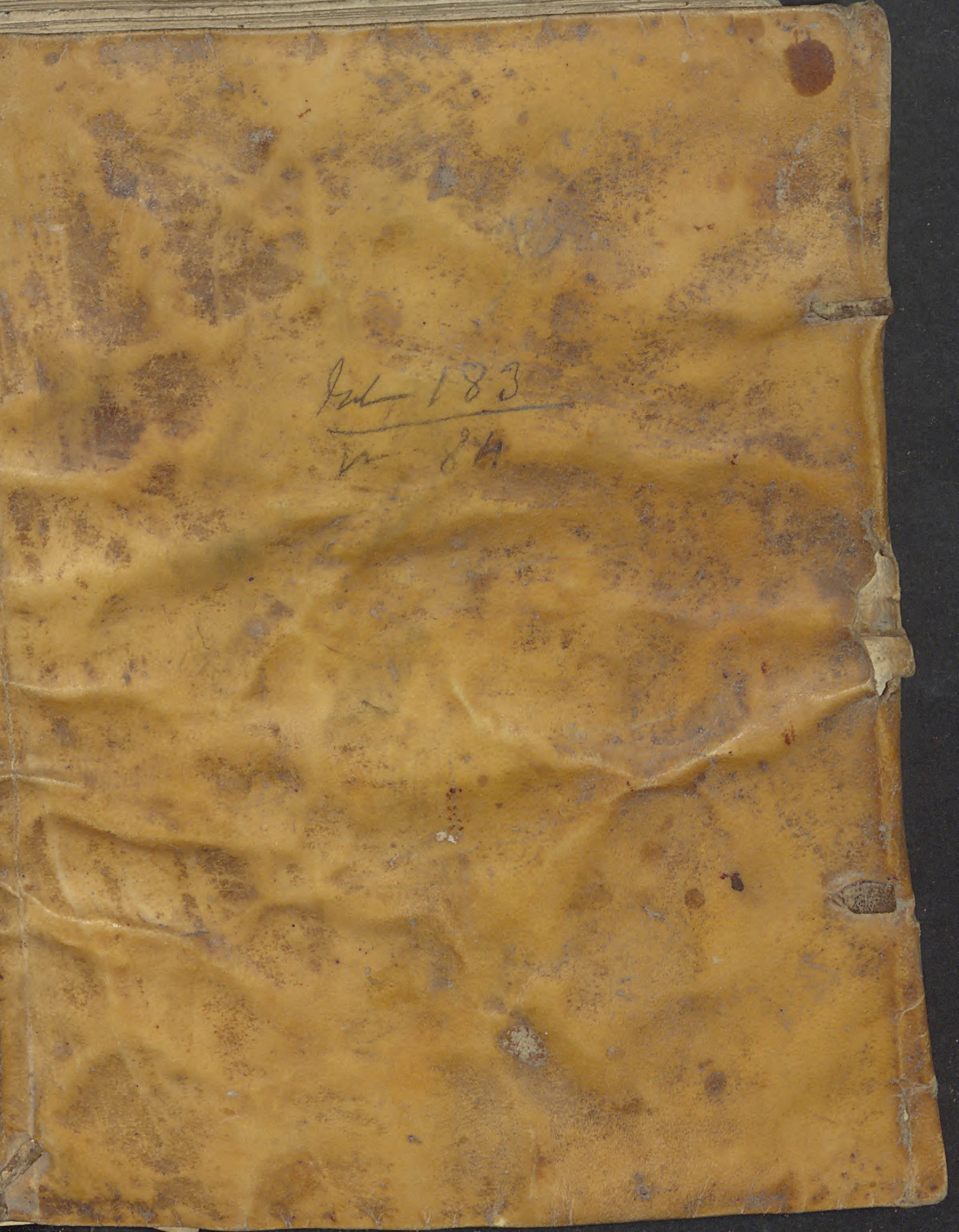
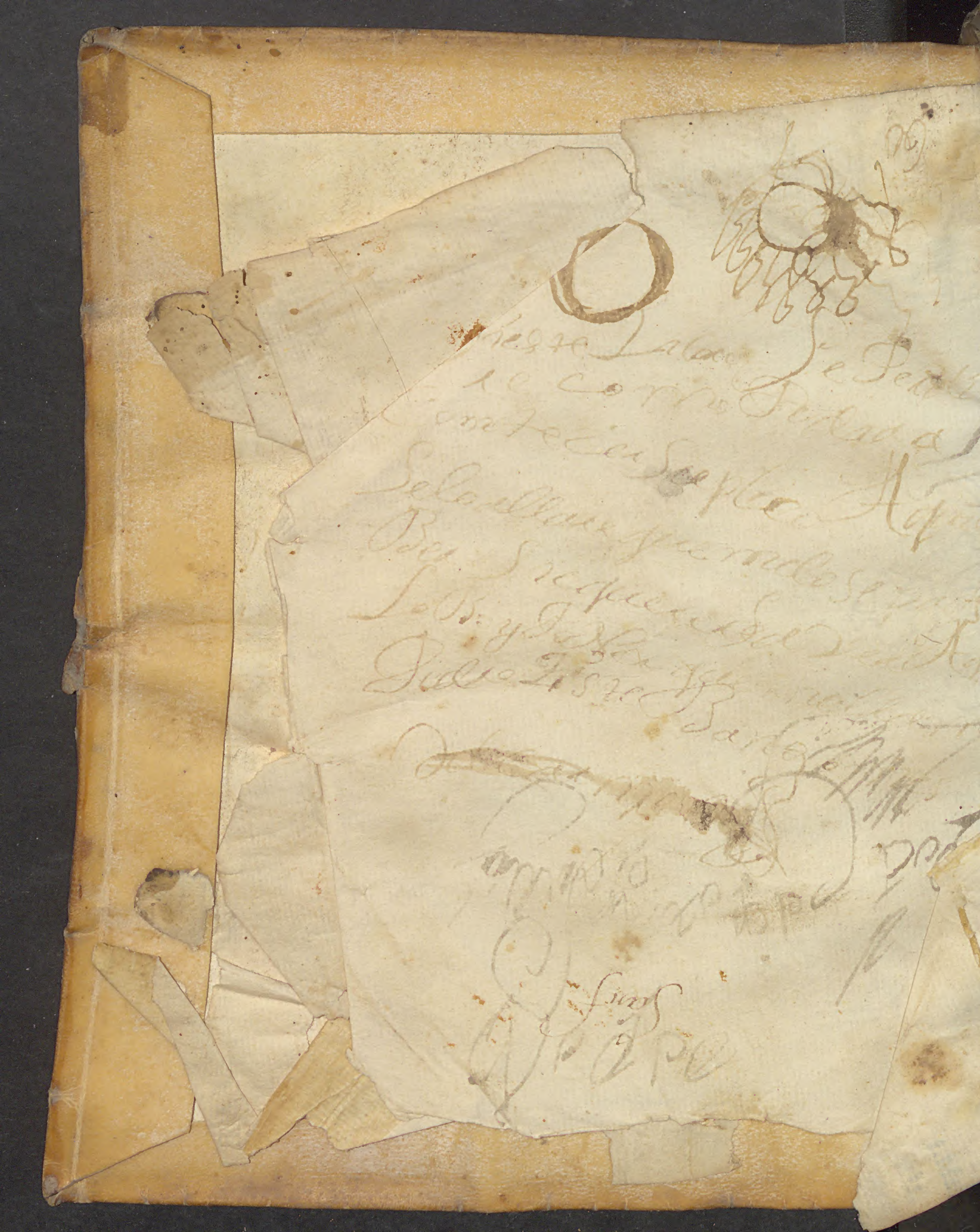


183
84



456
145
783

Diestre [illegible] depecalle como
Puede aconteser [illegible] ar queas
De Juan e Juan Gomez
Jesus Maria
[illegible] Señor [illegible]
[illegible] Dios que [illegible]
quedase con Dios [illegible]
por la mano y pluma de [illegible]

Por la mano y pluma de Pedro [illegible]
Por la mano y
Por la mano

este libro es de Juan Lucan Gomes
en este 8 de 1735 —— de Acarmen

CATHECISMO PREDICABLE

DE PLATICAS

SOBRE LA DOCTRINA CHRISTIANA,

CONFIRMADAS CON EXEMPLOS, PARA LAS NOCHES DE DISCIPLINA, EN TIEMPO DE QVARESMA.

Y PLATICAS PARA LA VIA SACRA, Y ESTACION DE LAS CRVZES,

SOBRE DIFERENTES ASSVMPTOS.

Confirmadas tambien con Exemplos.

PARTE SEGUNDA.

COMPVESTO

Por el P. Fr. Juan de Aguilar Camacho, Predicador jubilado, y Vicario Provincial de la Orden Tercera del Glorioso Patriarca San Francisco de Paula, en el Convento de nuestra Señora de la Victoria, del gran Puerto de Santa Maria.

SEGUNDA IMPRESSION.

DEDICALO VN DEVOTO AL GLORIOSO PATRIARCA SAN FRANCISCO DE PAVLA.

CON LICENCIA: EN SEVILLA, POR LUCAS MARTIN DE HERMOSILLA, Año de 1700.

ERRATAS.

PAgina 4.lin.15.docet *lee* docete. Pag. 6. lin. 29. añade soy. Pag.7.lin.1. cometido *lee* he cometido. Pag. 11. lin. 25. sustantiales *lee* sustantialis. Pag. 54. lin. 5. fura *lee* fuera. Pag. 61. lin. 5. dcos *lee* duos. Pag. 67. lin. 35. fuante *lee* fuente. Pag. 71 lin 2. representado *lee* representando. Pag 88. Buelta. honras *lee* honrras. Pag. 104. B. videa *lee* vide. Pag. 115. lin. 28. pare *lee* para. Ibid. lin. 4. B. adatga *lee* adarga. Ibi. lin. 16. rigoroso *lee* riguroso. Pag. 114. lin. 8. quo *lee* que. Pag. 116. lin. 6. Sante *lee* Santo. Pag. 147. lin. 28. mandis *lee* mandais. Pag. 151. lin. 33. obrastis *lee* obrasteis. Pag. 153. lin. 2. lle. *lee* le. Pag. 163. B. lin. 12. tocar *lee* tomar. Pag. 177. lin. 17. duriera *lee* duriora. Pag. 209. B. lin. 12. acquirendi *lee* adquirendi.

De orden del Real Consejo he visto este libro intitulado: *Cathecismo Predicable de Platicas confirmadas con exemplos, sobre la Doctrina Christiana*, dividido en dos tomos; el qual con estas erratas corresponde con su original. Madrid, y Março 22. de 1700.

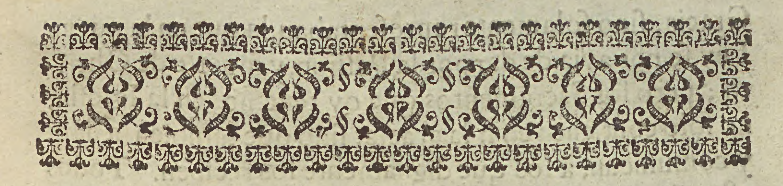
Lic. D. Joseph del Rio.

TAS-

TASSA.

DOn Joseph Francisco de Aguiriano, Secretario del Rey nuestro señor, y su Secretario de Camara de los que en su Consejo residen, certifico, que aviendose visto por los señores de él, vn libro intitulado: *Cathecismo Predicable de Platicas*, para las noches de disciplina en tiempo de Quaresma, que se ha impresso por Lucas Martin de Hermosilla, Mercader de libros de la Ciudad de Sevilla, en virtud de licencia del Consejo por decreto que proveyeron en onze deste mes, le tassaron à ocho maravedis cada pliego, à cuyo precio mandaron se vendiesse, y no â mas, segun que mas largamente consta, y parece de dicha tassa, que original queda en mi poder, à que me refiero; y para que conste donde convenga doy esta certificacion. En Madrid, á treze dias del mes de Febrero de mil y setecientos años.

D Joseph Francisco de Aguiriano.



CATHECISMO PREDICABLE DE PLATICAS,

CONFIRMADAS CON EXEMPLOS, SOBRE LA DOCTRINA CHRISTIANA,

Para las noches de disciplina, en tiempo de Quaresma.

PLATICAS SOBRE LOS SIETE Sacramentos de nuestra Santa Madre Iglesia Catolica Romana.

PRIMERO, BAPTISMO.

ESTA Noche, Hermanos carissimos, damos principio al tratado de los siete Sacramentos, que en el nuevo Testamento, y ley de Gracia, en que oy estamos, nos dexó Jesu Christo Nuestro Redemptor, los quales son muy diferentes de los de la ley vieja de Moyses; porque aquellos, no causaban gracia ex opere operato; como la causan los de la Ley de

Gracia, sino solamente representaban, la que en la nueva Ley se nos avia de dar por la Passion, y muerte de Christo; pero los Sacramentos que oy tenemos en la Iglesia, no solo contienen en si la gracia, sino que tambien la dán, y comunican, à los que dignamente los reciben. Todos estos Sacramentos constan de materia, y forma, y Ministros que los exercite, y efectue, con intencion de hazer en ellos, lo que haze la Santa IglesiaCatolica Romana; y si falta qualquiera cosa de estas, no ay Sacramento, ni se efectua.

De estos siete Sacramentos, los tres, que son Baptismo, Confirmacion, y Orden, imprimen caractèr en el Anima, que es como dizen los Theologos: *Signum indelebile*, vna señal indefectible, y que no se puede borrar: à cuya causa no pueden reiterarse estos tres Sacramentos en vna misma persona; esto es, no puede el hombre recibir mas q̃ vna vez estos tres Sacramentos: los otros quatro, Penitencia, Comunion, Estremavncion, y Matrimonio, no imprimen caracter, y assi se pueden recibir todas las vezes, que la necessidad lo pidiere. Aora tratarèmos del Santo Sacramento del Bapismo, el qual tiene el primero lugar entre todos los Sacramentos, porque es la puerta de la vida espiritual, por el qual nos hazemos miembros de Christo, y del cuerpo mystico de su Iglesia, y consiguientemente adquirimos derecho al Reyno de los Cielos, lo qual no puede conseguir el que no se baptizare. Assi lo declaran todos los Concilios, y en el especial el Florentino, por estas palabras: *Primum omnium Sacramentorum locum tenet Baptismus, quod vitæ spiritualis ianua est per ipsum enim membra Christi ac de corpore efficimur Ecclesiæ, & cum per primum hominem mors introierit in vniuersos, nisi ex aqua, & Spiritu Sancto renascimur, non possumus (vt inquit veritas) in Regnum Cœlorum introire*, y los Doctores

Concil. Florentin.

llaman

llaman al Baptiſmo: *Ianua Sacramentorum*, Puerta de los demàs Sacramentos, y de aqui nació la ceremonia, que vſa la Igleſia de poner las Pilas del Baptiſmo cerca de las puertas de las Igleſias, porque el Baptiſmo es la puerta por donde ſe entra, aſſi en la Igleſia Militante, como en la Triunfante de la Gloria.

Tres generos ay, y diſtinguen los Theologos de Baptiſmo, vno de agua, que es el principal, otro de ſangre, y otro de fuego, que es el deſſeo grande de recibirlo. Los quales deben mirar al Baptiſmo del agua, como las lineas que ván a parar a ſu centro. Explicome con vn Exemplo. Vn Moro allá en ſu tierra, ſe enciende en deſſeos de ſer baptizado con agua, y profeſſar la Fè de Chriſto, pero ni ay quien lo baptize, ni agua con que ſer baptizado: aqueſta ardiente anſia, y fervoroſo deſſeo, ſi và acompañado con contricion, y dolor de los pecados cometidos, ſuple la falta del Baptiſmo de agua, y ſi muere eſte Moro con eſte deſſeo, ſe ſalva. Lo miſmo digo del Baptiſmo de ſangre: que ſi eſte Moro ſe huye de ſu tierra para venirſe a tierra de Chriſtianos para baptizarſe, y ſer Chriſtiano, y perſeverando en eſte propoſito, por eſta cauſa lo matan los otros Moros, aquella ſangre ſuple la falta del agua, y le ſirve de Baptiſmo, mediante el qual ſe ſalva, y buela ſu Alma al Cielo. De donde conſta, que la materia principal del Baptiſmo, de que vſa la Igleſia Catolica; y es *abſolutio exterior facta*, es el agua elemẽtal, y natural, y no haze al caſo que ſea fria, ó caliente, dulce, ó ſalada, del mar, ù del rio, de pozo, ù de fuente. Y a eſta agua del Baptiſmo la llama San Dioniſio Areopagita: *Mater adoptionis.* Madre de adopcion, en la qual ſomos reengendrados eſpiritualmente, que por eſſo el Baptiſmo ſe llama *lauacrum regenerationis*, en el qual el agua haze las vezes de madre, y las palabras que dize el Miniſtro juntamente con el Eſpiritu Santo, que concurre

S. Dioniſio de Cœleſt. Hierarch.

curre en este Sacramento, hazen las vezes de padre, que nos reengendra para Dios, nos haze hijos suyos adoptivos por gracia, muda nuestros corazones de terrenos en superiores, y Divinos, de tal manera, que confiados le podemos llamar a Dios Padre Nuestro. Assi lo dize Alberto Magno: *Sicut enim spiritus carnalis patris, format filium informam patris similem secundum naturã, & filij ad patrem inclinat affectum, & facit filium patrem inuocare: ita spiritus patris cœlestis, in Sacramento Baptismi, per gratiam format baptizatum, in formam; & assimilationem patris cœlestis, & mutat cordis affectum, & mouet ad eum invocandum.* Lo mismo dize San Leon Papa, tratando de la Natividad de Christo: *Originem quam sumpsit ex Virgine, posuit in fonte Baptismatis, dedit aqua quod matri, virtus enim altissimi, & obumbratio* Spiritus *Sancti quæ fecit, vt Maria pareret Salvatorem, eadem fecit vt regeneraret vnda credentem.* Assi como el Verbo Divino nació en tiempo hecho hombre de Maria Virgen, de cuya carne se vistiò, por obra del Espiritu Santo, que supliò las vezes de Varon, assi renace el Christiano en las aguas del Baptismo de las purezas castissimas de la Iglesia, y assistencia, y favor del mismo Divino Espiritu, que concurre á este Divino Sacramento, y haze en él las vezes de Padre con las palabras Sacramentales: y el agua natural haze las vezes de Madre.

Albert. Magn in Ioannem 3.

S. Leon serm. 5. de Natiuit. Domine.

Y si quiere saber el curioso, porque para el Baptismo escogió Christo el agua, y no el vino, el azeyte, ò otro licor alguno de los muchos que ay? Le responderà Tertuliano, que *numquam sine aqua Christus*, que por el grande amor que Dios le tuvo siempre al agua, pues sus mayores prodigios los hizo en las aguas. Luego que Dios las criò hizo de ellas carroza el Espiritu Santo para passearse. *Spiritus Domini ferebatur super aquas.*

Tertul. de Baptism.

Genes. lib. 1.

El

El agua fue el primero elemento, que produxo animales, y cosas viuas, pues de las aguas salieron las aves, y los pezes, las aves bolaron al Cielo, y los pezes baxaron al profundo del Mar, en significacion de que aunque todos los Christianos renacen por las aguas del Baptismo: los que se apartaren de la tierra, y sus deleytes, subirã al Cielo à gozar de Dios, pero los que como los pezes fueren indociles, è incorregibles, baxaran al Infierno. De agua, y tierra hizo Dios el barro, de que formò al primero hombre. Nunca veremos a Christo sin agua. Aquella piedra que iba siguiendo, y acompañando al Pueblo de Dios por el desierto, y les diò copiosos raudales de agua, dize San Pablo que representò á Christo: *Bibebant de consequente eos petra, petra autem erat Christus*. El mismo Christo quiso ser lavado en agua. El primero milagro que hizo, fue convertir el agua en vino en las bodas de Canà de Galilea. Quando predicaba, llamaba a los sedientos, y los combidaba con agua de vida eterna: *Qui sitit veniat ad me, & bibat*, por vn vaso de agua fria dada al pobre, prometiò el Reyno de los Cielos. Quando se sintió cansado, y fatigado, para refocilarse, y reparar las fuerças, se sentò junto al agua en el pozo de Samaria. Viendo a sus Discipulos fatigados con vna borrasca en el Mar, fue a socorrer los passeandose sobre las aguas, como si fuera por la tierra firme. Antes de comulgar a sus Apostoles la noche de la Cena, les lavò los pies con agua. En la sentencia de muerte de Cruz, que le dieron, tambien intervino el agua, pues con ella se lavò las manos Poncio Pilatos. Quando estando en la Cruz le abrieron con la lança el costado, saliò de su pecho sangre, y agua. Pues si tan afectos son al agua Dios, Christo Redemptor nuestro, Hijo suyo, ya no me admiro que repudiando los demás licores, sola á la agua la escogiesse para materia necessaria del Baptismo.

S. Ambros. lib. 5. hexam. cap. 2.

Exod. 7.

1. Cor. 10.

Matth. 3.

Ioann. 3.

Ioann. 7.

Matth. 10.

Ioann. 4.

Matth. 14.

Ioann. 13.

Matth. 27.

La forma del Sacramento del Baptismo, es: *Yo te baptizo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo*, porque la causa principal de quien recibe la virtud del Baptismo, es la Santissima Trinidad, y la causa instrumental es el Ministro, y la causa instrumental de la gracia por quien se perdonan las culpas, y penas es el mismo Sacramento del Baptismo, donde debe notarse, que el principio, y fin de todo nuestro bien, procede, y dimana de Dios, que es Padre, Hijo, y Espiritu Santo: el qual dió principio al viejo Testamento, y assimismo lo dió al nuevo Testamento, y ley de Gracia.

1. Ponese Moyses a referir la Creacion del Mundo, al qual con todo lo que contiene, lo criò Dios para el bien, y servicio del hombre, como dize la Iglesia: *Deus qui mundum, & omnia quæ in mundo sunt propter hominem creasti.* Y comiença diziendo: *In principio creavit Deus Cœlum, & terram.* Y interpuestas dos, ò tres palabras dize: *Et Spiritus Domini ferebatur super aquas.* En el principio criò Dios el Cielo, y la tierra, y el Espiritu del Señor andaba sobre las aguas. En aquella palabra *Dios* está significada la persona del Padre Eterno. En aquella palabra *principio* está significada la persona del Hijo, que este titulo se diò Christo, como dize S. Juan: *Principium qui & loquor vobis*, que fue lo mismo que dezirles: Yo que os hablo, soy el Hijo de Dios humanado, y consta de la translacion Caldea, que en lugar de principio puso Hijo, diziendo: *In Filio creavit Deus Cœlum, & terram.* Por el *Espiritu del Señor*, se entiende la persona del Espiritu Santo, tercera persona de la Santissima Trinidad, que daba virtud, viuificaba, y fecundaba á las primeras aguas, que por esso dixo el Targo Hierosolimitano: *Spiritus misericordiarum sive gratiæ stabat super faciem aquarum.* Y San Agustin dize sobre este lugar: *Spiritus Domini ferebatur super*

Genesis, cap. 1.

Ioann. 8.

super aquas, quemadmodum auis quæ ouis incubat, & pectus supra illa ponit, ac ipsa viuificans suo calore, ita fovet, vt ex re mortua qualis est ouum, res viua qualis est pullus, educatur. Tomada la metafora de la ave, que con su calor empolla los huevos, y salen de ellos las aves viuas. Assi el Espiritu Santo con su infinito poder, sacó á todas las cosas del ser confuso que tenian, y les diò el nuevo ser, y lustre, que oy tienen.

Ya avemos visto como en el principio de la Sagrada Escritura, se haze mencion del Mysterio de la Santissima Trinidad, del qual se haze mencion tambien en el fin del Evangelio. Consta del Evangelista San Mateo, pues dize; que en el fin de su Evangelio, que despues de aver resucitado Christo se apareciò a sus Discipulos, y antes de subir a los Cielos les dixo: *Euntes docet omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti:* Id por todo el mundo à predicar, y enseñar à los hombres mi Ley Evangelica, y baptizadlos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del EspirituSanto, de donde consta que esta es la forma legitima del Baptismo, dada por Iesu Christo, de la qual vsa oy la Iglesia, y que si esta forma se varia en la substancia de las palabras no se efectuarà el Sacramento del Baptismo. Matth.

El Ministro deste Sacramento del Baptismo, es el Sacerdote, à quien toca por oficio el Baptizar; pero en caso de necessidad, no solamente qualquier Sacerdote, Diacono, ò Subdiacono, puede baptizar à la criatura acabada de nacer, si se está muriendo, sino qualquiera Seglar, hombre, ò muger; lo que mas es en semejante caso, si no ay Catolico alguno que dè el Baptismo, lo puede dar qualquiera Moro, ó Herege, con tal, que al tiempo de darlo tenga intencion de hazer lo que en el Baptismo haze la Santa Iglesia Catolica Romana, y vse de la forma que ella vsa.

El efecto de este Sacramento del Baptismo (como avemos tocado en otra parte) es que perdona, y borra toda la mancha que en el Alma hizo el pecado original al tiempo de ser infundida en el cuerpo. Y assimismo en los que se baptizan siendo de crecida edad, borra, deshaze, y perdona todos los pecados actuales (si los tiene) y remite, y perdona toda la pena que se merecia por los dichos pecados, si al adulto que se baptiza, le pesa de averlos cometido, y de aver viuido en la ceguedad, y error, que antes tenia. Y assi por los pecados cometidos antes del Baptismo, no se debe imponer penitencia, ni satisfacion alguna al baptizado, porque queda por el Baptismo tan limpio, y tan amigo de Dios, que si muere sin cometer culpa alguna despues del Baptismo, sube su alma al Cielo á gozar de la presencia de Dios, sin passar por el Purgatorio.

2. Quizà fue esto lo que quiso significar el Sabio, quando dixo en los Proverbios: *Talis est vita mulieris adulteræ quæ tergens, os suum dicit, non sum operata malum.* La muger adultera, aviendose limpiado, dize que no ha pecado. Lo qual explica San Ambrosio, de el alma que se ha lavado, y limpiado por el Baptismo; el qual, de tal suerte borra, y deshaze los pecados, que el que se baptiza, aunque antes del Baptismo aya pecado, corre plaza de Virgen en la presencia de Dios. Las palabras de Ambrosio son estas: *Hæc enim virtus est Christi Domini, vt peccator qui eius vnda solàverit, denuò in Virginem reparatus, non meminerit ante quod fecerit rediuiva nativitate infantiæ innocentiam præseferat, sitque Virgo Fide Christi, qui fuerat adulter corruptione peccati.*

Proverb. cap. 30.

Ambr. serm. 30. de eleemosyn.

3. Consta tambien del capitulo primero del Apocalypsi, donde dize San Juan: *Dilexit nos, & lavit nos à peccatis nostris in sanguine suo.* Christo nos amò, y limpiò

Apocal. cap. 1.

piò de nuestros pecados en su sangre. Tened Juan, que dezis? En el Baptismo con agua somos lavados, no con sangre, pues como dezis que Christo con su sangre nos lava, y nos limpia de nuestros pecados? Saben por què? Porque la eficacia què tiene el agua del Baptismo, para lavar las manchas de los pecados, è infundir el Espiritu Santo, la tiene de la Sangre de Christo, que en esto se diferencia el Baptismo que Christo nos diò, y tiene oy su Iglesia, del Baptismo que daba San Juan Baptista, que el Baptismo de San Juan, solamente lauaba los cuerpos por defuera, y no daba gracia; pero el Baptismo de Christo con la misma agua, vertida exteriormente sobre el cuerpo, por virtud de su sangre santissima, lava interiormente las almas, y los corazones los llena de la gracia de el Espiritu Santo, y esta es la razon porque todos aquellos que baptizò San Juan Baptista, se bolvieron á baptizar con el Baptismo de Christo, como lo dizen San Geronimo, sobre Joel y San Ambrosio, libro del Espiritu Santo, y consta de los Actos Apostolicos.

Ad. Rom. 6.

Actor. cap. 19.

4. Reparado he, que quando nacio Christo en el Portal de Belen, aunque huvo muchos prodigios, y aunque lo aplaudieron los Cielos por Hijo de Dios, y los Angeles divididos en coros le cantaron la gala, diziendo: *Gloria in excelsis Deo, & in terra pax hominibus, &c.* Ni se abrieron los Cielos, ni baxò sobre Christo el Espiritu Santo, ni el Padre Eterno lo aclamò, y declaró entonces por Hijo suyo, y todo esto vemos que sucedió en el Jordan, quando se baptizò Christo; pues como dize San Mateo, se abrieron los Cielos, y baxó el Espiritu Santo en forma de Paloma sobre la cabeza de Christo, y se oyó la voz de el Eterno Padre, que lo aclamó por Hijo suyo, diziendo: *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi complacui.* Este es mi Hijo querido, en quien me estoy agradando, y complaciendo; cosa que no hizo en

Matth. 3.

el

el Portal de Belen. Pues como assi? Christo no fue tan Hijo de Dios en el Portal, como en el Jordan? Si. Pues como aqui lo conoce por Hijo, y alli no? (quizà fue la causa fieles) porque Christo en el Baptismo, no solo representó su persona, sino la de su Iglesia, que son los hõbres, para los quales se instituyó el Baptismo, y en este caso se nos dize que Dios no reconoce por hijos á los hombres, quando nacen del vientre de sus madres, porque entonces nacen hijos de ira, y enemigos de Dios, por la culpa original en que son concebidos, sino quando renacen por el agua del Baptismo, y virtud del Espiritu Santo, donde son lavados de las culpas, y reconciliados con Dios. Razon que no se halla, ni cabe en Christo realmente, porque aunque nació *in similitudinem carnis peccati*, y tomó apariencia de pecador, le repugnò toda culpa, assi en quanto Dios, como en quanto hombre, por las razones que saben los Teologos.

Collo. 2. De este efecto del Baptismo en orden à sumergir, y deshazer los pecados, ay varias figuras, y representaciones en el viejo Testamento. Figura del Baptismo fue la Circuncission en el Pueblo de Dios. Figura suya fue el passar el Pueblo de Israel por el Mar Bermejo, y dexar ahogados en sus aguas à sus enemigos los Egypcios, pues tratando de este caso San Gregorio Magno, dixo: *Qui dicit peccata in baptismate non funditus dimitti, dicat in mari Rubro Ægyptios non veraciter mortuos.* Quiẽ dixere, que los pecados no se quitan de raiz en el Baptismo, diga que los Egypcios no murieron verdaderamente en el Mar Bermejo. Figura fueron del Baptismo aquellas aguas del Jordan, en las quales el leproso Naaman Siro, se lavó, y quedó limpio de la lepra. Figura del Baptismo fue, el ahogarse los animales cerdosos en el Mar de Geraza, como lo notò Nazianzeno. Figura del Baptismo fue el Diluvio (como dize San Pedro) donde que-

Greg. Epifc. 39.

4. Reg. 5.

Math. 8.

Nazia. orat. in sanc. lavacrum.

1. Petr. 3. lib. de Baptism.

quedaron anegados, y ſumergidos los vicios, y calamidades de los hombres. Figura fue tambien del Baptiſmo, la Picina, como lo dizen Ambroſio, Chriſoſtomo, Theophilato, Eutimio, y caſi todos los Doctores antiguos; porque aſſi como en la Picina, los enfermos que entraban en ſus aguas, ſanaban de todas las enfermedades, y dolencias, aſſi no ay pecado que no ſe perdone por el Baptiſmo. De donde ſe infiere, que con eſtos milagros iba Dios diſponiendo á los Judios, para el Santo Sacramento del Baptiſmo, que nos avia de dar en la Ley de Gracia. No faltan exemplos que confirmen todo lo referido.

Ambr. lib. 1. de Spir. Sanc. cap. 7. & lib. de iis quimis. initiant. c. 4. Chryſoſtom. Theophil.

EXEMPLO.

Vincencio Belvacenſe refiere, que en tiempo de los Emperadores Diocleſiano, y Maximiano, padeció martirio en Roma San Ginés, el qual era Gentil, y Autor de Comedias; y para reir, y paſſar tiempo, y divertir al Emperador Diocleciano, y a todo el Pueblo, que avia ido á ver la Comedia (que era de los Myſterios de la obſervancia, y Religion de los Chriſtianos) hizo Ginès el papel de vn Gentil, que eſtando enfermo, pidiò que lo baptizaſſen, porque queria ſer Chriſtiano. Sacaronlo al tablado acoſtado en vna cama, y dixo: Muy agravado me ſiento, y deſſeo aligerarme, y aliviarme (era Ginès hombre grueſſo, y pelado) dixeron los que lo avian traido: Como te avemos de adelgazar? Somos Carpinteros, que desbaſtan, y adelgazan las maderas con hachas, azuelas, y cepillos? Al oìr eſto diò gritos de riſa el Emperador, y con él todo el Pueblo. Aqui le tocò Dios à Ginès, y dixo: Necios, Chriſtiano deſſeo morir. Pues para qué quieres ſer Chriſtiano? (dixeron los Comediantes) à lo qual reſpondió Ginés: Para no condenarme en aquel tremendo dia. Oyendo eſto el Emperador, no pudo tener la riſa. Luego entraron los que hazian los papeles, vno de

Vincenc. Belvac. l. 12. Hiſtor. 101.

Cu-

Cura,y otro de Exorcista,y sentandose junto à la cama, donde estava Ginès,le dixeron: Hijo, para qué nos has llamado ? Pero Ginés (no de burlas como començó la Comedia) ni como pensaban los Gentiles, sino de todo corazon,dixo q̃ para ser baptizado, y alcançar la gracia de JesuChristo,para verse libre,y limpio de sus culpas, y pecados. Levantaronse el Cura,y Exorcista, y aviendo hecho,y representado al viuo,todas las ceremonias que haze la Iglesia en el Baptismo,y echadole el agua con intencion de hazer lo que hazian los Christianos(como se vé por el efecto disponiendolo Dios)y aviendole puesto vna vestidura blanca, luego entraron los Soldados, y otros con ellos,tambien Comediantes, y hizieron el papel de que lo prendian, como lo solian hazer con los Christianos,y por burla,y juego,se lo llevaron al Emperador Diocleciano: y aviendolo puesto delante de vna estatua de la Diosa Venus,para que la adorasse,como lo hazian con los Martires, dixo á vozes Ginés : Oyeme Emperador,y oídme todos,Soldados,Sabios, y vezinos desta Ciudad de Roma : Yo he aborrecido siempre el nombre de Christiano , y he despreciado á los que han perseverado en la Fè deChristo,y he incitado al Pueblo contra ellos,y lo mismo he hecho con mis padres,y parientes que fueron Christianos, y de tal suerte los he aborrecido que me desvelaba,y me hazia ojos,inquiriendo, y mirando las acciones de los Christianos, no para imitarlas,sino para hazer dellas entremeses, que representar en vuestra presencia, para moveros à risa; y chacota(como aora lo intentè) pero al tiẽpo que me visteis desnudo,y que preguntado si creia la Fé deChristo,dixe que si,y me echaron el agua del Baptismo: Vi baxar del Cielo vna mano sobre mi cabeza,y los Angeles deDios, que parecia despedian llamas de sus rostros , y puestos junto à mi, en vn libro que traian ; me leyeron quantos

peca-

pecados cometido desde mi niñez, y me dixeron: Esta agua del Baptismo, borra todos estos pecados, que conoces, y assi que me echaron el agua se borraron del libro todas las letras; y quedò el libro mas blanco, que la nieve, como si jamàs se huviera escrito en èl. Y assi, ó Emperador, y vosotros Ciudadanos que me estais oyendo, si hasta aora ignorantemente (como yo) aveis reprobado, y detestado la profession Christiana, cessad, y salid de vuestro yerro, y creed que Jesu Christo es el verdadero Dios, y la luz verdadera, y que no ay otra Fé en que podais ser salvos, sino es la Fé de Jesu Christo. Viendo esto el Emperador Diocleciano, lo mandó atormentar con varios generos de tormentos, y viendo que con ellos no pudo apartarlo de la Fè de Christo, lo hizo degollar, y bolò su alma al Cielo, donde goza, y gozarà eternamente de la presencia de Dios.

EXEMPLO.

San Antonino Arçobispo de Florencia, refiere, que vn Obispo Herege Arriano, que negaba la igualdad de las Tres Personas Divinas de la Santissima Trinidad, al dar el baptismo mudaba la forma, y dezia: Yo te baptizo en el nombre del Padre, por el Hijo, en el Espiritu Santo: Y vn dia que quiso baptizar à vn niño deste modo, huyò el agua de la pila, y se hizo invissible: Y admirados, quedaron los Hereges muy confusos. Esto sucediò el año de 480. de donde consta, que para que sea baptismo verdadero, se ha de dar en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo, que es la forma legitima, que nos dexó Jesu Christo, y de que vsa su Iglesia. *S. Antonin. p. 2. tit. 8. c. 18.*

EXEMPLO.

Laurencio Surio dize, que aviendo vn Juez tirano mandado, que llevassen à su presencia todos los Christianos, que avia en la Ciudad, para hazerles que sacrificassen à los Idolos, y martirizarlos sino lo quisiessen hazer, *Surio lib. 6.*

zer, vn Christiano llamado Apolonio, temiendo los tormentos, se concertó con vn Gentil (que tenia por oficio tocar trompetas, y flautas en las fiestas que les hazian á los Idolos) llamado Philemon, y le dixo: Toma essos quatro ducados, y ponte mi nombre, y vete cõ los otros Christianos, ante el Juez, y allá di que eres Apolonio, y has lo que te pareciere. Recibió Philemon el dinero: entregole à Apolonio sus trompetas, y flautas, para que se las guardasse, y fuesse con los Christianos ante el Juez. Y estando en juizio, hizo sobre si la señal de la Cruz, para confessar la Fè de Christo, como lo hizieron los demàs Christianos. Y al tiempo de persignarse, le tocò Dios à Philemon, y alumbrado con la Divina Gracia, confessó de todo corazon la Fè de Christo. Viendo esto el Juez, le dixo: Dime, no eres tu Philemon, el que festejas á nuestros Dioses? Pues como vienes con estos, y hazes lo que ellos hazen? Philemon soy, dixo él, mas ya Dios me ha abierto los ojos, paraque conozca la verdad, y soy Christiano. Esso no puede ser, dixo el Juez, porque no estàs baptizado. Mucho te agradezco el aviso, dixo Philemon. Ay aqui algun Hermano que me baptize? Mas viendo que ninguno se atrevió á baptizarlo, hizo oraciõ á Dios, pidiendole que no lo privasse del Baptismo de agua, como lo disponia la Fè de Christo. Y viendolo todos, baxó del Cielo vna nube, y lloviò agua sobre su cabeza, y lo baptizò milagrosamente, por ministerio de algun Angel, que por dispòsicion Divina lo baptizò, viniendo en la nube, y luego le pidiò á Dios, que no permitiesse que sus trompetas, y flautas se tocassen mas en servicio de los falsos Dioses, sino que se quemassen, y luego al punto baxó vn rayo del Cielo, y las hizo ceniza en las manos de Apolonio que las tenia: el qual assombrado, conociẽdo el yerro que avia cometido, se fue al Juez, y confessó la Fè de Christo, y fue martirizado con Philemon, y los demàs Christianos.

In-

Infiere, pues, de todo lo dicho, ó Christiano, quan grande es el favor, que te ha hecho Dios, en no hazerte Moro, Gentil, ò Idolatra, y sin lumbre de Fè, sino Christiano, hijo de padres Catolicos, y vno de los hijos de su Iglesia, reengendrado por las aguas del Santo Baptismo: y acuerdate que quando lo recibiste, te escrivieron en el libro de la Milicia Christiana, y renunciaste al demonio, prometiendo servir à Christo, y ser vno de su familia, siendo assi, que naciste hijo de ira, y esclavo del demonio, por la culpa original. Corresponde, pues, a tantos, y tan inefables beneficios, y no seas ingrato à ellos, ni se opongan tus obras á la Regla, que en el Baptismo professaste, pues al peso que has recibido de Dios mayores beneficios, serà mayor tu culpa, y mas grave tu castigo, sino correspondes à ellos, como por el contrario, si te ajustares al cumplimiento de tus obligaciones, y te mostrares reconocido, recibirás de Dios colmados premios de gracia, que es prenda de la gloria, &c.

SEGVNDO, CONFIRMACION.

CArissimos Hermanos, y Fieles mios, la Gracia del Espiritu Santo, sea en nuestras Almas, y corazones, y los inflame en el fuego de su Divino, y Soberano amor, &c. Esta noche, Hermanos mios, se sigue tratar del segundo Sacramento de los que tiene Nuestra Santa Madre Iglesia, que es la *Confirmacion.* Sacramento instituido (como los demàs) por solo Jesu Christo Nuestro Redemptor: la materia necessaria de este Sacramento, es la vncion de la chrisma, hecha de azeyte de olivas (que significa la candidez, y resplandor de la conciencia) y assimismo de balsamo, que significa el olor de la buena fama, y credito, como lo difiniò el Concilio Florentino. Y assi

Flores Theologicar. quæstionum.

Conc. Flor. hic.

como

como el agua natural, es la materia necessaria para el Baptismo (como avemos dicho) assi para el Sacramento de la Confirmacion, es materia necessaria el azeyte de olivas porque es licor, que con facilidad puede hallarse, y tenerse, y consta de la costumbre antigua de la Iglesia, pues como dize San Dionisio, con este genero de chrisma confirmaron á los niños los Sagrados Apostoles, y esta chrisma, y confeccion de azeyte, y balsamo, ha de estar bendita, y consagrada por algun Obispo Catolico.

La forma deste Sacramento, es esta: *Signo te signo Crucis, & confirmo te chrismate salutis, in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti, Amen.* Yo te señalo con la señal de la Cruz, y te confirmo con la chrisma de salud, en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo, y á tiempo que el Obispo dize estas palabras, ha de señalar, y hazer vna Cruz con el azeyte, ò chrisma en la frente del que confirma, porque sino señala la Cruz (como está dicho) será falsa la forma; porque se opone á aquellas palabras: *Signo te signo Crucis*, y se ha de poner la chrisma en la forma dicha en la frente; porque si se pone en otra parte del cuerpo, no se hará el Sacramento de la Confirmacion.

Flores Theolog.

El Ministro ordinario que dà este Sacramento de la Confirmacion es el Obispo: y aunque el santo Olio lo puede dar qualquiera simple Sacerdote (como tambien la chrisma del Baptismo) la Confirmacion ha decretado la Iglesia, que *ex officio* solamente los Obispos la dén, porque solamente los Apostoles (cuyo lugar tienen los Obispos) se lee, que por la imposicion de las manos en los Fieles, les daban el Espiritu Santo, porque entonces convenia assi, pero aora en lugar de aquella imposicion de manos, vsa la Iglesia del Santo Sacramento de la Confirmacion, dexando â salvo la potestad amplia, y abso-

luta

luta que tiene despues de Dios el Summo Pontifice para dispensar en este caso.

El efecto deste Sacramento de la Confirmacion es, que en él se les dà a los fieles el Espiritu Santo, para q̃ les comunique audacia, valor, y fortaleza, para que animosos confiessen, y defiendan la Fé de Christo, que por esso se pone la chrisma en la frente, que es el lugar donde tiene su assiento la verguença, para que los Christianos no se averguençen, ni tengan empacho de confessar la Fé de Christo, y su muerte de Cruz, y morir por ella entre Infieles, si le ofreciere ocasion, que por esso los marcan, y señalan en la frente con la señal de la Cruz.

Assimismo este Sacramento (como queda dicho arriba) imprime caractér en el alma, por lo qual no se puede recibir mas que vna vez, el qual caractèr, presupone el del Baptismo, que como diximos, es la puerta, y fundamento de todos los Sacramentos, y assi ninguno puede ser confirmado, sin ser baptizado primero, y el sentir lo contrario es heregia, que assi està difinido por los Sagrados Concilios, Tridentino, Florentino, Toledano, y otros.

Assimismo el Sacramento de la Confirmacion dà gracia á quien lo recibe: y esto es de fè, como consta del Concilio Tridentino; y aun esta gracia que dá la Confirmacion, es mayor que la del Baptismo, y de los otros Sacramento, excepto la Eucharistia, en la qual el mismo cuerpo de Christo, que alli està, es dado, y se dà. Esto se prueba en quanto à la primera parte, porque todos los Sacramentos hazen de atrito, contrito: en quanto á la segunda, tambien se prueba, porque el Christiano en la Confirmacion es hecho Soldado de Christo, y corroborado para defender la Fè, que recibiò en el Baptismo: por lo qual se dà aqui, la plenitud del Espiritu Santo. Dixolo maravillosamente el Papa Melchiades, por estas

Concil. Trid. sess. 7. de Confirm. can. 2. Vega de Confirm. cap. 1.

Melchiad. in epist. ad Episcopos Hisp. cap. 2.

tas palabras: *In Baptismo abluimur, post Baptismum roboramur; at si continuo transituris sufficiant regenerationis beneficia, victuris tamen necessaria sunt, confirmationis auxilia; regeneratio per se salvat mox in pace beati sæculi recipiendos: confirmatio autem armat, & instruit ad agones mundi huius, & prælia reservandos.* Lo mismo afirma el Papa Eugenio, por estas palabras: *Per Baptismum spiritualiter renascimur, per Confirmationem augemur in gratia, & roboramur in fide.*

Vega vbi sup.

Este Sacramento de la Confirmacion, lo deben recibir todos los Christianos. Assi consta del Derecho, el qual dize: *Numquam erit Christianus, nisi Confirmatione Episcopali fuerit Chrismatus.* Y pruebase con dos razones. La primera, porque assi hombres, como mugeres mudos, y sordos, son aptos para pelear espiritualmente contra los enemigos de la Fé. Lo segundo, porque la intencion de Dios es promover todas sus obras, á la perfeccion, porque *Dei perfecta sunt opera.* Y supuesto que este Sacramento se nos dió para perficionar, y augmentar la gracia, recibida en el Baptismo, à todos debe ser dado, y todos deben confirmarse. Y si alguno lo dexa de hazer por menosprecio, no solo peca mortalmente, sino que es sacrilegio, porque quien desprecia este Sacramento, desprecia à Christo, que lo instituyó. Assi lo dize Flores Theologicarum, que vea el Docto la autoridad, q̃ no quiero ponerla aqui; porque escrivo para hombres, y mugeres seglares, y no es mi intencion dar motivo para negligencias, y descuydos en esta parte.

Flores Theologicarum.

Vega vbi sup.

En la Confirmacion dispone la Iglesia, que aya solo vn padrino, y no lo ha de ser el que lo fue en el Baptismo; y adviertan los padrinos, que el mismo parentesco espiritual se contrae en la Confirmacion, que se contrae por el Baptismo, y no puede ser el marido padrino de su propria muger; ni la muger de su proprio marido, porque

(de los dos) el que fuere padrino, contrae parentesco espiritual, con aquel à quien tuvo en la Confirmacion, y queda impedido para pedir el debito conjugal. Y adviertase, que el que fuere padrino de Confirmacion, ha de estar tambien confirmado para que pueda contraer parentesco que impida, y dirima el matrimonio entre el confirmado, y su padrino; y si el padrino no está confirmado, no contrae parentesco, lo qual no corre en el Baptismo; porque en él, aunque el padrino no esté confirmado, contrae parentesco con el ahijado á quien saca de la pila del Baptismo, y lo tuvo en èl.

El Glorioso Padre San Agustin, dize, que los padrinos, son fiadores de sus ahijados, y assi la obligacion de los padrinos (assi del Baptismo, como de la Confirmacion) es el procurar que sus ahijados sepan la Ley de Dios, y la Doctrina Christiana, y enseñarsela si vieren q̃ los padres del tal ahijado son descuydados en este, ò si los tales ahijados son hijos de infieles, y saben q̃ sus padres les enseñaran cosas contra la Fè de Christo, que en tal caso están obligados los padrinos, à hazer su oficio, y obviar este daño: y assi para padrinos de los hijos de infieles, se han de buscar sujetos virtuosos, y sabios, que los instruyan, y establezcan en las cosas de la Fè, de la qual obligacion estaràn libres si los ahijados son hijos de padres Catolicos, y temerosos de Dios. Los padrinos de Confirmacion deben instruir à sus ahijados en las batallas espirituales, porque si en la guerra temporal, se acostumbra entregar los soldados nuevos, y visoños à vn soldado viejo, y experimentado, para que los instruya en las cosas de la guerra, y les enseñe como han de pelear, y vencer al enemigo: con mucha mas razon se debe hazer en la guerra espiritual: afiancen todo lo dicho, lugares de la Sagrada Escritura.

Flores Theologic.

11. Despues de aver resucitado Christo, ya que tra-

Ioann. 16. taba de subirse à los Cielos; dize el Evangelista Juan, que les dixo á sus Discipulos, para consolarlos: *Expedit vobis ut ego vadam, si enim non abiero Paraclitus non veniet ad vos, si autem abiero mittam eum ad vos.* Discipulos mios, à vosotros os conviene que yo me vaya á mi Padre, porque sino me voy no vendrá á vosotros el consolador, que esso significa *Paraclitus* en Griego, pero si me voy os lo embiarè. Qué Paracleto, ó consolador, es este que dixo Christo, que avia de embiarles à sus Discipulos? Flores Theologicarum, dize aqui: *Hic promisit Spiritus Sancti plenitudinem, quæ non datur nisi per confirmationem.* Aqui prometiò Christo à sus Discipulos, y en ellos à todos los fieles, la plenitud del Espiritu Santo, la qual no se dá sino es en el Sacramento de la Confirmacion, y esta plenitud del Espiritu Santo, como queda probado con la autoridad de los Pontifices Melchiades, y Eugenio, dà valor, y esfuerço al Christiano, para defender la Fè de Christo contra los enemigos que la impugnan, y para confessarla sin empacho, aunque sea à costa de la vida.

Flores Theologic.

2. Embiando Christo sus Discipulos á predicar por el mundo su Fè, y Sagrado Evangelio, como era forçoso parecer ante los Reyes, Potentados, y Monarcas, y en presencia de las Magestades, los mas esforçados suelen turbarse, y equivocarse en las palabras, previniendo este lance, les dixo, como refiere San Lucas: *Cum autem inducent vos in Signagogas, & ad magistratus, & potestates, nolite soliciti esse quid respondeatis, aut quid dicatis, Spiritus enim Sanctus docebit vos in ipsa hora, quid oporteat vos dicere.* Quando entrareis en las Sinagogas, y os viereis delante de los Reyes, y poderosos, no os dè cuydado el pensar que aveis de predicar, y responder, q̃ el Espiritu Santo os enseñará lo que aveis de dezir. Pues porque no les dize Christo: Yo os inspirarè lo que aveis de

S. Luc. 6. 11.

de dezir? Para que lo remite al Espiritu Santo? San Gregorio dá la razon, diziendo: *Cœlorum ergo virtus de Spiritu sumpta est, quia mundi huius potestatibus, contraire non præsumerent, nisi eos Sancti Spiritus fortitudo solidasset.* Los Apostoles, à quien llama Cielos, segun aquello de David: *Cœli enarrant gloriam Dei*, el esfuerço, y valor que mostraron en predicar la Fé, lo recibieron del Espiritu Santo, que baxó sobre ellos el dia de Pentecostes, porque menos que estando llenos del Espiritu Santo, y de la virtud suya, no se atrevieran à predicar la Fé con tanta audacia a los Reyes, y Potentados: que este es efecto proprio del Espiritu Santo el fortalecer á los fieles, para que confiessen la Fè de Christo, porque el Espiritu Santo es la fortaleza de su Iglesia *robur Ecclesiæ*, titulo que le dán los Santos.

S Greg. Hom. 30. in Evang.

3. A esto parece que alude aquel lugar del capitulo segundo del Profeta Zacarias, donde entre los demás favores que le prometió Dios a su Iglesia, fue vno el dezir: *Ego ero ei murus ignis in circuitu*; Yo serè para mi Iglesia muro de fuego que la cerque, y la defienda. Vn Docto Expositor sobre el Apocalypsi, entiende por este muro de fuego al Espiritu Santo, que el dia de Pentecostes baxò sobre los Apostoles en forma de fuego, y assi dize: *Porrò hunc murum igneum Spiritum Sanctum, qui amor est substantiales, possumus accipere, cuius est Ecclesiam tueri, eamque ob causam in die Pentecostes, in figura ignis super Apostolos descendit.* Y le ajusta muy bien el titulo de muro, porque si la muralla con que está cercada la Ciudad, dà animo, y valor á los Soldados para pelear, y resistir à los enemigos, lo qual no tienen los que viuen en Lugares abiertos, q̃ en viendo al enemigo, luego desmayan, y huyen. Assi el Espiritu Santo dá animo, y valor a los soldados de la Milicia Christiana, que están dentro de esta Ciudad de la Iglesia, *Civitas Dei*, para

Zacar. c. 2.

Viegas.

que

que peleen, y resistan a los demonios, y a sus hijos los Hereges, enemigos de la Fé de Christo, y con su proteccion puedan vencerlos.

4 El Aguila de los Evangelistas Juan, dize en su Apocalypsi, que vió a Christo con siete Estrellas en la mano derecha, y que de su boca salia vn cuchillo de dos

Apoc. cap. 1. filos: *Habebat in dextera sua* Stellas *septem, & de ore eius gladius vtraque parte acutus exibat.* Singular enigma es esta: que significarà esta espada que sale de la boca de Christo? San Pedro Damiano, y San Zenon Obispo de Uerona, dizen que esta espada representa al Espiritu Santo, que procede del Padre, y del Hijo: *Gladium ex vtraque parte acutum exeuntem: Spiritum*

Apud Alcazar. *Sanctum intelligere possumus, qui à Patre Filioque procedit.* Valgame Dios! Cuchillo es el Espiritu Santo? Què se nos querrà significar esta metafora? Otra enigma me dió luz para entender este lugar à mi intento. Propusola vn Sabio, que en vna espiritual empressa;

Doct. Franc. Villar. lib. impress. 8. sacò vn cuchillo que sobre vna piedra estava avivando los filos en azeyte, con vna letra que dezia: *Lenimine acutior*, con la Vncion me pongo, y hago mas agudo, que esto es proprio de los cuchillos, y de las navajas. Aora a nuestro intento. Christo es piedra de donde proceden las demas piedras, que son los Christianos, que constituyen esta Ciudad de la Iglesia, *Petra autem erat Christus*, pues llamarse cuchillo el Espiritu Santo, dadiva Divina que nos diò Christo, y prometió por su Divina boca en este Sacramento: no es otra cosa, sino dezir, que assi como el cuchillo auiva sus filos en el azeyte, puesto sobre la piedra, assi el Espiritu Santo mediante el azeyte consagrado de la chrisma con que confirman a los Christianos, les dá nuevos augmentos de gracia, y les comunica mas vivos alientos, para que ayudados del Espiritu Santo puedan pelear contra los

los enemigos de la Fé, y herirlos, y vencerlos con la espada de la palabra Divina, y Doctrina Evangelica.

EXEMPLO.

Quanta estimacion, y aprecio deben hazer los Christianos de este Sacramento de la Confirmacion, consta de varios exemplos que refieren los Doctores. Tomas Cantiprato refiere, que en vna Villa avia vn hombre ciego, que no via cosa alguna; el qual era baquero, y guardaba las bacas de todo el lugar, y las echaba de los trigos y sembrados si entraban en ellos ha hazer daño, y las llevaba a los prados, y partes donde avia meior pasto, y lo que mas es, conocia el color, y las señas de las bacas, tanto que si por el color, y por las señas le pedian alguna baca se entraba en la manada, y la sacaba luego al punto assida por los cuernos. Vino el Obispo a aquel Lugar à confirmar, y le dixeron todo lo que hazia el ciego, y no lo quiso creer hasta que el mismo Obispo lo viò, y lo experimentò. Admirado el Obispo, le preguntò si estava confirmado? Y le dixo que no, y aviendo pedido la Confirmacion, y dispuestose para recibirla, lo confirmó el Obispo, y de alli adelante no conoció mas las bacas, ni las pudo guardar, porque aquello lo hazia por obra del demonio, porque no estava confirmado con la Fè, que avia professado en el Santo Sacramento del Baptismo.

Specul. exemplor. fol. 160.

EXEMPLO.

De Faraon Obispo Meldense refiere Laurencio Surio, que en ocasion que andaba en su Obispado dando á sus Diocesanos el Santo Sacramento de la Confirmacion, le traxeron vn niño ciego para que lo confirmasse, y al hazer con la chrisma la señal de la Cruz en la frente, abrió el niño los ojos claros, y con aguda vista, por el qual milagro alabaron à Dios, y le dieron gracias, no solamente los padres del niño; sino todos los que estavan presentes, el qual milagro hizo la Magestad Divina para

Reyno de Dios, fol. 312.

ra recomendar este Santo Sacramento de la Santa Confirmacion.

EXEMPLO.

Vbi supra. fol. 153.

El mismo Laurencio Surio, dize, que à San Maurilio Obispo le llevaron vn niño enfermo, para que lo confirmasse, porque temian sus padres, no se les muriesse sin confirmarlo. Llegó la madre con él en los brazos, en ocasion que el Santo Obispo se iba à revestir para dezir Missa, y dixole: Esperad vn poco Hermana, que en diziendo Missa lo confirmarè. Mientras dixo la Missa se muriò el niño, y fue tanto el sentimiento que hizo el Santo Obispo de ver que por su negligencia se avia muerto aquel niño sin confirmar, que dexò su Obispado; y se ausentó dèl en trage de seglar, resuelto á andar toda su vida peregrinando por el mundo, y por olvido se llevò consigo las llaves del Sagrario; y Reliquias que avia en su Iglesia. Llegò à la orilla del mar, y hallando alli vna piedra aproposito, escriviò el año, y dia en que se ausentaba; y luego se embarcò en vna Nave para irse á otros Reynos. Assi que entrò en el mar se le cayeron las llaves en el agua; y viendo esto Maurilio, dixo: Quando yo buelva à ver estas llaues, entonces conocerè que Dios me ha perdonado mis pecados, y hizo voto de no bolver mas à su Iglesia sin las llaves. Passada la mar llegò á vna Ciudad donde avia vn hombre muy rico, que tenia vna huerta, y entrò en su casa à servirle por hortelano, y el tiempo que estuvo en la huerta, le diò Dios tanta hortaliza, que le sobraba para dar de limosna á los pobres, con que era amado, y querido de todos. Sucediò que allá en su Iglesia, estando todo el pueblo vn dia de fiesta oyẽdo Missa, se oyó vna voz del Cielo, que les dixo: Id á buscar á vuestro Obispo, porque sino lo buscais ha de destruir Dios á esta Ciudad. Con esto salieron à buscarlo, vnos por mar, y otros por tierra, y los que iban por el

mar

mar se pusieron á pescar vn dia, y cogieron vn peze grande, y abriendolo, le hallaron en el buche las llaves del Sagrario. Conocieronlas, y apesarados, dixeron: Sin duda que nuestro Obispo Maurilio se debió de embarcar, y ha padecido naufragio, y se ahogò, y assi bien nos podemos bolver; otros dixeron: No hagamos tal, q̃ pues Dios nos ha mandado que lo busquemos, viuo está, y no conviene dexar de buscarlo. Con esto prosiguieron su viage. Llegaron à aquel Lugar donde Maurilio estaua, y su amo de Maurilio que estàva en la playa quando ellos dieron fondo al Navio, viendo desembarcar aquellos hombres forasteros, y de buen porte, se llegò à ellos, saludolos, y ofreciendoles su casa por posada, se los llevò consigo. Mandó el Cavallero poner la mesa para comer, y estando sentados á ella, dixo el Cavallero à sus criadas: Llamad á Maurilio que traiga aqui lechugas. Los huespedes assi que oyeron mentar â Maurilio, sintieron interiormente grande gozo, y estuvieron con grande atencion, esperando para ver si era su Obispo. Vino Maurilio, y estava tal, que apenas lo conocieron, y assi que lo vieron se postraron à sus pies, y dieron gracias à Dios, por averlo hallado. Dixeronle todo lo que avia sucedido, y q̃ venian por él, a lo qual dixo Maurilio. Hijos, yo no puedo ir con vosotros, porque he hecho voto de no bolver á mi Iglesia, sin las llaves del Sagrario, y de las Reliquias, que se me cayeron en el mar. Entonces ellos sacaron las llaves, y se las dieron, diziendole como las avian hallado en el buche del peze que cogieron. Y aquella noche se le apareció vn Angel á Maurilio, y le dixo de parte de Dios, que se bolviesse a su Obispado, y assi se bolvió con los que avian ido a buscarlo. Assi que llegaron a su Ciudad, salieron todos a recibirlo con sumo gozo, y aplausó, como a su Padre espiritual. Preguntó Maurilio donde aviã enterrado al niño que avia muerto sin Confirmacion, y lle-

llegandose a la sepultura lo resucitò, y le puso por nombre Renato, y se lo llevó consigo, y lo crió, y enseñò, y despues que murió Maurilio, entró Renato à ser Obispo en su lugar. Tomen exemplo los señores Obispos en este Glorioso Santo, y adviertan el cuydado que deben poner en confirmar à sus subditos, pues por su negligencia en esta parte, ay en los Lugares muchos Christianos casados, y con hijos por confirmar, y teman la estrecha cuenta que se les ha de pedir en el Tribunal de Dios. Y assimismo todos los fieles saquen de todo lo dicho, el aprecio grande que deben hazer de este Santo Sacramento de la Confirmacion, y el cuydado que deben poner en recibirlo, pues no interessan menos que ser corroborados en nuestra Santa Fè Catolica, que professaron en el baptismo, y ser augmentados en la Divina gracia, &c.

TERCERO, PENITENCIA.

Esta noche, Fieles, y Hermanos mios, se sigue tratar del tercero Sacramento de Nuestra Santa Madre Iglesia, que es la Penitencia, Sacramento instituido, como todos los demás por Christo Redemptor Nuestro; y aunque los Doctores le dán varias difiniciones, todas se suman en esta: *Pœnitentia est Sacramentum remissionis peccatorum, quæ post Baptismum committuntur.* Penitencia es vn Sacramento, por el qual se perdonan los pecados, que se cometen despues del Baptismo: y assi se llama, *secunda tabula post naufragium*, segunda tabla en que salva el hombre pecador, y se libra del naufragio de las culpas.

Vega tom. 1. pol. 492. c. 15 Villal. Comfend fol. 55.

Esta Penitencia se puede considerar en dos maneras. La primera es, como virtud, ò acto de virtud: y la segunda, en quanto Sacramento. La penitencia, virtud, ó acto de virtud (que es la contricion) *est dolor de peccatis*

quia

quia offendimus Deum, cum proposito cabendi in futurum, confitendi, satisfaciendi; & cum spe veniæ divinitus obtinendæ. Es vn dolor sobre manera grande, que debe tener el pecador de aver ofendido à Dios, solo por ser Dios quien es, con proposito firmissimo de no ofenderle mas, y de confessarse, y de satisfazer por sus culpas, puesta su esperança en Dios, que lo perdonará.

La Penitencia Sacramento, debe constar de tres partes integrales, y essenciales, que son: *Oris confessio, cordis contritio, & operis satisfactio*, Confession de boca, dolor, y contricion de corazon, y satisfacion de obra, juntamente con la absolucion del Confessor, la qual dá el cumplimiento, y el lleno al Sacramento de la Penitencia.

Este Sacramento de la Penitencia (como todos los demas) consta de materia, y forma, y ministro. La materia deste Sacramento, se divide en propinqua, ó proxima, y remota. La materia remota, son los pecados. La proxima, son los Actos del penitente, que quedan dichos, *oris confessio, &c.* y nota, que solamente los pecados que se cometen despues del Baptismo, son materia de este Sacramento, porque los que se cometieron antes, por el Baptismo se perdonaron. Tambien son materia deste Sacramento los pecados confessados otras vezes, si el penitente los buelve a confessar, porque se multiplica aqui la materia proxima, assi como en el fuero exterior: Si á vno lo acusan segunda vez de vn delito, del qual el Juez lo avia juzgado, y dado por libre, tambien segunda vez, puede absolverlo, y librarlo. Tambien los pecados veniales son materia suficiente deste Sacramento, aunque no es necessaria, pues solo son materia necessaria los pecados mortales cometidos despues del Baptismo, los quales necessariamente se han de confessar para salvarse, porque el pecado mortal, no se perdona sino por la pe-

Vega ubi sup.

penitencia, segun aquello de S. Juan: *Quorum remisseritis peccata, remittuntur eis, &c.* salvo si á la hora de la muerte no tiene el Christiano con quien confessarse, que entonces se salvarà si tiene contricion, y arrepentimiento grande de sus pecados, con desseo de confessarlos.

S. Ioann. cap. 20.

La forma deste Sacramento es: *Ego te absolvo à peccatis tuis*, yo te absuelvo de tus pecados, aunque aquella palabra *ego* no es de essencia de la forma, y esta es la que se debe vsar, como está determinado por los Concilios Florentino, y Tridentino.

El Ministro deste Sacramento, es el Sacerdote con jurisdicion ordinaria, ù delegada, salvo en el articulo de la muerte, que entonces todos los Sacerdotes pueden absolver de qualesquiera pecados, y censuras. Y assimismo todos los Sacerdotes pueden absolver de todos los pecados veniales, y de todos los pecados mortales ya confessados, si los buelve à confessar el penitente, porque para tales casos, todos los simples Sacerdotes tienen potestad delegada: y es de essencia deste Sacramento, que el Sacerdote tenga intencion de absolver al penitente, porque si no tiene intencion de absolverlo, no se darà Sacramento.

Vega, tom. 1. de Peniténc. Sacrament.

El efecto deste Sacramento de la Penitencia es, que por èl se perdonan todos los pecados por graves que sean, de suerte, que ningun pecado puede tener el hombre mientras estuviere en esta vida, q̃ no le pueda ser perdonado por la penitencia, pues mientras està viuo en este mundo, tiene libre alvedrio para escoger lo bueno, y apartarse de lo malo. Assi consta del capitulo doze del Eclesiastico, donde se dize: *Ab initio constituit Deus hominem, & reliquit illum in manu consilij sui.* Tambien consta de parte de Dios que quiere que todos los pecadores se salven, y quanto es de su parte, siempre està dispuesto,

Eccesiast. cap. 12.

puesto,

puesto, y prompto para perdonarlos, como ellos se arrepientan de sus pecados, y le pidan perdon de ellos : *Nolo mortem peccatoris, sed vt magis conuertatur, & viuat;* dixo por su Profeta Ezechiel. Tambien por este Sacramento de la Penitencia, la pena eterna que se merecia por el pecado, se comuta en pena temporal, que tiene fin, y se acaba; y assi en el Purgatorio, se padecen gravissimas penas, y aun puede ser que sea tan grande la contricion, y dolor de aver ofendido a Dios, que por él se perdonen los pecados a culpa, y pena. *Villalob. compend.*

En quanto a la satisfacion de obra, que es la penitencia, que impone el Confessor al penitente de ayunos, oraciones, limosnas, &c. advierta el penitente, que està obligado a aceptarla, y que sino la cumple, peca mortalmente, salvo si la penitencia que se le dà, es excessiva, y fuera de toda razon. No ignoro las opiniones que en este caso ay, pero no es mi intencion relaxar, sino edificar.

1. Afiançemos lo dicho con Lugares de la Sagrada Escritura, y autoridades de Santos, y sea el primero del Apocalypsi, donde dize el Aguila de los Evangelistas Juan : *Vidi alium Angelum fortem descendentem de Cælo, amictum nube. & iris in capite eius.* Vi otro Angel fuerte, que baxaba del Cielo, à èl qual servia de vestido vna nube, y en su cabeza traìa vn Iris, que es el arco que aparece en el ayre quando llueve. San Ambrosio, y Santo Tomás, dizen que este Angel fuerte, es Christo verdadero Dios, y Hombre, que como tal vino à la tierra à redimir a los hombres, padeciendo, y muriendo por ellos, para lo qual fue necessario la fortaleza de Dios, que la de los Angeles no era suficiente. La nube que trae por vestido, es su Humanidad Santissima : porque assi como la nube se forma de los vapores de la tierra, y del calor del Sol que los levanta, assi el Cuerpo de Christo, fue

Apocalypsi. cap. 1.

S. Ambr. & D. Thom. in Apoc.

fue formado de la carne, y sangre purissima de MARIA Santissima, por obra del Espiritu Santo. El Iris, ò Arco del Cielo, que traía en la cabeza, significò la misericordia, y perdon de pecados, que nos traxo à la tierra y nos dexò en ella, en el Sacramento de la Penitencia. Assi lo dize vna Docta pluma de la Religion Serafica: *Veniens Christus Redemptor noster in mundum, venit misericordia, & venia peccatorum coronatus: & hoc significat iris in capite eius.* Assi, que el Arco Iris significa misericordia, y perdon de pecados; pues yo me acuerdo que despues de aver Dios anegado al mundo con el Diluvio, assentando las pazes con los hombres, les dió por señal de su misericordia, otro Arco Iris, pero esse lo puso en el Cielo, no en la tierra: *Hoc signum fœderis, quod do inter me, & vos: Arcum meum ponam in nubibus*; pues porquè entonces puso esse Arco en el Cielo, y no en la tierra, como lo tenemos aora? Pues aun el Arco que vemos quando llueve, estriva con sus estremos en la tierra? *Non enim in terra* (dize el mismo Doctor) *potestas erat ad dimittenda peccata, nullus erat in terris qui potestatem haberet ad vere dicendum: Ego te absoluo à peccatis tuis, hanc potestatem in terra Christus Sacerdotibus reliquit.* Poner Dios en tiempo del diluvio el Arco Iris, symbolo del Sacramento de la Penitencia en el Cielo, y no en la tierra, fue porque en ella no avia entonces, quien tuviesse potestad para perdonar pecados, ni pudiesse dezir: yo te absuelvo, hasta q̃ Christo vino al mundo; y les diò esta potestad a los Sacerdotes de su nueva Iglesia, y Ley de Gracia, que fundò.

Fr. Phelip. loca commun.

Genesis c.9.

2. Reparado he, fieles, en el estilo con que el Evangelista Mateo, refiere la genealogia temporal de Christo, pues le dá principio, diziendo: *Liber generationis Iesu Christi, Filij David, Filij Abraham.* Libro de la generacion de Jesu Christo, Hijo de David, Hijo de Abra-

Matth. 1.

Abraham: pues porqué el Evangelista pone por primero progenitor de Christo á David, que à Abraham? No estava primero Abraham, que David? A mi me parece que si, porque si atendemos à la dignidad, mayor fue la de Abraham, que la de David, porque Abraham fue Sacerdote, que assi lo sienten todos los Doctores, explicando el sacrificio de su hijo Isac; y si David fue Rey, siempre fue mayor la dignidad Sacerdotal, que la de Rey. Si atendemos a la privança con Dios, mucho mas privó Abraham, que David, pues vemos que en primero lugar le hizo Dios a Abraham las promessas del Messias, à Abraham le dió Dios el Sacramento de la Circuncision. Por los meritos de Abraham se ofreciò Dios á perdonar a cinco Ciudades nefandas, si se hallassen en ellas diez justos, cosa que no hizo con David. Pues si Abrahã excede à David en la edad, en la santidad, en la dignidad, y en la privança con Dios: Como San Mateo antepone a David, y lo publica por primero progenitor de Christo, y despues dél pone á Abraham? Essa mejora dizen los Doctores, que la mereció David, por la contricion, y dolor con que confessó sus culpas, como consta del Libro Segundo de los Reyes. *2. Regum 12.*

Mandòle Dios al Profeta Natan, que fuesse, y le propusiesse á David los delitos que avia cometido en el adulterio con Bersabè, y en quitarle la vida a su esposo Vrias, fue el Profeta, propusoselos en aquella parabola de la oveja (que saben los versados en la Escritura) y aviendole declarado que él era el que avia cometido aquella maldad, reconociendo sus culpas David, dixo con grandissimo dolor: *Peccaui Domino.* O què grande ofensa le he hecho a Dios! O qué grave pecado he cometido! Y viendo esto el Profeta, le dixo: *Dominus quoque transtulit peccatum tuum.* Y aqui explica Pedro Sãctio: *Idest fecit ne subires peccatum: idest peccati pœnã quam* *Petrus Sanct. apud Celad. in Ester.*

in

in te ipso subire debuisti. Dios tambien te ha perdonado, y te ha librado de la pena que por tu pecado debias padecer; y aqui dixo vna docta pluma: *In simplicitate cordis sui, in multa amaritudine animæ, confessus est, & non negavit delicta magna, nec excusavit, quod faciẽs David, audivit ab ore Prophetæ, Dominus quoque transtulit peccatum tuum*, donde debe notarse a mi intento, que no dixo el Profeta: Yo con autoridad de Dios, te absuelvo de tu pecado, porque esta autoridad, no la tuvieron los Profetas, ni entonces la avia en el mundo, hasta que Christo vino á èl, y la diò a los Sacerdotes de la Ley de Gracia.

Fr. Philiph. Diez lõca communi.

3. Esta Confession Sacramental, que se debe hazer al Sacerdote en la Ley de Gracia, se infiere de aquel Lugar del Psalmo treinta y seis de David, que dize: *Revela Domino viam tuam, & spera in eo, & ipse faciet.* Descubrele al Señor tu camino, y espera en èl, que èl harà. Bien sè que en el sentido literal quiere dezir, que no demos passo, ni hagamos cosa alguna, sin que primero lo comuniquemos con Dios; pero San Ambrosio, y Hugo Cardenal, y otros Doctores lo entienden de la Confession Sacramental, y assi dize San Ambrosio: *Quis enim revelat Domino viam suam, nisi qui Deo occultorum suorum arbitro, interiora sui pectoris confitetur?* Y veamos de confessarle a Dios nuestras culpas por medio de el Confessor, què se siguirà? Què, que *ipse faciet*, que èl harà: y qué es lo que ha de hazer? Hugo Cardenal: *Intelligendum de proprio eius officio quod est misereri dando veniam.* Hará su proprio oficio que es vsar de misericordia, perdonandote todas las culpas que le confessares, y restituyendote a su gracia, que este es el efecto de el Santo Sacramento de la Penitencia.

Psalm. 36.

S. Ambros. hic.

Hugo Cardenal hic.

4. Del Evangelista San Mateo consta, que aunque Christo estuvo exempto de pagar pechos, y gabelas, con todo

todo (por no escandalizar) quando los Arrendadores del Cesar llegaron a pedirle el tributo que al Cesar se le pagaba, le dixo a San Pedro que fuesse al mar, y echasse vn lance, y que de la boca del primero pez que cayesse en el anzuelo, sacasse vna moneda, y con ella pagasse por ambos el tributo: *Vade ad mare, & mitte hamum, & eum piscem qui primus ascenderit tolle, & aperto ore eius inveniens staterem, &c.* donde reparo: Pues para qué fue esta diligencia? Supuesto que Judas era el proveedor, y que tenia la bolsa del Colegio Apostolico, porque no le mandó Christo a Judas, que pagasse este tributo? S. Ambrosio alegorizando este caso dize: *Didracma non ociose in ore piscis invenium est, ex ore enim tuo, iustificaberis. Et enim pretium nostræ immortalitatis, est nostra confessio.* En el sentido alegorico, el peze que de su naturaleza es animal mudo, y que vive sumergido en el profundo del mar, significa el pecador que está callado en el abismo de sus culpas: Pues abra esse peze la boca, y eche por ella el dinero con que se pague el tributo, y entienda el pecador, que si quiere verse libre de sus deudas, y pecados, ha de abrir la boca, y los ha de confessar, porque *ore, confessio fit ad salutem*, y esto ha de ser á Pedro, que tiene despues de Christo las llaves de la Iglesia, y a los Confessores que le suceden en esta autoridad, porque de esta suerte quedarà libre, y en estado de salvacion. *Ambros. lib. 4. in Luc. c. 5.*

5. Entre dos facinerosos ladrones, dize el Sagrado Coronista Lucas, que crucificaron a Christo, y que el que estava a la mano derecha, ilustrado por el Divino Espiritu, le dixo: *Domine, memento mei dum veneris in Regnum tuum.* Señor, acordaos de mi quando esteis en vuestro Reyno. Y luego inmediatamente, le dixo Christo: *Hodie mecum eris in Paradiso.* Oy entraràs conmigo en el Paraiso, y al pie de la letra le cumplió *S. Luc. c. 22.*

 Chris-

Christo la palabra que le diò. Santo Dios! Què hazeis Señor? Pues quando Mageſtuoſo, tomais poſſeſſion del Cielo, llevais por compañero vn Ladron? Quien viò jamàs que vn Rey ſe honre llevando a ſu lado ladrones publicos? Tal vez podrá ſer que lleven algunos, pero ſerán diſſimulados, y encubiertos. Què Rey entrò jamàs con Mageſtad, y pompa a tomar poſſeſſion de ſu Reyno llevando a ſu lado tan infame, y tan vil Secretario? Pues como, Señor, no ſolo lo iluſtrais con hazerle eſſe favor, ſino que vos os honrais con llevarlo a vueſtro lado? Repareſe en lo que dize el Evangeliſta, y ſaldremos de la duda. Dize, pues, que eſte ladron, viendo que ſu compañero le dezia blasfemias a Chriſto, le reprehendió, diziendo: Como tienes tan poco temor de Dios? Noſotros padecemos juſtamente por nueſtras culpas, y delitos que merecen eſte caſtigo. Pero eſte que eſtà crucificado juntamente con noſotros, padece injuſtamente, porque ni ha delinquido, ni hecho coſa mala. Y aviendo dicho eſto, le pidió perdon a Chriſto, en aquellas palabras: *Domine, memento mei, &c. Alter dicebat* (dize el Evangeliſta) *neque tu times Deum qui in eadem damnatione es? Et nos quidem iuſte, nam digna factis recipimus. Et dicebat ad Ieſum: Domine, memento mei, &c.* Y aqui dixo el Aguila de los ingenios Aguſtino: *Non eſt auſus ante dicere memento mei Domine, &c. Quam per confeſsionem iniquitatis præteritæ ſarcinam peccatorum deponeret.* No ſe atrevió el ladron a implorar el favor de Chriſto, ſin aver primero confeſſado ſus pecados. Y eſta confeſſion le dió animo, y confiança para ſer pretendiente de la gloria. Pues ſi eſte ladron, reconoció ſus delitos, y le confeſſó ſus culpas a Chriſto, ya no me admiro que lo autorize tanto, y que ſe honre con ponerlo a ſu lado; porque ſi la Mageſtad de vn Rey, conſiſte en la oſtentacion de ſu poder, no ſe moſtrò Dios tan magnifi-

S. Luc. c. 23.

Auguſt. ſerm. 180. de temp.

nifico en la impecabilidad, y pureza de los Angeles, como se muestra en la justificacion del pecador arrepentido: pues aqui dà a entender, que es vn Dios tan poderoso que puede enderezar las voluntades torcidas de los pecadores, y de sujetos viles, hazerlos sujetos merecedores de su lado, y tales, que sirvan de adorno, y hermosura a su Reyno Celestial. Assi lo ponderò Agustino, tratando del buen ladron, por estas palabras: *Sacratissima ingrediens patriam, secum latronem introduxit non conculcans Paradisum istius operis pietate, sed honorans, neque confundens latronis introitu sed illustrans.* *August. serm. 1. de Cruce. & latrone.*

EXEMPLO.

Vicencio Belvacense refiere, que en Roma huvo dos nobilissimos casados, marido, y muger muy virtuosos, los quales no tenian hijos, por lo qual vivian disgustados. Hizieron a Dios muchas rogativas, y novenarios, pidiendo que les diesse vn hijo. Oyolos Dios, y dióles vn hijo, el qual quando naciò fue recibido con muchos regozijos, y fiestas. Y el Cavallero, que quando le pidiò este Hijo á Dios, le prometiò à su Magestad, que si se lo daba, de alli adelante guardaria castidad, viendo que no la podia guardar, ni contenerse, cohabitando con su esposa, se resolvió a retirarse al desierto ha hazer vida solitaria, y cumplirle á Dios la palabra que le avia dado. Pidiòle para esto licencia a su esposa, la qual, aunque con grande sentimiento, lagrimas, y suspiros, vino en ello, porque fuesse Dios servido. Partióse el Cavallero, y la buena señora viendose sin marido, todo era tratar de virtud, y emplearse en la criança, y educacion de su hijo, el qual de dia, ni de noche, no se le caia de los brazos, ni lo apartaba de si; pues aun siendo ya grande de catorze años, lo acostaba consigo en su cama, lo abrazaba, lo osculaba, y le hazia los mismos agassajos, y regalos que quando era niño, de lo qual se siguió que vino à suplir *Specul. exemplor. f. 141.*

el hijo la falta de su padre, y lo tomó por marido. Concibiò dèl; y viendose preñada, eran tantas las aflicciones, y desconsuelos que padecia, considerando la ofensa de Dios, y la infamia, que de alli se le podia seguir, que casi vino à desesperar. Si bien, siempre confiò en la misericordia de Dios, y hizo grandes limosnas, ayunos, y penitencias, encubriendo con la ropa el preñado lo mejor que pudo. Llegò la hora del parto, y sufriendo, y dissimulando los dolores, pariò vn hijo à èl qual ahogò luego, y lo echó en vna secreta, porque no se supiesse, como de hecho nadie lo supo. Mas el demonio que la avia incitado a pecar, proponiendole que nadie lo sabria, luego procuró que todos lo supiessen, y se publicasse su infamia, y la castigassen publicamente, como lo haze con todos los pecadores (a quien tienta.) Este fue el intento del demonio; y para conseguir este fin, tomó forma de vn Clerigo venerando, y grave, Doctor graduado en todas ciencias. Fuesse a Roma, visitò al Emperador, y a todos los Principes, y señores que avia en ella, y procuró introducirse con ellos, y preguntandole quien era, respondió: Que él era vn Clerigo muy cursado en las Escrituras, tanto que a ninguno le daba la ventaja, y que no le podian poner argumento a que èl no diesse solucion muy adequada, y que para él no avia cosa secreta, porque todo lo alcançaba, y lo sabia, y dixo: Y para que veais que es assi, si á alguno le han hurtado algo, digamelo a mi, que yo le diré quien se lo hurtó. Con esto corrió la fama, y aquellos a quien faltaba alguna cosa veniã a él, y les dezia quien se la avia hurtado, y si avia huido el ladron, les dezia las señas, y donde lo avian de hallar, con que no solo de Roma, sino de otras muchas partes, venian á èl con varias causas, y secretos, y á todos los satisfacia, y sucedia como lo avia dicho el señor Doctor, con que temblaban los ladrones, y ninguno se atrevia à hur-

hurtar. Con esto tuvo grande cabida con el Rey, y con todos los Principes, y en vna ocasion en que estavan todos juntos, les dixo: Si me dais palabra de estarme atentos, y dar credito a lo que os dixere, os darè cuenta de vna cosa rara, horrenda, y que parece increìble: estuvieron todos atentos, y dixo: Grande es la misericordia de Dios, pues no hunde esta Ciudad, y os destruye à todos por vn delito horrendo, y detestable, que se ha cometido en ella. Sabed, que aquella Matrona, que en esta Ciudad de Roma tiene fama de santa, y virtuosa, y con su hypocresia los trae a todos engañados, es la mas maldita hembra, y la mas cruel, que de muger ha nacido, pues concibiò de su proprio hijo, y pariò, y assi que pariò ahogò la criatura, y luego la echò en vna secreta. Oyendo esto, como la señora era tan conocida, assi por ser de lo mejor de Roma, como por su virtud, y por las grandes limosnas que hazia, se indignaron todos contra el Doctor demonio, diziendole: O centro de maldades! Como has dicho essa blasfemia tan grande contra vna Matrona, que es templo de piedad, y la honra, y corona de todas las mugeres? A esto dixo el demonio: Por esso os dixe yo antes, que parecia cosa increìble lo q̃ os iba à dezir: Pues para que veais que es verdad lo que os digo, hazed que se encienda vna hoguera en medio de la plaza, y lla-madla a juizio, y yo tambien quiero estar en él preso, y atadas atras las manos, y si ella fuere convencida en el delito, quemadla viua, y sino lo fuere, quemadme á mi. Oyendo esto el Rey, y los Principes, les agradò lo que avia dicho el Doctor, y vinieron en ello. Embiaron algunos Ministros, los quales traxeron honradamente a la señora, ante el Rey, y los Consejeros, y assi que entrò la recibieron todos, levantandose en pie, y con mucha cortesia. Mandó el Rey traer vna silla, y la hizo sentar en ella a su lado. Y aviendo callado todos, le dixo el Rey:

No ignoras la fama deste Doctor, y adivino, que nos ha embiado Dios, para bien de esta Ciudad (el qual, con no pequeño sentimiento nuestro) vemos que te acusa de increíbles delitos (y dixole los referidos) y luego le dixo: Confiessa si es esto verdad, para que hagamos justicia, y sino lo es, haz informacion, y buelve por ti. Ella oyendo esto, enseñada por el Espiritu Santo, respondiò: Señor, la causa es gravissima, y es necessario mirarla de espacio, y consultarla con los Letrados, para que vean lo que tengo de responder, y como me tengo de descargar de tan graves delitos, como son los que me imputan. Dióle el Rey algunos dias de termino, y ella olvidada de los hombres, puesta toda su confiança en Dios, se fue al Papa, y echandose a sus pies, con grandissimo dolor de aver ofendido a Dios, deshecha en lagrimas, y suspiros confessò sus culpas, y el peligro grande en que por ellas estava. El Papa viendo su grande contricion la absolviò, y consolò, diziendole: Quietaos hija, que mayor es la misericordia de Dios, que vuestras culpas, por graves que sean. San Pedro por su contricion, y lagrimas, no solo alcançò el perdon de aver negado à Christo, sino tambien el Principado de la Iglesia. Por sus lagrimas Maria Magdalena de publica, y escandalosa pecadora, la hizo Dios vaso de gloria, y santa. Escoged por vuestra Protectora a la Madre de Dios, que es refugio de los pecadores, vnica esperança nuestra, y causa principal de nuestra salvacion; y porque es breve el tiempo que os queda de vida, no os doy mas penitencia, sino que rezeis vn Padre nuestro por vuestras culpas. Animada con esto la Matrona, alçò las manos al Cielo, y le dió gracias a Dios, y se encomendò a su Madre Santissima, rogandole que la amparasse, y favoreciesse, y la librasse de las assechanças del demonio. Llegòse el termino, llevaron a la Matrona a juizio ante el Rey, y los Juezes, ante quien

quien pareció tambien la Madre de Dios al lado de la Matrona Romana (aunque nadie la via) sentò el Rey junto a si a la señora con toda honra, y reverencia en el tribunal. Pareciò tambien alli el demonio en forma de Clerigo, y todo el pueblo que concurrió a ver en que paraba aquel caso (que ya era publico) callaron todos, y dixole el Rey al Clerigo: Vès aqui està presente la Matrona a quien has acusado, alega, y di lo que tienes contra ella. El demonio se quedò confuso, porque mirandola hallò que era otra de la que solia, porque por la contricion, y confession Sacramental, se avia mudado en otra, y estava hermosissima con la luz de la Divina gracia. Viendo todos que el Clerigo callaba, le dixeron: Como callas? Has enmudezido? Habla. Entonces dixo el demonio: Esta no es la muger que yo acusé de incestuosa, y homicida, porque esta es virtuosa, y santa, y le assiste la Madre de Dios, que la ampara, la favorece, y la guarda, lo qual tiemblo de dezirlo, pero no puedo callarlo. Oyẽdo esto, todos se assombraron, haziendose Cruzes, y diziendo: JESVS, JESVS, JESVS. Y no pudiendo sufrir esto el demonio; se desparecció resuelto en humo de olor pestilencial, y la Matrona quedò con su vida, y su honra ilesa, y segura, y si antes la tenian en buena reputacion, en mucho mejor la tuvieron de alli adelante. Lo qual grangeò por medio de la contricion, y confession Sacramental, de que se valiò en aquel peligro tan grande en que se vido.

EXEMPLO.

Tomàs Cantiprato refiere, que con el Arçobispo de Sena se confessó vn hombre que à vna hija que tenia donzella, la desflorò, y gozò por fuerça, y fue tan grande el dolor, y arrepentimiento que tuvo de aver cometido tan grave delito, que deshecho en lagrimas, le rogó al Arçobispo, le dixesse, si avria alguna penitencia, ù

 dolor,

dolor, con que pudiesse limpiarse deste pecado tan grave? Si hijo (le dixo el Arçobispo) remedio tiene vuestro pecado, si os atreveis a padecer penitencia por èl? Y como, si quiero, Padre (dixo el penitente, llorando, y suspirando) aunque me mandeis, que padezca mil muertes, lo haré con buena voluntad. A lo qual dixo el Arçobispo: Pues yo os impongo siete años de penitencia. O Padre! (dixo el penitente) pues qué son siete años de penitencia, para vn pecador tan grande como yo? Què aunque haga penitencia hasta el fin del mundo, aun no llegaré à satisfacer por vna maldad tan grande, como es la que he cometido? Oyendo esto el Arçobispo, le dixo: Id, y ayunad solo tres dias á pan, y agua. Viendo esto el penitente, llorando, y dãdose golpes en los pechos, le dixo: O Padre, por amor de Dios os pido que me deis vna penitencia saludable, y como la merece mi delito. Admirado el Arçobispo, le dixo (por remate:) Id con Dios, y rezad solo vn Padre nuestro, y estad cierto que Dios os ha perdonado ya vuestro pecado. Oyendo esto el penitente, diò vn suspiro muy grande, salido de lo intimo del corazon, y con èl espiró, y cayò muerto en la tierra, con que piadosamente se puede entender, que subiò su alma al Cielo à gozar eternamente de la presencia de Dios.

EXEMPLO.

En el Libro llamado Scala Cœli, se dize que dos casados, marido, y muger, viendo que no tenian hijos, le rogaron a Dios que les diesse si quiera vno que heredasse sus bienes, y le prometieron que lo harian del estado Eclesiastico. Diòles Dios vn hijo, y luego que tuvo edad lo hizieron Religioso, el qual en este estado sirviò mucho à Dios; y como sus padres no tenian otro hijo que los heredasse, con su hazienda hazian tantas, y tan grandes limosnas, q̃ los llamaban padres de pobres. Vn mozo

Vbi supra, fol. 151.

cria-

criado ſuyo, ſe aficionó de ſu ſeñora tan deſatinadamente, que la ſolicitò, y ella incitada del demonio, ſe dexó llevar de ſu afecto, de tal modo, que concibió del mozo. Viendoſe preñada, procurò encubrir ſu flaqueza todo quanto le fue poſſible, y deſde que ſe ſintiò preñada hizo mayores limoſnas, y obras de caridad. Llegòſe el tiempo del parto, y pariò vn hijo, al qual ahogò luego, y hizo vn hoyo debaxo de la cama, y lo enterrò, porque no ſe ſupieſſe. Dentro de pocos dias muriò el marido, y deſpues de muerto, como ſe viò libre, ſoltó las riendas à ſus vicios, y torpezas carnales. Bolviò a hazerſe preñada, pariò otro hijo, y lo matò tambien, y hizo lo miſmo que con el primero, y nunca quiſo confeſſar eſte pecado, porque ni aun el Confeſſor lo ſupieſſe, ſino ſolo viuia confiada en que Dios la avia de perdonar por las muchas limoſnas que hazia. Diòle la enfermedad de la muerte, y aunque todos le rogaban que ſe confeſſaſſe, y ſe diſpuſieſſe para morir, nunca quiſo hazerlo, y aſſi muriò ſin confeſſion, y fue llevada por los demonios al Infierno. Llegò à noticia del Religioſo la muerte de ſu madre, y como buen hijo la encomendó à Dios, y hizo por ella muchas penitencias de ayunos, diſciplinas, mortificaciones, y ofreciò por ella muchos ſacrificios. Vn dia eſtando diziendo Miſſa por ella, ſe le apareciò, echando de ſi llamas de fuego, y con dos fieros dragones colgados de los pechos, los quales la atormentaban cruelissimamente. Viendo eſto el Religioſo, la dixo: Señora, pues como ha ſido tan infelize vueſtra ſuerte, quando en vueſtra vida aveis hecho tantas limoſnas, y obras de miſericordia? A lo qual reſpondiò: Dios me ha condenado, porque de verguença no quiſe confeſſar mis pecados, que ninguna obra de virtud aprovecha, quando falta la contricion, y la virtud del Sacramento de la Penitencia, y confeſſion, y eſtos dos dragones que cuelgan de mis pechos,

chos son dos hijos que parì estando amancebada, y los ahoguè al tiempo que nacieron, los quales tenia obligaciõ de darles agua de Baptismo, y criarlos à mis pechos, y porque no lo hize, en pena de mi pecado, ha dispuesto Dios que eternamente me atormenten. Y dicho esto, se desapareciò, y el Religioso dexó de dezir Missas por ella, viendo que no le aprovechaban.

EXEMPLO.

En el Espejo de Exemplos se dize de vn hombre rico, que era acossador de los pobres, y que los oprimia, y perseguia, hombre tan rematado, que ni temia á Dios, ni à las gentes, ni sabia que cosa era confessar, ni frequentar los Sacramentos. Cayò enfermo de vna grave enfermedad; llamò a vn famoso Medico, para que lo curasse, el qual conociendo la gravedad del accidente, le dixo (como deben hazerlo los Medicos Christianos, y lo disponen los Sagrados Canones) que antes de curar el cuerpo, procurasse curar el alma, que llamassen à vn Confessor, y limpiase su conciencia. Oyendo esto el enfermo, indignado y colerico, le dixo: Hermano, yo os he llamado para que me cureis, no para que me prediqueis, Medico os quiero, y no Predicador. Oyendo esto el Medico, le aplicó algunas medicinas, y se fue. Luego se le agravó la enfermedad, de suerte, que començó à agonizar, y viendo que se moria, acudieron desatinados, la muger, los hijos, los criados, los amigos, y los vezinos, todos cercaron la cama, en la qual estava con tantas bascas, y fatigas, como si estuviera sobre asquas, ò sobre puas de azero, bolviendose ya á vn lado, y ya á otro, quando de improviso començò á temblar toda la casa, y los quadros que estavan colgados, dieron grandes golpes en las paredes, baylaban las sillas dando vnas conotras, dançaban los bufetes, y escritorios, cayendose por tierra quanto avia sobre ellos. Y estando todos assombrados, y rendidos

Vbi supra, fol. 6c5.

dos

dos en el ſuelo como muertos ; eſpirò ſin Sacramentos el miſerable Cavallero, cerca de la noche, y à eſte miſmo tiempo, ſus paſtores , que aviendo eſtado todo el dia guardando ſus ganados, ſè recogian á la caſa del campo a cenar, llegando a la puerta de la caſa , ſe detuvieron; y no ſe atrevieron a entrar , porque oyeron dentro vn eſtruendo terrible de armas, como que eſtavan peleando exercitos de ſoldados , y parecia que ſe hundia toda la caſa, y aſſi los paſtores ſe retiraron, y ſe puſieron à lo lexos, eſperando haſta ver en que paraba aquello. A eſte tiempo vinieron otros del Lugar, y les dixeron: Què hazeis aqui parados? Porquè no entrais à cenar? Sabed que vueſtro amo acaba de eſpirar aora, y diziendoles lo que al tiempo de eſpirar avia ſucedido , y refiriendo los paſtores la cauſa de no entrar en la caſa, ſe infiriò de aqui, y fue publica voz, y fama; que á aquella miſerable alma ſe la avian llevado los demonios , porque no quiſo confeſſar ſus pecados, ni arrepentirſe de ellos, deſpreciando el Santo Sacramento de la Penitencia.

Infieran, pues, de todo lo dicho, Fieles mios, quan grande es el favor que nos hizo Chriſto Redemptor Nueſtro en dexarnos eſte Santo Sacramento , y lo mucho que nos importa el valernos de tan celeſtial medicina, para ſanar de las dolencias , y enfermedades de la alma, cauſadas de nueſtras culpas , y pues es tan facil el remedio , no rehuſemos el valernos dèl, ni aya coſa que nos impida el confeſſar nueſtros pecados , por graves que ſean, que mayor es la miſericordia de Dios, el qual viendo que arrepentidos , le confeſſamos todos nueſtros pecados, nos los perdonarà, y nos admitirà à ſu Divina gracia , que es prenda de la gloria, &c.

QVAR-

QVARTO, COMVNION.

ESta noche (carissimos hermanos, y fieles mios) hemos de tratar del quarto Sacramento de la Ley de Gracia, que es la Comunion, por quẽ se entiende el Santissimo Sacramento del Altar, el qual instituyò Jesu Christo Nuestro Redemptor en la vltima Cena, que celebró con sus Apostoles, y este Sacramento excede, y se aventaja à todos los demás Sacramentos, en que este Sacramento contiene en si el Cuerpo, y Sangre de Christo, y assimismo permaneciente la virtud santificativa. Esto es de Fè Catolica, y assi está difinido por los Sagrados Concilios, y en especial, por el Florentino, y Tridentino.

Concil. Trident. sess. 7. Canon. 1. & sess. 13. Canon. 3.

La materia necessaria de este Sacramento, es el pan de trigo de qualquiera especie que sea, para consagrar en èl el Cuerpo de Christo; y no se puede consagrar en masa cruda, ni puede ser materia de este Sacramento, porque Christo instituyò que la materia fuesse pan de el que los hombres comen de ordinario, para conservar la vida, y los hombres no comen masa, ni aprovecha para conservar la vida. Y el pan que se huviere de consagrar, ha de ser sin levadura, porque hazer lo contrario, es pecado mortal en la Iglesia Latina.

La materia necessaria para la consagracion de la Sangre de Christo, es el vino de vid, y de ningona manera se puede consagrar en agraz, ni en vinagre, ni en agua pie, ni es licito consagrar en el mosto exprimido de las vbas, sino es en caso de necessidad, segun doctrina comun de los Doctores, y antes de la consagracion, se ha de echar vna poquita de agua en el vino, como lo decretò Alexandro V. por estas palabras: *In Sacramentorum oblationibus, quæ inter Missarum solemnia Domino offe-*

Concil. Florent.

offeruntur, panis, & vinum, aqua permistum, offerri debet, quia vtrũque, idest sanguis, & aqua, ex latere Christi, produxisse legitur. Y el Concilio Florentino dixo aqui: *Aqua autem ideò admiscetur, quoniam iuxta testimonia Sanctorum Patrum creditur ipsum Dominum in vino aqua permisto hoc instituisse Sacramentum.*

Y es de advertir, que qualquiera de las dos materias consagradas de pan, ò vino, por si solas es verdadero Sacramento, y qualquiera de ellas contiene el Cuerpo, y Sangre de Christo, y aunque aqui ay dos materias, y dos formas, no es mas que vn Sacramento: y no implica, pues tambien en el Sacramento del Orden, y en el de la Extremavncion ay muchas materias, y muchas formas, y no por esso son muchos Sacramentos.

La forma de la Consagracion del Cuerpo de Christo, es esta: *Hoc est enim Corpus meum.* Las palabras de la Consagracion de la Sangre de Christo, son estas: *Hic est enim Calix Sanguinis mei* (y añade la Iglesia:) *Novi, & æterni testamenti, qui pro vobis, & pro multis effundetur in remissionem peccatorum.* La palabra *enim*, se dize por tradicion de los Apostoles, y el dexarla de dezir, ó otra qualquier de las que añade la Iglesia, es pecado gravissimo.

En qualquiera de las dos especies de pan, y vino despues de dichas las palabras de la Consagracion, està todo Christo enteramente, esto es su Cuerpo, su Sangre, su Divinidad, y todo èl està en toda la Ostia, y todo en qualquiera parte della, y lo mismo es en la Sangre del Calix: assi como el anima racional está toda en todo el cuerpo, y toda en la cabeza, y toda en la mano, y en qualquiera parte del cuerpo.

El Ministro deste Sacramento es solamente el Sacerdote legitimamente ordenado, y consagrado por el Obispo, y afirmar lo contrario, es heregia, y por derecho divi-

divino, solo el Sacerdote puede administrarlo. Assi consta de la carta que el Apostol S. Pablo escriviò á los Corintios, donde hablando de si, y de los demàs Sacerdotes, dize: *Sic nos existimet homo, vt Ministros Christi, & dispensatores mysteriorum Dei, idest, Sacramentorum.* Y como consta del Evangelista San Lucas, solamente á los Sacerdotes, les dixo Christo: *Hoc facite in meam commemorationem*; esto es: Consagrad mi Cuerpo, y dadlo á los demás, como yo lo he hecho aora.

1. Ad Corint. cap. 4.

S. Luc. c. 22.

Y es digno de reparo, que por malo que sea el Sacerdote, y aunque estè en pecado mortal, como no falte cosa alguna de las essenciales, y necessarias para este Sacramento, consagra verdaderamente, y dezir lo contrario es error. No obstante, que al tal Sacerdote no le aprovecha, y a los demas si; y assi viene a ser como la vela encendida, que alumbra a los demás, y à si misma se consume, como dize el Papa Nicolao, por estas palabras: *Ab omni Sacerdote, & manifeste malo possunt fideles Sacramenta percipere, quoniam mali bona administrando, se tantummodo lædunt. Fax accensa sibi quidem detrimentum præstat, alijs verò lumen in tenebris administrat, & vnde alijs commodum exhibet, inde sibi dispendium præbet. Sumite ergo, &c. Qualiscumque enim Sacerdos sit, quæ sancta sunt, coinquinare non possunt.*

Flores Theologic. f. 147.

Suma Concilior. fol. 244.

El efecto que este Sacramento haze en las almas de los que le reciben dignamente, es darles augmentos de gracia, y vnirlos con Christo su cabeza, y alimentarlos, y confortarlos en la vida espiritual, como lo haze el manjar en la vida del cuerpo. Por este Sacramento se perdonan los pecados veniales, y tambien se remite algo de la pena merecida por los pecados, conforme la disposicion con que cada vno lo recibe. Todo lo dicho consta de el Concilio Florentino, que dize: *Huius Sacramenti effectus quem in anima operatur digne sumentis, est adunatio*

Concil. Flor. fol. 283.

tio

tio hominis ad Christum. Et quia per gratiam homo Christo incorporatur, & membris eius vnitur, sequitur quod per hoc Sacramentum in sumentibus digne, gratia augeatur: omnemque effectum quem materialis cibus, & potus, quoad vitam agunt corporalem, hoc idem quoad vitam spiritualem, & hoc Sacramentum operatur. Donde se debe advertir, que aunque Christo recibiò su Cuerpo Sacramentado, quando instituyò este Sacramento la noche de la Cena, y se comiò à si mismo espiritualmente, no por esso recibiò augmento de Gracia: porque de tal suerte estuvo Christo lleno de gracia, que no pudo recibir augmento de ella, y assi solo recibiò vna nueva dulçura espiritual. *Flores Theologic. fol. 94.*

Esta vnion que se haze de Christo, y del que comulga, està representada en el vino, y agua, que se mezcla para la consagracion, porque en el agua està representado el Pueblo Christiano. Assi lo declarò el Concilio Florentino, por estas palabras: *Tertio etiam conuenit ad significandum huius Sacramenti effectum, qui est vnio populi Christiani ad Christum, aqua enim populum significat, &c.* *Concil. Flor. vbi supra.*

1. Y llega à ser esta vnion tan estrecha entre Christo, y el que comulga, que el comulgante viue con la vida del Hijo de Dios, tanto que dize San Agustin, que los que comulgan dignamente, quedan como si fueran pedazos de la Hostia Consagrada. Y lo dize declarando aquellas palabras del Psalmo 147: *Mittit cristalũ suam sicut buccellas*, donde leyó el Santo: *Mittit cristalum suam sicut frusta panis.* Estos pedazos de pan consagrado, dize que son los que han comulgado dignamente, los quales quedan hechos pedazos de la Hostia Consagrada. Y lo prueba el Santo con aquellas palabras de San Pablo: *Vnum corpus multi sumus omnes qui de vno pane, & de vno calice participamus.* Todos quedamos hechos *August. in Psalm. 147.* *1. Corinth. cap. 10.*

chos vn cuerpo los que comemos vn pan consagrado. Y aora dize San Augustin: *Ergo si vnus panis totum corpus Christi, membra Christi frustra panis sunt.* Si todos los que comemos este pan consagrado, quedamos hechos el cuerpo de Christo Sacramentado, luego los fieles en comulgando, somos pedazos de la Hostia consagrada, pues somos miembros de Christo Sacramentado. Lo mismo dixo Algero: *Quia consacramentales, & concorporales sumus Christo*, en comulgando somos tambiẽ Sacramento, dize este Doctor; y en el cap. 19. dize: *Panis Dominicus facti estis.* Si es que se hizo la vnion entre Christo, y el que comulgò, este tal, queda hecho el mismo Sacramento. Todos son encarecimientos de los muchos bienes que se les siguen á las almas de la verdadera comunion: pues como el principal efecto deste Sacramento, es la vnion entre Christo, y el que comulga, de aqui proviene, que à los que huvieren de recibirle los quiere Christo vnidos en caridad, y amor.

Alger. lib. de Corpor. & Sangui. Dñi.

2. Assi consta del Exodo, donde mandó Dios, que si el cordero con que celebraban las Pasquas, fuesse tan grande, que no lo pudiesse comer todo vna sola familia, combidassen al vezino mas cercano, para que se lo ayudassen á comer: *Sin autem minor est numerus vt sufficere non possit ad vescendum agnum assumet vicinum qui iunctus est domui suæ.* Pues, Señor, no basta que los de casa se lo coman? Por fuerça han de combidar huespedes? A què proposito les pones ésta ley? Teodoreto dá la razon, diziendo: *Docens eos fraternam charitatem.* Con esta ceremonia les quiso enseñar la caridad, y amor que se avian de tener vnos á otros, y assi les forçaba à que se llamassen, y se juntassen à la mesa, y fiesta de aquel mystico cordero, para que se viesse que estavan vnidas las voluntades, y los animos concordes: diziendonos con

Exodo, cap. 12.

Theodor. & Hier.

esto

esto la vnidad, y fraternidad, que avemos de tener para recibir dignamente este Divino Sacramento.

3. Assi lo significò el Divino Esposo de las almas, quando en los amorosos Canticos, llamò combidados para su mesa, diziendo: *Comedite amici, & bibite:* Ea amigos, venid, comed, y bebed. Notese que habla de plural, y combida à muchos. Comed amigos, y bebed, pero la respuesta es de singular: *Ego dormio, & cor meum vigilat:* Yo duermo, y mi corazon vela. Pues como es esto? Si el Esposo cõbida à muchos, como responde vno solo? *Ego dormio, &c.* Pareceme á mi, que avian de hablar tambien de plural, y dezir: *Nos dormimus, & corda nostra vigilant.* Aunque parece que dormimos, dispiertos están nuestros corazones. Pues como se han de componer estas palabras? Gilberto Abad lo dize: *Quid mirum si ad communem inuitationem responsum redditur singulare? multi charissimi, sed omnium est cor vnum, & anima vna: Amor vnit, & amor inebriat.* No os admireis de que siendo el combite comun, sea la respuesta singular. Mirad quien combida, y para què, y quien son los que se sientan à la mesa? El que combida es Christo, regalado Esposo de las almas, para el Divino combite de su carne, y sangre. Los combidados son los amigos, no solamente de Christo, sino tambien vnos de otros, que por esso leyò Simaco: *Fraterni*, y los Setenta, *proximi*. Pues como estàn vnidos con el vinculo de la caridad, como si tuvieran vna sola alma, y vn solo corazon, aunque son muchos, responden como si fuera vno solo: *Ego dormio*, en fé de que solo aquellos son dignos deste Divino Sacramento, que estan vnidos con el vinculo de la caridad y amor fraternal.

Canticorum, cap. 5.

Gilbert. serm. 42. in Cant.

Simac. 70. Interpret.

4. Assi lo dá a entender el titulo que Christo le dá a este Divino Sacramento, que es llamarle pan: *Hic est panis qui de Cælo descendit.* Pues como assi? No es de fè,

que despues de consagrado el pan, aunque parece pan, huele a pan, y sabe a pan, ya no es pan, sino la carne de Christo, en la qual se convirtiò la substancia del pan, y solo quedan los accidentes de pan? Y lo mismo passa con el vino consagrado; cuya substancia se convierte en la sangre de Christo? Pues como le llama pan: *Hic est panis?* Franconio satisface a esta duda, diziendo: *Ex multis granis panis efficitur, & ex multis acinis vinum exprimitur. in tantam namque vnionem grana contrita, atque confracta conveniunt, & ita vnum omnia fiunt, vt vnum ab alio discernere nequeat. Si ergo ita vniuntur, atque individuæ sunt, quæ de terra oriuntur, quanto magis ea quæ de grano Evangelico, & semine Divinæ benedictionis nascuntur?* Llamase pan, y vino este Sacramento, porque assi el pan, como el vino, son symbolo de la vnion, pues vemos que el pan se haze de muchos granos de trigo molidos, y hechos masa, donde no se distingue vn grano de otro: y de muchos razimos de vbas exprimidos, se haze el vino. Y si se llama pan este Sacramento, es para significar la vnion que han de tener entre si los que lo reciben, pues en èl se vnen, y se hazen vna cosa con Christo, como su Magestad lo dixo: *Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in illo.*

Franc. tom. 20. de Grat. Dei.

Ioan. cap. 6.

5. Otro desempeño de nuestro assumpto tenemos en el capitulo veinte y cinco del Exodo, donde aviendo Dios mandadole a Moyses que fabricasse el Arca del testamento, donde se guardasse la Vrna del Manà, que fue representacion deste Sacramento Divino, le mandò que pusiesse sobre la Arca vn propiciatorio, y á sus lados dos Cherubines, que se estuviessen mirando el vno al otro: *Respiciantque se mutuo versis vultibus in propitiatorum quo operienda est Arca.* Pues, Señor, supuesto que essos Cherubines estàn como guardando el Arca, no fuera

Exod. 25.

ra mejor q̃ estuvieran mirando al Arca, ó al propiciatorio? Porquè mandais que se estèn mirando à si mismos? El Abad Pedro Celense, dize a nuestro intento: *In mutuo respectu, fraterna dilectio denotatur*. En este mirarse el vno al otro, se denota, y dà a entender, el amor, y voluntad reciproca. Pues si la Arca es la custodia, que tiene dentro de si al Manà symbolo de Christo Sacramentado, mirense reciprocamente los Cherubines, y entiendase que no es possible tener propicio a Christo en este Divino Sacramento los que no estuvieren vnidos con el vinculo de amor; y amistad, y que si afectan divisiones, y discordias, bien se pueden despedir de los favores, y efectos, de este Divino Sacramento. *Petrus Celens. lib. 1. de Mosai. tab. expos.*

6. Ya se sabe el modo que tuvo Jacob para hurtarle la bendicion, y mayorazgo a su hermano Esau, bendixolo su padre Isaac, diziendo: *Det tibi Deus de rore Cœli, & de pinguedine terræ, abundantiam frumenti, & vini, &c.* Dios te dè hijo mio, abundancia de pan, y vino. Despues vino Esaù, que era el primogenito, y le pidiò à su padre Isaac que lo bendixesse. Y hallandose Isaac confuso, le dixo: *Frumento, & vino stabilivi eum, post hæc tibi vltra quid faciam?* Hijo, ya le he dado a tu hermano Jacob, pan, y vino, ya que me ha quedado que te pueda dar? En este pan, y vino le prometió Isaac à Jacob à Christo Redemptor nuestro, el qual fue prometido por Dios a Abraham su padre, quando le dixo: *Benedicentur in semine tuo omnes gentes*. Pues siendo esto assi, como dize Isaac, que ya no tiene mas bendicion que dar? Por ventura Christo vino al mundo para vno solo? Claro està que no, que para todos vino; pero no huvo Christo Sacramẽtado para Esaù, ni para sus descendientes: pues porquè? Ruperto Abad lo dize: *Non multa semina, sed vnum semen esse quod est Christus, de quo promissum fuerat Abrahæ, quod in illa omnes gentes benedicerentur.* *Genesis, 29.* *Genesis, c. 22.* *Rupert. lib. 7. in Genes. c. 3.*

 Quam

Quam vero præter illud semen benedictionem haberet pater. Y concluye Ruperto. *Necessario igitur vnam tantum habuit benedictionem, erant autem duo fratres, & ex illis duo populi contra ad alterutrum dividendi, vt patet in textu: quomodo ergo illis divisis communicaret vnum semen quod est Christus?* Esau, y sus descendientes avian de estar siempre opuestos con Jacob, y avian de tener rencores, y encuentros con sus descendientes; y por esso se les negò esta Divina dadiva, por que Christo en pan, y vino, solo se dá a los que están vnidos en caridad, y amor, no a los rencorosos, y que afectan divisiones. Confirmemos lo dicho con algunos exemplos.

EXEMPLO.

Speculum exemplorum, fol. 320.

De vn hombre se dize, que estuvo muchos años encontrado con otro, de quien avia recibido algunos agravios, y nunca lo avia querido perdonar, ni ser su amigo, y en todo el tiempo que tuvo este rencor, quantas vezes oyò Missa, al tiempo que el Sacerdote alçaba la Hostia, y el Caliz, nunca pudo ver el Caliz, ni la Hostia, aunque miraba con grande atencion, y via que los demàs se daban golpes en los pechos. Pareciendole que quizá seria la causa, porque estava lexos del Altar, procurò llegarse, y acercarse mas à él, mas no por esso pudo ver al Santissimo Sacramento. Hallose el hombre tan afligido, que buscò vn Confessor, y procurò limpiar su conciencia, y en el discurso de la confession, refiriò el odio que avia tenido à aquel hombre que le avia ofendido, y como no lo avia querido perdonar, ni ser su amigo. Oyẽdo esto el Confessor, le mandó que lo perdonasse de todo corazon, y se reconciliasse con el, y èl lo hizo assi. Despues de esto entrò á oìr Missa, y quando alçò el Sacerdote, vió claramente la Hostia, y el Caliz, de donde infirió, que por la oposicion que tenia con su proximo,

mo, no se permitia á su vista el Santissimo Sacramento.

EXEMPLO.

En Frisia huvo vn Sacerdote ignorante, y de no saber, ni entender las obligaciones anexas à tan alta dignidad, se siguiò el vivir escandalosamente, y entregarse à todo genero de vicios; y como estos eran publicos, y de aqui se siguiò el que todos lo despreciaban; y no hazian caso dél. Sobre todos, vna noble señora, aprehendió que aquel Sacerdote tan malo, y tan idiota, no era possible que consagrasse quando dezia Missa; por lo qual no queria oìr la Missa de este Sacerdote. Sucedió, que estando esta señora vn dia en la Iglesia, saliò este Sacerdote a dezir Missa, y por curiosidad la oyò, y al tiempo que alçò la Hostia, viò en ella a Christo Redemptor Nuestro, y admirada fue á su Confessor, y le comunicó el caso, y arrepentida se acusó del menosprecio que avia hecho de aquel Sacerdote, y de la mala opinion, y error en que avia estado hasta entonces; y de allí adelante creyó firmemente, que por malo que sea el Sacerdote, si dize las palabras de la consagracion con intencion de hazer lo que acostumbra la Iglesia en semejante caso, en realidad de verdad, consagra el cuerpo, y sangre de Christo, y esto es de Fè, y como tal lo deben tener, y creer todos los Fieles, y Catolicos Christianos. *Vbi supra.*

EXEMPLO.

En Bohemia, en vn trabajo comun que padecia vna Ciudad, para aplacar à Dios, y obligarle á que vsasse de misericordia con ellos, hizieron vna fiesta al Santissimo Sacramento, y lo sacaron en procession por las calles con toda la solemnidad possible. Avia en aquella Ciudad muchos Judios encubiertos, los quales aviendose juntado todos de secreto en su Sinagoga, hizieron grande escarnio, y burla de los Christianos que tenian por Dios á vn poco de pan cozido en vnos hierros á la llama del fuego *Vbi supra, fol. 316.*

fuego, solamente porque el Sacerdote dezia sobre èl aquellas palabras, y se postraban en la tierra, y lo adoraban como a Dios Criador de Cielo, y tierra, y saliò decretado deste Concilio, que aunque fuesse a peso de oro, se procurasse aver à las manos aquella Hostia Consagrada, para experimentar si esta Dios en ella, como dezian los Christianos; y para conseguir su intento hizieron vna noche vna explendida cena, y á las onze de la noche llamaron a ella al Sacristan que tenia las llaves de la Iglesia, y de el Sagrario, y le dixeron: Quanto quieres que te demos, y entreganos la Hostia que está en el Sagrario? Ofrecieronle treinta pesos de plata, y el Sacristan aviendo consultado el caso con su muger (que estava tambien presente) por la codicia del dinero, abrió el Sagrario, y les entregó la Hostia, dandoles palabra, y haziendo juramento vnos, y otros de que guardarian secreto. Fuesse el Sacristan a su casa con su muger, y los Judios llevaron la Hostia á su Sinagoga, y la pusieron sobre vna Mesa, y todos la escupieron, y le dixeron muchas blasfemias, y vnos con cuchillos, y otros con punçones la picaron por todas partes, y la hizieron muchos pedazos, y de cada particula saliò tanta sangre, que se bañò toda la mesa, y assombrados todos dixeron à vozes: Què es esto? Què es esto? Y levantaron tanto mormollo, y hizieron tanto ruido, que á èl acudió la justicia, que iba rõdando, miraron los Ministros por las cisuras de las ventanas, y puertas, y vieron lo que passaba, y fue tanto el dolor que les causó, que dieron vozes, y dispertaron à los vezinos, y en vn instante se publicó el caso por toda la Ciudad, y llorando hechos fuentes sus ojos, vinieron todos con cirios, y velas encendidas. Juntaronse todos los Clerigos, traxeron la Cruz de la Parroquia, y arrodillados todos por el suelo, cogieron seis Sacerdotes la mesa, y la llevaron en procession a la Iglesia, y alli cogieron

gieron las particulas, y las pusieron en el Sagrario, y la sangre la cogieron, y guardaron en vn Caliz, y la mesa la colgaron en medio de la Iglesia, para perpetua memoria de este caso. A los Judios los prendieron, y de ellos muchos se convirtieron, y se baptizaron, y à ciento y cinquenta que estuvieron rebeldes, los quemaròn viuos; y el Sacristan, y su muger que vendieron la Hostia, temiendo el castigo que les avian de dar por tan sacrilego delito, desesperados se ahorcaron, y se los llevò el demonio. De la reverencia con que se debe tener este Divino Sacramento, y de los castigos que ha hecho Dios en los que no lo respetan, ay muchos exemplos, de los quales referiré algunos.

EXEMPLO.

Cesario dize, que en Francia huvo vn Cavallero tan devoto del Santissimo Sacramento, que todas las vezes que via alçar la Hostia, la adoraba postrandose, y poniendo su rostro con la tierra. Sucediò, que este Cavallero entrò vn dia en la plaza à cavallo con vestidos muy ricos, y preciosos. Avia llovido mucho, y estava la plaza con mucho lodo: Saliò de improviso por la boca de vna calle el Santissimo Sacramento, que lo llevaban à vn enfermo, hallòse el Cavallero confuso, deliberando entre si lo que haria en esta ocasion: porque si se desmontaba, y se postraba en el suelo, era forçoso enlodarse, y echar à perder los vestidos; sino se baxaba del cavallo, faltaba à la reverencia, que se le debe al Santissimo Sacramento, y à su devocion, que en esta parte tenia: al fin se resolviò, y estimando mas su devocion, que los vestidos ricos, se baxò del cavallo, y se puso en medio del lodo de rodillas, y se estuvo de aquel modo hasta que passó el Santissimo Sacramento, y lo perdiò de vista, y luego se levantò, y se puso á cavallo, sin que tuviesse mojado el vestido ni pegadose à él vna gota de lodo, premiandole Dios con esto

Vbi supra. fol. 312.

esto en esta vida su devocion, y la reverencia grande que tenia al Santissimo Sacramento del Altar.

EXEMPLO.

De vna Santa Matrona Romana, se dize; que se retiró á la soledad, á hazer penitencia, y servir a Dios con menos embarazos, que en el siglo ay: a la qual señora fue a visitar vn dia el Conde Rodulfo, de la casa de Austria, yendo a cavallo, y en el camino encontró vn Sacerdote, que a pie llevaba el Santissimo Sacramento a vn enfermo, que estava muy agravado de la enfermedad que padecia, y movido de piedad el Conde, se baxó del cavallo, y hizo que el Sacerdote con el Santisimo Sacramento subiesse en èl, y el Conde lo llevó de la rienda. Y otro Principe que ibà con el Conde (pariente suyo) se baxò tambien del cavallo en que ibà, movido del buen exemplo del Conde, y con vn hacha encendida lo fueron acompañando hasta la casa del enfermo, y despues de averlo comulgado bolvieron en la misma forma, acompañando el Santissimo Sacramento, hasta que lo dexaron en el Sagrario de su Iglesia. El Sacerdote les diò los agradecimientos, y les prometiò que de las manos de Dios, recibirian el premio de su caridad, y devocion: Con esto se despidieron del Sacerdote, y bolvieron a proseguir su viage a la soledad; para visitar a la Santa Matrona, à la qual saludaron, y ella los recibiò con alegria, y gozo, y en particular al Conde Rodulfo, á el qual le dixo (ilustrada por Dios:) Por el servicio que oy le has hecho à Dios, y por la reverencia, y respeto que has tenido a Christo Sacramentado, y a su Sacerdote, te premiará Dios a ti, y a todos tus descendientes a manos llenas: y no dudes de esta verdad, porque dentro de pocos años la veràs cumplida. Assi fue, porque a los nueve años despues que esto sucedio, fue electo Rodulfo por Emperador de Roma, y dél descienden los Filipos Reyes de España, en los

Vbi supra, fol. 321.

los quales (a imitacion de sus progenitores) ha sobresa-
lido siempre la devocion del Santissimo Sacramento, que
tantos siglos ha conservado en su cabeza la Corona.

EXEMPLO.

Por el contrario castiga Dios con todo rigor á los que al Santissimo Sacramento no le tienen el respeto, y atenciones debidas. Consta de vn caso que se refiere en los hechos de los Summos Pontifices, y fue que aviendo los Christianos de la Ciudad de Roma, comulgado el dia de Pascua de la Resurreccion de Christo, para cumplir con la Iglesia, aquel mismo dia, sin atender a la Sagrada Comunion, que avian recibido, hizieron banquetes, y combites exorbitantes, y se ocuparon en dangas, y bayles, en juegos lascivos, y deshonestos, y en muchas liviandades, y torpezas. Por lo qual vino sobre ellos la ira de Dios, de suerte, que echaban por la boca sangre podrida, y tan hedionda, que no se podia sufrir su mal olor, y acudia á los fauces con tanta abundancia, que se ahogaban, y se caían muertos, y llovió tanta agua, que se anegaron las heredades, destruyó los trigos, y sembrados, y se talaron los campos, y de estas lluvias se engendraron dragones tan terribles, y pestiferos, que no se podia andar por los campos sin grandissimo peligro. El Papa, que era entonces vn santo varon amigo de Dios, hizo oracion por el Pueblo, y le rogò á la Magestad Divina, que se apiadasse dél, y les quitasse aquella plaga, y que le revelasse la causa porqué los castigaba con tanto rigor? Oyólo Dios, y le embió vn Angel, el qual le dixo: Dime, si vn hombre cogiera al Hijo de el Emperador a traycion, y lo pusiera en vna carcel muy obscura, y hedionda; què castigo merecia este tal hombre? A lo qual respondiò el Papa: Fuera digno de que le quitaran la vida, y lo hizieran quartos. Està bien (dixo el Angel:) Y si vno cogiera el Relicario, ò Custodia con el Santissimo Sa-

Vbi supra. fol. 314.

Sacramento, y delante de mucha gente lo echara en vn cenagal, lleno de cieno hediondo, que castigo se le podria dar? A lo qual dixo el Papa: Esse tal merecia, que lo quemassen viuo, como a herege. Pues esto mismo (dixo el Angel) han hecho los vezinos desta Ciudad, que al Hijo de Dios lo han puesto en vna carcel obscura, que son sus estomagos, y sus corazones, adonde se suele, y debe poner el Cuerpo de Christo Sacramentado, lo han echado en el cieno de sus inmundicias, y torpezas: y assi no te admires de que los castigue Dios con estas plagas, y otras mucho mayores. Desapareciòse el Angel, y el Santo Pontifice hizo vn Sermon a todo el Pueblo, y les refiriò todo lo que le avia dicho el Angel, y oìdo por ellos hizieron asperas penitencias, con que aplacaron la ira de Dios, y detuvo el azote de su Divina Justicia.

Sirva todo lo dicho, fieles mios, para que siempre nos mostremos reconocidos, y demos infinitas gracias à Christo Redemptor Nuestro por tan Divino favor como es el que nos hizo, dexandonos su carne, y sangre en este Divino Sacramento para remedio de nuestras almas. Procuremos recibirlo vnidos en caridad, y amor de Dios, y del proximo, para que fructifique en nuestros corazones. Seamosle muy afectos, y demosle la reverencia debida, que con esso recibiremos de sus Divinas manos, eternos galardones, y premios de gracia en esta vida, y despues de gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*

QVINTO, EXTREMAVNCION.

Vega hic. tr.1.f.846.

CArissimos hermanos, y fieles mios, esta noche se sigue tratar del quinto Sacramento de nuestra Santa Madre la Iglesia, que es la Extremavncion (á que llamamos el Santo Olio) y este Sacramento fue instituido como los demàs, por Chris-

to

to Redemptor Nuestro, y promulgado por el Apostol Santiago. Assi lo dize el Sacro Concilio de Trento, por estas palabras: *Instituta est autem sacra hæc unctio infirmorum tamquam vere, & proprie Sacramentum novi Testamenti, à Christo Domino nostro, apud Marcum quidem insinuatum, per Iacobum autem Apostolum, ac Domini Fratrem, fidelibus commendatum, ac promulgatum: Infirmatur, inquit, quis in vobis, inducat Presbyteros Ecclesiæ, & orent supra eum, vngentes eum oleo in nomine Domini: & oratio fidei salvabit infirmum, & alleviabit eum Dominus: & si in peccatis sit dimittentur ei.* La difinicion deste Sacramento es esta: *Extrema-vnctio est consignatio corporis sub verborum forma in locis determinatis, cum qua spiritualis, & corporalis sanitas reparatur.*

La materia deste Sacramento, es azeyte de olivas, bendito por el Obispo, ò por algun Sacerdote, que para ello tenga commission del Papa, porque como la bendicion hecha por el Obispo, no es de derecho Divino, sino tan solamente de derecho positivo, puede el Papa dar facultad à qualquiera Sacerdote, para que bendiga el Olio, y menos que con autoridad del Papa, ningun Sacerdote lo puede bendecir, sino solo el Obispo. *Flores Theologicar.*

La forma deste Sacramento, es esta: *Per istam Sanctam Vnctionem, & suam pijssimam misericordiam, indulgeat tibi Dominus quidquid peccasti per visum, auditum, odoratum, gustum, tactum, &c.* Y es de essencia de este Sacramento, que la Vncion se haga en los ojos, en los oìdos, en las narizes, en la boca, y en las manos, que son los cinco sentidos corporales, porque por ellos entra la muerte espiritual en el alma, y esto ha vsado siempre la Iglesia.

Y la Vncion en los riñones, ò lomos, y en los pies, no son de essencia de este Sacramento, y assi se pueden escusar,

cusar, especialmente en las mugeres, pero sirven, y son para la integridad del Sacramento. Y aunque en èl ay muchas Vnciones, y muchas formas, no por esso son muchos Sacramentos, sino vno no mas, assi como en la Eucaristia ay dos materias, y dos formas, y no ay mas que vn Sacramento, y el de la Extremavncion se efectùa en la Vncion vltima, segun Santo Thomas, y otros Doctores, y en ella se dà la gracia, y no en todas, como dixeron algunos.

Este Sacramento de la Extremavncion, solamente se ha de dar à los enfermos, porque como dixo Santiago: *Infirmatur quis in vobis, &c.* Y si se dà á los que estàn sanos no será Sacramento: y a los enfermos se ha de dar, quando estàn muy cercanos à la muerte, y no se ha de aguardar a que estén sin sentido, y desahuciados de la salud. Tampoco se ha de dar este Sacramento a los que llevan ajusticiar, ni a los que entran en batalla, ni a los que ván navegando, aunque todos estos están tan cercanos a la muerte, como se vè, porque la muerte que aguardan, no les viene por defecto de la naturaleza; sino por acontecimiento de fortuna; pero aquel a quien hirieron de muerte, y lo atravesaron, se le ha de dar este Sacramento, porque aunque la muerte sea violenta, *tamen infirmatur*, està enfermo. Tambien se le ha de dar el Santo Olio a los que mueren de puro viejos, porque *senectus ipsa est morbus.* Y se ha de dar tambien a los ciegos, y sordos, y coxos que lo son desde que nacieron, y han de ser vngidos en los ojos, orejas, y pies; porque pueden aver pecado, desseando desordenadamente el vsar de essos sentidos, y miembros: pero no se ha de dar á los siempre locos, y furiosos.

Flores Theologic.

A los niños que tienen vso de razon para poder pecar, por lo qual estàn obligados a confessarse, se les ha de dar el Santo Olio, si estàn enfermos, porque ya tienen re-

reliquias de pecados, contra las quales es el remedio de la Extremavncion. Esto se ha de hazer instruyendolos, y enseñandoles la virtud deste Sacramento; y aunque es verdad que puede ser que no estèn capazes para la Sagrada Comunion, se les ha de dar el Santo Olio; porque para comulgar es menester mas discrecion, por ser mas alto Sacramento, para confessar, y recibir el Santo Olio.

Este Sacramento de la Extremavncion, se puede recibir en diversas enfermedades, por dos razones. La primera, porque en este Sacramento no se imprime caracter. La segunda, porque este Sacramento no tiene efecto perpetuo, pues la salud del alma, y del cuerpo, que es el fin á que este Sacramento se ordena, puede perderse, y recuperarse. Tambien puede recibirse este Sacramento segunda vez en vna misma enfermedad, si aviendo mejorado, y levantadose el enfermo, buelve á recaer; porque la segunda recaida, ya es otra enfermedad diferente de la primera, como dizen los Doctores. Y finalmente nota, que si el enfermo está acabando, debe el Sacerdote que le olea, tener intencion de hazer Sacramento en aquella Vncion en que lo cogiere la muerte, y haziendolo assi, si el enfermo muere en la primera, segunda, tercera vncion, será Sacramento, porque aquella vncion es la vltima, de la misma suerte que si estandolo confessando, y aviendo confessado algunos pecados, se le quita la habla, y el Confessor lo absuelve, y luego el enfermo se muere, es verdadero Sacramento, y verdadera la absolucion sacramental que le diò. El Ministro deste Sacramēto, es solo el Sacerdote, y este Sacerdote debe ser el proprio Cura, como consta del Derecho; pero con licencia del Cura, qualquiera otro Sacerdote lo puede administrar, y si lo administrare sin dicha licencia, hara Sacramento, pero pecará mortalmente. Y si algun Religioso sin

Suma de Veg. p. 1 hic. ad long.

sin licencia del Cura lo administrare, estarà descomulgado; pero en caso de estrema necessidad, y estando ausente el Cura, puede administrarlo qualquiera Sacerdote, aunque sea Religioso, porque entonces haze vn acto de caridad.

El efecto deste Sacramento es recrear el espiritu, y corroborar, y fortalecer el animo, y dar auxilio contra las tentaciones que padece el hombre a la hora de la muerte, se perdonan por él los pecados veniales, alivia, y confirma la alma del enfermo, para q̃ confie en la misericordia de Dios, la limpia de las reliquias de los pecados, y juntamente le mejora, y dà salud en el cuerpo, si es cosa que conviene. Assi lo dize el Sacro Concilio de Trento, por estas palabras: *Res etenim gratia est Spiritus Sancti, cuius vnctio, delicta si quæ sint adhuc expianda, ac peccati reliquias abstergit, & ægroti animam alleviat, & confirmat, magnam in eo Diuinæ misericordiæ fiduciam excitando: qua infirmus sublevatus, & morbi incommodà, ac labores levius fert, & tentationibus dæmonis calcaneo insidiantis facilius resistit, & sanitatem corporis interdum, vbi saluti animæ expedierit, consequitur*. Donde vemos que en este Sacramento tirò Christo a sanar al cuerpo, y juntamente a la alma. Assi lo dize tambien el Concilio Cabilonense, tratando del Santo Olio, o Extremavncion: *Non est contemnenda huiusmodi medicina, quæ animæ, corporisque medetur languoribus*. Y San Dionisio Areopagita, tratando de cierta vncion, con que vngian los cuerpos de los difuntos, para sepultarlos, dize que les fuera de mucho mas provecho à essos mismos cuerpos, antes de morir darles el Viatico para el camino, y la Extremavncion, para mayor limpieza: *Idcirco Sanctorum Sacrafunctio divinas participationes largitur vtrique, animæ quidem in vera eorum qui generantur scientia; corpori vero per sacratis-*

Flores Theologic.

Concil. Trid. ibic.

Conc. Cabil. sub Carolo, cap. 48.

Dionisi. de Ecclesiast. Hierarch. cap. 7.

ſimum viguentum, & per Divinæ Communionis auguſtiſsima ſigna, totum ſanctificans hominem, integramque ipſius ſalutem operans. Y ſi diſcurrimos por las Divinas letras, hallaremos que al ſanar Chriſto á los que eſtavan enfermos, no ſolo les daba ſalud en el cuerpo, ſino tambien en el alma, perdonandoles ſus pecados.

1. Aſſi conſta del cap. 5. de San Lucas, donde ſe dize, que en cierta ocaſion ſe puſo Chriſto a predicar, y fue tanta la gente que concurrió a oírlo de Galilea, de Judea, y de Jeruſalen, con multitud de enfermos que vinieron a que Chriſto los ſanaſſe, que viniendo vnos hombres, que movidos de caridad traían a vn Paralitico en ſu proprio lecho, para que Chriſto le dieſſe ſalud. Viendo que por la muchiſſima gente que avia no podian llegarlo á Chriſto, lo ſubieron en el miſmo lecho ſobre el tejado de vna caſa, y deſde alli con ſogas lo deſcolgaron, y lo puſieron delante de Chriſto: *Aſcenderunt ſupra tectum, & per tegulas ſubmiſſerunt eum cum lecto, in medium ante Ieſum*, y aſſi que lo vido Chriſto, le dixo: *Homo, remittuntur tibi peccata tua.* Hombre, tus pecados te ſon perdonados, y luego le dixo: *Surge, tolle gravatum tuum, & vade in domum tuam:* Levantate, toma tu lecho, y vete a tu caſa, y luego al punto ſe levantò bueno, y ſano en el cuerpo, y en el alma. Y es digno de reparo, que primero le curò, y ſanó la alma, que le ſanaſſe el cuerpo, para enſeñarnos, que nueſtro principal cuydado ha de ſer el procurar la ſalud de la alma; que la del cuerpo, eſſa ha de ſer *de per accidens.* Y eſto parece que nos dà a entender nueſtra Madre la Igleſia, en eſte Sacramento de la Extremavncion: pues ſiendo aſſi, que como avemos dicho, no ſolo limpia la alma de los pecados, ſino que alivia al enfermo, y le dá ſalud en el cuerpo (ſi conviene.) Al darle el Santo Olio al enfermo, ſolamente le pide a Dios la Igleſia, que le perdone los *S. Luc. cap. 5.*

los

los pecados, y le dè salud en el alma: *Per istam Sanctam Vnctionem indulgeat tibi Deus quidquid peccasti*, &c. Y no pide que le dè salud en el cuerpo, dexando esso como por demàs.

2. De lo dicho resulta en mi vna duda, y es. La forma del Sacramento del Baptismo, es como queda dicho: *Ego te baptizo in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti.* Y en acabando el Ministro de dezir estas palabras, y de echar el agua, al punto queda el baptizado, limpio, y hecho Hijo de Dios adoptivo, y por gracia. La forma del Sacramento de la Penitencia es: *Ego te absolvo à peccatis tuis.* Yo te absuelvo de tus pecados, y en diziendo el Confessor estas palabras, queda el penitente absuelto, y lo mismo digo de los demàs Sacramentos, cuyas formas se dizen absolutamente de presente, ù de contado. Solamente la forma del Sacramento de la Extremavncion se dize por modo deprecativo, ó rogando: *Per istam Sanctam Vnctionem indulgeat tibi Deus*, &c. Pues porquè aqui se ruega, y allá se concede de presente lo que se intenta? El Angelico Doctor Santo Thomas nos dà la razon diziendo: *In alijs Sacramentis nihil corporaliter agitur quod non statim ex operatione Ministri sequatur, sanatio autem corporis non statim sequitur ex Vnctione.* (D. Thom. opusc. 22. de form. absolut.) En los demàs Sacramentos en que se interessa la salud de la alma se obra inmediatamente, porque como es tan necessario el Baptismo, y el perdon, es bien que se consiga luego el efecto, que es la gracia remissiva; pero como vno de los efectos de la Extremavncion, es el dar salud al cuerpo, si conviene: *Oratio Fidei allevia bit infirmum.* (Iacobus.) Viendo la Iglesia que esso es cosa temporal, y negocio de menos importancia, lo pide suplicando, y como de passo. Pero aunque este Sacramento no es *simpliciter necessario ad salutem*, como lo es el Bap-

Baptiſmo, y la Penitencia, no ſe ha de dexar de recibir por los bienes que en èl intereſſa la alma.

EXEMPLO.

Ceſario refiere de vn niño de ocho años poco mas, ò menos, que eſtando en poder de vna tia ſuya, hermana de ſu madre, enfermò de muerte, confeſſó, y dieronle el Santiſſimo Sacramento por Viatico, y el miſmo niño pidiò (como lo deben hazer todos los enfermos que eſtán muy agravados) que le dieſſen el Santo Olio. Pero la tia, y los parientes, como era niño, no hizieron caſo, y ſe moria ſin que le oleaſſē. Ya que eſtava la alma para ſalir de el cuerpo, ſe apareció ſu Angel Cuſtodio en forma humana y reprehendiò à la tia, y a los parientes, diziendoles que avian hecho mal en dexar morir aquel niño, ſin recibir el Santo Olio, como de hecho muriò, ſin que el Cura lo oleaſſe. Aſſi que ſaliò la alma del cuerpo, la cogiò el Angel, y la llevò al Tribunal de Dios, à quien vió el niño, como ſi Dios tuviera por delante vn velo, y ſe le repreſentó con roſtro ſevero, y enojado. Acudiò alli tambien el demonio para acuſar al niño, y no hallando coſa de importancia que proponer contra él, dixo: Señor, eſte niño le hurtó a ſu hermano vn ochavo, y no ha hecho penitencia, Juſto eres, y juſtamente lo debes juzgar. No lo perdoneis, Señor, porque no reſtituyò lo hurtado. Què querias tu (le dixo Dios) que lo condenara por vn ochavo? Mi Juſticia no es ſin miſericordia. Rogaron por el niño los Santos, y Dios le perdonò aquella culpa, que era de las que ſe perdonan por el Sacramento de la Extremavncion, y por mandado de Dios llevò el Angel aquella alma a vn pozo de fuego, donde padeciò crueles tormentos, y al fin de vna hora, la ſacó el Angel, y ſe la llevò a Dios, y entónces vido ſu Divina cara apacible, y ſin velo, y aſſimiſmo vió a la Madre de Dios, y a todos los Celeſtiales Corteſanos, cercados de gloria, y reſplandores.

Speculum exemplorum, fol. 361.

EXEMPLO.

Reyn.de Dios f. 143. Surio, tom. 3.

Laurencio Surio refiere, que estando vna santa muger, llamada Maria Ognienis, assistiendole á vn enfermo, que estava muy agravado con la enfermedad, llamaron al Cura para que le diesse el Santo Sacramento de la Extremavncion, y al tiempo que èl Cura començó a vngir al enfermo, vio esta santa baxar del Cielo à Christo Redemptor Nuestro, acompañado de muchos Angeles, y Santos, y llegandose al enfermo, lo consolaba, y confortaba con agassajo, y cariño, y los Santos rogaban por el enfermo, quando los Clerigos rezaban las Letanias, y como acudiessen los demonios a tentarlo, Christo los aventaba, y los hazia huir, y purificaba alcuerpo quãdo lo vngian, y sobre èl derramaba mucha luz, y gracia. Pues si tanto bien se interesa de recibir este Sacramento, no se descuyden, fieles mios, en pedirlo, y recibirlo antes de morir, que con esso se hallaràn fortalecidos, y valientes para luchar con los demonios, de suerte, que vencidas sus tentaciones consigan la gloria, &c.

SEXTO, ORDEN.

Esta noche carissimos hermanos, y fieles mios, se sigue tratar del sexto Sacramento de nuestra Santa Madre Iglesia, que es el Orden, cuya difinicion, es esta: *Ordo est signaculum quoddam quo spiritualis potestas, videlicet officiũ, tribuitur ordinato.* Este Sacramento lo instituyò Christo en la noche de la Cena, y fue consumado despues de su Resurreccion, porque la perfecion de este Sacramento, consta de la potestad de consagrar el verdadero Cuerpo de Christo, y de absolver de pecados. La primera potestad la diò Christo despues de la Cena, quando les dixo à sus Apostoles: *Hoc facite in meam commemorationem.* La segunda

gunda la diò despues de la Resurreccion, quando les dixo: *Accipite Spiritum Sanctum quorum remisseritis peccata,&c.* Y esto se ha de entender de todas las siete Ordenes, que son: Sacerdote, Diacono, Subdiacono, Acolito, Exorcista, Lector, y Hostiario; porque Christo le diò potestad â su Iglesia de administrar, y ordenar Ministros necessarios para el Santo Oficio de la Eucharistia: como consta de San Anacleto Papa, en el capitulo segundo de su decreto, y de San Ambrosio, sobre aquel lugar de San Pablo: *Ipse dedit quosdam Apostolos,&c.* *Ad Ephes.4.* de donde consta, que el dezir, que las Ordenes menores han sido invencion humana, es error.

De estos siete Ordenes, los tres primeros, que son: Sacerdocio, Diacono, y Subdiacono, son Sacramentos, y los quatro Ordenes menores, son Sacramentales, *Flores Theologicar.* segun Santo Thomas, y San Buenaventura; y aunque son siete Ordenes, no son siete Sacramentos, sino vno no mas, porque todos se encierran, y contienen en el Orden Sacerdotal; y los tres primeros Ordenes, que se llaman Ordenes Sacros, que son Sacerdocio, Diaconado, y Subdiaconado, imprimen caracter en el alma.

La materia de este Sacramento, es aquello por cuya entriega se dá el Orden. El Sacerdocio se dà entregandole, y dando, y recibiendo en la mano el que se ordena, el Caliz con vino, y la Patena con la Hostia (porque se ha de tocar la materia.) La materia del Diaconado, es tomar el libro de los Evangelios: la del Subdiacono es tomar, ò recibir el Caliz vacio, y la Patena vacia, puesta encima del Caliz. Y assi de las demàs Ordenes, y aunque ay aqui muchas materias, y muchas formas, no es mas q̃ vn Sacramento cuya forma es esta: *Accipe potestatem offerendi sacrificium in Ecclesia pro viuis, & defunctis.* Assi consta del Concilio Florentino, donde en los demas Ordenes, al entregar las materias, se pone semejante forma.

 El

El Ministro de este Sacramento, especialmente de los tres Ordenes Sacras, es solamente el Obispo, y no otro, ò ya sea por su oficio, ó por comission del Papa: los Ordenes menores, pueden darlos, los Cardenales Presbiteros, y los Abades en sus Abadias, &c. Nota, que las mugeres no pueden ordenarse, ni recibir caracter, porque es contra aquel lugar de San Pablo: *Mulierem in Ecclesia docere non permitto; nec dominari in virum*, y assi no puede la muger ser constituida en alguna dignidad Eclesiastica.

1. Thimot. cap. 2.

1. De este Sacramento tenemos vna sombra en el tercero libro de los Reyes, donde dize la Escritura, que aviendo venido la Reyna Saba à ver al Rey Salomon, y experimentar su sabiduria, se admirò de ella, y de ver la riqueza, y grandeza de su Palacio: Pero al ver los manjares de su mesa, las habitaciones de sus criados, y pages, y el orden, y vestidos de los Ministros que assistian á la mesa Real, y los sacrificios que á Dios le ofrecian en el Templo, se quedò assombrada, y atonita: *Videns autem Regina Saba omnem sapientiam Salomonis, & domum quam ædificaverat, & cibos mensæ eius, & habitacula servorum, & ordines ministrantium, vestesque eorum, & pincernas, & holocausta quæ oferebat in domo Dñi, non habuit vltra spiritum.* Pues què fin tendrá Dios en enriquecer al Rey Salomon tan a manos llenas para con estos prodigios assombrasse al mundo? Flores Theologicarum, dize aqui: *Quæ in mensa Regis Salomonis gerebantur, erant figura Ecclesiæ, in qua varij sunt Ministri, varijsque vestibus, ad varia officia designati.* El Rey Salomon fue sombra de Christo, y todo lo que passó en su Palacio fue figura de lo que passa en la Iglesia de la Ley de Gracia, en la qual ay varios Ministros que vsan diversos ornamentos, señalados para diversos oficios: porque si para la mesa del Rey ay Ministros diferentes,

3. Regum, cap. 10.

Flores Theologicar.

rentes, que cada vno assiste a su ministerio perteneciente a la mesa, vnos para traer a ella los manjares, otros para guisarlos, otros para trinchar, y repartir, otros para dar la bebida, otros para adornar la mesa, y otros para dar agua a manos, &c. Quanto mas conviene que aya, y se observe esse orden en la mesa de el Rey de la Gloria, donde se nos dà a comer el pan de vida, que es Christo, y nos dá a beber su sangre debaxo de las especies de vino, y a comer su carne debaxo de las especies de pan? Y vna docta pluma dixo aqui: *Inter alia quæ Reginæ Saba in domo Salomonis vehementer placuerunt, ipsamque in admirationem rapuerunt, fuerunt ordines ministrantium. Atque ita vnum ex his, in quibus pulchritudo Sanctæ Ecclesiæ consistit, & quod magnopere Deo, & Angelis eius placet, sunt ordines ministrantium.* Donde dize, que vna de las cosas enque consiste la mayor hermosura de la Iglesia, y que mas bien parece a los ojos de Dios, y de sus Angeles, son las Ordenes de sus Ministros, y que cada vno tenga el lugar de su dignidad, y que pertenece a su oficio: *Omnia autem honeste, & secundum ordinem fiant*, dixo San Pablo; y aqui leyò la version Siriaca: *Omne vero aliquid cum decore, & cum ordine fit.* Haganse todas las cosas con hermosura, y con orden, porque donde falta el orden, no puede aver hermosura, ni cosa que parezca bien, porque la hermosura, y el orden se dàn las manos.

Fr. Philip. Domic 6. Postpent.

1. Cor. 12.

Sirus.

2. Ponese el Coronista del mundo a referir su creacion, y comiença diziendo: *In principio creavit Deus Cœlum, & terram.* Y como advierte vna docta pluma, aquesta palabra *in principio*, vale lo mismo que *primum.* Lo primero que Dios crió fue el Cielo, y despues dél fue criando por su orden todas las demás cosas. Pues para q̃ fue esso? Supuesto que Dios es todo poderoso, porque no crió todas las cosas juntas, sino cada vna de por si?

Genesis 1. Celada in Ester.

Filon

Filon nos suelta esta duda, diziendo: *Nam si omnia simul, & semel fecisset condita, minus ordinis fuisset in rebus tam pulchre conditis, nec enim est quicquam pulchri in confuso ordine. Ordo vero est consequentia, seriesque rerum praecedentium & sequentium.* Si Dios criara todas las cosas juntas, todo fuera confusion, porque la tierra se pusiera ombro a ombro con el Cielo, y las sabandijas se rozaran con las Estrellas, y estuviera todo rebuelto, lo celeste, y lo terreno, y assi fue criando cada cosa de por si, y dandole a cada vna su lugar, y despues de criadas todas las miró Dios, y le agradaron, y parecieron hermosas, por el orden que todas tenian: *Vidit Deus cuncta quae fecerat, & erant valde bona.* Que todo lo q̃ se conserva con orden, es hermoso, y parece bien: pero donde no ay orden, ni tiene cada cosa lo que merece, todo es confusion.

Philon. lib. de mundi opiph.

3. El Aguila de los Evangelistas Juan, dize en su Apocalypsi, que en el Cielo huvo vna grande contienda, y reñida batalla entre San Miguel, y sus Angeles, y Lucifer, y los Angeles que siguieron su parcialidad: *Factum est praelium magnum in Caelo: Michael, & Angeli eius praellabantur cum dracone, & draco pugnabat, & Angeli eius: & non valuerunt, neque locus inventus est eorum amplius in Caelo.* Valgame Dios! En el Cielo ay guerras? Entre los Angeles ay oposiciones, y contiendas? Y me espantaba yo de que en las Republicas de la tierra las huviesse. Y qual será la causa de las inquietudes, y sediciones entre los Angeles? Ruperto Abad dixo aqui: *Ergo non antequam caderent apostatae Angeli, iam erant ordines distincti: sed illis cadentibus, isti qui permanserunt, in ea qua firmati sunt remuneratione sunt, & ordinati, nouemque ordinibus distincti.* Quãdo sucedió esta mental batalla, no estavan los Angeles puestos en orden, ni se avian distinguido las Gerarquias,

Apocal. c. 13.

Rupert. lib. 2. in Genesim, cap. 15.

todos

todos estavan rebueltos, y confusos, los mayores, y menores todos estavan iguales, ninguno tenia lugar conforme a su dignidad. Pues si los Angeles estavan desse modo, ya no me admiro de que huviesse guerras, porque en republica adonde no ay distincion de personas, ni de meritos, sino que los minimos ocupan el puesto debido a los mayores, y que ninguno se le dà su lugar: aunque los sujetos sean Angeles, no es possible q̃ aya paz. Quizá de aqui tomò ocasion Lucifer para inquietar al Cielo, y querer igualarse a su Criador: pero assi que Miguel con sus Angeles, desterrò del Cielo a Lucifer, y a los suyos, a los Angeles que quedaron allá, los puso Dios en orden, y los dividió en Gerarquias, dandoles el lugar, conforme a su dignidad, y con esto quedaron todos en summa paz, y muy del gusto de Dios por verlos en sus ordenes. Y para que su Iglesia Militante se conformasse con la Triunfante, instituyó Christo Hijo de Dios en ella el Sacramento del Orden, con que quedò su Iglesia tan hermosa, y tan del agrado de Dios, que lo significò, diziendo: *Tota pulchra es amica mea.* Querida mia, toda sois hermosa, porque la hermosura de la Iglesia consiste en el orden que tienen sus Ministros.

De lo dicho se infiere, que los que se arrojan à recibir este Santo Sacramento del Orden Sacro, deben tener bien ordenados sus sentidos, y potencias, y governar bien todas sus acciones, de suerte, que siempre vayan enderezadas al servicio de Dios N. Señor, y que en ellos no se halle descamino, ni se note desorden alguno, sino que en todo tiempo produzgan frutos de buenas obras en la Iglesia de Dios, como Ministros suyos.

4. En los Numeros le mandò Dios a Moyses, que de todas las familias pidiesse varas, de cada Tribu vna vara, y que la pusiesse en el Tabernaculo, y la vara de aquel que brotasse yemas, esse fuesse electo por Summo *Num. cap. 17.*

Saçerdote: *Quem ex his elegero, germinavit virga eius:* Este termino *germinavit*, significa propriamente, brotar los arboles yemas en la Primavera. Hizo Moyses lo que Dios le mandó, puso las varas en el Tabernaculo, fue à verlas por la mañana, y halló que la vara de Aaron estava llena de flores, hojas, y almendras: *Turgentibus gemmis eruperant flores, qui folijs dilatatis, in amigdalas deformati sunt.* Los Setenta en lugar de *Amigdalas*, trasladaron: *Germinavit nuces*, que echó nuezes. Pues si en vna parte se dize que llevó almendras, como en otra se dize que fueron nuezes? No implica fieles: No han visto vnos arboles enxertos, que en vna rama llevan vna fruta, y en otra llevan otra diferente? Pues assi fue la vara de Aaron, que juntamente llevò, ó produxo almendras, y nuezes. Aqui de Dios! Pues qué denota el producir la vara del Sacerdote nuezes, y almendras? Mirad fieles: Las almendras, es fruta de la Primavera: Las nuezes, es fruta del Otoño, y no es otra cosa, sino dezirle al Sacerdote, que su vida debe ser tan bien ordenada, que en todo tiempo se hallen en él frutos de buenas obras, y en ser almendras, y nuezes, fruta que nace guardada con tantas cascaras: y como las brebas, los higos, ó las vbas, que con ser frutas tan delicadas, no les diò Dios cascaras para su defensa, y à la almendra, y á la nuez les diò tantas cascaras, vnas amargas, y otras duras. Se nos amonesta, y se nos dize, que el Ministro que se ha consagrado à Dios, no puede conservarse con la pureza que pide su oficio, y dignidad, menos que debaxo de las cascaras de la clausura, y retiro de las cosas del mundo, aun que le sea cosa dura, y amarga.

Y aunque es verdad, que esta doctrina toca à todos los Sacerdotes, y á los demàs que gozan los Ordenes Sacros, con especialidad le ajusta á los Religiosos, cuyas sagradas Familias se llaman Ordenes.

Que

5. Que bien lo significó el Glorioso Padre San Bernardo, explicando el capitulo quarto de los Cantares; donde alabando el Esposo los dientes de su Esposa la Iglesia, dixo: *Dentes tui sicut greges tonsarum, &c.* Esposa mia, vuestros dientes son semejantes à las ovejas esquiladas. Coge entre manos San Bernardo este lugar, y lo aplica á los Religiosos, y dize, que ellos son los dientes de la Iglesia, y refiere las propriedades de los dientes, y dize. Los dientes son blancos, y fuertes, no tienen carne, nada pueden padecer dentro de si, el dolor de los dientes es agudissimo, los dientes estàn tapados con los labios para que no se vean, porque si los dientes estàn siempre patentes, es cosa indecente, y parece mal; y sòlo se vèn quando el hombre se rie, mascan el manjar para todo el cuerpo, y del manjar no perciben sabor alguno; están dispuestos con orden vnos superiores, y otros inferiores; los de la parte de arriba nunca se mueven, los inferiores si. Todas estas propriedades las acomoda el Santo á los Religiosos, y assi dize: Qué cosa ay mas candida, que el Religioso que llora sus culpas, y pecados? Qué cosa mas fuerte que el que tiene la tribulacion por consuelo, la afrenta por gloria, y la pobreza por abundancia? El verdadero Religioso no tiene carne, porque aunque viue en carne, la tiene olvidada, segun aquello de San Pablo: *Vos autem in carne non estis, sed in spiritu.* Los que son perfectos no padecen aunque los ofendan, porque luego remiten la ofensa por Dios; y queda quieta la conciencia. No ay dolor como el que padecen los buenos Religiosos; porque no ay cosa mas horrible, y sensible, como es la murmuracion, y dissensiones en vna comunidad. Estàn cercados, y encerrados en la clausura del Convento, como los dientes en la boca; para que no los vean á menudo, ni tropiezen en ellos los Seglares: *Quia nihil turpius quam monachus per vrbes, & castel-*

Canticorum, cap. 4.

S Bernard. serm. 63.

Ad Rom. 8.

Viegas in Apocal.

la

la discurrens, nisi cum charitas cogit, dize vna docta pluma. Y assi como los dientes mascan el manjar para todo el cuerpo, los Religiosos ruegan à Dios por todo el cuerpo de la Iglesia, y assi como los dientes no gustan el sabor del manjar que muelen, los Religiosos de las obras buenas que hazen, solo han de querer la gloria para Dios

Psalm.113. diziendo con David: *Non nobis Domine, non nobis, sed nomini tuo da gloriam.* Estàn puestos por su orden, como los dientes, y ocupa cada vno el lugar de su primogenitura, porque entre ellos se deben hazer todas las cosas, segun Dios, con su peso, y medida, y si entre los dientes ay vnos superiores que nunca se mueven, y otros inferiores que se mueven, assi entre los Religiosos, ay superiores, y Prelados, y ay inferiores, y subditos, y aunq̃ estos se muevan, y aya entre ellos inquietudes, los Prelados, y superiores no han de ser movedizos, siempre han de estar en vn ser, que con esto se conserva el orden, y hermosura de la Religion, y de la Iglesia. Y para que vean los que estàn ordenados de Ordenes Sacros, la candidez, y pureza con que los deben administrar, atiendan á los exemplos que se siguen.

E X E M P L O.

Speculum exemplorum, fol.513. Assistiendo el Emperador Carlos Magno en su Capilla Imperial, vn dia de fiesta muy solemne, à oír la Missa cantada, como lo tenia de costumbre, el Diacono que avia de cantar el Evangelio, la noche antes se avia mezclado con vna muger, y ofendido á Dios con ella, quebrantando el voto implicito de castidad que hizo, quando se ordenò, como lo hazen todos los Clerigos que se ordenan de Orden Sacro: y sin averse confessado, ni hecho penitencia de esta culpa tan grave, se revistiò para cantar el Evangelio, y administrar en el Altar todo lo que pertenecia á su oficio. Llegada la ocasion, tomò el Missal, pidiò la bendicion al Preste, y se fue al Pulpito,

donde avia de cantar el Evangelio, y al punto que signò el Missal, diziendo: *Sequentia Sancti Evangelii, &c.* de los lazos, y techo de la Capilla (viendolo el Emperador, y todos los circunstantes) por vn hilo se descolgò vna araña negra, muy grande, y llegando hasta la cabeza del Diacono, se bolviò a subir por el mismo hilo. Assi que tomò el Diacono el incensario para incensar el Missal, bolviò à baxar la araña hasta la cabeza, como la primera vez, y se bolviò à subir. Assi que començó á cantar el Evangelio, se dexó caer de golpe la araña sobre la cabeza del Diacono, y le picò en ella, y al punto se cayò muerto con grande admiracion del Emperador, y de todos los presentes que se quedaron assombrados del caso. Lo qual dispuso Dios, castigando en aquel Diacono, el atrevimiento que tuvo de ponerse a cantar el Sagrado Evangelio, estando como estava en pecado mortal.

E X E M P L O.

De vn Abad llamado Teodoro se dize en el libro de la Doctrina de los Padres del Yermo, que aviendose ordenado de Evangelio, no lo quisó cantar, ni administrar en la Missa, sino andaba huyendo de vnas partes à otras, por q̃ no lo obligassen a que se vistiesse para cantar el Evangelio. Y viendose instado, y apurado de los Monges, que le dezian que exercitasse el Orden que avia recibido, les dixo: Dexadme que primero haga oracion á Dios, y si su Magestad me significare que puedo, y debo exercitar este Orden, yo lo exercitarè. Hizo oracion á Dios, y dixole: Señor, mostradme si es vuestra voluntad, que yo exercite este Orden, y que diga el Evangelio? Y le mostró Dios vna columna de fuego, que llegaba desde la tierra hasta el Cielo, y oyó vna voz que le dixo: Si te atreves á ser como esta columna anda vè, y administra el Diaconado. Y viendo esto el Santo Abad, jamàs se atreviò a dezir el Evangelio, porque se juzgó indigno de exercer este Orden Sacro.

Vbi supra, fol. 635.

Exem-

EXEMPLO.

Lo mismo se dize en el Libro de las Sentencias de los Padres de otro Abad, y de vn Monge compañero suyo, que aviendo ido a visitar a vn Obispo: este por agassajarlos (aunque ellos lo rehusaban) los ordenó Sacerdotes; pero no quisieron dezir Missa en toda su vida, temiendo la estrechissima cuenta que en el Tribunal de Dios se les ha de pedir a los Sacerdotes, de la disposicion conque se llegan a Consagrar el Cuerpo, y Sangre de Jesu Christo. Sirva, pues, todo lo dicho padres, y hermanos mios, para que procuremos assearnos, y disponernos quanto nos fuere possible para administrar los Sagrados Ordenes, que tenemos, que como hagamos de nuestra parte lo que alcançaren nuestras fuerças, y no quede por negligencia nuestra, Dios nos comunicarà su gracia, &c.

Vbi supra.

SEPTIMO, MATRIMONIO.

CAriſſimos hermanos, y fieles mios, esta noche se sigue tratar del septimo, y vltimo Sacramento de la Ley de Gracia, que es el Matrimonio instituido por Christo Redemptor Nuestro, quando dixo: *Quod Deus coniunxit homo non separet*, como consta del Evangelista San Mateo. El Matrimonio en quanto Matrimonio, se difine assi: *Matrimonium, est viri, mulierisque coniunctio maritalis, inter legitimas personas individuam vitæ consuetudinem retinens.* El Matrimonio es vna junta individua, y vinculo indisoluble, en que el varon, y la muger, siendo legitimas personas, y no aviendo obice, se juntan en vno para viuir inseparablemente. En quanto es Sacramento el Matrimonio, se puede difinir assi: *Est signum gratiæ, quo vir ac mulier, legitimo consensu coniunguntur.*

Math. cap. 15.
Flores Theologicar.

La materia, y forma de este Sacramento, segun Santo

to Thomas, y otros Doctores, son palabras, ò señales, como es baxar la cabeza, con que se declara el consentimiento interior, segun diversas razones, que en quanto declaran la entrega, por lo qual el vno dà potestad al otro de su cuerpo, y el otro a èl, son la materia: y en quãto son acceptacion, que cada vno de ellos accepta la entrega por ellas, son la forma, como acontece en otros contratos. El Ministro deste Sacramento son los mismos contrayentes, que ambos hazen vn Ministro total. Digo que lo es el consentimiento de ellos en el Matrimonio; y assi se determinò en el Concilio Florentino, claramente diziendo, que el consentimiento de los contrayentes, es Matrimonio. De donde se infiere bien, que los contrayentes son el proprio Ministro, y no el Cura, que este no es mas que testigo. Assi lo tiene Flores Theologicarum, que dize: *Non Sacerdos, se coniuges dicuntur esse Ministri, cum sibi invicem materiam, & formam ministrẽt. Patet inductione reliquorum Sacramentorum. Nam forma Sacramenti est ministratio: & cum actio contrahentium, scilicèt, accipio te in meam, &c. Sit forma profecto non Sacerdos, sed contrahentes erunt sibi invicem Ministri.*

Villab. Vega hic.

Vega hic.

Flores Theologicar.

Despues del Concilio Tridentino, nada vale el Matrimonio, sino se halla presente el Cura, y dos, ò tres testigos, porque quiere el Concilio, que para la solemnidad de este Sacramento, este presente el Cura, y que con los demás sea fiel, y sagrado testigo de la verdad del Sacramento, y que diga: *Ego vos in matrimonio coniungo, in nomine Patri, & Filij, & Spiritus Sancti.* Y quando el Cura, ó el que con licencia suya, se hallare presente al Matrimonio, dexare de dezir estas palabras, aunque el tal sea Sacerdote pecarà mortalmente en dexarlas, no por esso dexarà de ser Matrimonio, porque el Cura (como avemos dicho) no es Ministro de este Sacramento,

sino

sino testigo, ni las palabras referidas, son de *essentia Sacramenti*, pues ya el Sacramento està hecho quando el Cura dize estas palabras, y les echa la bendicion. La copula carnal, no es de essencia del Matrimonio, pues sin ella, lo es real, y verdadero, como lo fue el de la Madre de Dios, con el Glorioso San Joseph.

Este Sacramento dà gracia *ex opere operato*, como està difinido por el Concilio Tridentino, la qual gracia se dá al tiempo de consentir en el Matrimonio, el qual solamente se acaba, y se desata con la muerte (si es consumado) como consta de aquellas palabras de Christo: *Matth. 19.* *Quod Deus coniunxit*, &c. Y de aquellas palabras de San Pablo: *Mulier quæ sub viro, & viuente viro alligata est legi viri, si autem mortuus fuerit vir eius, soluta est à lege viri.* *1. Cor. 7.*

Vega hic. Y finalmente se advierte, que los testigos que han de assistir al Matrimonio, han de tener vso de razon, por que se requiere que vean, y entiendan lo que se haze, y los testigos que se requieren en causas favorables, tambien bastan aqui, pues la causa matrimonial, es favorable. Y de aqui se sigue, que los padres, y parientes pueden ser testigos, segun lo dizen Covarrubias, Soto, y otros Doctores: y por la misma razon pueden ser testigos los Esclavos, y Familiares, y los descomulgados, aunque estèn notados de otra infamia del Derecho, y mas que el defeto de los testigos, se suple con la presencia del Cura, que en su libro escrive los nombres de los contrayentes, y de los testigos, y el año, dia, mes, y ora, y lugar donde se celebrò el Matrimonio, para que si se levantaren algunos pleytos, se determinen facilmente. Que el Matrimonio sea vinculo indisoluble, consta de lugares de la Escritura Sagrada, assi del Viejo, como del Nuevo Testamento.

1. Hablando con Dios el caudillo, y Capitan de su

Pue-

Pueblo Moyses, tratando de los Levitas, dize en el Deuteronomio : *Qui dixit patri suo, & matri suæ, nescio vos, & fratribus suis: ignoro illos, & nescierũt filios suos. Hi custod erunt eloquium tuum, & pactum tuum servaverunt.* Todos aquellos que por serviros, Señor, han negado à sus padres, y madres, á sus hermanos, y à sus hijos, se han ajustado al cumplimiento de vuestra palabra, y guardado vuestro pacto. Donde reparo, que siendo assi que todos estos de quien aqui habla Moyses, eran casados, y tenian mugeres, solamente los alaba de aver dexado a sus padres, hermanos, y hijos, con pretexto de servir á Dios pero no veo que los alaba de aver dexado á sus mugeres por algun pretexto. Pues qual serà la causo? Ruperto la dá, diziendo : *Cum, inquam hæc dicit sancta lex, notandum quod solum vxorem præterit, quia videlicèt patrem, & matrem, fratres, & filios, nescire licèt ei, qui custodire eloquium, & pactum Dei cupit, & quamquam reclamantes vel invitos, relinquere iure licebit; sola autem vxor est, quam nisi volentem, & idem propositum amplectentem, dimitti fas non est.* Aunque admite Dios, que el hombre casado que se dedica à su santo servicio, por esta causa dexe a sus padres, hijos, y hermanos, y se entre en Religion, no quiere que dexe à su muger, ni se aparte de ella, si ella no quiere, ni viene en ello, porque el Matrimonio es vn nudo tan estrecho que no se desata sino es con la muerte, que por esso dixo San Pablo : *Alligatus es vxori? Noli quærere solutionem.*

Deuteronom. 33.

Rupert. lib 3. in Genes. cap. 38.

1. Cor. 7.

2. En el Nuevo Testamento tenemos otro lugar, que prueba nuestro assumpto; pues dize el Evangelista San Mateo, que en cierta ocasion dixo Christo: *Veni separare hominem adversus patrem suum, & filiam adversus matrem suam, & nurum adversus socrum:* Yo he venido á hazer que el hijo se aparte, y sea contra el gusto, y vo-

Matth. 10.

voluntad de su padre, y la hija contra su madre, y la nuera contra su suegra. Santo Dios! Pues no vino Christo al mundo a traer la paz? No la publicaron los Angeles quãdo naciò, diziendo: *Gloria in excelsis Deo, & in terra pax hominibus*? No nos manda honrar, y obedecer à nuestros padres? *Honora patrem tuum, & matrem tuam*? Y que á nuestros proximos los amemos como à nosotros mismos, *diliges proximum tuum sicut te ipsum*? Pues como dize, que vino à hazer que los hijos se aparten de sus padres, y las hijas de sus madres, y las nueras de sus suegras? Y como no dize que vino a apartar las mugeres de sus maridos? Ruperto Abad dixo aqui: *Notandum, quod cum cæteras affinitates dixerit, filium adversus patrem, & filiam adversus matrem, & nurum adversus socrum, non dixerit virum adversus vxorem, sive vxorem adversus virum, ne videlicet evangelica puritas, occasionem adulterij dare videretur.* Dize Christo, que con la ley que nos dió vino à hazer que los hijos se aparten de sus padres, y sean cõtra ellos: porque si los padres son infieles á Dios, y quieren llevar por este camino a los hijos, deben los hijos huir, y negar à sus padres, y ser contra ellos, y hazerse de la parte de Dios. Y tambien vemos, que quando los hijos, y las hijas aspiran a mayor perfecciõ, y ser Religiosos, y sus padres no quieren, sino que se casen, se suelen huir, y dexar a sus padres, y se entran en la Religion contra la voluntad de sus padres, y esto es conforme a la Ley de Christo; porque si niegan a sus padres, es por servir mas a Dios. Solamente no dize Christo, que el marido dexe á su muger, ni la muger al marido, porque no se entienda que es licito el apartarse: porque el Matrimonio es vinculo indisoluble, y tan estrecho, que el marido, y la muger siendo dos personas distintas, son vno por el Matrimonio: *Erunt duo in carne vna.* Dos, pero en vn supuesto dize la Escritura.

Rupert. lib. 5. de operat. Spirit. Sanct. l. 1. de Concil. cap. 21.

Gen. s. 2.

ra.

ra. Y què digo dos? Aun esso avrá quien no quiera admitirlo: sino que les parece à algunos, que en siendo marido, y muger, esposo, y esposa, es impossible que aya mas que vno: *Itaque iam non sunt duo, sed vna caro.*

3. Hizo Dios vnas Cortes Generales, á que juntò los Angeles del Cielo: y despues de aver dado buelta al mundo, se hallò tambien en ellas el demonio. Moviòse la platica á cerca del Santo Job, que entonces era el mayor siervo que Dios tenia: *Vir simplex, & rectus, ac timens Deum, & recedens à malo.* Començò Dios à abonar à Job, y el demonio à acusarle. Recibiòse el negocio á prueba, y fue la que el demonio pidió: Dióle licencia Dios al demonio, para que de todo lo que era de Job, hiziesse lo que quisiesse libremente, con tal que no tocasse á su persona: *Ecce vniuersa quæ habet in manu tua sunt: tantum in eum non extendas manum tuam.* Con esta licencia se despidió el demonio, y en vn instante no le dexó al Santo Job cosa alguna. Los Sabeos le quitaron los bueyes, y los jumentos: el fuego caìdo del Cielo le quemó las ovejas, y las cabras: los Caldeos le llevaron los camellos: la casa adonde estavan comiendo, y regalandose sus hijos, la derribò el viento, y à todos les quitò la vida: y si el demonio no le quitò mas, fue porque no hallò mas que quitarle; solamente á su muger no tocó. Pues no dize lo contrario la Escritura; sola ella se escapó de este destrozo. Pues como quitò la vida à los criados, y à los hijos, porque no se la quitò tambien á la muger? Supuesto que tenia licencia de Dios para quitarle á Job todo quanto pareciesse ser suyo? No veis que le mando Dios al demonio que no tocasse à la persona de Job? *Verum tamen in eum, ne extendas manum tuam.* Pues si el marido, y la muger son vna misma cosa, *erunt duo in carne vna*, como se avia de atrever el demonio á matarla, ni tocarla? Pues fuera lo mismo que matar à Job, y exceder de la licencia.

Iob. cap. 1.

4. Muy triste, y desconsolado estava Abrahan, por ver que no tenia hijos, y assi lamentandose le dixo à Dios: *Mihi autem non dedisti semen: & ecce vernaculus meus*
Genes. c. 15. *hæres meus erit.* A Señor, que no me aveis dado sucession en mi casa; y llegará a ser tanta mi desgracia, que entrará en mi casa, y heredarà mi hazienda vn hijo de vn criado mio: y viendolo Dios afligido, le consoló diziendo: *Non erit hic hæres tuus, sed qui egredietur de vtero tuo, ipsum habebis hæredem.* No serà como lo piensas, no te heredarà Eliezer, sino tu heredero serà el hijo que saliere de tu vientre, y de tus entrañas. Aqui
S. August. t. 5. lib 16. de Civitat. Dei, c. 26. como dize San Agustin, prometiò Dios no à Ismael, sino a Isaac. Donde reparo. Pues a Isaac no lo pariò Sarra, esposa de Abrahan? Claro esta. Pues si lo avia de parir Sarra y salir de sus entrañas, y de su vientre, como dixo Dios que saldria del vientre de Abrahan? *Qui egredietur de vtero tuo?* Que bien à mi intento dize el Glorioso Ar-
Ambros. apud Cathen. Lippom. çobispo de Milan San Ambrosio: *Et ideò addidit, qui exierit de te, ille enim vere exiuit ex Abraham, qui legitimo Matrimonio procreatus est.* Llega à ser tan estrecho el vinculo del Matrimonio legitimo, y de tal suerte vne à los casados, que aviendo de nacer Isaac de el vientre de Sarra, haze que esse vientre se llame de Abrahan, y nacerá dél, porque el marido, y la muger, por el vinculo del Matrimonio son vna misma cosa. Y aun alma, y vida del marido, como lo vemos en Job, pues aviẽdole Dios mandado al demonio, que solamente no le quitasse la vida: *Verumtamen animam illius serva.* La muger se quedò tan buena como de antes. Quien duda sino que la tuvo por su alma, y por su vida, y que esso le estorvò el ofenderla, y tocar á ella?

5. Despues que Dios huvo formado al primero hom-
Genes. c. 2. bre del polvo de la tierra, dize la Escritura, que le infundió el alma, y le diò vida con su respiracion: *Inspiravit*

in faciem eius spiraculum vitæ. Despues formò à la muger de la costilla de Adan, para que fuesse su esposa, y compañera, y es digno de reparo, que no dize la Escritura, que *inspirauit in faciem eius spiraculum vitæ.* Pues como assi? No le criò á la muger alma, y vida diferente de la del hombre? Si. Pues como no se haze mencion de la alma, y vida que Dios le dió à la muger, como se haze de la del hombre? San Anastasio Synaita, dize que fue para dar à entender, que la verdadera esposa no ha de tener mas vida, ni mas respiracion que la de su marido. Por esso à la vida del hombre, se dixo, que *inspirauit in faciem eius spiraculum vitæ*, y con esso quedò dicha la alma, y vida de la muger; porque la que es casada, no ha de tener despues de Dios mas vida, que la de su marido, con quien es vno por el Matrimonio.

Anastasio Synaita, to. 1. Bibliot.

E X E M P L O.

Quanto ofenden à Dios los que se casan ilicitamente, y contraviniendo à los Sagrados Canones, y Decretos de la Iglesia, se infiere de los tremendos castigos que en los tales ha hecho su Magestad Divina. San Pedro Damiano refiere de Oton, Rey de Teutonia, que despues fue Emperador de Roma, que atropellando por los impedimentos que ay entre los Compadres, para poder casarse, se casó con Adalaida, Reyna de Italia, que era su comadre de Baptismo. Supolo vn hijo del mismo Emperador Oton, el qual era Arçobispo de la Ciudad de Maguncia, y publicamente condenò el casamiento que avia hecho su padre, y à èl le reprehendiò asperamente, mandandole como su Prelado espiritual, que se apartasse de aquel Matrimonio, porque no era licito. El Emperador afrentado, y corrido de ver que su hijo el Arçobispo publicamente lo reprehendia, lo hizo prender, y lo puso en vna dura carcel, dondè lo tuvo preso, y con guardas cerca de vn año, mas no por esso callò el Arçobispo,

Specul exemplorum, fol. 207.

S. Petr. Dam. epist. ad D. siderium, c. 10.

ni dexò de abominar el casamiento de su padre. Llegòse el tiempo de la Quaresma, dedicado al ayuno, y á la penitencia, y mandò el Emperador que dexassen salir de la carcel à su hijo el Arçobispo; y aunque él lo rehusó por algun tiempo, al fin saliò. Y viendo la terquedad de su padre, y que no queria apartarse de su comadre la Reyna de Italia, lo descomulgò publicamente, sin atender à que era su padre, ni hazer caso de la Dignidad Imperial (que primero està la causa de Dios, y de su Iglesia,) y le dixo: Vos, padre, juzgais que yo os hago agravio, y que procedo contra vos injustamente, y assi para desengaño de todos, desde aora os cito, para que el primero dia de la Pascua del Espiritu Santo, vos, y yo parezcamos en el Tribunal de Dios, y alli se ventilarà esta causa, y se verá quien haze la de Dios, y quien es el que atropella, y quebranta sus Divinas Leyes. Llegòse el dia señalado, y en èl, el Emperador Oton bien descuydado, adornado con las insignias, y vestidos Imperiales, y assistido de muchos Obispos, y Prelados, de todos los Grandes, y Principes que avia en la Corte, se fue à la Iglesia, y estando oyendo la Missa mayor, se cayò muerto de repente, aprobando Dios con este hecho el santo zelo de su hijo el Arçobispo, que lo descomulgò, y reprobando el casamiento que con su comadre avia hecho el Emperador, para que sirviesse á todos de escarmiento.

EXEMPLO.

Epitome Sanctorum, fol. 488.

En tiempo que governaba la Silla de San Pedro el Papa San Gregorio el Magno, reynó en Borgoña Sigiberto, el qual estava casado con Brunequilda, impijssima Reyna, la qual de secreto era Herege, y favorecia à los Hereges Arrianos. Murió el Rey Sigiberto, y la Reyna Brunequilda viendose sin marido, manifestó su ponçoña pues despreciando el Matrimonio legitimo, y atropellando los Sagrados Canones, se casó con vn nieto suyo, lla-

llamado Meroveo, hijo del Rey Chilperico, sin que èl lo supiesse. En esta ocasion era Arçobispo de Uiena San Desiderio, el qual assi por este Matrimonio incestuoso, como por otras maldades q̃ cometiò la Reyna Brunequilda, procedió contra ella, y la reprehendió asperamente, lo qual sintiò ella mucho. Llegò todo esto à noticia de su padre del novio, el Rey Chilperico, el qual embió de secreto gente, que con toda cautela prendiessen á su hijo, y se lo llevassen à su poder. Hizose assi, y assi que lo tuvo allá, le abominò la accion de averse casado con su abuela, le cortò el cabello, hizó que lo ordenaran de Sacerdote, y le hizo que se entrara en vn Monasterio. Con esto rabiando de enojo Brunequilda, indignada contra el Santo Arçobispo Desiderio, lo desterrò a vna Isla distante, en la qual estuvo desterrado quatro años, y al fin de ellos (con titulo de piedad fingida, y desseosa de matarle) le mandò la Reyna que se bolviesse á su Iglesia. Sabido por los vezinos de Viena, que bolvia del destierro su Pastor, gozosissimos salieron à recibirlo grande distancia de la Ciudad, y entrò en ella con grande acompañamiento, aplausos, y regozijos de todo el Pueblo, que lo llevaron á su Iglesia a que tomasse possession de su Silla. Pero continuandose el odio, y indignacion que contra èl tenia la Reyna, se desvelaba en buscar trazas, y modo para matarlo. Y con este fin embiò, y puso por Governador de aquella Ciudad de Viena à vn Juez, que en todo executasse su voluntad dañada, y venenosa. Y el Juez, para tener ocasion de executarla, para que el Santo Prelado se irritasse, le prendiò a doze Clerigos, y los puso en la carcel publica con grillos, y cadenas. Hizo oraciõ por ellos Desiderio á San Severo, devoto suyo, pidiendole que los favoreciesse. Y vna noche a deshoras, se apareciò el Santo en la carcel, y les quitò a los Clerigos las prisiones, les abriò las puertas, y los echò fuera libres. Sabido

el caſo por la Reyna ſe enfureciò de tal modo contra el Santo Pontifice Deſiderio, que al punto deſpachò a tres Condes con gente armada, para que donde quiera que pudieſſen aver al Santo Arçobiſpo lo mataſſen. Aviendo llegado los Condes al territorio de Leon, vieron que junto á vn rio llamado Calarona, eſtava el Santo Arçobiſpo con mucho acompañamiento, y reconociendo el Santo que lo iban a matar, ſe hincó de rodillas, y hizo oracion a Dios. Y ſin que la gente que eſtava con él, le pudieſſe eſtorvar con llantos, y ruegos, vno de los ſoldados, cogió vna piedra grande, y ſe la tirò a la cabeza, y diò con el Santo en tierra, y luego otro con vn palo con ambas manos, le hizo pedazos la cabeza, y boló ſu alma al Cielo, por cuyos meritos hizo Dios muchos prodigios, y milagros. Llegó eſte caſo, y la cauſa dél a noticia del Rey de Francia, llamado Clothario, el qual embiò gente que prendieſſen a la Reyna Brunequilda, y la traxeſſen á ſu poder, y traída hizo que viua la ataſſen las piernas, y los brazos a las colas de quatro potros por domar, y luego los ſoltaron, y los aſſombraron, y huyò cada vno por ſu parte, llevandoſe tras de ſi, los quartos de aquella maldita Reyna, que quiſo introduzir en la Igleſia aquel inceſtuoſo, y heretico matrimonio contra los Sagrados Canones.

E X E M P L O.

En Hibernia huvo vn Rey Gentil de los mas poderoſos, y de mayor grandeza que huvo en ſu tiempo, el qual tuvo por eſpoſa à vna ſeñora hermoſiſſima, dotada de todas las partes que en vna muger principal pueden deſſearſe, y ſobre todo de ſingular belleza. Por lo qual el Rey ſu eſpoſo la amaba con todas ſus potencias, y ſentidos. Pariò eſta Reyna vna hija, que fue en todo vn viuo retrato de ſu madre, y le puſieron por nombre Dipna. La qual juntamente con ſu madre, de manos de vn Santo Cle-

Vbi ſupra, fol. 264.

Clerigo Sacerdote, con todo secreto, recibieron el Santo Baptismo, y se hizieron Christianas, y el Sacerdote las instruyò bastantemente en la Fé de Jesu Christo, y doctrina Evangelica: y èl las confessaba, y las comulgaba, sin que lo supiesse el Rey. Y Dipna hizo voto de ser Esposa de Christo, y servirle toda su vida. Murió la Reyna, y el Rey que amaba locamente a su hija, juzgando que no era possible que en el mundo huviesse otra tan linda, ni tan hermosa, començó á solicitarla con muchos mimos, y cariños, prometiendole todas las glorias del mundo, porque se casasse con èl, y fuesse su muger. A lo qual respondió Dipna, que nunca haria tal cosa, por ser cosa abominable, que la hija manchasse el lecho conjugal de sus padres, y entrasse en el lugar de su madre. El Rey viendo la resistencia de su hija, por el mismo caso se avivó mas su amor, y se ardia en sus desseos; y assi la rogò con mayor vehemencia, y por los mismos filos le negó Dipna su peticion, tanto que ayrado el padre, le dixo, que por fuerça, ù de grado avia de hazer lo que èl le pedia. Oyendo esto Dipna, temiendo la ira de su padre, le diò à entender que lo obedeceria, pero que la diesse quarenta dias de termino para disponerse en ellos, y que en esse tiempo le hiziesse galas, y le comprasse joyas para aderezarse, y prenderse con los arreos, que era decente á la esposa de vn Rey. Con esto se quietó el Rey, y quedò muy consolado. Retiróse la Princesa Dipna à su Palacio, y con todo secreto hizo llamar à su Confessor, y Maestro, y hechos sus ojos fuentes, le diò cuenta de la resolucion de su padre el Rey. Y el santo Sacerdote le dixo, que en tal caso no avia otro remedio, sino huir à Reynos estraños, y seguir à Christo pobre, imitando su pobreza, que él la seguiria, y acompañaria siempre. Admitió el consejo la Princesa, y dispuso la fuga. Llamó al Truxan de su padre, y à su muger (que tambien eran Christianos ocul-

tos) comunicóles el caso, y determinada la hora, aviendose prevenido de doblones, á deshoras de la noche se salieron todos quatro, y caminaron à vn puerto de mar, donde hallaron vn Navio que estava de partida. Embarcaronse en él, y dando las velas al viento, començaron su viage. Llegaron à vn Puerto llamado Antuerpia, adõde avia vna grande venta, donde tomaban refresco los passageros Alli se desembarcaron los quatro, y aviendo comprado lo necessario, se entraron por vn bosque sin camino, y colando por él, salieron â vna Aldehuela perdida, donde solo hallaron vna Hermita dedicada á San Martin. Alli cerca de ramas de arboles con espinas, veznagas, y otras yervas hizieron vna choza, donde se recogieron, y estuvieron tres meses, ocupando el tiempo en ayunos, en oracion, y en darle gracias á Dios. El Rey de Hibernia, que esperaba el dia de las bodas con su hija, assi que supo que se avia huido, fue tal su sentimito, que estuvo para perder el juizio. Rasgò sus vestidos con el dolor, lloraba àgritos, llenaba el ayre de suspiros, sin que huviesse quien lo pudiesse aplacar. Y como era tan poderoso juntò vn copioso exercito de soldados, y saliò èl mismo á buscar à su hija. Y aviendola buscado por todas las Ciudades, Villas, y Lugares, y por todos los montes, y soledades. Viendo que no la podia hallar, ni quien le diesse noticia della, tratò de ir á buscarla á Reynos estraños. Aprestò Navios, embarcose con toda su gente, llegaron al Puerto referido de Antuerpia, desembarcaronse en èl, y tomaron refresco, y el Rey paró alli por algun tiempo, y desde alli despachò Embaxadores por todos los Reynos comarcanos, y por todas las Provincias adjacentes, para que viessen si por ellas avia algun rumor de su hija. Despachò juntamente soldados que explorassen aquellos bosques cercanos, y campos vezinos, y vno de ellos se quedò vna noche en vn cortijo, y pidió que le dies-

diessen de cenar, que él lo pagaria, y assi lo hizieron. Por la mañana para pagar el hospedage, y la cena, le dió al casero vna dobla de oro, en que estavan gravadas las armas de su Rey, y assi que el casero la vió, dixo: Yo tengo aqui otras monedas como esta, pero no sè quanto valen. Mostroselas, y el soldado luego reconoció, que eran monedas de su Rey, y le preguntò el soldado quien se las avia dado, y como el casero no sabia porque se lo preguntaba, le dixo: Vna donzella estrangera, hermosa de cara, y gallarda de cuerpo, que vive aqui en estos montes, y vino aqui de Hibernia, embia aqui por sustento, y por él siempre traen estas monedas. Pidiole el soldado, y vn mozo que llevaba consigo, que los llevasse al lugar donde estava la donzella. Fuelos guiando el casero, y assi que descubrieron la choza, vieron entre los demás à la Princesa Dipna, y sin llegar allá, ni hablarla se bolvieron à Antuerpia, y le dieron cuenta de todo al Rey, el qual bolvio en si, que estava sin sentido con la pena que tenia. Llevò consigo gente, y fue al lugar adonde estava su hija y assi que la viò la hablò con grande afabilidad, diziendole mil requiebros, y ternezas, significandole lo mucho que le avia desconsolado su ausencia. Y queriendo la Princesa responderle, tomò la mano, y habló por todos el Santo Sacerdote Gereberno (que asi se llamaba) reprehendiò asperamente al Rey, porque se queria casar con su hija, llamandole hombre depravado, y perverso, enemigo del verdadero Dios. Y oyendo esto el Rey, y los suyos ayrados, y furiosos, le echaron mano, y apartandolo de la Princesa, le dieron muchas puñaladas, y le quitaron la vida. Luego el Rey se fue à su hija, y la instò grandemente, que se fuesse con él para celebrar las bodas, y fuesse su muger, amenazandola de muerte, sino lo obedecia. A lo qual respondió la santa donzella: No os canseis padre, que no temo vuestras amenazas, dispuesta

puesta estoy à padecer penas, y perder la vida por mi Señor Jesu-Christo, antes que consentir en el maldito matrimonio con que me brindais, porque es opuesto al que dispone su Divina Ley, que prohibe el casarse las hijas con sus padres, y esta Ley he hecho voto de guardar toda mi vida. Oyendo esto el Rey, se enfureció de tal suerte, que mandò à los suyos, que la matassen, y como ninguno quisiesse hazerlo, el mismo Rey desnudò vn alfange que llevaba en la cinta, y con èl le cortò la cabeza, y boló al Cielo su alma gloriosa, donde fue recibida de su legitimo Esposo Christo, y de los Celestiales Cortesanos.

Infieran de lo dicho, fieles mios, el aprecio grande que deben hazer del Sacramento del Matrimonio, à quien llamó San Pablo: *Honorabile connubium, & thorus immaculatus.* Y la modestia, y compostura con que deben vsar dèl. Y supuesto que Dios lo instituyò para remedio de las almas, y camino de salvacion, no lo hagan camino de condenacion, con sus excessos, y abusos, que quizá para obviar demasias, mandò el Concilio Cartaginense, que los novios despues de casados, y recibida la bendicion de la Iglesia, aquella primera noche no consuman el matrimonio, sino que se conserven virgines, por la reverencia que se debe al Santo Sacramento del Matrimonio: *Sponsus, & sponsa cum benedicendi sunt à Sacerdote, á parentibus suis vel Paranimphis offerantur. Qui cum benedictionem acceperint, eadem nocte pro reverentia ipsius benedictionis in virginitate permaneant*, dize el Concilio. Haganlo, pues, assi fieles mios, que con esso acudiràn à las obligaciones de verdaderos Christianos, y obligaràn à Dios, para que en este estado los favorezca, y les dè fuerças para llevar sus cargas, y juntamente los colmarà de bienes, no solo temporales, sino tambien espirituales de gracia, &c.

Ad Hebr. cap. 13.

Concil. Cartag. cap. 13.

PLA-

PLATICAS SOBRE LA CONfession.

PLATICA PRIMERA.

CArissimos hermanos, y fieles mios, esta noche avemos de tratar de la Confession, que dezimos à los pies del Confessor, quando nos llegamos à confessar, la qual consta de dos partes, la primera dize assi: *Confiessome à Dios todo poderoso. A la Bienaventurada siempre Virgen Maria. Al Bienaventurado San Miguel Arcangel, à San Juan Baptista, à los Santos Apostoles San Pedro, y San Pablo, à todos los Santos. Y à vos Padre, q̃ pequé con el pensamiento, palabra, y obra, por mi culpa, por mi culpa, por mi gravissima culpa*, donde reparo. Pues no es Dios solo el ofendido quando peca el hombre? Quando el Profeta Natan le hizo cargo à David del adulterio con Bersabè, y homicidio de Urias, no dixo: *Peccaui Domino*, para Dios soy pecador? En el Psalmo de la penitencia, no le dize á Dios: *Tibi soli peccaui*? Señor, solamente para ti pequè? Pues si la ofensa se le haze solamente à Dios, porquè el que se confiessa propone sus pecados, no solamente a Dios, sino tambien à la Madre de Dios, à los Angeles, á los Apostoles, y à todos los Santos? A mi ver fieles, la razon es. Porque el que ofende á Dios, ofende juntamente à todos sus amigos, y llegados, y à toda la Corte Celestial. *Psalm.* 50.

1. Assi lo reconoció el hijo prodigo, quando bolvió a la casa de su padre Dios, assi que estuvo en su presencia, le dixo: *Pater peccaui in Cœlum, & coram te*: Padre, pequè contra el Cielo, y contra ti en tu presencia. Pues no *S. Luc. cap.* 15.

no bastaba dezir, que pecò contra Dios? Porque dize que pecó contra el Cielo? Porque quien peca cõtra Dios, peca contra toda la Corte Celestial: y por esso el pecador que se confiessa, propone primero sus pecados à Dios, y luego à los que le estàn mas llegados, y que privan mas con Dios, y comiençan por Maria Santissima su Madre, porque es despues de Dios, Reyna, y Señora de todas las criaturas, celestiales, y terrenas. Assi lo dize Arnoldo Carnontense. *Maria, lingua Siriaca, Domina dicitur, Christus Dominus, Maria Domina::::constituta quippe est super omnem creaturam, & quicumque Iesu curvat genu. Matri quoque pronus supplicat: & Filij gloriã cum Matre non tam communem iudico, quam eandem,* dize Arnoldo. En segundo lugar propone el pecador sus culpas al Arcangel San Miguel, porque ès Preposito del Parayso, Principe de los Angeles, y à quien toca por oficio el bolver por la honra de Dios.

Arnold. Carnot. de Laud. Virg. tom. 6. Biblio. Patr.

2 Consta de la Epistola del Apostol San Judas Tadeo, el qual dize, que entre San Miguel, y el demonio huvo en la tierra, vna grande altercacion, y contienda sobre el cuerpo difunto de Moyses, porque como no se sabia donde estava sepultado, quiso el demonio descubrir el sepulcro, para que los Hebreos idolatrassen en èl, y lo adorassen por Dios, y San Miguel baxó del Cielo à estorvarlo: *Cum Michael Archangelus cum diabolo disputans altercaretur de Moisi corpore, &c.* Pues porque vino á esso el mismo Principe de los Angeles Miguel? Porque no embio alguno de los otros Angeles subordinados à èl? Vn Docto Expositor dize aqui: *Ex hoc Iudæ testimonio, duo habemus Michaelis encomia clarissima: vnum est Michaelem pro nominis sui, & officij ratione omnem idolatriæ occasionem amputare voluisse, atque idcirco noluisse sepulchrum Moisis revelari: est enim eius proprium munus pro Dei honore in campum des-*

Epist. Iudæ cap. 19.

Viegas in Apocalip. sect. 17 commen. 1.

descendere, &c. Aunque todos los Angeles sienten (en el modo que les es possible) el que los hombres ofendan á Dios, como dize Isaias: *Angeli pacis amare flebunt*, y lloran amargamente su cayda en la culpa, y los Angeles de guarda se enojan con los pecadores. y se muestran huraños, y esquivos con ellos, por la hediondez del pecado en que estàn, aunque no los dexan, ni desamparan, ni los pierden de vista, sino se apartan, como las avejas quando ponen humo á la colmena, y como las palomas quando ay algun mal olor en el palomar, como dize San Antonino: *Vt fumus apes, & fœtor columbas fugat: sic miserabile, putridum peccatum repellit vitæ nostræ Custodem Angelum.* El bolver por la honra de Dios, y el procurar que los hombres no le ofendan, esso le toca por oficio á San Miguel, y por esso el pecador le propone sus culpas.

Isaias 33.

S. Anton. in melissa, p. 1. serm. 16.

Despues de San Miguel propone el pecador sus pecados á San Juan Baptista, por ser primo de Christo, segun la carne, y vn Santo tan grande, que como dize San Agustin: *Ad eos pervenit terminos, quo humana natura pervenire potuit.* Llegó Juan á todo lo que pudo llegar; assi en recibir favores de Christo, y de su Madre Santissima, como en hallarse en èl todas las virtudes, y prerrogativas que se hallan en los Santos, llegò donde ninguno de los Santos llegó, que por esso dixo San Pedro Damiano: *Vnus est, & secundum non habet.* Juan es vnico, no tiene segundo. Y el mismo le llamò: *Omnis iustitiæ principatus*, el principado de toda santidad, y es como si dixera, es Juan entre los Santos el mayor Principe, el mayor Grande de la Corte de Dios. Mirad si sentirà que á su Magestad Divina le ofendan.

S. August. in Psal. 29.

S. Petr. Dam. serm. 1. de Baptista.

Despues de San Juan Baptista entra San Pedro, y San Pablo, y no les pone la Iglesia à cada vno de por si, sino á ambos juntos, como enlazados, y dados de las ma-

nos, porque San Pedro, y San Pablo son los dos polos, y exes fixos de la Iglesia, sobre quien, y por quien toda se mueve, y govierna. Son los dos Nortes à quien hemos de mirar los que navegamos por el mar de este mundo, para allegar al puerto de la bienaventurança. Assi lo entiende San Theodoreto, explicando aquellas palabras, que dixo Ana, madre de Samuel: *Domini sunt cardines terræ, & posuit super eos orbem.* Del Señor son los quicios de la tierra, y sobre ellos puso al Orbe. Las quales palabras entiende el Santo de los Apostoles, y en especial de los dos Principes San Pedro, y San Pablo, que como he dicho son los dos polos de la Iglesia. Aristoteles le dà cabeza, y pies al mundo, á semejança del hombre; y dize que el polo superior que cae sobre nosotros, es la cabeza del vniverso, y el otro polo opuesto, es los pies; y segun esto bien les ajusta á los Sagrados Apostoles San Pedro, y San Pablo, el titulo de polos de la Iglesia, y por ser Pedro cabeza della, le podemos acomodar el ser cabeza del vniverso, y á San Pablo los pies; no para significar en él inferioridad, sino lo mucho que anduvo, y las peregrinaciones tan largas, que hizo para predicar á Jesu Christo por todo el mundo.

Aristoteles, c.2.de Cœlo.

Despues de San Pedro, y San Pablo se confiessa el Christiano pecador, á los demas Apostoles, á todos los Santos, y al Confessor que está en lugar de Christo, porque à fuer de amigos de Dios, se dán tambien por ofendidos, y sienten sus ofensas, y tienen particular ojeriza con los que pecan contra Dios á quien aman de todo corazon.

3 Refiriendo el Evangelista Juan en su Apocalypsi los Santos predestinados de todos los Tribus de Israel, llegando al lugar, y ocasion en que avia de hazer mencion del Tribu de Ephrain calló, y le huyó el cuerpo à este Tribu, y puso en su lugar á Joseph, siendo assi, q̃ Joseph, no hizo Tribu particular con sus hermanos, sino que en su lugar

Apocalip. cap.7.

Genes. 48.

gar puso su padre Jacob dos hijos suyos que tenia, que fueron Ephrain, y Manases, y siendo Ephrain menor de edad, lo puso Jacob à la mano derecha, y queriendo Joseph enmendar esta accion de su padre, y que le diesse la bendicion, y mayorazgo á Manases, como á primogenito, y mayor de edad, y no á Ephrain, le respondió Jacob, que lo dexasse, que él sabia lo que hazia. Siendo pues el Tribu de Ephrain tan misterioso, porque lo calló San Juan, y puso en su lugar á su Padre Joseph, diziendo: *Ex Tribu Ioseph duodecim millia signati*? La razon es, como dizen algunos Doctores, porque deste Tribu de Ephrain saliò el primero autor, é inventor de la idolatria en el Pueblo de Israel, que fue el Rey Jeroboan, y por esso el Santo Evangelista, como quien tanto amaba á Dios, no quiso tomar en la boca este Tribu de Ephrain, de quien avia de salir vn tan gran enemigo de Dios, y en lugar suyo puso á su padre Joseph, aunque no hizo Tribu con sus hermanos. Y por la misma razon tampoco quiso el Santo Evangelista poner en esta lista, ni mentar al Tribu de Dan, porque de este Tribu ha de salir el Ante Christo, que tanta guerra ha dehazer à su Divino Maestro, que tanto amó, y de quien fue tan amado, que es proprio de los amigos de Dios, sentir tanto sus ofensas, que llegan á sentirlas mas que las suyas propias, pues con estas disimulan, pero no con las de Dios.

4 Ponga el sello à este discurso el Santo Patriarca Job, tan sufrido en los trabajos, que es para todos los siglos raro exemplo de paciencia. Quitole el demonio (como vimos en la platica passada) la hazienda, los ganados, y los hijos, y continuando el afligirle, lo llagó de pies à cabeza, y lo puso en vn muladar, cubierto de gusanos, y en vn diluvio tan grande de trabajos, y perdidas no hablò Job palabra, con que pudiesse ofender à Dios: *In omnibus his non peccavit Iob labijs suis.* Vino á verlo su

su muger, y ayrada, ó enfadada con él, le dixo: *Adhuc tu permanes in simplicitate tua? benedic Deo, & morere.* Toda via perseveras en tu simplicidad? Maldice á Dios, y acaba ya de morirte. Assi que Job oyó esto, salió de su quicio, y le hablò palabras asperas, y desabridas, llamandola muger necia, y sin juizio: *Quasi vna de stultis mulieribus locuta es.* Pues como assi? Vna muger fue poderosa para agotar la paciencia de Job? Pues no se la hizieron perder los Sabeos, ni los Chaldeos, ni el mismo demonio, y la pierde quando oye hablar á su muger? Porque? Qual es la causa? Nicolao de Lyra la dá, diziendo: *Vir Sanctus quamvis afflictiones proprias patienter sustinuerit: tamen in iuriam Dei, absque reprehensione sustinere non potuit. Quia in iuriæ propriæ sunt tolerandæ Divinæ autem vindicandæ.* La razon porque Job se mostró aqui impaciente, siendo en las demas ocasiones sufrido, fue porque allà las aflicciones fueron hechas à su persona, y assi las llevó con paciencia, pero las palabras de su muger, redundaron en ofensa de Dios, porque le persuadiò à que se quexasse de su Magestad, y lo maldixesse, que assi entienden los Doctores aquel *benedic Deo*, conforme á los Setenta Interpretes, y el Chaldeo, que fue lo mismo que dezir *maledic*, que los Santos, aunque disimulan sus ofensas, no passan por las que se le hazen à Dios, y asi las castigan.

Lyra hic.

Apud Pinedam.

EXEMPLO.

Assi consta de vn caso singular que refiere San Pedro Damiano, el qual dize, que en Bolonia huvo dos hombres intimos amigos, y compadres, y el vno de ellos combidò vn dia al otro à comer vn gallo assado, y aviendolo traido à la mesa, vno de ellos tomó vn cuchillo, y trinchó el gallo, y lo dividió en tantas partes, que admirado el otro compadre, despues de averle echado á el gallo, agrio, y pimienta, dixo: Par Dios compadre, que de tal-

Speculum exemplorum, fol. 77.

suer-

ſuerte aveis deſpedazado el gallo, que con ſer tanto el poder de San Pedro, que abre, y cierra las puertas de el Cielo quando quiere, no ha de poder reſucitar el gallo. Y aqui parece que diſſimulò el Santo eſta ofenſa de dudar, ó negar ſu poder, ſi bien dimanado de Dios; pero viendo que el otro compadre, dixo: No ſolamente San Pedro, pero ni aun el miſmo Dios lo ha de poder juntar, ni reſucitar. Y luego al punto ſe levantò el gallo vivo, y cubierto de plumas, y pueſto de pies en el plato, ſacudiò las alas, rociando á los compadres con el agrio, y pimienta, y cantò el gallo, y al inſtante los dos compadres ſe cubrieron de lepra; y eſta plaga no ſolo les durò haſta que murieron, ſino que todos los deſcendientes deſtos dos compadres nacen leproſos, y haſta oy dura eſta lepra en ſu generacion, como juro hereditario. Por lo qual todos los deſcendientes de eſtos dos compadres, nacen ſentenciados à ſervir á la Santa Igleſia de Bolonia, que es dedicada á San Pedro, y a hazer harneros, ó zarandas para el ſervicio de la Santa Igleſia. Pues ſi los que pecan contra Dios, ofenden juntamente a ſus Santos, y Amigos, que tanto ſienten ſus ofenſas, y tan ſeveramente las caſtigan, temblad fieles, y no pequeis, ni ofendais a Dios, q̃ con eſſo os conſervareis en ſu Divina gracia, &c.

PLATICA SOBRE LA SEGVNDA parte de la Confeſsion.

PLATICA SEGUNDA.

CAriſſimos hermanos, y fieles mios, eſta noche avemos de tratar de la ſegunda parte de la Confeſſion, donde deſpues de aver el Chriſtiano propueſto ſus pecados de penſamientos, palabras, y obras à Dios,

á Dios, y a toda la Corte Celestial, arrepentido, y contrito, elige por sus patronos, y intercessores à los mismos Santos a quien se declarò pecador, diziendo: *Y por tanto ruego à la Bienaventurada siempre Virgen Maria. Al Bienaventurado San Miguel Arcangel, à San Juan Baptista, à los Santos Apostoles San Pedro, y San Pablo, à todos los Santos, y à vos Padre, que rogueis por mi à Dios Nuestro Señor.* De donde consta, que assi la Madre de Dios, como los Angeles, y los Santos, ruegan a Dios por los pecadores, que arrepentidos, y contritos lloran sus culpas.

1. Toda vna noche luchó Jacob con vn Angel, que en sentir de muchos fue el Verbo Divino. Y aviendo andado Jacob toda la noche, casi de vencida, y coxeando, le pidiò con lagrimas al Angel, que lo bendixesse: *Fleuit, & rogauit eum.* Començò à salir la Aurora, y al punto el Angel con quien luchaba se diò à partido con Jacob, y pidió treguas, y para que lo soltasse no dió otra causa, sino que venia la Aurora: *Dixitq; ad eum: Dimitte me, iam enim ascendit Aurora.* Pues què mysterio es este? Quando es de noche vence Dios en figura de Angel, y quando viene la Aurora, viene tan en favor de Jacob, que se dá Dios por vencido? Què es la causa? Thomas Anglico, y Oleastro, dizen, que en esta lucha estàn figuradas las batallas que passan entre Dios, y los pecadores, y las victorias que en favor de ellos alcança Maria Santissima de su Precioso Hijo. Pues es cierto, que la Aurora es Maria, que assi la llama el Libro de los Cantares: *Quæ est ista, quæ progreditur quasi Aurora consurgens?* Y quando Dios lucha con el pecador, y lo trae à mal traer, viene Maria Santissima en su favor, y no solo lo libra, sino que Dios se dá por rendido: *Dimitte me Aurora est.*

Genes. 32.

Thom. Angli. in Genes. Oleastr. in Pentec. in Genes. 32.

Cantic. 6.

Tambien el Arcangel San Miguel, es en favor de los

los hombres. y f mentan sus causas, pues como dize San Pantaleon Martir: Miguel fue el que sacó à nuestro Padre Adan del Parayso, quando Dios lo desterrò por la culpa, que avia cometido, y el que lo enseñò a labrar, y cultivar la tierra, para que tuviesse conque sustentarse. Miguel fue el que le detuvo el brazo con el cuchillo a Abrahan, para que no le quitasse la vida á su hijo Isaac. Miguel fue el que se le apareciò á Moyses en la zarça, y le mandò que fuesse à sacar al Pueblo de Dios del cautiverio, que padecia en Egypto en poder del Rey Faraon. Miguel iba en la coluna de fuego, que guiaba al Pueblo de Israel à la tierra de promission. Miguel fue el que en el Monte Sinai, en nombre de Dios, le dió a Moyses la ley, que el Pueblo avia de guardar. Miguel fue el que al falso Profeta Balàn lo estorvò, para que no maldixesse al Pueblo de Dios. Miguel fue el que se le apareció al Santo Capitan Josuè, y le traxo vna espada para que peleasse con sus enemigos, y le prometiò la victoria. Miguel fue el que se apareciò al Santo Capitan Gedeon, estando afligidos èl, y sus soldados, y los animò contra los Madianitas enemigos. Miguel fue el que se entró con los tres niños del horno de Babilonia, y les refrescó el fuego abrasador, para que no los quemasse. Miguel fue el que librò al Profeta Daniel del lago de los Leones, y desde Palestina llevò pendiente de vn cabello al Profeta Abacuc, para que le diesse de comer, con el sustento que los llevaba à sus Pastores. Miguel fue el que movia, y enturbiaba la piscina de Jerusalen, para que entrando en ella los enfermos, quedassen sanos. Miguel favoreció á los Santos Macabeos en sus batallas, y assi traìan en sus vanderas escrito el nombre de Miguel. Y finalmente á Miguel lo hizo Dios Principe para recibir las almas de los hombres, y ponerlas en el Cielo, en su Divina presencia, para que gozen la gloria: *Constituite Principem super omnes animas*

mas suscipiendas. Y la Iglesia dize: *Signifer Sanctus Michael repræsentet eas in lucem Sanctam, &c.* De todo lo qual consta, que siempre Miguel fue Patrono, y Protector de los hombres.

Math. 14. Tambien San Juan Baptista desseò con ansias la salvacion de los pecadores, como se infiere del zelo con que los exhortaba á q̃ se convirtiessen a Dios, y hiziessen penitencia de sus pecados: *Facite fructus dignos pœnitentiæ.*

2.. Baylò la hija de Herodias el dia que el Rey Herodes celebró el cumplimiento de sus años, y bayló tan ayrosa, y graciosamente, que le dixo el Rey que pidiesse quanto quisiesse, que aunque le pidiesse la mitad de su Reyno, le hazia juramento de darselo. Consultolo la muchacha con su madre, la qual como aborrecia al Baptista, porque la reprehendia el mal estado en que estava, la aconsejò que pidiesse la cabeza del Baptista, que estava preso, y que se la diessen en vna fuente de plata: *Da mihi in disco caput Ioannis Baptistæ.* Y al fin se hizo como la muchacha lo pidiò: Quitaronle la cabeza à S. Juan, y se la traxeron en vna fuente de plata. Pues no podian traerla por la melena, como es creible que llevò David la cabeza del Gigante Goliad? Porquè la traen con tanta ostentacion en fuente de plata? San Pedro Chrisologo, dixo aqui: *Veni in sublimi positus, vt lucerna super candelabrum.* Uino en la fuente de plata la cabeza de Juan como vela encendida en el candelero. Aqui de Dios! Què querrà significar el Santo con dezir, que la cabeza del Baptista en la fuente, fue como vela encendida, y puesta en el candelero? Aora vaya mi sentir. San Juan Baptista mientras viuió en el mundo, fue antorcha encendida, que anheló por desterrar de los hombres las obscuridades, y tinieblas de las culpas, para que se salvassen. *Ipse erat lucerna ardens, & lucens*, que esse es el oficio de la vela ardiendo, y puesta en el candelero esclarecerlo

Chrisolog. serm. 174.

recerlo todo, y ahuyentar las tinieblas: y como Juan mientras viviò procurò tanto la ſalvacion de eſtos dos pecadores, deſpues de eſtar en el Cielo, perſeverando en èl eſte deſeo, procurò alumbrarlos, y convertirlos por medio de ſu cabeza difunta, como lo hiziera, ſi ellos ſe ayudaran de ſu parte, y lloraron ſu pecado, y no puſieran obice.

Tambien implora el penitente el amparo, y patrocinio de San Pedro, y San Pablo, porque ſon los que ſolicitan con Dios las cauſas de los pecadores, en ſu favor. En la Platica antecedente apliquè à San Pedro, y San Pablo, aquel lugar del Libro primero de los Reyes: *Domini ſunt cardines terræ*, y aqui le ajuſta tambien, porque *cardo*, en la Eſcritura ſignifica el menſajero, ò el Embaxador: *Sicut frigus nivis in tempore meſsis, ſic legatus fidelis*. Se dize en los Proverbios, y aqui dize la original, *ſic cardo*. Y Ieremias dize: *Auditum audivi à Domino, & legatus ad gentes miſſus eſt*. Y aqui dize el Hebreo *Cardo*; y la razon es, porque aſsi como vna puerta que muchos hombres no la pueden mover, pueſta en ſu quicio ſe mueve con facilidad: aſsi el comercio, y trato de los negocios, que con los que eſtán lexos, no ſe puede ſuſtentar, por medio de vn Embaxador ſe facilita. Pues en eſte ſentido, San Pedro, y San Pablo ſon *Cardines*, porque ſon Embaxadores, y Apoſtoles de Dios; quando eſtavan en el mundo, eran Embaxadores de Dios para con los hombres, y aora que eſtán en el Cielo, lo ſon de los hombres para con Dios: y entonces, y aora ſirven de facilitar nueſtro trato, y comercio con el Cielo. Quando eſtavan acà hazian las partes de Chriſto con los hombres; aora q̃ eſtàn allà hazen las partes de los hombres con Chriſto, y interceden, y ruegan por ellos, para que ſean perdonados, y ſe ſalven.

1. Reg. cap. 2.

Prov. c. 22.

Ierem. 49.

Y el afecto, y actividad de San Pablo en eſta parte, es

es tan singular, que la eficacia con que convertia à los pecadores, se la comunicò à sus escritos, pues solo con leer las Epistolas de San Pablo, muchos dexaron los errores, y se convirtieron á la Fè de Christo. Assi lo dize vna docta Mitra del Orden de San Benito, que escriviò sobre las Epistolas de San Pablo ad Corintio: *Pauli vox non tantum viva sed scrito tradita, & lecta, auditores suos, & lectores pios ad meliorem plerumque frugem convertebat: adeò enim vt ignis divinus præcordia penetrabat.* Y vno de ellos fue el Glorioso Padre, y Doctor de la Iglesia San Agustin, pues como él mismo lo dize en el Libro de sus Confessiones, assi que leyò aquellas palabras de la Epistola de San Pablo ad Romanos: *Non in commessationibus, & ebrietatibus, non in cubilibus, & impudicitijs, non in contentione, & æmulatione: sed induimini Dominum Iesum Christum.* Al punto dexò la heregia de los Manicheos con que estava inficionado, y se passó à la Fè Catolica, y desterrando los deleites carnales, abrazò la castidad, y pureza: *Quasi fulmine ictus ab hæresi ad fidem se transtulit, & à scortatione ad castitatem.* Dize este Docto Pontifice.

August. lib. 8. confess. c. 12. Ad Romanos 13.

Assimismo implora el penitente el amparo, y proteccion de todos los Santos, y del Confessor; diziendo: *A todos los Santos, y à vos Padre que rogueis por mi à Dios nuestro Señor*, porque los Santos à fuer de amigos de Dios, pueden mucho con su Magestad Divina, y ruegan por los pecadores, y los reconcilian con Dios, y su Magestad gusta de que sus amigos le rueguen por nosotros. Abrahan rogò á Dios por el Rey Abimelec, y le alcançò perdon. Moyses le pidió á Dios que perdonasse al Pueblo de Israel, quando adoraron el bezerro de oro, y por los ruegos de Moyses les perdonó Dios la culpa, y la pena eterna que avian de padecer por ella. A Job le dixo su amigo Eliphaz: *Voca si est qui tibi respondeat, &*

Genes. c. 20.

Exodo 32.

Iob. 5.

ad aliquem Sanctorum convertere. Busca algun Santo q̃ ruegue por ti, y Job aprobò el consejo. Y en las disputas que con Iob tuvieron sus amigos, ofẽdieron ellos à Dios, y su Magestad les mandó que le pidiessen á Job que rogasse por ellos, y Job rogò por ellos, y Dios lo oyò, y los perdonó, que la intercession, y ruegos de los Santos, son de grande amparo para los pecadores, y pueden mucho para con Dios. *Iob 42.*

3 Revelòle Dios á su amigo Abraham el castigo q̃ iba à hazer en Sodoma, y en las demàs Ciudades nefandas, y viendo el Varon Santo, que iba à pegarlas fuego, y hazerlas ceniza, movido de compassion, le dixo á Dios: Señor, si entre estos hombres tan malos huviere cinquenta justos, por ellos no los perdonareis à todos? Y respõdiò el Señor: Si huviere cinquenta, yo los perdonarè. Tornò Abraham á dezir: Señor, y si fueren quarenta? Tambien los perdonarè (dixo Dios.) Tornò à replicar Abraham hasta treinta, hasta veinte, y vltimamente hasta diez, porque aun entõces dixo Dios: *Non delebo propter decem*, por diez justos los perdonaré. Y assi que dixo esto, advierte la escritura, que se fue Dios, y no quiso esperarle mas palabra à Abraham: *Abijt Dominus postquã cessavit loqui ad Abraham.* Tened Señor: Pues assi os vais sin despediros, y dexais à vuestro amigo con la palabra en la boca? No dezis que no podeis dexar de descubrir vuestro pecho à vuestro amigo Abraham, y con este fin venistis à hablarle? Pues como aviendo al principio entrado tan afable, os vais con tanta sequedad, y despego, que lo dexais con la palabra en la boca? La razon es dize San Juan Chrisostomo: porque convino assi à Dios, y à Abraham. A Dios, porque su justicia pedia, que por tan poco no se perdonasse. Y á la honra, y reputacion de Abraham, porque quiso Dios dar á entender con esso, que era tanta la fuerça de la peticion, y ruegos de Abraham, *Gene s.c. 18*

 que

que si se estava quedo, y lo oia, le avia de obligar à que por vn justo, perdonasse á todos los pecadores; que tan poderosos como esto sō para con Dios los ruegos de los Santos. Y si tanto pudieron con sus ruegos viviendo en carne mortal, en esta vida, mucho mejor pueden favorecernos despues que están en el Cielo, gozando de la presencia de Dios, como dize vna Docta pluma: *Si dum vixerunt poterant, multo melius nunc. Charitas enim numquam excidit, & quamuis corpora exuerint, non tamen deposuerunt affectum pietatis erga patriā gentem fratres, cæterosque credentes: quibus optent vt idem Regnum, quod ipsi à dipiscantur.* Resta aora confirmar lo dicho con exemplos.

Stella in Lucam, tom. 2. fol. 318.

EXEMPLO.

Speculum exemplorum, fol. 138.

En el Libro de los Varones Ilustres del Orden del Cister, se dize, que huvo en cierto lugar vna noble Matrona, que aunque era casada, en su estado vivia como Religiosa, empleandose en tener oracion mental, en ayunos, y mortificaciones, en hazer limosnas, y otras muchas obras de misericordia. Esta señora siendo moza cometió vn grande pecado carnal, y llegando a los pies del Confessor, aunque se acordaba dél, era tanta la verguença que le causaba la fealdad de la culpa, que nunca la cōfessó, sino paliadamente diziendo: De todos estos pecados que he confessado, y de los que no he confessado, me acusò delante de Dios, y de vos Padre. Y al dezir esto se deshazia en lagrimas, y suspiros, salidos de lo intimo de su corazon. Su Confessor, que la confessò muchos años, viendo que siempre concluia las confessiones de este modo, reconoció que en aquel corazon avia algun pestifero mal. Procurò examinarla, poniendola argumētos, pero nada aprovechò. Mandola que se fuesse a confessar a vn Convento con el Prelado dèl, que era vn Santo Varon. Obedeciò la señora, pero con el Prior hizo la

con

confession de la misma forma que solia. Al fin enfermò, y muriò sin confessar este pecado. Estuvo el cuerpo dos dias por enterrar, esperando a que viniesse vna hija suya que vivia en otra Ciudad distante. Y quando llegò, y viò a su madre difunta, començò a llorarla a gritos, y desmelenarse, moviendo a llanto a todos los que estavan presentes. Y al punto levantó el cuerpo la difunta, y viva se sentò en el atud, y dixo: No llores hija, que ya estoy viva, desatame las manos, y quitame el sudario. Quitaronselo al punto, y ella mandó que la llamassen a su Confessor. Vino, y con él confessò a quel pecado que avia tenido oculto, y con èl generalmente todos los demás de su vida, con que quedò perdonada, y en gracia de Dios. Y delante de todo el pueblo que avian concurrido a ver aquel prodigio, en voz alta que lo pudieron oír, dixo: Yo miserable pecadora cometi en mi mocedad vn pecado grave, el qual por verguença nunca lo confessè. Y aunque ayunaba, daba limosnas, y hazia otras buenas obras, no merecia gracia por ellas, por ser obras muertas hechas en pecado mortal; pero donde quiera què via alguna Imagen de la Madre de Dios, le confessaba mi pecado, y le rogaba con lagrimas, y suspiros, que fuera mi intercessora, y me alcançara de su precioso Hijo, que me perdonara, y no me condenara por aquel pecado. Luego que espirè sin confessar, me cercaron los demonios, y me assieron, y exagerando la gravedad de mi culpa, me llevaban al Infierno; pero yo clamé a la Madre de Dios, y la rogué que me favoreciesse como Madre de Misericordia. Y luego al punto vino cercada de luz, y les mandó a los demonios que me soltassen hasta que Dios dispusiesse lo que se avia de hazer de mi, y luego al punto me soltaron. Y llegandose Maria Santissima a su precioso Hijo, le dixo: Hijo mio, yo os ruego que vseis de misericordia con esta pecadora, que con dolor, y lagrimas tantas

vezes confessò su pecado delante de mi Imagen. No la entregueis a los demonios, pues se ha valido de mi. A lo qual dixo Christo: Bien sabeis vos, querida Madre mia, que sin Confession Sacramental, ningun pecador puede salvarse. A lo qual dixo la Virgen: Señor, todo Poderoso sois, y assi os ruego que no desconsoleis a este pobrecita, que ha puesto su esperança en mi, pues sabeis las muchas buenas obras que ha hecho, aunque como ignorante, no con las circunstancias que debia, procurando con ellas aplacaros. A lo qual dixo Christo: Porque no es licito Madre mia, que yo dexe de concederos lo que me pedis, y porque fuera de su cuerpo no tiene lugar el alma de confessar, ni hazer penitencia, gusto, y quiero q̃ esta alma buelva a su cuerpo, y que confiesse con dolor, y contricion el pecado que callò, y dexó de cõfessar, con todos los demàs que ha cometido, y en haziendolo assi conseguirà misericordia, y perdon. Y dicho esto, por intercession de la Virgen, y mandato de Dios, vino el Angel de mi guarda, el qual dexando burlados a los demonios, bolviò a infundir mi alma en mi proprio cuerpo, como veis, y aviendo hecho mi confession entera, ya es tiempo de que me vaya al lugar de donde mas no bolverè, sino que para siẽpre gozaré de la presencia de Dios por su infinita misericordia, y por los ruegos de su Madre Santissima, y dicho esto, se persignò, y echandose en la atud, espirò segunda vez.

EXEMPLO.

Speculum exemplorum, fol. 337.

En el Libro de Exemplos, y Doctrina de la Vida Espiritual, se dize, que huvo vn Monge tan amigo de Dios, que lo que le pedia en la oracion, luego se lo concedia. Uinole vn dia desseo de ver como se arrancan, y salen de los cuerpos las almas de los justos, y las de los pecadores. Y no queriendo Dios desconsolarlo, ni faltarle a su desseo, estando vn dia sentado en su celda, por orden

divi-

divina entró vn lobo, y con la boca lo aſſió del habito, y lo ſacò de la celda, y el Monge ſe iva por donde el lobo lo llevaba. Llevolo haſta vna Ciudad, y alli lo dexó, y ſe fue a los montes el lobo. Hoſpedoſe el Monge en vn Monaſterio, fura de la Ciudad, en el qual eſtava enfermò, y muy al cabo vn Monge que tenia tanta fama de Santo, y amigo de Dios, que todos juzgaban que por èl, y por ſus meritos los remediaba Dios, y los ſuſtentaba, tanto que dezian todos: Si eſte Monge nos falta, todos avemos de perecer. Reparò el Monge hueſped en las prevenciones grandes que ſe hazian para ſu entierro, y en los muchos cirios, y antorchas, y otros aparatos, que de la Ciudad ſe traian, para ſepultarlo como à Santo. Entró el hueſped à verlo morir, y ya que queria eſpirar, vió baxar ſobre el enfermo vn Gigante mas negro que la pez, el qual traia en la mano vn tridente echo a forma de fuego, y ſe oyó vna voz del Cielo, que le dixo: Aſſi como eſta alma no me dexò deſcanſar en ella, ni vna hora, aſſi tu ninguna manera tengas laſtima de ella, ni te detengas en arrancarla. Y al punto cogiò el demonio el tridente ardiendo, y ſe lo entró en las entrañas al Mõge, y por mucho tiempo lo eſtuvo atormentando, y al fin le arrancò el alma. Admirado el Monge, ſe ſalió de aquel Monaſterio, y ſe entrò en la Ciudad. Fueſſe à la plaza, y en ella vió tendido en el ſuelo, vn pobre peregrino enfermo, ſin que huvieſſe quien ſe compadecieſſe dèl, ni trataſſe de curarlo, y alli ſe eſtuvo con él vn dia: como viò que ſe eſtava muriendo. Y como ſe llegaſſe la hora de eſpirar, vió el Monge baxar del Cielo al Arcangel San Miguel, y à San Gabriel, y ſe puſieron à ſu cabecera, vno à la mano derecha, y otro á la izquierda, y le rogaron à la alma del peregrino que ſalieſſe del cuerpo. Y como vieſſen que ſe detenia en ſalir, clamó San Miguel con vna voz grande, diziendo: Señor, que quereis hazer de

esta alma, que ni sale, ni asiente à nuestros ruegos? Y al punto embió Dios muchas tropas de Angeles, que divididos en coros, cantaron dulces motetes, y à los acẽtos, y melodia de aquella musica celestial, salió del cuerpo la alma, y cogiendola en sus manos el Arcangel San Miguel, con jubilo, y regozijo, se la llevaron al Cielo.

E X E M P L O.

Vbi supra, fol. 471. En las vidas de los Hermitaños del Glorioso Doctor San Agustin se dize, que en vno de sus Conventos huvo vn Prior que fue muy casto desde su niñez, Religioso, y devoto, pero muy riguroso en el govierno, porque siendo él Prelado procuraba que huviesse grande puntualidad en la regular observancia, y en especial en el Oficio, y Culto Divino. Entre los demàs Conventuales avia vn Religioso, muy devoto de San Juan Baptista, y le rezaba todos los dias, y se encomendaba à èl. Y nó pudiendo llevar este Religioso el riguroso govierno de el Prior, tratò de irse de aquel Convento. Y estando con este proposito, se le apareció San Juan Baptista, y le dixo que no se fuesse de alli, sino que perseverasse hasta la muerte, obedeciendo á su Prelado, que en hazerlo assi cõsistia su salvacion. Tomò el Religioso el consejo de el Santo, y aprovechò de suerte el ser subdito de aquel Prior, que el Religioso muriò santamente dia de la Natividad de San Juan Baptista su Patrono, y se fue á gozar de Dios, por lo mucho que avia merecido en hazer la obediencia.

E X E M P L O.

Vbi supra, fol. 653. San Pedro Damiano refiere, que en los fines de Guiena, huvo vn mozo virtuoso, el qual propuso dexar al mundo, y tomar el habito de Religioso. Dilatolo mucho tiempo, con que se resfriò este afecto, y mudando el proposito, tomò estado de casado. Y quando mas metido estava en sus deleytes carnales, le diò Dios vna enfermedad

dad tan grave, què en breve tiempo llegò à lo vltimo. Diole vn grande parasismo, y viendo los parientes que le avia faltado la respiracion, teniendole por muerto lo amortajaron, pusieronlo en medio de la sala. y començaron á tratar de la forma que avian de observar en darle sepultura, y estando en esto vierõ entrar dos negros horribles, abominables, y feos, los quales cogieron el cuerpo, y le ataron los pies, y las manos, como se ata vn cordero, lo pusieron en vna palanca, y se la pusieron en los ombros, vno en pos de otro, sin que nadie se lo pudiesse estorvarselo llevaron por montes, bosques, y asperezas, donde lo atormentaron cruelissimamente. Buelto en si el mozo llamò en su corazon al Apostol San Pedro, que era su devoto, implorando su auxilio, y en ocasion que los demonios lo llevaban por lugares tenebrosos, y obscuros, se le apareciò el Glorioso Principe de la Iglesia San Pedro, cercado de luzes, y resplandores, el qual lo quitó del poder de los demonios, los quales huyeron dando gritos, y aullidos, porque les quitaban la presa y al Santo le desatò los pies, y las manos al mozo, y se lo llevò consigo, hasta el Monasterio Cluniacense, y llegando à sus puertas, que todas estavan cerradas por ser de noche, lo dexò fuera del Monasterio, y le dixo: Espera aqui mientras yo visito este Convento, y dispongo lo que se ha de hazer. Fuesse San Pedro, y assi que el mozo quedó solo, bolvieron los demonios, y con vna furia infernal lo ataron por los genitales en la palanca, y medio muerto (con el dolor) caminaron con él. Pero de improviso como vn rayo dió sobre ellos el Apostol San Pedro, y se lo quitò, y con las llaves que llevaba en las manos, les diò a los demonios muchos golpes, y los hizo huir, y luego el Santo llevò al mozo a su propria casa, y dexãdolo en ella, se bolvió al Cielo. Y el mozo despues que convaleciò, y bolvió en si (porque no avia consumado el matri-

trimonio) dispuso las cosas de su casa, y se entrò Monge en el Monasterio Cluniacense, donde viuió, y muriò santamente.

EXEMPLO.

En la fundacion de la Provincia de Andaluzia, fol. 489.

En el año de mil quatrocientos y treinta y seis, estando la Ciudad de Ezija (en el Andaluzia) muy inficionada, y relaxada con vicios. A vn mozo de edad de catorze años, vna noche poco antes de amanecer, estando el mozo despierto, el qual se llamaba Anton de Arjona, se le aparecio visiblemente vnhombre venerable muy hermoso, el qual venia vestido de vnas vestiduras blancas, y viendole se atemorizó el mozo, y el hombre le hablò, y le dixo: No temas, ni tengas miedo, que yo soy San Pablo, Apostol de Christo nuestro Señor, que primero fuy perseguidor de su Santa Fé Catolica, y despues fuy grãde Predicador de ella. Yo te mando que vayas, y digas, y publiques en esta Ciudad, que Dios nuestro Señor està muy ayrado contra las gẽtes, por muchas cosas, y en particular porque no guardan los Domingos, y dias de Fiesta, como es razon, ni los santifican. Y assimismo por que se hazen, y se consienten muchos juramentos falsos, y muchas blasfemias contra Dios, y sus Santos; y porq̃ no tienen caridad, ni hazen limosna à los pobres, y por otros muchos pecados. Y assi les digo de parte de Dios, que hagan penitencia, y se confiessen, y comulguen con devocion, y que se enmienden de los dichos vicios, y pecados, y que quiten las ocasiones de las blasfemias, como son las tablas de juegos publicos, porq̃ sino se enmiendan ha de embiar Dios sobre esta Ciudad vna gravissima peste. Y assimismo le dixo, que para que las gentes lo creyessen, le diesse la mano derecha, y el mozo se la dió, y San Pablo la atò, y la añudò, pegando los dedos vnos con otros, tan maravillosamente, que bien parecia el tal ligamiento, ser poderio de Dios, y no artificialmen

te

te por manos de hombres, y por ninguna manera el dicho ligamiento se podia desatar. Dixole mas el Apostol San Pablo, que despues que esto huviesse notificado, se fuesse al Convento de Santo Domingo de dicha Ciudad, de la Orden de Predicadores, y que aquella mano ligada, la traxesse por la Cruz, que està en el dicho Convento, que luego se abriria, y desataria, y se tornaria tan sana como la tenia de primero. Luego la Ciudad mandò, y ordenò algunas cosas cumplideras al servicio de Dios N. Señor, y à enmendacion de los vicios, y pecados, y provecho del bien comun, y diò orden que vn dia de la Semana siguiente, fuessen los Clerigos de la Vniversidad con toda la gente de la Ciudad en solemne Processiom, al dicho Convento de Santo Domingo, à rogar à Dios tuviesse piedad de ellos, y quisiesse mostrar la verdad de lo que aquel mozo dezia, lo qual se hizo. Y dicha la Missa solemnemente, tomaron la Cruz del dicho Convento con mucha devocion algunos Religiosos, y la pusieron encima del Altar mayor, y el dicho mozo fue delante, hincado de rodillas, y llegò la mano á la mançana de la dicha Cruz, subiendola hàzia arriba, y assi que llegò à la Imagen de Jesu Christo, que està en la dicha Cruz, abrió la mano, y se bolvió tan buena, y tan sana como de antes la tenia, salvo que le quedaron los dedos vn poco mas gruessos que él los tenia, y esto por la verdad de el milagro. De todo lo qual dió fè, y testimonio el Escrivano de Cabildo; y por solicitud del Apostol San Pablo suspendiò Dios el azote de su justicia que amenazaba á los pecadores de aquella Ciudad.

A todos los Santos, &c. que los demás Apostoles, y Santos, soliciten tambien la salvacion de los que se valen de ellos, consta de Exemplos.

EXEM-

EXEMPLO.

Speculum exemplorum, fol. 337.

Jacobo de Voragine refiere de vn Obiſpo ajuſtado, y virtuoſo, que era muy devoto del Apoſtol S. Andres, y ſe encomendaba à él todos los dias. De lo qual embidioſo el demonio, procuró engañarlo, y derribarlo, haziendole que ofendieſſe à Dios, cometiẽdo pecado mortal, de que ſe le ſiguieſſe confuſion, y afrenta, y para eſte fin tomò el demonio forma vna donzella hermoſiſſima. Fueſſe á la caſa del Obiſpo, y con vn page ſuyo le embiò vn recaudo, ſuplicandole que la oyeſſe de Penitencia. El Obiſpo la remitió á ſu Penitenciario, á quien tenia dadas todas ſus vezes, para que ſe confeſſaſſen con èl. Replicò el demonio, diziendo, que á ningun hombre del mundo le avia de deſcubrir ſu cõciẽcia, ſino ſolo á ſu Señoria. Oyendo eſto el Obiſpo, mandò que entraſſe. Entró, y pueſta de rodillas ante el Obiſpo, le dixo: Señor apiadaos de mi, y de mis tiernos años, porque yo ſoy hija del Rey, criada con mageſtad, y regalo, y he venido aqui ſola en trage peregrino, huyendo de mi padre el Rey, porque quiere caſarme con vn Principe grande de ſu Corte, y yo le he dicho que tengo hecho voto de virginidad, y le he prometido à Chriſto el guardarla toda mi vida; pero viendo que arreſtado me dixo, que tengo de caſarme, y hazer lo que èl me ordena, ò ſino que me ha de quitar la vida, ſin dar cuenta á perſona alguna, me ſali huyendo disfrazada, queriendo mas peregrinar por el mundo, y padecer neceſſidades, y pobreza, que quebrantarle á mi Eſpoſo Chriſto la palabra que le he dado. Y aviendo llegado à mi noticia vueſtras paternales entrañas, y la piedad y caridad que vſais con todos los deſvalidos, he venido á que me acojais debaxo de las alas de vueſtro amparo, de quien me prometo que me ſeñalareis vn lugar quieto, donde yo pueda emplearme en la oracion, y contemplacion, huir los naufragios deſta vida

y evi-

y evitar las pertubaciones, estrepitos, y ruidos del mundo. Grande admiracion le causò al Obispo el considerar en la tierna donzella su sangre Real, su hermosura rara, la gallardia de su cuerpo, su inmenso fervor, y la singular eloquencia, y discrecion en el hablar, y assi le respondió con benignidad, y agassajo, y le dixo. Estad segura, ó hija, y no temais, que el Señor por quiẽ os aveis menospreciado a vos misma, y por cuyo amor aveis negado a vuestros padres, y parientes, y desechado las magestades, y riquezas de este siglo, os premiará en esta vida con su gracia, y en le eterna con grandes colmos de gloria: y yo como siervo suyo ofrezco a vuestro servicio mi persona, y quanto tengo, y valgo: escoged en mi Palacio el quarto que mas bien os pareciere para vuestra habitacion, y oy os combido para que comais con migo en mi mesa. No me pidais esso, Padre mio (dixo el demonio) porque yo soy muchacha, y los q̃ me vieren sentada a vuestra mesa, tomarán alguna mala sospecha, de q̃ se seguirá quedar manchada vuestra reputacion, y credito. No estaremos solos (dixo el Obispo) que muchos avrà en la mesa, con que no podràn sospechar mal. Sentaronse à comer, y el Obispo se puso en la cabecera de la mesa, y en la otra cabecera enfrente de el Obispo se sentò la donzella, y los demás à los lados, de vna parte, y de otra, y mientras comian, por instantes miraba el Obispo á la donzella, admirando su rara hermosura, tanto, q̃ della se sintiò captivo. Y el demonio sintiendo su flaqueza, atizò mas el fuego, aumentando mas, y mas su hermosura, tanto que el Obispo estuvo muy cerca de consentir en solicitarla para mal, en aviendo ocasion. Y al punto llegò à la puerta vn peregrino, llamando con grandes golpes, y pidiendo à vozes que le abriessen. Y como no le quisiessen abrir, hundia la puerta à golpes, y daba mayores gritos. Dixole el Obispo á la donzella si le abririan

à aquel peregrino? Y ella dixo: Propongaſele primero tres dificultades graves, y ſi reſpondiere á ellas, ſe le abrirà, y ſino ſerá deſpedido. Aprobaron todos el parecer, y dificultaron qual de los que eſtavan à la meſa avia de proponer las dificultades. Y todos convinieron en que la donzella, como mas diſcreta, y entendida las propuſieſſe, y aſſi dixo: Preguntefele qual es el mayor milagro que ha hecho Dios en vna coſa pequeña? Fue vn page, propuſoſelo al peregrino, y reſpondiò: Que era la diverſidad, y excelencia de los roſtros, pues entre tantos hombres como ha avido deſde el principio del mundo, y avrá haſta ſu fin, no ſe podràn hallar dos roſtros, que en todo ſean parecidos: y con ſer el roſtro coſa tan pequeña, puſo Dios en él todos los ſentidos del cuerpo. Oyendo la reſpueſta, dixeron todos: Verdadera, y famoſa ſolucion es la que ha dado el peregrino á la dificultad. Entonces dixo la donzella: Pues vaya la dificultad ſegũda: Preguntenle que á donde eſtá la tierra mas alta que el Cielo? Propuſieronle la dificultad al peregrino, y reſpondiò, que en el Cielo Impireo, por que en èl reſide, y eſtà de aſſiento el cuerpo de Chriſto, que es formado de nueſtra carne, el qual eſtà mas alto que el Cielo, y nueſtra carne es ſubſtancia terrena, y aſſi en Chriſto eſtá la tierra mas alta que el Cielo, pues Chriſto verdadero hombre, como verdadero Dios, eſtá ſobre todos los Cielos. Llevò el page la reſpueſta que avia dado el peregrino, y ſe quedaron todos admirados de oirla, alabando grandemente ſu ſabiduria. Y entonces dixo la donzella: Propongaſele la tercera dificultad, q̃ es graviſſima, obſcura, y muy dificultoſa de reſolver, y ſi èl la deſatare, diganle que entre a la meſa: Preguntenle quanto eſpacio, y diſtancia ay deſde la tierra haſta el Cielo? Fue el page con el recaudo, y aviendoſelo propueſto, le dixo el peregrino: Buelve à quien te embiò con eſſo, y dile que él

lo

lo ſabe mas bien que yo, pues midiò eſſa diſtancia quando cayó del Cielo a los abiſmos, que yo nunca he caydo del Cielo, ni he medido eſſa diſtancia, y aſſi èl te reſpõderá: Quedoſe aſſõbrado el page, bolvió con la reſpueſta, propuſola delante de todos. Y viendoſe el demonio donzella deſcubierto, ſe deſapareciò. Y el Obiſpo hallandoſe confuſo llorò ſu culpa, y pidió a Dios perdon de ella. Mandole al page que llamaſſe al peregrino, pero no lo halló. Juntó el Obiſpo a todo el Pueblo, y les propuſo el caſo, y les pidiò que ayunaſſen, y le rogaſſen a Dios q̃ le revelaſſe a alguno quien avia ſido aquel peregrino, q̃ lo avia librado de tanto peligro, y grave mal: y la noche ſiguiente, le fue revelado al Obiſpo, que ſu devoto el Glorioſo Apoſtol San Andres, a quien ſe encomendaba todos los dias, avia ſido el que en trage de peregrino, avia ido a librarlo de los lazos del demonio. Con que el Obiſpo le quedò muy agradecido al Santo Apoſtol, y aumentò ſu devocion con mas fineza de alli adelante.

E X E M P L O.

El Colector del Eſpejo de Exemplos refiere, que vn Canonigo fue arrebatado en eſpiritu, y llevado al Tribunal Divino, y vió que Jeſu Chriſto Divino Juez, llamó a Juizio a todos los pecadores, los quales ſe ampararon, y valieron de los Santos, los quales viendo a los pecadores compugidos, intercedieron, y rogaron por ellos. *Vbi ſupra, fol. 654.*

E X E M P L O.

Ya vos Padre que rogueis por mi &c. De quanto amparo ſean para los pecadores las oraciones de los Sacerdotes, y en eſpecial Religioſos; conſta de vn caſo que refiere Ceſario, el qual dize que huvo vn Maeſtre de Campo, gran ſeñor de vaſſallos, muy poderoſo, y muy rico, y muy valiente, y bien afortunado en la Milicia; el qual aviendo gaſtado lo mejor de ſu edad en vicios, al *Vbi ſupra, fol. 600.*

fin

fin se recogió a servir a Dios, y tomó el habito de Monge, y en este estado aprovechó mucho en breve tiempo, y procurò recuperar el que hasta entonces avia perdido. Tenia el Monasterio vn cavallo hermosissimo, y gallardo, al qual por encastarse dèl, lo avian hecho los Mõges padre de sus yeguas. Viò a este cavallo vn noble señor, llamado Henrico, y se aficionò dél sobre manera, y sabiendo lo mucho que el Monasterio lo estimaba, y que no se lo avian de querer vender, porque no tenia precio, a escondidas lo hurtò, y se lo llevó. Supose el caso, pidieron los Monges su cavallo, pero Henrico no lo quiso bolver. Y sabiendo el Abad, y los Monges, que Henrico, y el Maestre de Campo Monge, avian sido en el siglo intimos amigos, lo embiaron a que le pidiesse el cavallo. Fue allà el Maestre Monge, y pidiólo, mas no fue possible el cobrarlo, y viendo Cuno (que assi se llamaba el Monge) la obstinacion de Henrico, con espiritu de Dios lo citó para su Divino Tribunal, señalando el termino, y el dia, que fue la Uigilia de Santiago (que entonces cayò en Uiernes.) Buelto Cuno al Monasterio, se dispuso para morir, y le dixo al Abad: Padre, en Uiernes recibi la Cruz, en Uiernes passé el Mar, en Viernes en mi Oratorio me entreguè a vos, en Viernes tomé el Habito de Monge, y en Viernes me ha de premiar Dios mis trabajos, y luego le sobrevino vna calentura grave. Y aviendo venido los Monges a visitarlo, les dixo, q̃ al tercero dia avia de morir. Y pareciendoles a sus amigos, q̃ no estava muy agravado, ni tenia señales de muerte, se quisieron ir, y él les rogò, que no se fuessen, sino que le assistiessen al tiempo de espirar. Y aviendo cumplido tres años de Monge muriò, como èl lo avia dicho, al tercero dia Uiernes, vispera de Santiago. Y en vn lugar alli cercano, estava vna muger endemoniada, y al punto en que estava para espirar el Monge saliò de el cuerpo de la muger el de-

demonio, y luego se fue la muger al Cura, y le dixo, como el demonio avia salido, y la avia dexado, pero luego bolvió à entrar en ella, y la atormentó cruelissimamẽte. Llevaronsela al Cura, para que lo exorcizasse, el qual le dixo al demonio: Miserable, cuytado, no avias salido ya de esta muger? Como has buelto à atormentarla? Adonde fuiste para bolver tan presto? Y dixo el demonio: Estava para espirar Cuno, que es vn hombre, que ha servido à los demonios casi quarenta años, y de noche, y de dia, siempre ha hecho nuestra voluntad, y vi que iban por èl quinze mil demonios compañeros mios, con grande alegria, y regozijo, y yo por gozar de la fiesta me fuy con ellos. Pero vinieron muchos de aquellos trasquilados, y rapados, y con los Breviarios, y oraciones, nos hizieron tan cruel guerra, teniendo cercado al cuerpo ya difunto, que ninguno de nosotros se atreviò à llegar à èl. Y por solos tres años que sirviò á Dios, llegó su Angel Custodio, y cogiendo la alma se la llevó al Cielo, sin que nosotros lo pudieramos impedir: porque las oraciones de aquellos buenos hombres, eran balas enramadas, que disparaban contra nosotros. Y viendo que nuestras diligencias nada aprovecharõ, rabiosos, y despechados embestimos vnos con otros, y quebramos nuestro enojo en nosotros mismos. Y yo me bolvi á este cuerpo, para atormentarlo mas, y vengarme en èl, y con esto recibo algun alivio de mi dolor. Pues supuesto que son de tanto amparo para los pecadores, la intercession, y ruegos de los Santos, y de los Sacerdotes, y Religiosos de buena vida, y amigos de Dios. Procuren, fieles mios, tenerlos por patronos, y encomiẽdense mucho en sus oraciones, pesandoles de aver ofendido à Dios, que su Magestad Divina, que conoce nuestra miseria asintiendo à los ruegos de nuestros intercessores, franquearà las puertas de su misericordia, perdonará nuestros yerros, y nos admitirá à su amistad, y gracia, &c.

PLATICAS SOBRE LAS OBRAS de Misericordia Corporales.

LA PRIMERA VISITAR LOS ENFERMOS.

CAriſſimo Hermanos, y fieles mios, eſta noche avemos de dar principio à las Obras de Miſericordia, las quales ſon catorze, ſiete corporales, y ſiete eſpirituales, y en primero lugar trataremos de las corporales. La primera de las quales es viſitar à los enfermos, virtud tan agradable à los ojos de Dios, que en ella ſe eſmeró Chriſto Redemptor nueſtro: pues como conſta de las Divinas Letras, iba guſtoſiſsimo à buſcar los enfermos, y à curarlos, como ſe vè en la Suegra de San Pedro, en el Eſclavillo del Centurion, y en el Paralitico de la piſcina, que el miſmo Chriſto fue à viſitarlo, y à rogarle con la ſalud, porque parece que eſtà en ſu centro en los Hoſpitales, aſſiſtiendo, y viſitando á los enfermos.

Cantic.7. 1. Deſeoſo el Eſpoſo de ver à ſu querida Eſpoſa, fue vna noche à deshoras, á viſitarla. Llamó à la puerta; diziendo: *Aperi mihi ſoror mea Sponſa, &c.* Abreme Eſpoſa mia. Ella deſdeñoſa lo dilató, diziendo: *Exui me tunica mea, quomodo induar illa? Laui pedes meos, quomodo inquinabo illos?* O Eſpoſo! Pues á eſtas horas venis? Eſtoy ya deſnuda, y recogida, y me he de bolver á veſtir aora? Me he lavado los pies, y me he de poner en ocaſion de mancharlos, y deſaſſearlos? Viendo el Eſpoſo el deſpego, y falta de cariño, ſe paſsò de largo, y ſe fue. Cayò en la cuenta la Eſpoſa de lo mal que avia procedido, y arrepentida de ſu ſequedad, y deſpego, ſalió a buſcarlo por las calles, y plazas, pero no lo hallo, aunque lo buſcò

con grandes ansias: *Per vicos & plateas quæsivi quem diligit anima mea, quæsivi illum, & non inveni.* Qual pues serà la causa de no averlo hallado? Llega aqui S. Buenaventura, y hablando con la Esposa, dize: *Anima mea quid quotidie anxiaris post Christum? indicabo tibi Spõsa, quem diligit anima tua, ecce in infirmaria iacet.* Alma santa, como quieres hallar á tu Esposo Christo, si lo buscas por las calles, y plazas? No se halla à Dios azotando calles: Si quieres hallarlo, buscalo en los Hospitales, y enfermerias, entre los enfermos, que ahi lo hallaras, porque ahi come, ahi duerme, y no sale de ahi, porque entre los enfermos, visitandolos, y consolandolos, está como en su centro. *S. Buenav. hic.*

2 Enfadado Jacob de la mala correspondencia de su suegro Laban, sin darle cuenta, ni hazer caso dél, se saliò de su casa con sus dos mugeres Lía, y Rachel, con sus hijos, ganados, y familia, y se partio para su tierra, y casa de su Padre Isaac. Al tiempo de partirse, sin que Iacob, ni otra persona alguna lo supiesse, le hurtó Raquel a su padre vnos idolillos de oro que tenia, y se los llevò consigo. Assi que vino Laban à su casa, y echò menos sus Dioses, juzgando que Iacob se los llevaba, partiò tras dél. Alcançòlo en el monte Galaad, donde avia hecho alto. Hizole el cargo á Iacob, y començò á buscar sus Dioses, desliando la ropa. Y assi que viò Rachel que los buscaba, cogió los idolillos, y sentose sobre ellos. Llegó su padre adonde Rachel estava, y no se levantó, dando por escusa que estava enferma del achaque comun de las mugeres: *Ne irascatur Dominus meus quod coram te assurgere nequeo, quia iuxta consuetudinem fœminarum nunc accidit mihi.* Y oyendo esto Laban, se apartò, y no buscó alli á sus Dioses, porque juzgó que no podia Dios estar donde avia enfermedades. Llega aqui Nicolao de Lyra, y dize: *In hoc ostenditur quod non erant Dij.* Con *Genes. c. 31.* *Lyra hic.*

esto diò à entender Laban, que sus idolos no eran Dioses, y que su deydad era mentira. Pues porquè? Porque creyó que Dios no podia estar entre enfermos, que si tuviera verdadero conocimiento de Dios, supiera que su mayor desahogo lo tiene librado Dios en visitar los enfermos, y assistirlos.

Mauh.cap. 20.

3. Y de aqui proviene que se esmera Dios en premiar á los que visitan, y assisten à curar los enfermos. Cuydadoso, y diligente saliò el Divino Padre de familias Dios, à coger obreros para su viña, y á los que cogiò a la hora de prima para q̃ todo el dia trabajassen les prometiò, que en premio de su trabajo les daria vn denario: *Conuentione autem facta ex denario diurno, missit illos in vineam suam.* Trabajaron todo el dia, como ellos mismos lo dixerõ: *Portavimus pondus diei, & æstus.* Y luego no les dió mas q̃ vn denario: *Acceperunt singulos denarios.* Doblemos aqui la hoja, y vamonos al capitulo

S Lucas, cap. 10.

diez de San Lucas, y veremos que alli nos dize, que aviẽdo salido vn hombre de Jerusalẽ, para la Ciudad de Gericò, le salieron al camino vnos salteadores, los quales no contentos con robarle todo lo que llevaba, lo hirieron de modo, que lo dexaron por muerto. Passó por alli vn Samaritano, y movido de compassion, se baxò del jumento en que iba, ligòle las heridas, subiòlo en el jumentillo, y lo llevó à la primera venta, y porque le fue forçoso al Samaritano proseguir su camino, le rogó al ventero que cuydasse del enfermo, que lo curasse, y lo visitasse á menudo: *Curam illius habe.* Y por esta diligencia le

S. August. in Cat.

diò dos denarios: *Protulit duos denarios, & dedit stabulario.* Este Samaritano es Christo, assi lo dize S. Agustin: *In Samaritano se voluit intelligi Dominus noster Iesus*

Chrisost. in Cat.

Christus. Y San Juan Chrisostomo dize, que el Padre de Familias, que cogiò los obreros es Christo tambien: *Homo Pater familias Christus est.* Desdoblemos aora la

hoja.

hoja. Pues como con los pobres trabajadores, que desde la mañana hasta la noche han estado sudando, y trabajando, anda tan escaso Christo, que solamente les dá por premio vn denario, y al ventero le dá dos? San Ambrosio dize aqui: *Deos denarios accepit, quia curam habuit hominis vulnerati.* En los obreros que trabajaron todo el dia, estàn representados los que se exercitan toda su vida en penitencias, y rigores, afligiendo, y maltratando sus cuerpos. En el ventero que curò al herido, estàn representados los que visitan, y curan á los enfermos, y en darles à estos dos denarios quando á los demàs les dà vno solo, es dezirnos, que los que mas merecen para con Dios, y se hazen dignos de mayores premios, son los que visitan, y curan à los enfermos. *Ambros. hic.*

4 En el segundo Libro del Paralipomenon, dize la Escritura, que estando enfermo el Principe Joran, fue a visitarlo Ococias, Rey de Judá: *Ochosias Rex Iuda, descendit vt inviseret Ioram ægrotantem.* Y he reparado, q̃ el Hebreo, en esta ocasiõ, le mũdò a Ococias el nõbre, y le llamò Azarias: *Descendit Azarias Rex Iuda.* Pues si se llama Ococias, porque le mudan el nõbre quando visita enfermos? San Geronimo dà la razon: *Ideo mutatur ei nomen in melius, eo quod iuxta præceptum Domini ad infirmum visitandum descendit.* Porque visitò a los enfermos, le mudò Dios el nombre, y le llamò Azarias, que quiere dezir ayuda de Dios, ò socorro de Dios, significando con esto, que el que visita a los enfermos, haze oficio de Dios, y no de hombre. *Paralip. l. 2. cap. 12.* *S. Hieronym. hic.*

5 Y de aqui proviene, que los Angeles Ministros de Dios, que gozan de su Divina presencia en el Cielo, gustan mucho de visitar los enfermos. Consta del Evangelista Juan, el qual dize que todos los años baxaba vn Angel a la piscina de Jerusalen, que estava delante de el Templo: *Angelus autem Domini descendebat secundũ tem-* *Ioann. c. 5.*

tempus in piscinam. Pues que ay en esta piscina, para q̃ el Angel dexe el Cielo donde viue, y baxe a la piscina? *Iacebat illic multitudo languentium,* dize San Juan: Saben que avia? muchos enfermos, y baxaba el Angel a visitarlos, y curarlos, que el visitar, y curar a los enfermos, es oficio de Angeles.

EXEMPLO.

Reyno de Dios, fol.218

De Santa Isabel Reyna de Portugal, se dize, que aviendo ido vn dia entre otros a vn Hospital a visitar a los enfermos, y hazerles las camas, vn enfermo le pidiò vnos peces que se le avian antojado. Y porque no los avia, la Santa Reyna le rogò a Dios, que remediasse la necessidad de aquel pobre enfermo. Tomò la Santa vna cantara, y fue por agua a la fuente, y de improuiso halló la cantara llena de peces, y selos dió al enfermo, haziendo Dios este prodigio, y para significar lo mucho que le agradan los que visitan, assisten, y consuelan a los enfermos.

EXEMPLO.

Vbi supra, fol.115.

De San Luis Obispo de Tolosa, se dize, que era tan afecto a visitar, y remediar a los enfermos, que aviendo tenido noticia de vna pobrecita enferma, que por pobre, y desvalida, nadie se acordaba de ella, y estava en su camilla cubierta de piojos, fue el Santo Obispo à visitarla, y sentose en la cama, como suelen hazerlo los Medicos espirituales. Confessola, y confortola, y hizo que la traxessen de comer. Y aviendola consolado, y remediado en el alma, y en el cuerpo, se saliò para irse a su casa, y reparando los pages, que todo iba lleno de piojos, se los quisieron quitar, y el Santo Obispo lo estorvò, diziendo: Dexadlos que cada vno de estos, es vna piedra preciosa en la presencia de Dios.

EXEMPLO.

Suma Concil. fol.221.

Del Sumo Pontifice Paulo el primero, Papa no ven-

ta y tres despues de San Pedro, Romano de nacion, se dize, que era tan piadoso para los enfermos, que olvidado de la autoridad de Papa, y cabeza de la Iglesia, con dos, ò tres criados salia de noche, y se iba a las carceles, y casas donde sabia que avia algunos pobres enfermos, los visitaba, los confortaba, y consolaba, y les dexaba grandes limosnas para que se curassen, y remediassen.

EXEMPLO.

En las Vidas de los Padres del Yermo se dize, que vn Monge mozo se fue a otro Monge anciano, y le dixo: Padre, con vna duda vengo. Yo conózco dos Monges virtuosos, el vno se està siempre encerrado en su celda, ayuna los seis dias de la semana, y haze otras grandes penitencias, y el otro se despulsa por visitar a los enfermos, y servirles. Qual de estos merecerà mas para con Dios? Y le respondiò el anciano: Aunque el que ayuna haga todas essas mortificaciones, no ha de llegar a igualarse en los meritos, con el que visita, y sirve alos enfermos. Pues si tanto merece para con Dios, el que se exercita en esta obra de Misericordia, no pierdan fieles mios vn bien tan sobre manera grande; preciense de visitar a los enfermos, aunque sean pobres, imiten en esto a Iesu Christo nuestro Redemptor, que no se dignó de visitar, y remediar a vn Esclavillo enfermo, siervo del Centurion, que como en esto lo imiten, y en todo sigan sus passos, los manutendrà en su amistad, y gracia, que es prenda de gloria, &c.

LA SEGVNDA, DAR DE COMER AL hambriento.

CArissimos hermanos, y fieles mios, esta noche avemos de tratar de la segunda Obra de Misericordia corporal, que es dar de comer al hambriento. Accion tan

tan piadosa, que en el segundo Concilio Turonense Provincial, celebrado en tiempo del Papa Pelagio el primero, se mandò que cada Ciudad sustentasse a sus vezinos pobres, porque no saliessen fuera de su patria á buscar el sustento por otros lugares, y que cada vno de los Clerigos, y demás vezinos tuviesse su pobre señalado a quien sustentar, y de quien cuydár, segun su possible. Las palabras del Concilio son estas: *Vt vnaquæque Civitas pauperes, & egenos incolas alimentis congruentibus pascbat secundum vires, vt tam vicini Presbyteri, quam cives omnes, suum pauperem pascbant quo fiet vt ipsi pauperes per Civitates alienas non fatigentur.* Pero que mucho es que los hombres dén de comer al habriẽto, si en esta Obra de Misericordia es el mismo Dios nuestro Capitan, y Adalid, a quien debemos seguir los hombres.

Concil. Turonens. 2. Canon. 4.

1 Assi lo dize el Profeta Rey: *Qui dat iumentis escam ipsorum, & pullis corvorum invocantibus eum.* Dios tiene cuydado de dar sustento á los animales, y a los polluelos de los cuervos, que claman à su Magestad, pidiendole de comer. Casiodoro dize, que los polluelos de los cuervos nacen con vnas plumillas blancas, y los padres viendolos blancos, los desamparan, y no les quieren dar de comer. Mas Dios viendolos hambrientos, y clamãdo con las bocas abiertas, los provee de vnos mosquitos, que se les entran en las bocas, y con ellos, y el rocio del Cielo se sustentan, hasta que la pluma se les pone negra, y en viendolos negros, los padres los reconocen por hijos, y les dan de comer. Y assi son los cuervos simbolo de los pecadores carnales, que solo aman, y admitẽ a los que viven como ellos, pero de los castos, y limpios huyen, y los aborrecen, mas Dios no los olvida, que su Magestad tiene cuydado de sustentarlos: *Tu das escã illis in tempore oportuno.* Y de esta providencia paternal

Psalm. 146.

proviene que quiere Dios que remediemos a los hambrientos, aunque lo que les damos se lo defraudemos, y quitemos a su Magestad, y esto lo estima tanto, como si lo recibiera por entero.

2 Aviendo el Profeta Samuel vngido en Rey de Israel à Saul, se llegò necessitado, y hambriento à tres hombres que iban al Templo a ofrecer sacrificio a Dios de tres corderos, y tres panes, y de estos le dieron dos a Saul, para que comiesse, y remediasse su necessidad: *Cum veneris ad quercum Thabor, inueniet te ibi tres viri ascendentes ad Deum in Bethel: vnus portans tres hædos, & alius tres tortas panis, & alius portans lagenam vini: cumque te salutaverit dabunt tibi duos panes, & accipies de manu eorum* Què hazeis hombres? Si llevais essos panes para ofrecerselos a Dios, como se los quitais a Dios por darselos a vn hombre? No veis que perdeis el merito? No pierden tal, dize el Abulense: *Isti tres viri ibant ad offerendum, & ista pertinebant ad oblationem: ideò dederunt ei duos panes videntes, quod iter ageret, & egebat eis.* Uiendo que Saul iba de camino, y con necessidad, le dieron dos panes de los que llevaban para ofrecerle a Dios, y no por esso perdieron el merito: porque Dios los recibiò como si se los huvieran ofrecido, que agradece Dios que remediemos la hambre del necessitado, aunque lo quitemos del Altar, y honra al que dà de comer a los hambrientos.

1. Regum, cap 10.

Abul. qu. 4.

3 Reparado he fieles en lo mucho que Dios honrò, y autorizó à Abdias, pues lo hizo Capitan General de todo su exercito, intimo amigo del Profeta Elias, zelador de su honra, y tan su familiar, que parece que no hazia Dios mas de lo que queria Elias. Y vltra desto hizo Dios a Abdias Profeta, vno de los doze insignes. Pues como es esto? Abdias no era despensero del Rey Acab, y de la Reyna Jezabel, crueles enemigos de Dios, y de sus

3. Regum, cap. 18.

Pro-

Profetas, pues todos los que pudieron aver á las manos, los passaron a cuchillo, y les quitaron las vidas? Y si Elias no huyera lo mataran tambien? Si, que assi consta de el Libro 3. de los Reyes, donde se dize: *Vocabitque Acab Abdiam dispensatorem domus suæ.* Pues como à vn ministro de vn enemigo de Dios, y de su Iglesia le haze Dios tantas honras? San Geronimo dà la razon, diziendo: *Hic igitur Abdias, quia centum Prophetas aluerat accepit gratiam Prophetalem, & de Duce exercitus, fit Dux Ecclesiæ tunc in Samaria paruum gregem pauerat, nunc in toto Orbe Christi pascit Ecclesias.* Abdias (como avemos dicho) era despensero, ò mayordomo de el Rey Acab, y quando el Rey perseguia á los Profetas, como los viò Abdias, que andaban huyendo, y pereciendo de hambre, recogiò à cien Profetas, y con todo secreto los sustentò, y diò de comer. Y por esta accion tan heroyca le hizo Dios tantas honras, premiandole el aver dado de comer á los hambrientos.

S. Hieronym. hic.

EXEMPLO.

Laurencio Surio refiere, que en los fines de Bretaña huvo vn Santo Abad de vn Monasterio, el qual se cōpadecia tanto de los pobres, que llegaban á pedir de comer, que hizo vn molinillo de mano, como aquellos en que muelen los yeros, y alberjones, para los bueyes, y en èl, el mismo Abad molia el trigo de q̄ se hazia el pan para dar de comer a los pobres. Y fue tan agradable à Dios esta caridad, que porque el Santo Abad era muy viejo, y se cansaba mucho, dispuso Dios que la piedra se moviesse, y moliesse por si misma milagrosamente. Y el Santo Abad se ponia en oracion, mientras el trigo se molia, y la harina se multiplicaba de modo, que se via claramente que le daba Dios ciento por vno.

Epitome Sanctorum, fol. 984.

EXEM-

EXEMPLO.

De San Adilon Abad Cluniacense se dize, que en vna grande hambre que huvo repartiò entre la gente q̃ iba a su Monasterio á pedir de comer, todo quanto pan, y trigo tenia. Y aviendosele acabado, cogió los Calices, y vasos Sagrados, y vna Corona de oro, que le avia dado el Emperador Henrico, porque se acordasse dél, y todo lo quebrò, y vendiò para dar de comer a los hambrientos. *Vbi supra, fol. 1123.*

EXEMPLO.

En la vida de Santa Casilda se dize, que fue hija de vn Moro, muy poderoso, que fue Rey de Toledo, en tiempo que los Moros posseyeron à España. Era muy enemigo de los Christianos, y assi tuvo a muchos captivos, y los afligia mucho, especialmente dandoles muy escaso el sustento, con que padecian grandes hambres. Lo qual sentia Casilda de todo corazon, y movida de caridad de el pan, de la carne, y demas viandas que le daba su padre, hàzia tres partes. La vna guardaba para su sustento, y de sus criadas, y las otras dos para los Christianos captivos, y por no fiarse de nadie, ella misma en las faldas, les llevaba esta limosna. Y no pudiendo encubrirse este fuego de caridad, algunos que lo supieron, se lo dixeron a su padre el Rey. El qual la assechò vn dia, y en ocasion que iba Casilda á llevarles de comer á los captivos, le salió el padre al encuentro, y le preguntò, qué era lo que llevaba en las faldas? Y ella respondiò, que llevaba rosas. Entró el padre la mano, y hallò que el pan, la carne, y demás manjares se avian convertido en rosas, con que juzgò que era falso lo que le avian dicho. Y assi que el Rey su padre la dexó, y se retirò, bolvieron las Rosas á ser pan, carne, y las demás viandas, haziendo Dios este prodigio para dar à entender quanto le agradan los que dàn de comer à los hambrientos. *Vbi supra, fol. 1149.*

EXEM-

EXEMPLO.

Speculum exemplorum, fol.573.

San Pedro Damiano refiere de vn hombre que tenia muger, y hijos, y vino a tanta pobreza, que solo se hallaba con vna moneda. Saliò con ella a la plaza para comprar algo que comiessen sus hijos, y en el camino le saliò al encuentro Christo Redentor nuestro, en forma de vn pobre, y le pidió que le diesse con que comprar vn bocado de pan, y aunque él estava con tanta necessidad, le dió al pobre la moneda, y se bolviò a su casa, sin llevar que comer. Y apenas llegó a ella, quando fue vn pagecito, que ni supo quien era, ni lo avia visto jamàs, y le diò en vn pañuelo veinte doblones, y dixo: Dize mi señor, que tome v.merced este dinero, y al punto se desapareciò: con que el buen hombre compró de comer, y remedió la necessidad de su casa, recibiendo de Dios ciento por vno, por la voluntad con que diò la moneda, para que comprasse que comer el pobre.

EXEMPLO.

Vbi supra, fol.574.

En la Vida de los Padres del Yermo se dize, que en la Tebaida de Egypto avia vn Monasterio de muchos Monges, del qual era Abad Apolonio, y en vna grande hambre que huvo, acudió al Monasterio grande multitud de gente a pedir limosna de pan, y el Santo Abad, mandò que les traxessen quanto pan avia en el Monasterio, y solo se hallaron tres espuertas de pan, con que aun no tenian los Monges para comer vn solo dia. Començò el Abad a repartirlo, y Dios multiplicò el pan de tal modo, que por tiempo de quatro meses no dexò de repartir pan, sin que se vaciassen las espuertas: q̃ con estos prodigios significa Dios quanto le agradan los que dán de comer a los hambrientos. Abrazen, pues, fieles mios, esta virtud soberana, y exercitense mucho en ella, que con esso assegurarán el verse colmados de bienes, no solo temporales, sino tambien espirituales de gracia, &c.

TER-

LA TERCERA, DAR DE BEBER AL sediento.

ESta noche, cariſſimos hermanos, y fieles mios, ſe ſigue tratar de la tercera Obra de Miſericordia de las Corporales, que es dar de beber al ſediento, obra tan agradable á Dios, que ſi bien es verdad que todas las demas lo ſon, eſta lo es con particularidad, y lo infiero de ver que las demas Obras de Miſericordia ſola vna vez nos las encargò Chriſto Redemptor Nueſtro, mas el dar de beber al ſediento, nos lo encomienda vna vez, y otra, como conſta de los Evangeliſtas San Mateo, y San Marcos. En el capitulo 25. de San Mateo, dize que dará el Reyno de los Cielos al que en ſus pobres ſedientos le diere de beber: *Poſsidete paratum vobis Regnum, ſitibi enim, & dediſtis mihi bibere.* Y en el capitulo nono de San Marcos, dize: *Quiſquis enim dederit vobis, Calicem aquæ in nomine meo, non perdet mercedem ſuam.* El que os diere vn vaſo de agua por mi amor, quando tuviereis ſed, yo ſe lo pagarè, y premiaré con premio eterno. Pues, Señor, ſi las demas Obras de Miſericordia ſola vna vez nos las encargais, porquè poneis tanto cuydado, en que demos de beber al ſediento, que dos vezes nos lo encargais, y dos vezes prometeis premio por ello? Sin duda fieles, es para ſignificarnos quan grande es el tormento que cauſa la ſed. Quando vn Medico repite las viſitas en vna enfermedad, y pone mucha diligencia en ſu cura, ſeñal es, que la enfermedad es grave, y de cuydado: y pues Chriſto nos encarga vna, y otra vez, que demos de beber al ſediento, indicio es, de que el tormento de la ſed es graviſſimo.

Matth. 25.

Marc. c. 9.

2. Aſſi es ſentir, y opinion de Rabinos, y ſegun ella, avien-

aviendo el impio Rey Manases mandado asserrar por medio al Santo Profeta Isaias, estando ya dispuesto, y los verdugos para començar el suplicio, en alta voz dixo, q le diessen agua para beber, porque lo afligia la sed, y como los verdugos no se la quisiessen dar, dize el Autor de la Historia Escolastica, que desde el Cielo á la boca del Profeta embiò Dios vn hilo de agua que lo refrigeró, y le apagò la sed, que lo afligia: *Tunc Dominus de sublimi, missit aquam in os eius.* Pues, Señor, si están ya para asserarlo, y dentro de vn instante ha de morir, para què le echais agua en la boca desde el Cielo? No es mayor tormento el de la muerte? Parece que no, sino que le excede el de la sed, pues de este lo librò Dios, y no del de la muerte.

3. Assi parece lo diò à entender Christo Redentor nuestro, pues estando para espirar en la Cruz, siendo assi que no significó el tormento de los azotes, ni el de la corona de espinas, ni quando llevò la Cruz acuestas dixo que iba cansado, aunque por tres vezes cayò, y arrodilló con ella, viendose fatigado de la sed, no la pudo dissimular, y assi clamó diziendo: *Sitio.* Sed tengo, la sed me atormenta. Y assi, exagerando la inhumanidad, y crueldad de los verdugos, dixo: *In siti mea potaverunt me aceto*, como si dixera. Para que de vna vez sepais lo mucho que padeci por los hombres, no querais mas, sino sabed, que estando en la Cruz, fatigado de la sed, en vez de darme agua con que refrigerarme, me dieron vinagre. Ued si pudo llegar à mas la inhumanidad, y crueldad, que ver á vn hombre sediento, y no querer darle agua, para que apague la sed que padece.

S. Ioannis cap. 19.

4. En el Exodo nos dize la Escritura, que aviendo salido de Egypto el Pueblo de Dios, caminando por el desierto, les faltò el agua por tiempo de tres dias, y viendose fatigado de la sed, dize la Escritura, que *murmuravit*

Exod. cap. 15.

vit omnis populus contra Moysem dicens, quid bibemus? Que todos se conjuraron contra Moyses su Capitan, y caudillo; porque no les daba agua que bebiessen, y llegò á tal estremo que lo quisieron apedrear, y fue necessario que Dios hiziesse vn milagro endulçando vnas aguas salobres que hallaron, para que el pueblo bebiesse; y no le quitassen la vida à Moyses, que tan rabioso tormento como esto es el de la sed.

Curcio dize, que marchando Alexandro con su exercito por vn desierto, y arenal penoso, iban los Soldados tan fatigados de la sed, que viendo à lo lexos vn rio, corrieron, y se abançaron todos à él, y con las ansias que tenian por beber, se echaron de pechos, y bebiendo, les faltò la respiracion, y se quedaron muertos los mas del exercito, y hizo en ellos mayor matança la sed, que pudieran hazer los enemigos en las batallas.

Curcius lib. 7. de reb. Alex.

EXEMPLO.

Siendo Obispo de Nola Maximo, Varon anciano, y santo, huvo vna persecucion grande de los Gentiles, contra los Christianos. Llegaron el Juez, y los Ministros de la persecucion à Nola, y sabiendo el santo viejo Maximo, que lo querian prender, se saliò huyendo de la Ciudad, y dexò en su lugar à San Felix Presbitero, para que animasse, y confortasse à los Christianos. Fuesse Maximo à vn monte, donde se vió fatigado, assi del cuydado de sus ovejas, como de la hambre, y sed que le afligia. Era tiempo de Invierno, y su cansado cuerpo con el cansancio, y larga edad, vino á desfallecer, y cayò como muerto en vn lugar lleno de cardos, y espinas. A esta sazō los Ministros avian preso á Felix, y estava en la carcel, à la qual embiò Dios vn Angel, y le dixo q̃ saliesse de alli. Levātose Felix, y al pũto se le cayerō las prisiones, y siguió al Angel, passando por medio de las guardas. Abrieronsele todas las puertas de la carcel, el Angel iba siempre delāte de

Flos Sanctorum in vita S. Felic.

el

èl, y lo guiò hasta el mõte dõde estava cercano à la muerte el Sãto viejo Maximo, y assi que lo viò Felix, con grãde lastima, y compassion lo levantò de la tierra, y no lo podia bolver en su sentido. Hizo Felix oracion á Dios, y estando en ella, vido en vna zarça colgando vn razimo de vbas, venido de la tierra de promission del Cielo. Tomolo Felix, y esprimioselc en la boca al Santo viejo, con que lo bolviò en si, y lo confortó. Tuvieron entre si algunas razones, y al fin determinaron los dos de bolverse à la Ciudad. Cogió Felix, y puso sobre sus ombros al cansado viejo, y lo llevò á la Ciudad, y lo puso en casa de vna viuda muger virtuosa, donde estuvo oculto hasta que cessó la persecucion. El se retirò á su casa, donde estuvo algunos dias, y aviendose ido de aquella Ciudad los tiranos, saliò Felix por las plazas, predicando la Fè de Jesu Christo, y confortando en ella á los Christianos. Supose esto por las Ciudades comarcanas. Bolvieron los tiranos buscando à Felix. Llegaron de repente á la plaza donde estava, y à quien primero preguntaron por Felix fue à él mismo, y le respondiò: Poco ha que estava aqui: Dexaronle, y preguntarõle á otro lo mismo, el qual les dixo: Aquel es con quien aora hablasteis. Avia Felix apartadose de alli, porque sabia para que lo buscaban, ellos lo siguieron. Llegò Felix à vn muro de la Ciudad, roto, y viejo, en el qual estava vna como cueva, que se avia hecho con el tiempo, en ella se escondiò Felix, porque no tuvo mas lugar, y al punto dispuso Dios que se juntassen muchas arañas, las quales en vn instante texieron vna tela que cogiò toda la boca de la cueva, y taparon à Felix. No faltò quien lo vido entrar alli, y avisó à los que le buscaban, que ya llegaban cerca; mas visto por ellos el lugar, y las telas de arañas, dixeron: el que nos dixo que entrò aqui, debiòse de burlar de nosotros, porque donde a vna mosca se le veda la entrada, mas biẽ

se

se le ha de vedar à vn hombre ; y con esto enojados se passaron de largo, y fueron a buscarlo a otra parte. Y tengo para mi que el hazer Dios todos los prodigios referidos, fue por la caridad grande que vsó Felix con Maximo, y para que se alçasse con la gloria de aver dado de beber al sediento, y confortadole.

EXEMPLO.

En la vida de San Gumaro se dize, que fue nobilissimo, y muy querido del Rey Pipino, el qual lo casó contra su voluntad, con vna señora su igual en la calidad, pero desigual en el natural, y en la condicion, porque Gumaro era afable, benigno, y caritativo, y ella era rigurosa, inhumana, y cruel. Y entre las demas inhumanidades que vsó con sus subditos, que fueron muchas, vna fue que aviendo ido al campo con toda su familia, en tiempo del Agosto para que segassen los trigos, estando segando con el grande calor que hazia, se bebieron toda la agua que avian llevado, y no la avia sino muy lexos de alli. Viendo, pues, que perecian de sed, le dixeron à su señora (porque Gumaro estava ausente) que les diesse licencia para retirarse à la sombra, para mitigar la sed, mientras iban a buscar agua para beber, y ella no quiso, antes les deshonrò, y les mandò que prosiguiessen con el trabajo. A este tiempo llegò Gumaro, y assi que los criados lo vieron, fueron corriendo, y se echaron á sus pies, rogandole que por amor de Dios los remediasse, porque perecian de sed, y le dixeron la crueldad que con ellos avia vsado su señora, á la qual diò Gumaro vna aspera reprehension, por lo qual ella se bolviò à su casa: y Gumaro doliendose de los pobres segadores, con vn baculo que traìa en la mano, hizo vn hoyo en la tierra, y saltò vna copiosa fuente de agua, que dura hasta oy, con que apagaron la sed que los afligia, y á la muger de Gumaro, la castigó Dios, dandole vna sed tan terrible, que

Epitome Sanctorum, fol. 919.

interiormente se abrasaba, y mientras mas agua bebia, se encendia mas la sed, tanto que llegò a punto de espirar. Y viendo Gumaro que su muger se moria, hizo oracion a Dios por ella, y haziendole en la boca la señal de la Cruz, la remedió, que assi sabe Dios castigar a los que llegan a ser tan crueles, que no se compadecen de los que padecen sed.

EXEMPLO.

Speculum exemplorum, fol. 572.

San Pedro Damiano refiere de vn Obispo, que hallandose con sed, y no teniendo gota de agua eu su casa, le mandó a vn page que le traxese vn poco de vino. Fue el page con vn vaso a la tinaja, destapò la piquera, ó canilla, y apenas halló medio vaso de vino, y en ocasion que se lo llevaba al Obispo, se llegò á él vn pobre, y le rogò que por amor de Dios le diesse con que apagar la sed que tenia. El Obispo le respondió que no tenia agua. Y viendo el pobre el vino le bolviò a importunar que le diesse con que apagar la sed. Suspendióse el Obispo, y viendolo el page suspenso, le dixo: Señor, mire V siria q̃ no queda mas vino en la tinaja, y el pobre no dexaba de pedir su remedio. Y viendo esto el Obispo le diò el vino al pobre, y con esso se fue consolado. Creciò la sed del Obispo. Y viendose afligido le dixo al page, que viesse si hallaba si quiera vna gota de vino en la tinaja. Fue el page importunado, y aviendola dexado bacia, la hallò rebosando, y llena de vino riquissimo, significando Dios con este prodigio lo mucho que le agradan los que dàn de beber a los pobres sedientos. Abrazen, pues, fieles mios esta virtud soberana, y Obra de Misericordia tan del agrado de Dios, y no pierdan las ocasiones en que pudieren exercitarla, que por los mismos filos les pagarà su Magestad, y los llenarà de su gracia, &c.

LA

LA QVARTA, REDIMIR AL *Captivo.*

CArissimos hermanos, y fieles mios, esta noche se sigue tratar de la quarta Obra de Misericordia de las Corporales, que es redimir alos Captivos Christianos, que están en poder de Infieles, obra tan agradable a los Divinos Ojos de Dios, quanto es grande la penalidad del captiverio, pues entre los prudentes, y entendidos, llegan a correr parejas el captiverio, y la muerte, de suerte, que estar vn hombre captivo, y estar muerto, parece que llega a ser vna misma cosa.

1. Bolvieron à Egypto los hijos del Patriarca Jacob, y llevaron consigo a su hermano Benjamin, para que lo viesse Joseph, Virrey de Egypto. Recibiolos Joseph con agassajo, llenoles los sacos de trigo, y le mandò a su Mayordomo, que sin que nadie lo supiesse, tomasse el vaso de oro en que Joseph bebia, y lo entrasse en el saco de Benjamin. Hizolo assi, y ellos salvos tomaron sus sacos con el trigo, despidieronse del Virrey, y caminaron para su tierra. A la primera jornada, le dixo Joseph à su Mayordomo: Id tras de ellos, y assi que los alcançeis imputadlos de ladrones, diziendoles que me llevan hurtado el vaso, buscadlo en los sacos, y aquel en cuyo saco estuviere el vaso, traedmelo aqui. Fue tras dellos el Mayordomo, y assi q los alcançó, les dixo: Tened ladrones atrevidos, como le traeis hurtado al Virrey mi señor el vaso de oro en que bebe? De esse modo agradeceis el bien q os ha hecho en daros trigo? Turbaronse todos, y como estavan salvos en sus conciencias, dixeron: *Apud quemcumque fuerit inventum quod quæris, moriatur.* Señor buscad el vaso, y si lo hallareis, aquel que lo huviere trai-

Genes. cap. 44.

do muera, pague con la vida. Sea assi como lo dezis, dixo el Mayordomo, el que tuviere el vaso, quede captivo, y sea mi esclavo: *Fiat iuxta vestram sentẽtiam: apud quemcumque fuerit inuentum, ipse sit seruus meus.* Tan turbado parece que està el Mayordomo, como los hijos de Jacob. No acaba de dezir el Mayordomo que se cumpla lo que ellos dizen? *Fiat iuxta vestram sententiam?* Si. Pues si ellos dizen que el que lò tuviere muera: *Apud quemcumque fuerit inventum moriatur*: como dize el Mayordormo q̃ quede captivo? *Ipse sit seruus? Sententiam offerentiũ in parte approbat, videlicet quo ad servirtutem furis.* Dize Cayetano. No dizen los hermanos que muera el que tuviere el vaso? Si. El Mayordomo no dize que quede captivo? *Ipse sit servus?* Si. Pues aprobada queda la sentencia, porque lo mismo es el verse vn hombre captivo, que perder la vida.

Cayetanus hic.

Quan de el agrado de Dios sea el redimir à los Christianos captivos, y sacarlos del poder de Infieles, lo dió a entender el Glorioso Arçobispo de Milan San Ambrosio. Pues sabiendo que muchos vezinos de Milan estavã captivos; en poder de los Infieles, cogiò los Calizes de sus Iglesias, y muchos vasos de oro, y plata los desbaratò, y con ellos los rescatò, y sacò del captiverio en que estavan. Los Hereges Arrianos murmuraron mucho esta accion, y la vituperaron. Llegò esto a noticia de San Ambrosio, y dixoles: *Ornatus Sacramentorum redemptio captivorum est, & vere illa sunt vasa præciosa, quæ redimunt animas à morte. Ille verus thesaurus est Domini qui operatur quod sanguis eius operatus est.* No sabeis lo que dezis, porque el redemir captivos, es el adorno de los Sacramentos de Dios. Confuso estoy con estas palabras de Ambrosio. Los Sacramentos no los instituyó Christo, que a fuer de Hijo de Dios, él solo como Dios tuvo potestad de excelẽcia? Si. Las obras de Dios,

S. Ambros. tom. 1. lib. 1. de officijs, cap. 28.

no son sumamente perfectas, y que nadie puede hallar falta en ellas? Si: *Dei perfecta sunt opera.* Pues como es possible que el redimir Captivos le dé lustre, y adorno á los Sacramentos de Dios? Mas, como dize Ambrosio q̃ el dinero que damos para redimir captivos, obra lo mismo que obra la Sangre de Christo, con que fuimos redimidos? *Qui operatur quod sanguis eius operatus est.*

4 Para satisfacer a estas dudas, es necessario valerme de vn lugar del capitulo doze de San Mateo, donde se dize, que caminando Christo con sus Discipulos, vn Sabado, que era dia de fiesta en la Ley antigua, llegó á vna haza de trigo, cuyas espigas estavan ya sazonadas, y los Apostoles con la necessidad que llevaban, desgranaron algunas espigas para comer el trigo. Vieronlo los Fariseos, y se quexaron a Christo, diziendo: *Ecce Discipuli tui faciunt quod non licet facere Sabathis.* Como vuestros discipulos quebratan la fiesta; haziendo lo que no deben hazer? A lo qual les dixo Christo, tened: Huyendo David del Rey Saul, llegó à Nobe adonde estava el tabernaculo; y viendolo el Sacerdote Achimelec, necessitado, y hambriento, le diò para que comiesse el pan de la proposicion consagrado a Dios, siendo assi, que los Sacerdotes tenian precepto en que les mandaba Dios, q̃ à los seglares no les diessen semejante pan, y con todo esso esta accion piadosa le agradò a Dios. Pues si esta accion fue justa, porque no lo es la que aora hazen mis Discipulos? Si fue mucho mas lo que se le permitió à David, y passais por ello, como aqui abominais el que mis Discipulos coxã vna espigas en dia de fiesta; para remediar la hambre, q̃ padecen? Sabed que mas me agrada la misericordia, que el sacrificio: *Misericordiam volo, & non sacrificium.* Llega aqui Cayetano, y dize: *Deus praefert misericordiam sacrificio: quia misericordiam vult secundum se ipsa, vt pote virtutem animi: sacrificium* au-

S. Matth. cap. 12.

Caytanus in Matth. c. 12.

autem non vult secundũ se, ut pote opus corporeum quod quod potest bene, & male fieri. Aqui nos advierte Christo, que la caridad, Reyna de todas las virtudes ; es mas agradable a Dios en si misma, pero las ofrendas, sacrificios, le agradan segun la devocion, y disposicion del que las dá, y ofrece, y assi las obras de piedad deben ser preferidas a todos los preceptos ceremoniales. A nuestro intento aora.

Confiesso que los Sacramentos tienen toda la eficacia, y virtud possible, la qual les procediò del Costado de Christo, y que mirados en si, de ninguna otra cosa necessitan, ni depẽden para su causalidad, pero la limosna que damos para rescate del Captivo, por ser en favor del proximo, se dà Dios Christo por tan servido en ella, q̃ si por vna parte le ofrecemos vn Caliz para relicario en que esté su sangre, y por otra le ofrecemos vn Captivo redimido con nuestro oro, y plata, mas acepto le es a Dios el rescate de este, que no aquella ofrenda. Y si la sangre de Christo redimiò las almas, para que no se perdiessen, y con la plata, y oro que damos para la redempcion de Captivos, los redimimos para que no nieguen a Dios. Digase por encarecimiento, que el redimir Captivos, es el lustre, y adorno de los Sacramentos, y que esta obra de misericordia, obra lo que obra la Sangre de Christo. *Ornatus Sacramentorum redemptio Captivorum est, &c.*

EXEMPLO.

Prado Espirit. fol. 55.

En el Prado Espiritual se dize, que aviendo entrado los Agarenos a robar en cierta tierra, entre muchos despojos que llevaron, captivaron a vn muchacho hermosissimo, el qual iba llorando, y sollozando. Violo vn Santo Abad, y movido de lastima, y compassion, les dixo: No lleveis captivo à esse muchacho, que yo os darè por su rescate todo lo que me pidiereis. Respondieron

ellos, q̃ no podian dexar de llevarlo, porque no tenia precio su hermosura. Replicò el Abad, diziendo, que dexàssen al muchacho, y lo llevàsen à èl. A lo qual dixeron los Agarenos, que si sobre esto les hablaba mas palabra, que à él lo avian de matar. Y oyendo esto el santo Abad, por ver que no podia redimir á aquel captivo, que por ser muchacho iba en grande peligro de renegar, se puso en oracion, y le rogò à Dios por el, y luego de improviso, sacaron las espadas los infieles, y se mataron los vnos á los otros, con que el muchacho quedò libre, y rescatado por la oracion; supuesto que no quisieron por dineros.

E X E M P L O.

Jacob de Voragine Arçobispo de Genova, dize que vna pobre muger enviudò, y de su marido le quedò vn solo hijo à el qual amaba mucho, y era el espejo en que se miraba. Sucediò que los Moros se lo captivaron, y lo encerraron en vna mazmorra, y como la muger era pobre, y no tenia con que rescatarlo, se desconsolò, y lloraba amargamente, y de suerte, que no se enjugaban sus ojos de noche, ni de dia. Y como en nuestros trabajos el principal remedio es acudir á Dios, y a su Madre Santissima, se fue esta muger à la Iglesia, y se entrò en vna capilla, donde estava vna Imagen de Nuestra Señora con su hijo en los brazos, y hechos sus ojos fuentes de lagrimas, le rogò que le traxese á su hijo. Esta diligencia hizo muchos dias, y como viò que sus ruegos no surtian efecto, ni venia su hijo, vn dia que estàva la Iglesia sola se entró en la capilla donde estava la Imagen, y puesta de rodillas, le dixo: Virgen Santissima, muchas vezes os he rogado que me traigais á mi hijo, y veo que no lo traeis. A vuestro hijo tambien se lo he rogado, y tampoco me remedia; pues en verdad que como captivaron á mi hijo, y lo tienen encerrado, assi lo tengo yo de hazer con el

Speculum exemplorum, fol. 541.

vuestro, y no os lo tengo de dar, hasta que me traigais à mi hijo, y diziendo, y haziendo se subió sobre el Altar, y le quitó à la Imagen el niño, y se lo llevó à su casa, y lo embolvio en vna tohalla limpia, y lo metiò en vna arca, y le echò la llave. Viendo la Madre de Dios la simplicidad, y sencillez de la muger, la noche siguiente se le apareciò al mozo captivo, y abriendo la puerta de la mazmorra, le mandó que saliesse, y se fuesse à su patria, y le dixesse a su madre que le bolviesse su hijo, pues su Magestad le daba el suyo. Salió el mozo, y sin que huviesse quien le impidiera el passo, se fue à su tierra, y le dixo á su madre como lo avia libertado la Madre de Dios, y que le dezia que le bolviera a llevar su hijo. La muger gozosissima cogió el Niño Jesus, fue a la Iglesia, y se lo puso a la Imagen en los brazos, dandole a Dios muchas gracias, y a su Madre Santissima por tan grande beneficio.

EXEMPLO.

S. Gregor. lib.3.c.1.

San Gregorio refiere, que aviendo los Barbaros saqueado á la Ciudad de Nola, donde era Obispo S. Paulino, se llevaron captivos à muchos vezinos de ella, y el Santo rescató à muchos captivos que pudo, dando para esto quanto tenia, y ya que no tenia que dar, se llegò a èl vna muger llorando, y le pidio que le diesse con que rescatar à vn hijo suyo que tenia captivo en poder de Infieles. Y San Paulino le dixo, que no se afligiesse, que èl se daria por el rescate de su hijo, y assi lo hizo. Fue el Santo, y entregose por èl, y le dio a la muger su hijo, y èl se quedò captivo entre los Moros en Africa. Fue captivo de vn yerno del Rey, el qual lo puso por hortelano en su huerta, y todo el tiempo que estuvo en ella Paulino, le diò Dios mucha hortaliza, con que remediaba â los Captivos, y por esta caridad que vsò con los Captivos, dispuso Dios que el Rey le diesse libertad à Paulino, y juntamente mandò que le entregasseu todos los Captivos,

vos, que fuessen de su Obispado. Hizose assi, y se bolvió con todos ellos a Nola, representado la redempcion que hizo Christo del linage humano; y libertad que diò a sus escogidos.

Pues si tan del agrado de Dios es esta Obra de misericordia, procuren fieles mios exercitarse en ella, compadezcanse de los trabajos, y malos tratamientos que los fieles Christianos padecen captivos entre los enemigos de nuestra Santa Fè Catolica, procuren sacarlos del riesgo en que estàn de negarla, por el miedo, y temor de los tormentos con que los Moros los amenazan, y aun los afligen, porque renieguen, y sino pudieren por si solos rescatarlos, ayuden con sus limosnas para su rescate, con seguridad de que lo que gastaren en esta obra tan piadosa, no lo echan en saco roto, sino lo dán a logro, para que les buelva Dios ciento por vno de gracia, &c.

LA QVINTA, VESTIR AL desnudo.

CArissimos hermanos, y fieles mios, esta noche nos incumbre tratar, de la quinta Obra de Misericordia de las Corporales, que es vestir à los pobres desnudos, virtud que con particular cuydado nos la encarga Jesu Christo Nuestro Redemptor, y por ella nos promete el Reyno de los Cielos, diziendo por San Mateo: *Nudus fui, & operuistis me possidete Regnum.* Uenid, y gozad el Reyno de los Cielos, porque viendome desnudo, en mis pobres me vestistis, y tapastis mi desnudez, y no me admiro fieles, porque el verse vn hombre desnudo, y descubiertas sus carnes, llega à ser vn dolor tal, que corre parejas con la muerte; especialmente para vn hombre honrado, y de *Math. 25.*

par-

partes, por el grande empacho, afrenta, y verguença que padece.

1 Aviendo Dios criado á nuestro Padre Adan, lo puso en el Parayso Terrenal, para que gozasse de sus amenidades, y para que presidiesse á las criaturas terrestres; y assi mismo para que supiesse que tenia superior à quien obedecer, le puso precepto que no comiesse de el arbol de la ciencia del bien, y del mal: *De omni ligno paradisi comede, de ligno autem scientiæ boni, & mali ne comedas, in quacũque enim hora comederis ex eo, morte morieris.* Come de la fruta de todos los arboles, pero no comas de la del arbol de la sciencia del bien, y del mal, porque si comes dél, al punto has de morir. Comio Adã la fruta vedada, pero no muriò; que assi consta de la Escritura, pues despues de aver comido viuió muchos años, y engendrò hijos. Pues como assi? No dixo Dios q̃ en comiendo, luego avia de morir? *In quacumque hora comederis ex eo, morte morieris.* Pues como no se cumple la palabra de Dios? Como no muere Adan? Notese lo que dize la Escritura que le succediò à Adan, despues de aver comido: *Aperti sunt oculi amborum, cumq́ cognovisent se esse nudos consuerunt folia ficus.* Assi que comieron se les abrieron los ojos, y se vieron desnudos en carnes, y fue tanta la verguença que tuvo Adan de verse desnudo, que se escondiò entre las ramas de el arbol: *Audivi vocem tuam, & timui eo quod nudus essem, & abscondi me*, le dixo à Dios: Assi; que desnudo, y avergonçado se halló Adan despues de aver comido? Pues digase que murió, porque no ay muerte como es verse desnudo, y avergonçado vn hombre honrado, y de prendas: poco he dicho. A la misma muerte excede el verse desnudo.

Genes. cap. 2.

Genes. c. 3.

2 Assi lo significò el Evangelico Profeta Isaias, quando tratando de las injurias, y tormentos que Christo

to padeciò en el discurso de su Passion, dixo: *Sicut ovis ad occisionem ducetur, & quasi agnus coram tondente se obmutescet.* No solo lo llevaron como la oveja al matadero para quitarle la vida, sino que padecerà lo que padece el cordero, que se vè en las manos del trasquilador, sugeto à sus rigores. Tened Profeta: Qual es mas? Sugetarse al cuchillo, y al deguello, ò á la tixera del trasquilador? Pareceme à mi que es mas ir al matadero, que al trasquilo; porque la oveja que vá al matadero, alli perece, y el cordero que và al trasquilo, no, pues queda con la vida. Pues como para exagerar lo cruel de la Passion de Christo, dezis que no solo fue llevado como oveja al matadero, sino lo que mas es, se vió como cordero en las manos del trasquilador? Aqui dize vna docta pluma: *In hoc apparent crudelissimæ illius tonsionis vestigia, & mirare silentium illud admirabile quo pertulit spoliationis, tam insignem iniuriam* Notense estas vltimas palabras: *Mirare silentium admirabile quo pertulit spoliationis tam insignem iniuriam.* A la oveja que vá al matadero, no la deguellan, y le quitan la vida? Si. Al cordero que trasquilan no lo desnudan? no le quitan la ropa, y lo dexan en carnes? Si. Pues bien dize Isaias, que es mas padecer el cordero el trasquilo, que la oveja el deguello; porque es mayor dolor que el de la muerte el verse desnudo en carnes, y à la verguença.

Isaias, c. 53.

Zelada in Ester. f. 473.

3 Aqui viene nacido vn caso que refiere Plutarco en el Libro de las Mugeres Ilustres, donde dize, que en la Isla de Malta les dio à las donzellas vn mal tan extraordinario, y mortifero, que mas parecia loco furor del entendimiento, que humores corrompidos del cuerpo: Contra la qual enfermedad, ni se hallaban drogas, ni los Medicos la entendian, pero sospechaban que era algun contagio del ayre, porque repentinamente les daba vn vehemente, y fragoso frenesi, con el qual sin poderlas

Plut. lib. de virt. mul. cap. 11.

de-

detener se ahorcaban: y quando no hallaban en lazo tan presto, se ahogaban con sus proprias manos. Esta enfermedad fue cundiendo con tanta priessa, que sin poderla enfrenar las lagrimas de los padres, y parientes, ni las persuaciones de los sabios, ni las diligencias, y cuydado de las guardas, en muy breve tiempo se ahorcaron, y se ahogaron infinito numero de donzellas, hasta que saliò vn hombre prudente, y mas ingenioso que todos, el qual le aconsejò al regimiento, y le pidiò que para remedio de este lastimoso espectaculo, y no entendida peste, mandasse, que a la donzella que se quitasse la vida, y la desnudassen en carnes, y pusiessen su cuerpo desnudo en la plaza publica, y que lo viessen las demas, y para este fin traxessen el cuerpo por toda la Ciudad, para que lo viessen todos. Este parecer, y consejo lo aprobaron, y recibieron todos, y se puso por la obra, y esta desnudez, y verguença fue tan eficàz medicina, y vnico remedio, que viendo las donzellas que estavan vestidas los cuerpos desnudos de las muertas, temiendo el passar por la misma pena, y verguença, bolvieron en si, y desde entonces, nunca mas se ahorcaron: donde vemos, que pudo mas con ellas el temor, y verguença de la desnudez, que el dolor de la muerte.

De todo lo qual se infiere, que la desnudez ès vno de los mayores tormentos, y desconsuelos que puede padecer quien tiene honra. Assi lo sintiò la Reyna de los Angeles Maria Santissima, como refiere el glorioso Padre San Anselmo, pues tratando del modo que los verdugos tuvieron para crucificar à Christo Redemptor nuestro, dize que lo desnudaron, y lo dexaron en carnes, y al ver Maria Santissima desnudo en carnes à su precioso Hijo, dize que fue tanto el dolor, y afrenta que recibiò, que à no ser confortada por el Espiritu Santo en esta ocasion,

sion le faltaran las fuerças, y perdiera la vida con el dolor. *Ex animis facta fui*, dize Maria Santissima: Assi que vi á mi Hijo desnudo, me quedé muerta de verguença, y de dolor. Y tengo para mi fieles, que el eclipsarse el Sol, y retirar sus luzes, y cubrirse de tinieblas el ayre, fue para cubrir la desnudez de Christo, porque fue para su Magestad afrenta, y tormento tan cruel, que se quexó por el Profeta David, diziendo: *Consideraverunt, & inspexerunt in me, diuiserunt sibi vestimenta mea, & super vestem meam miserunt sortem*, como si dixera: Para que veais hombres la suma afrenta que padeci por vosotros. Sabed que para crucificarme, me desnudaron, y quitaron mis vestidos, y luego se pusieron de espacio àmirar mis carnes, y se reian de verme desnudo. Ved fieles, si para vn hombre honrado, y de verguença ay tormento que se iguale a este? Pues como se dize en las revelaciones de Santa Brigida. Fue tanto lo que sintiò Christo el estar desnudo en la Cruz, que estando al pie de ella Maria Santissima, hizo que la tierra adonde estava puesta de pies, se levantasse milagrosamente, y se hiziesse vn montecillo, para que su Madre Santissima pudiesse llegar a él, y con su toca lo ciñò, y le cubriò sus partes verendas, porque no padeciesse vna afrenta, y verguença tan grande, como era el verse desnudo, de suerte, que quando Christo padeciò gustoso todos los demas tormentos de su Passion, este de verse vergoçosamente desnudo, no lo quiso sufrir, y assi hizo milagro para que se tapasse su desnudez. *Psalm. 21.*

Lo mismo hizo su Magestad Divina con la Gloriosa Santa Ines, que viendola el Tyrano, tan hermosa, y vergonçosa, y honesta, para afrentarla, la mandò desnudar en carnes, y Dios milagrosamente hizo que la cubriesse el cabello de alto á baxo, creciendole de improviso, de suerte, que nadie pudo ver parte alguna de su cuerpo, por-

porque no quiso que su Esposa padeciesse vna afrenta tan grande como era el que la viessen desnuda.

4. La misma piedad vsó con el hijo prodigo su amoroso padre, pues sin reparar en las travesuras, y maldades de su hijo, viendolo venir desarrapado, y desnudo, se adelantó, y le echò los brazos al cuello, y lo tapò todo: *Acurrens cecidit super collum eius.* Y assi que viò que se iban llegando los criados, los embiò, diziendo: *Cito afferte stolam primam.* Id presto, y traedme vn vestido nuevo para mi hijo. Pues para qué es essa diligencia? No lo podrá vestir despues que aya entrado en su casa? San Pedro Chrisologo dize aqui: *Ante voluit vestiri quam à seruis videri, vt soli patri nota esset nuditas filij.* Como lo viò que venia desnudo, y con las carnes defuera, lo tapó con sus brazos, y embiò por vestido, porque no lo viessen de aquel modo los criados, y padeciesse su hijo vna afrenta tan grande, como era el que los estraños lo viessen desnudo. De lo qual se infiere, que es muy de el agrado de Dios el vestir a los desnudos.

S. Lucas, cap. 15.

E X E M P L O.

En la vida de San Antonino, Arçobispo de Florencia se dize, que en vn viage que hizo el Santo a Roma, llegó vn pobre a pedirle limosna, tan desnudo, y patentes sus carnes, que teniendo el Santo lastima, y compassion dèl, se quitò la capa que llevaba puesta, y se la dió al pobre para que se abrigasse. Y siendo assi que nadie le diò otra capa, ni la compró; quando llegò a Roma entró con vna capa muy preciosa, que Dios le embiò del Cielo, porque avia vestido al pobre desnudo, y dadole su propria capa para que se abrigasse.

Flos Sanctor. fol. 478.

Antes de llegar el dicho Santo a Roma, al passar por vn pueblo, vió que sobre vna pobre casa cubierta con paja, estavan vnos Angeles en forma de Mancebos hermosissimos. Admirado el Santo, mandò a vno de sus criados,

dos, que entrasse en aquella casa, y supiesse quien vivia en ella. Entró el criado, y hallò a vna pobre viuda con tres hijas sumamente pobres, y casi desnudas. Una estava hilando, otra cosiendo, y otra haziendo pleyta para passar la vida. Compadecido el Santo Arçobispo, anduvo muy genroso, y liberal con ellas, y les diò vna muy grande limosna, para que todas se vistiessen. Quando bolviò de Roma, passo por el mismo lugar, y llegando á la misma casa, viò que sobre el techo estavan sentados muchos demonios. Admirado el Santo, le mandò a su page, que fuesse a visitar a aquellas mugeres. Entrò, y hallolas profanamente vestidas, arreboladas, y ociosas, mano sobre mano, sin querer trabajar, viendose ricas cõ la limosna que el Santo Arçobispo les avia dado. El qual de alli adelante propuso enmendarse, y darles a los pobres desnudos los vestidos necessarios, y no mas.

EXEMPLO.

En la Coronica del Serafico Padre San Francisco se dize, que estando vn Religioso de buena vida orando en vna Iglesia, permitiò Dios que viesse a vna muger totalmente desnuda, y que solamente traia calçados los pies, con vnos zapatos de cordovan dorados, y que dos lobos iban à sus lados, acompañandola por doquiera que iba, solamente en la Iglesia no entraron con ella, y se quedaron à la puerta, y alli la esperaron. Llegose el Religioso à la muger, y rogole que le dixesse quien era, y porque venia de aquel modo desnuda en carnes? Y le dixo: Yo soy vna muger, que viuiendo en el Mundo, me portè algun tiempo con regalo, y me vestia rica, y profanamente, y al fin Dios por su infinita misericordia me abriò los ojos, y me converti a su Magestad Divina, y dexè las vanidades del mundo, que tanto le ofenden, y hize de toda mi vida vna confession general algunos dias antes que muriera, y Dios me ha dado por purgato-

Speculum exemplorum, fol. 637.

rio

rio, que de este modo parezca delante de todos, y en especial por las Iglesias, en las quales con mis galas, y profanidades, les di à los hombres ocasion de que tuviessen muchas tentaciones carnales. Y la Divina Justicia me ha permitido que traiga en los pies estos zapatos dorados que vès, porque aunque por viejos los avia ya desechado, viendo à vna pobre descalça, se los di por amor de Dios, para que se tapasse los pies. Y de tal suerte me han aprovechado, que porque con ellos vesti los pies desnudos de la pobre, se me minoraron, y mitigan las penas del purgatorio. Dicho esto, le preguntò el Religioso, quien eran aquellos dos lobos que la acompañaban? Y respondió: Estos fuerõ dos Sacerdotes Curas, y Prelados mios, á los qnales les ha dado Dios esta pena, porque viendo mis profanidades, y debiendo refrenarme, y reprehenderme, y negarme la absolucion, porque moderasse mis profanidades, y locuras, no lo hizieron: y assi por su negligencia padecen cruelissimos tormentos, y los ha sentenciado Dios à que en esta forma que has visto me acompañen. Y assi te ruego que pidas a Dios por nosotros, para que tengan fin nuestras penas. De donde se infiere lo mucho que vale para con Dios esta virtud de vestir a los desnudos, pues porque esta muger con vnos zapatos viejos, vistiò los pies descalços de la pobre, le minorò Dios las penas del purgatorio.

EXEMPLO.

Laurencio Surio refiere de Godofrido Obispo, que passando por los Montes Alpes, en tiempo de Invierno, que estavan cubiertos de nieve, viò à lo lexos á vna pobre muger que estava arrecida con el frio, y mandó a sus criados que passassen delante, y él se fue quedando atràs. Y sin que nadie lo viesse, se llegó a la muger, que por falta de ropa estava con el frio casi muerta, y se quitò el mãteo el santo Obispo, se lo dió a la muger para que se abrigasse,

Reyno de Dios, f. 213.

gasse, y luego se diò priessa para alcançar à los criados. Y viendolo sin manto, le preguntaron por él, porque hazia mucho frio, y él respondiò: No lo he perdido, que bien guardado queda, y el Santo Obispo, no solamente no sintió el frio, sino que le hizo Dios grandes favores por aver dado su manto á aquella pobre muger paraque se abrigasse, y bolviesse en si.

E X E M P L O.

De San Severino Obispo refiere el mismo Laurencio Surio, que les aconsejó à la gente de su pueblo, que vistiessen à los pobres desnudos que avía en él, y por cõsejo del Santo solia el Cabildo darles vestidos á los pobres todos los Inviernos. Y como los hombres perseveran poco en las obras de virtud, se cansaron de hazer esta limosna, y vn año dexaron por vestir á los pobres. Y porque faltaron a esta obra de misericordia, los castigò Dios, embiando sobre ellos vn exercito de enemigos Barbaros, que los robaron, y saquearon las casas, y llevaron los bienes, dineros, ganados, y quanto tenian.

Vbi supra, fol. 321. y fol. 335.

E X E M P L O.

Vbi supra.

De San Martin Obispo se dize, que viendo á vn pobre tan desnudo, que traía las carnes patentes, y descubiertas, por no tener con que comprar vna camisa, le dió tanta lastima al Santo, que lo llamò, y le diò la Alva con que dezia Missa. Y sabiendo esto el Arcediano, mandò que le hiziessen otra, y salieron tan cortas las mangas, q̃ se le descubrian los codos, y estando diziendo Missa, le pusieron los Angeles vnas mangas bordadas de oro, y perlas, significando Dios con esto lo mucho que le agradan los que visten à los pobres desnudos.

Afecten, pues, fieles mios, el exercitarse en esta Obra de Misericordia, tan grata à los ojos de Dios, y de los vestidos que les sobran, repartan con los pobres desnudos, y quando en esta virtud lleguen à ser tan finos que

se desnuden á si mismos para vestir al pobre, no duden que tendrà Dios cuydado de vestirlos, no solo cõ vestidos materiales, sino tambien espirituales de gracia, &c.

LA SEXTA, DAR POSADA AL Peregrino.

CArissimos hermanos, y fieles mios, esta noche se sigue tratar de la sexta Obra de Misericordia Corporal, que es hospedar à los pobres, y peregrinos, que vàn de camino: obra tan agradable a los ojos de Dios, que el que se exercita en ella, aunque sea pecador, y tenga muchos defectos, con hospedar á los pobres los cubre, y los dissimula de tal modo, que parece que Dios no los vè. Y assi podemos dezir que el hospedar á los peregrinos es capa de pecadores.

Genes. cap. 1. 1 Resuelto Dios à criar al Mundo, nos dize la Escritura, que la primera obra en que se estrenó su Divina Omnipotencia, fue en la fabrica del Cielo, y luego criò la tierra: *In principio creavit Deus Cœlum, & terram.* Y aviendo criado al Cielo, no lo criò tan perfecto, y pulido, que despues no necessitasse de recorrerlo, y adornarlo. Lo mismo le sucediò con la tierra, que la criò, y no luego la adornó. Y tratando el Coronista del Mundo, de esta creacion de la tierra, dize que la criò Dios desaliñada, y descompuesta: *Terra autem erat inanis, & vacua*: donde reparo yo. Al Cielo, y à la tierra, no los criò Dios en vn mismo dia? Si. Si la tierra tuvo defectos de adornos, y tuvo desaliños, tambien no los tuvo el Cielo? Claro està. Pues porque se publican los defectos de la tierra, y los del Cielo se callan? (aqui tienen campo abierto los mordazes) Supuesto que el Cielo, y la tierra son

son iguales en la creacion, porquè se dizen los defectos de la tierra, y no los del Cielo? Fue descuydo de Moyses? No: Yo dixera que porque el Cielo es superior, y defectos de superiores no se han de dezir, porque es mengua de los inferiores; pero Hugo Cardenal a mi intento, dize: *Cœlum simul vt factum est, Sanctis Angelis est repletum, ideo de ipso nihil dicitur.* En el mismo dia que Dios criò al Cielo sin adorno de Sol, Luna, ni Estrellas, y a la tierra sin aliño de plantas, yervas, ni flores, criò Dios á los Angeles, y luego que fueron criados los hospedò el Cielo, y les diò posada dentro de si: y como el Cielo fue la primera criatura enquien se viò esta virtud de hospedar, aunque tenia defectos, se callan, y se passan en silencio, que este es vno de los efectos desta virtud de hospedar, y dar posada, que al que lo haze le cubre las imperfecciones, y defectos que tiene. *Hugo Card. hic.*

2. Prendieron los Judios à vna mugér, que actualmente estava cometiendo adulterio, como dize S. Juan en el capitulo octavo, y con grande alboroto, se la llevaron a Christo para que la sentenciasse a que muriesse apedreada, como la ley lo disponia. Y conociendo Christo la dañada intencion con que se la llevaron à su Magestad, y nó á los Juezes, se inclinò, y con el dedo escrivió en la tierra: *Iesus autem inclinans se digito scribebat in terra.* Y veamos que fue lo que escriviò? La sentencia contra la adultera? Significò la gravedad del delito? Escriviò que la ley se debia guardar, con todo rigor, y castigar a los transgressores de ella? No por cierto, dize Ambrosio, lo que escriviò fue: *Festucam quæ in oculo est fratris tui vides, & trabem quæ in oculo tuo est, non vides?* Veis la pajita en el ojo de esta pobre muger, y no veis la viga que os coge vuestros ojos, y la traeis atravesada en ellos? Santo Dios! Què dezis Señor? Pajita llamais al adulterio que ha cometido essa muger? Pues si al *Ioann. cap. 8.*

adul-

adulterio le llamais pajita, ò arista, á què culpa le llamais viga? Ay delito mas grave que el adulterio? Que en todos tiempos se ha castigado con pena de muerte, y algunas Naciones quemabã viua à la adultera, culpa tan grave, y con tantas circunstancias que la agraban, como saben los Doctos? Pues como aora, Señor, os parece arista, ó pajita? Mirad dize Ambrosio, en què lugar dixo Christo esso, y no os admireis: *Hæc verba loquutus est Iesus in Gazophilacio*. Quando Christo dixo esto estava en el Gazophilacio, dize el Evangelista. Pues qué es Gazophilacio? Ambrosio lo dize: *Gazophilatio est collatio fidelium sumptus pauperum, requies egenorum*. El Gazophilacio era vn lugar donde se hospedaban los pobres, donde descansaban, y les daban de comer. Assi: pues ya no me admiro, que culpas tan graves, como son los adulterios, le parezcan á Christo tan pequeñitas, que à vista de la hospitalidad, se desminuyen las culpas, y aun suelen borrarse de tal suerte, que Dios no repara en ellas.

Ambros. lib. 19. epist 79.

3. Mucho me ha dado que pensar, aquel favor tan grande que le hizo Christo à Zaqueo, pues se dignò de hospedarse en su casa, y honrarla cõ su divina presencia, y llenarla de bienes celestiales. Cosa es que me admira, porque Zaqueo era vn vsurero, y logrero publico, como dize San Lucas, el mas insigne que avia en aquella comarca: *Et hic erat Princeps publicanorum, & ipse dives*. Pues què viò Christo en vn pecador tan grande, para hazerle tan singular favor? S. Juan Chrisostomo dize aqui: *Non enim curriculo ad vicinos contendit, mensas, sedes, sub selia, sed ornatu Christo gratissimo decorauit, quid porro istud? Ecce dimidium bonorum meorum do pauperibus. Sic oro nos domos nostras exornemus, vt Christum suscipere mereamur*. Assi que supo Zacheo, q̃ avia de hospedar à Christo en su casa, buscó muchos pobres, y los llevò à ella, y los puso arrimados à las paredes de

S. Lucas, cap. 19.

Chrisost. Homil. 48. Math.

de la sala, adonde Christo avia de comer, y assi que entró Christo, repartiò entre ellos la mitad de su hazienda, y dixo: *Ecce dimidium bonorum meorũ, Domine, do pauperibus.* Veis aqui, Señor, en que me ocupo, en hospedar pobres, y repartir entre ellos la mitad demis bienes, y assi que viò Christo esta accion, dixo: *Hodie huic domui salus à Deo facta est.* Esta casa está llena de salud, y bienes celestiales. Pues Señor, y los logros? Las vsuras? Las culpas que se han cometido en essa casa, donde estã? Andad. Si vè Christo q̃ Zaqueo hospeda á los pobres, y los sustenta, como quereis q̃ repare en sus defectos? No es possible, que la hospitalidad parece q̃ le tapa los ojos á Dios, para que no vea las culpas del que se exercita en esta Obra de Misericordia: de donde infiero, que es favor singular que haze Dios à los hombres escogidos suyos, el concederles que se exerciten en esta virtud de hospedar.

4. Reparado he, fieles, en q̃ al Limbo, ò lugar à donde las almas de los Santos Patriarcas antiguos estuvierõ depositadas, hasta que Christo Redentor nuestro subiò à los Cielos, le llama nuestra Madre la Iglesia, seno de Abrahan: *Te supplices deprecamur, vt suscipi iubeas animam famuli tui per manus Sanctorum Angelorum deducendam in sinum amici tui Abrahæ Patriarchæ,* dize en el Oficio de los difuntos, donde vemos que aora se llama tambien al Cielo, seno de Abrahan. Pues porquè se ha de llamar seno de Abrahan, y no de Adan, de Isaac, de Jacob, de David, ò otro alguno de los demas Patriarcas? San Pedro Chrisologo nos saca de esta duda, diziendo: *Parum se beatum credidit, si in ipsa superna gloria, ab hospitalitatis pio cessaret officio, & solis bonis frueretur divinis.* Fue Abrahan tan afecto à esta virtud de la hospitalidad, que nõ tuviera por suma felicidad el Limbo, sino le diera Dios por oficio el hospedar á todos los que iban allá. Y assi quãdo llegó el tiempo de morir,

S Petrus Chrysolog. serm. 121.

y le dixo Dios que lo queria llevar á descansar al Limbo, assi como en la Corte, quando el Rey à vn criado que tiene vn oficio honroso, le dàn otro mejor, suplica á su Magestad, que sea con retencion del primero: Assi Abrahan estimó en mucho que Dios lo quisiesse embiar al Limbo, pero le suplicó a su Magestad, que la merced q̃ le hazia fuesse con retencion de que alli pudiesse exercitar la virtud de la hospitalidad, recibiendo en el Limbo todos los Santos que allà fuessen, y assi se lo concediò Dios, y por esso se llama seno de Abrahan.

Y me atrevo à dezir, que el que hospeda a los peregrinos, aunque no aya hecho otra obra de virtud en su vida, y aunque el no quiera librarse de los peligros, le ha de hazer Dios fuerça para que se libre, y se salve.

Genes. c. 19. 5. Aviendo llegado á la Ciudad de Sodoma aquellos Angeles, que iban a destruirla en forma de Mancebos, los hospedò en su casa el Patriarca Lot, à el qual lo avisaron los Angeles, y le dixeron como iban à destruir, y abrasar aquella Ciudad, y que si tenia algunos yernos, les avisasse para que se librassen del incendio. Hizolo assi; pero a los yernos les pareciò que era chança lo que su suegro les dezia. Por la mañana los Angeles le dixeron á Lot, que se saliesse fuera de la Ciudad, pero èl dissimuló, y se hizo desentendido: *Dissimulante illo.* Y viendo los Angeles su tibieza, asieron dèl, y de su muger, y de sus hijas, y por fuerça los sacaron de la Ciudad, y los pusieron en salvo. Y pregunto yo, porque obras buenas que hizo Lot, lo libró Dios del fuego por fuerça, por medio de sus Angeles, y lo puso en salvo? A esto responde Origenes, y dize: *Alia eius bene gesta non legimus, ob hoc solum quod hospitibus, domum patefecit, euadit incendia.* No se lee que Lot, hiziesse otras obras buenas, mas que aver hospedado en su casa à los pobres, y a los Angeles en forma de peregrinos, y solamente por esta virtud;

Origenes Homil. 5. in Genes.

lo

lo libró Dios, aunque por fuerça, del fuego de Sodoma, de donde se infiere, que obliga tanto à Dios el què hospeda á los pobres, y peregrinos, que aunque èl queria perderse, no lo ha de permitir su Mageſtad Divina: como por el contrario à los que aborrecen la hospitalidad, los castiga Dios, porque se oponen á vna obra de caridad, que es tan de su gusto.

6. Despues que los Angeles sacaron de Sodoma á Lot, à su muger, y a sus hijas, aviendoles prevenido que no bolviessen los ojos para ver la Ciudad, no lo pudo sufrir la muger de Lot, y assi bolvió el rostro para mirarla, y en el mismo instante se quedò convertida en estatua de sal: *Respiciensque retro vxor eius post se, versa est in statuam salis.* Caso raro! Pues porque Dios la convirtiò en estatua de sal, y no de madera, ù de piedra? Grandes cosas han dicho sobre este puato los Doctores. Pero vna docta pluma de la Religion Serafica, dize que es tradicion de los Hebreos, que la muger de Lot, era enemiga de los pobres, y peregrinos, y como su marido era tan amigo de hospedarlos, que salia à los caminos à buscarlos para llevarlos a su casa, para sentarlos, a su mesa, y darles de comer, à ella le daba en rostro esta accion, y no lo podia llevar, y como era fuerça el guisarles de comer, se vengaba en lo que podia, y les guisaba mal, y no echaba grano de sal en la olla, ni en los guisados que le mandaba hazer su marido, y por esso Dios la convirtiò en estatua de sal, donde llegaban à lamer los animales, como diziendo: Sea sal de las bestias la què negaba la sal á los pobres peregrinos: sea exemplo, y dechado de la justicia de Dios, la que à los pobres negò esta obra de misericordia. Quan grande sea la que Dios ha vsado con los que hospedan á los pobres, y peregrinos, consta de varios exemplos, que refieren los Doctores,

Genes. cap. 19

Vega de Sanctis, tom. 2. serm. de S. Antonio de Padua.

EXEM-

EXEMPLO.

Speculum exemplorum, fol. 389.

Vincencio Belvacense refiere vn caso singular à este intento, dize: Que aviendo entrado en la Corte de Bretaña S. Germano Obispo, con sus compañeros a predicarles à los Bretones, la tarde del dia en que entrò hizo mucho frio, tanto q̃ nevaba, y caia mucho granizo: compelido del rigor del tiẽpo, el Santo Obispo, se retirò con sus compañeros al palacio del Rey de Bretaña, y le rogò al Rey, que por amor de Dios los hospedasse aquella noche, porque como eran forasteros, no conocian, ni sabian donde hospedarse. Pero el Rey le respondiò con grande rigor, y despego, diziendo que se fuessen de alli, que no queria hospedarlos. Llevò con paciencia el Santo Obispo aquella crueldad, y con sus discipulos, se arrimò à la pared del Palacio, y alli aguantaron la nieve, y el granizo. Ya que se venia acercando la noche vino del campo vn hombre que guardaba vna manada de ganado cerdoso del Rey, y entró en Palacio a pedir pan, azeyte, y lo necessario para sustentarse èl, y los demás porqueros suyos. Ya que se bolvia al campo, reparó en San Germano, y sus discipulos, y en el trage reconoció que era Obispo. Llegose à él, y dixole: Señor, si os quedais aqui esta noche vos, y vuestros compañeros, os aveis de morir de frio, cerca está mi pobre alvergue, venios conmigo, que aunque soy pobre, con todo lo que huviere, y yo pudiere os serviré. Admitió el Santo Obispo el hospedage, y fueronse con él. Assi que llegaron a la casa matò el porquero vn bezerrillo que tenia atado, hijo de vna baca suya, de pocos meses parida, y hizo que su muger lo guisasse para cenar, y en el interim se enjugaron, y calentaron. Cenaron todos, y despues de aver cenado le mandò San Germano a la muger que juntasse todos los huessos del becerrillo, y los entrasse en su misma piel, y se los pusiesse á la Baca su madre en el pesebre. Hizolo assi, y resuci-

ſucitò Dios al becerrillo, y ſe puſo à comer con ſu madre en el peſebre. Con lo qual diò à entender ſu Mageſtad Divina lo muy ſervido que eſtava con aquel hoſpedage, que a ſus ſiervos avia hecho. Diſpuſieron las camas, y repoſaron, quando amaneciò el dia ſiguiente, ſe fue à Palacio San Germano, y eſperò à que ſe viſtieſſe, y ſalieſſe el Rey. Y viendolo venir ſe fue a èl, y le reprehendió ſu falta de caridad, y el no aver querido hoſpedarle. Quedoſe el Rey atonito, ſin hablar palabra, reconociendo en el ſanto virtud divina que lo alentaba, y hablaba en él, con la qual le dixo. Sal luego al punto del Palacio, y dexa el Reyno para otro mejor que tu; y viendo que el Rey ſe eſtava reazio, y no queria ſalir, el Santo Obiſpo inſpirado por Dios, a empellones, lo echò del Palacio a èl, y a toda ſu caſa, y familia, y le dixo: Ya no bolverás mas a ſer Rey, que Dios lo ha diſpueſto aſſi. Oyendo eſto el Rey ſe ſalió de la Ciudad, con ſu muger, y hijos, y ſe fue donde no lo vieron mas. Luego hizo llamar al porquero, y a ſu muger, y les entregò el Reyno, y todos le dieron la obediencia ſin contradicion, admirados de ver tal mudança. Y deſte porquero han deſcendido deſde entonces los Reyes de Bretaña, levantandolo Dios a tanta alteza porque hoſpedó a ſus ſiervos, y caſtigando al Rey, que falto de caridad, no quiſo hoſpedarlos.

EXEMPLO.

En el Eſpejo de Exemplos ſe refiere, que en cierto Lugar huvo vn hombre rico, y poderoſo, pero muy dado a todo genero de vicios. El qual eſtava caſado cõ vna muger virtuoſa, y muy amiga de hoſpedar pobres, y en eſpecial à los Religioſos. Sucediò que dos que iban de camino, llegaron a ſu caſa a pedir poſada, y ella los hoſpedò, porque el marido, aunque era tan grande pecador, no lo llevaba mal. Puſo la meſa, y cenaron, y deſpues de aver

Vbi ſupra, fol. 121. *y* 389.

aver cenado, les dixo la muger à los Religiosos: Padres mios, digannos alguna cosa que aproveche a nuestros espiritus, y dennos algunos consejos para la salvacion de nuestras almas. A lo qual dixo el marido: Digan Padres mios, pero sean breves, porque soy enemigo de sermones largos. Tomò la mano vno de los Religiosos, y dixo: Yo os dirè vnas palabras breves, pero tan compẽdiosas, y provechosas, que si las poneis en execucion bastarán para salvaros. A esto dixo el marido: Pues digalas, Padre, que yo hago juramento de ponerlas en execucion. A lo qual dixo el Religioso: Christo Redemptor nuestro, dixo que lo que queremos que hagan con nosotros, esso mismo lo hagamos con nuestros proximos. Y por Tobias dixo el Espiritu Santo. Lo que tu no quieres que hagan contigo, no lo hagas tu con tu proximo. Si assi lo hiziereis os salvareis. A lo qual dixo el marido: Pues Padre mio, yo le prometo à Dios de hazerlo assi. Fueronse los Religiosos, y el hombre començò à rumiar, y recapacitar las palabras que el Religioso le avia dicho, y discurriendo por su mala vida, hallò que tenia muy cargada su conciencia con muchos daños, que avia hecho à sus proximos, y haziendas que avia vsurpado, y heredades que avia quitado: Y luego al punto hizo llamar á sus dueños, y restituyò todo lo que debia. Viendose pobre sin hazienda, ni bienes por averlos restituido, hallandose vn dia melancolico, llamó á sus criados, y con ellos se fue al campo a cazar, y lloviò tanto, que sin cazar cosa alguna, trataron de bolverse al Lugar, y bolviendo, viò q̃ la avenida de vn rio, se avia llevado el molino de vn hõbre pobre, y tan pobre, q̃ era impossible el poder reedificarlo. Y viendolo el Cavallero dixo: Aqui es forçoso hazer lo q̃ yo le he prometido á Dios. Si este molino fuera mio, quisiera yo hallar quien me lo reedificara, pues esto que yo quisiera para mi, he de querer

para

para mi proximo. Y luego lo puso por la obra con su gẽte, y lo aviò de suerte, que pudo moler. Bolvieron à proseguir su camino, y en èl viò á vn pobre peregrino, cansado, y hambriento, y dixo: Esto es tambien lo que le he prometido á Dios. Hermano venios conmigo, que yo os darè posada, y de comer. Subiòlo a las ancas del cavallo, llevòlo a su casa, diòle bien de cenar, y luego le dixo à su muger, que en vn aposento que estava junto à su recamara en que él dormia, le hiziesse vna buena cama, para que el pobre peregrino descansasse. A la media noche comẽçó el peregrino á quexarse, que se moria de sed, y oyendolo el Cavallero dixo: Esto es tambien lo q̃ le he prometido á Dios, si yo tuviera sed, quisiera que me dieran agua. Vistiose, cogiò vn cantaro, y fue á vn algive, que tenia en casa lleno de agua, que se cogia con la mano, y al tiempo de sacar el agua, resvalò, y cayò en el algive, y se ahogò. La muger que se quedò dormida, luego que amaneció, y se fue el peregrino, buscó a su marido, y no hallandolo en casa, mandó a sus criados que lo buscassen. Salierõ en busca suya por todas partes, y al fin se bolvieron, diziendo, que no avian hallado quien les diesse noticia de su señor. Cogieron vnos garavatos de hierro, y atados á vn cordel los echaron en el algive, por si acaso huviesse caido en él, y lo sacaron ahogado. Y llorandolo todos, vieron que en la garganta tenia puesto vn collar de oro macizo, de tal modo, que ni tenia juntura, ni se podia quitar, puesto por manos de Angeles, y en contorno vn letrero que dezia. *Nosotros los Angeles llevamos al Cielo el alma de este hombre, antes que su cuerpo en el algive se enfriasse, porque acabó su vida haziendo Obras de Misericordia.* Lo qual visto por los circunstantes, trocaron el llanto en alegria. Dieron cuenta al Obispo; el qual vino cõ toda la Ciudad, y viendo que el collar no podian quitarselo, dieron noticia al Papa, y á

todos

todos los Potentados del mundo, y lo veneraron como á santo; que este bien se grangeò por hospedar, y hazer bien a los pobres, y peregrinos.

EXEMPLO.

Reyno de Dios, fol.85. San Teodoreto dize, que aviendo llegado vn Monge a vn Pueblo vna noche, lo hospedò en su casa vna viuda virtuosa, la qual tenia vn hijo pequeño, y estando la viuda sirviendole à la mesa al Monge, vinieron los criados desatinados, y la dixeron: Señora, el niño cayò en el pozo. Callad (dixo ella) no hagais ruido, tapad la boca de el pozo, y dexadlo estár, que en cenando nuestro huesped lo sacaremos. El Monge que conocia al niño, preguntó por él, y respondió la madre, que estava malo. Traedmelo acá, dixo el Monge, que le quiero echar mi bendicion: entonces dixo la madre lo que avia sucedido. Fueron todos al pozo, entraron en él à vn criado con vna luz, y halló al niño sentado sobre la agua, jugando con ella, y azotandola con vna vara, y lo sacaron bueno, y sano. Lo qual hizo Dios por la caridad con que su madre avia hospedado à aquel Santo Religioso.

EXEMPLO.

En la vida de San Antonio de Padua se dize, que *Vbi supra, fol.228.* yendo de camino el Santo, lo hospedò otra piadosa muger. Pusole la mesa, sacò vino de vna pipa, q̃ tenia llena, tapò la canilla mal, y se le derramó todo el vino. Y no teniendo en que darle de beber, le pidió prestado a vna vezina suya, vn vaso de vidrio, pusolo sobre la mesa, y mientras fue à disponer lo que le avia de dar para cenar, saltó vn gato, y lo hizo pedazos. Vióse la muger afligidissima, y començó á llorar, y viendola el Santo afligida hizo oracion á Dios, y se juntaron los pedazos del vaso, y quedò entero, y sano, y assimismo la pipa se bolviò á llenar de vino riquissimo, significando Dios con estas

mara-

maravillas, lo mucho que le agradan los que se exercitan en la virtud de la hospitalidad.

No pierdas, pues, ó Christiano, las ocasiones que se te ofrecieren, en que puedas exercitar esta virtud celestial, que aunque seas grande pecador, taparás tus pecados, y le obligaràs à Dios de suerte, que aunque tu quieras permanecer en tus culpas, te assirá Dios por la mano, y sacandote de los peligros, como à Lot, te pondrà en el seguro de su gracia, que es prenda de la gloria, &c.

LA SEPTIMA, ENTERRAR LOS muertos.

ESta noche, carissimos hermanos, y fieles mios, se sigue tratar de la septima Obra de Misericordia de las Corporales, que es enterrar à los hombres muertos, y honrarlos, virtud que nos encarga el Espiritu Santo por el Eclesiastico, diziendo: *Fili in mortuum produc lacrimas, & quasi dira passus incipe plorare, & secundum iudicium contege corpus illius, & non despicias sepulturam illius.* Hijo, llora por los muertos, cubre, y entierra sus cuerpos, y no menosprecies sus sepulturas, no porque las Animas tienen necessidad de que sus cuerpos sean honrados, y sepultados, sino para que con esta accion confessemos los Fieles, y Catolicos Christianos, que los huessos de los difuntos, que aora vemos experidos, y secos, y rodando por los rincones, y cimenterios, forçosamente han de bolver á viuir, y se han de reunir con sus proprias almas el dia del juizio en la vniuersal Resurreccion; porque ya que por medio de la muerte queda el cuerpo privado de la compañia de su alma, afrentado, palido, y sugeto à corrupciõ, para que se entienda que esta corrupcion no ha de ser eterna, sino temporal, quiere Dios, que à los cuerpos de

Eccl. siast. cap. 38.

los

los hombres muertos los enterremos, y que les hagamos honras, que juntamente con ser honras de los cuerpos, son sufragios de las almas.

Y con esta Obra de Misericordia, reprueba el Espiritu Santo las inhumanidades que los Gentiles, y barbaras naciones vsaron con los difuntos. Pues como dize S. Geronimo contra Jobiniano, los Masagetas, quando se les morian los hijos, se los comian, y los hijos no permitian que sus padres muriessen de viejos, ú de enfermos, y assi quando los vian muy malos, ó muy viejos los mataban, y se los iban comiendo poco a poco. Los Tiberenos, quando morian sus mayores amigos los ponian en vnas horcas, para que con el Sol, y el ayre se secassen, y los vivos mirandolos pudiessen refrescar su memoria. Los Hircanos, quando vian que sus padres estavan con las agonias de la muerte, los echaban en el campo, para que los perros, los cuervos, y otras aves los acabassen de matar, y se los comiessen Los Baltros, criaban de proposito vnos perros grandes, y en estando sus padres viejos, los mataban, y se los echaban a los perros, para que se los comiessen. Los Scitas, quãdo moria vno, buscaban al que avia sido su mayor amigo, y lo enterraban vivo con èl. Los Hiperboreos, despeñaban a sus difuntos desde vna montaña, ò risco muy alto. Los Panonios, echaban a sus difuntos en vnos estanques de peces, para que se los comiessen los peces. Los Colcos entraban a sus difuntos en vnos cueros, y los ponian a secar al ayre. Los Arabes, cubrian a sus difuntos con estiercol, aunque fuesse el mismo Rey. Los Griegos, y los Romanos, quemaban á sus difuntos, y guardaban en cantaros las cenizas. Pues para que se vea q̃ Dios reprueba estas barbaridades de los Gentiles, dispone que enterremos a los muertos, y que por malos, y pecadores que ayan sido, no dexemos de darles honrosa sepultura.

S. Hieronym. contra Iobin.

Assi

2. Assi lo significó en el Deuteronomio, diziendo: *Si appenderis eum in ligno, non remanebit cadaver vsq; mane, sed continuo sepelies eum, quia maledictio Domini est, & non contaminet terram, quam daturus est tibi Dominus Deus tuus.* Si ajusticiares á algun delinquente, entierralo luego, quitalo de la Cruz, y dale sepultura, porque no cõtramine la tierra. Tened Señor. Si al ajusticiado por sus delitos, no solo es maldito, sino que es la misma maldicion: *Malectio Domini est*, porquè poneis tanto cuydado en que le honren el cuerpo difunto? Y si dezis que lo hazeis, porque no se contramine la tierra, mas se contraminará enterrandolo, y tocando el cuerpo à la tierra. Y assi mas bien parece que estará pendiente en el ayre, y apartado de la tierra. Ea, que no se ha de entender assi: El fin que tuvo Dios para mandar, que los cuerpos de los ajusticiados se enterrassen, fue para honrar sus cuerpos difuntos, por viles que fuessen, y si dize que se haga, porque no se contramine la tierra, es dezir, que los quiten luego, porque la tierra no se estrague, y contramine con alguna heregia, que es contagio de las almas. Y assi *contaminare terram*, en lenguage de escritura, es estragarse la tierra con errores, y pecados. Cõsta del Psalmo 105. donde dixo David: *Infecta est terra in sanguinibus, & contaminata est eorum in operibus.* Y es el caso: Que antiguamente crucificaban a los leones, à los ossos, y à los perros, y animales, quando hazian algun daño, y se los dexaban en las Cruzes, porque sus animas se acaban con su muerte. Pues para que no se entienda, que la alma del hombre, es como la de los animales irracionales, sino que confessemos que es alma racional, que ha de reunirse á su cuerpo en la vniversal resurreccion, y que ha de resucitar, quiere Dios que á todo cuerpo de hombre difunto, lo honremos, y le demos sepultura. Y llega à ser esta accion tan del agrado de Dios, que no

Deuteronom. cap. 21.

Psalm. 105.

solo nos dá por timbre, y blason de nobleza, sino tambien parece nos la dá por seguro de nuestra salvacion.

3. Espirò Christo en la Cruz, y dize el Evangelista San Marcos, que Joseph Abarimatia, con arrestado valor se entrò en el Palacio de Pilatos, y le pidió el cuerpo difunto de Christo, para darle honrosa sepultura: *Venit Ioseph Abarimatia nobilis decurio, & audacter introivit ad Pilatum, & petit corpus Iesu.* Noteuse estas palabras: *Nobilis decurio.* Donde advierte el Evangelista, que Joseph era noble, y de calificada sangre. Llega aqui Christiano Drugmaro, y dize: *Non in alio loco Euangelij de hoc dicitur nisi hic.* Ninguno de los Evangelistas haze mencion de este Joseph, ni le dà titulo de noble, sino es en esta ocasion. Pues como assi? Joseph, no era discipulo de Christo, aunque oculto? Si. No avria hecho Joseph otras acciones dignas de que las refiriessen los Evãgelistas? No es dudable. Pero callense todas, y digasse solo que es noble, quando se ocupa en enterrar a los muertos, y honrarlos; que quien en esta Obra de Misericordia se exercita, no es possible que dexe de ser bien nacido, y tener buena sangre en las venas.

S. Marcus, cap. 15.

Chr stian. Drugmar. in c 27. Math.

4. En el segundo Libro de los Reyes, dize la Escritura, que despues que David tuvo vencidos, y muertos a los Idumeos, adquiriò vn nombre insigne, y de grande fama: *Deuictis idumæis, & cæsis fecit David sibi nomẽ, cum reuerteretur capta siria in valle salinarum.* Y veamos que fue lo que hizo David, qué le ocasionò tanta fama? Nicolao de Lyra dize, que David para ilustrar su nombre, el dia de la victoria hizo vn arco triunfal con muchos trofeos, y letras ingeniosas, y que esso es el *fecit sibi nomen.* Pero Rabi Salomon a mi intento dize: *In hoc acquisiuit nomen bonum, quia exercuit circa mortuos opus misericordiæ.* Lo que a David le adquiriò nombre afa-

2. Regum, cap. 8.

Lyra in Comment.

Rabi Salomon in Comment.

afamado, fue el averse exercitado en la septima Obra de Misericordia de las Corporales, que es enterrar à los muertos, porque despues de aver alcançado la victoria, hizo abrir muchas sepulturas, y en ellas mandò enterrar à todos los que avian muerto en la batalla, no obstante que eran enemigos, porque no quedassen en los campos, y se los comiessen las Aguilas, y los perros. Y esso fue lo que al Rey David le diò nombre insigne? Pues no le ilustró mas el salir él solo a campal desafio con el Gigante Goliad, y el vencerlo, y cortarle la cabeza? No lo ilustrò tambien el lançar al demonio del cuerpo de Saul, con la melodia de su Harpa? No fue tambien accion afamada, el matar à trecientos Filisteos, y traerle los prepucios al Rey Saul? Si. Pero todas essas hazañas, callense â vista de aver hecho David esta obra de misericordia de enterrar à los muertos, que esta sola basta para darle nombre, y hazerlo famoso: *In hoc acquisivit sibi nomen bonum quia exercuit circa mortuos opus misericordiæ.* Accion tan grata à los ojos de Dios, que parece nos la dà por seguro de nuestra salvacion.

5. Muriò Sarra Esposa de Abrahan, el qual compró vna sepultura, donde la enterró con la mayor pompa, que le fue possible. Y advirtiò Ruperto Abad, que siendo assi que antes que Sarra muriesse, se le aparecia Dios à Abrahan, y lo visitaba à menudo: despues que Sarra murió, no se le apareció Dios a Abrahan, ni lo visitò mas: *Notandum, quia Deus vlterius Abrahæ apparuisse non legitur.* Pues como assi? Acaso es Abrahan menos Santo despues de muerta Sarra, que lo era quando Sarra viuia? Desmerece aora Abrahan, ò es menos amigo de Dios? No por cierto. Pues porquè no lo visita despues de muerta Sarra, como lo visitaba de antes? Mirad fieles: Antes que muriesse Sarra, no trataba Abrahan de sepulturas, ni de enterrar muertos, ni honrarlos, y

Genes. cap. 23.

Ruperi. in Genes. c. 35.

hom-

hombre que viue olvidado de hazer bien a los muertos, y enterrarlos, viue en tanto peligro de perderse, que para que no se despeñe, parece que necessita de que el mismo Dios lo visite á menudo, y que no lo pierda de vista; pero despues que murió Sarra, como Abrahan se ocupò en enterrar, y honrar a los muertos, parece que dixo Dios: Ya està seguro Abrahan, ya no necessita de que yo lo visite, porque hombre que se ocupa en assistir a los entierros, y en honrar, y hazer bien à los muertos, parece que es impossible que dexe de salvarse, y recibir favores singulares de las manos de Dios.

Assi lo experimentó Joseph Abarimatia, como dize San Gregorio Turonense. Pues porque arriesgando su vida, le diò sepultura a Christo, indignados los Pontifices, lo prendieron, y lo pusieron en vn lobrego, y obscuro calabozo, y ellos mismos sirvieron de guardas; pero el dia en que Christo resucitò, milagrosamente se levantaron en alto las paredes de la carcel, y desencaxadas de sus cimientos, aparecieron en el ayre, y sacando vn Angel à Joseph, se bolviò el edificio a su lugar, como estava de antes. Las palabras del Santo, son estas: *Apprehensus Ioseph, in cellam includitur, & ab ipsis Sacerdotum principibus custoditur, sed resurgente Domino nocte, parietes de cellula in qua Ioseph tenebatur, suspenduntur in sublime: ipse vero de custodia absolvente Angelo, liberatur, parietibus restitutis in locum suum.* Y como dize San Anselmo, creciendo contra Joseph el odio de los Judios, despues lo bolvieron á prender, y lo empaderaron, y lo sepultaron viuo en el muro de la Ciudad de Jerusalen. Y al cabo de quarenta años, quando vinieron los Emperadores Tito, y Vespasiano, que la destruyeron, lo sacaron de alli viuo, que Dios lo avia conservado milagrosamente (ó lo resucitó) para q̃ viesse el mundo como premia Dios a los que entierran, y honran à los muer-

Gregor. Turonens. lib. 1. Histor. c. 21.

S. Anselm.

muertos. Como por el contrario a los que no les dán honrosa sepultura, hasta el mismo demonio, parece que tiene ojeriza contra ellos.

6. Consta de la Epistola del Apostol San Judas Tadeo, donde se dize, que aviendo muerto Moyses, sobre su cuerpo difunto huvo vna grande altercacion, y contienda entre el demonio, y el Arcangel San Miguel, porque el demonio defendia que no se le debia dar sepultura, y San Miguel que se le avia de dar: *Cum Michael Archangelus cum diabolo disputans, altercaretur de Moisi corpore.* Pues en què se fundó el demonio para impedir que se le diesse sepultura al cuerpo de Moyses? A esto responde Eucumenio, y dize: *Dicitur Michaelem Archangelum ministerium præbuisse in sepeliendo Moise, id non ferebat diabolus, sed accusationem afferebat, propter cædem Ægyptij, quasi Moises ipsius esset, & propterea non permittebat, vt illi honorificam consequeretur sepulturam.* Lo que alegaba el demonio para que à Moyses no se le diesse honrosa sepultura, era, que avia muerto á vn Egypcio; y lo avia cubierto con arena, y dexadolo en el campo por enterrar, y assi dezia: Hombre que à su proximo difunto, no le diò honrosa sepultura, no es justo que à èl se le dè, que aun el mismo demonio parece que no puede tragar à los que no honran, ni entierran á los muertos.

Eucumen. super Epistol. Iudæ cap. 5.

E X E M P L O.

Elianus, lib. 13. de varia historia.

Quan dañoso sea el despreciar à los difuntos, y atreverse à sus sepulcros, consta de vn caso que refiere Eliano, el qual dize, que aviendo el Rey Xerxes, hijo de Dario, sin tener respeto, ni veneracion á los huessos de el Rey Belo, rompido su sepulcro antiquissimo, halló en èl vna vrna donde estava su cuerpo sepultado, llena de azeyte, y oloroso vnguento; pero de manera, que tenia ya consumida como cantidad de vna mano de la vrna,

que

que el tiempo debia de aver gastado aquel poco de azeyte, y encima de la vrna estava vna coluna pequeña, en la qual estavan escritas vnas letras, que dezian: *El que abriere este sepulcro, y no hinchere la vrna del azeyte que le falta, tendrà desastrado fin, y le sucederà vna grande desdicha.* Viendo esto el Rey Xerxes embiò luego por azeyte, y vnguentos aromaticos. Y echando en la vrna mucho mas de lo que èl pensó que podia caber, no se llenò. Tornaron a traer mas, y tampocò se hinchò. Porfio à echar mas, y mas, y viendo que no se llenaba, ni era possible, entendió el desastrado fin que avia de tener, como se vió puntualmente, porque en vna sangrienta batalla, lo matò su enemigo, y pereció en la campaña, sin que á su cuerpo se le diesse sepultura, por el atrevimiento que tuvo de romper los sepulcros de los muertos.

EXEMPLO.

Epitome Sanctorum, fol. 440.

En la vida de San Evermaro se dize, que aviendo venido en romeria con otros siete compañeros à Santiago de Galicia, despues que visitaron aquel Santuario, se partieron para la Francia inferior, a visitar los sepulcros de otros Santos, que alli florecian en milagros. Llegaron cerca de la noche, à vna breña intrincada, y aspera: y como no sabian el camino, porque no les sucediesse despeñarse, ò que se los comiessen fieras, se fueron à vna granxa, ó cortijo, que vieron alli cerca, cuyo dueño era vn Capitan de salteadores, llamado Jacome, que cō su quadrilla de escopeteros corria toda aquella tierra, y à quātos encontraba, ó los mataba, ò por lo menos los robaba, y les quitaba hasta las camisas, y los dexaba en cueros atados à los arboles. Este tal tenia por muger à vna santa, y virtuosa, muy caritativa, y amiga de hospedar à los pobres passageros. Y viendo que estava ausente su marido, hospedò con todo agassajo aquella noche à Evermaro,

maro,y á ſus compañeros, y los regalò quãto le fue poſſible. Y les encargó que madrugaſſen para irſe, porq̃ no vinieſſe ſu marido,y los mataſſe. Hizieronlo aſſi, y antes de amanecer ſe fueron á la breña de donde ſe avian apartado. Luego por la mañana vino Jacome con ſu gente, y preguntò a los criados, qué hueſpedes avian poſado en ſu caſa aquella noche? Y ellos no ſe atrevieron a negarſelo, juzgando que él los avia viſto, porque cerca de el mar avia hecho Jacome vna torre, deſde la qual atalayaba, y via los que venian por la mar,y por la tierra,para ſalir à robarlos. Aſſi que ſupo que ocho peregrinos, avian eſtado en ſu caſa, ſe enfureciò,y dixo : Pues como ſe fueron aquellos infames, ſin que yo los vieſſe? Vamos àbuſcarlos , que no han de dezir que ſe eſcaparon de mis manos , y hizieron burla de mi. Marchò con ſu gente, entroſe por la breña buſcandolos , y los hallò durmiendo entre vnos arboles, porque la noche antes con el cuydado, no avian pegado los ojos. Aſſi que los vió Jacome, los reprehendiò, diziendo : Como aveis tenido atrevimiento de paſſar por mi tierra, ſin pagarme el tributo, que me pagàn los que paſſan por aqui? Eſte atrevimiento ſolamente con la vida ſe paga, y embiſtiendo con ellos los mataron à todos. Y quitandoles los veſtidos ſe los llevaron , y dexaron los cuerpos deſnudos entre aquellas breñas, y porque no ſe los comieſſen las fieras , embiò Dios vn eſquadron de Angeles , que los eſtuvieron velando , y guardando , porque eſtavan en tierra de Chriſtianos, haſta que viniendo à cazar , y batir aquella breña el Principe Pipino,los hallò , y mandò á ſu gente que abrieſſen ocho ſepulturas en que los enterraron, porque los Chriſtianos ſon los que deben exercitar eſta Obra de Miſericordia de enterrar los cuerpos de los Chriſtianos muertos.

EXEMPLO.

En la vida de S. Acacio se dize, q̃ fue Capitan General de vn exercito del Emperador Adriano, y disponiendolo Dios por ministerio de Angeles, recibieron todos los soldados la Fè de Jesu Christo; y de ministros idoneos, fueron baptizados mas de diez mil hombres. Lo qual sabido por el Emperador, embiò contra ellos vn copioso exercito. Sabido por Acacio se retiró con los Christianos á lo alto de vn monte, que no quisieron tomar las armas para defenderse, sino morir por Christo, como lo hizieron, porque el Emperador mandò que los crucificassen á todos, y assi se hizo, y les pusieron coronas de espinas en las cabezas, y les rompieron los costados con lanças, como á Christo nuestro Redentor, y luego se fueron dexandose los cuerpos muertos en las Cruzes. Y porque estavan entre Gentiles, que à los cuerpos difuntos los quemaban, y no merecieron hazer esta Obra de Misericordia de enterrar los muertos, baxaron muchos Angeles del Cielo, y á todos los Martyres, les dieron sepultura, por falta de Christianos, que lo hiziessen.

Flos Sanctor. 432.

Pues si tan excelente, y agradable á los ojos de Dios, es esta Obra de Misericordia, procurad, fieles, exercitaros en ella, que con esso no solo assegurareis, el que quando murais aya quien os entierre, sino tambien colmados premios de gracia en esta vida, y en la otra de gloria, &c.

PLA-

PLATICAS SOBRE LAS SIETE Obras de Misericordia Espirituales.

LA PRIMERA, ENSEñAR AL QVE NO sabe.

CArissimos hermanos, y fieles mios, aviendo tratado de las siete Obras de Misericordia Corporales, se sigue tratar de las otras siete Espirituales, la primera de las quales es, enseñar al que no sabe, cosa de tanta importancia, que con particular cuydado la encarga el Sacro Concilio de Trento, pues manda, que las Iglesias Catedrales tengan Estudios de Teologia, y de Sagrada Escritura. Y que las Iglesias, que por ser pobres, y tener poca renta, no pudieren dar Estudio de Teologia, tengan por lo menos vn Maestro que enseñe la Gramatica de valde, y sin paga alguna à los pobres, y que los Obispos le dén al tal Maestro, con que se sustente, y pueda passar, ò ya sea salario, ò algun Beneficio: *Quæ autem Ecclesiæ tenues habent proventus, quæque Clero ac populo tam sunt exiguo, vt Theologiæ lectionem tolerare commodo non possint, habeant saltem Magistrum, qui Grammaticam pauperes gratis doceat, vt deinceps ad Studia Sacra transire sit facile: & huic Magistrum dum docendimunus exercuerit, Episcopus vnde viuat beneficium, aut salarium assignabit*, dize el Concilio, y con razon por cierto: porque en ser enseñado, y saber, consiste el ser de el hombre todo, porque con la enseñança se lima, y se mejora, cultivando su entendimiento con las letras, y buenos consejos. Assi como el azebuche cultivandolo,

Concil. Trident. sess. 5. Decret. de reformat.

Plin. Histor. nat. lib. 17. cap. 14. Plutarch. in moralibus.

se viene á hazer olivo fructifero, como dize Plinio: y en quien con especialidad se ha de exercitar esta Obra de Misericordia, es en los niños, y muchachos, que son los que mas necessitan de enseñança, porque en lo q̃ aprenden en los primeros años, en esso se quedan, porque son como la rueda del torno, que si la mueve vn brazo fuerte, aunque la dexe està por mucho tiempo dando bueltas. Assi el que desde niño aprende buenas costumbres, persevera en ellas. Neron cuyo Maestro fue Seneca, los cinco años primeros que reynò, antes que muriesse Seneca fue famoso Emperador, pero luego la falta de el Maestro fue causa de que se rematasse, de suerte, que al Maestro que enseña buenas costumbres, y letras, se le debe todo el buen ser del hombre. Y assi este oficio de enseñar al que no sabe, llega à ser de tanta excelencia, que del ser vno Maestro, al llamarse Dios, parece que no ay distancia.

Ægnatius in Nerone.

1. Assi lo significò Christo, como dize San Mateo, cap. 23. quando hablando con sus Discipulos, les dixo: *Vos autem nolite vocari Rabbi.* Discipulos mios, no os llameis Maestros. Pues, Señor, si los hazeis vuestros Predicadores, y los embiais por todo el mundo, para que enseñen vuestra Divina Ley, porqué les mandais que no se llamen Maestros? *Ne quod Deo debetur vobis præsumatis, nec alios Rabbi vocetis, ne Diuinum hominibus; honorem, deferatis.* (Dize Anselmo Lugdonense.) Esto de enseñar es cosa tan de Dios, que parece que se equivocan este nombre *Divino*, y el de *Maestro*, porque es oficio celestial el enseñar á los ignorantes, y que no saben.

Math. cap. 23.

Anselm. Lugdon. hic.

2. Luego que nació Christo en el Portal de Belen, dize el Evangelista San Lucas, que aquella misma noche se aparecio vn Angel a los Pastores que en aquella campiña de Belen, estavan dispiertos, velando sobre la guar-

S. Lucas, cap. 2.

guarda de sus ganados, y les dió noticia del nacimiento de Christo, y los enseñó, y dixo donde, y como avian de hallarlo: *Ecce Angelus Domini stetit iuxta illos : : : & dixit illis Angelus : : : Ecce evangelizo vobis gaudium magnum quod erit omni populo : quia natus est vobis hodie Salvator, qui est Christus Dominus in Ciuitate David, &c.* Y el Evangelista San Mateo dize, que Dios les diò noticia deste nacimiento à los Reyes de el Oriente, mas esto fue por medio de vna Estrella : *Vidimus Stellã eius in Oriente, & venimus adorare eum.* Pues como assi? A los Pastores los enseña, y los encamina vn Angel, y à los Reyes vna Estrella, que es mucho menos, porque el Angel es criatura intelectual, y la Estrella no lo es: acaso merecen menos los Reyes, que los Pastores? Qual es la causa desta diferencia tan grande? Ruperto Abad dixo aqui : *Vide quanta sit differentia in modo discendi, quantum distet inter eruditionem illius, qui per Angelum siue per hominem, meretur erudiri.* Los Reyes eran sabios, doctos, y entendidos, pues á essos bastales vna Estrella; pero los Pastores eran hombres ignorantes y rudos. Pues à essos vaya vn Angel, y enseñelos, que esto de enseñar a los que no saben, es oficio tan alto, que se precian los Angeles de hazerlo. Y aun á Maria Santissima Madre de Dios la ensalçò, y la hizo trono de Dios el averse exercitado en esta Obra de Misericordia de enseñar, y encaminar al que no sabe.

Math. c. 3.

Rupert. lib. 2. in Math. c. 3.

3. Dos sombras, ò representaciones de Maria Santissima hallo yo en las Divinas Letras, vna en la vara de Moyses, y otra en la coluna de nube que guiaba al pueblo de Israel por el desierto. Pero he reparado, que tratando la sabiduria Divina del Hijo de Dios destas dos copias de Maria por el Eclesiastico, le dá á la nube lugar preeminẽte, y la prefiere à la vara: *Ego in altissimis habitaui, & thronus meus in columna nubis.* La coluna de

Ecclesiast. cap. 24.

de nube, es el trono de mi mayor grandeza. Tened, Señor: La vara de Moyses, no es tambien Imagen de Maria? Si. No es la vara la que rompe los mares, la que enfrena los elementos, la que haze prodigios, y milagros, cōstituyendo en muros de cristal, las hinchadas olas de el mar? Si, que assi lo dize vuestra Magestad Divina: *Profundum abyssi penetraui, & in fluctibus Maris ambulavi.* Palabras que no solo se entienden de la Sabiduria Divina, sino tambien se aplican à Maria Santissima. Pues que mas tiene la nube, que la vara, para que á la columna de nube, la escojais para trono vuestro, y á la vara no? Vamonos al capitulo treze del Exodo, y saldremos de dudas: dize alli la Escritura. *Dominus autem præcedebat eos ad ostendendam viam per diem in columna nubis, & per noctem in columna ignis, vt Dux esset itineris vtroque tempore.* En la nube se halla vna excelencia, la qual no tuvo la vara, y es: Que como los Israelitas no sabian en el desierto por donde avian de caminar para la tierra de promission, la nube los iba guiando, y enseñandoles el camino, de dia en forma de columna de nube, y de noche en forma de columna de fuego. Assi: pues si la vara, y la nube son copias de Maria, y la nube enseña el pueblo el camino que no sabe, y la vara no, ponga Dios su trono en la nube, y no en la vara; y entiendase, que entonces Maria es digno trono de Dios, quando enseña à los que no saben.

Exodo, cap. 13.

Ha fieles, y quantas obligaciones tenemos a los que nos enseñan, y nos guian para que no nos perdamos, y que mal lo sabemos conocer, y agradecer; pues en esta parte, nos hazen ventaja à los hombres, los animales irracionales. Plinio, y Plutarco, dizen que la vallena tiene los ojos muy pequeños, y tan cubiertos de carne, que no puede ver por donde ha de caminar, y la proveyó Dios de vn pececillo pequeño, que la và guiando; y enseñandolo

Basil. de Leon, part. 2. Quadrag. Sabath. 5.

dole por donde ha de ir, para que no se pierda, ni dè en algun baxio. Y siendo assi, que quanto entra por la boca de la vallena, luego se lo traga, y lo embia al vientre, quando se lo entra en la boca este pececillo, lo conoce, y lo guarda en la boca, agradeciendole el ser su Maestro, y el averlo guiado por buen camino, conservandole la vida, y preservandole de los peligros. Por el contrario los hombres, llegan á ser tan ingratos, y desconocidos, que como si el enseñarlos, y doctrinarlos, fuera alguna ofensa, y agravio que se les haze, lo suelen pagar con agravios, con ofender á sus Maestros, y con solicitar el darles pesares.

EXEMPLO.

Assi lo experimentò San Casiano, como dize San Gregorio Turonense, el qual fue Maestro de Escuela, q̃ enseñaba à leer, y escrivir á los niños, prendieronlo porque era Christiano: Preguntole el Juez, que oficio tenia, y respondió, que era Maestro de Escuela, que enseñaba á los niños: y oyendo esto el Juez, mandò traer à su presencia todos los muchachos que Casiano enseñaba, y traidos, mandó q̃ le desnudassen en carnes à Casiano, y desnudo, y atado de pies, y manos, les mandó a los muchachos que con los punteros con que escrivian en vnas tablas enceradas (en aquellos tiempos, que eran como punçones de azero) punçassen al Santo, y ellos lo hizieron de modo que se desangró, y diò su alma à Dios, que deste modo suele pagar el hombre á quien lo enseña, y lo saca de ignorancias. *Flos Sanctor. fol. 233.*

EXEMPLO.

Esta ingratitud, y mal pago de los discipulos experimentò tambien San Arsenio, el qual fue peritissimo en la Sagrada Escritura, en la lengua Griega, y en todas Artes, y sobre todo virtuoso, y santo. Llegó su fama á noticia del Emperador Teodosio, el qual desseando darles *Epitome Sanctorum, fol. 644.*

les

les à sus hijos Honorio, y Arcadio, vn Maestro sobresaliente, y afamado, que los enseñasse, y los instruyesse en todo lo bueno que se puede saber, hizo buscar à Arsenio, que estava retirado de las honras del mundo, el qual rehusò el ir, con tanto estremo, que despues de aver hecho el Emperador grandes diligencias, le mandò el Papa, que fuesse. Al fin se sugetò, y fue al llamado del Emperador Teodosio, el qual lo recibiò con grande agasajo, y le hizo muchas honras, y le entregó sus dos hijos, diziendo: Arsenio, tu has de ser padre de mis hijos, mas que yo, y como tales los has de enseñar, doctrinar, y castigar, sin atender à que son hijos del Emperador. Hizolo assi Arsenio, y con grande cuydado les enseñó letras Latinas, y Griegas, la Sagrada Escritura, y todo lo que ay que saber. Quiso el Emperador vn dia ver como lo hazian sus hijos, y se fue à la Escuela, q̃ estava junto á su recamara Imperial, y hallando a sus dos hijos Honorio, y Arcadio sentados en dos sillas, y a su Maestro en pie, disputando con ellos: y lo llevò tan mal, que le dixo a Arsenio palabras pesadas, y llegandose á sus hijos, les quitò las insignias de Emperadores, y los hizo que delante de su Maestro estuviessen en pie, y á su Maestro Arsenio, le hizo por fuerça que se sentasse en vn trono que estava superior a ellos. Sucedió que vno de los dos hijos del Emperador, que fue Arcadio heredero del Imperio, cometió vn delito muy grave, por el qual lo azotò el Maestro, lo qual sintiò tanto Arcadio, que a vn page suyo le mandò que matasse á Arsenio; pero el page temiendo al Emperador, y conociendo la virtud de Arsenio, no lo quiso hazer: antes se llegò à él, y le dixo como Arcadio lo avia mandado matar, que con todo secreto se saliesse de la Corte, y se pusiesse en cobro. Y assimismo oyó vna voz del Cielo, que le dixo: Arsenio huye los faustos, y el tumulto,

multo, y te ſalvarás: No huvo meneſter mas, luego ſe diſfrazò, viſtiendoſe en trage humilde, y ſe fue a la playa; y hallò vn Navio que ya levaba las ancoras para irſe à Alexandria, y embarcandoſe en èl huyò de ſus diſcipulos. En Alexandria tomó abito de Monge, y ſe retiró a viuir en vn monte muy encumbrado, y eſpeſo. Aſsi que el Emperador Teodoſio echò menos a Arſenio, lo ſintiò a par de muerte. Hizolo buſcar por todas las partes del mundo, mas no halló quien le dieſſe noticia dèl. Murió Teodoſio, ſucediole en el Imperio ſu hijo Arcadio, el qual hizo grandiſsimas diligencias por ver ſi podia hallar a Arſenio. Y aviendo ſabido donde eſtava, y ſu modo de vida, con engaño le eſcriviò vna carta amigable, y le embió vn rico preſente, deſſeoſo de cogerlo, para quitarle la vida, mas de todo lo librò Dios, y tengo para mi, que permite ſu Mageſtad Divina, que los diſcipulos les paguen tan mal a ſus Maeſtros, porque no ſe enſobervezcan, ni ſe viſtan de vanidad con vna dignidad tan alta, como es enſeñar al que no ſabe. Haganlo, pues, fieles mios, ſolo por amor de Dios, que de ſu Mageſtad Divina recibiràn el galardon, y premio de gracia en eſta vida, &c.

LA SEGVNDA, DAR BVEN CONSEJO al que lo ha meneſter.

CAriſsimos hermanos, y fieles mios, eſta noche ſe ſigue tratar de la ſegunda Obra de Miſericordia de las Eſpirituales, que es dar buen conſejo al que lo ha meneſter, obra de caridad tan inſigne, que en ella nos ſirven de Maeſtros los miſmos Angeles.

1. Conſta del Evangeliſta San Mateo, el qual dize que viendo San Joſeph preñada a Maria Santiſsima ſu Eſpo- *S. Matth. 1.*

Esposa, y que èl no avia tocado á ella, se hallò tan zeloso, y afligido, que se quiso ir, y dexarla: *Voluit occultè dimittere eam.* Y viendolo afligido con este pensamiento, vino el Angel Gabriel, y le dixo: Joseph, què intentas? A Maria tu Esposa quieres dexar? Toma mi consejo, y no hagas tal, que serà vn yerro grande, porque no tiene culpa alguna, que si ha concebido, ha sido por obra del Espiritu Santo: *Angelus Domini apparuit in somnis Ioseph dicens, Ioseph Filij David, noli timere, accipere Mariam coniugem tuam; quod enim in ea natum est de Spiritu Sancto est.* Y con esto se quietò Joseph, y mudó de proposito. Ha, fieles, y que de yerros, y ofensas de Dios se escusaran, si quando vemos que alguno de nuestros proximos està resuelto a hazer algun desacierto, movidos de caridad, nos llegaramos a èl, y le dieramos buenos consejos, diziendo, no hagais tal, mirad que vais errado, hazed esto, o esto, que es lo que os està mejor. A buen seguro que no se despeñaran tantos como se despeñan, y en esto hizieramos oficio de Angeles, y agradaramos a Dios.

Genes. 49. 2. Hallandose el Patriarca Jacob en los vmbrales de la muerte, llamò a todos sus hijos, para echarles su bendicion. Llegò el hijo mayor, que era Ruben, y en lugar de bendecirlo, le echó su maldicion, porque avia tenido parte con su madrastra muger de su mismo padre, y assi le dixo: *Ruben primogenitus meus, non crescas, quia ascendisti cubile patris tui.* Ruben, primogenito mio, no crezcas, ni passe adelante tu generacion, y descendencia, sino totalmente se acabe, y perezca. Bravo rigor! Quien no tiembla de ofender a sus padres? Pero notese que en el Deuteronomio, deshaze Moysès esta maldicion, y la convierte en bendicion, diziendo: *Viuat Ruben, & non moriatur.* Viua Ruben, no muera, ni se acabe su descendencia, que lo manda Dios assi. Pues

Deuteronom. 33.

como

como es esso? Y la maldicion de su padre Jacob? Ya se ha convertido en bendicion? Pues porquè? San Diodoro dà la razon, diziendo: *Non poterat Iacob non maledicere intemperanti filio ad posteros deterrendos; debuit autẽ Moises criminis illum culpa liberare, qui fratri Ioseph, semper pepercerat.* Ruben viendo que todos sus hermanos estavan conspirados contra Joseph, y resueltos a matarle (como hermano mayor) se llegò a ellos, y les dixo: Què avemos de sacar de matar a Joseph? Tomad mi consejo, y no hagais tal, porque es nuestro hermano, y nuestra propria sangre: què se dirà de nosotros si hazemos vna accion tan mal parecida? Y con este consejo que les diò los detuvo, y no le quitaron la vida a Joseph. Pues hombre que en los arrestos, y aprietos sabe dar vn buen consejo, no muera, viua eternos siglos, dilatese su descendencia; y si su padre lo maldixo, ya Dios lo bendize, que es digno de las bendiciones de Dios el que sabe dar buen consejo al que lo ha menester.

Diodor. in Cath. graec.

3. De la Escritura Sagrada, y Doctores de la Iglesia consta q̃ Moyses fue consumadissimo en todas las ciencias que tuvo infusas, y San Basilio le llama el Maximo entre los Profetas; y con ser esto assi, dize la Escritura, q̃ vino a verlo su suegro Jetro. Pusose Moyses a juzgar al pueblo, q̃ constava de innumerables sujetos; y viendolo su suegro Jetro fatigado, le dixo: *Stulto labore consumeris, vltra vires tuas est negotium, solus, illud non poteris sustinere. Provide autem de omni plebe, viros sapientes qui iudicent populum omni tempore.* Moyses, vos solo juzgais las causas de todo este pueblo? Mirad que no hazeis bien, que esso es querer quitaros la vida; tomad mi consejo, y vereis quan bien os està. Escoged algunos hõbres sabios, y prudentes deste pueblo, y hazedlos conJuezes vuestros, para que os ayuden à juzgar, y con esso

Exodo, cap. 18.

viuireis mas descansado. Y veamos como llevó Moyses, el que siendo èl tan sabio, se pusiesse a darle consejo vn hombre á quien no tocaba el darlo? Se afrentó? Enojòse? Reprehendiòle? No, dize el Texto: *Quibus auditis Moises fecit omnia quæ ille suggesserat.* Y Origenes dixo aqui: *Moises qui erat homo mansuetus super omnes, accepit consilium inferioris, vt formam humilitatis populorum principibus daret.* Considerando Moyses que avia menester el consejo que le diò su suegro, luego lo puso por la obra, y se hallò muy bien, que vn buen consejo de vn hombre sencillo, y bien intencionado, no tiene precio. Y entender los sabios, y doctos, que porque lo son, no necessitan de que les dèn consejos, ó es demasiada sobervia, ò ignorancia grande. Tanto estimó Moyses el consejo que le diò su suegro, que se lo llevó consigo, y se le mostrò muy agradecido, que debemos estarlo al que nos dà vn buen consejo quando lo avemos menester, y este es vno de los mayores favores que puede Dios hazer à vna republica.

Origen. hic.

4. Assi consta del capit. primero del Profeta Isaias, donde prometiendole Dios á su Pueblo la restauracion de la Ciudad de Jerusalen destruída, y assolada por los enemigos, dixo: *Restituam iudices tuos, vt fuerunt prius & consiliarios tuos sicut antiquitus, post hæc vocaberis Ciuitas iusti, vrbs fidelis.* Yo te daré Juezes, y Consejeros, como de antes los tuviste, y con esso bolveràs á tu antiguo lustre. Què dezis Señor? Pues està la Ciudad destruída, el Templo arruinado, que no tiene piedra con piedra, y con darle consejeros dezis que quedarà restaurada? Si, que vn hombre bien intencionado, y que dá buenos cõsejos, basta para restaurar, no solo vna Ciudad, sino a todo vn Reyno, porque como dize San Basilio: *Sacra quædam res est consilium, ediuerso intolerabilis est superbiæ argumentũ existimare se nullius egere consilio.*

Isaias, cap. 1.

Basil. in cap. 1. Isaias.

silio. Vn buen consejo lo avemos de estimar como cosa sagrada, y el no hazerlo assi, y juzgar presumidos, que no necessitan de consejos, es proprio de sobervios, y de ignorantes.

EXEMPLO.

En la Historia de San Francisco de Asis, se dize, que vn hombre indigesto, y fiero de condicion, olvidado de las obligaciones de Christiano, dió en maltratar, y desconsolar à su muger, sin que le diesse causa para ello. Y ella viendo la mala vida que su marido le daba sin causa, vn dia se viò tan apurada, que se fue de su casa, y se ausentò de su marido. Tan desconsolada se vido, que llegò à punto de desesperar, y andaba imaginando que traza tendria para ahorcarse. Y la noche en que se avia de ahorcar, vinieron à su casa San Francisco, y San Antonio de Padua, y ella los hospedò, y les aderezó vn aposento donde se recogiessen. Y sabiendo los Santos el trance en que el marido la avia puesto, le dieron buenos consejos, y con ellos la reduxeron de suerte, que sacudiò de si aquel mal pensamiento en que la avia puesto el demonio. Fueron luego los Santos à buscar al marido, y le reprehendieron asperamente por el mal trato que a su muger le daba sin merecerlo, y èl cayó en la cuenta con los consejos que le dieron los Santos, y les diò palabra de enmendarse, como lo hizo, y de alli adelante vivieron en suma paz, y acabaron santamente por los buenos consejos que los Santos dieron a estos dos casados, que los avian menester.

EXEMPLO.

En el Espejo de Exemplos se dize, que en vna Ciudad avia vn Mercader muy rico, à el qual por la grande fama que tenia de fiel, de buen Christiano, y temeroso de Dios, los hombres que querian tener seguro su dinero, se lo entregaban, y lo depositabã en su poder, y por *Speculum exemplorum, fol. 363.*

cada cien reales le daban vn tanto, con que ganaba mucho (pero quando el Mercader via la suya, y hallaba ocasion, hurtaba lo q̃ podia); y á esta fama los Mercaderes, y forasteros que venian con dineros a aquella Ciudad (por el riesgo que corria en las posadas) se lo llevaban á este Mercader, para que se lo guardasse. Sucedió que vn Cavallero vino a la tal Ciudad à hazer vn empleo, y mientras hallaba lo que venia a buscar, le llevò al dicho Mercader diez mil pesos en oro en vn talego, y le rogò que se los guardasse. Ofreciòsele al Cavallero hazer vna ausencia en la qual gastò tres años, al fin de ellos bolvió, y fue al Mercader a pedirle sus diez mil pesos. El Mercader viendo que ni tenia testigos con quien probarlo, ni escritura por donde pedirle, le negò el dinero, diziendo que no lo conocia, ni le avia entregado dinero alguno. Viendo esto el Cavallero se bolvió tan desconsolado de ver que aquel hombre le quitaba diez mil pesos, que no le faltaba sino caerse muerto de pena, y iba por la calle mirando al Cielo, retorciendo las manos, y pidiendo á Dios vengança deste agravio. Viòlo vna buena vieja, y compadecida de tanto desconsuelo, le dixo: Hijo, què lleva? Qué lo aflige? Vaya con Dios madre, dixo el Cavallero, que ella no me puede remediar. Podrá ser que si, dixo ella, digame la causa de su tristeza: tanto lo importunò, y le instó, que le diò cuenta de todo, como avemos referido. Y aviendolo oìdo la vieja, le dixo: Hijo, tiene en esta Ciudad algunos amigos? Si madre, dixo él: pues busque dos, ó tres amigos, y comuniqueles el caso, y digales que manden hazer vn cofre mediano, muy pintado, y guarnecido, y con quatro llaves, y llenenlo de piedras, ò otras cosas que pesen, y llevenselo à esse Mercader, y diganle que en aquel cofre le entregan vna grande cantidad de dinero, para que se lo guarde mientras ellos hazen vn largo viage, y quando ellos estèn hablan-

do con el Mercader, llegue V. mrd. y pidale su dinero, que por no perder su credito, y por la mucha ganancia que juzgará interesar, se lo darà: tome este consejo que le doy, y verá quan bien le està. Pareciòle al Cavallero que era buen consejo el que le daba la vieja, y assi se despidió de ella, y fue a ponerlo por la obra. Buscó tres amigos, comunicoles el caso, hizieron el cofre en la forma dicha, llenaronlo de guijas, y en vn carreton lo llevaron en casa del Mercader, y le dixeron: Señor, por las noticias que tenemos de vuestra virtud, de vuestra fidelidad, y buena correspondencia, porque los tres estamos de viage para las Indias, hemos juntado nuestros caudales, que montan cien mil pesos en oro, en plata, y prendas preciosas, y para tenerlo seguro, venimos a vos a suplicaros, que nos hagais merced de guardarnoslo. Acabando los tres de dezir estas palabras, se arrojò en la tienda el Cavallero, y dixo: Señor fulano, por los diez mil pesos vengo que le di a guardar á v.mrd. Si señor, dixo el Mercader, bien le conozco, tres años ha que v.mrd. los traxo á tantos de tal mes, y yo los he guardado con todo cuydado, y fidelidad. Ola, le dixo a su caxero, toma esta llave abre tal caxa, y saca vn talego que está alli de estas señas, y daselo a este señor, que es suyo. Hizolo assi el caxero, y aviendo prometido el Cavallero de bolver a ajustar las cuentas, se fue con sus diez mil pesos, y el Mercader se quedò burlado con el cofre lleno de chinas. Donde vemos quan bien le estuvo a este Cavallero tomar el buen consejo que le diò la vieja, viendo que lo avia menester.

EXEMPLO.

En el mismo Libro se dize, que vn Rey entrò muy mozo à governar su Reyno, era entendido, y sagaz, y en ocasion que avia feria en la Corte, salió a ver lo que se vẽdia, vió que en la feria estava sentado vn hombre vie- *Vbi supra, fol. 703.*

jo, y no tenia junto á si cosa alguna que pudiesse vender. Llegose à él, y dixole: Hermano, y vos què vendeis en esta feria? Señor, vendo consejos, dixo él: Pues yo, dixo el Rey, para saber governar, necessito de consejos, quantos me aveis de dar por cien pesos de plata? Vno os darè, dixo el viejo Filosofo, y si lo executais serà acertado vuestro govierno, y es este: *No te arrojes à hazer cosa alguna sin pensar primero lo que adelante te puede suceder*. Rieronse todos los que estavan presentes: pero el Rey como entendido, considerò de quanto fundamento era el consejo, y mandò luego que le diessen al Filosofo los cien pesos de plata, y hizo escrivir este consejo en los vmbrales de las puertas de Palacio, en las mesas, en los vasos de oro, y plata, y en las palanganas, y baxillas. Passados algunos años, viendo el Rey que los Principes, y hombres poderosos tenian supeditada, y oprimida a la plebe, quiso governar su Reyno con toda rectitud, y justicia, y amparar à los pobres, y sacarlos de la tirania de los poderosos, por lo qual los grandes se conspiraron contra el Rey para matarlo, mas no se atrevieron viendo que tenia de su parte à toda la plebe, y lo que hizieron fue, que llamaron al Barbero del Rey, y le prometieron grandes premios, si al tiempo de afeytarlo lo degollasse, y el Barbero con la cudicia del premio, les prometió que lo haria. Fue a quitarle la barba al Rey, y aviendolo bañado, tomó la navaja, y al llegar á tomarla, reparò en el rotulo de la palangana, y lo leyó, y viendo que dezia: *No te arrojes à hazer cosa alguna sin pensar primero lo que despues te puede suceder*. Juzgando que el Rey sabia su traicion con la navaja en la mano, començó á temblar, todo cortado, y robado el color del rostro. Viendo esto el Rey, lo hizo prender, y dar tormento, y en él confessó de plano la traicion que estava vrdida, y que él avia venido à executarla, por lo qual lo hizo ahorcar, y de alli

adelante se guardó de los Grandes. Donde vemos que à este Rey le valiò no menos que la vida el tomar el buen consejo que le diò el anciano Filosofo por los cien pesos de plata.

Por el buen consejo que el Casto Joseph le diò al Rey Faraon, diziendole, que en los siete años abundantes, y fertiles, hiziesse guardar la quinta parte de las cosechas, no pereció de hambre todo el Reyno de Egypto en los siete años esteriles. Por el buen consejo que Abigail le dió à David, no le quitò la vida a Nabal Carmelo; y à cada passo vemos, que se evitan muchos males con tomar los buenos consejos que se nos dán: como por el contrario el no querer tomar consejo de los viejos, y experimentados, suele ser causa de grandes inquietudes, desastres, y ruinas.

EXEMPLO.

Tenemos el exemplar en el tercero Libro de los Reyes. Luego que Roboan hijo del Rey Salomon, tomò possession del Reyno oprimiò à sus vassallos con gabelas, y tributos, de tal suerte, que estavan rebentando. Los hombres grandes, y viejos del Reyno, viendo que como mozo se iba despeñando, fueron á él, y le aconsejaron q̃ moderasse las imposiciones. Mas èl no quiso tomar el consejo de los viejos, y siguiendo el parecer de otros mozos como él, los oprimio de tal suerte, que no pudiẽdo sufrirlo, se revelaron contra él los diez Tribus de Israel, y negandole la obediencia, lo dexaron solo, y se fueron con Jeroboan. De todo lo qual consta quanto favor nos haze el que nos dá buenos consejos, y quan dañoso es el no admitirlos. Muevate, pues, la caridad, o Christiano, para que ayudes con buenos consejos à tus proximos, que con esso evitaràs muchos males, y para ti de las manos de Dios alcançaràs muchos bienes, assi

3. Regum, cap. 12.

temporales, como espirituales de gracia, que es prenda certissima de la gloria: *Ad quam, &c.*

LA TERCERA, CORREGIR AL QVE yerra.

ESta noche, carissimos hermanos, y fieles mios, se sigue tratar de la tercera Obra de Misericordia de las Espirituales, que es corregir al que yerra, para que se enmiende: la qual correccion para que surta, y haga el efecto que se dessea, es necessario que la haga persona que para ello tenga autoridad, porque de no ser assi, antes servirá de irritar al que erró, y bolverse contra el que lo corrige. Assi consta del Libro de los Numeros.

Numer. c. 22. 1. Ciego con la codicia del dinero que le avia prometido el Rey Balac, subiò en su jumentillo el Profeta Balan, y caminò à maldezir el Pueblo de Dios, no obstante que le avia mandado su Mageſtad Divina que no lo hiziesse. Quiso corregirlo la jumentilla, y saliòse de el camino, y se fue por otra parte, disponiendolo Dios assi: *Correptionem habuit suæ væsaniæ subiugale motuum animal.* Y con esto el Profeta se irritó de suerte, que le diò la jumentilla muchos palos, y aun le quiso quitar la vida si tuviera con qué: *Vtinam haberem gladium quo te percuterem,* dixo: Si tuviera vn cuchillo, te lo avia de entrar por el cuerpo, porque me hazes que vaya por otro camino diferente del que llevo. Pusosele delante vn Angel, à quien vido abriendole Dios los ojos, y reprehendiole, diziendo: Donde vàs Balan? No vés que vàs errado, y que los passos que llevas son en ofensa de Dios? *Perversa est via tua mihique contraria.* A esta voz cayò en la cuenta Balan, postróse en tierra, y reconociendo su culpa lo adorò: *Adorauitque eum pronus in terrã*

di-

dicens peccaui. Entra aora mi reparo. Si lo que procura el Angel, es que Balan no prosiga el camino que lleva, la jumentilla guiada por Dios no intentò lo mismo? Si. Pues si entonces no reconoció su yerro, sino antes se irritò, como aora lo conoce? Saben porqué, dize vna docta pluma? porque entonces siendo el Profeta hombre racional, y sabio, quiso corregirle la jumenta, por esso se irritó, y se enojò. Mas quien no perderá la paciencia, viendo que vn jumento bruto se pone à querer enmendarle, y corregirle? Pero en la ocasion segunda, es vn Angel quien lo corrige, es superior, tiene autoridad, y por esso Balan se sugeta, que importa mucho para que la correcion surta efecto, que la haga persona capaz, de porte, docto, y que tenga para ello autoridad.

Lo segundo que se requiere para que la correccion surta efecto es, que se haga en secreto, porque si se haze en publico, esso mas es afrentar que corregir. Assi nos lo aconseja Christo por San Mateo, diziendo: *Si peccauerit frater tuus, vade, & corripe eum inter te, & ipsum solum.* Si vieres que tu hermano ha pecado, llamalo à solas, y corrigele sin que nadie lo sepa. *Matth. cap. 18.*

2. Assi lo hizo el Casto Ioseph, pues aviendole querido quitar la vida sus proprios hermanos, aviendolo empozado, y vendidolo por esclavo, y vistose por su causa preso en Egypto, y à pique de que lo condenassen à muerte. En ocasion que Joseph era Virrey de Egypto, fueron allà sus hermanos por trigo, y ellos no lo conocieron, mas Joseph luego los conociò. Mandò que todos los que estavan en la sala se saliessen fuera, y assi que se vió solo con ellos, les dixo: Yo soy vuestro Hermano, à quien vosotros vendistis, como si dixera: Para que conozcais lo muy errados que aveis andado en hazerme tantos agravios, sabed que Dios ha buelto por mi, y me ha honrado, y levantadome al mismo peso que vosotros *Genes. c. 45.*

quisitis abatirme: *Præcepit vt egrederentur cuncti foras, dixitque eis: Ego sum Ioseph frater vester, quē vendidistis in Ægyptum.* Pues Joseph, quando estais tan agraviado, y os veis con el mando, y el palo, no fuera biē que tomarais justa vengança? Y ya que no lo hagais, por lo menos reprehendedlos, y dadles con sus culpas en la cara delante de todos, para que se averguençen. Esso no, que solo pretende Joseph corregirlos, y que conozcan su yerro: y para que lo hagan se ha de hazer essa correcciō, no en publico, sino en secreto: *Inter te, & ipsum solum*; pero si con este modo de correccion no se enmendare el reo, se debe passar a corregirlo con el castigo, mas este ha de ser de modo, que con él no se tire á matar al pecador, y destruirlo, sino á enmendarlo, y mejorarlo, castigandolo con piedad, y amor.

Ecclesiastic. cap. 24.

3. Assi consta del capitulo veinte y quatro del Eclesiastico, donde comparandose la sabiduria eterna à diversos arboles, y plantas dize: *Quasi palma exaltata sum in Cades; quasi plātatio rosæ in Hierico, quasi oliva speciosa in campis.* Yo soy semejante à la palma, al plantel de la rosa, y à la oliva. Tened, Señor: La palma no es el arbol que mas se levanta, y descuella sobre todos los arboles? Si. La oliva no es vn arbol grande, y de copa dilatada? Assi lo vemos. Pues como entre dos arboles tan grandes poneis al plantel de rosa; siendo el rosal vna planta tan pequeña? Què quereis significarnos con esso? Mirad, fieles, la palma, cuyas hojas son à manera de espada, significa la Justicia, que por esso Debora puso su tribunal al pie de vna palma. La oliva es simbolo de la misericordia, que esso significò traer la paloma el ramo de oliva en el pico, quando bolviò al Arca de Noe. La rosa, es simbolo del amor, que por esso á la Diosa Venus, que era la Diosa del amor la pintaban con vna rosa en la mano, las espinas de que está cercada la rosa, que punçan, y lasti-

Iudicum, cap 4.

lastiman. son simbolo del castigo. Poner, pues, la rosa en medio de la palma, y de la oliva, es dezirnos, que quando al reo se le diere castigo para corregirlo, esse castigo vaya acompañado de la misericordia, y que sea cõ amor, con caridad, y que se tire solo a corregir, y no a matar, ni destruir.

4. Grandes fueron las maldades del Rey Manases, grandissimo Idolatra, tanto que a su mismo hijo se lo sacrificò al Idolo Baal, tan cruel que hizo asserrar por medio al Santo Profeta Isaias cuyo martirio (como dize San Justino Martir) borraron los mismos Judios, y lo quitaron de la Historia Sagrada, porque no pareciesse a los ojos de los hombres vna crueldad tan grande. Y como los pecados de los Principes, y cabezas no pueden dexar de ser de participante, y pegarse sino à todos, por lo menos á los mas de los subditos, y vassallos, por los desafueros del Rey Manases. Indignado Dios justamente contra su pueblo, los amenazó con vn grande castigo, diziendo: *Delebo Hierusalem, sic vt deleri solent tabulæ, vt quicumque audierit tinniant ambæ aures eius.* Vn castigo tengo de hazer en este pueblo ingrato, y que dè vna campanada tan grande en todo el mundo, que a todos los que lo oyeren les retumben las orejas. Y què castigo ha de ser esse? Què? Que los tengo de borrar, como se suele borrar la tabla en que se escrive. Juraralo yo, que castigos de Dios, avian de ser deste modo. Mirad, fieles; esta diferencia ay de borrar lo que está escrito en papel, a lo que está escrito en tabla, que lo que se escrive en papel se borra, o rõpiendo el papel, o echandole rasgos, de suerte, que no queda de provecho, ni puede servir mas; pero lo que està escrito en vna tabla se borra, o rayendo la tabla, o labandola, y con esso queda la tabla mas despojada, y mas limpia. Dezir pues Dios, que castigaria a su pueblo, borrandolo como tabla, fue dezir que

4. Regum, cap. 21.

Iustin. in Dial. cum Tripho.

quita-

quitaria de ellos los vicios, de suerte, que quedassen corregidos, enmendados, y mejorados, que este es el verdadero modo de corregir con el castigo.

Resta aora que el què es corregido, conozca que quien lo corrige dessea su bien estar, y procura su aprovechamiento, y se le muestre agradecido: mas ay! que tal cosa no se experimenta oy, antes como si el que corrige, les hiziera vn grande agravio a los reos, se buelven contra el que los corrige, y lo disfaman, y desdoran.

5. Por vna galana metafora lo significò el Profeta Isaias, diziendo: *Impij quasi mare fervens.* Los pecadores errados son como el mar quando hierve. Pues què haze el mar quando hierve, ò en qué se parece entonces à los pecadores? Mirad, fieles: quando hierve el mar, y anda furioso, se viene hàzia las orillas, que parece quiere atropellarlas, y anegar al mundo; pero à esta furia se oponen las arenas, y lo refrenan, y viendo que le reprimen su impetu, bosa en las arenas las obas, y vascosidades que tiene dentro de si, con que las ensucia, y obscurece. Assi son los pecadores, que al que los corrige, y los refrena para que no ofendan a Dios, le pagan con disfamarlo, con afrentarlo, y obscurecer su buena opinion, y fama, debiendo estarles muy agradecidos, porque como solemos dezir, quien bien te quisiere te hará llorar.

Isaias, cap. 57.

E X E M P L O.

Valeriano refiere, que estando vnos segadores segando las mieses, les faltò el agua. Cogiò vno de ellos vn cantaro, y fue por agua a la fuente, y aviendo llegado a ella, viò que vna serpiente tenia a vna aguila enroscada, y oprimida, de suerte, que no se podia zafar. Cogiò el segador la hoz que llevaba consigo, y con ella partió por medio á la serpiente, con que se zafó la aguila, y bolò por esse Cielo aereo. Llenò el segador el cantaro de agua, y

Basil. de Leon in Quad. tom. 1. fol. 171.

y se lo llevó a sus compañeros, para q̃ bebiessen; y aviendo bebido todos, cogiò el segador el cantaro, y lo levantò para beber él, y al tiempo que iba llegando el cantaro a la boca, la aguila que por alli andaba bolando (por disposicion de Dios) se abançò sobre él, y con las vñas, y el pico le hiriò las manos, de suerte, que soltò el cantaro, y cayendo en el suelo, se quebrò, y se derramò la agua. Viendo esto el segador se indigno contra la aguila, diziendo: O ave vil, ingrata, y desconocida, de este modo me pagas el averte dado la vida, y libradote de las garras de tu enemigo? Bolvió los ojos a mirar a sus compañeros, y viò que todos se avian caydo muertos, porque la agua que bebieron estava llena de ponçoña, que en ella avia echado la serpiente, y quanto se avia ayrado contra la aguila, se mostrò despues agradecido, porque conociò que el averlo herido, y quebrado el cantaro, fue porque èl no muriesse bebiendo la agua emponçoñada. Esto mismo experimẽtamos nosotros, fieles, que si llevamos mal el que nos corrijan, y castiguen por nuestros malos passos, quando vemos las desgracias que les suceden à los pecadores que hazen lo mismo, abrimos los ojos, y conocemos, que el que nos castiga, y corrige nos quiere bien, y dessea nuestros aciertos.

EXEMPLO.

En el Prado Espiritual se dize, que vn Monge Sacerdote, era simplicissimo, y sencillo en su modo de vivir, y todas las vezes que dezia Missa, via a los Angeles, que le estavan assistiendo en el Altar, y en la Missa hazia vn yerro, en que èl no reparaba, ni lo advertia. Violo dezir Missa vn dia otro Sacerdote, y se llegò à èl, y le dixo: Padre, mire que haze vn yerro grande en la Missa, y dixole en que erraba. Otro dia diziendo Missa, les dixo à los Angeles: Hermanos, yerro en alguna cosa? Dixeron los Angeles que si. A lo qual dixo el Monge: Pues por-

Prado Espiritual, f. 199.

porque vosotros no me lo aveis advertido, y me aveis corregido? Y dixeron los Angeles: Porque el corregir à los que yerran, es Obra de Misericordia, en que se exercitan los hombres. Y advertido ya del yerro, de alli adelante se emmendò, como lo deben hazer todos los que son corregidos de algunos yerros, porque sino lo hazen, sino que se buelven contra quien los corrige, es cosa que ofende tanto á Dios, que lo castiga con todo rigor.

EXEMPLO.

Speculum exemplorum, fol. 207.

En el Espejo de Exemplos se dize, que vn Doctor que daba estudio de Grammatica, entre los demàs Estudiantes a quien enseñaba, tenia dos tan inquietos, y mal inclinados, que no solamente ellos eran malos, sino que echaban a perder a los demás, forçandolos à que siguiessen los malos passos en que ellos andaban. El Maestro les reñia, y les reprehendia sus malos procederes; pero era predicar en desierto, porque jamàs quisieron emmendarse. Muriò el Maestro, y tres, ó quatro dias despues, estando todos los Estudiantes en la sala, donde se daba el estudio. Tomò el demonio la figura del Maestro difunto, y se aparecio con vna vara de hierro en las manos, y con rostro ayrado, y colerico, se fue para los dos Estudiantes, significando querer quitarles la vida con aquella vara de hierro, y al punto se desapareciò. Y ellos con el assombro perdieron el juizio, y dentro de pocos dias, murieron miserablemente, disponiendolo Dios assi, por que no quisieron admitir la correccion de sus yerros, sino perseverar en sus malos passos.

EXEMPLO.

Epitome Sanctorum, fol. 747.

En la vida de San Filiberto se dize, que aviendo sido electo en Abad de vn Monasterio, hallò que en èl dos Monges viuian escandalosamente, y andaban en malos passos. Hizo el Santo todas las diligencias possibles para corregirlos, y procurò que se desarraygassen los vicios,

cios, y ellos lo llevaron tan mal, que se bolvieron contra el Santo Abad, y sembraron zizaña entre los demas Monges, solicitando que todos se conspiraran contra èl, mas Dios los castigò tan severamente, que al vno de los dos estando el Cielo claro, baxò vn rayo que lo hizo ceniza, y el otro yẽdo à regir el cuerpo, echò las entrañas, y se quedò muerto, de lo qual se infiere quanto se ofende Dios de que no admitamos la correccion de nuestros yerros, y quanto le agrada el que corrige al que yerra.

A tiende, pues, à esta doctrina, ò Christiano, y abraza con amor la correccion que se te diere por tus defectos, que con esso enmendaras tu vida, y caminaras por el camino de la perfeccion, de modo, que no solo seas agradable à los hombres, sino mucho mas a Dios, que te galardonará, y premiará en esta vida con su divina gracia, &c.

LA QVARTA, PERDONAR LAS Injurias.

CArissimos hermanos, y fieles mios, la gracia de el Espiritu Santo sea en nuestras almas, y corazones, y los inflame en el fuego de su divino, y soberano amor. Esta noche, hermanos mios, se sigue tratar de la quarta Obra de Misericordia de las Espirituales, que es perdonar por amor de Dios las injurias, y ofensas que se nos hazen; virtud tan soberana, y de tal calidad, que al mismo peso que al que se exercita en ella lo ilustra, y lo realça, el que se le opone, y solo trata de vengar las injurias, queda tan abatido, y tã vil, que se haze peor que el mismo demonio.

1. Assi lo significó el Profeta Rey, quando tratando de sus enemigos, dixo: *Sermonibus odij circumdederunt* *Psalm. 108*

runt me. El tema de mis enemigos es el perseguirme, y luego dize: *Constitue super eum peccatorem, & diabolus stet à dextris eius*, que en buen romance quiere dezir: Pensad todo quanto malo ay, y se puede imaginar, aunque en essa cuenta entre el mismo infierno: mucho peor es el pecado, y el que lo comete; pero debaxo de los pies de esse pecador, poned al vengativo, y que no perdona injurias, como pecador mas vil, y mas infame, que quantos ay: porque los demas pecadores pecan, o por gusto, ó por interes particular, pero el vengativo peca solamente por hazer mal; y luego dize: *Et diabolus stet à dextris eius*. Pues este tal vengativo traiga al demonio a su mano derecha. Aqui de Dios! Què quiso David significar con esto? El Incognito dize, que la mano derecha, es la mas noble, y mas honrada: *Pars enim dextera, nobilior est quam sinistra*, y assi quando vàn dos hombres juntos por vna calle, siempre al mas digno se le dà la mano derecha. El hombre mas infame, y mas vil de la república, es el verdugo: pues si viessemos que vno se estava passeando con el verdugo, y que este iba á la mano derecha del que se passeaba con èl, claro está que al que iba á la mano izquierda del verdugo, lo tendriais por mas infame, y mas vil. Pues esto es a la letra lo que passa con el vengativo, y el demonio, que este vá a la mano derecha del vengatiuo, y que no perdona injurias: y assi este llega a ser peor, y mas vil que el mismo demonio: *Diabolus stet à dextris eius*.

2. Y de tal suerte se remata el que no perdona las injurias, y ofensas que recibe de sus proximos, que para él de todo punto se cierran las puertas de la misericordia de Dios. Assi lo dize el Espiritu Santo, por el Eclesiastico: *Homo homini servat iram, & à Deo quærit medellam? In hominem similem sibi non habet misericordiam, & de peccatis suis deprecatur? Quis exorabit pro de-*

Ecclesiast. cap. 28.

delictis illius? Conquè cara le pide á Dios que le perdone sus pecados, el que guarda odios, y rencores contra su proximo? Si él no quiere perdonar las injurias, quien rogarà a Dios que lo perdone à él? Quien? Pues no està ahi la Madre de Dios, que es Abogada de los pecadores? No están los Angeles? No ay Santos, y la Iglesia tambien? Pues como se pregunta quien rogará por èl? Saben porquè? Para que entienda el vengatiuo, que mientras èl no perdonare las injurias, y ofensas que ha recibido de sus proximos, ni ha de rogar por èl la Madre de Dios, ni los Angeles, ni los Santos, ni la Iglesia, porque aunque rueguen (q̃ no lo harán) essos ruegos son como sino fueran, mientras èl no perdona, porque para él estàn cerradas las puertas de la misericordia de Dios, y assi se puede tener por condenado, mientras no desarraygare de su corazon el odio, y rencor qué tiene contra su proximo.

3 Como por el contrario el que perdona injurias, grangea tanto para con Dios, que parece le ata las manos para que no castigue, y se le sugetan, y rinden los elementos. Consta del Libro de los Numeros, donde dize la Escritura, que aviendo murmurado el Pueblo Israelitico de Moyses, y Aaron, diziendoles injurias, indignas de sus personas, se diò Dios por tan ofendido, que embiò sobre ellos fuego del Cielo que los abrasasse. Y quando parece que los injuriados se avian de alegrar de que Dios vengasse sus injurias, estuvieron tan lexos de hazer lo, que antes movidos de lastima, y compassion, le dixo Moyses à Aaron, que tomasse el incensario, y ofreciesse a Dios sacrificio por ellos. Hizolo Aaron assi, vistiose de Pontifical, cogiò el incensario, entròse por medio de el fuego, y al punto cessó, y no se atrevió el fuego a passar adelante. Caso raro! Pues porquè suspende Dios su castigo? Porqué el fuego se detiene? San Agustin dixo aqui: *Et qui in corde proximorum culpas venialiter dimiserat*,

Numer. cap. 16.

August. l. 1. de mira. cap. 30.

rat, eius vestigio defensos, ignis de cœlo missus, vrere non audebat, Agradole tanto à Dios el ver que Moyses, y Aaron, perdonando las injurias, le rogaban por sus enemigos, que luego suspendiò el azote, y obedeciendolos el fuego, no se atreviò a proseguir.

4. Pero qué mucho si la excelencia del que perdona injurias propias llega á ser tanta, que parece, no solo pue de perdonar sus ofensas, sino tambien los pecados cometidos contra Dios. Assi consta del Libro primero de los Reyes, donde se dize, que vn labrador rico, llamado Nabal Carmelo, viendose David con necessidad, le embiò á pedir algun refresco para sus soldados, y no solo no se lo diò, sino que le embiò à dezir à David muchas injurias, por las quales David le quiso quitar la vida. Supolo Abigail, esposa de Nabal, muger prudente, y discreta, y sin que lo supiesse su marido, cogió vn buen regalo, y se fue adonde estava David, y postrada á sus pies, le dixo: Señor, no hagais caso de las palabras de mi marido, porque es imprudente, y necio. Y tales cosas le supo dezir, que se desenojò David, y trato de perdonarlo. Y viendo Abigail á David mas humano, y desenojado, le dixo: *Aufer iniquitatem famulæ tuæ.* Quitad, señor, la maldad, y pecado que ay en mi, perdonad mi yerro. Què dezis, señora? Si dixerais, perdonad el yerro de mi marido, dixerais bien; porque él es el que errò, pecó, y ofendiò a David; y assi à èl le toca el perdonar a Nabal; pero si vos Abigail teneis algun pecado, esse solo a Dios toca el perdonarlo, porque solo Dios puede perdonar pecados; pero el hombre solo puede perdonar la ofensa, y la injuria que se le haze a èl, no la que se le haze a Dios. Pues como siendo esto assi, le pedis a David que os perdone, y os quite vuestro pecado? *Aufer iniquitatem meam*? Por ventura David es Dios? Llegò aqui el Abulense, y dize: *Aufer iniquitatem famulæ tuæ, id est, remitte*

Regum 1. cap. 15.

Abulens. hic. quæst. 11.

mitte iniquitatem, sic etiam dicitur Deus, auferens iniquitatem, & scelera, vt patet Exodi 34 idest, remittens peccata: dixit Abigail, quod auferret David istam iniquitatem eius. Assi que Abigail vió à David desenojado, y que perdonò las injurias que le avia dicho Nabal, lo considerò tan realçado, y constituido en tanta excelencia, que en algun modo, no solo podia perdonar sus ofensas; sino tambien los pecados cometidos contra Dios, y por esso le pidiò qee le perdonasse los suyos, que à tanta excelencia como esto sube el que se exercita en esta obra de misericordia, que es perdonar las injurias.

EXEMPLO.

En la vida del Santo Patriarca de Alexandria San Juan Limosnero se dize, que tenia vn sobrino al qual lo amaba mucho. Este sobrino tuvo vna pendencia con vn Mesonero, y este le dixo à Jorge (que assi se llamaba el sobrino del Patriarca) palabras muy feas, y afrentosas, el qual sentido de que en publico lo huviesse afrentado vn hombre tan vil, y tan inferior à èl, y mas siendo sobrino del Patriarca, se fue a quexar a su tio, el qual viendolo llorar, y sollozar, le preguntó la causa de su pena. Mas no pudiendo hablar palabra, porque la colera, y sentimiento, le avia puesto vn nudo á la garganta, los criados que se hallaron presentes le refirieron todo el caso como avia passado, y añadieron que importaba castigar severamente á aquel hombre, por el poco respeto que avia tenido a su Illustrissima, y por las injurias que avia dicho à su sobrino vn hombrecillo tan vil, y para què otro dia no se atreviessen otros à afrentar à su sangre. Aviendolos oido el Santo Patriarca, mirò á su sobrino, y dixo: Esto passa? De este modo os han tratado? Pues creed de mi que he de hazer vna accion que sea sonada en toda Alexandria, y cause admiracion a todos los que la supieren. Oyendo esto el sobrino se quietó, y se desahogò,

Speculum Exemplorum, fol. 447.

juzgando que su tio haria àzotar por las calles publicas al Mesonero. Assi que el Santo Patriarca viò à su sobrino quieto, y desenojado, se llegò á èl, y lo abrazó, y le diò osculo de paz, diziẽdo: Entonces sereis mi verdadero sobrino, quando a imitacion de Christo perdonareis las injurias, y os dispusiereis a q̃ por su amor os azoten, y os afrenten los hombres, q̃ la verdadera nobleza, no cõsiste en la sangre, sino en la virtud, y luego hizo que el Mesonero fuesse libre de toda pension, pechos, y derechos; cosa que causò admiracion, y pasmo en toda Alexandria, pues quando todos esperaban que hiziera en èl vn castigo exemplar, nò solamente le perdonò la injuria, sino que lo premió, y le hizo mercedes, para enseñarnos a perdonar las injurias.

EXEMPLO.

Epitome Sanctorum, fol. 178.

En la vida de San Melecio Obispo de Antioquia se dize, que aviendo tomado possession de aquella silla, porque quiso desarraygar vicios, y governar segun Dios, dieron en perseguirlo los enemigos de la verdad. Y vno de ellos, que fue el Juez que governaba la Ciudad, procediò contra él injustamente, y sentenció al Santo Obispo a que lo privassen de la silla Episcopal, y fuesse desterrado. Y viendo todo el Pueblo vna maldad tan grande, se conspiraron todos contra el Juez Governador, y en ocasiõ q̃ este iba en su carroza, y llevaba cõsigo al Obispo, para sacarlo de la Ciudad, y que se fuesse al destierro. Irritados todos por tan sacrilega injuria, como era la que hazia á su Pastor, començaron à apedrear al Juez; y viendo el santo que llovian piedras sobre èl, se quitò el manto, y al Juez se lo rebolviò á la cabeza, porque no lo matassen, y rogò por él, perdonandole la injuria, y pagandole el mal que le hazia con guarecerle la vida.

EXEMPLO.

De San Christoval dize San Ambrosio, que aviendolo injuriado vn Gentil, y dadole en publico vna bofetada, con que lo afrentó, le dixo: Si yo no fuera Christiano, me vengara de esta injuria que me has hecho; pero porque me precio de seguir los passos de Jesu Christo, te perdono por su amor. *Reyno de Dios, f. 251.*

EXEMPLO.

Laurencio Surio refiere, que San Estefano Rey de Vngria, de noche se disfrazaba, y solo salia à dar limosna á quantos pobres encõtraba. Y vna noche viò vna grãde tropa de pobres, y se puso à darles limosna, y ellos embistieron con èl, y por quitarle la bolsa lo maltrataron, y le pelaron las barbas. Bolviose a su Palacio, y se puso en oracion ante vna Imagen de Nuestra Señora, y sentido, le dixo: Mirad Señora, qual me han puesto los pobres, porque sali a darles limosna, si los enemigos me huvierã hecho esta injuria yo la vengara, pero por averla hecho los Soldados de Christo, yo los perdono, y no por esso dexaré de acudirles; y de alli adelante, les diò limosna por mano de vn criado suyo. *Vbi supra.*

EXEMPLO.

De San Cesario Obispo Arelatense se lee, que vn Notario suyo, incitado del demonio descompuso al Santo con el Rey Alarico, diziẽdole que el Obispo era traydor a su corona, y que trataba de entregar aquella Ciudad a los Borgoñones. Sintiolo tanto el Rey, que desterró al Santo Obispo: y estando el Santo en el destierro, averiguò el Rey la verdad, y hallando que avia sido testimonio falso lo que se le avia imputado, le rogò al Santo que se bolviesse a su Iglesia, y al Notario lo condenó à que muriesse apedreado, y sabido por el Santo, le perdonó la injuria, y rogó por èl al Rey, y lo librò de la muerte á que estava condenado, que assi deben hazerlo *Epitome Sanctorum, fol. 774.*

los Christianos, y los que no lo hazen, no son amparados de Dios, ni de su Iglesia.

EXEMPLO.

Reyno de Dios, f. 71.

Assi lo experimentò vn hombre poderoso llamado Macedonio, que aviendolo injuriado otro hombre, no pudieron acabar con èl, que perdonasse esta injuria. Y viendo su obstinacion el Glorioso Arçobispo de Milán San Ambrosio, movido de caridad, personalmente fue á rogarle a Macedonio que perdonasse. Y assi que Macedonio viò ir al Santo Arçobispo, sabiendo a lo que iba, le cerrò las puertas, y no lo quiso oir, y viendo el Santo esta descortesia, se bolvió muy triste, y apesarado. Despues sucedió que Macedonio cometió vn delito grave, por el qual trató la justicia de prenderlo, y èl fue corriendo a retraerse a la Iglesia, y llegando a ella, se cerraron las puertas de improviso, y llegando la justicia lo prendiò, y fue castigado de Dios, porque no quiso perdonar, por su amor, la injuria que avia recibido de su proximo.

EXEMPLO.

Historia.

Quan ilustre, y quan honrosa accion es el perdonar las injurias, lo significó el Emperador Alexandro Magno, pues estando agraviado del Rey Dario, que le dió guerra, saliò a resistirle con su exercito; y aviendo Alexandro vencido à Dario, lo cautivò, y prendiò á èl, y a su muger, y a sus hijos. Y viendose Dario preso, muriò luego de pesadumbre en la prision. Y assi que supo Alexandro que avia muerto Dario, llorò amargamente, y hizo por su muerte grandes estremos de sentimiento. Y viendolo su amigo Festion tan lloroso, y sentido, le dixo: Señor, porquè lloras? En dia que has alcançado vna victoria tan insigne, lloras, y estàs tan penoso? No quieres que llore, le dixo Alexandro, si quitandole los Dioses la vida a mi

á mi enemigo, me han quitado á mi la mayor honra, y gloria, que podia dessear; porque tenia intencion de perdonarle las injurias que me hizo, y darle libertad? Mas por no perder Alexandro esta honra de todo punto, perdonò, y diò libertad à la muger de Dario, y à sus hijos, que tanto aprecio como esto, hizo Alexandro desta virtud, que es perdonar las injurias, aunque èl no lo hizo por amor de Jesu Christo, porque era Gentil; pero nosotros los Christianos, debemos seguir los passos de nuestro Maestro, y Señor Jesu Christo, y à imitacion suya, perdonar por su amor todas las injurias, y ofensas que nos hizieren. Haganlo assi, fieles mios, que con esso alcançaràn de Dios el perdon de sus pecados, y gozaràn de su Divina gracia, &c.

LA QVINTA, CONSOLAR AL QVE està triste.

ESta noche, carissimos hermanos, y fieles mios, se sigue tratar de la quinta Obra de Misericordia de las Espirituales, que es consolar al que està afligido, y triste, y esto se ha de hazer sintiendo su pena, y dolor; porque el mal comunicado, ya que no se quite, por lo menos se minora, y se alivia el que està afligido. Assi lo significò Pedro Blescense: el qual dandole el pesame á vna Reyna, y consolandola en la afliccion, que tenia por la muerte de vn hijo suyo, le dixo: *Prius quam ad te ille dolor perveniret, per nos transitum habuit.* Señora, ya es menor vuestro dolor, y vuestra pena, porque à mi me ha tocado mucha parte; y antes que vos supiessedes la muerte de vuestro hijo la he llorado, y sentido yo: de donde se infiere, que el sentir juntamente las penas, y dolores del triste, y afligido, y las causas porque llora, le sirve de alivio, y de consuelo.

Petrus Blecens. Epist. 178.

 Este

1. Este alivio, y consuelo buscò Christo en su Passion, y se quexò sentidissimamente por su Profeta David, de no averlo hallado, diziendo: *Sustinui qui simul*
Psalm. 68. *constristaretur, & non fuit, & qui consolaretur, & non inveni.* Esperè à ver si alguno se condolia conmigo, y me consolaba con hazerme compañia, y no lo hallé. Pues como assi Señor? Vuestros Discipulos no sintieron vuestras penas, y afrentas? Si. Que assi lo dizen los Evangelistas San Juan, y San Marcos, y la Iglesia lo afirma, diziendo: *Tristes erant Apostoli de Christi acervo funere.* Quando os llevaban á crucificar, no dize San Lucas que iban llorando tras de vos muchas mugeres, teniendoos lastima, y compassion, y les dixisteis que no llorassen por vos, sino por las calamidades que avian de venir sobre ellas, y sobre sus hijos? Pues como dezis que no huvo quien se compadeciesse de vos en vuestros dolores, y passion? Llega aqui San Agustin, y declarando aquesta palabra *simul*, dize: *Non enim, ait, sustinui, qui contristaretur, & non fuit: sed qui simul contristaretur, idest, ex ea re, qua ego contristabar, & nõ inveni.* No dize Christo que no hallò quien se doliesse dèl, sino quien se doliesse juntamente con él, por la misma causa que à él le lastimaba, que eran las culpas de los hombres; que à hallar Christo quien sintiesse juntamente su dolor, tendria algun alivio, porque lo es para el afligido, el tener quien se compadezca, y sienta el dolor, y pena, que el padece.

Ioann. 20. Marc. 16. &. Luc. cap. 23.

S. Augustin. hic.

2. Quanto ganan para con Dios, los que consuelan à los que estàn tristes, y afligidos, lo experimentò el Santo Rey David. Entre las demas cosas que de parte de Dios, le prometiò el Angel Gabriel à Maria Santissima, quando le traxo la embaxada de la Encarnacion del Verbo Divino en sus purissimas entrañas, fue vna el dezirle que

S. Lucas, cap. 1.

que su hijo avia de sentarse en la silla de David: *Dauit illi Dominus Deus sedem David patris eius.* Pues veamos que cosa grande le promete en esso? el trono, y silla del Hijo de Dios, no son los Serafines, y Cherubines? *Qui sedes super Cherubim.* No dixo Isaias: *Vidi Dominum sedentem super solium excelsum, & elevatum, Seraphim stabant super illud?* Pues que razon tiene el Hijo de Dios, para dar a entender que estima mas la silla de David, siendo temporal, que el trono de su Magestad, y gloria? La razon sacan los Doctores del Libro primero de los Reyes, donde dize la Escritura, tratando de David: *Et convenerunt ad eum omnes, qui erāt in angustia, & oppressi ære alieno, & amaro animo, & factus est eorum princeps, &c.* Todos los que estavan tristes, afligidos, y desconsolados, por verse desterrados, ò perseguidos, acudian a David, y él los amparaba, y los consolaba, y porque se esmeró en esta Obra de Misericordia de consolar a los tristes, lo escogió el Hijo de Dios, para vestirse de su carne, y hizo mas aprecio de su silla temporal de David, que del trono de su gloria.

Isaias, cap. 6.

1. Regum, cap. 22.

3. De aqui vino a dezir Tertuliano, que las luzes de la Luna compiten con las del Sol, y que en cierto modo le haze ventaja la Luna al Sol. Pues como puede ser esso? El Sol, despues de Dios, no es la fuente de la luz, y el presidente del dia? Si. La Luna si tiene luzes, no es porque las participa del Sol? Claro es. Pues en que se fundò Tertuliano para dezir que compite la Luna con el Sol, y que en algun modo le haze ventaja? A esto satisfaze el mismo Tertuliano, diziendo: *Nam & in solidamento cœli luciferos solis ortus excitauit: Lunæ candentem globum ad solatium noctis incrementis Orbis implevit.* Es verdad que el Sol es fuente de la luz, presidente del dia, y principe de los Astros; pero la Luna fue criada para ahuyentar las tinieblas de la noche, y consolar á los tris-

Tertul. lib. de Trinit. cap. 1.

triſtes que caminan en ella, y ſe vén afligidos con ſus obſcuridades. Aſſi, pues, ſi la Luna conſuela à los triſtes, digaſe que compite con el Sol, y que preſume ventajas, porque el conſolar al triſte es accion mas heroyca.

EXEMPLO.

Prado Eſpiritual, f. 207.

En el Prado Eſpiritual ſe dize, que vn hombre honrado debia muchas deudas, y eſtava tan pobre, que no las podia pagar, y los acreedores lo apretaban mucho, diziendole que pagaſſe, porque ſino lo hazia lo pondrian en la carcel, y cobrarian por juſticia, con que el pobre hombre ſe via deſconſolado, y andaba triſte, y ſin hora de guſto. A tal punto llegò ſu triſteza, viendo que no tenia remedio, que tratò de ahorcarſe, y deſeſperar. Supolo vna donzella Gentil, que lo vió quando queria ponerlo por la obra, y ſe lo eſtorvò. Y ſabida la cauſa de ſu deſconſuelo lo conſoló, y ſe ofreció à pagar por él las deudas que debia; porque ella avia quedado muy rica por muerte de ſus padres. Pagó las deudas del hombre la donzella, con que quedò el hombre libre, y muy conſolado. Deſpues la donzella como no tenia con que paſſar ſe hizo Ramera, para buſcar por eſte camino con que ſuſtentarſe. Cayò enferma, y abriole Dios los ojos, para que conocieſſe ſu mala vida, y compungida, luego que tuvo ſalud, fue á pedir el Baptiſmo para ſer Chriſtiana: mas como era Ramera, le dixeron los Curas, que no la querian baptizar ſin que primero dieſſe fiadores, y embio Dios ſus Angeles, que en forma de criados mayores del Palacio del Rey la fiaron, y recibio el Santo Baptiſmo. Vino deſpues el Obiſpo á viſitar, y le hizo cargo al Cura, que porquè avia baptizado á aquella muger ſiendo Ramera? Y dixo: Que lo avia hecho aſſi, porque la gente de Palacio la avia fiado. Buſcaron a los fiadores, y no ſe pudo deſcubrir quien fueſſen. Llamo el Obiſpo à la muger, y dixole: Qué buena obra has hecho en eſta vida?

Y ella refirio lo que hizo con aquel hombre triste, y desconsolado, que queria ahorcarse, y le dixo el Obispo: Pues por essa Obra de Misericordia que heziste de consolar al triste, y afligido, has ganado tu salvacion.

EXEMPLO.

En la vida de los Padres del Yermo se dize, que vn Monge mozo viuia desconsolado, triste, y afligido con tentaciones carnales, lascivas, y deshonestas, y como fragil, avia caìdo en algunas flaquezas, y para consolarse, se las comunico à vn Monge anciano, el qual en vez de consolarlo, se escandalizò tanto, que le dio vna aspera reprehension, diziendole que no merecia ser Monge, ni traer el Abito que tenia. Tan desconsolado quedo el mozo, que se salio del Monasterio, y se bolvio al siglo. Revelose lo Dios a vn Santo Abad, el qual salió tras dèl, y aviendolo alcançado, le habló con agassajo, y suavidad, y lo consoló de modo, que lo hizo bolver al Monasterio, y rogo à Dios por èl; y por los ruegos del santo Abad, le quitò Dios al Monge las tentacioues carnales, que padecia, y se las diò al Monge viejo que lo desconsolò, el qual anduvo tan inquieto, y afligido, que estuvo à pique de dexar el Abito para bolverse al siglo, y perderse, porque no quiso consolar al triste; y al fin por las oraciones del santo Abad Apolo, lo librò Dios de aquella pena, y conflito en que se vido.

EXEMPLO.

En la vida de San Antonino Arçobispo de Florencia se dize, que caminando el Santo para Fesulano, vió en la orilla del rio Munion, á vna moza desconsoladissima, y llorando amargamente, porque se le avia quebrado vn lebrillo, que avia llevado para lavar la ropa: y temiendo el castigo de sus amos, estava resuelta de no bolver à Florencia, sino irse perdida por el mundo. El Santo movido de compassion, se llegò á ella, y la consoló; y jun-

juntò los pedazos del lebrillo; y hizo oracion á Dios, y quedò el lebrillo sano, y fue este el primero milagro que hizo Dios por los meritos de Antonino, por aquella Obra de Misericordia, que hizo de consolar al triste. No dexes, pues, ò Christiano, de consolar á tus proximos en sus aflicciones, y desconsuelos, procura exercitarte en esta obra tan grata a los ojos de Dios, que con esso le obligaràs, para que à ti te consuele, llenandote de su gracia, &c.

VISITAR, Y CONSOLAR A LOS APRI-sionados presos.

CArissimos hermanos, y fieles mios, en la platica antecedente, tratamos de la quinta Obra de Misericordia Espiritual, que es consolar á los tristes, y afligidos, y à esta misma pertenece el consolar, visitar, y remediar à los presos, y encarcelados, que a mi ver son los que mas necessitan de consuelo. Y apoya mi sentir el Concilio Arelatense, el qual dispuso, y decreto que los Arcedianos, y Prepositos de las Iglesias todos los Domingos visitassen, consolassen, y remediassen á los presos de la carcel. Las palabras de el Concilio, son estas: *Id etiam miseratione certe condiximus custodiri; vt qui pro quibuscumque culpis, in carceribus deputantur, ab Archidiacono, seu à Præposito Ecclesiæ, diebus singulis Dominicis requirantur, vt necessitas vinctorum secundum præceptum Divinum misericorditer sublevetur, atque à pontifice instituta fideli, & diligenti persona, quæ necessaria provideat competens victus de domo Ecclesiæ tribuatur.* Y con razon por cierto; porq̃ vna de las mayores afrentas que puede padecer vn hombre de bien, es el estar preso, y verse oprimido con grillos en cadenas, y cepos.

Concil. Arelat. Canon.7.

He

1. He reparado fieles, que el Casto Joseph, quando sus hermanos lo echaron en la cisterna, no despegò sus labios, ni habló palabra. Vendieronlo por Esclavo à los Madianitas, y tampoco habló palabra: en todo el tiempo que estuvo captivo, no se quexó: levantole su señora aquel testimonio falso, diziendole a su señor Putifár, que auia querido forçarla, y aunque se vió en peligro de que lo quitassen la vida, callò, y no hablò palabra. Ponenlo preso en la carcel, y luego vereis que se justifica, diziendo: *Partim sublatus sum, & hic innocens missus sum* (como si dixera:) Sepa todo el mundo, que aunque estoy preso en esta carcel, no es por culpas, ni delitos, que he cometido, que injustamente padezco. Pues Joseph, que novedad es esta? Al querer quitaros la vida vuestros hermanos, no os quexais, ni dezis que no lo mereceis, ni teneis culpa, y al venderos por esclavo, ni satisfazeis al testimonio que os levantò vuestra señora, y al veros preso, os justificais tanto? Porqué es esso? Saben porque? dize vna docta pluma: porque en la carcel padecia deslustres su honra, y su opinion, y credito. Y para vn hombre de bien, es menos el perder la vida, que verse afrentado, y preso en la carcel.

Genes. cap. 40.

2. No se hallarà que Christo Redemptor nuestro bolviesse por si, ni se quexasse de los verdugos que lo atormentaron en su Passion: si le dieron cinco mil, y mas azotes, al azotarlo, no hablò palabra, ni al coronarlo de espinas, ni àl quitarle la vida en la Cruz; y si al darle la bofetada el sayon se quexò, no fue bolviendo por si, sino por su doctrina; y luego à todos los demas oprobios callò de suerte, que causò admiracion su silencio: *Iesus autem tacebat, ita vt miraretur præses.* Fue el esquadron de gente armada à prenderlo al huerto de Getsemani, y viendo que lo prendian, y maniataban, lo sintió tanto, q̃ se quexò, diziendoles: *Tamquam ad latronem exijstis*

cum

cum gladijs, & fustibus comprehendere me? Como à ladron me prendeis? Dulcíssimo Jesvs, pues a tantos oprobios no os quexais, ni a los azotes; siendo castigo de Esclavos, y os quexais al prenderos? Porqué aqui si, y allà no? Porque llega a ser afrenta mas grande el verse preso, que se siente mas que perder la vida; y como no ay mejor Cirujano, que el que ha sido acuchillado, de aqui procede que Christo, no solo se precia de visitar à los presos, y quitarles las prisiones, sino que haze semejante a si a la criatura que se ocupa en esta obra pia.

3. Erigiò el Rey Nabucodonosor aquella estatua de oro de sesenta codos de alto, y mandò que todos la adorassen, lo qual no quisieron hazer tres mancebos Hebreos, llamados Ananias, Azarias, y Misael, y porque no la quisieron adorar, mandò el Rey, que atados de pies, y manos, los echassen en vn horno ardiendo, para que el fuego los abrasasse, y los hiziesse ceniza; pero no los lastimò el fuego, sino solamente les quemò las prisiones, para que se pudiessen passear por el horno. Assi lo dixo el mismo Rey Nabuco: *Ecce video viros quatuor solutos ambulantes per medium ignis, & nihil corruptionis illis est.* Llega aqui San Anastasio Sinaita, y dize: Que este fuego fue representacion de Christo Redemptor nuestro, que baxò á visitar los del Cielo en forma humana: *Ignis ille solis qui in nobis est nempé Christi, præfigurabat imaginem.* Pues veamos en què se pareciò à Christo este fuego del horno de Babilonia? San Juan Chrisostomo lo dize: *Pueri ergo iactantur in flammas, ibat circa innocuos pedes, nouo libramine temperatus, artifex ignis, & tot circum volans pastus, sola consumere vincula laborabat.* En lo que este fuego se pareciò à Christo, fue en que solo tratò de quemar, y quitarles las prisiones à aquellos tres mancebos presos; porque es propio de Christo, y delos que siguen sus passos, el visitar,

Daniel. c. 3.

Sinait. hic.

Chrisost. hic.

tar, y consolar àlos afligidos presos, y procurar librarlos de las prisiones, y carceles.

4. Y es esta obra de caridad tan excelente, que á imitacion de Christo se precian los Angeles de visitar, y consolar à los presos en la carcel, y librarlos de las prisiones que padecen. Pudiera traer a este proposito innumerables, exemplos, pero baste por aora vno del cap. 1. de los Actos Apostolicos, donde dize la Escritura: Que estando San Pedro preso en la carcel, y oprimido con dos cadenas, y ya para sacarlo ajusticiar, lo visitò vn Angel vna noche, y le quitó las cadenas, y sacò libre de la prision: *In ipsa nocte, erat Petrus vinctus cathenis duabus, & ecce Angelus Domini astitit, percussoque latere Petri excitauit eum, dicens: Surge velociter, & ceciderunt cathenæ de pedibus eius, &c.* Y finalmente no parò hasta que lo sacó de la carcel, y lo puso en salvo, que el visitar, librar, y consolar a los presos, es accion propria de Christo, y de sus Angeles; y dado caso que no los libren de las prisiones, porque no conviene, por lo menos los consuelan, y los alivian en ellas.

Actorum, cap. 1.

E X E M P L O.

De vn Principe se dize, que estando irritado contra vn hombre, lo hizo prender, y le mandò al Juez, à quien el mismo Principe avia dado el oficio, que lo sentenciasse a muerte. El Juez, que era buen Christiano, y ajustado en su oficio, no lo quiso sentenciar, porque no halló causa paraquitarle la vida, por loqual el Principe le quitó el oficio al Juez, y lo puso en vna galera, donde lo hazian remar, y lo afligian mucho, y alli lo visitaba Christo Redemptor nuestro, y lo consolaba. Viendose vn dia muy fatigado, le dixo á Christo: Señor, bien veis que no puedo mas, libradme de estas prisiones, y trabajos. Y Christo le respondiò: Ya yo te huviera librado, pero conviene que padezcas, y tengas paciencia, para que me-

Reyno de Dios, fol. 80.

merezcas mas. Y Christo se assentó en el banco con él, y le ayudaba á remar, con que se le alivió su trabajo, y prision.

EXEMPLO.

Epitome Sanctorum, fol.714.

Laurencio Surio refiere, que vn Santo Obispo, visitando los presos de la carcel, viò que en ella estavan tres presos solos muy oprimidos, y compadeciendose dellos, le rogó al Juez, que los soltasse, y les diesse libertad, mas él no lo quiso hazer. Y viendo esto el Santo Obispo, se postró à la puerta de la carcel, y hizo por ellos oracion á Dios, y su Magestad lo oyó, y al punto se les cayeron las prisiones, y se abrieron las puertas de la carcel, y salieron libres, y consolados; y el Santo les encargò la enmienda de la vida, y sabido esto por el Rey, hizo al Obispo su limosnero mayor.

EXEMPLO.

Vbi supra fol. 960. y fol. 1057.

De San Faraon Obispo se dize tambien, que fue á visitar, y consolar a los presos de la carcel, y ellos le rogaron que pidiesse por ellos al Juez, y solicitasse su libertad, que ellos estavan arrepentidos de sus delitos, y prometian enmendar sus vidas. Pues si assi es, dixo el Santo, idos con Dios: y á esta voz se les cayeron á todos las prisiones, y los echò fuera de la carcel consolados.

EXEMPLO.

Fr. Philip. loca commun. part.1.fol. 4

De Dionisio el tyrano Rey de Sicilia se dize, que prendió á vn hombre rico, y lo condenò á muerte. Y estando en este estado, lo fue á ver a la carcel vn amigo suyo para consolarlo. Y assi que lo viò el preso, començó à lamentarse, diziendo, que no sentia tanto el morir, como el ver que no tenia lugar de disponer de su hazienda, y bienes. El amigo movido de compassion, le dixo: Pues id à disponer de vuestra hazienda, que yo os fiarè, y en el interin me quedarè en vuestro lugar. Hizose assi, salió el preso, pusieron à su amigo en el calabozo, y opri-

oprimieronlo con grillos, y cadenas para que eſtuvieſſe ſeguro, y fue el preſo à diſponer de ſu hazienda. Tardoſe mucho, y llegado el dia en que ſe avia de executar la ſentencia de muerte, viendo el amigo que no venia el otro, ſe diſpuſo él para morir. Por lo qual todos ſe reian, y hazian burla dèl, y le daban muchos baldones. Sacaron lo ajuſticiar, y ya que llegaba cerca de la horca, vino el otro corriendo para librar á ſu amigo, y que lo ahorcaſſen à èl. A todos cauſó grande admiracion eſte hecho, y en particular al Rey, el qual les dixo: No ſolo os perdono à ambos, ſino os ruego que me admitais á mi en vueſtra amiſtad, que me tendrè por muy dichoſo de ſer vuetro amigo. Todo lo qual ſe grangeò, por aver ido aquel amigo à viſitar, y conſolar á ſu amigo triſte, y deſconſolado en la carcel. Abrazen, pues, fieles mios, eſta virtud tan heroica, viſiten à los preſos, y encarcelados, procuré conſolarlos en ſus aflicciones, y ſi les fuere poſſible, librenlos de las priſiones que padecen, y con eſſo no ſolo imitaràn à Chriſto, y à los Angeles, ſino que ſe harán dignos de eternos galardones, y premios de gracia en eſta vida, &c.

LA SEXTA, SVFRIR CON PACIENCIA las flaquezas de nueſtros proximos.

ESta noche, cariſſimos hermanos, y fieles mios ſe ſigue tratar de la ſexta Obra de Miſericordia de las Eſpirituales, que es ſufrir con paciẽcia las flaquezas, y miſerias de nueſtros proximos, y diſimularlas, como noſotros queremos que lo hagan con las nueſtras: ſi ya no es que ay eſcandalo, y la flaqueza es publica.

1. Eſto es á mi ver lo que quiſo Dios ſignificar en aquella ley del capitulo doze del Levitico, donde dize: *Mu-*

Leviti c.cap. 12.

Mulier si suscepto semine pepererit masculum, &c. Non ingredietur in sanctuarium, donec impleantur dies purificationis suæ. La muger que aviendo concebido por obra de varon pariere, despuès de aver parido, no entre en el santuario, ni lo vea con sus ojos en treinta y tres dias. Tened Señor: Pues porque este entredicho no se lo poneis desde que concibe, ù desde que se siente preñada? Mirad fieles: En vn pecado ay concepcion, y ay parto (hablando metaforicamente) la concepcion es, quando yo pienso, y determino cometer la culpa, el parto es, quando la pongo por la obra, de suerte, que mi delito sale á luz, y se publica. Desimular pues Dios, y permitir què la muger, aunque aya concebido, y esté preñada, entre en el Templo, y ponerle entredicho para que no entre en èl, despues que ha parido, es dezirnos, que aunque sepamos que nuestro proximo tiene vna flaqueza, la disimulemos, y la suframos con paciencia, hasta q̃ no podamos mas, y no luego la publiquemos, ni disfamemos á nuestro proximo. Assi lo dize Rodulfo Flaviacense: *Nisallor hinc docemur, quod non prius sit iudicandum de culpa, quam pateat, nec statim repellendum à nobis eum, qui concepit dolorem, ante quam pepererit iniquitatem.*

Rodulf. in Alegor. Titelman. ad Leuit. c. 12.

Deuteronom. cap. 32.

2. Por esso en el Deuteronomio, prometiendo Dios la venida de su Hijo al Mundo, dixo que vendria como nieve sobre heno: *Et sicut nix super fœnum.* Pues que nos quiso significar con dezir que seria semejante a la nieve? Mirad fieles: Entre las demas propriedades que tiene la nieve, vna es, que blanquea los lugares donde cae, y si tienen algunas horruras, ù defectos los tapa. Y assi, si la nieve cae sobre vn muladar inmundo, cubre sus inmundicias, y desasseos, y lo hermosea de modo, que parece vn monte de nieve candido, y hermoso. Dezir, pues, que el Hijo de Dios vino al mundo como nieve, es

dezir,

dezir, que vino a sufrir, y dissimular las flaquezas, y miserias de los hombres, y llevarlas con paciencia.

3. Assi consta del Evangelista San Juan, vngió la Magdalena à Christo con vnguento preciosa, y viendolo Judas, murmuró la accion, diziendo: *Quare hoc vnguentum non venditur trecentis denarijs, & datum est egenis?* Porqué este vnguento no se vende en trecientos reales, y se dán de limosna à los pobress? Y dize S. Juan, que esto no lo dixo Judas movido de caridad, ni porque èl era procurador de pobres, sino porque era ladron, codicioso, y avariento: *Hoc autem dixit, non quia de egenis pertinebat ad eum, sed quia fur erat, & loculos habebat.* Pues ignoraba Christo esta flaqueza, y defecto de Judas? No. Pues si sabe que el murmurar de Judas, nace de este defecto, y vè que juntamente redunda en ofensa de su Magestad, porqué no le riñe? Porquè no le reprehende? Aqui dize vna docta pluma: *Verum Iesus, sic respondit in præsenti ad prætextam curam pauperum, quasi nihil sciret, nihil noscere de auaritia, de incredibili discipuli rapacitate.* Aunque conocia Christo la flaqueza de Judas; la dissimuló, se hizo desentendido, y la llevò con paciencia, porque no se descubriesse, ni se publicasse su flaqueza. Enseñandonos con esto à sufrir con paciencia las flaquezas de nuestros proximos, aunque dellas se nos siga detrimento proprio particular.

Ioann. 12.

Baeza in Euang. 10. 2. fol. 549.

4. Và refiriendo el Evangelista Mateo la Genealogia temporal de Christo, y en el discurso de su Evangelio dize: *Iudas autem genuit Phares, & Zaram de Thamar.* Judas engendrò à Farès, y à Zarà en Thamar. Pues qual serà la razon de aver parido Tamar dos hijos de vn parto, y averlos escogido el hijo de Dios, para que fuessen sus progenitores, segun la carne? San Juan Chrisostomo dá la razon, diziendo: *Et videns Iudam non velle implere promissa, mansuete tulet, non eligens aliorum*

Math. c. 1.

Chrisostom. hom. l. 22. ad pop.

coniugia; sed amans viduitatem, & tempus cõgruum expectans, festinabat enim vt filios procrearet ex socero. Tamar estava casada con vn hijo de Judas, murió, y quedò viuda; y segun la Ley de Moyses, tenia Judas obligacion de darle su hijo segundo por marido, porque el primero muriò sin tener hijos. Dixole Judas à su nuera Tamar, q̃ se fuesse à la casa de su padre, y alli esperasse hasta que su segũdo hijo tuviesse edad para darselo por marido. Hizolo assi Tamar, y estuvo muchos tiempos esperando, y aunque el hijo llegó à edad de poder casarse, no tratò Judas de cumplir su palabra, ni hazer lo que le avia prometido a Tamar, y esta mala correspondencia, este defecto, y flaqueza de Judas, lo llevó ella con tanta paciencia, que por ello permitió Dios que del mismo Judas concibiesse, y pariesse, no vn hijo, sino dos, premiando al doble el aver sufrido con paciencia el defecto de su proximo.

EXEMPLO.

Vn raro exemplo en esta parte, nos refiere Seneca de vn Gentil (aunque por serlo no mereciò en ello para con Dios) dize pues: Que el Emperador Cayo Cesar, sin ocasion alguna mandó que á vn mancebo ilustre le cortassen la cabeza: vino el padre del mozo á pedirle por èl, y le dixo el Emperador: Executese la sentencia, quitenle la vida, y vos que me venis á rogar por èl, despues que lo veais muerto, venid à Palacio, que quiero q̃ oy seais mi huesped, y comais conmigo. Y como à los Monarcas no se les puede replicar, obedeciò el afligido, y desconsolado Cavallero. Y despues que viò difunto á su hijo (que no tenia otro) con el dolor que imaginar se puede, fue á Palacio, y se sentò a la mesa con el Emperador, el qual le hizo muchos brindis, obligandole a beber en todos ellos, que fue lo mismo, que darle á beber la sangre de su hijo. Mas él lo llevò con tanta paciencia, y su-

Seneca, lib. 2. de ira, c. 33.

ſufrimiento, que ni derramó lagrima, ni diò ſi quiera vn ſuſpiro para deſahogar ſu corazon.

EXEMPLO.

Laurencio Surio dize, que muriò vn hermano de el Abad Abrahan, y dexò vna niña de nueve años, llamada Maria, llevola el tio al deſierto, y hizo vna celdilla donde la encerrò, y por vna ventanilla le daba lo neceſſario, y la hablaba, y la enſeñaba à ſervir á Dios. Alli eſtuvo haſta los diez y ocho años de edad, viuiendo ſantamente. Sucedió que viniendo vn Monge mozo à oir la doctrina del Santo Abad, puſo los ojos en ſu ſobrina Maria, y ſe aficionò de ella de modo, que la ſolicitó, y pecò con ella; y de tal ſuerte ſe rematò la moza, que hizo vn agugero, y ſe ſaliò de la celda, y ſe fue, y ſe hizo Ramera. Sintiolo mucho el Santo Abad, y al cabo de dos años, le dixeron que eſtava en vna Ciudad, en la caſa de las mugeres publicas. Sabido eſto por el Santo Abad, le pidiò a vn amigo ſuyo vnos veſtidos de ſeglar, vn cavallo, y dineros. Fueſſe á la caſa publica, donde eſtava, y dixole al que tenia cargo de ella, que queria dormir con Maria aquella noche. Recogieronſe los dos, y el Santo Abad ſe llegò á Maria, y amoroſamente le echò los brazos al cuello, y al abrazarla, le tocò Dios â Maria, y començó á llorar, y le dixo el Santo: Pues porquè llorais quando vengo à holgarme con vos? No os admireis, ſeñor, dixo Maria, porque aora me me acordado de vna coſa, que me ha dado mucha pena. O hija Maria, dixo el Santo: No conoceis á vueſtro tio Abrahan? A eſta voz cayó en tierra deſmayada, y no pudo bolver en ſi haſta media noche, y luego que bolvió en ſi, la puſo a las ancas del cavallo, y ſe la llevò al deſierto, y la puſo en la Celda, donde con los conſejos del Santo viuiò haſta los cinquenta años de ſu edad, con tanta virtud, y penitencia, que hizo muchos milagros, y muriò ſantamente, donde es digno de admi-

Reyno de Dios fol. 280.

rar la paciencia con que el Santo Abad sufriò las flaquezas de su sobrina, que otro fuera que le quitara la vida. Mas lo dispuso Dios assi, para que tu Christiano aprendas à sufrir con paciencia, y caridad las flaquezas de tus proximos, considerando que tu eres de la misma pasta, y viues sugeto á caer como ellos.

Speculum exemplorum, fol. 639.

EXEMPLO.

En la vida de los Padres del Yermo se dize, que dos Monges viuian juntos en vna celda, y para su recreo, y sustento avian hecho vn huertecito, donde tenian coles, lechugas, y otras hortalizas. Fue vn Monge viejo à visitarlos, y despues de averse saludado, y tratado de varias cosas, saliò el viejo a ver el huerto, y cogiendo el bordon que llevaba, con él dió de palos à las coles, á las lechugas, y demas hortalizas, y destruyò quanto avia en el huerto, y los dos Monges se lo estuvieron mirando, sin hablarle palabra, sufriendo con mucha paciencia la impertinencia, y caduquez de aquel viejo.

Reyno de Dios fol. 251.

EXEMPLO.

Laurencio Surio refiere, que el Tesorero de el Rey Eduardo (en Inglaterra) se descuydó vn dia, y se dexò abierta la arca del tesoro del Rey. Entrò vn ladron, y viendola abierta; cargò quanto pudo de doblones, y se fue, y aunque lo vido el Rey hurtarle su dinero, callò, y no le hablo palabra. Picado el ladron del buen lance que avia echado, bolvio segunda vez, y cargó todo lo que pudo, y aunque lo vido el Rey, tampoco le habló palabra. Bolvió tercera vez, y viendolo el Rey, le dixo: Hermano, contentaos con lo que aveis llevado, y salios presto, no venga el Tesorero, y os vea, que no lo passareis bien. Fuesse el ladron, y aunq̃ el aver hurtado el tesoro, fue por descuydo del Tesorero, ni al ladrõ lo castigó por la codicia, ni al Tesorero le reprehendiò por su descuydo, sino lo dissimulo, llevando con paciencia las flaquexas, y defectos de sus proximos.

EXEM-

EXEMPLO.

San Antonino refiere, que estando vn Monge enfermo, se vino el enfermero que le assistia á dormir á la celda del enfermo, para acudirle de noche si se le ofreciesse algo. El enfermo tenia muchas flemas, y escupia por instantes, y vnas vezes le daba al enfermero con la saliva en la cara, otras vezes en los ojos, otras en la boca, y aunque le causaba asco, no le dixo que mirasse como escupia; sino calló, y lo llevó con mucha paciencia, por amor de Dios. *Vbi supra, fol. 254.*

EXEMPLO.

En la vida de los Padres del Yermo se dize tambien, que estando enfermo el Abad Estefano, le dixo el enfermero, si queria comer vna tortilla de huevos con azeyte? Dixole que si, y pensando que la hazia con buen azeyte, la hizo con azeyte de linaza, que es muy amargo, y diosela. Començo el enfermo a comer, y assi que sintiò el amargor, la dexò, y callò. Hizo lo proprio segũ la vez, traxo la tortilla, y assi que el enfermo la gustó, la dexo. Y viendo esto el enfermero, le importunó, diziendole: Comala Padre, que està muy linda, y probó èl vn poco de ella, y assi q̃ gusto el azeyte de linaza, se quedo avergonçado, y començo á afligirse, y el enfermo lo consolò, llevando con paciencia aquella inadvertencia, y yerro de su proximo. Hazlo tu assi, Christiano, que con esso acudiras á las obligaciones de tal, y merecerás de modo para con Dios, que dispondrà se desimulẽ tus flaquezas, y te manutendrà en su gracia, &c. *Vbi supra, fol. 258.*

LA SEPTIMA; ROGAR A DIOS POR *los viuos, y los muertos.*

CArissimos hermanos, y fieles mios, esta noche se sigue tratratar de la septima, y vltima Obra de Miseri-

ſericordia de las Eſpirituales, que es rogar à Dios por los viuos, y por los muertos, que eſtán en el Purgatorio; virtud de tanta excelencia, que el que ſe exercita en ella, nó ſolo no le niega Dios lo que le pide, ſino que el camino mas ſeguro que puede ſeguir el Chriſtiano, para alcançar de Dios lo que deſſea, y le pide para ſi, es el olvidarſe de ſi, y pedirle para otros.

1. De las Divinas Letras conſta que el Sacerdote Zacarias deſeo mucho tener vn hijo, y ſe lo pidiò á Dios encarecidamente; pero viendo que no lo avia alcançado, y que ya él, y ſu muger Iſabel, eran muy viejos, ya tenia perdidas las eſperãças, y eſtava deſahuciado. Entròſe vn dia de fieſta en el Sancta Sanctorum á rogar á Dios por todo el mundo, y pedirle que para remedio de todos embiaſſe al Meſſias. Aſſi lo dizen San Aguſtin, y S. Bernardo, y eſtando en eſta fervoroſa oracion, ſe le apareció el Angel Gabriel, y le dixó: *Ne timeas Zacharia, quoniam exaudita eſt deprecatio tua, & vxor tua Eliſabeth pariet tibi filium, &c.* Dios à oido tu oracion, ſin duda tendras vn hijo en Iſabel. Tened Angel Santo, que no es eſſo lo que pide Zacarias. Es verdad que lo ha deſeado, pero aora no pide ſino que venga el Meſſias, para que con ſu muerte remedie à los viuos que eſtán en el mundo, y juntamente ſaque del Purgatorio a los muertos, y del ſeno de Abraham á los Santos Patriarcas, y los lleve à ſu gloria. Pues como les dezis que ya Dios ha oìdo ſu deprecacion, y que le darà vn hijo? Mirad fieles: No eſtà Zacarias rogando á Dios por los viuos, y los muertos? Si. Pues ya no me admiro, que aunque no pide para ſi en particular, alcançe en primero lugar lo que deſea; porq̃ eſto que es olvidarſe de ſi, y pedir para otros, tiene tanta eficacia, que el que aſſi lo haze, no ſolo alcança para otros, ſino tambien para ſi: y eſte

S. Lucas, cap. 1.

modo

modo de pedir no solo tiene esta fuerça para con Dios, sino tambien para con los hombres.

2. Entre los Emperadores Romanos huvo vna ley rigorosissima, en que se mandaba, que mientras el Emperador comia, ù dormia, ningun estraño entrasse en la tienda, ò sala del Emperador, pena de la vida. Sucedió, pues, que estando el Emperador Aureliano en la guerra de Asia, reposando en su tienda, vn soldado Griego de nacion, a quien el mismo Emperador tenia preso, y condenado a muerte, se saliò de la prision, y fue, y se arrojò en la tienda del Emperador, el qual assi qué lo oyo, dixo desde su cama, si esse hombre viene a pedir algo para si, muera, y si viene a pedir para otros, viua. Averiguose q̃ tres compañeros suyos, siendo centinelas se avian dormido, por lo qual su Capitan los avia mandado azotar, y que los entregassen à los enemigos: y éste soldado venia a rogar por ellos, y porque vino a pedir para otros, y no se acordò de rogar por si, a él lo perdono el Emperador, y le concediò la vida, y a sus compañeros les perdono la pena en que estavan sentenciados; que tanto como esto puede el rogar, y pedir para otros.

Fonseca de vista Christi, tom. 2 serm. de Canan.

3. Pero aunque es verdad que gusta Dios que le pidamos por los viuos, le agrada mas la oracion que hazemos por los muertos, que están en el Purgatorio, y concede mas presto lo que para ellos le pedimos, porque son los que mas necessitan de remedio. Consta del Libro tercero de los Reyes. Hospedó al Profeta Elias vna piadosa viuda, en la Ciudad de Sarepta de Sidonia, a la qual se le murió vn solo hijo que tenia. Supolo el Profeta, vino, y ajustose con el cuerpo difunto tres vezes; y hizo oracion por èl, y al fin lo resucito, y le dio Dios la vida por los ruegos de Elias: *Exaudiuit Dominus vocē Eliæ, & reversa est anima pueri intra eum, & revixit.* Pongamos punto aqui, passemos al capitulo diez y ocho del

3. Regum, cap. 17.

3. Regum, cap. 18.

del mismo Libro, y veremos, que irritado Elias con las ofensas que via cometer contra Dios, echò candados à las nubes, de suerte, que no llovió en tres años. Al fin de ellos, movido de compassion, se subió Elias a la cumbre del Monte Carmelo, y se puso á hazer oracion à Dios, para que lloviesse, y se remediassen los hombres: y para que Dios le concediesse lo que le pedia, fue necessario, que el Profeta hiziesse oracion siete vezes: *In septima autem vice ecce nubecula parva, quasi vestigium hominis ascendebat de mari, &c.* Donde reparo: Elias no es vno mismo quando pide por todo el pueblo, y quando pide por el hijo de la viuda? Si. Allà no pidiò por vno solo, y acà por las vidas de todo el pueblo? Si. Pues porque à la tercera vez que orò, le diò vida al hijo de la viuda, y aqui para conceder lo que se pide, es necessario orar siete vezes? Mirad fieles: Vn mismo Elias es el que ruega à Dios por los vivos, y por los muertos; pero al pedir por el Hijo de la viuda difunto, le acudió con mas presteza, y concedió con mas brevedad, lo que se le pedia para èl; porque estava muerto; para significarnos, que aunque el rogar, y pedir por los viuos le agrada a Dios, mucho mas le agrada el rogarle por los difuntos, porque son los que mas padecen, y los mas necessitados.

EXEMPLO.

Reyno de Dios fol. 223.

En la Coronica de Santo Domingo se dize, que dos Religiosos se pusieron á altercar, si era mejor rogar à Dios por los difuntos del Purgatorio, ò por los vivos, q̃ estàn en pecado mortal? Y el vno llevaba por opinion, q̃ era mejor rogar por los vivos, que estàn en pecado mortal, fundavase en dezir, que los difuntos del Purgatorio estàn confirmados en gracia, no se pueden condenar, y tienen la gloria segura, y los otros no, porque estã en estado de condenacion, y que por esso era mejor rogar a Dios por ellos. El otro Religioso defendia la opi-

nion

nion contraria, diziendo, que mas acepta es á Dios la oracion que se haze por las animas de Purgatorio, que no la que se haze por los vivos, porque los vivos están en estado en que pueden merecer salir de las culpas, y hazer penitencia de ellas, pueden rezar, dar limosna, y hazer Obras de Misericordia: pero las Animas del Purgatorio, nada de esto pueden hazer, porque ni tienen pies, ni manos, ni boca, ni pueden rezar, ni dar limosna, ni merecer por si, y assi es mejor rogar por los difuntos. El otro Religioso se estava terco en la opinion contraria, y para que se desengañasse, dispuso Dios, que aquella noche siguiente se le apareciò vn difunto, y con vn ataud que traia en las manos, le diò tantos golpes, que le hizo que mudasse de opinion: porque es traza del demonio, el qual pone todo su conato, en procurar que no roguemos à Dios por las animas que padecen en el Purgatorio.

EXEMPLO.

Assi consta de vn caso que refiere Jacobo de Voragine, Arçobispo de Genova, el qual dize, que aviendo ido vnos pescadores a sacar las redes que tenian caladas en la mar, por el tiempo del Otoño, en lugar de pezes sacaron vn globo de nieve, ò carambalo, que es agua quaxada, cosa que admirò à todos, y mucho mas de ver que no se derretia. Alegraronse mucho, porque el Obispo de aquel lugar padecia dolor de los pies, y poniendole en ellos yelo, se le amainaba el dolor. Pusieronle aquel globo de nieve, y vn dia, teniendo el Obispo puestos los pies en él, oyò vna voz que saliò del globo, como de hombre que se quexaba. Conjurolo el Obispo, y dixole que le dixesse quien era? Y dixo: Yo soy vna alma, que en este yelo soy atormentada por mis pecados, y si quisieras dezir por mi treinta Missas en treinta dias continuos, y rogaràs a Dios por mi, su Magestad me libràra de las penas que aqui padezco. Començò el Obispo à *Speculum exemplorum, fol. 688.*

dezir

dezir las Missas por aquella alma: y aviendo dicho quinze Missas, el dia siguiente se revistio para dezir la que se seguia, y ya que queria salir al Altar, dispuso el demonio que todos los hombres vezinos de la Ciudad sacassen las espadas, y riñessen vnos con otros, con tanto alboroto, y estruendo, que parecia que avia entrado algun exercito de enemigos, y vinieron corriendo à llamar al Obispo, para que los apaciguasse, con que le fue forçoso desnudarse, y salir à quietar aquel alboroto, por lo qual no dixo Missa aquel dia por el difunto. Otro dia prosiguiò con las Missas, y aviendo dicho veinte, quando fue à dezir la veinte y vna Missa, ya que salia al Altar, hizo el demonio vn exercito de enemigos aparentes, y fantasticos, que cercaron toda la Ciudad. Y oyendo el Obispo el estruendo, los llantos, y alaridos de las mugeres, y niños, se bolviò à desnudar, y dexó de dezir Missa. Despues prosiguiò con las demàs, y ya que faltaba sola vna para cũplir las treinta Missas, se puso à dezirla, y ya que el Obispo estava en el Altar, diziendola, hizo el demonio, que de la casa del Obispo saliessen llamas de fuego, y vinieron los pages à la Iglesia desatinados, dando vozes, y diziendo: Señor, que se quema la casa de Usiria; dexe la Missa, y venga à remediarla. No dexarè tal, dixo el Obispo, aunque toda la casa se queme. Prosiguiò con la Missa; la qual acabada se deshizo el globo de yelo, el Alma salió de aquel purgatorio, y fue à gozar de Dios, y el fuego desapareciò, sin quemar cosa alguna, porque fue aparente, de donde se infiere, quanto procura el demonio que no roguemos a Dios por los muertos.

EXEMPLO.

Flos Sanctor. p. 1 fol. 426.

Quan necessario es el rogar a Dios por los vivos, consta de vn caso, que refiere en la vida de San Juan Climaco, donde se dize, que aviendo el Santo recibido por discipulo suyo á vn Hermitaño, llamado Moyses, lo em-

embiò vn dia à cavar vn huertecillo que tenia. Gastó Moyses en esto toda la mañana: y porque era en el mes de Agosto, y hazia grande calor, a medio dia se retirò Moyses a descansar debaxo de vna grande peña á la sõbra, y como estava cansado, se quedò dormido. A este tiempo estava San Juan en su celda, puesto en oracion, y de improviso le vino vn sueño, y se quedò dormido, y vino vn Varon en trage austero, y penitente, y le reprehendiò, diziendo: Como duermes tan descuydado, estando tu discipulo Moyses en peligro de muerte? Y diziendo esto se desaparecciò. Bolviò San Juan a la oracion, y le pidio á Dios que librasse a su discipulo Moyses, si padecia algun peligro. Bolviò a la tarde Moyses, assi que lo vido San Juan, le dixo: Has padecido oy algun peligro? O Padre, dixo Moyses, poco faltó para que vn peñasco, a cuya sombra me quedé dormido, me quitasse la vida, porque pareciendome que me llamabas, disperté, y sali corriendo a ver que me mandabas, y assi que sali, se cayò el peñasco sobre el mismo lugar dõde yo avia estado durmiendo. De donde se infiere de quanta vtilidad es para los viuos el rogar à Dios por ellos, pues por la oracion de San Juan Climaco detuvo Dios aquel peñasco, para que no cayesse sobre Moyses, y lo matasse.

Ha fieles, de quantos naufragios, y de quantos peligros os ha librado Dios por las oraciones de los Religiosos, que de noche, y de dia os encomiendan á Dios, que este es nuestro oficio, y con esto les pagamos a los fieles las limosnas que nos dàn para nuestro sustento. No se olviden, pues, Padres, hermanos, y fieles mios, de rogar à Dios por los viuos, y por los muertos, que como lo hagan assi, tendràn en cada vna de aquellas Animas benditas vn amigo, vn intercessor, vn Abogado, que en la presencia de Dios ruegue por nosotros, nos alcance perdon

don de nuestras culpas, y promocion a la Divina gracia, que es prenda de la gloria. &c.

PLATICAS SOBRE LOS SIETE pecados Capitales, à que llamamos Mortales.

EL PRIMERO, SOBERVIA.

DEspues de aver tratado de las Obras de Misericordia, fieles, y hermanos mios, se sigue tratar de los siete pecados Capitales, que comunmente los llamamos pecados mortales, no porque siempre sean mortales, sino porque son cabezas, y fuentes de muchos pecados que cometen los hombres. Esta noche trataremos de el primero de estos pecados Capitales, que es la Sobervia, pecado tan abominable a los ojos de Dios, quanto se colige de la severidad con que su Magestad lo castiga, pues si con los demas pecados dissimula por algun tiempo, con la Sobervia no dissimula, sino que luego la castiga.

1. Si Lucifer viendose tan hermoso, y aventajado en la belleza, quiso sobervio igualarse à Dios su Criador y nuestro, diziendo: *Similis ero altissimo*. Luego al punto lo derribò del Cielo, y lo desterrò al Infierno: *Vidi Sathanam sicut fulgur de Cœlo cadentem*, dize Christo por San Lucas, que cayò dize, con la velocidad, que suele el relampago, que consiste en vn abrir, y cerrar de ojos. Si el sobervio Rey Nabuco soño vna noche, que via aquella estatua de diversos metales, en essa misma noche vio que al toque de vna piedrecita se convirtiò en ceniza. Si Adan se ensobervecio, y quiso ser como Dios, comiendo de la fruta vedada, en esse mismo dia lo

S. Lucas, cap. 10.

lo castigó Dios, y lo desterró del Parayso. Muchos pecados avia cometido el Rey Herodes, y Dios avia dissimulado con él; mas assi que vio que vestido de ricas ropas, joyas, y piedras preciosas, quiso que lo adorassen por Dios, en esse mismo punto vino vn Angel, y le quitó la vida, que con sobervios, y altiuos no dissimula Dios, que es lo que dixo el Profeta Rey: *Deiecisti eos dum allevarentur, quomodo facti sunt in dessolationem subito defecerunt, perierunt propter iniquitatem suam, velut somnium surgentium Domine, imaginem ipsorum ad nihilũ rediges.* De donde se infiere que el sobervio engendra con su misma sobervia su muerte, su perdicion, y ruina. *Psalm. 72.*

2. Assi se lo significò Dios à los Filisteos por su Profeta Isaias, en ocasion que estavan muy sobervios, porq̃ tenian oprimidos à los Hebreos: *Ne læteris Philistea, quoniam comminuta est virga percussoris tui: de radice enim colubri egredietur regulus, & semen eius absorbẽs volucrem!* O Filisteo! No te engrias, ni te glories, por que oprimes à mi pueblo, mira que ha de venir vn Rey, que te destruya, y este ha de nacer de tu misma sobervia. Notese que habla aqui el Profeta con admirable artificio. Segun dizen los Filosofos, los basiliscos nacen de los huevos dañados de las aves, y de ellos, como de raiz, proceden los basiliscos; pero aqui dize el Profeta, que de la raiz de la culebra, saldrà el basilisco: *De radice colubri, egredietur regulus*, donde vemos que habla enigmaticamente; porque la raiz de la culebra, de donde ella procedio, es la sobervia, que es la que sembrò las enemistades entre Dios, y los hombres. La sobervia convirtiò al Angel en culebra, y de esta culebra nació el basilisco, que fue el desseo de reynar, y mandar: que basilisco quiere dezir Rey, que por esso la casa Real se llama Basilica, y naturaleza coronò al basilisco, como a Rey de las sabandijas, y animales ponçoñosos; y segun esto es dezir, *Isaias, cap. 14.*

que

que de la raiz de la sobervia, nace el desseo de mandar, y en esse desseo vá embuelta la ponçoña, y veneno con que muere el sobervio, y halla su ruina en su sobervia. Y el Glorioso Doctor San Agustin, notò que siendo assi que en la antigua Ley avia señalados sacrificios, con que se limpiaban los hombres de todo genero de pecados; para el pecado de la sobervia no señalò Dios sacrificio alguno, como dando á entender, que el pecado de sobervia es incurable: *Quod genus peccati non dixit vllo genere sacrificij purgatorio oppertere, tamquam insanabile iudicans illa dumtaxat curatione, quæ per sacrificia gerebantur, qualia facienda in hac scriptura præcipiuntur.* Dize el Santo.

August. in lib. 44. supr. Num. qu. 25. num. 4.

3. El Aguila de los Evangelistas Juan, en el capitulo primero de su Evangelica Historia (y lo dexamos dicho en el tratado del Credo, como cosa cierta, y de Fè) que por el Verbo Divino fueron hechas, y criadas todas las cosas: *Omnia per ipsum facta sunt, & sine ipso factum est nihil.* Y es cosa digna de admiracion, que se ocupasse la Omnipotencia Divina en criar moscas, mosquitos, gusanos, pulgas, piojos, y otras innumerables sabandijas, que ay en el mundo, que solo sirven de molestar, y atormentar a los hombres: de què provecho son estas sabandijas en el mundo? Para què las criò Dios? No podiamos passar sin ellas? A esta duda satisfaze la luz, y antorcha de la Iglesia Agustino, diziendo: *Propter superbiam instituit Deus, istam creaturam minimam, & abiectissimam. Vt ipsa nos torqueat, vt cum superbus fuerit homo, & se iactaverit adversus Deum culicibus subdatur. Populum Pharaonis superbus, potuit Deus domare de vrsis, de leonibus, de serpentibus, muscas, & ranas, illis immisit, vt rebus vilissimus superbia domaretur.* El criar Dios moscas, pulgas, ranas, &c. y los demas animalillos, y sabandijas, despreciadas, y asquerosas, fue para hu-

S. Ioann. 1.

August. tract. 2. in Ioann.

humillar á los sobervios. Bien pudiera Dios castigar al sobervio Faraon con exercitos de Leones, ossos, panteras, y otros animales fieros, y mas nobles, pero no quiso sino con mosquitos, ranas, y ratones, para que denotassen la baxeza de su sobervia, y se confundiesse, que à los sobervios con las cosas mas viles, y despreciadas, los castiga Dios.

De esta verdad tenemos muchos exemplos. Plinio dize, que en España destruyeron vna Ciudad los conejos. En Tesalia hizieron lo mismo los topos. En Francia las ranas fueron causa de que otra Ciudad se quedasse despoblada, y desierta. Los de Etiopia desampararon otro Lugar, perseguidos de escorpiones. De vna de las Islas Cicladas echaron, y desterraron ratones á todos sus moradores. A los Leones en Africa, vn mosquito los persigue de modo, que se arrojan al agua, y se ahogan, por verse libres dèl, y el gallo con su voz los amedrenta, y haze temblar. Al Elefante, quo es vn monte de carne, lo persigue, y destruye vn ratoncillo, llamado Musgaño. A la Aguila, Reyna de las aves, la sugeta, y le haze dar graznidos vn escarabaxillo de color roxo. Pues que es esto, sino domellar, y abatir Dios á la altivez, y sobervia con lo mas vil, y abatido à los ojos de los hombres, para que estos entiendan que al passo què se engrieren, y ensobervecieren, los tiene Dios de abatir, y humillar, que este es el mayor castigo del sobervio, hazerle que caiga de la alteza à que se quiso levantar. *Plinio, lib. 8. cap. 19.*

4. Reparado he fieles, en dos castigos que hizo Dios: el vno en Lucifer, y el otro en aquel combidado, que con vestidos indecentes se sentó á la mesa, en las Reales bodas. Y he notado, que á este mandó el Divino Rey, que lo atassen de pies, y manos, y lo echassen en las tinieblas infernales, condenandolo a vn perpetuo crugir de dientes, y tormentos eternos: *Ligatis pedibus, & manibus, proij-*

proijcite eum in tenebras exteriores, ibi erit fletus, & stridor dentium. Pero a Lucifer solamente lo echò de el Cielo, y se nos dize dèl, que cayó: *Quomodo cecidisti Lucifer, qui mane oriebaris?* Lo dixo Isaias. y el Evangelista Juan dize: *Draco ille magnus::: proiectus est in terram*, donde reparo yo. Pues el pecado de Lucifer, no fue mas grave, y mayor, que el del combidado? A mi pareceme que si, porque Lucifer sobervio, y altivo quiso ser igual a Dios, y vsurparle la dominacion de todas las criaturas inferiores a si; pero el combidado solo pecó en sentarse desasseado a la mesa. Pues como con este desdichado se vsa tanto rigor, y con Lucifer de tanta piedad, que no lo mandan aprisionar? O que mal lo entendeis, dize San Ambrosio: *Ruit quippé primo per superbiam de Cœlo: Ruit posteà cum ab electorum cordibus, per Christum deiectus est.* A Lucifer no lo derribaròn de el Cielo, y cayó del, quando aspiraba a la Alteza de Dios? No se vè arrastrado por la tierra, y que a cada passo lo huellan los Santos? Si. Pues no admite igual su castigo, que el mayor que se le puede dar a vn sobervio, es el derribarlo, y hazer que caiga de la alteza a que aspirò.

Apocalyp. cap. 12.

Ambros. hic.

EXEMPLO.

De vn Rey sobervio se dize, que entró en vna Iglesia en ocasion, que en el Coro estavan cantando aquel verso de la Magnificat, que dize: *Deposuit potentes de sede, & exaltavit humiles.* Derribo a los poderosos de su silla, y levanto a los humildes, y dixo el Rey: Què gentil disparate! Quien me puede a mi privar de mi Reyno, y Magestad Real? Fue vn dia a bañarse con toda su guardia, y acompañamiento de Principes, y Grandes de su Corte, y estandose bañando, embio Dios vn Angel, el qual se puso los vestidos del Rey, y tomo su misma figura, y el eco de su voz, y dexandole al Rey vn vestido pobre

Reyno de Dios fol. 14.

bre, llamò a toda la gente de la guardia, y à los pages, y criados, y se fue a Palacio. Quando el Rey se acabò de bañar, llamò à su Camarero, y a sus pages, que le diessen de vestir, y no halló quien le respondiesse. Admirado cogió los vestidos pobres q̃ hallò alli, y se los puso, y se fue á Palacio. Encontró con vno de sus criados, y dixole: Fulano, conoceisme? No os conozco, dixo èl: Pues no sabeis que yo soy el Rey? El criado juzgando que era algun loco, le diò muchas bofetadas, y lo echó de alli. El Rey admirado, y confuso azechó, y miró con atencion, y vió que otro Rey reynaba, y que todos lo obedecian. Y viendo esto, desconsolado lloraba amargamente, y no sabia que hazer. Acordòse del pecado de sobervia que avia cometido, y se arrepintiò mucho, y tuvo por ello grande dolor. Y conociendo esto el Angel, vna noche, despues que todos los criados se fueron à cenar, salò el Angel hecho Rey, y le dixo: Ea, señor, aveis visto que puede Diós quitaros el Reyno? Ya lo he visto, dixo el Rey, perdoname que pequè. Entrad, dixo el Angel, poneos vuestros vestidos, y bolved a governar, y guardaos ño cometais otra vez pecado de sobervia. Pusolo el Angel en la possession del Reyno, y se fue.

E X E M P L O.

En el Reynó de España vn hombre altivo, y sobervio, se puso a jugar a los dados, y desde que començò à jugar, fue perdiendo, y con grande dolor de ver que le quitaban el dinero, interiormente le pidiò a Diós que le diesse suerte para ganar, ò por lo menos, para recuperar lo perdido, y quanto mas se lo rogaba à Dios, tanto mas perdia. De tal modo se picò, que perdiò quanto dinero tenia, y todos sus vestidos, hasta que se quedò desnudò. Y viendose deste modo, se levantò hecho vn demonio de colera, quexandóse de Dios, porque no lo avia *Speculum exemplorum, fol. 83.*

ayudado, como si Dios huviera de fomentar vicios, y pecados: fuesse furioso a su casa, y se armò de punta en blanco con morrion, celada, brazaletes, peto, espaldar, y grebas, como si fuera a alguna batalla, cogiò vna adarga, y lança. Subiò en su cavallo, y saliò à la plaza en ocasion que en ella avia mucha gente principal, y parando el cavallo en medio de la plaza, dixo en alta voz, porque lo oyessen todos. Miente quien dize que ay Dios. Y si aqui ay alguno que diga que ay Dios, y se tiene por amigo suyo, vaya, armese, y salga à pelear conmigo, y verà como le quito la vida, sin que aya Dios que lo favorezca, y verà como no ay Dios. Todos los que estavan en la plaza se quedaron atonitos de oìr tan horrible blasfemia, mas ninguno se atreviò a responderle. Pero ya q̃ no le respondieron los hombres, le respondiò el mismo Dios, el qual (con ser entonces tiempo de Invierno rigoroso) le embiò vna mosca, la qual se entrò por los agugeros de la celada, y dentro del morrion, le diò tales picadas en el rostro, y en todas las partes dél, ojos, narices, y orejas, que se viò forçado a quitarse el morrion, y arrojarlo en el suelo, y hazer diligencias con las manos, para echar de si la mosca, la qual se retiraba huyendo el golpe, y luego le embestia, dandole tan crueles picadas, que viendose apurado, y aburrido, se arrojò del cavallo, y puso la cara en la tierra, para guarecerse de la mosca, la qual no dexò de picarle, y atormentarlo, hasta que arrepentido de su sobervia, y de la blasfemia que avia dicho contra Dios, llorando, y sollozando, dixo á vozes, que lo oyeron todos los que estavan en la plaza: Confiesso q̃ no ay mas que vn verdadero Dios, que dà vida, y ser a todas las cosas, sin el qual ningun sujeto puede tener ser, y que pudiendo castigar mi sobervia, embiando vn rayo que me hiziera ceniza, ò por medio de criaturas horrendas, y terribles, para mayor confusion mia, y ma-
ni-

nifestacion de su Omnipotencia, me ha castigado, y humillado por medio de vna mosca. Y dicho esto no pareció mas la mosca. Donde debes notar, ó Christiano, que este sobervio no conociò la miseria de su ser, hasta que puso la frente en el polvo de la tierra, que fue dezirle lo del Espiritu Santo: *Quid superbit terra, & cinis?* Hombrecillo vil, como tienes atrevimiento para engreirte, y ensobervecerte, siendo como eres vn poco de polvo, y ceniza? Y á este blanco tira la Iglesia, quando poniendonos ceniza en la frente, nos dize: *Memento homo quia pulvis es, & in pulverem reverteris.*

E X E M P L O.

En las vidas de los Padres del Yermo se dize, que huvo vn Monge, que viuia en vna cueva, y empleaba el tiempo, y gastaba su vida en oracion mental, en abstinẽcias, ayunos, y exercicios manuales, y finalmente floreciò en todo genero de virtudes; y con ellas se ensobervecìò de tal suerte, que puso su confiança en sus buenas obras, mas que en Dios, atribuyendolas a si mismo, y no à su Magestad Divina (como debia hazerlo,) y para castigar, y abatir su sobervia, permitiò Dios que el demonio tomasse forma de muger moza, bizarra, y hermosa: y despues de puesto el Sol, fingiendo que andaba perdida por aquel desierto, se arrojò en la cueva donde estaba el Monge, y postrandose a sus pies, y abrazandose cõ ellos, llorando, le dixo: Padre mio, vsad de caridad conmigo, que vengo fatigada, y cansada de andar por este desierto perdida, buscando algun camino, y me ha cogido la noche en este parage. No permitais que me quede en este desierto, y me despedazen las fieras. Dadme licencia para que me quede esta noche en este zaguan de vuestra celda. El Monge viendo sus lagrimas, y lamentos, movido de compassion, y lastima, le dixo q̃ se quedasse en buen hora: Sentose, y el Monge le preguntó la

Speculum exemplorum, fol. 509.

causa de aver venido alli? Y ella la fingiò tal, que quedò el Monge satisfecho. Diriale como es creible: Señor, yo venia con mi marido, y salieron a nosotros vnos ladrones salteadores, los quales lo apretaron de tal modo, que peleando, y defendiendose de ellos, se entrò por el monte, y yo quedè sola, y porque no me matassen hui por este desierto, con que vengo rendida, sin vida, y sin aliento, porque sin duda avràn muerto a mi esposo, que son muchos los que iban sobre èl. El Monge la quietò, y la consolò. Estuvieron los dos en conversacion toda la noche, y ella de las lagrimas, y suspiros, pasò à chanças, y risa, y juegos, diziendole al Monge palabras amorosas, conq̃ lo encendiò en su amor, y le palpaba el rostro, y le tomaba las manos, y se las besaba, cõ q̃ el Monge començò a abrasarse en el fuego de la concupicencia, y desseos de gozarla. Y al ponerlo por la obra, diò el demonio vn ahullido terrible, y se desapareciò de entre sus manos, dexandolo descompuesto, y luego se oyò grande multitud de demonios en el ayre, que con grande risa, y chacota, celebraban el hecho, y le daban vaya, diziendo: O Monge! ò Monge! tu eres el Santo? Y què con tu virtud te levantabas hasta el Cielo? Como aora has baxado hasta el Infierno? Aora conoceras que a los que se ensobervecen los humilla Dios. El Monge afrentado, y corrido de la burla que le hizo el demonio, desesperado dexò el Abito, y se bolviò al siglo, donde soltando las riendas à los vicios, tuvo desastrado fin, que en esto páran los vanos, los altivos, y sobervios. Tiembla, pues, ò Christiano, de cometer pecado de sobervia, porque este vicio es proprio de los demonios. Procura ser muy reconocido, y agradecido a tu Dios, y Criador, á quien debes el ser, con los demas infinitos beneficios, y favores que has recibido, y recibes por instantes de sus Divinas manos, que con esso te haràs digno de su gracia, &c.

EL

EL SEGVNDO, AVARICIA.

ESta noche cariſſimos hermanos, y fieles mios, ſe ſigue tratar del ſegundo pecado capital, q̃ es la Avaricia, vicio tan infernal, que dèl proceden caſi infinitos pecados, porque es como vna cifra, y compendio de todos los pecados. Aſſi lo ſignificò el Eſpiritu Santo por el Ecleſiaſtico, diziendo: *Nihil iniquius quam amare pecuniam.* No ay coſa mas perverſa, como es amar demaſiadamente al dinero, como ſi dixera: Entre todas las malas inclinaciones de los hombres, no ay otra mas peligroſa, que la inclinacion al dinero, y el afecto al guardarlo, y lo es con tantas veras, q̃ ni los pecadores ſobervios, ni los carnales, ni los vengativos, ni los glotones, y comedores, eſtàn expueſtos á tantos peligros, como eſtán los avarientos, porque eſtos tienen vendida la Alma, y eſtán expueſtos para cometer qualquiera maldad. San Gregorio Niſeno, compara al avariento a la caldera agugereada, que aunque en ella entre toda el agua del mar, no ſe llena, ni ſe harta: *Auarum eſt, veluti lebetem diuturno vſu perforatum, qui licèt in ſe omnem maris aquam recipiat, nunquam implebitur.*

Eccleſiaſt. cap. 10.

Gregor. Niſen. in orat. funeb.

1. David lo compara a los cachorrillos de los Leones, cuyo calor natural, es tan activo, y con tanta demaſia, que los haze naturalmente vorazes; por lo qual, aunque coman mucho, ſiempre tienen hambre, y eſta los haze dar bramidos: *Divites eguerunt, & eſurierunt.* Dixo el Profeta, y a qui leyò el Hebreo: *Leones, eguerũt, & eſurierunt.* La Parafraſis Caldea: *Catuli Leonum eguerunt, & eſuerierunt.*

Pſalm. 32.

O avariento miſerable, pues por mas riquezas que tengas, todo te parece poco, y ſiempre te mueres de ham-

hambre, porque no sabes vsar de las riquezas que tienes siendo como el jumentillo, que lleva sobre si vn repuesto de preciosos manjares, y él se sustenta con cardos, con heno, malvas, y las peores yervas que encuentra.

2. No sin misterio dixo el Profeta Sophonias: *Disperierunt omnes involuti argento.* Y aqui leyò el Parafraste: *Disperierunt baiulantes argentum.* Esto es: los ricos avarientos, que tan cargados estuvieron de oro, y plata no tuvieron buen fin, ni lo passaron bien, porque por experiencia vemos, que los que estàn mas llenos de riquezas, se tratan miserablemente, y pudiendo comer con abundancia, y buenos manjares, se contentan con pan bazo, rabanos, ò ensalada, por no gastar el dinero, visten lo peor por ser mas barato, y duermen en vna pobre camilla; ò en vna estera de enea, ò en el suelo, no por virtud, sino por no llegar al dinero, y por guardarlo. Y assi llegan à ser como los mulos que ván cargados de oro, no para si, sino para otros. Assi el miserable avariento que no comiò por guardar, muere quando èl se promete mas vida, y lo que èl guardò, y garò con tanto afan, lo gozan los herederos, y los que èl no pensò, ni entendiò.

Sophonias, cap. 1.

Saben como son los avarientos? como el erizo, que entra en vn jardin cercado de tapias, donde ay muchos mançanos, cargados de mançanas, que al entrar entra por algun caño, ò agugero de la pared, y con las ansias q̃ tiene por mançanas, trepa al arbol, y derriba todas las q̃ puede, luego baxa, y se rebuelca sobre ellas, y clavandose en las puas, se carga muy bien, y assi que se siente cargado de mançanas, camina muy vfano, haziendo mas ruido que vna carreta cargada, pero en llegando al agugero, como es angosto, y no puede salir con las mançanas, se le caẽ todas, y buelve à salir desnudo como entrò, y dexandoselas alli, se las comen las sabandijas, y èl se

que-

queda muerto de hambre. Assi es el avarianto, que con anhelos, y trabajos junta riqueza, en este jardin de el mundo; y quando mas cargado està de bienes, siendole forçoso passar por el agugero de la muerte, y entrar en la sepultura, alli dexa todas sus riquezas, y las gozan otros, y èl se queda hambriento de las buenas obras que pudo hazer con ellas.

3. Otro daño grande causa la avaricia en el avariento, y es, que lo haze Idolatra. Assi consta de aquel lugar del Profeta Osseas: *Dives effectus sum, inveni idolum mihi*: Ya estoy rico, tengo mucho oro, y plata, vn Idolo tengo ya á quien adorar. Y San Basilio hablando de Judas, dixo: *Deum verum vendidit propter Deum falsum, pecuniam scilicet quam adorabat.* Judas vendiò al Dios verdadero por vn Dios falso, que era el dinero à quien adoraba. Y el Apostol San Pablo en la carta que escriviò á los Efesios, llamò Idolatria à la avaricia: *Concupiscentiam malam, & avaritiam, quod est Idolorum servitus.* Huid la avaricia, porque es Idolatria: Tened Apostol Santo, que dezis? Idolatria, segun el Doctor Angelico, es darle á la criatura la honra, y reverencia que se le debe solamente á Dios. Pues que hombre de entendimiento ay, que teniendo conocimiento de Dios, adore por Dios á la criatura? A esto se responde, q̃ de dos modos debemos honrar à Dios, poniendo en su Magestad nuestro vltimo fin, y tambien poniendo firmemente en Dios nuestra esperança: luego aquel que pone todo esto en las criaturas, comete Idolatria. El avariento pone todo su fin, y toda su confiança en el dinero, luego es Idolatra, pues adora, y honra al dinero, como á Dios.

Osseas, cap. 12.
Basil. Homil. 21. in variar. loc. Scripturæ
Ad Ephes. cap. 5.
S. Thoma, super Epist. ad Ephes.

4. Y para que de vna vez quede exagerada la malicia deste pecado, baste saber, que el juizio final, lo ha de hazer Christo Redemptor nuestro, incitado del pecado de la avaricia. De tres castigos grandes haze men-

cion la Escritura, ocasionados de tres generos de culpas que comprehendiò el Evangelista Juan en aquellas palabras que dixo en su segunda Epistola Canonica: *Omne quod est in mũdo concupiscentia carnis est, con cupiscentia oculorum, & superbia vitæ.* El primero castigo se executò en el Cielo, quando à Lucifer, y a los demas Angeles que lo imitaron, los precipitò Dios por su sobervia, que es lo que dixo David: *Superbia eorum quite oderunt ascendit semper.* El segundo castigo, fue en tiẽpo del Santo Patriarca Noè, quãdo anegò Dios al mundo por culpas carnales, con vn diluvio general: *Omnis enim caro corruperat viam suam.* Y el tercero castigo, será el juizio final, el qual hará Dios principalmente por la avaricia, aunque alli se han de condenar otros pecados. Y que aya de ser assi, lo diò á entender Christo, pues al dar la sentencia a los condenados, solamente harâ mencion de la avaricia, en la qual se encierran los demas pecados, diziendoles: *Ite maledicti in ignem æternum::: esurivi enim, & non dedistis mihi manducare: sitivi, & non dedistis mihi bibere: nudus fui, & non operuistis me.* Id malditos al fuego eterno, porque tuve hãbre en mis pobres, y no me distis de comer, tuve sed, y no me distis de beber, estuve desnudo, y no me vestistis. Luego siguese que el juizio final, será principalmente para condenar a los avarientos, y que no quisieron hazer limosnas, por no gastar sus dineros, ni llegar a sus riquezas, y bienes.

S. Ioann. Canon. cap. 2.

Psalm. 73.

Genes. cap. 6.

Matth. cap. 25.

EXEMPLO.

Cesario refiere, que en cierta Ciudad huvo vn logrero tan avariento, y amante del dinero que estando para morir, llamò a su muger, y le rogò que para salir de esta vida con algun consuelo, le hiziesse favor de ponerle en la sepultura juntamente con su cuerpo vna bolsa llena de dineros. La muger por darle este consuelo, llenò

Speculum exemplorum, fol. 59.

nò la bolſa de dinero, y entre la mortaja la puſo con la mayor cautela que pudo, pero por mas diligencias que hizo, no ſe pudo encubrir, porque al poner el cuerpo en la bobeda, la vieron los enterradores, los quales diſſimularon por la mucha gente que avia en el entierro. Pero luego a la noche, llevados de la codicia de el dinero, vinieron a quitarle la bolſa: y aſſi que abrieron el ſepulcro, vieron dos ſapos terribles de eſpantoſa grãdeza, vno pueſto en la boca de la bolſa, y otro ſobre el pecho del difunto, el vno ſacaba los dineros de la bolſa, y el otro ſe los iba entrando en el corazon. Como ſi dixeran: Aora hartaremos à tu corazon de la hambre, y ſed que tuvo de dineros. Y viendo eſto los enterradores, aſſombrados huyeron, de lo qual ſe infiere que ſu alma eſtava ardiendo en los Infiernos, por ſu demaſiada codicia de dineros, y avaricia inſaciable.

EXEMPLO.

El miſmo Ceſario refiere, que en Roma huvo vn Cardenal, llamado Jordan, que fue Monge del Orden del Ciſter, que era ſobre manera avariento, el qual tenia vn Notario, que ſe llamaba Pandulfo, y lo embiò a ciertos negocios a otras Provincias: y eſtando por allá el Notario, muriò el Cardenal en Roma, y à la miſma hora que murió ſe partió el Notario de donde eſtava para la miſma Ciudad, concluydos ya los negocios a que avia ido. Y caminando de noche cerca del Alva, en vn campo raſo, viò venir vn grande numero de hombres ſobre jumentos, ſentados al revès las eſpaldas bueltas à las cabezas de los jumentos, y los roſtros házia las colas, las quales llevaban metidas en las bocas. Y detras de todos venia à pie, y deſcalço el Cardenal Jordan con ſu abito de Monge, y calada la Cogulla entre dos demonios, que lo llevaban preſo. Viendo eſto el Notario, que haſta entonces avia eſtado parado, y abſorto, mirando como *Vbi ſupra.*

paſ-

passaba aquella caterba: assombrado picò a la mula para huir, y el Cardenal le diò vozes, diziendo: A Pandulfo, Pandulfo. El Notario, viendo que lo llamaban por su nombre, se paró, y dixo: Quien eres? Y para qué me llamas? Yo soy, dixo, tu señor el Cardenal Jordan, que ya soy muerto. Pues donde llevan por aqui a vuestra Eminencia? dixo el Notario. A que respondiò el Cardenal: Los demonios me llevan a dar cuenta estrecha de mi avaricia en el Tribunal de Dios, donde si la Cogulla de Monge no me vale, serè condenado à las penas del Infierno, y dicho esto se desapareciò.

EXEMPLO.

Vbi supra. En el Espejo de Exemplos se dize, que huvo vn hombre muy rico, y lleno de dineros, tan avariento, que por no gastarlos, pedia limosna para sustentarse, y el dinero que juntaba, lo reducia à oro, y lo guardaba. Diòle vna enfermedad grave, y por no gastar su dinero, se fue à vn Hospital, y rogò que lo curassen por amor de Dios de limosna. La enfermedad se fue agravando cada dia mas, y viendo que se moria, le rogò al Enfermero, que le hiziesse vnas puches, ò zaginas de harina de cebada, y por consolarlo se las hizo. Sentòse en la cama para comerlas, y aviendoselas dado, se fue el Enfermero. Y viendo que estava solo, sacò el enfermo la bolsa de los doblones, que tenia consigo muy escondida, y los echò en las zaginas, para comerselos, y llevarselos dentro del cuerpo á la sepoltura, y a la primera cucharada que tomò, se le atravesò vn doblon en la garganta, y lo ahogò, y se quedò muerto. Permitiendolo Dios assi por su grande avaricia, y por el amor desordenado que le tuvo al dinero.

EXEMPLO.

Vbi supra, fol. 59. En el mismo Libro se dize, que vn hombre muy rico, y que por medios ilicitos avia juntado muchissima hazienda, y bienes, aviendo enfermado de muerte lo desahu-

ahuciaron los Medicos. Y viendo que se moria, llegaron algunos Religiosos à exhortarlo, y dezirlo, que no se acordasse de las cosas de esta vida, sino solo de pedirle à Dios que lo mirasse con ojos de misericordia, y le perdonasse sus pecados, mas èl lo llevò tan mal, que no queria que le tratassen de esto. Y dando buelcos en la cama, bolviendose à vnas partes, y à otras, llorando, gimiendo, y sollozando, dixo: Quanto he trabajado, y trasnochado para juntar bienes, y riquezas, y aora las gozarán otros, y se holgarán con mis tesoros. O riquezas mias! O dinero mio! O joyas preciosas mias, como me muero, y os dexo para que otros gozen! Y con este dolor espirò, de donde se puede inferir la suerte infelize à que lo traxo su avaricia. Huye, pues, ò Christiano, este vicio infernal, procura ser liberal con Dios, y con sus pobres, que con esso te harás poderoso, abundante, y rico de bienes, y riquezas, no solo temporales, sino tambien espirituales de gracia; à que corresponden los tesoros eternos de la gloria, &c.

EL TERCERO, LVXVRIA.

ESta noche carissimos hermanos, y fieles mios, se sigue tratar del tercero pecado mortal, ò capital, que es la Luxuria, esto es vn apetito desordenado de deleytes carnales, y actos torpes, y deshonestos. Vicio tan detestable, tan abominable, y pernicioso, que ciega el vso de la razon, y nacen dél tantos males, que no es possible referirlos todos, y assi solo tratarè de algunos por no dilatarme mucho.

1. Primeramente este vicio convierte à los hombres en bestias, y los haze indignos del nombre de hombres. Assi consta del Genesis. Donde tratando la Escritura del motivo que tuvo Dios para anegar al mundo con

Genes. cap. 6. vn general diluvio, dize: *Cumque vidisset Deus terram esse corruptã; omnis quippe caro corruperat viam suam super terram, dixit ad Noè, &c.* Viendo Dios que toda la tierra estava corrompida, y que toda carne esta va inficionada con vicios carnales, tratò de anegar al mundo. Donde reparo. No eran los hombres los que estavan rematados cõ vicios, y torpezas carnales? Si. Que solos los hombres son capazes de pecar. Pues porque no dize la Escritura que los hombres fueron los delinquentes? Y no que solo dize, que la carne, y la tierra fueron los que Chrisostom. Homil. 23. in Genes. pecarõ? San Juan Chrisostomo dize aqui: *Ob malitiam, carném eos vocat, & non homines.* Mientras sirvieron á Dios, y estuvieron en su gracia, los llamò hombres la Escritura. Mas despues que se dieron à vicios, y torpezas carnales, los priva del nombre de hombres, porque por la Luxuria perdieron el ser de hombres, y se hizieron brutos, y bestias.

2. Otra propriedad tiene este vicio de la Luxuria, y es, que aunque mas diligencias se hagan para encubrirlo, y ocultarlo, no es possible, porque él mismo se descubre, y se dá à conocer à todos. Assi lo significò el Evangelista Juan en su Apocalypsi, donde dize, que viò vn Apocalyp. cap. 16. fiero Dragon, y que por su boca salian tres espiritus inmundos, y sucios en forma de ranas: *Et vidi de ore Draconis spiritus tres immundos in modum ranarum.* Pues porque estos espiritus inmundos aparecen en forma de ranas? Porque no aparecen en forma de pezes? Porque si las ranas viuen en las aguas, y se esconden en el cieno, lo mismo hazen los pezes. San Ambrosio dà la razon, diziendo: *Ranis nihilominus quæ sunt reptilia immun-* Ambros. hic. *da, & in luto viventia, assimilantur, nam, & ranarum vox rauca, & turpis, impiissimam eorum prædicationẽ blasphemiis plenam designat.* Assi los pezes, como las ranas, que nacen de las aguas, y del cieno, son simbolo

de

de los pecadores, que viuen embueltos en vicios, y pecados, repreſentados en las aguas: *Salvum me fac Deus quoniam intraverunt aquæ vſque ad animam meam.* Dixo David, y en otra parte. *Eduxit me de lacu miſeriæ & de luto fæcis.* En los pezes, que aunque viuen en las aguas, como tienen voz, no los oimos, ni ſabemos donde eſtàn, eſtán ſignificados los demas pecados que pueden taparſe, y diſſimularſe, pero las ranas que eſtán en vna laguna, aunque eſtèn cubiertas con las aguas, y ovas, y no las veamos con los ojos, con ſu voz ronca, ſe manifieſtan, y dizen donde eſtàn. Compararſe, pues, el pecado de Luxuria à las ranas, es dezir, que aunque mas procure el luxurioſo encubrir ſu torpeza, no ha de poder porque en el ſemblante, en el color perdido, en el turbado ſuſto, ò en los dolores, y achaques que de eſte vicio proceden, ſe deſcubre, y ſe manifieſta.

3. Y para que de vna vez quede exagerado el daño que en las almas haze eſte vicio, y pecado de la luxuria, baſte ſaber, que lo miſmo es eſtar vn hombre con vna muger deshoneſta, que eſtar en el Infierno, en compañia de los demonios. Aſſi lo dize el Eſpiritu Santo en los Proverbios: *Væcordi loquuta eſt: Aquæ furtivæ dulciores ſunt, & panis abſconditus ſuavior, & ignoravit quod ibi ſint gigantes, & in profundis inferni convivæ eius, qui enim applicatur illi, deſcendit ad inferos; namqui abſceſerit ab ea ſalvabitur.* Và tratando el Sabio Salomon de vna muger laſciva, que combidò a vn hombre luxurioſo a ſus torpes deleytes, la qual le dixo: Venid ſeñor conmigo, que todo lo hurtado es mas ſabroſo, y no ſabe la deſdicha a que lo combida, porque en eſtos actos aſſiſten los demonios, que eſſo ſignifica aquel *gigantes, id eſt dæmones*, como dize la Gloſſa, y que lo miſmo es mezclarſe con ella, que baxar a los Infiernos. Dõde reparo: Pues como ſe compadece, que el que eſtà aman-

Proverb. cap. 9.

Gloſſ. hic.

amancebado, y cohabita con vna muger deshonesta, estè en el Infierno, y en compañia de los demonios? Porque en el Infierno, *nulla est redemptio*, el que vna vez entra allá no puede salvarse, porque ya no ay lugar de hazer penitencia: pero el que està amancebado puede arrepentirse, y dexar su mala vida, y salvarse, haziendo penitencia de sus pecados. Pues como se dize que ya està en el Infierno? *Equidem ita est* (dize vna docta pluma) *attamen adeo difficillimum est, & penè impossibile, hominem luxuriæ inquinamentis deditum ad Deum ex toto corde converti, vt iam quasi in inferno sit, reputetur.* Es verdad que el luxurioso mientras está en esta vida, tiene lugar de hazer penitencia, y salvarse; pero llega a ser vn vicio tan tenaz el de la luxuria, que si vna vez se apodera, y echa raizes en el hombre, es tan dificultoso el dexarlo, que es casi impossible, que vn hombre dado á vicios carnales se convierta á Dios de todo corazon, porque siempre vá de mal en peor, y assi se reputa ya por condenado.

Murcia in Ester, fol. 240.

EXEMPLO.

Y paraque veais, fieles, quan dañoso es para las almas el vicio de la luxuria, oid con atencion los casos estupendos que se siguen. De Boleslao segundo Rey de Polonia, refieren las Historias, que obscureciò muchas virtudes que tenia, con soltar las riendas à sus carnales apetitos, de suerte, que no contento con su propria muger, forçaba las donzellas, deshonraba a las casadas, y no perdonò a muger de ningun estado que no gozasse, sacando algunas señoras por fuerça del poder de sus maridos. Y tanto se rematò en torpezas, que llegò a perder la verguença, y respeto a Dios, y a las gentes, pues dió en tratar carnalmente con vn jumento, al qual traía consigo publicamente, adornado de perlas, y diamantes, campanillas de oro, y muy ricas prendas, y joyas de mucho

Flos Sanctor. p. 1. f. 140.

Olaf. hic.

pre-

precio, y valor. Y viendo vna desverguença tan grande el Glorioso San Stanislao, que era Obispo, y le avia reprehendido al Rey esta insolencia, y por ella lo tenia descomulgado, aunque el Rey no hizo caso de la descomunion, no pudiendo el Santo sufrir vna ofensa de Dios tan grande, cogió vn cuchillo, y se fue al jumento, y le corto el hozico, y las orejas. Sabido por el Rey lo que avia hecho el Obispo Stanislao, se enojò de tal modo, que lo mandò matar. Y no atreviendose los vassallos à matarlo, fue el mismo Rey en persona, y estando el Santo Obispo diziendo Missa, desnudò el espadin, y con èl le diò en la cabeza vna cuchillada tan terrible, que luego cayò, y llegandose al Santo le cortò los labios, y las narizes, vengando a su borrico, luego hizo que le cortassen la mano derecha con que le avia cortado las orejas, y el hozico; y aunque el Santo estava ya difunto, le dieron muchas estocadas. Luego le rayeron la corona, le cortaron la cabeza, y su cuerpo lo dividieron en muchas partes, y estas mandò el Rey que las echassen en los montes, muy apartadas vnas de otras, paraque las fieras, y las aves se las comiessen; pero Dios no lo consitió, antes de noche, cada parte de aquellas resplandecia como vna hacha de quatro pabilos encendida, y por el resplandor las buscaron los Clerigos, y las juntaron, y juntas se vnieron vnas a otras, de suerte, que el cuerpo quedó entero, y sin señal de herida. Llegado este caso a noticia del Papa, descomulgò al Rey, y a todos los que fueron complices, y puso cessatio à Diuinis, que durò tres años en todo su Reyno; y aunque hizo el Rey muchas diligẽcias para que el Papa lo absolviesse, no lo pudo cõseguir. Y viendo esto sus vassallos, dieron en despreciarlo, y se revelaron contra èl, llamandole sacrilego, y patricida, y trataron de matarlo, ò prenderlo. Y el Rey viendose en este aprieto, se saliò de su Reyno, y se fue al Reyno de Va-

Vngria donde estuvo dos años, y al cabo de ellos perdiò el juizio, y se iba por los montes. Y llevando vn dia perros para cazar, los perros se bolvieron contra èl, y lo hizieron pedazos, y se lo comieron, con que muriò descomulgado, y se lo lleuò el diablo, por aver soltado las riēdas à su luxuria, de modo que por ella cometiesse casos tan inauditos, y horrendos.

EXEMPLO.

Reyno de Dios fol. 106.

De otro Rey poderoso de el Septentrion refiere Aquilino, q̃ ciego de la luxuria, desflorò á vna sola hija suya que tenia, tratò con ella, y la dexò preñada. Y llegādo el tiempo diputado por naturaleza, pariò vn hijo, y porque no se supiesse vna maldad tan grande, con todo secreto cogieron al niño, y embuelto en ricos paños, lo llevaron a los montes de Vngria, y alli lo dexaron, expuesto a que muriesse de hambre, ò que se lo comiessen las fieras. Sucediò que el Rey de Vngria, el qual no tenia hijos, porque su muger era esteril, andaba en esta ocasion cazando por los montes, llegò al lugar adonde estava el niño, y como lo viò embuelto en ricos paños de seda, y oro, infiriò de aqui que era de sangre Real, llevòselo secretamente á su Palacio, y fingieron que la Reyna estava preñada, y que avia parido aquel niño. Baptizaronlo, y le pusieron por nombre Albano, y se criò en Palacio con titulo de Principe, hijo del Rey de Vngria. Siendo ya Albano de edad de catorze años, tratò el Rey de casarlos con la hija del Rey del Septentrion, que era su misma madre de Albano, que lo parió. Casòse Albano con su madre, nō sabiendo que lo era. Despues de estar casado Albano, el Rey de Vngria cayò enfermo de vna enfermedad mortal, y antes de morir, llamò á Albano, y le dixo: Albano, en estado estoy de desengañarte, y dezir verdades. Hagote saber, que no eres mi hijo, sino que siendo tu recien nacido, en ocasion que yo andaba

ca-

cazando, te hallè en los montes embuelto en ricos paños de oro, y seda, que toda via los tengo guardados, y compadeciendome de ti, te traxe a mi Palacio, y te he criado con titulo de hijo mio. Y finalmente le dixo todo lo que passó, y le entregò los paños en que lo hallò embuelto, y los guardò Albano. Murió el Rey de Vngria, y Albano se fue con su muger, y madre al Reyno de su padre al Septentrion, sin saber que el tàl Rey era su padre. Sucedió que vn dia la muger de Albano en vno de sus baules halló los paños, y los conociò, y admirada, le dixo a Albano: Señor, què paños son estos? Quien os los dió? Entonces le dixo Albano, todo lo que el Rey de Vngria le avia dicho á la hora de su muerte. Y oydo por la Princesa, le dixo: Pues señor, vos sois mi hermano, mi esposo, y mi hijo, y de mi padre que os engendró en mi, y refiriòle todo el caso como avia passado. Comunicaronlo ambos con el Rey su padre, y determinaron de ir todos tres á Roma, y pedirle al Papa, que les diesse penitencia. Fueron, y oídos por el Papa, les diò por penitencia siete años de peregrinacion à Jerusalen, à Santiago de Galicia, y a los demás Santuarios, que ellos quisiessen. Al fin de los siete años, ya que les faltaba poco para acabar de cumplir la penitencia, llegaron vna noche a vn monte, en el qual se quedaron a dormir, porque no pudieron coger poblado, donde hospedarse. Hizieron vna enramada, y vna cama de yervas, en la qual se acostaron el Rey, y la Princesa su hija, y Albano se acostò al pie de vn arbol, que estava alli cerca: y el Rey ardiendose en el fuego de la luxuria, tuvo accesso à la Princesa su hija, como lo avia hecho otras vezes: y sintiendolos Albano, estando ellos en el mismo acto, cogió vn puñal, permitiendolo Dios por justos juizios suyos, y matò á su padre, y a su madre, y desde alli se bolvió à Roma, y le diò cuenta al Papa del caso. Absolviòlo, y diòle

por penitencia, què peregrinasse otros siete años, y en la peregrinacion lo martirizaron por la Fé de Jesu Christo, y es contado entre los Martires que tiene la Iglesia.

EXEMPLO.

Speculum exemplorum, fol. 477.

En la Ciudad de Saxonia, sucediò vn caso à este intento, tan estupendo, y formidable, que solamente de oirlo se eriza el pelo, y se estremecen las carnes. Refierelo Juan Baptista Fulgoso, lib. 9. cap. 12. y otros muchos Doctores, que estàn citados en el Espejo de Exemplos, sucedió el año de 985. Imperando don Oton, Tercero deste nombre, y con toda verdad, passó en la forma siguiente. En la dicha Ciudad de Saxonia huvo vn Estudiante, llamado Vdon, el qual entrò en las Escuelas á oìr Artes, y por ser rudo de ingenio, ni podia percebir lo que se le leìa, ni aprovechaba cosa alguna, por mas que los Maestros lo castigaban. Saliòse del Colegio vn dia, afligido del castigo, y entròse en vna Iglesia que se llama S. Mauricio, y hizo oracion á Nuestra Señora, y al Santo, pidiẽdoles que le alumbrassen su entendimiento, para que pudiesse aprovechar en el Estudio. Con la afliccion que llevaba, se quedò dormido; y se le apareciò la Madre de Dios, y le dixo: Yo he oìdo tu oracion, y veo lo muy afligido que estàs, y no solamente promet o que seràs sabio, sino que en muriendo el Arçobispo que oy govierna esta Iglesia, entrarás tu en la Dignidad, y seràs Prelado de ella, y si la governares bien, tendràs grande premio, y sino lo hizieres moriràs en el alma, y en el cuerpo, y con esto se desapareciò la Uirgen. Bolviò Vdon a las Escuelas, y prosiguiò sus estudios, en los quales aprovechò de modo, que a quantos se ponian a arguirle los concluía, y se hizo vn Doctor consumado en todas ciencias, cosa que causó admiracion en todos los que conocieron su rudeza. De alli á dos años muriò el Arçobispo de Saxonia, y fue electo en Arçobispo Vdon, con aplauso comun de

todo

todo el Pueblo. Y luego que fue Arçobispo començò á governar su Iglesia loablemente; pero durò poco tiempo en el buen govierno, porque olvidado de sus obligaciones, se entregò à vicios, y deleytes carnales, gastando en esto las rentas de la Iglesia. Y no solo pecaba con mugeres seglares, sino tambien con las Monjas. Y tanto se desenfrenò en la luxuria, y deshonestidades, que por esto lo aborrecian todos, y bolò la fama de su mala vida, y la noticia de sus relaxadas costumbres por todo el mundo. A tal punto llegò su luxuria, que se amancebò con la Abadesa de vn Convento de Monjas. Y estando con ella vna noche, oyò vna voz del Cielo, que le dixo: *Cessa de ludo, quia lusisti satis Vdo.* Vdon, dexa de ofender à Dios, que harto lo has ofendido. Vdon juzgãdo que aquella voz era de alguno que le avia querido dar aquel picon, se riò, hizo burla, y se estuvo quedo. Al amanecer bolviò otra vez à entregarse sin temor de Dios a los deleytes carnales. La noche siguiente, como la primera, bolviò á verse con la Abadesa, y oyò otra vez la voz del Cielo, que le dixo lo mismo que la noche primera: *Cessa de ludo, quia lusisti satis Vdo.* Pero duro como vna piedra, se estuvo quedo en sus deleytes. Bolviò á lo mismo la tercera noche, y aviendo tenido vn acto carnal con la Abadesa, se oyò tercera vez la voz del Cielo, que muy alta, y con aliento terrible, le dixo: *Vdon, cessa de ofender à Dios, que harto le has ofendido.* Aqui se assombrò Vdon, y se arrepintiò de su mala vida oyendo la voz, pero le durò poco el arrepentimiento, y dolor, y assi bolviò à sus vicios, difiriendo de vn dia para otro el salir de ellos. Tres meses se passaron despues que lo amonestó la voz del Cielo. Y aviendo celebrado Vdō la noche de Navidad, à que llamamos Noche buena, la Missa primera que se dize à la vna de la noche, despues de Maytines, se fue á dormir con la Abadesa. Y vn Canoni-

nonigo virtuoso, pidiò al Sacriſtan la llave de vna puerta de la Igleſia; y ſe quedò en vn rincon del Coro, rezando, y pidiendole a Dios que miraſſe por aquella Igleſia de San Mauricio, y hizieſſe que V don ſu Arçobiſpo ſe enmendaſſe de ſu mala vida, ò ſe la quitaſſe, para que no peligraſſe la ſalvacion de los fieles. Tan fervoroſa fue eſta oracion, que fue aceptada en el Divino Tribunal, porque al inſtante vino vn viento, ò ayre terrible, que ſe eſtremeciò toda la Igleſia, y ſe apagaron todas las lamparas, y faroles, que avia en ella. Aſſombròſe el Canonigo, y temblando ſe eſcondiò en el hueco de vn ricon del Coro, erizado el pelo, y el corazon palpitandole, que no le cabia en el pecho. Y deſde alli viò venir dos Mancebos hermoſiſſimos, con dos cirios encendidos, y ſe fueron al Altar Mayor, y ſe puſieron a las dos eſquinas de el Altar en pie. Luego vinieron otros dos con alfombras, y tapetes, y los tendieron delante del Altar. Luego vió que otro traxo dos tronos de oro, y lo puſo ſobre las alfombras. Luego vino otro en forma de verdugo, con vn puñal deſnudo en la mano, y pueſto en medio de la Igleſia, dixo en alta voz: Santos, cuyas Reliquias eſtán en eſta Igleſia, levantaos todos, y venid a juizio de Dios. A eſta voz apareciò vna grande multitud de Santos, y Santas, todos ricamente adornados. Unos ſoldados, otros Obiſpos, y Arçobiſpos veſtidos de Pontifical, y todos ſe entraron en el Coro, y ſe ſentaron en las ſillas, ſegun la Dignidad, y meritos de cada vno, de vna parte, y otra de el Coro. Luego viò entrar doze Varones, y en medio de ellos vn Rey mas reſplandeciente que el Sol, con vna Corona en la cabeza, y vn Cetro en la mano derecha, que era Chriſto Redemptor nueſtro, y ſus doze Apoſtoles, los quales ſe poſtraron, y lo adoraron, y Chriſto ſe ſentò en vno de los dos tronos. Luego vino la Madre de Dios, mas reſplandeciente que la Luna, y las Eſtrellas, à

la qual seguia vna grande multitud de Uirgines, y poniendo las rodillas en tierra, todos los Santos la recibieron, y saliendo Christo a recibirla, la cogiò por la mano, y la sentò en el otro trono a su mano derecha. Luego vino San Mauricio, Patrono de aquella Iglesia, con seiscientos y sesenta y seis soldados. Los quales puestos de rodillas, vnanimes, le dixeron a Christo: Justo Juez, y Criador del Cielo, y de la tierra, hazed justicia, y luego se levantaron, y se estuvieron en pie, y les dixo Christo: Santos mios, qué pedis? Traedme al Arçobispo Udon. Fueron algunos de los que estavan presentes, y sacaron à Udon del lado de la Abadesa, con quien estava acostado, y en camisa como estava, lo traxeron á aquel Divino Tribunal. Y assi que llegò, mirandolo San Mauricio con ojos severos, le dixo à Christo: Juzgad, Señor, a este Vdon, no Arçobispo, sino lobo carnicero, no Pastor, sino salteador, y destruidor de vuestras ovejas. Este es a quié mi Señora, y Madre vuestra, que está presente, le diò sabiduria, y a quien encomendo esta Iglesia, que està consagrada a la honra de mi nombre, diziendole que si la governaba bien, recibiria premio eterno, y que sino lo hazia, avia de morir en el cuerpo, y en el alma. Este fementido es el que siendo amonestado, vna, dos, y tres vezes, que se enmendasse, no ha querido hazerlo. Y no solamente ha violado esta Iglesia, y las demas que están debaxo de su jurisdicion, sino tambien a las Religiosas, Esposas vuestras, forçandolas torpemente. Juzgad Divino Juez, que castigo merecen tan enormes delitos. Mirò Christo a los Santos, y dixoles: Qué os parece de esto? Levantò la voz el verdugo, y dixo: Digno es de muerte. Y convinieron en ello el Divino Juez, y todos los Santos, y confirieron entre todos, què muerte se le daria? Y dixo el Juez: Bien merece que se le quite la cabeza, pues ha sido tan mala cabeza, que ha gastado el tiempo en de-

deleytes, y torpezas. Luego traxeron vn Caliz, y poniẽdoselo a Vdon junto a la boca, le diò el verdugo muchos golpes con el puño en las espaldas, y cerbiz, hasta que echò en el Caliz las Reliquias de la Hostia consagrada, que avia recibido en la Missa que dixo, las quales lavò, y limpiò la Madre de Dios, y bolviendolas a poner en el Caliz, con suma reverencia, lo llevò, y lo puso sobre el Altar, y dexandolo alli, se fue con todo su acompañamiento. Luego el verdugo le cortò la cabeza al Arçobispo Udon, y se fue toda aquella santa compañia. El santo Canonigo que estuvo mirando todo esto, no entre sueños, sino muy dispierto, y los ojos abiertos, con mucha atencion, assombrado del caso, hallando luz en vna linterna, ó farolillo, que avia llevado quando fue á los Maytines, encendió todas las lamparas, y faroles de la Iglesia, y cobrando animo se fue al Altar, y vió el Caliz con las Reliquias de la Hostia, y la cabeza de Vdon á vna parte, y el cuerpo tronco muy distante de ella en otra parte, y todo el suelo bañado en sangre. Luego cerrò la puerta de la Iglesia, y se llevó las llaves, y no las quiso dar, ni que se abriesse la Iglesia el dia siguiente hasta despues de aver salido el Sol, y aviendo primero llamado, y juntado a todos los Clerigos, y seglares de la Ciudad, los quales entraron, y vieron el cuerpo del Arçobispo rebolcado en su sangre, y en alta voz que lo oyeron todos, les refiriò el Canonigo todo el caso muy por extenso, como lo avia visto. Y en el mismo dia vn Capellan del Arçobispo Vdon, que avia ido a otra tierra con vna embaxada, viniendo de buelta á Saxonia, y aviendose adelantado de su compañia, se parò en el camino al pie de vn arbol à esperarlos, y atò el cavallo al mismo arbol. Y estando alli, viò venir vna grande caterva de demonios, con grande regozijo, y varios instrumentos, los quales traìan la alma de Udon en forma

cor-

corporal, presa, y con cadenas de hierro al cuello. Y aviendose sentado pro tribunali, el Principe de los demonios, se la presentaron, y él la recibió muy alegre, y le dixo: Seas bien venido, ò Principe, aumentador de nuestro Reyno. Muy prompto estoy para premiarte a ti, y a todos nuestros amigos. Y como Udon no hablasse palabra, le dixo el Principe a los demas demonios: Este querido amigo nuestro, viene fatigado, y cansado, y assi quiero que lo consoleis, dadle de comer: y luego los demonios por fuerça le entraron por boca muchos sapos, biboras, y culebras, y luego le echaron por la boca mucha piedra azufre derretida, y luego dixo el presidente: Llevadlo al baño de los Principes. Destaparon los Ministros vn pozo, del qual saliò vna llama que llegaba hasta el Cielo, y abrasaba los montes. Y cogiendo la alma de Vdon, la arrojaron dentro, y la bolvieron á sacar ardiendo, y despidiendo de si centellas, como hierro q̃ sale de la fragua, y se la llevaron a su Principe, el qual le dixo: O Principe Eclesiastico, no es regalado baño el que has tenido? Entonces hablò Vdon, y dixo: O Satanàs, maldito seas tu, y todos tus sequazes. Maldito sea todo tu imperio. Maldito sea Dios, que me criò. Maldita sea la tierra que me sustentò. Malditos sean los padres que me engendraron. Y malditas sean quantas criaturas ay en el Cielo, y en la tierra. Oyendo esto los demonios, dando palmadas, dixeron muy alegres: Bien merece este quedarse con nosotros, porque sabe muy bien nuestro oficio. Llevemoslo a la principal escuela de los condenados, para que alli vea, oiga, y sienta nuestras penas, para secula sin fin. Y diziendo esto, embistieron con él todos los demonios, y se lo llevaron a los Infiernos, con tal estruendo, y traquido, que pareciò que el mundo se vndia. El Capellan que entre sueños vió, y oyò todas estas cosas, estava assombrado, temblando, y medio muerto.

to. Levantòse, y viendo al cavallo assombrado, y dando brincos, lo asiò por las riẽdas, y lo traìa de aqui para alli: y el Capellan haziendo fuerça para sugetarlo, se desconcertò vn brazo. Subió en el cavallo, aunque con mucha dificultad, y trabajo. Llegò a Saxonia, donde oyendo dezir que era muerto el Arçobispo su señor, y la muerte que tuvo, se quedò atonito, y refiriò lo que le avia sucedido en el camino, mostrando el brazo desconcertado, y el cabello cano, que con el susto, y assombro se le puso blanco. Oyendo esto los vezinos de Saxonia, y comprobado el caso, temieron la Justicia de Dios, cogieron el cuerpo de Vdon, y lo echaron en vna laguna, que estava muy apartada de la Ciudad. Y viendo el cuerpo à la orilla, lo despedazaron las fieras, sin querer comerlo, lo qual visto por los Ciudadanos, hizieron cabildo, y decretaron, que toda aquella carne, y huessos se quemasse. Hizieronlo assi, y luego echaron las cenizas en el rio; y assi que las sintieron los pezes, huyeron, y se fueron todos al mar, y se quedò el rio sin pezes. Hasta que de alli a diez años, despues de aver hecho todo aquella Ciudad grandes penitencias, plegarias, rogativas, y processiones con Letanias, aplacado Dios, bolvieron los pezes al rio. Y en la dicha Iglesia de San Mauricio permanece oy la memoria de este caso, porque en vna losa blanca, donde cayò sin cabeza el cuerpo de Vdon, se quedò la sangre tan encorporada con la piedra, que parece que es parte de ella. Y este lugar donde le cortaron la cabeza, està siempre cubierto con tapetes, y quando eligen nuevo Arçobispo, lo llevan â aquel lugar, cantando el *Te Deum laudamus*. Y quitando los tapetes, le muestran la sangre de Vdon, para que viua de modo, que no le suceda lo mismo que à èl; y alli haze oracion el nuevo Arçobispo.

Infieran, pues, de estos casos, fieles mios, quan abominable es a los ojos de Dios el vicio de la luxuria, y en espe-

especial en los Prelados, y cabezas que deben dar buen exemplo a sus subditos, y tiemblen de dar entrada a vicio tan infernal; y porque con solas fuerças humanas, no es possible casi librarnos dèl, porque nuestra carne, es enemigo que está de las puertas adentro, y el mas valiente de los tres que tiene la alma, no dexen de pedirle á Dios que les ayude, y les dè fuerças para vencerle y los conserve en su gracia, &c.

EL QVARTO, IRA.

ESta noche, carissimos hermanos, y fieles mios, se sigue tratar del quarto pecado capital, que es la Ira, cuya malicia significò Aristoteles, diziendo: *Iracundia est perturbatio immanis affectione, dura, & violenta potentia.* La Ira es vna perturbacion cruel en el desseo, vna potencia dura, violenta, y terrible. Y Sophocles dixo: *Ex ira scio cuncta prodire mala.* De la Ira nacen todos los males; y porque no es possible en vna Platica breve referirlos todos, solamente diré tres, que no son los menos dañosos.

Aristot.

Sophocles.

1. El primero refiere el Filoso Teognides, el qual dize: *Nil tam iniustum quàm ira quæ Dominum suum lædit.* No ay cosa mas injusta que la ira, porque á su proprio dueño lo hiere, y lo atormenta. Assi lo significò el Profeta Rey, quando dixo: *Circundederunt me sicut apes.* Và tratando de la ira, y colera con que lo persiguieron sus enemigos, y dize que lo cercaron como abejas, en lo qual significò el daño que à si mismos se hizieron, porque la abeja, como lo muestra la experiencia, quando mas ayrada pica, dexa lás entrañas donde picò, y luego muere. Assi es el ayrado, y colerico, que quando hiere à su proximo, èl se quita a si mismo la vida de la almà, que es la gracia, la qual sin comparacion es de mas estima, q̃ la vida temporal del cuerpo.

Teognid.

Psalm. 117.

Assi.

Job, cap. 4. 2. Assi lo significò tambien el Santo Patriarca Job, quando dixo: *Tigris periit eo quod non habeat prædam*. Y aqui leyò el Hebreo: *Eo quod non fuerit prædam assecuta.* La tigre pereciò porque no hizo presa. Plinio dize tratando de la tigre, que ama sobre manera à sus hijos, y quando buelve á su cueva, y los halla menos, por las huellas và siguiendo al cazador que se los hurtò, y viendo que no lo puede cozer, es tanta la ira que toma, que à bocados, à si misma se haze pedazos. Assi lo hizo el Rey Saul, que ciego de colera, por ver que no podia vengarse de sus enemigos, cogiò su misma espada, y se la entrò por èl pecho, y se quitò la vida á si mismo. A quantos ha quitado la salud, y aun la vida, vna colera desordenada? Pues es cosa cierta que todos los hombres ayrados, y colericos, tienen la vida mas corta que los pacificos, y que no se encolerizan, y los ayrados envejezen mas presto, y en pocos años se llenan de canas. Assi lo dize el Espiritu Santo por el Eclesiastico: *Zelus, & iracundia minuunt dies, & ante tempus senectutem adducunt.* Ecclesiast. cap. 30.

El segundo mal que ocasiona la ira, es, que al ayrado lo haze loco, y lo priva del juizio. Assi lo dixo Philemon: *Insanimus omnes cum irascimur, ira enim difficile refrenatur*. Y Euripides dixo: *Nemo iratus, quid quam bene deliberat.* Un hombre ayrado, està tan fuera de si, que echa por medio, y no repara en lo que dize.

3. Aora entiendo yo vn lugar del capitulo treinta y vno del Genesis, donde dize la Escritura, que quando Jacob se ausentò de la casa de su suegro Laban, con sus mugeres, ganados, y familia, sin darle cuenta. Assi que Labàn bolviò a su casa, y los echò menos, ayrado, y colerico, partiò en seguimiento suyo, y conociendo Dios su mal intento, en el camino le hablò entre sueños, y le mandò que no le hablasse asperamente à Jacob: *Viditq;* Genes. 31.

in somnis dicentem sibi Deum, cave ne quidquam asperè loquaris contra Iacob. Lo misterioso deste lugar, està en la versiõ de Cayetano, que leyò aqui: *Cave tibi ne quando loquaris cum Iacob à bono vsque ad malum.* Mira que à Jacob no le hables, ni le digas bueno, ni malo. Tened Señor. Bien estoy con que a Labán le mandeis que no le hable mal à Jacob; pero por què lo mandais que no le hable bien? *Cave à bono vsque ad malum.* Saben porquè? Porque iba ayrado Labàn, y vn hombre ayrado, y colerico, está tan fuera de juizio, que no está en lo que habla, aun de lo bueno dize mal. Assi lo sintiò Caton, quando dixo: *Impedit ira animum ne possit cernere verum.*

Cayet. hic.

Caton.

Qué disparates no han hecho personas gravissimas por averse cegado de la ira, y de la colera? Del Emperador Xerxes, refiere Plutarco, que le escriviò vna carta à vn monte amenazandolo, que sino le obedecia, lo avia de arrojar en el mar. De Ciro Rey de los Presas, dize Seneca, que se ayrò contra vn rio, de modo que lo hizo dividir en trecientos y sesenta arroyos, perdiendo en esto el tiempo, y fatigando a los soldados de su exercito que traxo contra el rio. Ved fieles, si pudieran hazer mas vnos hombres locos, y sin juizio? Pero no ay que admirarnos, que estavan ayrados, y es este vno de los efectos de la ira.

Plutarch.

Seneca, lib. 3. de Ira.

4. El tercero defecto de la ira, es que le sirve de carroza al demonio, ò es su precursora, y le abre la puerta, para que se apodere del ayrado. Assi consta del libro primero de los Reyes, donde dize la Escritura, que viendo el Rey Saul, q̃ las damas de Jerusalẽ le dieron á David el victor, y celebraron la victoria, y triunfo q̃ alcançò de el Gigante Goliad: *Iratus est Saul nimis*, se ayrò, y se encolerizò sobre manera: y que se siguiò de ay? Qué? Que viendolo ayrado, el demonio se apoderò dél, y lo atormentò. *Post diem autem alteram invasit spiritus malus Saul.*

1. Regum, cap. 18.



Saul. Que el airarse vn hombre, es disposicion, para que el demonio se apodere dél, y sea su verdugo que lo atormente.

5. Por esso el Apostol San Pablo en la carta que escrivió à los Efesios, nos dize con todo encarecimiento: *Irascimini, & nolite peccare: sol non occidat super iracundiam vestram. Nolite locum dare diabolo.* Fieles, ya que tal vez, sea necessario el airaros, no sea de modo que ofendais á Dios, ni pequeis, ni conserveis la ira mucho tiempo, porque el demonio no halle entrada en vosotros, ni le deis lugar para que se apodere de vuestros corazones, y os atormente. Y San Juan Chrisostomo dize, que el tormento de la ira, es peor que el del Infierno, y mas infelize la suerte del ayrado, que la del mismo demonio; assi en la fealdad, como en el tormento: *Ebrietas quædam est ira, immo difficilior ebrietate, & dæmone miserabilior.*

Ad Ephes. cap. 4.

Chrisost. hom. 23. ad populum.

EXEMPLO.

Aquilino refiere vn caso singular en prueba de lo mucho que la ira ciega, y embriaga al que se dexa llevar de la colera. Dize, pues, que vn Cavallero principal llamado Vrsicio, Francés de nacion, por causas que le movieron, se ausentò de Francia, y se fue á Dalmacia, donde el Rey de Dalmacia aviendolo visto, y conocido su valor, y esfuerço, lo hizo su yerno, y lo casò con su hija, Princesa heredera del Reyno. Muriò el Rey de Dalmacia, y heredero el Reyno Vrsicio, como marido de la Princesa. Llegò este caso a noticia de su padre de Ursicio, que estava en Francia; y gozosissimo se puso luego en camino, y fue a Dalmacia a su hijo. Llegò a Palacio, y aviendo preguntado por su hijo el Rey, le dixeron que avia ido a cazar. Hablòle a la Reyna, la qual viendo que era su suegro, y padre de su esposo Vrsicio, lo recibiò cō todo agassajo, y por honrarlo lo acostò en su propria cama.

Reyno de Dios fol. 107.

ma. Andando, pues, Vrſicio por los montes caz ando, ſe le apareciò el demonio en forma de hombre, y le dixo: Como, ſeñor, viues tan deſcuydado de tu honra, quando tu mugerte la quita, y te haze traycion? Y para que veas que es verdad lo que te digo, vè à tu caſa, y en tu propria cama hallarás vn hombre acoſtado. Oyendo eſto Vrſicio, ſe le rebotò la ſangre, y ciego de ira, y colera, ſin dar cuenta à ſu gente, picò al cavallo, y ſe bolviò a ſu palacio, y ſin hablar palabra, ſe fue derecho a la cama, y viendo aquel hombre acoſtado en ella, con vn puñal que llevaba le diò de puñaladas, y le quitò la vida. Y con el puñal vertiendo ſangre en la mano, fue á buſcar a la Reyna para matarla tambien, y ella aſſi que lo vido, le dixo: O ſeñor, qué has hecho? Que has muerto à tu padre que te vino à ver, y yo por ſer tu padre, y mi ſeñor, por honrarlo mas, lo acoſtè en nueſtra cama. Quedoſe paſmado, y confuſo Vrſicio de oir tal coſa, bolviò à la cama, miró bien, y reconociò que era ſu anciano padre el muerto, y que el demonio lo avia engañado. Llorò amargamente por averſe dexado llevar de la ira, y cegadoſe tanto, ſin llegar a reconocer quien era el que eſtava en la cama. Dexò à ſu eſpoſa, y ſu Reyno, fueſſe à Roma, echòſe à los pies del Papa Adriano, confeſſó ſu delito, y el Papa le diò por penitencia que peregrinaſſe por el mundo, haſta que hallaſſe vn Monte llamado Sumano, y que no preguntaſſe por èl. Fue á Jeruſalen, à Santiago de Galicia, y otros Santuarios, y llegando à Francia, oyò vn dia dezir a vnos Paſtores: Vamonos, que las nubes cercan al Monte Sumano. Y oyendo eſto ſe puſo de rodillas, y le diò gracias a Dios, porque avia hallado aquel Monte, que era ſeñal de que ya eſtava en gracia de Dios, y perdonado ſu delito. Llegò ſediento à vna Ciudad, y en la primera caſa pidiò vna poca de agua, y como ſe tardaſſen en darſela, la ſed le quitò la vida. Y

aſſi

assi que espiró se tocaron por si mismas todas las campanas de la Ciudad, sin que nadie llegasse a ellas. Y admirados de ver aquel prodigio, inquirieron la causa, y hallaron ser por aquel peregrino difunto hermoso, y q despedia de si vn suavissimo olor, y fragrancia: y junto todo el Pueblo, con grande aplauso, y solemnidad, lo sepultaron como santo.

EXEMPLO.

Speculum exemplorum, fol. 272.

En el Espejo de Exemplos se dize, que en vn lugar huvo vna muger tan virtuosa, que toda su vida la passaba en oraciones, vigilias, y ayunos, y mortificaciones, y finalmente se exercitaba en todo genero de virtudes, y buenas obras. Mas era tan colerica, que si se ayraba, y se enojaba vna vez con alguna persona, siempre aquella ira la retenia en su corazon. Enfermò de muerte esta muger, llamò à su Confessor, y se confessó generalmente de todos sus pecados, pero no quiso confessar este pecado de la ira. Traxeronle la sagrada Comunion, y al tiempo que el Cura le fue à dar la Particula consagrada, cerrò la boca fuertemente, y se bolviò àzia la pared, diziendo: Por la ira que siempre he conservado en mi corazon, no quiere Dios que lo reciba, ni lo vea, ni vsar conmigo de misericordia, sino que vaya condenada a padecer eternamente con los demonios iracundos. Y dicho esto espiro miserablemente. Sirva todo lo dicho, fieles mios, para que huyan de ayrarse, y encolerizarse, y si alguno està tocado de esta passion, escuse las ocasiones, y ya que les sea forçoso ayrarse, no retengan la ira, desechenla con toda brevedad. Y porque esto tal vez no està en manos de los hombres, imploren el auxilio de Dios, y obren tambien de su parte, que como lo hagan assi, no les negarà su gracia, que es prenda de la gloria, &c.

EL QVINTO, GVLA.

CArissimos hermanos, y fieles mios, esta noche se sigue tratar del quinto pecado de los capitales, que es la Gula, cuya malicia es tanta quanto lo dà a entender la difinicion que le dá vn Doctor de la Religion Serafica, diziendo: *Gula est janua omnium vitiorum.* La Gula es la puerta por donde se entra à todos los vicios, porque aunque es verdad que ay otros vicios mayores, la Gula es la que abre la puerta a todos, es como el ladroncillo pequeño, que si la puerta de la casa tiene vn agugero pequeño por donde no caben los ladrones grandes, por aquel agugero entra vn muchacho, y abre la puerta: y abierta se entran todos en la casa, y la roban, y aun suelen matar a su dueño. Lo mismo haze la Gula, y el demasiado comer, y beber.

Fr. Filip. loca commun. San Grogor. l. 30. moral, c. 18.

Quien podrà referir las exorbitancias, y demasias, que ha ocasionado en los glotones, y comedores, el apetito de la gula? Erasmo dize huvo glotones, que en los grandes combites ponian vn buey, ò vn camello relleno de pabos, gallinas, perdizes, conejos, y de todo genero de aves, y cazas, y aun oy se observa en Alemania, que el dia en que coronan al Emperador, asan en la plaza vn buey, y relleno de diversos manjares, y se reparte entre el pueblo, y come dè! todo el vulgo. De el Emperador Caligula dize Suetonio Tranquilo, que fue en los combites tan exorbitante, que solamente en vna cena gastò cinquenta mil ducados. Y hizo combite en que el pan, y todos los manjares que les puso á los combidados fueron de oro fino, antes que les diesse los manjares que comieron. Y Agelio refiere de vn gloton, que desseaba tener la garganta de tres codos de largo, para que le durasse.

Suetonius Tranquil. in in vita Caligulæ, cap. 56. & 58.

rasse mas tiempo el gusto de los manjares que comia. Estos tales, dize Clemente Alexandrino, que son como el peze burro, de quien dizen Aristoteles, Ateneo, que tienen el corazon en el vientre. Assi son los glotones, que su vientre es su corazon, y su Dios: *Quorum Deus venter est*. Mas passemos á tratar de los daños que la gula haze á las almas.

Clement. Alexandr. l. 2. pod. c. 1.

1. Primeramente del comer, y beber demasiado, y calentarse los cascos, nace el murmurar, el quitar hõras, y hablar demasiado, con que se ofende à Dios, y al proximo: *Sepulchrum patens est guttur eorum, linguis suis dolosé agebant*. Dixo David, y esta es la causa, como dize Ateneo; porque los Gentiles antes de sentarse à la mesa en los combites, ofrecian à sus Dioses sacrificio de lenguas, dando a entender con esto, que en las ocasiones en que se come, y se bebe demasiado, es menester auxilio de Dios, para que las lenguas no se deslizen en el hablar. Y Solon Legislador de los Atenienses, aviendo combidado à vnos Embaxadores del Rey Antioco, en todo el tiempo que estuvieron en la mesa comiendo no hablò palabra. Y admirados los Embaxadores de ver tan profundo silencio, le dixeron: Señor, dezidnos algo, para que lo podamos dezir delãte de nuestro Rey. Y Solon les respondiò: *Dicite Regi senem Athenis vidisse, qui inter pocula servare silentium nouit*. Dezidle al Rey que en Atenas vistis á vn hombre viejo, que entre las comidas, y bebidas supo guardar silencio, y no hablar. Vendiendoles por cosa singular, y rara, que vn hombre, y mas viejo, pudiesse callar en medio de los combites: porque lo corriente es en tales ocasiones el murmurar, y hablar mucho, y malo cõ ofensa de Dios, y del proximo.

Psalm. 13. Psalm. 5.

Conrad. in Apophteg.

2. Segun la Exposicion de los Hebreos, todos los años se juntaban los hijos del Patriarca Job, y se hazian combites, por siete dias continuos, á los quales

combites no admitian a otras mugeres; mas que a sus legitimas hermanas, porque no huviesse lugar de descomposturas. Pero reparo en que dize la Escritura, que en aquellos siete dias de los combites tenia particular cuydado el Santo Job de ofrecerle à Dios sacrificios, y encomendarle a sus hijos: *Offerebat holocausta per singulos dies.* Pues porque en estos dias del combite, ponia mas cuydado en encomendarlos á Dios, que en los demas dias? Vna docta pluma dixo aqui: *Cum vero Sanctus Iob sciret filios suos in magno fuisse peccandi periculo in illis epulis, idcircò offerebat holocausta per singulos dies; dicebat enim neforte peccauerint filij mei, & benedixerint Deo.* Sabia Job quan peligroso es para las almas, el hallarse en combites, y banquetes, y por esso se los encomendaba á Dios; porque no los dexasse de su mano, y hablassen alguna blasfemia; porque los que comen, y beben demasiado, en calentandoseles las cabezas, suelen hablar tan mal, que ni aun el mismo Dios se escapa de sus lenguas. Fr. Philip. loca comm.

3. Del Evangelista San Lucas consta, que aquel avariento Rico, que todos los dias comia esplendida, y regaladamẽte: *Epulabatur quotidie splendide.* Quando èl estava mas descuydado, y se prometia mas larga vida, fue de improviso sepultado en el Infierno: y viendo à Lazaro en el seno de Abraham, clamò diziendo: *Pater Abraham, mitte Lazarum vt intingat extremum digiti sui in aquam, & refrigeret linguam meam quia crucior in hac flamma.* Padre Abraham, embiadme à Lazaro para que moje el estremo del dedo en el agua, y refrigere mi lengua, porque me abraso en estás llamas. Aqui de Dios! Pues si todo èl se estava ardiendo en el Infierno; como pide refrigerio solamente para la lengua? *Fortase propter maledicta, & cõvitia quæ in Deũ conijciebat.* Dize vna docta pluma, quizá fue por las blasfemias, S. Luc. c. 1. Fr. Philip. ubi supr.

mias, y afrentas que dezia contra Dios, que de la lengua de vn gloton, y comedor, y bebedor, ni aun el mismo Dios parece que está seguro.

Otros males gravissimos ocasiona la gula, como son desterrar de la alma todas las virtudes, y hazer al hombre inepto, y floxo para todo exercicio espiritual. Assi lo dize San Geronimo, y cita a Galeno, que lo afirma diziendo: *Eos quorum vita sagina est, nec viuere posse diu, nec sanos esse, animasque ita nimio sanguine, & dapibus quasi luto involutos, nihil cœleste, sed semper carnalia cogitare.* Los que son tragones, comedores, y bebedores, no pueden vivir mucho, ni tener buena salud, siempre andan con achaques, y los espiritus con los demasiados manjares, y con la mucha sangre, están tan ahogados, y pesados, que no se les levanta el corazon á pensar las cosas del Cielo, sino siempre estàn pegados á las cosas de la tierra; y solo se ocupan, y piensan en carnalidades. Y sino, hazed la experiencia, y à los que solo tratan de comer, y beber, y andar por las tabernas, y bodegones, dezidles que rezen, que tengan oracion mental, que acudan à las Congregaciones, y vayan á oir la palabra de Dios, y vereis que se les haze tan cuesta arriba, y tan pesado, que no ay cosa que mas aborrezcan. Y que la gula destierre las virtudes del alma, lo vemos en nuestros primeros Padres, que comiendo la fruta vedada, la gula desterrò de sus almas á la gracia, y justicia original en que Dios los criò.

Vbi supra.

4. En el quarto libro de los Reyes dize la Escritura, que Nabucodonosor para destruir à Jerusalen, embió por Capitan General de su Exercito à Nabusardan, el qual derribò los muros de la Ciudad, y por alli entraron los enemigos a destruirla. San Gregorio moraliza este caso, y dize que en Jerusalen, que era la Ciudad de Dios, està representada la alma. En Nabusardan, que significa

4. Regum, cap. 25.

San Gregor. vbi supra.

Prin-

Princeps cocorum. El Principe de los cozineros està representado el vicio de la gula. En Nabucodonosor està representado el demonio. Y en este caso se nos dize, que el demonio se vale de la gula, la qual destruye los muros de la alma, que son las virtudes. Y assi como vna Ciudad sin muros està expuesta a que por todas partes entren los enemigos à saquearla, y destruirla. Assi la alma del gloton, està expuesta a que todos los vicios la acometan, y destierren de ella todas las virtudes.

EXEMPLO.

En los desiertos de Egypto huvo vn Monge de santa vida, llamado Elias, de quien dize San Geronimo, que estando vna vez en oracion, fue arrebatado en espiritu, llevado a vn Magestuoso Palacio, el qual mirò con todo cuydado, absorto de ver su riqueza, y hermosura. Y dentro de vna hora viò venir muchos pages hermosissimos, los quales dispusieron vn Magestuoso, y riquissimo Tribunal. Colgaron vna sala de riquissimos brocados, y paños bordados de oro, y seda, perlas, y piedras preciosas. Assimismo adornaron el suelo con alfombras riquissimas. Luego viò venir vn Rey todo cercado, y acompañado de venerables sujetos, y èl mas resplandeciente que el Sol. El qual se sentò a juzgar en el Tribunal, y assi que se sentó vino vna grande tropa de demonios, los quales traxeron la alma de vn Prelado presa, cargada de cadenas de fuego, y despidiendo de si llamas de piedra azufre. Y puesta ante el Divino Juez, antes que le hiziessen cargo alguno, dixo à vozes: Digno soy de los tormentos eternos, porque mis mayores gustos, los he tenido librados en comer, y beber, regalada, y costosamente, y toda mi vida la gastè en servir a la gula. Y assi que dixo esto, lo sentenciò el Divino Juez a las penas eternas del Infierno, y luego cargaron con èl toda aquella multitud de demonios, y con grandes gemidos, y alaridos, se desparecieron.

Speculum exemplorum, fol. 377.

EXEM-

EXEMPLO.

Vbi supra, fol. 373.

De otro Monge se dize, que era tentado de la gula, y en tiempo que los demàs Monges ayunaban, èl á deshoras de la noche comìa, y se hartaba en su celda. Sucediò que vna noche cenò demasiado, y le dió vna Aplo-plegia, y se cayò muerto de repente. Enterraronlo, y la noche siguiente, estando el Abad en el Coro en oracion, y rogandole à Dios por el difunto, oyó fuera del Monasterio grandes vozes, como que estavan oprimiendo, y maltratando a alguno. Fue corriendo allà el Abad, y hallò tendido en el suelo al Monge que avian enterrado, y con él vnos hombres, de aspecto formidable, y espantoso. Los quales lo estavan azotando con serpientes de fuego, à cuyos golpes daba el miserable Monge lastimosos gemidos, y viò, y oyò que entre otras muchas afrentas, le dezian los demonios: Gloton, y comedor, ni tu eres para Dios, ni nosotros para ti. Y embistiendo con él, se lo llevaron dando grandes ahullidos.

EXEMPLO.

Reyno de Dios, fol. 162.

De San Hilarion Abad dize Aquilino, que aviendo fundado vn Monasterio, à los Monges que admitiò en su compañia, les puso precepto que no comiessen nuevos frutos sin bendezirlos primero. Sucediò que vn Monge, tentado de la gula, cogiò vn razimo de vbas, y ya que lo iba à comer, se convirtiò el razimo en vna culebra. Llevaronsela al Santo, el qual le mandò a la culebra que hablasse. La qual hablò, y dixo: Si este Monge me comiera, lo avia de echar de la Religion, y hazerlo Apostata; de buena se ha escapado. Huyan, pues, fieles, y hermanos mios del pecado de la gula, que tantos males ocasiona à las almas, coman, y beban lo necessario no mas, para conservar la vida, pongan los medios necessarios para que tan cruel enemigo no los vença, que como de su parte se ayuden, Dios los favorecerà, y los conservarà en su gracia, &c.

EL

EL SEXTO, EMBIDIA.

CAriſſimos Hermanos, y fieles mios, eſta noche ſe ſigue tratar del ſexto pecado capital, que es la embidia, vicio tan endemoniado, como lo dà a entender el Glorioſo Padre San Cipriano, diziendo que la embidia es: *Permanens iugiter malum, & ſine fine peccatum.* Un mal perpetuo, y continuado, y vn pecado ſin fin. Todos los demás vicios, y pecados tienen ſus intercadencias, y muchos ſe acaban. Los amancebados ſe canſan con el tiempo, ſe enfadan, y ſe apartan de aquel vicio. El ladron, pára en hurtando lo que deſſèa. El vengativo ſe quieta en tomando la vengança. Y lo miſmo digo de los demás pecados; pero la embidia nunca deſcaeze, ni tiene fin. Antes al miſmo paſſo que en el embidiado crece la proſperidad, y la dicha, a eſſe miſmo paſſo, en el embidioſo crece la embidia, y el dolor, que eſtá es la difinicion de la embidia: *Eſt dolor de proſperitate aliena.* Es vn dolor, y pena que recibe el embidioſo de ver á ſu proximo en eſtado proſpero, y felize. Y es eſto de tal modo, que al embidioſo no le es tan inſufrible, y penoſo el que á él lo agravien, y le ofendan, como el ver que a ſu proximo à quien embidia, lo aplauden, lo honran, y lo alaban. *Cipria. ſerm. de inuidia.*

1. Trató el Profeta Samuel de elegir por Rey de Iſraël á Saul, y aunque ſus partes, y ſus meritos eran tan notorios, no faltaron emulos que lo deſpreciaron, y dixeron: Veamos aora quien es Saul, para que lo hagan Rey, y lo levanten a vna dignidad tan grande? *Num ſalvare nos poterit iſte? Et deſpexerunt eum.* Oyolo Saul, y ſe hizo deſentendido, y no le diò cuydado: *Ille vero diſimulabat ſe audire.* Punto aqui. Venciò David al Gigante Goliad, celebrò el triunfo, y victoria el pueblo, y en *1. Regum, c. 10.*

en particular las damas de Jerusalen, y le dieron el victor, diziendo: *Saul percussit mille, & David decem millia.* Y assi que oyò esto Saul se enojò, y se encolerizò de modo, que parece no halla la Escritura palabras con que significar su enojo, pues dize que: *iratus est Saul nimis.* Que se ayró Saul demasiadamente. Aqui de Dios! Pues si en la otra ocasion oyendo que lo injuriaban, y lo despreciaban calló, y disimulò, como aqui tiene tan poca paciencia que rebienta de colera? Porque no puede aqui disimular? *Pro hac sòlare, quæ ex ipsa veritate processerat, ad insidias, & interitum eius, qui salutem patriæ contulerat incitatur.* Dize San Zenon Ueronense. No veis que aora vè à David, á quien embidia victorioso, y que todos lo alaban, lo celebran, y lo aplauden? Pues no os admireis que á vn embidioso, no le ofenden, ni lo lastiman tanto las injurias propias, como lo atormentan las prosperidades de su proximo.

Zenon serm. de invidia.

2, Y de aqui proviene, que es la embidia el mayor enemigo que puede el hombre tener. Assi parece que lo sintiò el Principe Jonatas hijo del mismo Saul, pues viẽdo à su padre tan airado contra David, que le queria quitar la vida, llamó Jonatas á David, y lo vistiò, y armò, dandole su arco, y su espada: *Expoliauit se Ionatas tunica sua qua erat indutus, & dedit eam David, & reliqua vestimenta sua, vsque ad gladium, & arcum suũ.* Caso raro! Pues si David sin armas algunas, sino solamẽte con vna honda, y cinco piedras saliò à la batalla con el Gigante que assombraba al mundo, y lo venciò, para que son essas armas, despues de alcançada la victoria? Quando iba á la batalla, le avia de dar essas armas, pero aora á que proposito? Ea que no lo entendeis, dize Basilio: *Post Goliat, surgit in Prophetam, hostis longe acerbior, Regis invidentia victori inimica.* Quando saliò David á la campaña, iba à pelear contra el Gigante, que

1. Regum, c. 18.

Basil. orat. 5.

era

era la misma fiereza, y para essa no ha menester armas David, pero aora lo amenaza otro enemigo mas cruel, que es la embidia de Saul, y esta llega à ser tan poderosa, y sangrienta fiera, que lo arma contra ella Jonatas; y aun armado no se atreve David, que es mas cruel, y mas tremendo enemigo la embidia, que la misma fiereza. Y para que de vna vez quede exagerada su malicia, baste saber, que para vn embidioso es mas cruel tormento el ver à su proximo en felicidad, que el padecer las penas del Infierno.

3. Assi lo diò à entender aquel Auariento Rico, que por sus culpas, y por la crueldad que vsò con el mẽdigo Lazaro, fue sepultado en las llamas del Infierno. Y estando padeciendo en ellas, viò à Lazaro en el seno de Abraham, y dixo à vozes: *Pater Abrahã, mitte Lazarum vt intingat extremum digiti sui in aquam, vt refrigeret linguam meam, quia crucior in hac flamma.* Padre Abraham, embiadme à Lazaro, para que moje el estremo de el dedo en el agua, y refrigere mi lengua, porque padezco tormento grande en esta llama. Notese que no pide el Rico que lo saquen del Infierno, sino que Lazaro vaya allà. Respondiole Abraham que no avia lugar. Bolvió á replicar el Rico, y dixo: Que embiasse à Lazaro el mundo, para que le predicasse a sus hermanos, para que no se condenassen como èl. A lo qual respondió Abraham: Que no avia para que embiarlo, porque en el mundo tenian Profetas, y Predicadores, que les predicassẽ. Muchas cosas ay que notar aqui. Que podía aprovecharle vna gota de agua, à quien todo se estava ardiendo en el Infierno? Y q̃ motivo tuvo para pedir que embiasse à Lazaro, paraq̃ les predicasse à sus hermanos? Hizolo quizá movido de caridad? No, porque en el Infierno no ay caridad, y porque no pidiò que lo sacassen del Infierno, sino que fuesse allà Lazaro? *Vt vi-* *S.Luc. c. 16*

 deo

Chrisolog. serm. 122. *deo, quod agit dives, non est noveli doloris; sed livoris antiqui, & zelo magis incenditur quam gehenna.* Dize Chrisologo. Todo su fin del Rico, era porque saliera Lazaro de la gloria, y verlo fuera de aquella felicidad, que gozaba, y esto era lo que le atormentaba mas que las llamas del Infierno: *Zelo magis incenditur quam gehenna.*

Tan pestilencial vicio es la embidia, que por todas partes cunde su veneno, pues ni aun en los hermanos legitimos dexa de hazer presa. Vemoslo en Cain, que por embidia matò a su hermano Abel. Romulo, y Remo, hermanos fundadores de Roma, por embidia matò el vno al otro. Rachel tuvo embidia de la fecundidad de su hermana Lia. Los hijos de Jacob, porque su hermano Joseph soñò que era superior á ellos, y muy odiosos lo quisieron matar, y lo vendieron por esclavo, y padeciò tantos trabajos como sabemos. Aaron, y su hermana Maria, viendo los muchos favores que Dios le hizo à su hermano Moyses, tuvieron embidia, y mormuracion dèl, por lo qual castigò Dios a Maria, y la llenò de lepra; que sabe Dios castigar á los que por embidia, aborrecen à los buenos, y mormuran de ellos.

EXEMPLO.

Speculum exemplorum, fol. 461. Viòse en vn caso que refiere San Gregorio en sus Dialogos, donde dize, que aviendo San Benito fundado muchos Monasterios, y bolado por el mundo la fama de su virtud, y santidad. Un Clerigo llamado Florencio, rabiando de embidia, por ver que todos alababan á San Benito, y que todos los potentados iban a visitarlo, diò en aborrecerlo, y perseguirlo, y por desacreditarlo en las conversaciones, hablaba mal dél, diziendo que era vn hypocrita embustero, que no lo creyessen, y otras muchas palabras malsonantes, y cosas indignas de su santidad; pero al mismo peso crecia, y se aumentaba

mas

mas la devocion de los fieles para con el Santo. Y viendo Florencio, que no le podia desacreditar, tratò de matarlo. Echò veneno en vn pan, y se lo embiò de limosna. Recibiòlo San Benito, y diòle las gracias. Revelòle Dios al Santo el veneno que tenia el pan, y no lo comiò: Sentòse el Santo à comer, y de vn bosque que estava alli cerca vino vn cuervo, que todos los dias quando el Santo comia, solia venir a que le diesse pan. Echòle el pan emponçoñado que le avia dado el Clerigo, y dixole: En el nombre de Jesu Christo, te mando, que cojas esse pan, y lo lleves à donde hombre ninguno lo pueda comer, ni hallarlo. Llegòse el cuervo al pan, y estendidas las alas, y la boca abierta, dando graznidos, le diò muchas bueltas al pan, sin atreverse à embestirle. No temas, le dixo el Santo, cogelo, y haz lo que te mando. Obedeciò el cuervo. Llevò el pan, y dentro de tres horas bolviò, y le diò de comer como solia. Viendo Florencio que no avia podido matar a San Benito, tratò de quitarle la vida de la alma, haziendolo caer en pecado. Buscò traza, y modo, para q̃ vnas mugeres mozas, y hermosas entrassen en vn patio que tenia la celda del Santo, y delante del baylassen en carnes, para incitarlo a luxuria. Hizieronlo assi. Y temiendo el Santo vna persecucion tan terrible, dexando en aquel Monasterio algunos Monges, y dadoles el orden que avian de observar, llevando otros pocos en su compaña, se saliò dèl, para irse à otra parte. Supolo el Clerigo Florencio, y muy gozoso se subiò à vn mirador de su casa, para verlo ir, gloriandose de q̃ por su causa se iba el Santo, y dispuso Dios, que quedando en pie todo lo demas de la casa, solo el mirador se cayò, y lo hizo pedazos al Clerigo por la embidia, y el odio que le tenia al Santo.

EXEM-

EXEMPLO.

Reyno de Dios fol.184

El mismo San Gregorio refiere de San Florencio Abad, que tenia cinco ovejas, y le mandó a vn lobo que se las guardasse, y el lobo lo hizo con toda fidelidad. Embidiosos vnos emulos del Santo, por ver los muchos milagros que hazia, le mataron el lobo, y Diós los castigò, llenandolos de lepra, y les quitó las vidas, por la embidia que tuvieron.

EXEMPLO.

Vbi supra, fol.317.

De vn buen Christiano, y virtuoso refiere Laurencio Surio, que teniendo en vn campo suyo mucha piedra, le prometiò á Dios el fabricarle con ella vna Iglesia. Començò a fabricarla, y vna muger embidiosa, porque no saliesse con aquella obra tan santa, iba de noche, y derribaba quanto aquel buen Christiano fabricaba de dia. Mas no quiso Dios dissimular vna maldad tan grande, y assi vna noche que estaba derribando la obra, la cegò Dios, y bolviò a su casa ciega, en pena de su embidia.

EXEMPLO.

Vbi supra, fol.280.

El mismo Laurencio Surio refiere de vn niño Novicio, que por su virtud, lo amaba el Maestro de Novicios, mas que a todos los demas, y le diò cargo de que atizasse. y encendiesse las lamparas de la Iglesia. Y muy odiosos los otros Novicios, se juntaron, y se conspirarõ contra él, y le levantaron muchos testimonios falsos, y lo acusaban para que el Maestro lo azotasse. Y vn dia se hizieron de concierto, y apagaron todas las lamparas, para que el niño cayesse en falta; y el niño viẽdolas apagadas, se desconsolò grandemente. Fue corriendo a la cocina a buscar con que encenderlas, y con el desatino, sin reparar en lo que hazia, començo a coger puños de brasas, y echarlos en la falda del habito, sin que este, ni las manos se quemassen. Corriò con las ascuas a la Iglesia, para encender las lamparas, antes que su maestro las viesse

viesse apagadas, y quando llegó las halló todas ardiendo, que por ministerio de Angeles las avia encendido Dios, con lo qual quedaron confundidos los Novicios embidiosos, y conocida por el Maestro su maldad, los castigò severamente, que estos gages se interesan de ser embidiosos, y pesarnos del bien de proximo. Pidanle a Dios de todo corazon, fieles, y hermanos mios, que los libre desta peste abominable, de este vicio de demonios de este precipicio de almas, y que para que no caygan en él, los tenga de su mano, y los llene de su gracia. &c.

EL SEPTIMO. PEREZA.

ESta noche hermanos, y fieles mios, se sigue tratar del septimo, y vltimo pecado de los capitales, q̃ es la pereza, vicio tan dañoso para las almas, como se infiere de vn Gieroglifico, q̃ dél hizieron los antiguos. Los quales pintaron a la pereza en forma de vna muger, cavallera, y puesta sobre vna tortuga, cubierta toda de vello, como salvage. El brazo derecho lo tenia seco, y delgado como vn hilo, y el brazo izquierdo gruesso, las piernas vigorosas, y fuertes, el ojo derecho casi ciego, y cubiertos cõ vna tela de araña, el ojo izquierdo con vista muy aguda, el cuerpo lo tenia seco, como vn etico, el vientre hinchado, en los pies tenia vnos zapatos de plomo muy pesados, en la mano derecha tenia vn dardo, en la mano izquierda tenia vna rodela de concha de tortuga, y en ella pintado vn hombre pobre desarrapado, puesto vn pie sobre otro, y las manos metidas en el seno. *Nazario Somno 2. c. 4.*

En este Geroglifico se nos pinta al viuo la pereza q̃ tiene el hombre para buscar los bienes eternos de la gloria. No ay hydropico tan cansado, no ay mas flaco etico, no ay passos de tortuga mas lerdos, y perezosos para

buſ-

buscar las cosas de su salvacion, y que lo han de llevar á la mano derecha de Dios, donde han de estar los bienaventurados. Si ha de hazer alguna buena obra, parece que tiene el brazo seco, si le dizen que mire lo que le cõviene, parece que tiene en los ojos telarañas, y finalmente es hidropico, flaco, ciego, y sin brazos; pero para las cosas de su condenacion, y que lo llevan al paradero de la mano izquierda, tiene vna fortaleza de Gigante, vna ligereza de vn gamo, vna vista de lince: y como para las cosas del Cielo se está el hombre vn pie sobre otro, y las manos en el seno, de aqui procede que viene a dar en la pobreza eterna del Infierno. Y assi no ay mas cierta señal de condenacion, que la pereza.

1 Estando Christo à la Mesa con sus Apostoles, les dixo, como refiere San Mateo: *Amen dico vobis quia vnus vestrum me traditurus est.* De verdad os digo, que vno de vosotros me ha de entregar á mis enemigos. Oyendo esto los Apostoles, se sobresaltaron, y se assustaron, y desconsolados, cada vno de por si, le preguntò à Christo: Por ventura soy yo, Señor, el que tal maldad ha de cometer? *Et contristati valde cæperunt singuli dicere: numquid ego sum Domine?* Y despues de averles respondido Christo, y satisfecholes, á cabo de rato, salió Judas, y dixo: *Numquid ego sum Rabi?* Maestro acaso soy yo? Oyelo Origenes, y dize: O Judas, mal pleyto tienes, inremediable es tu mal. Pues porquè? *Quia post omnes respondit dicens: numquid ego sum Rabi?* Porque quando todos los demas Apostoles se inquietaron, y se desconsolaron, Judas se estuvo quieto, y muy perezoso, sin que le diesse cuydado. Y no ay mas cierta señal de condenacion, que la floxedad, y pereza, en procurar el remedio del alma.

Math. 26.

Origin. tract. 35. in Math.

Exod. cap. 8.

2. Del capitulo octavo del Exodo consta, que de todas las plagas que le embiò Dios al Rey Faraon, para obli-

obligarle à que diesse libertad à su pueblo, ninguna sintiò mas que la de las ranas, pues solo en esta le pidiò a Moyses, que rogasse a Dios por èl, para que suspendiesse aquel azote: *Orate Dominum vt auferat ranas à me, & à populo meo.* Oyendo esto Moyses, le dixo: Ea, pues, dime quando quieres que le pida a mi Dios que te quite esta plaga? Y respondió Faraon: *Cras.* Dexadlo para mañana. Llega aqui San Ambrosio, y dize: Con esto se remató Faraon, y se echò à pique, esta fue su total ruina. Pues porquè? *Quia cum debuerit in tanta necessitate positus, rogare vt iam oraret, nec differret: respondit: Crastinadie.* Dize Ambrosio. Porque debiendo ser diligente en buscar su remedio, dixo que lo dexassen para otro dia. Y el hombre que es flóxo, y perezoso en buscar su remedio de las manos de Dios, cerca està de su condenacion, cerca tiene su ruina. *Ambros. l. b. de Cain, & Abel.*

3. Tambien tenemos prueba de nuestro assumpto, en aquella parabola que refiere San Mateo de las diez Virgines, las cinco prudentes, y las otras cinco necias. Las prudentes à fuer de discretas, y entendidas, previnieron sus faroles con el azeyte necessario, para salir á recibir al Esposo, y aunque por la tardança del Esposo, se durmieron todas: *Moram autem faciente Sponso, dormitaverunt omnes, & dormierunt.* Assi que oyeron dezir que el Esposo venia, luego al punto se levantaron con toda diligencia, y encendieron sus faroles, y salieron à recibir al Esposo: *Tunc surrexerunt omnes Virgines illæ, & ornaverunt lampades suas, & exierunt obviam Sponso, & Sponsæ.* Entraron las prudentes a celebrar las bodas con el Esposo, y cerró la puerta: *Clausa est ianua.* Despues vinieron las necias, y llamaron, diziendo: *Domine, Domine aperi nobis.* Señor, Señor, abridnos. Salió à responderlas el Esposo, mas no les quiso abrir, antes las repudiò, y las condenò à que careciessen de su vista. *Math. c. 25.*

Amen.

Amen dico vobis nescio vos. Andad que no os conozco. Pues, Señor, ya no os buscan, porquê las desechais, y condenais? Saben porqué? Porque por ser negligentes, y perezosas, se descuydaron en buscar su remedio, y llegaron tarde, que la pereza en esta materia es señal de condenacion; y pues que se durmieron, y descuydaron, es bien que no gozen de los Divinos favores.

Sapientiæ, cap.16.

4. El Sapientissimo Rey Salomon, comprueba lo dicho en el capitulo diez y seis de la Sabiduria, donde mueve, y propone esta question. Què es la causa, que el Maná se deshazia en dandole el primero rayo del Sol, y no era mas de provecho? Y si lo ponian al fuego, no se derretia, ni le hazia mal alguno? Siendo assi, que el calor del fuego es mas fuerte, que el del Sol? Y responde el mismo Sabio en el fin del mismo capitulo: *Vt notum omnibus esset, quoniam opportet prævenire solē ad benedictionem tuam.* Para que entiendan todos que conviene ser diligentes en aprovecharnos de las mercedes que el Señor nos haze, y de los beneficios que de sus manos recibimos, y en castigo del negligente, y perezoso, que por estarse durmiendo no quiso madrugar antes que el Sol saliesse para coger el Maná, permitia Dios, que el Sol le quitasse la comida en pena de su pereza.

EXEMPLO.

Speculum exemplorum, fol 55.

Cesario refiere, que en la Ciudad de Bolonia huvo vn Cura tan descuydado, y perezoso en acudir a las obligaciones de su oficio, que estando vn dia jugando a los naypes con vn primo suyo, vino à èl vno de sus parroquianos afligido, y le rogò que por amor de Dios, fuesse à dar los Sacramentos a su madre, que se estava muriendo. Respondiò el Cura: Andad con Dios hermano, que no puedo ir hasta que acabe este juego. Replicò el mozo, y dixo: Señor, mire v. mrd. que mi madre està muy mala, y no puede esperar. Dexadme hermano, que no pue-

puedo ir aora, dixo el Cura. Replicò el mozo: Señor, mire v. mrd. que mi madre se està muriendo, y necessita de recibir todos los Sacramentos, Confession, Comunion, y el Santo Olio. Ay tal persecucion? dixo el Cura: Primo, libradme de este hombre que ha venido aqui à inquietarme. Viendo esto el mozo se fue desconsoladissimo, suspirando, y llorando, y la enferma muriò sin Sacramentos. De alli a tres dias el primo del Cura con quien estava jugando quando esto sucediò, encontró al hijo de la difunta, y acordandose de lo que el Cura le dixo, que lo librasse de aquel hombre, matò al mozo sin darle causa alguna para ello. Luego al Cura le diò la enfermedad de la muerte. Y vna prima suya que le assistia, viendo que no trataba de confessar, ni mostraba señal alguna de contricion, le dixo: Primo, mire que está muy malo, y muy dibilitado, como no rige su alma, ni llama à Dios, ni le pide que le perdone sus pecados? A lo qual respondiò el Cura desesperado: Prima, no ay tantas cañas en el techo del granero, como demonios estàn alderredor de mi. Y dicho esto espirò sin Sacramentos, y se lo llevaron los demonios, disponiendolo Dios assi, por la pereza que tuvo en acudir à las obligaciones de su oficio.

EXEMPLO.

Vincencio Belvacense refiere, que vn Monge, estãdo ya en los vmbrales de la muerte, antes que espirasse, fue arrebatado en espiritu, y llevado por vn Angel al Purgatorio. Donde entre otros muchos tormentos que viò padecian las almas, dixo quando bolvió en si, que avia visto vna grande hoguera, y que en ella, vnos crueles ministros en sartenes hechas asquas, estavan friendo à vnos, y a otros, muchos puestos en assadores los assabã y cogiendo el lardo que salia de sus miembros, se lo bolvian a echar por cima. Preguntòle el Angel al Monge: *Vbi supra, fol. 687.*

Sa-

Sabes que es esto? No sè que cosa sea, dixo él. Pues hagote saber, dixo el Angel, que estos a quien estan assando en estos assadores, fueron Monges de tu Monasterio, à los quales porque fueron floxos, y perezosos para ir al Coro a cantar el Oficio Divino, para tener oracion, guardar silencio, y las demas cosas que professaron, los ha sentenciado la Divina Justicia a que padezcan estos cruelissimos tormentos. Y ha dispuesto Dios que ayas venido tu a verlos, para que se los refieras a los Monges de tu Monasterio, y les digas, que sino quieren verse en afliciones tan grandes, huyan el ser floxos, y perezosos en servir a Dios, y acudir a sus obligaciones.

EXEMPLO.

Reyno de Dios fol. 25.

San Juan Climaco dize, que los demonios ponen grande diligencia en procurar que seamos perezosos para todo lo que es virtud. Por la mañana dize que llega el demonio precursor, antes de levantarnos, y dize: Estate otro poco mas en la cama, que has dormido mal esta noche: quando oy no vayas al Coro a prima, poco importa, que otros tampoco vàn: mira q̃ haze mucho frio no te levantes tan presto. Quando tocan a oracion, procuran los demonios detener a los Religiosos, diziendo: Donde quieres ir aora? A que el Prelado que es impertinente, te tenga alli dos horas de rodillas? Y si vàn a la oracion, mientras estàn en ella, a vnos les ponen sueño, a otros los hazen bostezar, a otros les traen a la memoria, torpezas, y pensamientos vanos del siglo: a otros los inquietan, diziendoles, que los buscan algunos hombres seglares, y los estàn esperando, que salgan a despacharlos, y les dàn bateria, hasta que los sacan del Coro. Y finalmente procuran que seamos negligentes, y perezosos en todo lo que es virtud, y del servicio de Dios.

Alerta, pues, hermanos, y fieles mios, seamos muy diligentes en el bien obrar, desterremos de nosotros el

vicio

vicio de la pereza, porque mano sobre mano, y vna pierna sobre otr a,no se puede ir à Dios. Antes de llegar à su Tribunal Divino, y Soberano Trono, dize San Juan en su Apocalypsi, que viò vn mar como de vidrio, mas no dize que ay barcos, ni otros baxeles, en que passar à la otra vanda: ni tampoco dize que es rio que se puede vadear, los que huvieren de passar allà han de ir â nado. Y si queremos nadar con las manos en el seno, y las piernas cruzadas, no es possible, porque nos iremos al fondo, y al abismo del Infierno, del qual nos libraremos, obrando de nuestra parte, con el favor de la Diuina gracia, que es prenda de la gloria, &c.

PLATICAS SOBRE LAS VIRTVdes contrarias à los pecados mortales, ò capitales.

LA PRIMERA, HVMILDAD CONTRA soberVia.

CArissimos hermanos, y fieles mios, aviendo tratado de los pecados capitales, se sigue tratar de las virtudes contrarias à ellos, la primera de las quales es humildad contra sobervia, y de esta virtud de la humildad, avemos de tratar esta noche. La qual difine el Glorioso Padre San Bernardo, en la forma siguiente: *Humilitas est virtus quæ quisque vera sui cognitione sibi ipse vilescit.* La humildad es vna virtud, por la qual conociendo el hombre su fragilidad, y miseria, se desprecia à si mismo, y se tiene en poco, y este genero de humildad, vence à la mayor altivez, y sobervia. Assi lo confessò el padre de ella, que es el demonio,

D. Bern. de 12. gradibus humilitatis.

In vitis Patrum.

nio, pues como se dize en la vida de los Padres del Yermo, vna vez entre otras, que se le apareciò a San Antonio Abad, le dixo: Dime Antonio, en qué opinion te tienes? Quanto piensas que eres mejor que yo? O què mas hazes? Porque si tu ayunas, yo nunca como, si tu velas, yo nunca duermo: si tu eres continente, y casto, yo nunca siento las passiones de la carne: si tu eres pobre, yo nunca he posseido cosa deste mundo: solamente en vna cosa te aventajas a mi, y con ella me vences, y es què yo nunca me he podido humillar, pero tu te abates, te desprecias, y te humillas. De donde consta, que para rendir, y vencer à la mayor sobervia, no ay armas, como la humildad.

Genes. cap. 33. 1. Por disposicion Divina se ausentò de Mesopotamia el Patriarca Jacob con sus mugeres, hijos, ganados, y familia, y diò la buelta para su tierra, y casa de su padre Isaac. Tuvo de ello noticia su hermano Esau, el qual como agraviado, porque le avia hurtado la bendicion, y mayorazgo. Juntò vn esquadron de quatrocientos hombres armados, y le saliò al camino, y hecho vn bolcan, altivo, y sobervio, con intencion de vengarse. Pero assi que Jacob lo viò venir, dividiò en tres esquadrones su familia, y vsó de tal traza, que sin llegar a las manos, venciò á Esau, y saliò triunfante, y victorioso. Pues como fue esso? La Escritura lo dize: *Et ipse progrediens adoravit pronus in terram septies, donec appropinquaret frater eius.* Viendolo muy vfano, y sobervio que venia Esau con su gente, despreciandose Jacob à si mismo, y hollando pundonores, se postrò en tierra, y adorò á Esau siete vezes. Y viendo Esau a su hermano Jacob postrado, humillado, y abatido, se enterneciò a vista de su humildad, y se diò por vencido: que siempre la humildad vence á la sobervia, y sale con el triunfo, y la victoria.

2. Assi lo sintieron los Antiguos, como consta de

Vn caso que refiere Juan Baptista Pio; el qual dize, que estando Libia Drusila, concertada de casar con Augusto Cesar, estando vn dia sentada en parte descubierta al Cielo, viò venir bolando vn Aguila con vna gallina en las vñas, y la gallina traía en el pico vn ramo de laurel. Y llegando el Aguila en frente de Libia Drusila, le dexò caer la gallina con el laurel en las faldas. Consultaron à los Adivinos sobre este caso, los quales mandaron que se criasse, y guardasse la gallina, y que se plantasse el laurel. Plantaronlo en la via Flaminia, prendiò, y creciò; y de aquel laurel se cortaban las coronas que se daban à los triunfadores: y con ramos de este laurel, se coronò el mismo Augusto Cesar. Caso raro! Pues no fuera mejor que el laurel que se dá a los vencedores, lo traxera la Aguila, que es ave animosa, y Reyna de las aves, y no la gallina, que de la sombra de vn Milano se assusta, y huye? Quien ha visto que los cobardes, y gallinas vençan! Ea, que el secreto es grande. Mirad fieles: El Aguila Reyna de las aves, y que buela sobre todas ellas, tan atrevida, que se acerca al Sol; y se pone a mirarlo de hito en hito, representa a la altivez, y sobervia. La gallina ave casera, y que no se levanta de la tierra, representa á la humildad: traer, pues, el laurel la gallina, y no la Aguila, es dezir, que la humildad en oposicion de la sobervia, es la que se levanta con el lauro, y la que todo lo vence; pues aun el mismo Dios se le rinde, y se publica vencido de la humildad.

Ioann. Bapt. Pio Sillog. 39.

3. Assi consta de los amorosos Canticos, donde hablando el Divino Esposo, con su Esposa la alma, le dixo: *Vulnerasti cor meum soror mea Sponsa, vulnerasti cor meum, in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli tui.* O Esposa mia, que me aveis herido el corazon, muerto, y rendido me teneis (como si dixera) con vno de vuestros cabellos. Miren que estoque, ò que lança? Que cabello

Canticorum, cap. 4.

 de

de la Esposa es este, que dize el mismo Dios, que lo ha rendido? Santo Tomas de Villanueva lo declara, diziendo: *Oculus ergo fidem capillus humilitatem desigāt, quibus potentis Dei filio, virgo maximè complacuit, illumque vno capillo colli sui, licet fortissimum, & potentissimum, fortiter alligauit.* Este cabello es la humildad, con que Maria Santissima Esposa de Dios, en oposicion de la sobervia de Lucifer, rindiò, y aprisionò al Hijo de Dios, porque la humildad contra la sobervia, triunfa aun del mismo Dios, y sugeta, y rinde.

S. Thom. à Villan. conc. 4. Natalis Domini.

EXEMPLO.

San Basilio refiere de vna Monja llamada Tabita que se hizo loca, y comia las migajas que las demàs Mōjas dexaban en las mesas, y siempre estava en la cocina, fregaba los platos, y hazia todos los oficios humildes de el Convento. En este tiempo sucediò, que vn Abad de vn Monasterio, sujeto grave, y virtuoso, tuvo vn pensamiento de sobervia, que lo induxo á que pensasse de si, que era mas ajustado, y perfeto que sus subditos. Y oyò vna voz del Cielo, que le dixo: Qué virtud es la tuya? No tiene que ver, ni llega á la de la Monja loca. Mostrosela Dios en el trage que ella andaba, en vna vision con que se quedò confuso el Abad. Fuesse al Convento de las Monjas, y hizo que saliessen todas á su presencia, y aviendolas mirado con atencion dixo: No està aqui la que Dios estima. Ay mas Religiosas en este Convento? Respondieron que no avia mas que la Monja loca que estava en la cocina. Hizo que la llamassen, y assi que saliò, y la vido el Abad, se postrò à sus pies, y se los besó, diziendo: Esta es mucho mejor que yo, y con esta consideracion venciò de alli adelante las tentaciones que padecia de sobervia.

Reyno de Dios fol. 289.

EXEM-

EXEMPLO.

De otra Monja refiere Laurencio Surio, que era muy soberuia, y despreciaba a las demás, murmuraba dellas, abominando sus liviandades, tenialas por loquillas, y no se queria juntar con ellas. Y para humillarla, permitiò Dios que cayesse en vna flaqueza carnal, y que se le hinchasse el vientre, de suerte, que parecia que estava preñada: con lo qual se vido en grandissimas angustias, y desconsuelos. Y con grandissimo dolor, y lagrimas, le rogò a Dios, y a su Madre Santissima, que la consolassen, que ella conocia que por su sobervia, y porque despreciaba a las demas, avia venido a tanta miseria, que ella de todo corazon prometia la enmienda. Oyola Dios, y deshizo la preñez, y de alli adelante se humillò tanto, que se tenia por la minima de todas. *Vbi supra, fol. 292.*

EXEMPLO.

En la vida de los Padres del Yermo se dizè tambien, que vn Hermitaño anciano, que muchos años avia habitado en el desierto, y todos lo tenian por Santo, presumia de si mismo, que era consumado en todo genero de virtudes. El qual en cierta ocasion hizo oracion á Dios, y le pidiò que le revelasse, si le faltaba alguna cosa a su perfeccion. Y Dios le dixo que fuesse a buscar a vn Santo Monge, que estava en aquellos desiertos, y que hiziesse todo lo que el Monge le mandasse. Hizolo assi, fue a buscar al Monge, y mientras el Hermitaño iba su viage, le revelò Dios al Monge, lo que avia de hazer con él. Llegò el Hermitaño, llamò a la puerta de la celda, saliò el Monge, recibiòlo con agassajo, y despues que se saludaron, se sentaron, y dixo el Hermitaño: Yo vengo à que me digas lo que debo hazer para salvarme. A lo qual dixo el Monge: Harás todo lo que yo te dixere? Si harè, dixo el Hermitaño. Levantose el Monge, y sacò vn azote de porquero, y diòselo, diziendo: Vè, y guarda essa ma- *Speculum exemplorum, fol. 393.*

manada de puercos que andan por esse campo. Hizolo assi el Hermitaño: y estando en este exercicio, los que passaban por alli, y lo conocian, hazian burla dèl, y dezian: Este es el Hermitaño que dizen que es Santo? Sin duda que se ha buelto loco, endemoniado està, pues ha dexado el recogimiento, y se ha hecho porquero. A todo lo qual él no hablaba palabra. Y viendolo Dios ya humillado, y reconocido, lo mandò bolver à su habitacion. Huyan, pues, fieles mios, el ser sobervios, sean afectos à la humildad, imiten en esta virtud á Christo Redemptor nuestro, que al mismo peso que resiste à los sobervios, les franquea á los humildes los tesoros de su gracia, &c.

LA SEGVNDA, LARGVEZA CONTRA avaricia.

ESta noche, Hermanos carissimos, ha de ser el blanco de mi discurso, la liberalidad, y largueza, que se opone á la avaricia, virtud tan propia de Dios, que toma de ella su nombre, porque *Deus* se deriba á *dando*, y Christo nos la encarga en su Evangelio, diziendo: *Date, & dabitur vobis*. Dad, y os daràn. Y San Pablo dixo: *Beatius est magis dare quã accipere*. Mucho mejor, y mas loable es el dar, que el recibir. Y Marco Tulio dixo, que no ay cosa mas propia, y anexa à la naturaleza del hombre, que la liberalidad, y largueza: *Liberalitate nihil est naturæ hominum accomodatius*. Y aun los Emperadores Gentiles, libraron su mayor gloria, y honra en ser largos, y dadivosos. De el Emperador Tito dize Suetonio, que estando vna noche cenando con muchos Principes del Imperio, y Embaxadores de varios Reynos, de repente dió vn grande suspiro, y dixo: *Diem amisimus amici*. Amigos, este dia he

Actorum, cap. 20.

Lib. 1. de offic.

he perdido, como si dixera: No se cuente este dia entre los dias de mi vida, porque no he hecho oy merced alguna. De Alexandro Magno dize Plutarco, que en su presencia se pusieron à disputar vnos Filosofos, sobre en qué consistia la bienaventurança de esta vida? Y dixo Alexandro: Creedme amigos, que no ay en este mundo gozo, ni felicidad, como es tener que dar. De Theoponto el Thebano se dize, que siendo Capitan de gente de guerra, llegò vn Soldado â pedirle vna blanca, para comprar que comer, y hallandose el Capitan sin dineros que poder darle, se quitò los zapatos de los pies, y se los diò al Soldado, diziendo: Si tuviera otra cosa mejor te la diera; pero en el interin, toma estos zapatos, que mas justo es que yo ande descalço, que no el que tu padezcas hambre, que tan heroyca, y excelente como esto es la largueza, y liberalidad. Y de aqui proviene, que assi como el avariento, y mezquino se opone à la liberal condicion de Dios, assi no ay cosa que mas le agrade, como es el liberal, y dadivoso.

1. Esta virtud alabò el Divino Esposo en su Esposa, quando aviendo confessado que sus ojos, y sus cabellos lo tenian enamorado, y rendido, explico la causa, diziendo: *Oculi tui sicut piscinæ in Hesebon, comæ capitis tui sicut purpura Regis vincta canalibus.* Son tus ojos, querida Esposa, como las piscinas de Gesebon; y tus cabellos como la purpura finissima, qual es la que visten los Reyes, atada á las corrientes de las aguas. Dos reparos se me ofrecen aqui. El primero es; porque el Esposo no compara los ojos de la Esposa à otras piscinas; sino à las de Gesebon? No avia en Jerusalen otras piscinas à q̃ compararlos? No avia la piscina de Siloe, tan famosa, que la tomò Christo por instrumento, para darle vista al ciego à nativitate? *Vade, & lava in natatoria Siloe.* No avia aquella piscina tan insigne, que hizo Salomon

Canticorum, cap. 4.

Cantic. 7.

lomon en su Templo, donde de primera mano se lavaban las carnes de los sacrificios? Pues porqué no compara los ojos de la Esposa a estas piscinas, sino a las de Gesebon? La razon es, que Gesebon era vna Ciudad, que estava en los confines de los dos Tribus de Gad, y de Ruben, en la qual avia muchas piscinas, y manantiales de agua copiosissimos, que baxando de las sierras, se dividian en muchas azequias, con que se regaban, y fertilizaban los campos, y de sus remanentes se formaba vn caudaloso rio, que entraba en el Jordan, lo qual no tenian las otras piscinas, que eran de agua llovediza, represada, y rebalsada. Queriendo, pues, el Esposo, significar la liberalidad, y largueza de la Esposa, y que el mirar de sus ojos, era para hazer bien à todos, no los comparó à las otras piscinas, sino a las de Gesebon; que liberales difunden, y comunican sus aguas por todas partes. Y de esta metafora vsó el Espiritu Santo en los Proverbios, quando dixo: *Deriventur fontes tui foras, & in plateis aquas tuas divide*. Esto es: No seas solamente para ti, procura ser de provecho para todos, y reparte tus bienes á los pobres, que suelen estar en las plazas.

Proverb. cap. 5.

Lo segundo en que reparo es, que aqui no alaba el Esposo el pelo de la Esposa, que està en el cuello, ni el bello de los brazos, sino el de la cabeza: *Comæ capitis tui*, porque este no solamente adorna, y hermosea à la cabeza, sino que suelto, y dividido en ondas, se comunica a los ombros, y á la espalda. Lo mismo quiere significar comparandolos à la purpura, ò grana finissima atada en las corrientes de las aguas: *Sicut purpura Regibus vincta canalibus*. Porque el paño de grana, acabado de teñir, y puesto en las corrientes de vn arroyo, sin desdezir vn punto, ni desteñirse, comunica su color a las aguas que passan. Y si en los cabellos estàn representados los pensamientos, y en las aguas los trabajos, es dezir, que la Al-

ma

ma que emplea sus pensamientos en trazar, como serà de provecho a sus proximos, y remediarà sus trabajos, essa es verdadera Esposa de Dios, essa la que mas le agrada, no los avarientos mezquinos, y que solamente son para si.

Tan grande honra, y excelencia tanta es el ser liberales, largos, y dadivosos, que aun entre los Gentiles (como he dicho) huvo muchos que aspiraron a ella, y hizieron mucha vanidad de ser dadivosos. Del Emperador Alexandro Magno se dize, que le mandó à su Mayordomo, que al Filosofo Anaxarcho, le diesse quanto él pidiesse de su hazienda. Supolo Anaxarcho, y pidiò cien talentos. Y assi que supo Alexandro, que avia andado tan largo en el pedir, se alegrò tanto, que dixo, que no avia tenido mejor dia que aquel. En otra ocasion mandò que a otro le diessen cinquenta talentos para casar dos hijas que tenia, y el hombre respondiò: Señor, mucho es, con dos talentos ay bastante, vno para vna, y otro para la otra. Y lo sintiò tanto Alexandro, como si le huviera dado vna bofetada, y assi dixo: *Tibi quidem accipere, mihi ne quaquam satis est dare.* Para que eres mezquino, y cuytado: No vès que me afrentas? No es bien que seas tu mas corto en el recibir, que yo lo soy en el dar. De Augusto Cesar se dize, que aviendo sabido que le murmuraban el ser largo, y dadivoso, dixo: *Sed hoc mala, liberalitas enim mea, ad tantam gloriam effert.* No me arrepiento de ser dadivoso, porque el serlo, me levanta a vna singular gloria. Y parece que es providencia de Dios, que al largo, y dadivoso, nunca le falta quedar, y assi es como la piedra llamada Enidros, de la qual dize San Isidoro, que està continuamente vertiendo agua, porque segun parece, tiene virtud para atraer à si el ayre vezino, y convertirlo en agua. Tal considero al hombre largo, y dadivoso, que por mucho que dé, dispone Dios, que nunca le falte que dar.

Basil. de Leo. quadrag. t. 2. vnct. Mag.

Otra

Otra excelencia hallo en el liberal, y dadivoso, y es, que nunca le faltan amigos. Assi lo dize vn Docto Expositor: *Qui liberalis est, numquam orbatus est amicis.* Mas por el contrario el avariento es aborrecido de todos. Los pobres se lo comen a maldiciones, todos los de su casa le dessean la muerte, y se hazen pregoneros de sus vicios, lo qual no tiene el dadivoso, que todos tapan sus defectos, y no falta quien buelva por él, y lo defienda. Y no ay borrascas, ni fracasos de que no se escape. Y assi dize San Doroteo, Obispo de Tiro, que la razon porque á el Profeta Jonas, ni lo pudo digerir la vallena, ni tantas montañas de agua le ahogaron, sino que lo bolvió à echar la vallena viuo, y sano, fue porque Jonas era hijo de aquella viuda de Sarepta, tan liberal, y caritativa, que de vn solo puño de harina que tenia, le diò la mitad al Profeta Elias, para que se remediasse. Y assi dispuso Dios, que nunca le faltasse que dar: *Hidria farinæ non deficiet.* Mas lo contrario experimentan los cuytados, y miserables, auarientos.

Stella in Lucam, tom. 1. fol. 438.

S. Dorot. in vit. Ion.

EXEMPLO.

Laurencio Surio refiere, que en Chipre huvo vn hombre rico, que tenia muchos soberados llenos de trigo. Y en vna hambre grande que huvo llegaron muchos pobres desconsolados a pedirle remedio, y èl anduvo tan avariento, y tan cruel, que ni vn grano de trigo les quiso dar. Y dispuso Dios, que vna noche viniesse vn huracan tan fuerte, que se cayeron los graneros, y se derramó el trigo. Y sabido por los pobres vinieron, y se lo llevaron todo. Vsando Dios con ellos desta largueza contra la avaricia del rico.

Reyno de Dios fol. 185.

EXEMPLO.

En Brabancia huvo vna noble matrona, tan liberal, y limosnera, que no llegaba pobre a su puerta que se fuesse desconsolado. Por el contrario el marido, era tan mez-

Speculum Exemplorum fol. 576.

mezquino, y avariento, que le daba por cuenta, y por medida la harina, que se avia de comer cada Semana. Un dia llegaron tantos pobres, que les diò toda la harina, que le avia entregado el marido. Luego llegò otro pobre, y ella le mandò a su esclava, que barriesse, y sacudiesse la arca de la harina, y la que pudiesse juntar se la diesse à aquel pobre: hizolo assi la esclava; despues de esto llegó otro pobre, y le pidiò que por amor de Dios lo remediasse, porque avia dos dias que no comia bocado. Oyendo esto aquella noble señora, se afligiò, y llorò de compassion, y lastima. Llamò a la esclava, y dixole que barriesse la arca, y viesse si podia juntar alguna harina que darle a aquel pobre. La esclava jurò, que ni vn polvo avia quedado. Instòle la señora que fuesse a hazer lo que le mandaba, y la esclava perdida la paciencia fue, y abriò la arca, y la hallò llena de harina de flor. Viendo la esclava aquel prodigio diò vn grito espantosó, à el qual acudieron el marido, la señora, y todos los criados. Y visto el milagro, le entregó el marido a la señora las llaves de los graneros, y le diò licencia para que de alli adelante diesse quantas limosnas quisiesse, como lo hizo, sin que jamàs le faltasse que dar, porque Dios a manos llenas les multiplicaba los bienes, assi espirituales, como temporales, por la largueza con que los repartia.

EXEMPLO.

En el mismo libro se dize, que en cierto lugar huvo vn hombre muy rico, tan avariento, y tan cruel para los pobres, que nunca diò limosna por guardar, y atesorar. Al qual lo castigò Dios, quitandole la hazienda, y llegò à verse necessitado, y pobre. Y estando en este estado, oyendo referir los favores grandes que le hazia Dios á San Juan Limosnero por las muchas limosnas que hazia, dixo entre si: Quizà me castiga Dios por mi grande avaricia, y porque nunca he dado limosna; pero que tengo *Ubi supr. fol. 579. y 300.*

de

de hazer que no puedo acabarlo con mi natural avariento? Al fin con la ayuda de Dios se resolviò, y daba todos los meses cinco reales de limosna, ajustandose a la pobreza en que estava: embidioso el demonio, le dixo: Por què eres tan imprudente, y perdido? Cinco reales dàs a quien ni tienes obligaciones algunas, ni te los puede pagar? Escusa essas prodigalidades, que con cinco reales puedes sustentar tu casa vn dia. Viendose afligido con esta tentacion, llamò a vn criado suyo, y dixole: Mira, sin que yo lo sepa todos los dias hurtame cinco reales, y dalos de limosna a los pobres. Hizolo assi el criado, y el amo hallaba siempre el dinero doblado en su escritorio. Uiendo esto el criado, otro dia le hurtò diez reales, y vna algarroba, y lo diò á los pobres, y el amo lo hallò doblado, otro dia le hurtò el criado treinta reales, y quatro panes que avia no mas en casa, y los dió á los pobres, y quando bolviò a su casa, hallò la arca llena de pan, y el escritorio lleno de dineros. Uiendo esto el amo, le dixo: Hijo, mucho nos han aprovechado los cinco reales. Rióse el criado, y dixole: Dadle gracias a Dios por mis hurtos, que si no fuera por ellos, no tuvieramos oy que comer. Refiriòle el criado lo que avia hecho, y viendo el amo que Dios por las limosnas que daba lo enriquezia, de alli adelante dexò la avaricia, y fue largo, liberal, y dadivoso.

EXEMPLO.

Flos Sanct. p.1.f.478. En la vida de San Antonino se dize; que siendo el Santo Arçobispo de Florencia, vn vezino de aquella Ciudad, hombre honrado, tenia dos hijas ya grandes para casar, pero viuia desconsoladissimo, por verse muy pobre, y no tener caudal para ponerlas en estado: era devoto de la Madre de Dios, y todos los dias se iba à rezar a vna Iglesia que tiene por titulo: La Encarnacion, y le pedia á Dios que le diesse con que casar aquellas dos hijas.

hijas. Un dia llegando cerca de la puerta de la Iglesia, vió que en ella estavan dos ciegos, y le oyò dezir al vno: Què tanto os ha valido el pedir limosna? Oyendo esto el hombre se parò, y los ciegos pareciendoles que nadie los oia, prosiguieron, y dixo el vno: Yo tengo docientos pesos en oro en esta bolsa, que traigo pendiente de la pretina, y el otro dixo: Pues yo tengo trecientos pesos en doblones cosidos en este sombrero. Oyendo esto el hombre, embistiò cõ los dos ciegos, y le quitò al vno la bolsa, y al otro el sombrero, y se lo llevò al Arçobispo San Antonino, y le refiriò todo el caso, y assimismo le significó su necessidad, y pobreza. El Santo hizo llamar á los ciegos, y les diò vna aspera reprehension, diziendoles: Sino sois pobres para què pedis limosna? No sabeis, que esso que atesorais, y guardais avarientamente, es de los pobres? Diòle al ciego de los docientos pesos veinte y cinco, y al otro ciego de los trecientos, le diò treinta, y al hombre que descubriò el hurto le diò todo lo demás, con que casò à sus dos hijas. Disponiendo Dios que el Santo vsasse desta largueza contra la avaricia de los ciegos.

EXEMPLO.

En el Espejo de Exemplos se dize, que huvo vna Ciudad, cuyos vezinos eran avarientos, y tan crueles con los pobres, que quisieran mas ver al demonio, que ver llegar à sus puertas los pobres, y assi todos se salian de la Ciudad desconsolados, porque no hallaban quien los quisiesse hospedar, ni darles vn bocado de pan. Queriendo, pues, Dios castigar tanta inhumanidad, y avaricia, antes de executar el castigo, por ver si se emmendaban, les embiò vn Angel, el qual vino en trage de peregrino pobre, enfermo, palido, y macilento, que solo el verlo, enterneceria las piedras. Llegò el Angel à prima noche à pedir limosna, y posada à todas las casas de la Ciudad,

Speculum Exemplorum. fol. 579.

dad, y de todas lo aventaron con escarnio, diziendole mil afrentas. Por vltimo remate llegó à la casa del Governador, y le rogò, que por amor de Dios lo hospedasse aquella noche, y le diesse algo que cenar. El Governador lo abrazò, y lo recibiò con todo gusto, agassajo, y caridad, porque era buen Christiano, y muy limosnero. Despues de averlo hospedado, y hablado los dos de varias cosas, lo llamò el Angel à parte, y le dixo, como Dios queria destruir aquella Ciudad por la avaricia, y falta de caridad de sus vezinos. Oyendo esto el Governador, se desconsoló grandemente, temiendo la ruina de su casa. No temas, le dixo el Angel, que tu casa entre las llamas estará ilesa, y libre, por la caridad, y largueza, q̃ has vsado conmigo. Pero la inhumanidad, y avaricia serà castigada. Y dicho esto, se desapareciò el Angel. Luego por la mañana el Governador diò cuenta á sus Ciudadanos de lo que le avia sucedido, y como Dios queria quemar, y abrasar aquella Ciudad, y en lugar de hazer penitencia, y emmendarse, para aplacar la ira de Dios, se reìan de el Governador, y hazian burla dél, diziendo que avia sido facil, en creer los embustes del peregrino. Luego la noche siguiente se cubrió el Cielo de nubes negras, y se levantò vna tempestad, y borrasca tan terrible, que las nubes en lugar de agua, llovieron rayos embueltos entre truenos, y relampagos horrendos, de modo que derribaron las Iglesias, torres, y casas, sin que quedasse piedra con piedra, y ardia la Ciudad, como si fuera vn globo de fuego, el qual se cebaba en todas las materias combustibles. Todos los vezinos quedaron hechos ceniza, y muy pocos que se libraron, salieron en camisa huyendo á los campos, y solamente quedaron en pie la casa del Governador, y vn Monasterio que estava pegado á ella. Todo lo qual padecieron por su avaricia; y por no aver sido largos, y dadivosos con los pobres.

Amen,

Amen, pues, fieles mios, la liberalidad, y largueza, tan encomendada de Christo, y alabada de sus Santos, y amigos, sino quieren perderlo todo, pues es palabra de Dios, que no puede faltar, que si en esta vida por su amor les dieren limosna à los pobres, en la otra que esperamos, les dará su Magestad la Gloria, &c.

LA TERCERA, CASTIDAD CONTRA luxuria.

Esta noche, carissimos hermanos, y fieles mios, se sigue tratar de la virtud contraria al vicio de la luxuria, que es la castidad, en cuya guarda se debe poner singularissimo cuydado, como lo encargò el segundo Concilio Turonense, por estas palabras, que dexaré en Latin para quien lo entiende: *Et ne occasio famam laceret honestatis, quia aliqui laici, dum diversa perpetrant adulteria, hoc quod de se sciunt in alijs suspicantur, sicut ait Seneca, possimum in eo vitium esse, qui in id quo insanit, cæteros putat furere. Vt ergo ipsis putandi, aut certe æstimandi locus amputetur, nullus Sacerdotum, aut Monachorum, colligere alium in lecto suo præsumat. Neque liceat monachis cellas habere communes, vbi aut bini maneant, aut singulares reponi possint, sed schola labore communi construatur, vbi omnes iaceant, aut Abbate, aut Præposito, imminente, vt dum duo, vel tres, vicissim, & legunt, & excubant, alij consolentur: vt non solum sit custodia corporum, sed & surgat pro lectione assidua profectus animarum.* Que con toda esta cautela se ha de viuir, porque no peligre la castidad. Y con razon por cierto; porque esta virtud es tan celestial, que aquel en quien resplandece, de tal modo lo realça, que lo antepone, y lo prefiere en los elogios, y favores de Dios a todos los demás.

Concil. Turonens. 2. Canon. 10.

Po-

1. Ponese la Escritura à tratar del Patriarca Noe, y comiença diziendo: *Noe vir iustus, atque perfectus fuit, invenit gratiam coram Domino, cum Deo ambulauit, &c.* Noe fue varon justo, le cayò en gracia à Dios, y anduvo con su Mageſtad Divina. Donde reparo, que à ninguno de los hombres que huvo en aquel siglo, se le diò titulo de justo, sino solamente à Noe, ni se le hazen los favores que à él. Pues porquè solo Noe se alça con esta excelencia? Vna docta pluma de la Religion Serafica, tratando de la castidad, dixo aqui: *Forsan propter hanc virtutem, fuit (Noe) à Domino maxime laudatus: ex ominibus enim sui temporis hominibus, solus ipse in oculis Dei iustus fuit appellatus, ac de nullo alio legimus castitatem tanto temporis curriculo fuisse servatam.* Noè fue tan casto, que hasta que tuvo quinientos años de edad, no conociò muger, cosa què no se lee de otro alguno: y entonces quando mucho engendriò tres hijos, que fueron Sem, Cam, y Japhet; y porque amò à la castidad, y continencia, le hizo Dios tantos favores, y en el titulo de justo lo prefiriò á los demàs, que á esta excelencia suben los castos.

Genes. 6.

Fr. Philip. loca comm. fol. 137.

2. El Coronista del Mundo Moyses, para referir la Genealogia, y descendencia del Patriarca Jacob, començò diziendo: *Habitabit autem Iacob in terra Canaham, in qua pater suus peregrinatus est, & hæc sunt generationes eius. Ioseph cum sedecim esset annorum pascebat gregem cum fratribus suis.* Habitò Jacob en Canaan, y estas son sus generaciones: Joseph siendo de diez y seis años apacentaba el ganado con sus hermanos; y no haze mencion de otro alguno. Tened Soberano Coronista, Jacob no tuvo doze hijos? Si: Que assi consta de la Escritura. Pues como aviendo prometido referir las generaciones de Jacob, solamente hazeis mencion de Joseph, que es el menor, y rematais en èl el arbol de la Genealogia

Genes. cap. 37.

gia, sin hazer mencion de los demás? Ruben que fue el primogenito. me parece a mi que avia de tener el primero lugar. Pues como se lo dais á Ioseph, debiendo darle el vltimo? Ruperto Abad dixo aqui: *Quia grandiores fratres accusauit adhuc puer, quod vtique non fecisset si non puritatis amorem iam haberet.* Fue Joseph tan amante de la castidad, y pureza, que aviendo visto en sus hermanos algunas deshonestidades, se escandalizò tanto aun siendo niño, y le pareciò tan mal, que fue, y se lo dixo a su padre Jacob, para que los castigasse: y porque Joseph amó tanto la castidad, dispuso el Espiritu Santo, que aunque era menor en la edad, le diesse Moyses el primero lugar, y lo prefiriesse á sus hermanos mayores. *Rupert. in Genes. c. 19.*

3. En el Libro del Genesis dize la Escritura Sagrada, que quando Sarra cogiò à Ismael, hijo de su esclava Agar, enseñando á Isaac a hazer idolillos, y adorarlos, como dizen algunos Doctores, ò acciones deshonestas, como dizẽ otros. Ayrada Sarra, le dixo a su esposo Abraham, que echasse de su casa á Ismael, y á su madre Agar. Y viendo Dios que Abraham lo sintiò, y se le hizo cosa dura, le mandó que obedeciesse à Sarra, y hiziesse todo lo que ella le ordenasse: *Eijce ancillam, & filium eius, ducè accepit hoc Abraham, cui dixit Deus, omnia quæ dixerit tibi Sarra audi vocem eius.* Pues como es esto Señor? Desde el principio del mundo no dispusisteis, que el marido fuesse superior a la muger, y que ella le estuviesse sugeta, y lo obedeciesse? *Sub viri potestate eris. & ipse dominabitur tui.* Pues como aora mandis que Abraham obedezca à su muger, y haga lo que ella le ordenare, y la preferis a su marido siendo este superior, y su cabeza? San Geronimo nos saca desta duda, diziendo: *Defecerunt Sarræ muliebria, mulier esse desijt, propter quod à Dei maledictione sit libera, nec est ad virum con-* *Genes. c. 30.* *S. Hieronym. Apol. cont. Rufin. l. 1.*

con-

conuersio eius, sed, è contrario vir subijcitur ei, & Domini voce præcipitur, omnia quæ dixerit tibi Saraa audi vocem eius, quia defficientibus menstrui cruoris officijs mulier esse desijt, quæ non est in partus anxietatibus, & dolore. Quando esto sucediò, estava Sarra ilustrada con la virtud de la castidad, y continencia, porque como dize el Abulense, amò tanto la castidad, que luego que viò que se avia passado el tiempo, en que segun naturaleza podia concebir, se abstuvo del acto conjugal. Lo qual pueden hazer los casados de comun consentimiento, sin que aya pecado en ello, antes es accion loable. Y porque la castidad resplandeciò mas en Sarra, por esso Dios la aventajò, y prefiriò á su esposo Abraham, que esta excelencia tiene esta celestial virtud de la castidad, y pureza.

Math. cap. 5. 4. Y para q̃ de vna vez quede exagerada la excelencia de la castidad, basta saber que quando Dios á todas las demas virtudes, con ser tantas, y tan grandes, les paga cõ bienaventurenças disfrazadas: *Ipsi saturabuntur, ipsi consolabuntur, ipsorum est Regnum Cœlorum, &c.* Todos disfrazes de la gloria, y rebozos de la vision beatifica: solamente a la castidad, le promete Dios su cara descubierta: *Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum videbunt.* Dize Christo por San Mateo: Bienaventurados los castos, y limpios de corazon, porque ellos veràn a Dios. Levantese la pobreza con el Cielo; la mansedumbre con la tierra; las lagrimas con el consuelo; la hambre con la hartura, y todas las demas virtudes con sus premios, que si le faltasse el premio de la castidad, que es ver à Dios, fuera de esto, quanto ay en el Cielo, y en la tierra, todo es nada. Y no quiero dezir con esto, que á las demâs virtudes no se les promete el mismo premio. Lo que digo es, que à todas las demas virtudes, se les haze esta promessa por rodeos, mas á la castidad sola, se

le dize que verà a Dios claramente: *Quoniam ipsi Deum videbunt*. O favor ſobre todos los favores! Gracia ſobre todas las gracias! Y merced ſobre todas las mercedes! La viſta de Dios, que es el premio eſſencial de todas nueſtras buenas obras, ſe le promete a la caſtidad, como particular, y propio ſuyo. Ya no me admiro que los Santos, y amigos de Dios procuraſſen tan de corazon el guardar la caſtidad, como conſta de innumerables exemplos.

EXEMPLO.

San Gregorio en el quarto libro de ſus Dialogos dize, que huvo vna donzella nobiliſſima, y ſobre manera hermoſa, y la caſaron ſus padres en la flor de ſu edad, y tiernos años, y dentro del primer año del matrimonio muriò el marido. Y como la vieron muchacha, hermoſa, rica, y noble, muchos Cavalleros la pretendieron para eſpoſa. Mas de ningun modo pudieron alcançar con ella que ſegunda vez ſe caſaſſe, queriendo mas vivir en continencia, y caſtidad; pero como tenia experiencia de las delicias del matrimonio, y con la juventud hervia la ſangre, ſe abraſaba en el fuego de la concupiſcencia, tanto que llegò a enfermar. Conſultaron los Medicos, los quales la aconſejaron que ſe bolvieſſe a caſar, porque ſino lo hazia eſtava en peligro de que le nacieſſen barbas como a los hombres; pero no lo quiſo hazer, ſino permanecer en el eſtado de caſtidad, y continencia. Dentro de poco tiempo le nacieron barbas como avian dicho los Medicos. Y aunque con ellas ſe vido afeada, y deſluſtrada, y perdida ſu belleza, no por eſſo deſmayò, ni mudò parecer, antes perſeverando en ſu ſanto propoſito, ſe conſagrò a Dios, y ſe entrò en vn Monaſterio, donde aviendo empleado lo reſtante de ſu vida en ſervir a Dios, y hazer grandes limoſnas, muriò ſantamente, y ſe fue a gozar de Dios, a quien eſcogiò por Eſpoſo.

Speculum exemplorum, fol. 95.

EXEM-

EXEMPLO.

De vn Santo Arçobispo llamado Edimundo se dize que fue castissimo, y hermosissimo, el qual visitando su Arçobispado, se hospedò en la casa de vna noble, y bizarra señora, la qual assi que lo viò se aficionò dèl tan locamente, que ciega de amor, sin reparar en muchas cosas que pudieran refrenarla, se arrojò à solicitarlo para mal, como la muger de Putifar al casto Joseph. Dissimulò el Santo Arçobispo, mas ella perseverò como mosca importuna. Y él viendose apurado vna noche, le dixo: Ea señora, pues que dais en que ha de ser lo que vos quereis, desnudaos, y acostaos, que ya yo voy allà. Fue la señora muy gozosa, y acostose; y assi que el Arçobispo la viò desnuda, y acostada cogiò vna disciplina de alambre, con que èl se azotaba, y quitandole la ropa de encima, la azotò tan fuertemente, que la llenò de cardenales, y por no ser sentida, no se atrevia a dar gritos, con que se le quitò el amor, y se le apagò el fuego de la luxuria: y de alli adelante por los ruegos del santo le hizo Dios à la señora tal favor, que no tuvo mas tentaciones carnales.

Reyno de Dios fol. 471.

EXEMPLO.

Thomas Cantiprato refiere, que en los Reynos de Castilla huvo vn Religioso Predicador insigne, al qual por su virtud, y por sus letras lo amaban muchissimo, assi el Rey, como los Grandes, y Principes de Castilla. Embidioso el demonio, tomò por instrumento á vna muger moza, y luxuriosa para hazerle guerra, y descomponerlo de suerte, que perdiesse su opinion, y fama loable que tenia. Fuesse al Rey esta muger, y dixole: Señor, como se ha dexado Vuestra Magestad engañar de este Frayle, que lo tiene en reputacion de santo, siendo vn hombre tan flaco, y defectuoso como los demás? Y para que vea que es assi cómo lo digo, con grande facilidad lo harè que duerma conmigo. Diòle el Rey á la muger vna

Speculum exemplorum, fol. 100.

vna aspera reprehension. A lo qual dixo ella que la quemassen viva, sino fuesse assi como ella dezia. Oyendo esto el Rey, dixo: Sea assi como lo dezis. Fuesse la muger, y aguardò a que el Predicador vn dia predicasse, y se puso a sus pies deshecha en lagrimas, y suspiros, y le rogò que la oyesse de penitencia. Hizolo assi el Santo Uaron, y compadecido llorò con ella, la qual le rogò encarecidamente, que fuesse su padre de confession, y rigiesse su alma, y èl se ofreciò a hazerlo, y acudir a todo lo que fuesse de su consuelo, y todos los dias confessava con él. Pusose en abito penitente, y obedecia al Confessor en quanto le mandava, con que él ponia particular estudio en doctrinarla, y consolarla. Vn dia vino tan afligida, que con los sollozos, y lagrimas no acertava a hablar palabra. Compadecido el Santo Uaron, viendola tan desconsolada, le dixo. Que teneis Señora? Que os desconsuela? Dezidmelo, que yo os doy palabra de hazer quanto me pidiereis. Ella tomando asilla destas palabras que èl dixo con toda sencillez, incitada por el demonio, le dixo: Que su vida, y todo su consuelo consistia en que la gozasse. Reportose el predicador, y reconociendo ser tentacion del demonio, le dixo: Pues si vuestro consuelo no consiste mas que en esso, yo lo harè de muy buena gana, en tal casa tengo la posada, mi aposento està a la entrada, en vn quarto que tiene ventana a la calle, mañana en la noche llegad despues de media noche, y llamad, que yo abrirè, y serà todo lo que vos quisiereis, y con esto la despidiò. Ella gozosissima se fue al Rey, y le diò cuenta de todo a él, y a los Grandes, y todos se quedaron pasmados de oirla. Llamò el Rey a algunos Principes, y los llevò consigo disfrazados, y con todo secreto, se fueron a la casa el dia señalado, y se escondieron en el quarto alto que correspondia à la sala baxa del Predicador, y quitaron vn ladrillo del techo, por donde vian la cama,

y toda la sala. Recogiose el Predicador luego à la hora q̃ solia, y vieron que se puso en oracion, y que en ella estuvo de rodillas toda la noche, y tomando disciplinas, de media noche abaxo encendiò mucho carbon. Tocaron al Alva, vino la muger, llamò, abriole la puerta, y entrò; y assi que estuvo dentro, se desnudò el Predicador, y esparciendo por el suelo las brasas se echò sobre ellas, y le dixo: Ea, acostaos señora, que conmigo no os aveis de acostar en otra cama, sino en esta, ni merece otra la maldad que me pedis que haga. Viendo esto la muger, se cayó desmayada en tierra. El Rey, y los Grandes, q̃ todo lo avian visto, y oido, acudieron corriendo, y sacaron de las brasas al Predicador, sin que se le huviesse quemado vn hilo de la tunica, y sin lesion alguna, poniendose todos de rodillas delante dèl, y venerandolo como à santo, y embistiendo con la muger, por mandado del Rey, quisieron alli quemarla viva. Pero porque el Santo Varon la defendiò, y se la quitò de las manos, no lo hizieron, y por sus ruegos no le quitaron la vida, y volò por toda España la castidad de aquel Religioso, que triunfò de la luxuria de aquella lasciva muger.

EXEMPLO.

Vbi supra, fol. 779.

Jacobo de Victriaco refiere, que vn Principe muy rico, y poderoso, en la Ciudad de su jurisdicion, donde tenia su Palacio, tenia vn Convento de Monjas, entre las quales avia vna muy hermosa, pero especialmente en sus ojos se esmerò naturaleza, porque eran hermosissimos por estremo. Viola el Principe, y quedò tan aficionado de ella, qne se ardia en el fuego de la luxuria, y se moria por gozarla. Solicitola, y viendo que ni con ruegos, dadivas, ni regalos la pudo atraer à su voluntad, le embiò à dezir à la Abadesa, que le entregasse aquella Monja para gozarla, porque sino se la dava avia de pegar fuego al Convento. Temerosa la Abadesa, porque

era el Principe hombre terrible, y que lo haria mas bien que lo dezia, se lo dixo á la Monja, la qual desconsoladissima saliò à los mensageros, y les dixo: Porqué su Excelencia me apetece a mi mas, que a las demas? Y respondieron ellos: Señora, porque dize que vuestros ojos lo tienen muerto. Assi, dixo la Monja, pues esperadme aqui. Fuesse a su celda, y con vn cuchillo se sacò los ojos, y puestos en vn plato, bañado el rostro, y el Abito en sangre, se los llevò a los mensageros, y dandoselos, les dixo: Veis aqui os doy mis ojos en este plato, llevadselos a su Excelencia, y dezilde, que si estas son las flechas que lo han herido, que haga de ellos lo que gustare, y que no me quiebre los ojos de mi corazon, y de mi alma, que son mi castidad, y pureza. Hizieronlo assi, y viendo el Principe tan doloroso espectaculo, y varonil resolucion, se quedò confuso, y se le apagò la luxuria. Sirva todo lo dicho, fieles mios, para que de todo corazon amen la virtud de la castidad; procuren ser muy honestos, continentes, puros, y limpios de corazon, pues de serlo, no se interessa menos que el ver, y gozar á Dios eternamente en la gloria, y bienaventurança, &c.

LA QVARTA, PACIENCIA CONTRA ira.

ESta noche, carissimos hermanos, y fieles mios, nos incumbe tratar de la virtud contraria a la ira, que es la paciencia, virtud tan divina, que llega a ser el fundamento de la Religiõ Christiana, y al blason de que Dios se precia: *Deus iudex, iustus, fortis, & patiens.* Es el sello de todas las demas virtudes; pues no es possible alcançar perfectamente la paciencia, si las demas virtudes no la acompañan. Y finalmente, como dize San Pablo, la paciencia es vna preciosa *Colos. 3.*

ciosa vestidura de la alma: *Induite vos sicut electi Dei, viscera misericordiæ benignitatem, humilitatem, modestiam, patientiam.* Donde vemos que llama à la paciẽcia vestido de los amigos de Dios. De lo qual infiero, que assi como para defendernos de los elados nortes, y erizadas brisas, quando furiosos soplan en el rigor del Invierno, solemos huir, escondernos, y abrigarnos con el vestido. Assi para escaparnos de la ira de los hombres, no ay mejor traza como es huir, y vestirnos de paciencia. Del asnillo silvestre dizen los Doctores, que corre muchissimo, y quando vè que los leones, ò lobos ayrados le acometen para despedazarlo, se vale de los pies, y huye con tanta velozidad, que no pudiendo darle alcance, lo dexan, y se escapa de su furia. Assi lo deben hazer los hombres cuerdos, huir de la ira de sus enemigos, vestirse de paciencia, y si fuere necessario, poner tierra en medio.

Basil. de Leon Quadrages. t. 1. fol. 224.

1. Tan excessivo fue el odio, y aborrecimiento que el Rey Saul le tuvo à David, que ni en los montes viuia seguro, ni podia ocultarse en las cabernas, y grutas de la tierra, porque hecho lince lo buscaba ansioso, para quitarle la vida. Retiròse, pues, David, en ocasion que Saul celebraba la fiesta de las Kalendas, y echandolo menos, diò quexas, y preguntò por èl. Y viendo el Principe Jonatas, que su padre Saul condenaba a David à muerte: *Adhuc eum ad me, quia filius mortis est*, bolvió por èl, diziendo, que porque le queria matar, quando las acciones de David eran mas dignas de premio, que de castigo? *Respondens Ionatas patri suo ait, quare morietur? Quid fecit?* Oyendo esto Saul, se ayrò de modo contra Jonatas, que empuñò vn dardo para tirarselo; y viendo esto Jonatas, le bolviò las espaldas a su padre, y se saliò huyendo: *Surrexit ergo Ionatas à mensa in ira furoris.* Pues si lo que defiende Jonatas es razon, y justicia, porq̃ no

1. Regum, cap. 20.

no le haze rostro a su padre? Para qué huye? La razon dà el Abulense diziendo: *Surrexit Ionatas à mensa, quia vidit patrem suum arripere lanceam vt percuteret eum ideó surrexit à mensa fugiens.* Si Jonatas bolviò las espaldas, y huyó, aunque tenia de su parte à la razon, fue porque viò a su padre colerico, y ayrado contra si, que en tales ocasiones, la mayor prudencia es callar, tener paciencia, y huir hasta que se resfrie la colera, y enojo, porque hazer resistencia no es cordura. Abulens. q. 34.

Quizà quisieron significar esto los Antiguos en la pintura que hizieron de la Diosa Angerona, que era la Diosa de la tribulacion, y Volupia, que era la Diosa de la alegria: à Angerona la ponian con vn candado en la boca, y siempre apareada, y junta con Volupia, como diziendo: Que padeciendo, sufriendo, y callando se llega al verdadero contento, y alegria. Y no me admiro que los Gentiles para ilustrar á sus falsos Dioses, les atribuyessē la paciencia, quando veo que Christo Redemptor nuestro, siendo verdadero Dios, se preciò mas de tener paciencia, que de ser omnipotente, atributo anexo a la Divinidad que tenia en quanto Dios.

2. Pendiente estava Christo en el Madero de la Cruz, quando dizen los Sagrados Coronistas, que los Judios enemigos suyos, que estavan en el Calvario, le dixeron: *Si filius Dei est, descendat nunc de Cruce, & credimus ei.* Si es Hijo de Dios, baxe de la Cruz, y creeremos en èl, y con todo esso, vemos que se estuvo quedo, y no quiso baxar. Pues Señor, ¿porque no hazeis lo q̃ dizen vuestros enemigos? No fue mas el baxar del Cielo a la tierra à hazeros hombre mortal? El resucitar muertos? El dar vista a ciegos, manos a mancos, pies a coxos, habla á mudos, oidos a sordos, y los demas milagros que obrastis en el mundo, todo no fue á fin de que creyessen en vos? Aora es tiempo si quereis ser creido? Pues porq̃

no

no quereis hazer vna cosa tan facil? La razon dá San Agustin, diziendo: *Patientiam docebat, & potentiam detinebat.* No quiso baxar de la Cruz, porque estava en ella como en Cathedra, enseñando paciencia á los hombres: y como el modo perfecto de enseñar es hazer el Maestro primero, lo que enseña à los Discipulos, mas quiso que pusiessen duda en su deidad, y omnipotencia, que en su presencia, preciandose mas de paciente, y sufrido, que de omnipotente, y arriesgando por la paciencia, sus creditos Divinos.

August. hic.

3. En cierta ocasion se hallò Christo en el Templo de Jerusalem, entre los Fariseos enemigos suyos, y dize el Aguila de los Evangelistas Juan, que Christo lés hizo cara, y los desafió à razones, y al proponerles su generacion eterna, se ayraron, y se cegaron de colera, de tal modo que se cargaron de piedras para tirarle: y assi que Christo los viò ayrados, se escondiò, y se salió huyendo del Templo: *Tulerunt ergo lapides vt iacerent in eum, Iesus autem abscondit se, & exiuit de Templo.* Santo Dios! Que hazeis Señor? No acabais de dezir que sois Hijo de Dios, y que vuestro ser es abeterno? *Ante quam Abraham fieret ego sum.* Pues como siendo Dios huis de los hombres criaturas miserables? Siendo assi que con sola vna palabra los podeis aniquilar, en què os fundais Señor, para poner a riesgos de descreditos vuestra omnipotencia? La Glossa interlineal dize aqui: *Quia commendanda erat patientia, non exercenda potentia.* Quiso Christo en esta ocasion darles a los hombres exẽplo de paciencia contra la ira de sus enemigos, y por esso huyò, y los dexó con las piedras en las manos, preciandose mas de paciente que de omnipotente, y en esta parte nos dexaron varios exemplos los santos que se preciaron de seguir los passos de nuestro Maestro Christo.

Goss. in cap. 9. S. Ioan.

EXEM-

EXEMPLO.

Reyno de Dios fol. 256.

De Macario Alexandrino se dize en la vida de los Padres del Yermo, que viendose perseguido de vna mosca importuna, se ayrò contra ella, y la matò. Y fue tanto el arrepentimiento que tuvo de averse ayrado, que para castigar su ira, se fue a vna Isleta donde avia muchos tabanos, y moscas, y se desnudò en carnes, y se puso al Sol, y cargaron sobre él tantas moscas que se lo comian. Y lo pusieron tal, que quando bolviò al Monasterio, no lo conocieron sino por la voz, y el sufrió este tormento con suma paciencia, reprehendiendose á si mismo, y diziendo: Assi que te has ayrado, pues padece, y sufre que las moscas se venguen de ti, que la ira se cura con la paciencia.

EXEMPLO.

Vbi supra, fol. 16.

De Silvano Obispo, Discipulo de San Geronimo dize Aquilino, que embidioso el demonio de su santidad, y virtud, para disfamarlo, y desacreditarlo, tomó la figura, y abito del Obispo Silvano, y vna noche se metiò debaxo de la cama de vna señora noble, moza, y hermosa. La qual se acostò descuidada, y luego saliò el demonio, y la queria forçar. Ella dió muchas vozes, con que se alborotò la casa, y la vezindad. Acudieron todos, y viendo al Obispo Silvano (como ellos lo pensavan) en vn caso tan feo, se irritaron todos, y le dixeron mil afrentas, y oprobios, y se disculpava el demonio diziendo que ella tenia la culpa, que lo avia solicitado, y combidado para aquella noche. La señora perdia su juizio, y le echava mil maldiciones, diziendo que era mentira, y que tal cosa no le avia passado por el pensamiento. Al fin lo echaron de la casa afrentosamente. Otro dia corrió la voz por toda la Ciudad, que el Obispo Silvano avia querido forçar aquella señora, y referian el caso como avia sucedido, con que disfamado el Obispo se ayraron todos con-

contra èl. Llegò el caso anoticia del Santo Obispo Silvano, el qual conociendo que aquella era obra del demonio, temiendo la ira, y desayres del pueblo, huyò, dexò el Obispado, y se fue a Belem al sepulcro de San Geronimo, y alli se estuvo orando vn año. Uolò la fama, y noticia deste caso, con admiracion, y escandalo de todos los que le conocian á Silvano, y lo tenian por Santo. Estando vn dia Silvano orando, lo viò vn hombre, y se fue á èl, y le dixo: O maldito Obispo, y aqui estàs? Ayrado desnudò la espada para matarlo, mas disponiendolo Dios se matò á si mismo, y cayò alli muerto. Luego entrò otro, y viendo al Obispo solo, y á aquel hõbre muerto junto á èl, juzgando que él lo avia muerto, desnudò tambien la espad a para matar á Silvano, y se matò á si mismo como el primero. Despues entrò otro hombre, y viendo al Obispo Silvano, y à aquellos dos hombres muertos, diò vozes, acudiò mucha gente, y ayrados embistieron con Silvano, y lo sacaron de la Iglesia para matarlo, hirieronlo, dieron le muchas bofetadas, y golpes, y le dixeron muchas afrentas, y todo lo sufrio el Santo con suma paciencia. En esta ocasion se apareciò alli S. Geronimo, y los hizo parar. Sucedió que al mismo tiempo passaron por alli vnos hombres, que traian vna muger endemoniada, y el demonio que traia era el que avia tomado la figura de Silvano, y el autor de todo lo referido. Mandòle San Geronimo que saliesse de aquel cuerpo, y se mostrasse á todos vissible, y dixesse la maldad que avia hecho contra Silvano. Obedeciò el demonio, y refiriò todo el caso como avia sucedido, oyendolo todo el pueblo con que se descubriò la innocencia del santo, y la maldad del demonio, y por la paciencia grande que avia tenido, dispuso Dios, que luego espirasse, y se fuesse con S. Geronimo al Cielo, y el pueblo sepultò el cuerpo con grande dolor, reverenciandolo, y venerandolo como á Santo.

EXEM.

E X E M P L O.

Drogõ Gestelense refiere, q̃ en vna Ciudad de la Provincia de Bolonia, huvo vna dõzella llamada Godoleva, de ilustre linage, de gallarda estatura, hermosissima por estremo, y sobre todo virtuosa, y santa, y por sus muchas partes la dessearõ, y pretendierõ muchos Cavalleros para casarse con ella. Entre los quales quien mas diligencias hizo fue vn Cavallero Flamenco, llamado Bertulpho, muy noble, y sobre manera rico, y poderoso. Al fin se casó con ella, y despues que la gozò se arrepintiò de aver se casado, y la aborreciò tan de corazon, que no la podia ver delante de si, y quando la via se ayraba grandemente contra ella. Llevòla à Flandes a sus casas, para que estuviesse con su madre, porque su padre de Bertulpho era muerto. Assi que la viò la suegra, le riñò à su hijo, diziendole que para què se avia casado con aquella muger estrangera, áviendo en Flandes señoras nobles, y ricas con quien poderse casar? Con lo qual echò la suegra leña al fuego, y cada dia le daba motivos para que Bertulpho aborreciesse mas à su esposa Godoleva. La qual viendo, y oyendo esto por momentos, lo llevaba con grande paciencia, y se lo ofrecia a Dios. Vsabase en aquella tierra celebrar las bodas, y bien venida de la desposada, por tres dias continuos, à los quales festejos, no quiso asistir Bertulpho por no ver delante de si a Godoleva, pero la suegra por el dezir de las gentes, de los parientes, y amigos hizo lo que se vsaba, mostrando alegria en la cara, y abrasandose de odio en el corazon. Despues de los tres dias bolviò Bertulpho del Lugar á donde se avia retirado, y sin ver a su esposa se fue a la casa de la morada de su madre, y alli se estuvo con ella, dexando á Godoleva en la otra casa, con sus esclavas, y familia: La qual governò Godoleva santamente, sin ver entrar por sus puertas á su esposo, cuyo odio, y aborrecimiento crecia.

Epitome Sanctorum, fol.601.

cia cada dia mas, y al fin aconsejado de su madre, y parientes, le señaló vno de los esclavos que avian nacido en su casa de Bertulpho, para que tuviesse las llaves de todo, y le mandó que de veinte y quatro á veinte y quatro horas le diesse solamente medio pan, y vna poca de agua, y mandò a los esclavos que la tratassen mal, que le dixessen muchas afrentas, y hiziessen burla de ella, lo qual hizieron ellos, y aun excedian por agradar à su dueño; y todo esto lo sufria Godoleva con mucha paciencia, dandole gracias a Dios por ello, y rogandole por aquellos que la trataban tan mal. El medio pan lo partia, y lo comia con sal, y la otra mitad daba de limosna à los pobres. Viendo, pues, Bertulpho, que ni con el mal tratamiento, ni con quitarle el sustento, la podia acabar, andaba maquinando, què traza tendria para matarla? Mas conociendo que era nobilissima, y muy emparentada, no se atrevia á hazerlo por si. Y assi le mandò al esclavo, que del medio pan que le daba, le quitasse la mitad, para que se muriesse de hambre. Ella aunque viò que con tan poquito sustento no era possible viuir, puesta su esperança en Dios, de aquello poquito comia la mitad, y lo demas daba de limosna. Supo que Bertulpho, y sus parientes trataban de matarla, y temiendo vna persecucion tan grande, vna noche à escondidas, se saliò descalça, y llevando consigo à vn solo criado suyo, se fue à Bolonia con sus padres, los quales aviendo sabido la corta, y desgraciada suerte de su hija, lloraron amargamente, y se querellaron ante Balduino Conde de Flandes, y le pidieron su amparo. El Conde los remitiò al Obispo, en cuya Diocesi estava Bertulpho, dandoles cartas para èl, amenazandole que sino recibia á su muger, y la trataba bien, experimentaria sus rigores. Assimismo el Obispo le mandò: Que pena de excomunion mayor recibiesse à su muger, y hiziesse vida maridable con ella. Y temiẽdo

Ber-

Bertulpho el rigor del Principe, y las censuras del Obispo, recebiò forçado à Godoleva, y prometiò de hazerlo bien con ella. Mas lo hizo peor, porque el mismo dia, que se la traxeron llamó en secreto à dos esclavos suyos, y les diò el orden que avian de tener para matarla. Y antes que se pusiesse el Sol, fue à ella con los dos esclavos, y le dixo: Esposa mia, vna muger me ha dicho que se obliga a hazer que nos amemos mucho los dos, estos esclavos la trairàn esta noche, recibidla, y hospedadla con todo agassajo, que a mi me es forçoso llegarme a esta villa, que está de aqui tres leguas. Y despidiendose de ella, como otro Judas, la abrazò, y le diò beso de paz. A lo qual dixo Godoleva: Como esso se haga sin ofensa de Dios, venga essa muger en hora buena. Montò Bertulpho en su cavallo, y hizo su viage, diziendo à todos los que encontraba por las calles a donde iba, porque no le imputassen la muerte. Vino la noche, acostose toda la familia, y despues de media noche, que estavan todos dormidos, se levantaron los dos esclavos, fueron à la sala de su señora, y llamaron, diziendo: Señora, abra v.mrd. y venga a recibir la muger que dixo mi señor, que ya està aqui en el patio. Levantose Godoleva, y persignose encomẽdadose a Dios, y se fue con ellos. Y assi que la tuvieron en el patio, el vno le echò vn lazo a la garganta con vn cordel, y la arrojó en el suelo, que estava solado de losas negras, y tirando fuertemente, y el otro cargandose sobre el cuerpo, tapandola la boca, y las narizes porque no gritasse, ni resollasse, la ahogaron, y la quitaron la vida. Luego que estuvo difunta la llevaron à su cama, la acostaron, y taparon como que estava durmiendo, y emparejaron las puertas de la sala, y se fueron a dormir. Amaneciò el dia siguiente, saliò el Sol, y porque Godoleva solia levantarse temprano a governar su casa, viendo que era ya alto el dia, y que no abria la sala, admirados los cria-

criados, se dezian los vnos à los otros: Què es esto? Como no se levanta señora? Llegaron à la sala, y hallandola empareiada, abrieron, fueron a la cama, llamaronla, y como vieron que no respondia, la movieron, y viendola muerta, alçaron los gritos, à los quales acudieron todos los vezinos. Miraron todo el cuerpo, y no le hallaron señal de herida, sino solamente la del cordel con que la viã ahogado. Y para que supiesse el mundo que era santa, y que estava en el Cielo gozando de Dios, lo mostrò su Magestad con prodigiosos milagros. Dieronse prisa à enterrarla aquel mismo dia: y porque en casa no avia pan para la ofrenda, cogiò vn criado vn saco, fue á la alhondiga, comprò vna fanega de trigo, llevolo á moler, y quãdo llegò al molino iba el saco lleno, y rebentando de trigo. Moliose, y se aumentò tãto la harina, q̃ fue necessario buscar otros sacos en que llevarla, dando todos gracias à Dios por este prodigio. En el lugar del patio, donde la ahogarõ, todas las losas que cogiò el cuerpo, de negras se bolvieron blancas, las quales quitarõ los fieles para reliquias, y à otros q̃ cogieron de la tierra las chinitas, se les cõvirtierõ en perlas, y piedras preciosas. Y el mismo Autor q̃ escriviò esta Historia, afirma q̃ las viò con sus ojos, y le diò por ello gracias á Dios, que tãbien sabe premiar á los que se visten de paciencia contra la ira, como por el contrario de perder la paciencia, se siguen muchos daños.

EXEMPLO.

Dionisio Cartujano dize, que aviendo los Longobardos acometido à la Ciudad de Roma, entraron en ella, passando á cuchillo á quantos encontraban. Viendo esto los Senadores, se adornaron ricamente con los vestidos anexos à su dignidad, y se sentò cada vno en vna silla en su propria casa. Entraron los enemigos, y viendolos tan graves, y con tanta magestad, no se atrevieron á matarlos, antes los reverenciaban, y los adoraban como á Dio-

Dionisio Car. in lib. 4. Regum, art. 12.

Dioses. Entraron en la casa del vltimo Senador, y llegandose à él vno de los enemigos, le tirò de las barbas. Ayrose el Senador, y perdida la paciencia, alçó el baston que tenia en la mano, y con él le dió de palos al enemigo. Y viendo esto los demas Longobardos embistieron con el Senador, y lo cosieron á estocadas contra la tierra, y luego bolvieron à los demàs Senadores, y hizieron con ellos lo mismo, y los mataron á todos. Lo qual no hizieran si aquel Senador vltimo huviera tenido sufrimiento, y no huviera perdido la paciencia.

Sirva todo lo dicho, fieles mios, para que pongan especial cuydado en armarse de paciencia contra la ira, y procuren vencerla, no resistiendo, ni haziendole cara, sino huyendo, y vistiendose de paciencia, como lo hizo nuestro Divino Maestro Christo, cuyos passos debemos seguir, y cuyas acciones debemos imitar, pues en hazerlo assi consiste el gozar de su divina gracia, que es prenda de la gloria, &c.

LA QVINTA, TEMPLANZA CONTRA gula.

ESta noche carissimos hermanos, y fieles mios, nos incumbe tratar de la templança, y virtud opuesta al vicio de la gula, y aclamada por el Espiritu Santo, como consta del capitulo veinte y nueve del Eclesiastico, donde se dize: *Initium vitæ hominis, panis, & aqua.* El pan, y la agua son el principio de la vida del hombre, la qual consiste en ser templados en el comer, y el beber; y assi parece que lo sintieron los Griegos, pues como dizen Laercio, y Lactancio, muchos tiempos se conservaron sin Medicos, porque solamente comian vna vez en el dia. Y como dize vna docta pluma, todas las naciones del mundo no comian mas

Ecclesiast. cap 29.

Guevar. p. 1. fol. 287.

que vna vez, y esto era en la noche, y solo los Hebreos comian a medio dia. Y el primero que inventò el comer a medio dia, y despues cenar a la noche, fue Dionisio el Tyrano Rey de Sicilia. Mas en los antiguos siglos, se vsaba cenar, y no comer: pero el pecado ha inventado vn sin numero de manjares para dispertar el apetito, tanto que es necessario ponerle freno al hombre, para q̃ en los banquetes, y combites no se despeñe como cavallo desbocado. Assi dize Macrobio que lo hazian los Antiguos, pues antes de sentarse a comer en los combites, era costumbre el tratar los combidados de la modestia, y templança con que se avia de comer, y beber. Los platos que se servian eran solamente tres. Y entre los Romanos, como dize Servio, se ponian solos dos platos, bebian solamente dos vezes, y quando mucho tres, porque como dixeron Asclepiades, y Anacharsis. La primera vez que se bebe, sirve para apagar la sed, la segunda para la alegria del corazõ, la tercera al deleyte, y la quar- a la locura. Y assi entre los Egypcios, quando vian que en los combites se iban desmandando en el comer, y beber, salia vno con vna calavera de hombre en la mano, y en ella vn letrero que dezia: *In hanc intuens, ede, bibe, & oblectare, talem post mortem futurus.* Comed, y bebed como hombres, que os aveis de morir, y que ha de llegar tiempo en que vuestras cabezas han de estar, como esta que aora veis. Y todo esto fue á fin de que vsassen de la virtud de la templança contra la gula. Pero mas bien sin comparacion (claro está) nos enseñò esta virtud Christo Redemptor Nuestro, pues su cotidiano sustento era pan de cebada, y pescado, y de esto muy poco.

Macrob. l. 3. cap. 12.

Servius in lib 1. Æneі.

Laertius in vita Anach.

Apuleis, l. 4. Floridarum.

1. Assi consta del Evangelista San Lucas, el qual dize, que despues de aver resucitado Christo, se apareciò à sus Apostoles que estavan junto al mar, y les dixo: Teneis

S. Lucas, c. 24.

neis alguna cosa que comer? Y ellos le dieron parte de peze assado, y de essa parte comiò algo, y lo demás lo repartiò entre ellos: *At illi obtulerunt ei partem piscis assi, & fauum mellis, & cum manducasset coram eis, sumens reliquias dedit eis*. En dos cosas reparo aqui. La primera es, que comiò Christo despues de resucitado: Pues como assi? Christo entonces ya no estava impassible, y glorioso? Si. Pues los cuerpos gloriosos, y bienaventurados, necessitan de comer cosas materiales, y terrenas? Claro està que no. Pues para què comiò Christo en esta ocasion? Eusebio Emisseno dá la razon, diziendo: *Manducavit, & bibit cum illis, vt sed non phantasticum, sed verum corpus assumpsisse ostenderet*. Comiò sin tener necessidad, para que viessen los hombres, que no avia resucitado en cuerpo fantastico, sino en el mismo cuerpo que tomò en su Madre Santissima, y avia muerto en la Cruz. Y del mismo modo avemos de resucitar todos en nuestros mismos cuerpos. Lo segundo reparo en la cortedad de los Apostoles, que le dán a Christo vna parte del peze: *Partem piscis*. Pues porquè no se lo dán entero? Porqué andan tan escasos? Quizà fieles fue la causa, porque conocian la condicion de Christo, y quan parco, y templado era en el comer, como Maestro de la templança. Y vese claro: Pues aun de la parte de peze q̃ le dieron, partiò con ellos: *Sumens reliquias dedit eis*. Y dize San Epiphanio, que el demonio, assi que viò que Christo despues de resucitado comia, se prometia que bolveria a morir. Pues què se prometerà de los hombres que atropellan la templança, quando de Christo siendo Dios, hizo el demonio este concepto? Y es tanto lo que afecta Dios la templança en los suyos, que en tal de que no se deslizen, ni incurran en los desaciertos que la destemplança ocasiona, los previene, y pertrecha, evitando los inconvenientes, aun mucho antes que tengan ser, y viuan en el mundo.

Eusebius Emis. hic.

S. Epiph. orat. de Ascension.

Iudicium, cap. 13.

2. Assi consta del Libro de los Juezes, donde dize la Escritura, que se le apareciò vn Angel á la muger de Manue, y le dixo de parte de Dios, que tendria fin su esterilidad, porque concibiria, y pariria vn hijo; pero que la amonestaba, que ella no bebiesse vino, y cerveza: *Concipies, & paries filium, cave ergo ne bibas vinum, & siceram.* Apareciose despues el mismo Angel à su marido Manue, y dixole, que avia de tener por hijo à Sanson. Pero que tuviesse mucho cuydado, de que su hijo no comiesse uvas, ni bebiesse vino, ni cosa que procediesse de las viñas: *Quidquid ex vinea nascitur, non comedat, vinum, & siceram, non bibat.* Pues porquè pone Dios tanto cuydado en que Sanson no beba vino, que aun antes que sea concebido, le manda à su madre que no lo beba. Y para despues que aya nacido, y estè en el mundo, le prohibe aun el comer passas, y uvas, porque de ellas se haze el vino? Procopio dá la razon diziendo: *A vino, ac viuetis ipsum iussit abstinere, ne ad naturalem vinolento ascito, contra propinquos quoque, & cognatos indigna patraret.* Criaba Dios á Sanson, para que fuesse protector de su pueblo, y azote de sus enemigos, y assi quiso que fuesse exemplo de templança. Y porque parece que los que se habituan en beber vino, no es possible el tenerla, por esso se lo prohibe a Sanson, porque no perdiesse la templança, ni hiziesse cosas indignas de su persona; que tan valida como esto es para con Dios la templança.

Procopius in Glossa.

EXEMPLO.

De vn mozo llamado Honorato, refiere San Gregorio en sus Dialogos, libro primero, que desde pequeñito amò la templança en el comer. Sucediò que sus padres hizieron vna huelga à vna heredad, que tenian en el campo, y combidaron a sus vezinos, y amigos, y llevaron para comer muchas aves, perdizes, conejos, y otros muchos regalos. Pusieronse à comer, y sus padres de Honorato,

Speculum exemplorum, fol. 1.

rato, le instaron a su hijo que se sentasse, y comiesse con ellos á la mesa, mas él por no exceder de la templança, como suele suceder en los combites, dixo que no queria comer aquellos manjares, que con vn poco de pescado se contentaba. Si por cierto, dixo el padre, pedid aora gullorias donde avemos de hallar pezes en estos montes para que vos comais? Sucediò que faltó el agua, cogiò Honorato vn cubo, y fue por agua à vn arroyo que se desgalgaba, y salia de vn risco, y al llenar de agua el cubo, le echò Dios en èl vn peze tan grande, que tuvo en èl para sustentarse aquel dia; haziendo Dios esta maravilla para aprobar la templança de Honorato, al qual veneraron todos.

E X E M P L O.

De Serapion Abad dize San Antonino, que estando en la Ciudad de Atenas, se vió tan apurado de la hambre, que se fue á la plaza, y se subiò en lugar alto, y començò á dar vozes, diziendo: Varones Atenienses, socorredme, favorecedme, ayudadme. Juntósele mucha gente á las vozes, y dixeronle: Qué has? Què tienes? Què te aflige? Y respondiò: Despues que sali de mi patria, que es Egypto, caì en las manos de tres vsereros, á los dos los he vencido, y me he librado de ellos, mas del tercero no puedo, que me aflige mucho; y le dixeron: Quien es esse que tanto te aflige, y te fatiga? Y respondiò: A la luxuria he vencido, y á la avaricia, mas contra la gula no he podido prevalecer. Dieronle muchos dineros de limosna, y fue, y comprò vn pan, y por él diò todo el dinero que llevaba, dixeronle que tomasse mas pan, y no quiso por no comer demasiado, ni salir de la templança. Reyno de Dios, fol. 162.

E X E M P L O.

En el Libro intitulado Scala Cœli se dize, que vn Prelado, obligado de sus obligaciones solo trataba de regalarse, comiendo mas de lo necessario, con que siem-

pre andaba enfermo, hipocondriaco, y lleno de indigestiones, y crudezas. Y aunque los Medicos le aplicaban muchos remedios, con ninguno hallaban mejoria. Leyendo, pues, vn dia en vn libro (q̃ los libros son los q̃ nos desengañan, y nos dizen las verdades desnudas, y sin rebozo, y nos enseñan lo que nos importa) leyò, que la templança es vnica medicina para el cuerpo, y para la alma. Y èl, que en ambas partes padecia achaques, desseoso de cobrar entera salud, se resolviò à dexar el mundo, y sus vanas pompas, y deleytes; y entrarse en la Religion, que es donde la templança tiene su trono, y assiento de por vida. Tomò el Abito del Orden del Cister, y con la vida Monastíca, dentro de poco meses, se hallò bueno, y sano. Fue à visitarlo vn Arçobispo intimo amigo suyo, y hallandolo con buena salud, le dixo: Amigo, què novedad es esta? Allà en el siglo no podias llevar los manjares preciosos, y regalados, y con ellos andabais siẽpre enfermo, y acà con habas, lantejas, y legúbres, estais tan bueno, tan gruesso, y comeis como vn lobo? Señor si (dixo el Monge) porque allà la abundancia, y demasia de los manjares me traìa lleno de humores, y crudezas, y acà me ha sanado la abstinencia, y templança.

Sirva, pues, esta practica, fieles mios, para que procuren ser muy sobrios, y templados en el comer, y beber; que con esso no solo assigurarán la salud del cuerpo, sino tambien la del alma, pues con esso se halla el espiritu apto, y agil para bolar à contemplar los bienes eternos à que aspiramos de la Gloria, &c.

LA SEXTA, CARIDAD CONTRA embidia.

ESta noche, cariſſimos Hermanos, y fieles mios, ſe ſigue tratar de la caridad, en quanto es virtud contraria á la embidia, pues como diremos en ſu lugar, es la Reyna de las virtudes, y como cabeza de todas ellas: *Super omnia autem hæc; charitatem habete, quod eſt vinculum perfectionis.* Dixo el Apoſtol San Pablo, y vna docta pluma de la inſigne Religion Serafica, dize aqui: *Quia tamquam caput totius corporis virtutum, eſt charitas, vt Beatus Apoſtolus Paulus aſſerit dicens, maior autem horum eſt charitas, nos ob eam defenſandam, certaminibus vitiorum exponere debemus ſicut coluber cum vrgetur periculo, caput ſemper abſcondit.* Porque la caridad es como cabeza de todo el cuerpo de las virtudes, como dize San Pablo: Nos conviene mirar por ella, y arreſgar por no perderla, todas las coſas deſta vida, que ſi lo hazemos aſſi, no pereceremos. Imitemos en eſta parte a la culebra, de quien dize San Ambroſio, que quando ſe vè en peligro, y que la maltratan, ſe enroſca, y eſconde la cabeza, exponiendo a los golpes lo reſtante del cuerpo, porque como no la hieran en la cabeza, no muere. Y aſſi como en el cuerpo del hombre, es la cabeza el miembro principal, que fomenta, y govierna todos los demás miembros, y ſi ſe la quitan al hombre, queda el cuerpo tronco, y ſin vida. Aſſi faltandole al hombre la caridad, queda como tronco; y aſſi avemos de arreſgar las riquezas, la honra, y la vida del cuerpo, por no perder la caridad, de la qual proceden innumerables bienes. Y porque el mayor enemigo que la caridad tiene, es la embidia de nueſtros emulos, que con el mal que nos hazen, tiran à que perdamos

Ad Corinth. 1. cap. 13. Fr. Phel. pp. loca comm.

Ambroſ. in Pſalm. 118.

damos la caridad, en tales ocasiones avemos de ostentarla con mas veras, tirando contra la embidia valas de beneficios, y favores, que esta es accion de corazones Reales.

Regum lib. 1. cap. 24.

1. Assi consta del Libro primero de los Reyes. Sabida es la embidia grande que el Rey Saul le tuvo á David, pues rabiando de embidia, diò en perseguirlo, y buscarlo para quitarle la vida, de suerte, que ni en las grutas, y cabernas de los montes viuia seguro David, el qual se escondió con vnos amigos suyos que le acompañaban dentro de vna cueva, en ocasion que Saul andaba con su gente buscandolo por los campos. Llegò Saul á esta cueva en busca de David, y entròse solo en ella, forçado de la necessidad. Y pudiendo David muy à su salvo quitarle la vida, no solamente no lo quiso hazer, mas á sus amigos que tuvieron essa intencion, se lo prohibiò, y solo se contentò con cortarle sutilmente vn giron de la vestidura militar, que Saul llevaba puesta. Marchò Saul con su gente, y ya que iba lexos, saliò David de la cueva con el giron en la mano, y mostrandoselo à Saul, le dixo: A Saul, quien te quitó este giron de la vestidura que llevas puesta, no pudiera quitarte la vida, si quisiera? Porquè me persigues? Miró Saul el vestido, y hallando el giron menos, dixo admirado: *Nunc scio quod certissime, regnaturus sis, & habiturus in manu tua Regnum Israel.* Aora acabo de certificarme, ó David, que has de ceñir tus sienes con la corona de Israel, que has de ser Rey, y has de empuñar el cetro de su Imperio. Pues de donde infiriò Saul, que David avia de ser Rey? Qué motivo tuvo para juzgarlo digno del cetro, y la corona? San Juan Chrisostomo lo dize: *David etiam Regnum adeptus est nec tamen inquinavit cede manus, sed dexteram habens puram, sic corona redimitus est, sic ad thronum ascendit.* El motivo que tuvo Saul para juzgar à Da-

Chrisost. hom. 2. de David, & Saul.

á David digno del cetro, y corona de Rey, fue el ver que quando èl ciego de embidia, lo perseguia deseoso de beberle la sangre, aviendo dado sin pensar en las manos de David, y pudiendo à su salvo matarlo, movido de caridad no lo hizo, y lo dexò con la vida: que el vsar de caridad contra la embidia, y dar favores, y beneficios por agravios, es accion propria de Reyes.

2. Assi lo experimentamos tambien en Christo Redemptor nuestro, Divino Rey de Reyes, y Hijo de David, segun la carne, que assi lo llama San Matheo: *Filij David.* Dize, pues, el Evangelista Juan, que hallandose Christo en el Templo de Jerusalen, entre los Escrivas, y Fariseos, enemigos, y emulos suyos, al proponerles su generacion eterna, en quanto Dios, rabiando de embidia, se cargaron de piedras para tirarle, y à vista de esta accion sacrilega, se saliò Christo del Templo, y al salir, viò a vn hombre ciego, que lo era desde su nacimiento, y parandose de espacio, con su propria saliva, y vna poca de tierra hizo masa, y con ella le vntò los ojos al ciego, y le diò vista: *Preteriens Iesus, vidit hominem cæcum à nativitate, expuit in terram, fecit lutum ex exputo, & linivit oculos eius.* Tened Señor. Pues quando en vuestros embidiosos enemigos debierais hazer vn exemplar castigo, por la temeridad de querer apedrearos, os poneis a dar vista à vn ciego, y hazer obras de caridad? Qué fin teneis, Señor, en esta accion? La Glossa Ordinaria dize aqui: *Vt eum illuminando Filius Dei manifestetur.* Hizolo para que se manifestasse que era Hijo de Dios, como diziendo: Assi que ciegos de embidia poneis duda en mi Divinidad; pues esperad, que yo à vista de vuestra embidia ostentarè mi caridad, dandole vista à este ciego, y con esto se verà que soy Rey, y Señor absoluto de Cielo, y tierra, como verdadero Dios; que tie-

S. Ioann. cap. 9.

Gloss. Ordin. hic.

ne

ne mucho de Dios el hombre que ostenta la caridad, en opposicion de la embidia.

E X E M P L O.

Siendo Summo Pontifice Sixto Tercero deste nombre, y Emperador Valentiniano Augusto, despues de vn año, y ocho meses de su Pontificado, vn Ciudadano poderoso de Roma, llamado Basso, movido de embidia, que le tenia al Pontifice, le levantò vn testimonio falso, (que ni aun los Papas se escapan de falsos testimonios) imputandole vn delito grave; y lo acusó delante del Emperador, y Senadores de Roma, con que lo desacreditò de tal modo, que muchos de los Grandes, y del pueblo, juntamente con el Emperador le quitaron el habla, y se apartaron de su comunicacion. Uiendo esto el Santo Pontifice, como la defensa es permitida, para purgarse, y que se aclarasse la verdad, con beneplacito, y gusto de el Emperador juntò Concilio de cinquenta y seis Obispos, en la Iglesia de San Pedro; y aviendose hecho informacion del caso, y examinado bien la causa, hallãdo que lo que se le imputaba al Papa era falso, todo el Concilio pleno condenaron à Basso, y mandaron, que hasta la hora de su muerte, no se le diesse la Sagrada Comunion. Lo qual visto, y oìdo por el Emperador, y por su madre, se indignaron de tal suerte contra Basso, q̃ lo condenaron à q̃ todos lo tuviessen por hombre maldito, y encartado, y le quitaron todos sus bienes, heredades, haziendas, y possessiones, y se las dieron a la Iglesia. Y Basso viendose en este estado tan infelize, dentro de tres meses muriò. Y luego que el Santo Pontifice Sixto supo que Basso avia muerto, fue personalmente adonde estava el cuerpo difunto, y cõ sus proprias manos sagradas, lo vngiò con vnguentos aromaticos, y lo amortajò, y èl mismo le diò honrosa sepoltura, y hizo los Oficios en la Iglesia de S. Pedro, pagandole con esta obra de caridad tan he-

Summa Concilior. Decr. Sixt. 3. Pap. fol. 96.

heroyca la embidia que le avia tenido, y las ofensas que le avia hecho.

EXEMPLO.

Cesario refiere de vn Monge, que porque todos le querian bien, y alababan su virtud, y recogimiento, otro Monge diò en embidiarlo, y aborrecerlo, que no lo podia ver delante de si, y le hazia quanto mal podia, murmurando dél, y poniendolo en todas sus acciones virtuosas. Uiendo esto el embidiado, en ocasion que el embidioso cayò enfermo en la cama, movido de caridad, se entrò en su celda, y se la barriò, le limpiaba las sandalias, y se las ponia junto à la cama por si acaso quisiesse levantarse, le mullia, y hazia la cama, lavaba los vasos inmundos, le assistia siempre à su cabezera, y con mucha voluntad le acudia à quanto era menester. Y viendo el enfermo tanta caridad en aquel Religioso, toda la embidia, y aborrecimiento que le tenia, se le convirtió en amor, de modo, que de alli adelante lo amò mas que á todos los otros; que no ay armas para vencer á la embidia, como es la caridad.

Speculum exemplorum, fol. 466.

Huyan, pues, fieles mios, de la embidia, que es hija del demonio. Amen mucho á la caridad, que es hija de Dios, y Reyna de todas las virtudes, pues entre todas ellas, sola la Caridad tiene trono en el Cielo. La Fé, la Esperança, y todas las demas virtudes, acà en la tierra se exercitan, pero la Caridad en la tierra, y en el Cielo. Preciense, pues, de hazerles muchas obras de caridad, à los que los ofenden, y embidian, que con esso no solo los venceran, y les grangearàn la voluntad, sino que en primero lugar gozaràn la de Dios, y los premiarà en esta vida con su gracia, &c.

LA SEPTIMA, DILIGENCIA CONTRA pereza.

CAriſſimos hermanos, y fieles mios, la gracia de el Eſpiritu Santo ſea en nueſtras almas, y corazones, y los inflame en el fuego de ſu Divino, y Soberano Amor. Eſta noche, Hermanos mios, nos incumbe tratar de la diligencia, virtud opueſta al vicio de la pereza, negligencia, y floxedad que cauſa en los floxos, y perezoſos, ruinas grandes, como por el contrario la diligencia, ſiempre es madre de la buena ventura, y felizes aciertos.

1. A tal punto llegò la malicia de los hombres, y la exorbitancia en las torpezas en los primeros ſiglos, que irritado Dios, tratò de anegar, y deſtruir a los hombres, con vn general diluvio, y aſſi le dixo a ſu ſiervo Noe: Geneſ. cap. 6. *Finis vniverſæ carnis venit coram me, repleta eſt terra iniquitate à facie eorum, & ego diſperdam eos cum terra: fac tibi Arcam de lignis leuigatis, &c.* Y a ſe ha llenado la medida de la maldad de los hombres, y aſſi quiero acabar con ellos. Fabrica vna Arca, para que en ella te ſalves tu, y tus hijos, tu muger, y tus nueras. Obedeciò el Santo Patriarca, puſo por obra la fabrica; y no ay duda ſino que como hombre ſanto, y temeroſo de Dios les predicaria, y les propondria á los hombres el enojo de Dios, y el fatal caſtigo que avia de hazer en ellos: pero no ſe lee que cuydaſſen de ſu remedio. Proſiguiòſe la fabrica de la Arca, y durò cien años, y al fin de ellos, le dixo Dios a Noe: *Poſt dies ſeptem ego pluam ſuper terram quadraginta diebus, & quadraginta noctibus.* De aqui á ſiete dias començarán a llover las nubes, y no dexarán de llover en quarenta dias, y quarenta noches. Luego dize la Eſcritura la diſpoſicion de la entrada en la Arca,

refiere la embarcacion de las aves, y animales, trata de la fuerça con que començò el diluvio, y del tiempo que durò, y luego dize: *In articulo diei illius, ingressus est Noe, & Sem, &c.* En el articulo de aquel dia entrò en el Arca Noe, y sus hijos, &c. Resta aora averiguar, què dia fue este en que se embarcò Noe, y què articulo, ò parte del dia? San Ambrosio, dize que fue el mismo dia en que le hablò Dios, el septimo antes que començasse el diluvio. Y el Abulense dize, que se embarcò al romper del Alva. Santo Dios! Ay tal prisa? Pues Santo Patriarca, no os quedan siete dias antes que el diluvio comiençe? No os tiene Dios avisado? Puede faltar su Divina palabra? Claro està que no. Pues para què es tanta prissa, que os embarcais siete dias antes, y al romper del Alva? No esperareis a que sea bien de dia? O que soy hombre (parece que me responde el Santo Patriarca,) y podrá ser que despues tenga pereza, y assi para huir de esta, me valgo de la diligencia, porque en esta consiste mi ventura, y con la diligencia se assegura todo buen logro.

Genes. c. 7.

Ambros. l. 6. de Noe, & Arc. cap. 13.

2. De vna muger refiere el Evangelista San Lucas, que (quizá por su negligencia, y descuydo) perdiò vna Dragma, y para hallarla, se valiò del trabajo, cuydado, y diligencia. Encendiò luz (que nada se acierta sin ella) y diò muchas bueltas a su casa, para ver si la podia hallar: *Accendit lucernam, & evertit domum, & quærit diligenter donec inveniat.* Notese el *diligenter.* Valióse de la diligencia, que es opuesta á la pereza, y aun añadiò trabajo, como se infiere del Cardenal Cayetano, el qual dize, que no se ha de leer *evertit*, que en Español significa rebolver la casa (y tiene razon, que donde ay rebueltas, nada bueno puede lograrse) no se ha de leer sino *everrit domum*, barriò la casa. Y está en favor de Cayetano la misma Biblia, que en las correcciones de los Lovanienses, se pone esta nota al margen del capitulo. Las palabras de

S. Luc. cap. 15.

Caytan. in Præfa.locum. de Gayetano son estas: *Errore scriptorum mutatum est inter legendum est, everrit, quod est purgare si opis.* De modo, que con diligencia, y trabajo buscò lo que avia perdido, y mediante la diligencia lo halló; y luego llamò a sus vezinas, para que le ayudassen á celebrar su gozo, el qual no tuviera si empezara en buscarla; que lo que la pereza pierde, lo halla el cuydado, el trabajo, y la diligencia.

3. A deshoras de la noche llegò el Esposo à las puertas de su Esposa, y llamò, rogandola que le abriesse con estas cariñosas palabras: *Aperi mihi soror mea Sponsa.* Hermana mia, y Esposa mia, abreme. Mas como ella estava acostada, empperezò, y comenςó a poner escusas, diziendo: *Exuime tunica mea, quomodo induar illa? Laui pedes meos, quomodo inquinabo illos.* O Esposo! A estas horas venis? Estoy ya desnuda, y acostada y quereis que me levante, y me buelva a vestir? Me he lavado los pies, y me tengo aora de levantar para bolver à desassearlos? Viendo el Esposo la floxedad, y pereza de la Esposa, se enfadò, y se fue, que disgusta mucho Dios de ver las almas floxas, y perezosas en su servicio: *At ille declinauerat, atque transierat.* Cayò la Esposa en la cuenta de el yerro que avia cometido, y viendo que por su negligencia, y pereza avia perdido á su Esposo, sacudiendo de si la pereza, saliò abuscarlo por las calles, y plazas, y a costa de muchas fatigas, y trabajos lo hallò: *Inveni quem diligit anima mea, tenui eum, nec dimitam.* Pues como assi? No se fue enfadado, y la dexò? Pues como aora se permite hallar, de quien le diò lugar a que se fuesse? Una docta pluma dize aqui: *Sanè non se patitur illigari Dei Verbũ dormientibus, & in lecto quiescentibus. Relinquat Sponsa lectum, percurrat vicos, & plateas, hac, illacque quærens solicita Dominum, & fallar, nisi eum capiat, teneatque manibus.* Si se dexó hallar el Esposo, fue porque

Canticorum, cap. 5.

Baeza in Evang. to. 2. fol. 331.

vió

viò que la Espofa diò de mano á la pereza que tenia en la cama, y levantandose contra ella, se valió de la diligencia; que con ella se halla lo que se pierde, y se assegura todo buen sucesso.

4. Perdiòsele al mejor Paſtor vna oveja, como dize San Lucas, por querer ella perderse, no por descuydo de el Paſtor Divino, el qual echandola menos, saliò diligente à buscarla, y puso tanta diligencia en su busca, que trasponiendo montes, y collados, al fin la hallò, y hallada, se la puso sobre sus ombros, y la bolviò a los rediles, gozoso de averla hallado: *Imponit in humeros suos gaudens, &c.* Reparo yo aora. Pues si este Paſtor se halla cãsado, y fatigado de visitar montes, y trasponer collados en busca desta oveja, para què se la carga sobre los ombros, añadiendo trabajos à trabajos, y fatigas a fatigas? Porque no la lleva por delante, y haze que ella se buelva por sus pies? Tertuliano dize aqui: *Errat, errat, & vna Pastoris ovicula, & tandem invenitur, & humeris ipsius Pastoris refertur: multum enim errando laboraverat.* La oveja estava cansada, y naturalmente tenia el passo corto, y era forçoso el caminar con passo lento, y perezoso, y lleva Dios tan mal la pereza; que à esta opuso su diligencia, aunque duplicando fatigas por accelerar el remedio de los hombres.

S. Luc. cap. 15.

Tertul. de Pœnit. c. 8.

5. Lo mismo le sucediò à aquellos Angeles, que fueron de parte de Dios a destruir a Sodoma, pues aviendole notificado al Patriarca Lot, que con su muger, y hijas se saliesse de la Ciudad, porque querian abrasarla con fuego, él se hizo desentendido. Y viendo los Angeles la pereza de Lot, no pudiendo sufrirla, pusieron tanta diligencia en solicitar su bien, que lo assieron de la mano à él, y à su muger, y a sus hijas, y los sacaron de la Ciudad, y los pusierõ en salvo: *Dissimulante illo, apprehenderũt manum eius, & manũ vxoris, ac duarum filiarum eius,*

Genes. cap. 19.

&

& *posuerunt extra Civitatem*, que aun los mismos Angeles parece que se enfadaron de ver la pereza de Lot, porque se oponia á la diligencia con que ellos nos guardan, y nos favorecen.

EXEMPLO.

Reyno de Dios fol. 153.

En el Prado Espiritual se dize, que vn Monge tenia diez discipulos, y el vno de ellos era negligente, y perezoso. Reñiale su Maestro, y le dezia: Mira que te has de morir, y no sabes quando, no seas negligente, y perezoso, que entonces te pesarà de la pereza que aora tienes. Llegó su hora, y muriòse el perezoso: y el Maestro desseando saber que avia sido de aquel Monge, hizo oracion á Dios, y le pidiò que se lo revelasse. Fue arrebatado, y llevado al Purgatorio, donde viò vna laguna de metal ardiendo, y en ella viò a muchos que estavan alli penando, y entre ellos viò, y conociò a su discipulo el perezoso, y afligido le dixo: O hijo mio, si tu huvieras tomado mis consejos, y no huvieras tenido pereza, no estuvieras aora padeciendo en este lago de metal, donde te veo metido hasta la garganta. A lo qual respondiò el discipulo: Gracias a Dios, y a ti Maestro mio, pues por tus oraciones no estoy sumergido todo en este metal, y hagote saber, que debaxo de mis pies tengo â vn Obispo, que fue negligente, y perezoso en acudir á las obligaciones de su oficio.

EXEMPLO.

Vbi supra, fol. 154.

En la vida de los Padres del Yermo se dize, que vn Monge mozo vino muy afligido à vno de aquellos Padres ancianos, y le dixo: Padre, que harè? Porque siendo assi que en mis principios era fervoroso, y diligente, oy me hallo tan tibio, y perezoso, que no se me alienta el corazon para las cosas espirituales, y para todo lo que es virtud tengo pereza? Y le respondiò el Monge anciano con vna parabola, diziendo: Sabed hijo mio, que en cier-

to

to lugar huvo vn hombre que tenia vna viña; la qual con la fuerça del tiempo avia criado mucha yerva, cardos, espinas, y malezas. Llamò este hombre à vn hijo que tènia mancebo, y dixòle q̃ fuesse à limpiar la viña, y arrancar los cardos, y la yerva. Proveiale la alforja de todo lo necessario, para que comiesse todos los dias, y lo embiaba à la heredad. Iba el hijo, y assi que via vna heredad tan grande, y llena de yervas, cardos, y espinas, emperezaba, comia, y se echaba à dormir, sin arrancar, ni vna yerva. Vn dia le diò gana al padre de ir aver lo que su hijo avia obrado, llegò à la heredad, hallolo durmiendo, y que no avia obrado cosa alguna, sintiòlo mucho, diole al hijo vna aspera reprehension, quitòse la capa el padre, y començo arrancar yervas. Y viendo el hijo que en oposicion de su pereza, ponia el padre tanta diligencia, se le quitò la pereza, y començo à arrancar yerva tambien, y entre los dos en breve tiempo limpiaron la heredad; que con la diligencia todo buen fin se consigue, pero la pereza nunca hizo cosa buena.

EXEMPLO.

Cessario refiere, que aviendo vacado vn Abadia en tiempo del Emperador Federico, la qual Abadia pertenecia al Imperio, se juntaron los Monges en Capitulo, para elegir Abad que governasse aquel Monasterio. Y aviendo propuesto dos sujetos para el oficio, ambos tuvieron votos iguales, y salieron electos en Abades, y luego sobre qual de los dos avia de quedar por Abad, porque ambos no podia ser, huvo controversias, y discordias entre los Monges. Vno de los electos, que era mas ambicioso, se fue al Emperador, y le ofreciò vna grande suma, y cantidad de plata, porque à èl lo nombrasse por Abad. Recibiò el Emperador el dinero, y diòle palabra de que lo haria, con que el Monge se bolviò muy contento. Despues supo el Emperador, que el otro

Speculum exemplo. um, fol. 727.

 que

que avian electo, era vn varon ajustado, benemerito, y muy observante de su Regla le pesò al Emperador de la palabra que avia dado. Y desseoso de quietar su conciencia, consultó con sus Consejeros lo que debia hazer en este caso? porque tenia buena gana de repudiar al primero, escoger por Abad al virtuoso, y mas benemerito, y confirmar su eleccion. Dixole vno de los Consejeros: Señor, estos Monges, por constitucion de su Regla, tienen obligacion de traer cada vno consigo abuja, y hilo para coserse, y remendarse. Quando Vuestra Magestad estè en el Capitulo, pidale à esse Monge la abuja, y sino la tuviere de ay puede tocar ocasion para repudiarlo, y confirmar al otro. Alegrose mucho el Emperador del consejo, y hizolo assi. Vino el Emperador al Monasterio, juntaronse los Monges à Capitulo, al qual assistiò el Emperador, y estando en el Conclave, le dixo al Mõge ambicioso, que esperaba ser confirmado por el dinero que diò: Padre dadme vuestra abuja para rebentar vn grano que tengo en vn dedo. Mas como no la tuviesse, le dixo el Monge al otro electo, que estava junto à èl que le prestasse su abuja, sacóla, y diòsela. Lo qual visto por el Emperador, le diò vna reprehension al Monge ambicioso, diziendo: Pues como no traeis abuja? No os manda vuestra Regla que la traigais? Quien en cosas tan menudas es negligente, descuydado, y perezoso, no es bueno para Prelado, porque mas bien se descuydarà en las grãdes. Yo traia intencion de confirmaros en el oficio, pero vuestra pereza os haze indigno dèl, y assi confirmo en Abad à vuestro compañero, por ser mas cuydadoso, y diligente, que su diligencia castigarà vuestra pereza. Sirva todo lo dicho, fieles mios, para que no sean perezosos en servir à Dios, y procurar la salvacion de sus almas: seã en esto muy vigilantes, y diligentes, que con la diligencie en esta parte grangearan, y assegurarán los bienes de la gloria, &c.

PLA-

PLATICAS SOBRE LOS TRES enemigos de la Alma, Mundo, Demonio, y Carne.

MVNDO.

CArissimos hermanos, y fieles mios, la gracia de el Espiritu Santo sea en nuestras almas, y corazones, y los inflame en el fuego de su Divino, y Soberano Amor. Aviendo tratado de las virtudes contrarias á los siete pecados capitales, se sigue tratar de los enemigos de la Alma, el primero de los quales, es el mundo; y para mayor inteligencia presupongo que ay tres mūdos. El primero es el que està en la mente Divina de Dios. Esto es, aquella imagen; aquella idea practica, para fabricar, y formar todo el vniverso. Y de este dixo Boecio *Mundum mente gerens pulchrum, pulcherrimus ipse, simulque imaginem formans.* Dios en su mente tiene el mundo hermosissimo, y bello, porque es la idea, y exemplar practica, à cuya imitacion se expressa, y produze la belleza, y hermosura de este mundo en que estamos (que es el segūdo) en el qual pinta Dios vna imagen, y semejança del que tiene en su entendimiento, y voluntad, sacandola à imitacion suya; aunque siempre queda el eterno mundo mas hermoso sin comparacion. El segundo mundo, como dixe, es esta mundial maquina, y todo esto vissible, compuesto de los Cielos, de la tierra los demàs elementos, y sus mixtos; y este es vn agregado, y ordenada junta de todas las cosas criadas, todo bueno en su naturaleza, pues dize la Escritura, que *Vidit Deus cuncta quæ fecerat, & erant valde bona*; que Genes. 1.

Boecius de consolation.

 miró

mirò Dios todas las cosas que criò, y hallò que erã muy buenas, y acomodadas para los fines que las produxo. Ninguno destos dos Mundos referidos, es enemigo del Alma en si, porque el primero que es Dios, es nuestro sumo bien. El segundo, que es todo lo que Dios criò, es medio muy bueno, para alcançar esse sumo bien, y sus consejos son muy saludables en el modo, que assi los podemos llamar, pues de entenderlos, y seguirlos, nos encaminaremos a Dios. Pues como dize San Agustin, no ay criatura què naturalmente no conozca a su Criador, y nos dè testimonio dèl, para que los hombres le conozcamos. El Cielo dà vn claro testimonio de su Criador, con sus resplandecientes Estrellas. Y de Dios hombre, diò testimonio con la Estrella que guiò a los Reyes Magos. El mar diò testimonio, quando Christo anduvo sobre èl sin hundirse. Los vientos dieron testimonio quietandose a su imperio las tempestades, y borrascas. La tierra diò testimonio, estremeciendose a la hora de su muerte. Y las criaturas todas dieron testimonio de su Criador Que por esso dixo David: *Cœli enarrãt gloriã Dei, & opera manuum eius annuntiat firmamentum.* Las palabras de Agustino son estas: *Num, creatura non agnouit creatorem suum? Testimonium dedit Cœlum de Stella, testimonium dedit mare portans, ambulantem Dominum suum: testimonium dederunt venti, qui ad eius iussum quieverunt: testimonium dedit terra, quæ illo Crucifixo contremuit.* Al fin todo lo criado se nos ofrece como motivo, para que vengamos en conocimiento de Dios. Que es lo que dixo San Pablo: *Invisibilia enim ipsius à creatura mundi, per ea quæ facta sunt intellecta conspiciuntur.* Si con atencion consideramos las cosas criadas en este mundo visible, vendremos en conocimiento del mundo invissible, que es el Autor, y Criador deste mundo, porque en este está su dibuxo, y su estãpa.

August. to. 9. tract. 3. in Ioann.

Genes. 1.

Boecius de consolation.

El

El tercero Mundo, que es enemigo de la Alma; son los malos, y pecadores, que conociendo este mundo material, no forman imagen para passar al conocimiento de Dios, sino que pàran en el conocimiento, y amor del mundo, convirtiendose ellos en este mundo, y poniendo en èl su afecto, y sus corazones, saliendo del orden que Dios nos dexò; y assi dixo San Agustin: *Iam cum auditis mundum in mala significatione, non intelligatis nisi dilectores mundi, quia per dilectionem inhabitant: & per quod inhabitant nomẽ habere meruerunt.* Quando oyeredes dezir mundo en mala significacion, no entendais por mundo, sino los amantes del mundo, que tienen puesto su amor en sus cosas, y por esso se llaman mundo. Y de este mundo nos dize el Evangelista Juan, que apartemos nuestro amor: *Nolite diligere mundum, neque ea quæ in mundo sunt.* No querais amar al mundo, ni las cosas que ay en èl. La Interlineal dize aqui: *Nolite diligere abundantiam, & pulchritudinem eius.* No ameis la abundancia, y hermosura del mundo, y la razon es, porque toda su hermosura, es aparente, y engañosa.

August. tr. 4 in epist. Ioan. cap. 2.

Ioan. Epis. 1. Canonic. c. 2.

Interlineal.

1. Assi lo significò San Pablo en la carta que escriviò á los Corintios, quando dixo: *Præterit figura huius mundi.* La figura deste mundo passa. Figura llamamos à la imagen pintada, ù de bulto, que tiene lineas, y sombras parecidas al hombre que representa, pero no tiene vida, ni espiritu, ni la substancia del animal á quien representa. Pues esta figura del mundo passa. Salomon: *Fallax gratia, & vana est pulchritudo,* dixo Salomon. Y en otra parte: *Vanitas vanitatem, & omnia vanitas:* donde al mundo, y á quanto ay en èl, le llama vanidad, y assi diremos, que la figura de la vanidad passa: y si la vanidad es nada, y si la pintura es menos que lo representado, y essa tambien passa, bien diremos que la figura, de lo que es nada passa. Como, pues, podrà ser algo este mundo,

1. ad Corint. cap. 7.

Proverb. cap. 31.

 pues

pues passa como vna figura de vanidad, que apenas se ha començado à imaginar, quando se nos vá del pensamiento? El termino Griego, que corresponde al *præterit* Latino, es esta palabra *chema*, la qual significa engaño, como dizen San Juan Chrisostomo, y Cayetano. De donde se infiere, que la vanidad del mundo, es vna figura que engaña, parece vna cosa, y es otra, como las vbas pintadas de Zeuxis, que refiere Plinio, lib. 35 c.10.

Chris. homil. 35 in Genes. cap. 1. Cayet. sup. Epist. 1. Corint. cap. 7.

Psalm. 72.

Que bien lo significò el Profeta David, quando dixo: *Velut somnium surgentium, Domine imaginem ipsorum ad nihilum rediges.* Señor, como los sueños del que ya se levanta, y pide de vestir, assi es todo lo que dà el mundo. Tened Profeta, porque no dezis, como el sueño del que se acuesta à dormir? Porque no, que aunque son sueños, pueden durar mas, pero el sueño del que se levanta, y está ya medio fuera de la cama, quãto puede durar? Assi es todo lo del mundo, y si los sueños son mentiras, hallado ha el mundo vn nuevo linage de mentir, pues miente aun quando no miente.

Ezechiel, cap. 27.

2. Quan inconstantes, y transitorias sean las glorias, y ostentaciones del mundo, lo significò el Profeta Ezequiel en aquella pintura q̃ hizo de la Ciudad de Tiro, tã abundante, rica, y opulenta, la qual comparó à vna galera hermosa, enarbolada con cedros del Monte Libano, adornada con remos de bazan, alentada con velas de olãda entretexida en Egypto, y todas las demàs xarcias, y aderentes necessarios para la navegacion: *Cedrum de Libano tulerunt, vt facerent tibi malum: quercus basan dolaverunt in remos: bissus varia de Ægypto texta est tibi in velum, &c.* Pero reparo, que para esta galera tan adornada, y hermosa, no señala el Profeta ancoras, siendo assi, que es de lo que mas necessita vn baxel, porque sin ancoras no se le puede dar fondo, ni aferrarla, y và expuesta la Nave á dar al traves, ò envestirle à algun escollo,

collo, y hazerse pedazos. Pues como el Profeta no haze mencion de vna cosa tan essencial en vna Nave? Fue olvido quizá? Ea, que no, dize vna docta pluma: *Merito anchoram omissit, vt inde innotescere, eam fœlicitatem* *Paez in epist.* *descriptam, instabilem omnino, fluctuantem, & quam ci-* *Iac. f.* 408. *tissimæ perituram esse.* El no señalarle ancoras à este baxel el Profeta, no fue olvido, sino hecho à concilio, y de proposito, para darnos á entender la poca estabilidad de las felicidades, pompas, y riquezas del mundo, pues apenas son, quando luego se acaban, y perecen. Pues como dize vn Docto Expositor, y lo muestra la experiencia: *Quod præterijt iam fugit: venturum autem, incer-* *Stella in Luc.* *tum est: & tandem quod præsens est, in momento, & ar-* *tom.* 1. *ticulo temporis eum momentaneum, & fluxile sit, stare minime potest.* Lo que passò, ya no es: lo por venir es incierto, y lo presente passa bolando, que es lo de San Pablo: *Præterit figura huius mundi.*

3. Una viva representacion de lo que son las cosas del mundo, y sus deleytes, tenemos en aquella yedra que le hizo sombra al Profeta Jonas con sus hojas, y quando mas gustoso, y alegre estava el Profeta con la sombra de la yedra, la royò vn gusano, y se secò, y luego el Sol lo *Ionas*, c. 4. abrasaba: *Et præparauit Dominus Deus hederam, & ascendit super caput Ionæ; vt esset vmbra super caput eius; & protegeret eum laboraverat enim: & lætatus est Ionas super hedera lætitia magna, & paravit Deus vermem ascensu diluculi in crastinum: & percussit hederã, & exaruit, &c.* Pues, Señor, para què criais en vna noche essa yedra, que tanto gozo le ha de causar á Jonas, si luego al amanecer se ha de secar, y se le ha de aguar, ò por mejor dezir acabar la alegria? Que bien vn Docto Expositor: *Ita sunt omnes res mundi, quæ etiam si viri-* *Stella in Luc.* *des, & amœnæ appareant (sub quarum vmbra omnes* *t.* 1. *f.* 446. *mundani sedent) citissime viriditas, & lætitia earum*

 tran-

transit, quia vermis sub voluptatibus latet: qui consciẽ-
tiam mordet, & dolorem capitis incutit, quo etiam cru-
ciabatur Ionas. Dispusolo Dios assi, para que nos desen-
gañemos, y conozcamos la poca estabilidad, y firmeza,
que ay en las cosas del mundo, pues apenas son, quando
dexan de ser, y nos hallamos burlados de sus apariencias;
porque son como vnas flores que suele aver enel campo
que miradas de lexos, agradan, y con sus matizes, se vie-
nen á los ojos, pero llegando à tocarlas, despiden de si
vn hedor pestilencial. Si tocaramos de cerca lo que es el
mundo, y sus cosas, descubrieramos su falsedad, y no an-
duvieramos tan embaucados con sus cosas, porque co-
nocieramos que tarde; ó temprano nos ha de dar el pa-
go, como quien él es, y nos ha de dexar cansados, y bur-
lados.

Proverb. cap. 10. 4. Que bien lo significò Salomon en los Proverbios,
quando dixo: *Qui nititur mendacijs hic pascit ventos:*
idem autem ipse sequitur aves volantes. El que se paga
de cosas mentirosas, se apacienta del ayre, y sigue a las
aves que buelan. Que querrà significar el Sabio con este
modo de dezir? Explicome con vn exemplo. Vá vn mu-
chacho por el campo, vè à lo lexos vn gilguero, mati-
zadas sus plumas con varios colores, blanco, negro, ama-
rillo, y colorado, que sobre vna ramita està cantando dul
cemente, y aficionado del paxaro el muchacho, juzgan-
do serà facil el coger al gilguero, se vá a él, ya que llega
cerca, dà vn buelo el paxarillo, y se posa en el suelo, no
lexos. Pareciendole al muchacho que no puede bolar, y
que serà facil el cogerlo, dá en seguirlo, y assecharlo con
cautela. Ya que llega a poder echarle la mano, dá vn bue
lo el paxarillo, y se posa otro poco mas allà, y el mucha-
cho lo sigue por montes, y collados, y anda tras del paxa
rillo todo el dia perdido; engañado, y muerto de ham-
bre, y al fin el paxarillo, buela, y se vá, dexandolo cansa-
do

do, fatigado, y sin fruto. Esto mismo les sucede a los que siguen al mundo, y sus cosas. Presento por testigos a los pisaverdes, que llevados del garbo, y hermosura de la honesta donzella, dan en solicitarla, y galantearla, ya dandole musicas de noche, ya gastando lo que no tienen en regalarla, ya privandose del sueño por escrivirle versos, y significarle lo muy perdidos que se hallan por ganarla, y quando piensan que estan muy adelante, se hallan tan atras, que las casan con otros, y ellos se quedan gastados, cansados, y burlados. Digan su sentir en esta parte los ambiciosos, pretendientes de titulos, goviernos, ò garnachas, que despues de aver gastado su hazienda, y empeñadose por salir con sus pretensiones, al cabo de mucho tiempo, y afan, se quedan a la Luna, y no consiguen lo que pretenden, y si algunos salen con ello, suele ser para su mayor condenacion, porque oficios pretendidos con anhelos, y comprados con dadiva, no son para ser mas santos, y servir mas a Dios: *Perdit laborem suum* (dize Lyra) *Quia quod sic acquiritur, non est utile; sed damnosum.* Christiano, esto es el mundo, enemigo de tu alma, y si es que quieres librarte de tan dañoso enemigo, y salvarte, el remedio que tienes para vencerlo, es dexarlo, y huir dél. *Lira.*

5. Assi se lo dixo Dios a los de su Pueblo, y en ellos a nosotros, por su Profeta Jeremias: *Fugite, salvate animas vestras, & eritis sicut miricæ in deserto.* Y donde nuestra Vulga dize: *Sicut Miricæ.* Leen otros: *Eritis sicut onager.* Huid, y salvad vuestras almas, y no hagais caso de las murmuraciones del mundo, aunque digan q̃ sois como el Tarage, ò como el jumento silvestre, que es la Zebra. Del Tarage dize Plinio, que nace sin semilla, y sin que nadie lo siembre, de modo, que no conoce padre, ni madre de quien proceda, no conoce a nadie. De la Zebra se dize, que luego que nace le dà de cozes a su madre, *Hierem. cap. 68.*

dre, y no beberà la agua turbia, aunque ande mil leguas buscando agua limpia, y aunque se muera de sed. Dezirle, pues, Dios al hombre que por salvar su alma, huya, y dexe su patria, es dezirle de passo, que ni reconozca parientes, ni atienda a respetos humanos, y que à todos les dè con el pie, y se ponga en salvo, aunq lo tengan por vn leño tan inutil como el Tarage, ò por vn bestia tan estolida como vn jumento; que lo que importa es, no beber las aguas turbias de los deleytes del mundo, sino la agua clara, y saludable de la Doctrina Evangelica, que es la q se bebe en la casa de Dios, y con que viven las almas. Assi lo hizo vna Santa donzella, como refiere Vincencio Belvacense.

EXEMPLO.

Speculum exemplorum, fol. 769.

Siendo Rey de Lotharingia Segismundo, Rey Christianissimo, viendose mozo bizarro, y en la flor de su juventud, temiendo el deslizarse en actos lascivos, que deslustrassen su credito, se resolviò á tomar el consejo de San Pablo, y casarse, antes que abrasarse. En este tiempo, bolaba por el mundo la fama de vna donzella Alemana, noble, de ilustre linage, hermosissima por estremo, y sobre todo honesta, virtuosa, y santa, y adornada con todo genero de virtudes. Y sabido por el Rey Segismundo, se encendiò en deseos de casarse con ella, y hazerla Reyna de Lotharingia. Embiò sus Embaxadores á Alemania con grandes dones, y presentes Reales, para que se la pidiessen á sus padres, y supiessen su voluntad, y la de la donzella. Dieron la embaxada, y oyda por los padres, lo estimaron mucho, y tuvieron á mucha dicha que el Rey quisiesse hazerles tanta honra, y levantar su casa á la sangre Real. Quisieron saber los Embaxadores el consentimiento de la donzella, y los padres les dixeron, que dexassen esso á su cargo, y no dudassen de que vendria en cosa que à todos les estava tambien. Y esto dixeron,

xeron, temiendo el perder vna ventura tan grande para todo su linage, porque sabian que la donzella tenia proposito de permanecer en virginidad: y sin dezirle cosa alguna, la cogieron sus padres, y parientes con grande acompañamiento de nobles, y Cavalleros, y la llevaron (sin saber ella adonde iba) al lugar donde se avian de celebrar los desposorios, y assi que supo que la avian llevado para casarla con el Rey Segismundo, se desconsolò, y començò a llorar amargamente, diziendo, que ella tenia hecho voto de virginidad, y se la avia consagrado a Jesu Christo, y a su Madre Santissima, y que de ninguna manera se avia de desposar con hombre mortal, aunque mas Rey fuesse, porque ya estava desposada con el Rey del Cielo, cuya gloria esperaba gozar, y que no queria la Magestad, y corona de Reyna en el mundo, con perdida de su virginidad. Sintieronlo muchos los padres, y parientes, y procuraron que no llegasse esto á noticia del Rey Segismundo, y dixeronle a la donzella, que ya no podia ser menos, y que forçosamente se avia de casar. Llegòse el dia señalado, vistieron a la donzella con vestidos de novia, y ornamentos Reales, y la llevaron à la Iglesia de San Estevan, para que alli le diesse la mano de esposa al Rey, con la solemnidad que dispone la Iglesia: mas assi que llegaron a la puerta del Templo, viendo la donzella el peligro grande en que estava su pureza, se huyò de sus padres, y parientes, y se fue corriendo al Altar mayor, donde estava vna Imagen de Nuestra Señora, y assida del Altar, deshecha en lagrimas, y sollozos, le pidió a vozes a la Madre de Dios, que no permitiesse, que la quitassen de alli, sin que primero le assegurassen, y prometiessen que no violaria el Rey su virginidad. Los padres viendo esto, se quedaron tan avergonçados, y corridos, que no les faltò, sino caerse muertos. Toda la multitud de gente que avia concurrido al caso, se que-

daron

daron absortos, ignorando la causa. Sabido esto por el Rey, y el santo proposito que la donzella tenia, le empeñò su palabra Real de no tocar a ella, y de ser protector de su entereza, y fomentar su causa, y ser defensor de su pureza, y fiada en esta palabra Real, descendiò del Altar la donzella, y vestida como Reyna con corona Real en su cabeza, la llevò el Rey à su Palacio, y mandó que se hiziessen todos los regozijos, y festejos, como si actualmente se desposara con ella; porque no es justo (dixo el Rey) que con menor solemnidad se celebre el desposarse con el Rey del Cielo, que conmigo. Celebraronse los combites, y las bodas con toda ostentacion, y Magestad Real, con grandes regozijos, y alegrias, admirado el Rey, y todos los Grandes de su Corte de ver lo muy constante, y firme que estava la donzella en sù santo proposito. Acabados los combites, el Rey, y todos sus Grandes, llevaron a la donzella vestida de Reyna a vn Convento de Monjas, que se llamaba San Pedro, y alli tomò el Habito de Religiosa, despreciando las pompas, y magestades, gustos, y deleytes del mundo, y negando à sus padres, y parientes, por assegurar la salvacion de su alma.

E X E M P L O.

Vbi supra, fol. 606.

Roberto Belarmino refiere, que vn Conde, señor, riquissimo, y poderosissimo, desengañado del mundo, y sus vanidades, les dexò a sus hijos el estado, y tomó habito de Monge en vn Monasterio, sin reservar para si cosa alguna, y assi fue Monge pobrissimo. Supo que vno de los Lugares de su Condado, necessitaba de vn Monasterio de su Orden, el qual levantò con limosnas que pidiò a sus vassallos, y èl mismo servia en la obra. Y para que los oficiales tuviessen con que tomar algun refresco, cogió vna orça, y por las puertas de los que tenian cabras, iba pidiendo leche de limosna. Sucediò que vn dia llevando en las manos la orça llena leche, por medio de

de la plaza, por la boca de vna calle, por donde él avia de ir, salieron sus hijos en bizarros cavallos, ricamente enjaezados, con mucho acompañamiento de criados, lacayos, y mucha gente noble, y diò con ellos de manos a boca sin poder ocultarse, y naturalmente se avergonçò de que lo huviessen visto de aquel modo. Y bolviendo sobre si en vn instante, se reprehendiò a si mismo, diziendo: O hombrecillo vil, pues te averguenças de la pobreza de Christo? Pues si tienes empacho de llevar la orça en las manos, sobre tu cabeza la has de llevar, y diziendo, y haziendo, se tocò la orça en sa cabeza, y se llenò de leche de alto à baxo, viendolo sus hijos, y todo su acompañamiento; resistiendo con este acto tan profundo de humildad a las vanidades, y locuras del mundo.

EXEMPLO.

De otro Conde tambien muy poderoso se dize en el Espejo de Exemplos, que murió descomulgado. y como para con los señores se atropellan todas las leyes divinas, y humanas, y prevalecen los respetos humanos, lo enterraron en la Iglesia. Trataron despues de consagrarla, y para este fin fue forçoso sacar de la Iglesia aquel cuerpo descomulgado. Quitaron la piedra del sepulcro, y vieron todos, que sobre la cara del Conde estava vn sapo muy grande, que se la estava comiendo, y todo el cuerpo hecho vn monton de gusanos horrendos. Todos los que lo vieron se salieron huyendo, y solo quedò mirando aquel espectaculo el primogenito del Conde, que avia heredado el Estado, el qual considerando el paradero que tienen los mandos, y las glorias del mundo, dexò el Principado, y vestido en trage, y habito pobre, y humilde se fue á Roma, donde hizo asperas penitencias. Y para passar la vida, se hizo carbonero, y alli estuvo encubierto, sin que supiessen quien era, sino solamente Dios, y su Confessor, hasta que muriò. Y aviendo

Vbi supra, fol. 606.

ve-

venido vn dia à Roma á vender el carbon, cayò enfermo, y se llenò de llagas, las quales él padeció con mucha paciencia, y finalmente de esta enfermedad se lo llevò Dios para si, y al punto que espirò, todas las campanas que avia en Roma se tañeron por si mismas, sin que nadie las tocasse, disponiendolo Dios assi, para dar á entender, que por aver este Principe huido del mundo, y sus vanidades, lo avia premiado con el Reyno de su Gloria. Viendo el Papa Juan, y todo el pueblo Romano este prodigio, se quedaron absortos, y entonces el Confessor que era vn Religioso de santa vida, refiriò la del Principe, dixo quien era, y el motivo que avia tenido para dexar su Estado, y vivir de aquel modo. Y muchos Cavalleros, y vassallos suyos, que avian venido à Roma à buscarlo, y cada dia lo encontraban con cargas de carbon por las calles, y no lo conocian, lo conocieron despues de muerto, y se hallaron en su entierro, el qual se le hizo con la solemnidad, y ostentacion debida á vn Principe santo, y amigo de Dios.

E X E M P L O.

Vbi supra, fol. 601.

Por el contrario, en la Ciudad de Espoleto huvo vna donzella hermosa, gallarda, y bizarra, tan metida en el mundo, y sus vanidades, que solo trataba de ponerse galas, y prenderse con curiosidad para parecer bien à los hombres, y que la amassen, y galanteassen, aborreciendo todo lo que era virtud, sin acordarse que avia otra vida, y que avia de morir. Y viendola Dios tan engolfada en el mundo, y sus vanidades, le atajó los passos, y le diò la enfermedad de la muerte. Y viendose desahuciada, y que los Medicos la desengañaron, y la dixeron que se moria, aunque le aconsejaban que llamasse à Dios, y que le pidiesse perdon de sus culpas, no solo no assentia à estos consejos, sino que antes se indignaba contra quien tales cosas le dezia. Y le rogó á su madre que la vistiesse,

y

y le pusiessen las galas mas ricas, y joyas mas preciosas q̃ tenia. La madre por consolarla, la vistiò, y la adornò con muchas joyas, le llenò los dedos de las manos de sortijas, y anillos de oro, y la puso como si fuera a desposarse. Y ella viendose tan galana, començò a llorar amargamente, diziendo: Possible es que me muera yo siendo tan hermosa? Yo me muero siendo tan bizarra, y celebrada de todos? Qué me quite Dios la vida en tan tierna, y florida edad? Oyendo esto los circunstantes, le dixeron: Niña, dexa esso aora, llama à Dios, pidele perdon de tus culpas. A lo qual mas llorosa, y levantando la voz, dixo: Para què quiero yo a Dios? vèn tu demonio, y lleva mi alma. Y acabando de dezir esto espirò, y se la llevaron los demonios; que este fin tienen los que aman al mundo, y sus vanidades.

Sirvate, pues, de escarmiento, ò Christiano, todo lo referido en esta Platica, para que despegues tu corazon del mundo, y sus cosas falsas, caducas, y perecederas. Ama solamente a Dios, que es el verdadero amigo, desvelate solamente por los bienes celestiales, que estos son los verdaderos, eternos, y permanentes, que como lo hagas assi, te premiará Dios con su gloria, &c.

DEMONIO.

ESta noche, hermanos carissimos, se sigue tratar del segundo enemigo del alma, que es el demonio, enemigo mortal de nuestras almas, y que como tal assesta todos sus tiros a impedir nuestra salvacion, y estorvarnos el ir al Cielo a gozar la gloria eterna. Que por esso San Pedro en su primera Epistola, le llama adversario: *Adversarius vester diabolus tamquam leo rugiens, circuit quærens quem devoret.* Christianos, ojo alerta, porque nuestro adversa- 1. Petri, cap. 5.

rio

rio, y mortal enemigo el demonio anda como leon rabioso dando bramidos, y repitiendo bueltas, buscando a quien tragar, y llevar las almas al Infierno, procurando que no suban al Cielo. Y con este fin se pone en el camino, para estorvarnos el passo.

1. Assi lo dió a entender el Apostol San Pablo en la carta que escriviò á los Efesios, donde pone á nuestros enemigos los demonios mejorados en el puesto (cosa que es muy estimada en la guerra) pues dize que pelean desde lo alto en esse cielo Aereo, que està sobre nuestras cabezas, y pudiera dezirse mas claro assi: *Contra spirituales nequitias digentes in cœlestibus.* O como lee el Ciro: *Qui sub cœlo sunt.* Conforme al Comentario que San Geronimo dize ser de todos los Doctores, por estas palabras: *Omnium Doctorum opinio est, quo aer iste, qui cœlum, & terram medius dividens inane vocatur, plenus sit contrarijs fortitudinibus.* Comun sentencia es de todos los Doctores, que este ayre que divide el Cielo, y la tierra, à que llamamos nosotros vazio, está lleno de demonios. Y vn docto Expositor sobre San Lucas dize: *Nec vnus, aut alter, aut pauci sunt huiusmodi hostes teterrimi, aer namq; tanta dæmonum caterva scatet, vt si cerni possent, solis conspectum densitate eriperent.* Tanta ès la multitud de demonios que ay èn este ayre, que está entre el Cielo, y la tierra, que si fueran vissibles, nos taparan los rayos de el Sol. Valgame Dios! Pues para què se ponen los demonios entre el cielo, y la tierra? *Vt iter ad cœlum, & ascensum impediant.* Dize San Atanasio, para impedirnos el passo para el Cielo, que este es el principal intento de los demonios, despues que cayeron de allá, el procurar que los hombres no suban á gozar las sillas que ellos perdieron por su sobervia.

Ad Ephes. cap.6.

S. Hieronym. hic.

Stella in Luc. tom.1 f 579.

Athanas. in vita Ant.

2. Presuponiendo que no ay cosa determinada por

de Fè en lo que voy a dezir, digo que es comun sentir de los Doctores, que Christo se encubriò para que el demonio no lo conociera, y assi dizen algunos que no lo conociò hasta que muriò en la Cruz. Pues para que se escondiò Christo del demonio? No era verdadero Dios, como verdadero hombre, y impecable por naturaleza? Que inconvenientes podian seguirse de manifestarsele, y darsele á conocer? Vna docta pluma de mi Sagrada Religion Minima, dize que convino encubrirse, porque si el demonio lo conociera, lo persiguiera desde niño, y se opusiera à querer impedir el decreto Divino del quando, y como avia de padecer. Porque como este decreto Divino era que muriesse Christo por las manos de los Judios, permitiendo Dios su pecado, y este dependia de la voluntad libre de los hombres, y esta avia de guerrear el demonio hasta que lo hiziessen, podia muy bien no guerrearlos, ni tentarlos, ni proponerles este caso, y assi cessara por esta parte, el efecto de lo decretado. Assi lo dize el Apostol San Pablo: *Si enim cognouissent: nunquam Dominum gloriæ crucifixissent.* Si conocieran que Christo era Señor de la gloria, y que para franquearsela à los hombres avia venido al mundo à satisfacer, y morir por ellos, de ningun modo lo crucificaran, porque el demonio lo solicitara assi, y procurara impedir la redempcion de linage humano, porque los hombres no subieran á gozar de la gloria; que este es el blanco à que tira á fuer de enemigo de lás almas.

Tamayo Mejooas de Christo, fol. 408.

1. *Ad Cor. cap* 2.

3. Y se conoce muy bien ser nuestro mortal enemigo, pues para derribarnos, y que caygamos de la gracia de Dios, todo es azechanças; estratagemas; dolos, engaños, trazas, celadas, y emboscadas contra nosotros. Digno es de reparo el castigo que le diò Dios à la culebra de que se vistiò el demonio, para derribar a nuestros primeros padres, pues como consta del Genesis, le diò por

Genes. c. 3.

castigo, que anduviesse con el pecho arrastrando por la tierra: *Super pectus tuum gradieris.* Pues porque Dios le diò este castigo, mas que otro alguno? San Geronimo lo dize: *Vt calliditatem, & versutias cogitationum eius aperiret, quod omnes gressus eius nequitiæ essent, ac fraudes.* Condenòla a que anduviesse con el pecho, porque todos los passos del demonio son fraudes trazas, y maldades, dignas de tal pecho. Y finalmente es vn enemigo tan terrible, que sin la ayuda del Cielo, no lo podemos vencer.

S. Hieron. q. Hebraic.

4. Por disposicion divina, se ausentò Jacob de la casa de su suegro Laban con toda su familia, y ganados, y caminò para su patria, y casa de su padre Isaac, y en el camino, dize la Escritura que luchò con vn varon toda vna noche: *Ecce vir luctabatur cum eo, &c.* Varios andan los Doctores sobre averiguar quien fue este varon, que luchó con Jacob; pero Origenes a mi intento dize, que este varon que luchaba con Jacob, no era contra èl, sino por él, y en favor suyo: *Non est idem luctatam esse cum Iacob, & adversum Iacob.* Dize Origenes. Vna cosa es pelear con Iacob, y otra cosa es pelear contra Iacob. El enemigo pelea contra vos, y el amigo con vos, aquel por mataros, y este por defenderos. El caso es, que vn demonio peleaba contra Jacob, y luchò toda la noche, impidiendole su viage, y vn Angel del Cielo, llamado *Vir, à virtute*, varonil, fuerte, *luctabatur.* Luchaba, y forcejeaba con èl, y le ayudaba, con cuyo socorro venciò Jacob al demonio: que por esso dixo Osseas, declarando esta historia: *Luctatus est cum Angelo, invaluit ad eum.* Como si dixera, que en el conflito, y agonia de la lucha, fue ayudado de vn Angel bueno, y con su ayuda venciò al Angel malo, que era vno de aquellos a quien San Pablo llamò Principes, y Potestades. Estas son palabras de Origenes, cuyo juizio siguiò San Geronimo, declarando aquel

Origen. l. 3. periar. c. 2.

Osseas, cap. 12.

Hieron. in Comment.

aquel lugar de San pablo: *Non est nobis colluctatio adversus carnem, & Sanguinem, sed adversus Principes, & potestates, &c.* Y aun segun parece, tiene por ridicula la opinion contraria de la lucha corporal de Jacob con el Angel, que fue de Teodoro Heracleota, como parece por la Catena Griega de Ecumenio, y la siguen todos los Expositores, Hebreos, Griegos y Latinos. Las palabras originales de San Geronimo son estas: *Vide ne forte ridiculi sint qui arbitantur in ritum luctantium, toto Iacob nocte luctatum. Quid enim grande si vt illi aiunt, luctans, aut superari, aut vistus sit? Sed iuxta rationabilem, & convenientem patriarchæ luctam, talem illi collutationem fuisse, credendum est, qualem illi habent, qui possunt dicere: Non est nobis collutatio adversus carnem, & sanguinem, sed adversus Principes, &c.* Aqui dize el Santo: Ved si os parece dignos de risa, los que piensan que Jacob luchò toda la noche corporalmẽte, al modo de nuestros luchadores. Porquè que cosa grande fuera de esse modo vencer, ò ser vencido? Mas haze de entender vn genero de lucha puesto en razon, digno, y conveniente à tal Patriarca, la qual hemos de creer fue semejante á la que mantienen aquellos que pueden dezir: Nuestra lucha no es contra carne, y sangre, sino contra Principes, y Potestades. A estos Doctores mirò Procopio Gazeo, en el Comentario del Genesis, donde escrive. A vn Uaron Docto oí dezir, que algunos afirman, que el demonio en figura de Esau, luchaba con Jacob, desseando vencerlo, mas que con Jacob estuvo vn Angel auxiliar, con cuyo auxilio no pudo el demonio hazer nada. Y porque no pensasse Jacob que con propria virtud avia vencido al demonio, sino con ayuda de la virtud del Angel, le torciò el nervio, y coxeò; porque sin ayuda de Dios, no es possible vencer à tan valiente enemigo, como es el demonio.

Ephes. 6.

Teod. Heracle. in Cathen. Ecumenij.

Procop Comment. in Gen.

Psalm.90. 5. Assi lo significò el Profeta Rey en el Psalmo noventa, donde hablando con el Justo, y tratando del modo que tiene Dios para librarlo deste adversario cruel, le dize: *Scapulis suis obumbrabit tibi.* El Señor te harà sombra con sus espaldas. Pues que quiere David dezir con esto? Para inteligencia de este pensamiento presupongo que *Scapulæ*, ò *Alæ*, como lee el Caldeo, es metafora de la proteccion, y sombra que hazen las aves á sus hijos, como de la Aguila lo dize Abenesra, y Christo lo dixo de la gallina, por lo qual se entienden las espaldas de Dios, y Eutimio lo declaro assi: *Qui pugnat pro aliquo stare ante eum solet, atque hoc pacto illum tegit atque obumbrat tengoribus suis.* Pongo vn exemplo. Estan dos aqui riñendo, vno de esta parte, y otro de essa, el que quiere favorecer al de esta parte, se pone en medio, haziendo rostro al de essa parte, y cubriendo con sus espaldas a este. Pues esto mismo dize David que haze Dios con su siervo, que quando pelea con el demonio, se pone en medio, haziendole sombra al Justo con sus espaldas, y haziendole rostro al demonio, à quien con vn *vade Satana*, lo haze huir, y dexar el campo, y con esso queda victorioso el Justo, que à no ser assi, quien pudiera triunfar de vn enemigo tan valiente, como es el demonio?

EXEMPLO.

Reyno de Dios fol. 78. Todo lo dicho se confirma con dos Exemplos, el primero refiere San Gregorio en sus Dialogos, donde dize: Que en Roma muriò vn Soldado, fue llevado á la otra vida, y lo resucitò Dios, para que viniesse a esta à dezir lo que por allá passa. Dixo, pues, assombrado, y erizado el pelo, que viò entre dos montes, sobre vn rio de fuego, en el qual avia muchos demonios, vna puente tan angosta, que apenas cabian los pies en ella, por la qual se passaba al Cielo, y que a los que passaban por ella, los de-

mo-

monios que estavan abaxo en el rio, les tiraban piedras, y saetas, y les daban grandes gritos, para que se turbassen, y no passassen á la gloria, sino que desatinados cayessen: y à los que caían los recibian en puntas de lanças, y de espadas, y luego los ponian en cruelissimas prisiones. Y viò que llegò vno á la puente, y no queria entrar por ella, y por fuerça le hizieron que entrara, y assi que entró cayò, y se lo llevaron los demonios, y este era vn hombre muy conocido en Roma, dado a todo genero de vicios. Luego viò que con la ayuda de Dios passó vn Peregrino con tanto aliento, como si fuera por vn camino muy ancho, y sin hazer caso de los demonios. Luego viò que entrò en la puente vn hombre llamado Estefano, y con la horrible griteria de los demonios se turbò, y cayò, y los Angeles llegaron bolando, y lo assieron de las manos, y lo tuvieron para que no cayesse, y los demonios le tiraban de los pies para llevarselo; pero con la ayuda de los Angeles, se librò de los demonios. Y la razon es, por que este hõbre era carnal, y deshonesto, pero hazia muchas limosnas, y estas lo favorecieron en este peligro, como dize San Gregorio, y por esso le acudieron los Angeles, y se librò de los demonios con su ayuda.

EXEMPLO.

Tambien confirma el primero assumpto de esta platica, lo que refiere Paladio, el qual dize que San Antonio Abad, les dixo en cierta ocasion à sus discipulos, que vn año entero, le rogò à Dios que le revelasse el estado de los justos, y de los pecadores, le mostrò vn gigante de tan descompasada estatura, que su cabeza se rozaba con las nubes, con los brazos estendidos, y abiertas las manos, y sobre él vn mar de fuego, que estava hirviendo, y despidiendo llamas de si, y viò las animas en forma de aves que bolaban házia el Cielo, y todas las que bolaban tan velozes, que se escapabã de sus manos, entraban

Speculum exemplorum, fol. 241.

allá, mas las que volaban hasta la cabeza, ò manos de el Gigante, y no podian volar mas alto, las cogia, y las heria con sus manos, y caian en aquel estanque de fuego ardiendo, y no llegaban al Cielo. Y oyò vna voz, que le dixo: Estas son las almas de los pecadores. Mas las que buelan tan velozes, que se escapan del Gigante, son las almas de los justos, que no las agrava como á los demàs pecadores el peso de las culpas, y assi estas los llevan al Infierno; pero los justos se escapan del infierno, y de el demonio, con el favor de la divina gracia. Tiemblen, pues, fieles mios, de caer en las manos de este cruel enemigo de las almas: en nuestra mano està el escaparnos dèl, haziendo buenas obras, y guardando con puntualidad los Mandamientos de la Ley de Dios, que como nosotros nos ayudemos, y hagamos de nuestra parte lo que alcançaren nuestras fuerças, su Magestad nos dará su gloria, &c.

CARNE.

CArissimos hermanos, y fieles mios, la Gracia del Espiritu Santo sea en nuestras almas, y corazones, y los inflame en el fuego de su Divino, y Soberano Amor. Aviendo tratado de los dos primeros enemigos de la alma, que son el Mundo, y el demonio, resta aora tratar del tercero, que es la Carne, enemigo tan valiente, y poderoso, que en el poder excede, y se aventaja al demonio, y al mundo, porque del mundo nos es facil el librarnos saliendonos dél, y dexando sus vanidades, al demonio con la señal de la Cruz lo hazemos huir, y nos libramos dèl, porque no puede mas de lo que nosotros queremos que pueda, por que es como vn perro atado, que solo muerde al que se llega; pero de nuestra propria carne, enemigo que está den-

dentro de nosotros mismos, como es possible el huir? Giliberto Abad dize, que la carne es el baluarte, ò castillo, desde el qual nos acañonea el demonio, y haze guerra à las almas: *Hostis ergo carne nostra, quasi castro vtẽs, regiones spiritus de vicino infestat, & de contermino præsidio insidias machinatur.* Es nuestra carne el baluarte, ó tienda de campaña, donde el demonio planta exercitos, y desde la vezindad del cuerpo infesta las regiones de la alma, y está siempre maquinando traiciones, y celadas, desde las atalayas que ay en este baluarte, y garitas de los sentidos, que están en los terminos del alma: que es lo que dixo San Pablo: *Caro concupiscit adversus spiritum, spiritus autem adversus carnem, hæc enim sibi invicem adversantur.* El alma, y el cuerpo, andan en continuas guerras, no es possible que entre los dos aya treguas, ni concierto, y por esso se vale el demonio de la carne para destruir à las almas.

Gilibert. in Cant. serm. 16.

Ad Galat. cap. 5.

1. En el Exodo tenemos vna sombra de esta verdad. Tirano, y ambicioso el Rey Pharaon, les mandò à las parteras de Egypto, que quando assistiessen à los partos de las mugeres Hebreas, si pariessen hijos, los ahogassen al tiempo de nacer, y si pariessen hijas, las dexassen viuas: *Quando obstetricabitis Hebreas, & partus tempus advenerit, si masculus fuerit, interficite eum.* Ten, impio Rey! Si quieres que no se multiplique el pueblo Hebreo, no es mas facil el impedirles las concepciones? Haz que los maridos viuan apartados de sus mugeres; que con esso no procrearàn, ni tendràn hijos. En què te fundas para matar a los varones, y reservar à las hembras? Origenes, espiritualizando este caso dize: *Princeps huius mundi, non vult viuificare masculos, sed fœminas, in fœmina caro, & affectus carnis designantur: vir autem rationabilis est sensus, & intellectualis est spiritus, qui potest cœlestia capere, Deum intelligere, quæ sursum sunt,*

Exod. cap. 1.

Origen. in Glossa.

ſunt, quærere: hunc odit Princeps Ægypti, & necari cupit. En Pharaon Rey de Egypto, eſtà repreſentado el demonio; á quien llamó Chriſto Principe de el mundo: *Princeps huius mundi.* En el varon eſtá repreſentado el eſpiritu, eſto es la alma, en la muger eſtá repreſentada la carne, y en eſte caſo ſe nos dize, que el demonio ſe vale de la carne para hazerle guerra à la alma; y eſta guerra vá tan á la larga, que durarà haſta el fin del mundo, pues aũque eſté la alma en el Cielo, le haze guerra el cuerpo aun deſde la ſepoltura.

Iob. 14. 2. Aſſi lo ſignificò el Santo Job, quando dixo: *Cunctis diebus, quibus nunc milito, expecto donec veniat immutatio mea.* Vna docta pluma dize, que eſtas palabras ſe han de leer en eſta forma: *Donec veniat immutatio mea cunctis diebus quibus nunc milito.* Haſta la vniverſal re-
Los Setenta. ſurreccion, que eſſo ſignifica *immutatio mea.* Los Seten-
Simach. ta: *Suſtinebo donec rurſus fiam.* Simacho. *Donec veniat*
S. Matth. c. 19. *ſancta nativitas mea.* Que San Mateo, y San Pablo na-
S. Pabl. ad Coloſ. c. 1. cimiento llaman à la reſurreccion. Dize pues Job: *Donec veniat immutatio mea cunctis diebus quibus nunc milito.* Como ſi dixera: Las guerras civiles entre el cuerpo, y el alma, duraràn haſta la reſurreccion de la carne; porque el alma en el Cielo, eſtá apeteciendo con mucha lealtad, el reunirſe à ſu cuerpo, y el cuerpo con alevoſia grande, nunca apetece ſu forma ſubſtancial. Quando la tiene ſubſtancial, ò racional, apetece forma de cadaver: Y quando la materia prima tiene eſta forma de cadaver, apetece otra de tierra, y quando la tienen de tierra, la apetece de planta: y con eſto ſiempre le eſtà haziendo guerra al alma, de ſuerte, que eſtas guerras entre el cuerpo, y el alma, no ſolo durã haſta la muerte, ſino haſta la vniverſal reſurreccion. Y aſſi dize vn Doctor, que la carne es como el Cid Ruy Diaz, que vivo, y muerto hazia guerra.

Bien

3. Bien experimentò esta continua lucha de la carne, y el espiritu el Apostol San Pablo, pues con ser vn soldado tan valeroso, se quexò á voz en grito, diziendo: *Infelix ego homo, quis me liberabit de corpore mortis huius?* Triste de mi! Desdichado de mi! Quien me librará de la contradicion, y violencia de este cuerpo mortal? Tened Pablo. Pues vn hombre como vos, que os sabeis oponer á las coronas de los Reyes, que atropellais las Provincias, y los Reynos, que no hazeis caso de la persecucion de los Judios, y lo que mas es, que al mismo Principe de los Apostoles San Pedro, vna vez que os pareciò que no iba bien, tuviste animo para dezirle cara á cara lo que sentiades claramente: *In faciem ei restiti, quia reprehensibilis erat*, se olvida aora de sus brios. Que os obliga aora à quexaros de esse modo? Què? *Sentio aliam legem in membris meis, repugnantem legi mentis meæ, & captivantem me in lege peccati*: Siento el poder, y la violencia de la carne que se revela contra el espiritu, y me parece que ya me echa la cadena al cuello, y me lleva captivo al yugo, y servidumbre del pecado: siēto esta fuerça, cuyo rigor me obliga á que me tenga por vn hombre miserable, y desdichado: *Infelix ego homo.* Ved, fieles, quan cruel enemigo es la carne, pues á quien Reyes, Reynos, y Provincias, persecuciones, y el mismo Monarca de la Iglesia, y Vice Dios en la tierra no lo acobardan, solamente su carne lo haze poner los gritos en el Cielo, y lo pone en ocasion de desearse la muerte, por verse libre de la carne: *Quis me liberabit de corpore mortis huius?* Pero que mucho, fieles, que al Apostol San Pablo lo pusiesse la carne en tal aprieto, si aun en la manos de Dios, parece que no està segura el alma de los assaltos de tan cruel enemigo.

Ad Roman. cap. 7.

Ad Galat. cap. 2.

4. Sobre vn encumbrado muro, nos dize el Profeta Amos, que viò á Dios, y que en su mano tenia vn diamā- *Amos, cap. 7.*

te,

te, segun la version de los Setenta Interpretes: *Et in manu eius adamas.* Este diamante, dize San Geronimo, que es el justo, el santo, y amigo de Dios. Pero notese que en dezir, que el justo que està en las manos de Dios, es diamante, se nos dá a entender, que ni aun en tales manos està el alma segura de los assaltos de la carne su enemigo. Del diamante dizen los naturales, que es tanta su fortaleza, que triunfa de todas las fuerças, y golpes del mundo; pero con la sangre del cabrito, q̃ es simbolo de la carne lasciva, se ablanda, y pierde su fortaleza. O alma, y que cruel enemigo tienes! En las manos de Dios estaràs hecha vn diamante, y triunfaràs de los poderes del mundo, y de los demonios, pero temerosa de los golpes, y assaltos de la carne. Oigamos a San Geronimo: *Habet in manu adamantem, qui quanto magis tentationibus cæditur, tanto fortior fit, cumque à nullo superari queat, solo mortiferæ libidinis calore dissolvitur.* Pues si en las manos de Dios no nos dá treguas la carne, á donde haremos pazes con tan cruel enemigo?

S. Hieron. in Amos, c.7.

Que la carne sea la arma mas fuerte de que se vale el demonio para derribarnos, lo significò el mismo San Geronimo, quando en la carta veinte y siete, que le escriviò à Eustocho, dixo hablando de si mismo. O quantas vezes estando yo en la soledad del Yermo, que con los recios calores del Sol, abrasa a los que alli moran, teniendo los miembros de mi cuerpo quebrantados, la carne denegrida, y casi consumida, quando me vencia el sueño, echaba mis huessos, que apenas se juntaban vnos con otros en la tierra fria, tomando el sustento de yervas, y agua en este destierro, y carcel, a que yo mismo, y de mi propria voluntad, me avia condenado, por temor del Infierno, no teniendo otra compañia sino de bestias fieras. Muchas vezes con la memoria me hablaba entre las danças de las donzellas Romanas. Tenia el rostro

Epist. 27. ad Eustoc.

amarillo por los muchos ayunos, y no dexaba la voluntad de encenderse en malos desseos. En el cuerpo frio, y en la carne seca, y casi muerta, viuian solamente los encendimientos del apetito deshonesto, y reprimidos por mi, siempre porfiaban por tornar a crecer como mala yerva. Y hallandome desamparado, me derribaba a los pies del Señor, regabalos con lagrimas, y limpiabalas con mis cabellos, y quebrantaba mi carne con largos ayunos juntando vnos dias con otros, sin comer cosa alguna. Bien ha pintado San Geronimo la guerra que la carne le haze al espiritu, y que se valga el demonio de la carne para derribarnos, consta del caso que se sigue.

EXEMPLO.

En las vidas de los Padres del Yermo se dize, que á vn mancebo Romano, llamado Macario, lo desposaron sus padres contra su voluntad con vna donzella hermosa, y de noble linage, y la noche de las bodas, con todo secreto se huyò de su casa, y se fue al desierto a hazer penitencia, y el demonio embidioso de su virtud, tomò la forma de su esposa, y se fue al lugar a donde Macario estava, y vna tarde le echó el demonio vn pañuelo curiosamente labrado de manos de muger en el camino por donde Macario avia de passar. Y assi que Macario lo viò, sin hazer la señal de la Cruz, lo alçò, diziendo: Quien avrà passado por aqui? Y se lo llevò a su celda. Otro dia le echò en el camino vn zapato de muger, pulido, y curioso. Y assi que lo viò Macario, lo alçò, diziendo: Sin duda que ha passado gente por aqui. Y cõ esto le hazia el demonio que pensasse en mugeres, y tuviesse tentaciones carnales, con que lo iba disponiendo para la cayda. Otro dia se sentò el demonio en forma de la donzella su esposa, sobre vn vallado, y començò a llorar de manera que Macario la oyesse. Alçò Macario la cabeza, y assi que la viò se fue allà, y llegando a la muger, le preguntò

Reyno de Dios fol. 109.

quien

quien era? Y ella dixo: Donzella Romana soy, que me casaron con vn mancebo llamado Macario, y la noche de las bodas me dexò, y me han dicho que se vino á este desierto à hazer penitencia, y teniendo yo la misma voluntad, y proposito, ha muchos dias que lo ando buscando, y no hallo rastro dèl. Movido de compassion Macario, doliendose de ella, sin dezirle nada, la llevò à su cueva (que non debiera) diola de comer, y de beber, y tratando de muchas cosas, le vino á dezir que èl era su esposo, y al fin engañado, pecò con ella, y luego el demonio se desapareciò, dexandolo burlado. Viendo Macario su engaño, començò à llorar amargamente, y viò venir vn Leon ferocissimo bramando, el qual hizo vn grande hoyo á la puerta de la cueva, y luego se fue. Ido el Leòn, se entró Macario en el hoyo hasta los pechos, y se cubriò con la tierra, de manera, que se tapiò alli, y no comiò en tres años, sino las yervas que Dios le criaba alderredor del hoyo, y èl podia alcançar con sus manos. Y en aquel hoyo se estuvo hasta que Christo se le apareció con muchos Angeles, y le mandó que saliesse de alli.

EXEMPLO.

Vbi supra, fol. 168.

Quanta solicitud, y cuydado pone el demonio en combatir al hombre con la carne, aun desde su niñez, consta de otro caso que se refiere tambien en la vida de los Padres del Yermo donde se dize, que aviendo enviudado vn hombre noble, tratò de dexar al siglo, y hazerse Monge. Fuesse à vn Monasterio, que estava en el desierto, y en él tomò el abito, y se llevò consigo vn hijo pequeñito que tenia, porque no tenia en el siglo quien cuydasse dèl: Crióse el niño con los Monges, sin aver tenido noticia de mugeres. Y siendo ya grandezillo, començaron los demonios à tentarlo de noche, y le ponian delante figuras de mugeres hermosas, adornadas con vestidos ricos: y como el niño no avia visto mugeres, ni sa-

ſabia que coſa era eſto, le dezia a ſu padre, que de noche veia vnas coſas hermoſas, y el padre le dezia: No hagas caſo de ſueños, que ſon vanidad, y aſſi paſsò vn poco de tiempo. Deſpues ſiendo ya de doze años, llevòlo el padre conſigo a Egypto, y paſſando por vna calle, vió vnas mugeres ricamente veſtidas, y bolviendoſe a ſu padre, le dixo: Padre, padre, aquello es lo que yo veo de noche. Oyendo eſto el padre, llorò viendo la malicia de los demonios, que en tan tierna edad procuraban derribar aquel niño, tomando por inſtrumento la carne, moſtrandole figuras de mugeres, y bolviendoſe al muchacho, le dixo para deſvelarlo: Anda hijo, que aquellos ſon los malos Monges del ſiglo, no hagas caſo de ellos.

O Chriſtiano, infiere de todo lo dicho, quan terrible enemigo tienes en tu propria carne de quien dize San Aguſtin: *Inter omnia Chriſtianorum certamina, ſola duriera ſunt prælia caſtitatis, vbi quotidiana eſt pugna, & rara victoria: Gravem caſtitas ſortita eſt inimicum qui quotidie vincitur, & timetur.* Entre todas las batallas que el Chriſtiano tiene con todos ſus enemigos eſpirituales, mundo, demonio, y carne, ſolas las batallas contra la carne ſon duras, y indomitas: donde, aunque es cotidiana la pelea, es rara, y peregrina la victoria; porque aunque es verdad que Chriſto nos mereciò victoria contra los tres enemigos del alma, mundo, demonio, y carne, como èl en ſi no ſintiò las batallas de la carne, en el modo que a noſotros nos aprietan, no venciò a la carne por ſi miſmo, como venciò al mundo, y al demonio, y aſſi quedò la carne con vn no ſe que de engreymiento, que aunque con tantas dificultades, y perſeverancia cada dia ſea vencida, no por eſſo huye, ſino ſe queda en caſa a pie quedo, porfiada, y terrible con ſus ternuras, y halagos, y aſſi ſiempre ſe ha de temer. No aya pues inſtante de tiempo, ó Chriſtiano, en el dia, ni en la

Auguſt. tom. 10. ſer. 250 de tempore.

noche, en que no le pidas à Dios su auxilio, para triunfar de tan cruel enemigo, que como no te descuydes en esta parte, todo lo podràs con la ayuda de la divina gracia, &c.

PLATICAS SOBRE LAS TRES potencias del alma, memoria, entendimiento, y voluntad.

MEMORIA.

CArissimos hermanos, y fieles mios, la gracia del Espiritu Santo sea en nuestras almas, y corazones, &c. Aviendo tratado de los tres enemigos de la Alma, se sigue tratar de sus tres potencias, que son memoria, entendimiento, y voluntad. Esta noche avemos de tratar de la primera, que es la memoria, de la qual dize vna docta pluma, que es *Velut speculum in quo præterita representantur*. La memoria es como vn espejo cristalino, en el qual se representan todas las cosas passadas, y el que se mira en vn espejo, vè todas las cosas à que bolvio las espaldas. Y de verdad necessita el hombre de esta potencia, porque de su naturaleza tiene el ser olvidadizo, que por esso el Hebreo le llama al hombre *Enos*, que quiere dezir, el que olvida. Assi lo dize Eusebio: *Quod autem carni coniunctum est; & carni spondere premitur; vt ignorantia, & oblivione involatum, recte Iudeorum sermo Enos, id est, oblivis centem appellavit.* A cuya causa necessita el hombre de tener delante de los ojos, cosa que le acuerde, y le trayga á la memoria los beneficios recibidos, ó ma-

Zamora Monarch.

Euseb. l. 11. de præp. c. 4.

males de que se librò, para que se muestre agradecido; porque en èl, es la memoria muy fragil.

1. Constante es que el hombre participa de las calidades de todos quatro elementos, y con ser esto assi, dize la Escritura, que la materia de que Dios lo formó, fue la tierra, que es el infimo de los elementos: *Formavit igitur Dominus Deus hominem de limo terræ.* Pues siendo el hombre, como es, vna criatura tan exoelente, y semejante a Dios, porquè no lo criò de otro elemento mas noble? No fuera mejor criarlo de el fuego, que es el principal, y mas espiritual de los elementos, del ayre, ù del agua? En què se fundò Dios para criarlo de la tierra, siendo como es el elemento mas infimo, y humilde? San Basilio dize, que la razon es, porque le importaba al hõbre el tener siempre en la memoria la materia de su ser; para que siempre estè agradecido à Dios por tan alto beneficio; y si lo criara del fuego, no lo tuviera siempre delante de los ojos, porque este elemento tiene su esfera muy alta. Si lo formara del agua como à los pezes, no todos los vén. Si del ayre, no se vé, porque no tiene color; assi. Pues supuesto que èl hombre es olvidadizo, sea de tierra, para que todas las vezes que abriere los ojos, y pusiere sus pies en la tierra, vea como en vn espejo la materia de su ser, y se acuerde que fue formado de la tierra, y por ello le dé gracias a Dios su Criador, y le estè reconocido. *Genes.c.2.* *S.Basil.exam. cap.11.*

2. Llegando el Pueblo de Dios al rio Jordan, llevãdo los Sacerdotes sobre sus ombros el Arca del Testamento, se dividiò el Jordan, y les diò passo franco, y les mandò Josué a doze varones de los doze Tribus de Israel, cada vno de su Tribu, que fuessen tras de los Sacerdotes que llevaban el Arca, y de las piedras donde los Sacerdotes pusiessen los pies, sacasse vna cada vno en los ombros. Hizieronlo assi, y destas piedras cogió Josuè *Josue, cap.4.*

vna muy grande, y la puso debaxo de la encina, que estava en el Santuario del Señor: *Tulit lapidem prægrandem posuitque illum subter quercum quæ erat in Sanctuario Domini.* Ya me parece que digo al Docto, que me dize: Padre, esso que dezis no puede ser, porque Dios mandò en el capitulo diez y seis del Deuteronomio, que en el Santuario no se plantasse arbol alguno: *Non plantabis lucum, & omnem arborem frondosam, iuxta Altare Domini Dei tui.* Pues còmo dezis que puso Josué la piedra debaxo de la encina, que estava en el Santuario? Dexadas otras opiniones, digo que Nicolao de Lyra, siguiẽdo á Rabi Salomon, dize que la diccion Hebrea, que es *Allach*, y corresponde à *Quercum*, es equivoca, y vnas vezes significa la encina, y otras vezes significa el vmbral, y assi dize Lira, que en este lugar de que vamos tratando quando se dize, que puso Josuè la piedra debaxo de la encina del Santuario, se ha de entender debaxo de el vmbral, y nosotros vsamos poner sobre las piedras de los vmbrales vnos maderos de encina á modo de Pirlan; por ser madera mas recia. Valgame Dios! Pues vna piedra tan mysteriosa la pone Josue en el vmbral, para que todos passen por cima, y la pongan debaxo de los pies? No fuera mejor, y mas decente ponerla en la parte superior por clave de la portada? Què fundamento tuvo Josuè para ponerla en lugar tan inferior? Vna docta pluma dà la razon, diziendo: *Ideó Iosue posuit lapidem allatum ex Iordane, qui ad promissam terrã præbuit ingressum, vt filij Israel, ingredientes Sanctuarium, recordarentur diuini beneficij.* El blanco à q̃ tiró Josuè con esta accion fue, á que los Hebreos tuviessen siempre en la memoria aquel favor tan grande que les hizo Dios de darles passo milagroso por el Jordan, y si Josuè pusiera essa piedra en lo alto de la puerta, como la memoria es fragil, no se acordaràn de levantar los ojos a mirarla, y assi se la puso en

Deuteron. cap. 16.

Paez in epist. Iacobi.

en el vmbral, donde forçosamente al entrar en el Santuario avian de verla, y refrescar la memoria de tan alto beneficio.

3. Premios reales, considerables dones le prometiò el Rey Baltasar al Profeta Daniel, porque le declarasse aquella Escritura, que hizieron en la pared los dedos, como de mano de hombre que avia visto: mas el Profeta con animo invencible, le dixo al Rey: *Munera tua sint tibi, & dona domus tuæ alterida: Scripturam autem legam tibi Rex, & interpretationem eius ostendam tibi.* Guarda tus dones, ò Rey, ù dalos á quien gustares, que yo no los quiero (como si dixera) que sin el interes de la purpura, y collar de oro que me prometes, te declararè la Escritura. Mas reparo, que en el mismo capitulo quinto de la profecia de Daniel, en el numero veinte y nueve se dize, que despues de aver Daniel interpretado la Escritura, mandó el Rey Baltasar que vistiessen de purpura al Profeta, y que le pusiessen el collar de oro, y lo publicassen por tercero Grande de el Reyno, y todo lo admitiò Daniel, y vino en ello: *Tunc iubente Rege indutus est Daniel purpura, & circundata est torques aurea colo eius, & prædicatum est de eo quod haberet potestatem tertius in Regno.* Pues como assi? No dixo que no queria honras, ni dones, y que el interpretar la Escritura lo haria sin interes alguno? Es Daniel como algunos ambiciosos pálidos que ay en el mundo, que en lo exterior significã con palabras el no querer las dignidades, y honores, y con el corazon los dessean, y si se los dàn se alegran, y no vemos que los renuncian? Ea que no es esso dize S. Geronimo: *Daniel oblata prius munera recusavit, ne eorum causa Scripturam interpretari videretur.* Si rehusò Daniel el recibir al principio los dones que el Rey le ofrecia; fue porque no se entendiesse, que el interpretar la Escritura lo hazia por interès, y por paga. Y aqui Daniel. 5.

Paez in Cant. Moys. audite Cœli, &c.

dixo vn Docto Expositor: *Numera accepit vt illa purpura, & ille aureus torques divinæ sententiæ, explicatæque ab eo Scripturæ, testis esset, & dum se circumdatum torque videret, affectum pariter Dei beneficio, & revelatione contemplaretur, pro indeque memoriam tanti beneficij minime deponeret, cuius testes secum perpetuo gestabat.* El recebir Daniel despues de declarada la Escritura la purpura, y el collar de oro, fue para que fuessen testigos de la interpretacion que hizo de la divina sentencia, y tambien para que estas prendas le sirviessen de dispertador, que le traxessen à la memoria, mirandolas, y trayendolas siempre consigo, el favor grande que le hizo Dios de revelarle lo que la Escriptura significaba; que de todas estas diligencias necessita la memoria del hombre, à fuer de fragil, y delesnable.

Exodo, cap. 25.

4. En el Exodo dize la Escriptura, que le mandò Dios à Moyses, que en el Arca del Testamento pusiesse, y guardasse la vara de Aaron, y las tablas de la Ley. Pues porque mandò Dios que essas prendas se guardassen, y en el Arca mas que en otra parte alguna? Vna docta pluma de la Religion Serafica dixo aqui: *Vt per virgam recordarentur mirabilium, quo Dominus pro illis operatus fuerat, tabulæ vero in memoriam ipsorum id, quod pro Domino agere debebant, reuocarent.* Mandòlo Dios assi, para que mirando como miraban frequentemente al Arca, traxessen à la memoria los muchos prodigios, y milagros que Dios hizo por ellos con la vara de Aaron; y assimismo se acordassen de la puntualidad conque a Dios le avian de corresponder, guardando sus divinas leyes. Y para que lo hiziessen fue necessario ponerles delante de los ojos esse recuerdo, y dispertador, que les sirviesse de memoria, por ser fragil la del hombre.

Fr. Philip. Domin. 12. post Pentec.

Josue 2.

5. Sabida es aquella historia que se refiere en el Libro de Josué, de aquellos Exploradores, que el Santo

Capitan embiò á la Ciudad de Jericò, los quales se hospedaron en casa de Raab ramera, la qual los escondiò entre vna poca de estopa de lino, y con esso les diò la vida en ocasion que la justicia entrò à buscarlos, para justiciarlos como á espias. Luego que se fueron los Ministros, en el silencio de la noche con vn cordel los echò Raab por vna ventana de su casa, y se bolvieron libres al exercito de Josuè, y antes de irse, le dieron à Raab vna cuerda de color de grana, y le dixeron: Pon esta cuerda en esta ventana por donde nosotros salimos, para que quando entremos en esta Ciudad, respetemos esta casa tuya, y no te ofendamos: *Innoxij erimus à iuramento hoc, quod adiurasti nos: si ingredientibus nobis terram, signum fuerit funiculus iste coccineus, & ligaveris eum in fenestra, per quam dimisisti nos:* Notense estas vltimas palabras: *In fenestra per quam dimissisti nos.* Pon esta cuerda en esta ventana por donde nos has echado. Pues por fuerça ha de ser en essa ventana? No basta que la ponga en otra qualquiera? No. Pues porque? *Valde notandum est eos iussisse in eadem fenestra per quam ipsos à morte eriquerat, & non alibi, signum apponere, vt illud videntes beneficij accepti recordarentur, & ad gratitudinem erga illam domum, commoverentur.* Dize vna docta pluma. Mandaron que pusiesse la cuerda en la misma ventana por donde avian salido, y libradose de la muerte, para que viendola se acordassen de lo passado, y traxessen à la memoria el beneficio recibido para agradecerlo; porque es tan falto de memoria el hombre que aun de lo que à èl le importa, se olvida. *Fr. Philip. vbi supra.*

6. Aviendo entrado Christo en la Ciudad de Cafarnaum, dize el Evangelista San Marcos, que le traxeron vn hombre paralitico, postrado en su propria cama, para que lo curasse. Sanólo Christo, y dixole: *Tibi dico surge, tolle grabatum tuum, & vade in domum tuam.* *Marc. c.2.*

Levantate, y lleva essa cama á tu casa. Señor, pues esso es necessario mandarselo? El no tendrá cuydado de llevar a su casa la cama, pues sabe que necessita della para descansar y dormir? Para qué le mandais que haga vna cosa que tanto à èl le importa? *Præcipit hoc illi, quia tanta erat lætitia, quam ex sanitate perceperat, vt nisi Dominus hoc ei in memoriam revocasset, non dubitem quin rei tam necessariæ, sicuti grabati oblivisceretur*, dize vna docta pluma. Estava tan fuera de si este hombre con verse sano, que con ser cosa tan necessaria la cama, no se acordaria de ella (segun es el hombre flaco de memoria) y assi fue necessario que Christo se lo acordasse, y tambien para que todas las vezes que mirasse la cama donde estuvo enfermo, se acordasse que Christo lo sanò, y le estuviesse agradecido.

Fr. Philipp. Dominic. 4. Quadrages. tom. 2.

E X E M P L O.

Epitome Sanctorum, fol. 1062.

Quan vniversal sea esta fragilidad de la memoria, aun en los Santos, y amigos de Dios, consta de vn caso que se refiere en la vida de San Birino Obispo. Governando la Iglesia de Dios el Papa Honorio, compadeciendose como padre vniversal del miserable estado en que estava el Reyno de Inglaterra, inficionado con Heregias, y errores. Teniendo el Papa noticia de la virtud, y muchas letras de Birino, lo llamò, lo hizo Obispo, y le encargò que fuesse á predicar la Fè de Jesu Christo en aquellas Provincias, lo qual èl acceptò de buena voluntad, por ser servicio de Dios, y vtilidad de las almas. Pidiòle su bendicion al Papa, el qual le diò vn corporal en que èl mismo celebraba, y sobre el qual ponia la hostia consagrada. Recibiòlo Birino, y lo puso en vn Viril, y con vn cordon lo traía siempre al cuello, con la veneracion, y reverencia debida à tal reliquia, y quando Birino dezia Missa, la ponia sobre el Altar. Llegò á vn Puerto de Bretaña, donde avia de embarcarse, y antes de hazerlo, dixo

Missa,

Missa, y comulgò à todos los que llevaba consigo, y luego se fue a la orilla del mar. donde para mudar ropa para entrar en el Navio, se quitò el Biril, y lo puso sobre vna piedra que estava en la orilla, dieron priessa los Marineros que se embarcassen todos, porque avia entrado viento favorable, y con la priessa se le olvidò al Obispo el Biril con la reliquia. Soltaron todas las belas, y saliò bolando el Navio. Ya que estavan en alta mar, se acordó Birino de su reliqua, y desatinado, se arrojò al mar, y sin advertir lo que hazia, fue corriendo por cima de las aguas, a buscar el Biril, y lo hallò donde lo avia puesto, que nadie avia reparado en él (disponiendolo Dios assi) y bolviò corriendo por cima de las aguas al Navio, al qual hallò en el mismo parage, en que estava quando se arrojò del, porque aunque hazia viento, y las belas estavan hinchadas, no avia dado vn passo mas, y subiò al Navio, sin que ni a su calçado, ni a su vestido huviesse tocado vna gota de agua, y viendo los Marineros este prodigio se echaron a sus pies, y lo adoraron como à Dios.

Pues si en vn Varon tan Santo, se experimentò la fragilidad de la memoria, quien se podrá fiar de potencia tan debil? Procura, pues, ò Christiano, tener siempre delante de los ojos algun dispertador, que te acuerde tus obligaciones, y lo que te importa, que de esso sirven las criaturas todas: quando pongas los ojos en el Cielo, y mirares al Sol, Luna, y Estrellas, acuerdate del Señor, que las crió, y de la hermosura de las criaturas passa a considerar que tal serà la de Dios su Criador. Quando baxares los ojos a la tierra, acuerdate que fuiste formado de ella, y que forçosamente has de morir, te has de corromper, y te has de convertir en tierra, que esta memoria te harà que vivas reconocido, y humilde. Y finalmente trae siempre contigo al cuello, como Daniel el collar, vna Imagen de Christo Crucificado, para que mi-

mirandola, te acuerdas de lo mucho que le debes al Hijo de Dios, que para redimirte, y sacarte de la esclavitud del demonio, se hizo hombre, y se sugetò á padecer, y morir por ti en vna Cruz, que esta memoria te servirá de freno, para que no le ofendas, y para que vivas tan ajustado que nó caigas de su divina gracia, &c.

ENTENDIMIENTO.

CArissimos hermanos, y fieles mios, la gracia del Espiritu Santo sea en nuestras almas, &c. Esta noche se sigue tratar de la segunda potencia del alma, que es el entendimiẽto, del qual dize Aristoles, que es: *tamquam tabula rasa, in qua nihil depictum est*. Es como vna tabla rasa, y lisa sin imagines, ni pinturas. Porque assi como en la tabla no ay sino vna privacion de las cosas que en ella pueden pintarse, assi en el entendimiento no ay sino vna total carencia de todos los habitos, y sciencias que despues con el discurso del tiempo se adquieren. Y aunque alaban todos esta comparacion del Filosofo, es menos convinien-te para declarar lo que se pretende con ella, porque á la tabla le vienen los colores de fuera, en las colores moja el pintor el pincel, y và haziendo la figura: pero en el entendimiento no es assi, que de su potencia interior, los saca; que por esso dixo vna docta Mitra, que *intellectus est quasi intus legens*, y assi lo concibo yo, como vn trozo de madera, que si lo dexan en la rusticidad de su corteza, està tosco, descompuesto, y feo, y si lo han de pulir, ha de costar mucho trabajo, ha de entrar la hacha del estudio, que le rompa la corteza, y èl se vaya desbastando: la azuela del exercicio que labre la memoria, y las erramientras mas delgadas de las razones, y argumentos subtiles que lo vayan perfilando, y quede tan perfeto que

Aristotel. 3. de Anima.

Tapia in Cathed. Morali.

pueda

pueda guiar á la voluntad, quees potencia ciega, y no puede dar paſſo, ſin que el entendimiento vaya delante: *Nihil volitum quin præcognitum*, dize el Filoſofo, no puede querer coſa alguna la voluntad, ſin que aya paſſado primero por el entendimiento, que es el page de hacha, que vá delante alumbrandola, y guiandola, y deſcubriendole lo que ha de amar, y lo que ha de aborrecer. Y aſſi dixo San Aguſtin: *Inviſa diligi poſſe, incognita nequaquam*. Y San Gregorio dixo: *Nemo poteſt diligere quod prorſus ignorat*. Bien podemos amar lo que no vemos, pero aquello de que no tenemos algun conocimiento, no lo podemos amar, porque el objecto de la voluntad es el bien entendido. De lo qual ſe infiere, que el entendimiento llega á ſer potencia tan eſſencial, que en él parece conſiſte todo el ſer del hombre.

August l 10. de Trin c.1.
Greg hom 36 ſuper Evang.

1. Aſſi lo ſintió Filon quando dixo: *Archetipum rationalis naturæ Deus eſt, homo vero, imago, ſeu effigies: non illud geminæ naturæ animal, ſed quod eſt in anima præſtantiſsimum, quod vocatur mens, & ratio*. Dos partes ay en el hombre, vna es el cuerpo, y otra es el alma, por eſta tiene vn no ſe qué de Divino: aſſi lo formó Dios dandole vida à la eſtatua de barro, con ſu reſpiracion en que conſiſte la vida. Por la parte del cuerpo, es parecido à las beſtias, y tiene porcion con ellas. Mas lo que en el hombre es mas ſoberano, y ſe aventaja mas, es el alma, y eſta ſe llama entendimiento, y razon: *Quod vocatur mens, & ratio*, y eſte entendimiento lo conſtituye en el ſer de hombre, pero ſi le falta el entendimiento no ſe debe llamar hombre, ſino bruto. Y el miſmo Filon llamó al entendimiento, alma del alma: *Homini Deus excellentem quamdam largitus eſt animæ animam*. Alma del alma, llamó al entendimiento: Porque aſſi como la gracia es alma del alma, y en faltãdo eſta queda valdada; aſſi en lo natural, el entendimiento, es alma del alma.

Philon, lib de Noe. & Arc.

Basil. in constitutionib. monastic. Y San Basilio llamò al entendimiento ojos de el alma: *Quemadmodum per oculum corpus videt, sic anima cernit per intellectum.* Y Platon dixo, que el entendimiento es el goznecillo del alma, que la lleva, la buelve, y rebuelve adonde ha menester: *Intellectus est oculus tornatilis animæ.* Y para que de vna vez quede exagerada la excelencia del entendimiento, baste saber que el Espiritu Santo, tercera persona de la Santissima Trinidad, se precia, en cierto modo, de ser entendimiento de la segunda persona, que es el Hijo de Dios Christo R. Nuestro.

Plat. relat. à Bisuela, l. 1. cap. 1.

2. En aquel Sermon tan lleno de misterios, que le hizo Christo a sus Apostoles la noche de la Cena, entre las demas cosas, dize el Evangelista San Juan, que les dixo: *Hæc locutus sum vobis apud vos manens; Paracletus autem Spiritus Sanctus, quem mittet Pater in nomine meo, ille vos docebit omnia, & suggeret vobis omnia quæcumque dixero vobis.* Todas estas cosas que os he dicho de mis finezas, y amor, son ciertas como palabras divinas: y deseo que se os estampen en el alma, y os hagais capazes de ellas: mas para conseguirlo, vendrà el Espiritu Santo consolador, al qual embiarà el Padre en mi nombre, y èl os enseñarà todas las cosas, y os embutirá todo lo que os he dicho. Tened Señor: No sois vos el Verbo de Dios, y sabiduria del Padre? Porque vos no les revelais, y infundis a vuestros Discipulos todos essos misterios? Que necessidad ay de que venga el Espiritu Santo a ser Maestro, y enseñar lo que vos aveis enseñado? Quando vos sois la sabiduria increada? San Cirilo satisface a esta duda, diziendo: *Spiritus enim, & mens eius cum sit, propterea scit quæ filij sunt.* Quando Christo, sabiduria del Eterno Padre, quiere revelar lo mas profundo de sus divinos misterios, y en soberanas noticias infundir sus profundos Sacramentos, lo fia del Espiritu Santo, el qual les entriega quanto ay que posseer

S. Ioann cap. 14. n. 15.

S. Ciril. lib. 10. cap. 6. in Ioan. c. 14.

en la inmensidad de Dios, y esso porque el Espiritu Santo es entendimiento, y alma del mismo Verbo, sabiduria de Dios, y por esso sabe lo que èl, y assi lo puede enseñar con eminencia, de donde consta quanta llega a ser la alteza del entendimiento, pues el mismo Espiritu Santo Dios, se precia de ser, y llamarse entendimiento.

3. De todo lo dicho infiero, que vna de las mayores afrentas que se pueden hazer a vn hombre, es el dezirle que no tiene entendimiento, porque vale tanto como dezirle que es vn bruto incapaz de razon. Estando Christo para partirse a los Cielos, dize el Evangelista San Lucas, que le preguntaron sus Discipulos, que en que tiempo avia de restituir el Reyno de Israel? Y les respondiò Christo: *Non est vestrum nosse tempora, vel momenta.* *Actorum, cap. 1.* No es de vosotros el saber los tiempos, y momentos en que se han de hazer las cosas, y callaron, y no le hablaron mas palabra sobre este punto. Pues si desseaban saberlo, porque no le porfiaron amorosamente, para que dixesse al tiempo en que avia de restituir el Reyno de Israel? San Juan Chrisostomo dà la razon diziendo: *Timuerunt iterum interrogare ne audirent: & vos sine intellectu estis.* *Chrisost. hic.* No quisieron replicarle a Christo, porque temieron no les dixesse: Andad, que no teneis entendimiento. De modo, que aunque era grande el desseo que tenian por saber la solucion de esta duda, dexaron de preguntarla, por no poner se a riesgo de que les dixessen que no tenian entendimiento, juzgando esto por vn oprobio grande. Pero mayor oprobio es el tener entendimiento, y no saber aprovecharse dèl para servir a Dios, y guardar sus Divinos Mandamientos, que muchos Catedraticos, y Doctores estàn ardiendo en los infiernos, como Lutero, Ario, y otros inumerables Heresiarcas, porque no se supieron aprovechar del entendimiento que Dios les diò, y de la sciencia que adquirieron, y assi les sirviò de su ma-

yor

yor condenacion. Mas les valiera el no tener entendimiento, y servir à Dios en santa simplicidad, menos letras, y mas virtud, que esta es para Dios el perfeto entendimiento.

4. *Intellectus bonus omnibus facientibus eum, laudatio eius manet in sæculum sæculi*, dixo David, y aqui dize otra letra: *Intellectus bonus omnibus facientibus* Psalm. 110 *ea.* Avia dicho David: Todos los Mandamientos de Dios, son fieles, firmes, y constantes, y añade: Y aquel tiene buen entendimiento, que los guarda. Pero siguiendo á la Vulgata, dize Jansenio, que haze sentido reciproco, y quiere dezir, aquel tiene buen entendimiento, que haze lo que su entendimiento bueno le dicta: esse si que es buen entendimiento, porque con él discurren mucho, penetran verdades, y entienden las cosas por dificultosas que sean, y estos se tienen por sabios, y de buenos, y subtiles entendimientos. Pero David (cuya lengua, y pluma governaba el Espiritu Santo) dize: Tengo por sabio, y de buen entendimiento al que haze lo bueno que sabe, sea mucho, ò sea poco, que si entendiendo que el guardar, no solamente los Mandamientos de Dios, sino tambien los consejos, es lo que conviene, y guarda vno, y otro, si sabiendo que para salvarse, le conviene despreciar al mundo, lo desprecia, si entiende que el frecuentar los Sacramentos, es atesorar en el Cielo, y el dar limosna, es llevar consigo lo que le dà al pobre, y haze en vno, y otro quanto puede, este aunque no sepa leer, tiene mejor entendimiento, que los mayores sabios de Grecia, por mas que los celebre la fama; porque al fin aquel es Docto, Maestro, y Lector Jubilado, que sabe salvarse, y el que no, nada sabe: *Intellectus bonus omnibus facientibus ea: Laudatio eius manet in sæculum sæculi.* Prosigue David: Este tal merece alabança eterna. Y aqui dixo Jansenio: *Intelligentia horum, bona est, vtilis,*

lis, & salutaris, his scilicet, qui non solum intelligunt, sed opere ipso præstant, quod intelligunt, & quicumque talis fuerit, laudem apud Deum, & homines, assequetur perpetuo duraturam. Mucho alaban á Aristoteles en las Escuelas los Lectores, y Maestros, y siguen sus opiniones, y alaban su ingenio, pero hablando con él, le dize San Geronimo: *Væ tibi Aristoteles, qui vbi non es laudaris, & vbi es cremaris.* Ay de ti Aristoteles, que donde no estás te alaban, y donde estás te abrasas! Que le aprovechò á este Sabio su entendimiento, y sabiduria especulativa? Quanto mas supiera si se salvara! Mucho mejor entendimiento tuvo, y supo mucho mas Paulo el simple, Religioso Lego, Discipulo de San Antonio, que no sabia sino encomendarse à Dios, y hazer con puntualidad lo que la Obediencia le mandaba: este fue mas sabio que Aristoteles, y que todos los Filosofos de su tiempo, pues se supo salvar, que en esto consiste el verdadero saber, y el mejor entendimiento. Y porque à este, con Platon, le dimos titulo de ojos, serà bien que probemos con vn exemplo, que los ojos del entendimiento, son mejor, y mas aventajados, que los ojos del cuerpo.

EXEMPLO.

Refiere vn Doctor grave, que huvo vn ciego muy cudicioso, el qual tenia vn solo amigo, que lo visitaba, y este amigo acertò à entrar en la casa del ciego (sin que él lo sintiesse) en ocasion que el ciego estava escondiendo vna cantidad de dinero, el qual le hurtò el amigo alevosamente. Despues huvo menester el ciego su dinero, fue á buscarlo, y como no lo hallò, se quedò confuso, y con su buen entendimiento, hizo este discurso: Nadie entra en mi casa, sino es mi amigo fulano, èl sin duda me viò esconder el dinero, y me lo ha hurtado, y assi para restaurar su dinero, vsò de vna astuta ficcion. Vino el amigo à visitar al ciego como solia, y aviendo tratado *Valderam. serm. 2. de S. Lucia.*

los dos de varias cosas, por vltimo remate, le dixo el ciego: Amigo, mucho le debo a Dios, que por donde menos pienso, me remedia, y me favorece. Ayer hizo vn milagro conmigo, y es, que estando yo bien descuydado, se llegó a mi vn Cavallero, y me dió cinquenta ducados de limosna, cosa que jamàs me ha sucedido, y assi el darme tanto dinero junto, lo tengo a cosa de milagro. En verdad que lo pienso guardar con otro poquillo que tengo escondido en cierta parte, para tener con que remediarme, si Dios me diere vna enfermedad. Oyendo esto el amigo, pensando que lo avia de poner en aquel mismo lugar, y viendo que la cantidad era mucho mayor, que la que le avia quitado, pensando quedarse con todo, fue a su casa, y con toda subtileza traxo el dinero que avia hurtado, y lo puso en el lugar de donde lo quitó. Y pareciendole al ciego que ya lo avria traido, llegò disimuladamente, y cogiò su primero dinero, dexando burlado al ladron. El qual bolviò despues, y le dixo el ciego: Amigo, algunas vezes vèn mas los ciegos, que los que tienen ojos, que si yo no tuviera mas vista en el entendimiento, que tengo en los ojos del cuerpo, me quedara sin mi dinero; de donde consta, que son mejores que los ojos del cuerpo, los ojos del entendimiento. Pidanle, pues a Dios, fieles mios, que les abra los ojos de entendimiento, para que sepan aprovecharse dél, y emplearlo en su santo servicio, y en procurar la salvacion de sus almas, pues solo sabe, y tiene entendimiento el que sabe grangear la gloria, &c.

VOLVNTAD.

CAriſſimos hermanos, y fieles mios, la gracia del Espiritu Santo sea en nuestras almas, y corazones, &c. Esta noche nos incumbe tratar de la tercera penitencia

del

del Alma, que es la voluntad, potencia tan noble, y tan poderosa, que enla parte racional del alma, es la mas digna del hombre, como el corazon de carne, lo es en la fabrica del cuerpo. Y assi como el corazon es el origen, y principio de toda operacion corporal, assi en las operaciones del alma, lo es la voluntad, y como señora de esta casa interior, y como Reyna de este Reyno, llega á ser el origen, y principio de todo bien, ó mal. Assi lo dixo Arriano: *Nihil voluntati non obnoxium, hæc sola vitij, eademque virtutis effectrix est.* *Arrian. in epitect. lib.2. cap.23.*

1. *Tu autem cum iejunas vnge caput tuum.* Dize Christo por San Matheo, quando ayunares, vnge tu cabeza. Pues qué querrà Christo dezirnos con esto? Què necessidad ay de vngirse la cabeza, quando se ayuna? San Hilario, Eusebio Galicano, San Ambrosio, y otros Doctores dizen, que aqui por la cabeza se ha de entender la voluntad, que es la cabeza principal de qualquiera de las obras. Esto supuesto, reparese aora en dos Textos al parecer encontrados, vno de David, y otro de Geremias. El de David dize: *Domine, Domine virtus salutis meæ, obumbrasti super caput meum in die belli.* Señor mio, como dueño de mi bien, y de mi seguridad, la aveis puesto en mi cabeza, en ella aveis fundado mi bien. Genebrardo dixo aqui: *Protexisti caput meum, & gratiæ tuæ auxilio tamquam vmbraculo, & firma galea protexisti.* A la sombra de vuestra gracia nace de mi cabeza mi remedio. Oigamos aora á Jeremias: *Facti sunt hostes eius in capite*, dize. O que lastima le tengo á la espiritual Jerusalen, que de su propria cabeza le nace todo su daño, de ella le procede todo su mal. Pues como assi? No dize David, que el bien nace de la cabeza? Como dize Jeremias, que no nace sino el mal? Se encuentran los dos Profetas? Se oponẽ en los pareceres? Qual de los dos dize verdad? Ambos la dizen. No avemos dicho

Matth. c.6. *Hilar. Canon 5. in Matth. Galic. Math. fer. 4. cin. Ambr. lib. de Elia, cap. 10.* *Psalm. 139.* *Genebrard. in Psal 139.* *Hierem. Thren. c.1.*

que

que por la cabeza se entiende la voluntad? Si. Pues dize bien David, que de ella nace el bien, y dize bien Jeremias, que de ella nace el mal, porque como dixo Aristoteles, assi como de la cabeza nacen todos los sentidos de el cuerpo, assi de la voluntad, nacen todos los movimientos, buenos, ò malos del alma.

Plat. in phæd. Marsil. Argument. ad Phædr.

2. Que bien nos los significò Platon en vna emblema donde pintó la carroza de la deydad vestida de plumas hermosamente ligeras, y adornada con alas; osadamente velozes, la qual tiraban dos briosos, y bizarros cavallos, vno blanco, y otro negro. Marsilio Ficino dize, que en esta emblema hizo Platon vn simulacro de la voluntad humana. La carroza con las dos alas, es la misma voluntad, que buela á vna, y otra parte, sin que aya bien que se le pueda huir á su afecto, ni mal que se le pueda escapar. En esta carroza se passea la razon, porque en los passos de la voluntad tiene librados sus males, y espera gozar sus bienes. Los cavallos que la tiran, son sus afectos con que haze sus caminos, llega ligera à sus terminos, y suspira à sus objectos. Está bien. Pero que significa el tirar esta carroza dela voluntad dos cavallos, vno blanco, y otro negro, colores tan opuestos? Si vieramos en el coche de vn Cavallero dos cavallos, vno negro, y otro blanco, no nos causara risa? Pues como la voluntad, quando sale à vistas, y de gala, permite que su carroza, la tiren pias de colores tan opuestos? No veis, dize Platon, que essos dos cavallos son el mal, y el bien? *Deorum equi, & aurigæ omnes boni sunt, atque ex bonis, aliorum veró permixti. Quo fit vt dura, & difficilis necessario sit vectura nostra.* Si la carroza es la voluntad, claro está que la han de hazer caminar el mal negro, y el bien blanco. Porque siendo la voluntad la que reyna, luego produce sus frutos, que son el bien, y el mal.

Mas supuesto que la razon se passea en esta carroza,

y la voluntad es tan ciega, será bien que se govierne por la razon, y no por si. Suele el Rey nombrar por Virreyes de los Reynos sugetos a su corona a los Principes, y Grandes de su Reyno, pero aunque son tan grandes señores, como no saben el derecho Canonico, y Civil, les dà el Rey hombres Letrados que sean sus Assessores, para que se goviernen por ellos. Lo mismo debe hazerse en el Reyno de Alma, en el qual, como he dicho, es la voluntad la Reyna, y la Governadora, mas porque es ciega se le dà por assessora a la razon para que la govierne; porque si la voluntad se govierna solamente por si, vnas vezes afecta el bien, y otras vezes apetece el mal, y en nada tiene permanencia, ni estabilidad alguna.

En vn simbolo admirable, que refiere Celio Agustino, nos declararon esto los Antiguos: los quales fingierõ que viendo el Dios Jupiter a la Diosa Diana (que era la Luna) desnuda, le mandò a Mercurio, que le hiziesse vn vestido, y con ser Mercurio el Dios de la Sabiduria, dezian que nunca pudo sacar vestido que le ajustasse; porque quando le traia el vestido, como la Luna siempre ò mengua, ò crece, la hallaba de otra manera diferente de como la avia dexado, vnas vezes mayor, y otras mas pequeña; lindo Geroglifico de la voluntad humana, pues es tan variable en sus deseos, como la Luna. Que deseos tan vehementes suele tener de vna cosa, y dentro de poco tiempo, de essos mismos deseos de que estuvo tan llena, la vereis menguada; que de eclipses que padece; que de alteraciones: que de mudanças: no tiene el mar Occeano mas crecientes, y menguantes que tiene la voluntad del hombre.

Cel. August. in Additio. Pierij.

Librenos Dios de la furia de vna voluntad mal inclinada, porque es tanto su poder, que arrastra al entendimiento, tanto, que casi no puede el entendimiento con su luz, llevar tras de si a la voluntad. Y assi experimen-

tamos

tamos, que si estas dos potencias están entre si desavenidas, y encontradas, de manera, que el entendimiento juzgue, y sienta vna cosa, y la voluntad ame otra diferente, primero se moverà el entendimiento à mudar de parecer, y buscar razones para seguir lo que la voluntad quiere, que se mueva la voluntad a dexar lo que ama por lo que el entendimiento conoce.

3. Assi lo verifica San Pablo en la carta que escriviò à los Romanos, donde tratando de los Filosofos, y Sabios del mundo, dize: *Cum cognouissent Deum, non sicut Deum glorificauerunt, aut gratias egerunt, sed evacuauerunt in cogitationibus suis, & obscuratum est insipiens cor eorum.* Conocieron los Filosofos à Dios; pero no lo reverenciaron, ni adoraron, como ellos entendieron, y assi se deshizo como humo su conocimiento de Dios, y se quedaron ciegos, y en tinieblas: *Quod illuminante Dei gratia invenerant, obcæcante superbia perdiderunt relapsi à supernaluce ad tenebras suas*, dize San Anselmo. Avìales hecho Dios merced de ilustrarles el entendimiento con luz, y conocimiento del Criador de las cosas; pero ellos por la perversidad de su voluntad, perdieron aquella luz, y bolvierõ à sus tinieblas, porque vna mala voluntad, es mas poderosa para estragar vn buen entendimiento, que vn buen entendimiento para reformar vna mala voluntad. Pues supuesto que esta potencia de la voluntad, es tan poderosa, y tan peligrosa, el remedio que tenemos, si es que desseamos acertar en todo, es el negar nuestra propria voluntad, y resignarla en la de Dios, porque de no hazerlo assi, peligra la salvacion.

Ad Roman. cap. 1.

EXEMPLO.

Speculum exemplorum, fol. 459.

En las vidas de los Frayles Hermitaños de la Orden de San Agustin se refiere, que huvo vn Frayle Lego, Procurador de vn Convento, y que hazia su oficio bien, y

y con mucho zelo solicitaba los bienes de la communidad, y miraba por ellos, y buscaba lo necessario para los Religiosos, mas era tan amigo de su propria voluntad, que en el Convento no se avia de hazer mas de lo que èl queria, y disponia, y en no consintiendolo assi los Prelados, no los podia tragar, y siempre andaban á malas. Y como los Prelados vian que hazia bien su oficio, y que lo avian menester, le daban libertad de conciencia, y lo dexaban que en todo hiziesse su voluntad (que de aqui nace nuestra total ruina.) Diòle a este Lego voluntario la vltima enfermedad, y en ella se le quitò la habla por tres dias, y alfin de ellos muriò adeshoras de la noche, y vn buen Religioso anciano del Convento, viò, y oyò entre sueños cosas horrendas, y terribles, con que dispertò assombrado, y con el grande miedo que tenia encendiò luz, y creyendo que ya era muerto el Frayle Lego, hizo oracion á Dios, y le rogò que le dixesse si aquel Religioso se avia salvado, ò si se avia condenado? Y oyò vna voz que le dixo, aora lo sabràs. Apareciòsele el difunto, y dixole: Condenado estoy. Preguntole el Religioso anciano, que porqué lo avia condenado Dios? Y respondió: Porque siempre hize mi voluntad, y pareciẽdoles a los Prelados, que con dexarme viuir como yo queria, me hazian algun bien, me hizieron muchissimo mal, y dicho esto se desapareciò.

EXEMPLO.

Aviendo la Sede Apostolica electo por su Legado al Maestro Jacobo de Vitriaco, varon tan insigne en virtud, y letras, y de tanta autoridad, como es notorio, para que predicasse la Cruzada contra los Hereges Albigenses, le rogò à vn Canonigo docto, virtuoso, y gran Predicador, que se llama Fulcon, que le ayudasse à predicar en Flandes, y él respondiò que no tenia voluntad de hazerlo. Viendo Jacobo que no queria, le echò por ro- *Vbi supra, fol.* 458.

gadores à algunos amigos suyos, y hombres de autoridad, que se lo rogassen, y le propusieron lo mucho que este negocio importaba á la Iglesia, y la necessidad que avia de esta faccion; pero de ningun modo quiso salir de su voluntad. Viendo esto Jacobo, le dixo: Con la autoridad que tengo, te mando en nombre de Jesu Christo, que admitas este cargo que te impongo, porque conviene al remedio de las almas: mas èl estuvo rebelde, y dixo, que de ningun modo lo avia de admitir; que no le importunasse mas sobre este punto, y sentido Jacobo, le dixo: Bien pudiera descomulgarte con la autoridad que tengo, mas no lo quiero hazer, por no agravarte tanto, pero le ruego a Dios que te impossibilite, y te haga inutil para la predicacion, y otro qualquiera exercicio: y desde entonces le dieron vnas camaras, juntamente con vnas quartanas irremediables, que le duraron veinte y cinco años, hasta que murió. Y es digno de admiracion, que siendo este Canonigo tan virtuoso, y amigo de Dios, que se le apareciò Jesu Christo Crucificado, y le dixo quando avia de morir, no quiso en esta vida dexarlo sin castigo, porque siguiò su propria voluntad.

Vbi supra, fol. 612.

EXEMPLO.

Lo contrario veremos en vn caso que se refiere en el Libro de la Doctrina de los Padres Antiguos, donde se dize, que en la Tebayda de Egypto, vivia vn Monge anciano en vna cueva, el qual tenia vn discipulo a quien daba leccion espiritual todas las noches, y le dezia lo que avia de hazer para servir à Dios, y salvar su alma, y luego tenian oracion los dos, acabada la oracion lo embiaba que se fuesse a dormir. Sucediò que vna noche vinieron vnos seglares a consultar al santo varon sobre algunos casos, y despues que los huvo consolado, y se fueron se puso a instruir el Monge su discipulo, y estando instruyendolo, le sobrevino vn sueño al santo varon, y se que-

dò

dò dormido. El discipulo estuvo esperando a que dispertasse para hazer la oracion como solian, mas viendo que se tardaba mucho tiempo en dispertar, le dió voluntad al discipulo de dexarlo durmiendo, y irse él a dormir, mas el resistiò à esta voluntad, y se estuvo quedo esperando a que su Maestro dispertasse. Siete vezes le diò voluntad de irse a dormir, porque lo rendia el sueño, y todas siete vezes resistiò fuertemente, y esperò à que su Maestro dispertarse. Despues de la media noche dispertò, y viendo alli al discipulo, le dixo: Toda via estás aqui? Porque no te has ido? respondiò: Pues porque no me has dado licencia para que me vaya. Pues porque no me has dispertado? dixo el Maestro. Por no inquietarte, dixo el discipulo. Levantóse el Maestro, y entre los dos rezaron Maytines, y despues de averlos rezado, lo embiò que se fuesse a dormir. Despues de ido el discipulo, fue el Maestro arrebatado en espiritu, y fue por vn Angel llevado a la gloria, donde viò vna rica silla, y sobre ella puestas siete riquissimas coronas. Preguntóle el Monge al Angel cuyas eran aquellas siete coronas? Y èl le dixo, que aquella silla, y coronas eran para su discipulo, porque siete vezes avia resistido a su propria voluntad.

En las Apothemas de los Santos Anachoretas de Egypto, lib. 10. nu. 108. dixeron vnos de aquellos Padres ancianos: Si vieres vn mozo que siguiendo su propria voluntad, se sube al Cielo, áselo del pie, y estrellalo en el suelo, porque no le está bien lo que haze. Valgame Dios! Subir al Cielo no le está bien? Què importa que lo lleve su propria voluntad, si lo lleva al Cielo? Mucho; porque con ella podrá subir, pero no llegar allá, sino caer. Y para que no cayga es buen remedio dar con el en tierra? Si, porque si cae de mas alto, peligrara mucho mas.

Alto, pues, Christianos, pidamosle a Dios auxilio

contra nuestra voluntad, porque si esta se revela, solamente el poder de Dios la podra reducir. Assi lo dá a entender la Iglesia en vna oracion, que dize: *Oblationibus nostris quæsumus Domine placare susceptis, & ad te etiam nostras rebelles compellere propitius voluntates.* Aplacaos, Señor, con el sacrificio que os ofrecemos en la Missa, y convertid a vos nuestras voluntades rebeldes, à Dios lo remite como empressa propria de Dios. Hagamoslo assi nosotros tambien, y resignemos nuestra voluntad en la de Dios, que haziendolo assi, nos haremos dignos de su divina gracia, &c.

Sabbato ante Dominicam Passionis in oratione secreta.

PLATICAS SOBRE LOS CINCO sentidos corporales Ver, Oir, Oler, Gustar, Palpar.

V E R.

CAríssimos hermanos, y fieles mios, la gracia del Espiritu Santo sea en nuestras almas, y corazones, &c. Despues de aver tratado de las potencias del alma, se sigue tratar de los cinco sentidos corporales, que es la parte mas flaca, y peligrosa en la fabrica del cuerpo humano; y por esta causa dize San Ambrosio, que pudiendo Dios infundirle el alma al hombre de otro modo, no quiso sino darsela con su respiracion por el rostro: *Inspiravit in faciem eius spiraculum vitæ*, para fortalecer los sentidos q̃ estàn en la cabeza: *Nunc intelligo, qua causa Dominus Deus insufflavit in faciem hominis, vt sensus nostros adversus delectationem fortiores redderet.* Dize Ambrosio. Esta noche trataremos del primero de los sentidos, que es la

Genes. c. 2.

S. Ambros. ad Sabinum enarratio.

vista,

vista, la qual tiene su assiento, y lugar en los ojos. Y si alguno dificultare porque à los ojos que vèn, se les dà el primero lugar, mas que á los oydos, ò à otro alguno de los demàs sentidos, le responderà Philon Judio, diziendo, que la razon es, porque á los ojos los puso la naturaleza en lo mas alto del cuerpo, por ser la cosa mas alta, y de mas estima que el cuerpo tiene: *In sublimi loco, ut principes collocavit*. Dize Filon.

Philon, lib. de Special. legib.

2 Esto comprueba el Esposo, pues quando se puso à referir las perfecciones de su Esposa, començò por los ojos diziendo: *Oculi tui columbarum*. Los ojos de mi Esposa son agraciados, y bellos, como ojos de Paloma. Pues porque comiença por los ojos, mas que por otra parte alguna del cuerpo? S. Gregorio Niseno dixo aqui: *Orditur hæc encomia de membris præcipuis. Quid enim inter membra nostra præstantius est oculis, qui nobis omnium operum Magistri sunt, & Ductores?* Con razon dá principio el Esposo á las alabanças de su Esposa, començando por los ojos, porque entre los miembros del cuerpo, ellos son los mas importantes, porque son los nortes, las guias, y maestros de nuestras acciones.

Cant. 1.

S. Greg. Nis. homil. 7. in Cant.

Mas tambien debe advertirse, que la vista de los ojos es el principio de todo nuestro daño, y ruyna. Salviano les llamò. *Fenestras nostrarum mentium, & naturales cuniculos*. Ventanas del alma, y minas que en la cabeza puso la naturaleza, y muchas vezes sirven de minas para bolar todos los bienes del alma, que por esso dixo San Clemente Alexandrino: *In oculis prima pugnæ præludia*. En los ojos comiençan las primeras escaramuzas, quando encara el deleyte à nuestras almas: *Prima origo instrumentumque præcipuum amatoriæ facinationis*. Dixo Heliodoro en su Historia de Etiopia. El vèr es el principal instrumento con que el amor aoja al corazon. Y San Gregorio Nazianzeno le llama: *Aui* dis-

Salvian. l. 3. de provid.

Clem. Alex. l. 3 pada. c. 11

Nazianz. orat. 8.

diſcimum organum, atque promptiſsimum. Deſpavilado inſtrumento para qualquiera daño, y aſſi es neceſſariſſimo el refrenar la viſta, y apartarla de todo aquello q́ nos puede incitar à laſcivia, y principalmente de mugeres, porque ſi no ſe haze aſſi, es cierta la ruyna.

3. Teſtigo de experiencia es el Santo Rey David, tan esforçado, y valiente, que aun ſiendo zagalejo que guardaba el ganado de ſu padre, ſi algun Leon, ò algun oſſo le cogia alguna oveja, lo ſeguia, y le quitaba de las garras, y á èl lo deſquixaraba, y le quitaba la vida: *Paſcebat ſervus tuus patris ſui gregem, & veniebat leo, vel vrſus, & tollebat arietem de medio gregis, & perſequebatur eos, & percutiebam, & eruebam de ore eorum, &c.* Y el Eſpiritu Santo dize dél, que jugaba con los Leones, como ſi fueran corderillos: *Cum leonibus luſit quaſi cum agnis.* Y con todo eſſo ſiendo Rey a quien corren tantas obligaciones, cayò como hombre miſerable, y no tuvo valor para vencerſe á ſi miſmo, pues cometiò adulterio con Berſabè. Qual pues ſeria la cauſa de tan miſerable cayda? La Eſcritura la dà diziendo: *Vidi mulierem ſe lavantem ſuper ſolarium ſuum: erat autem mulier pulchra valde, &c. Miſsis itaque David nuntijs tullit eam.* Y San Aguſtin dixo aqui: *De longe vidit David illam, in qua captus eſt: Mulier longe, libido prope: alibi erat quod videret, in illo, vnde caderet.* Deſde lexos mirò David à Berſabè, que deſnuda ſe eſtava bañando, y al punto fraguò en ſu pecho el adulterio, allá mira, y acá peca, y el que tuvo valor para eſcapar con la vida de las garras de los oſſos, y leones, muriò eſpiritualmente, luego que diò licencia a ſus ojos para ver vna muger, que deſnuda en carnes ſe lavaba.

2. Regum, cap. 11.

Eccleſiaſt. cap. 47.

S. Auguſt. in Pſalm. 50.

4. Bien alcançó eſte peligro que ay en mirar à las mugeres el Santo Patriarcha Job, quando dixo: *Pepigi fœdus cum oculis meis, vt ne cogitarem quidem de virgine,*

Job cap. 31.

gine,

gine. Yo hize concierto con mis ojos, y venimos á partido; que no lo avian de ver todo, sino solamente lo que fuesse justicia, y razon, y que para todo aquello que pueda ocasionar pensamientos lascivos, y torpes, han de cerrar las compuertas, como si fueran ciegos, pues es cierto que conforme à los que ellos vèn son los pensamientos del corazon. Tened Santo Patriarca, pues quando llega á ser tanta vuestra virtud, que os canoniza el Espiritu Santo por varon justo, recto, y temeroso de Dios: *Vir iustus, & rectus, & timens Deum, & recedens à malo.* Quando el mismo Satanàs tiembla de vos, quando llegais a ser el assombro del Infierno, teneis miedo a vuestros ojos, y no os atreveis a mirar a la cara a vna donzella? Que es la causa? San Juan Chrisostomo dixo aqui: *Iob diabolum quidem videns accedentem non fugit, sed mansit sicut leo viribus fidens: virgine autem vi, non stetit, neque moratus est in contuenda pulchritudine.* Aunque viò Job que el domonio le acometia, no bolviò el pie atrás, sino como leon generoso, y fuerte, reparò sus golpes con valor, pero à vista de vna virgen retiró los ojos, y no se atreviò a mirar de espacio su hermosura, porque juzgo, y bien, que en esse mirar estava su ruyna; que de vista de muger, ni aun los santos se asseguran. *Chris. homil. de Patriarch. Ioseph, t. 1.*

5. En el Exodo mandò Dios a Moyses que hiziesse dos Cherubines, y que los pusiesse a los lados de el Propiciatorio, para que estuviessen haziendo escolta al Arca del Testamento, vno a vn lado, y otro a otro; pero con tal disposicion, y postura, que solo mirassen al Propiciatorio, y no se mirassen el vno al otro: *Respicient se mutuo versis vultibus in Propitiatorum.* Pues porque no se han de mirar el vno al otro? Que inconveniente ay para que no se miren? No son Cherubines? Arias Montano dize, que de estos dos Cherubines, el vno te- *Exodo 26.* *Arias Mont. in apparat.*

 nia

ñia figura de hombre, y el otro de muger. Assi? Pues no se miren, ni se vean si son hombre, y muger que aunque sean en la vida Angeles, y Cherubines, parece que no se podrán ver sin que la castidad peligre.

EXEMPLO.

Fr. Phelip. loca comm. p. 1. f. 210.

En las vidas de los Santos se dize, que aviendo vn Sacerdote perdido la vista, viendose ciego, desconsolado, se fue al sepulcro de vn santo, y le rogò, que alcançasse de Dios que le diesse vista, y por intercession del Santo, se la diò su Magestad Divina, y todos los dias dezia Missa con mucha devocion; pero en viendo alguna muger hermosa, era tanta la guerra que le hazia el demonio con tentaciones carnales, y tan terrible el tropel de pensamientos torpes, que arrepentido de aver cobrado vista bolviò al sepulcro del Santo, y le pidiò que le rogasse à Dios que se la quitasse, y su Mageſtad lo cegò, como èl lo avia pedido, queriendo mas estar ciego, que experimentar los daños que ocasiona el sentido de la vista. Y de aquel gran Philosopho Democrito dize Plinio, que se sacò los ojos por no padecer las tentaciones torpes, y lascivas, que se ocasionan de mirar à las mugeres.

Plin. l. 14.

EXEMPLO.

Aulo Gelio in nocti. Attic.

Del Emperador Alexandro Magno refiere Aulo Gelio, que no quiso ver á la muger de Dario, á quien avia vencido; siendo assi, que era hermosa à las mil maravillas, y vn prodigio de beldad. Y de Scipion se refiere, que en la ocasion de la libertad de Cartago, le presentaron los Soldados vna donzella, que era vn estremo de hermosura, para que la gozara, y él vsó de tal cordura, y templança, que mandò que luego se la entregaran à su padre. Dificultase aora: Qual de estos dos Principes anduvo mas animoso, y hizo mayor ostentacion de su valor? Alexandro que no quiso à la muger de Dario, ò Scipion, que no quiso pecar, viendo la hermosura de la donzella,

zella, y teniendo prompta la ocasion? Algunos han querido dar la palma de la victoria á Scipion, pero San Basilio, y San Agustin, le dàn la corona à Alexandro: *Prudenter occasionem cavit, quia turpissimum sane foret, qui Reges vinceret, à muliere superari.* Dize Basilio. Prudentissimo anduvo Alexandro en no querer ver à la muger hermosissima, porque fuera cosa torpe ser vencido de vna muger el que avia vencido a tantos Reyes. Mucho es supeditar los brios de la carne, à vista de vna muger hermosa; però el no querer mirarla arguye mayor cordura, porque quanto mas retirado de ella està el hombre, tiene mas segura la victoria. Y no solo avemos de huir el ver a las mugeres vivas, sino tambien sus imagines, y retratos, porque son la peste del alma.

Basil. serm. ad adolescentos.
August. serm. de Temp. 250

E X E M P L O.

De vn Cavallero se dize, que en la galeria de vna casa de campo suya, entre otras pinturas de valor, y estima que la adornaban, tenia en vn lienço pintada vna muger hermosissima, desnuda en carnes, y tan al vivo, que todos quantos la mirabàn, se incitaban à movimientos luxuriosos. Sucediò, que dos Religiosos que iban de camino, cogiendoles la noche en aquel parage, se quedaron en aquella casa de campo, donde el Cavallero los hospedò gustoso. A la media noche se puso vno de los Religiosos en oracion, y estando en ella, viò passar vna procession de negros feissimos, y en las manos llevaban vnos incensarios negros que de si despedian vn hedor infernal. El Religioso conjurò à vno de los negros, y le mandó de parte de Dios, que le dixesse què era aquello? Y que adonde iban? Y aunque forçado, respondiò, y dize: Demonios somos, que vamos a incensar vna pintura q̃ està en esta galeria, porque es el altar donde mas pensamientos, y deseos torpes, y deshonestos, nos ofrecen los hombres, los quales por aver mirado esta pintura, cometen

Fr. Ioseph de Iesus Maria, lib. 4. c. 15.

ten muchas poluciones, y torpezas carnales. Luego que amaneciò el dia siguiente, llamò el Religioso al Cavallero, y le dixo, que hiziesse quemar aquella pintura, porque importaba al servicio de Dios, y salvacion de las almas, porque por averla mirado, se condenaban muchas, y hizo el Religioso en esto grande instancia. Al Cavallero le pareciò que eran aquellos escrupulos impertinentes, y juzgó al Religioso por hombre de mal gusto, pues condenaba la pintura que todos alababan, y la tenian por cosa singular. Requiriòle el Religioso de parte de Dios, que quemasse la pintura, porque sino lo hazia, le amenazaba vn castigo grande, pero ni aprovechò el aviso, ni la amenaza, y assi se quedó con su pintura; y dentro de dos meses, estando el Cavallero en vna ocasion sospechosa, le dieron de estocadas, y muriò sin confession.

E X E M P L O.

Vbi supra. De otro Religioso se dize, que estando despues de Maytines puesto en oracion, se le apareciò vn alma del Purgatorio, ardiendo en llamas de fuego, cobrò animo el Religioso, y le preguntò quien era? Y que queria? Y le respondió: Yo soy el alma de vn Pintor afamado que huvo en el mundo, y porq́ a instancia, y importunaciones de el Principe N. aunque de mala gana, y forçado, pintè aquella fabula de la Diosa Venus, quando estando ella desnuda en carnes, y durmiendo, vino su querido Adonis, y hazia señal en la boca con el dedo al niño Cupido, para que no la dispertasse: estuve apique de condenarme; pero los Santos, cuyas Imagines pintè, rogaron à Dios por mi, y por sus ruegos me perdonò mis pecados, mas estoy en el Purgatorio padeciendo cruelissimos tormentos, los quales tengo de padecer hasta que aquella pintura se queme, porque incita a luxuria a quien la mira, y assi vengo a rogarte, que de mi parte vayas, y le

digas

digas al Principe que la mande quemar, por señas que de tres hijos que tiene, se le han de morir los dos dentro de vn mes, en pena del pecado que cometiò en mandarme pintar aquella imagen, y que si no la haze quemar ha de morir èl tambien despues de sus hijos. Hizo el Religioso su legacia, y el Principe atemorizado, hizo quemar la pintura. Murieron los dos hijos, el alma, saliò del Purgatorio, y el Principe quedò libre de la muerte que justamente merecia.

Pues si tan peligroso es para el alma este sentido del ver, procuren, fieles mios, cerrar los ojos, y apartar la vista de todo aquello que les puede ser motivo de pensamientos lascivos, y ofensas de Dios, que haziendolo assi se conservaràn en gracia, &c.

O I R.

CArissimos hermanos, y fieles mios, la gracia de el Espiritu Santo sea en nuestras almas, y corazones, &c. Esta noche se sigue tratar del segundo sentido del cuerpo, que es el oir, el qual sentido se forma de la repercusion de dos ayres, vno interior, que està dentro de la oreja, y otro el ayre exterior (assi como la vista es ilustrada de dos lumbres) pero aunque la jurisdicion de la vista se estiende mucho, á mucho mas se estiende la del oydo; porque los ojos aunque vén muho, no pueden ver mas de lo que està presente, pero el oydo oye lo presente, lo passado, y lo que està por venir, pues por el oydo sabemos lo que en tiempos passados huvo en el mundo. El Reyno de los Caldeos, y Babilonios, el de los Persas, la Monarchia de los Griegos, y el Imperio de los Romanos. Por el oydo sabemos muchas cosas que estàn por venir, como son todos los sucessos que estàn escritos por los Profetas, y Evange-

listas, que infaliblemente se han de cumplir; y por sello de las excelencias deste sentido, baste saber que el oydo es, como dize San Pablo, por donde se comiença la vida del alma, el arcaduz por donde entra la palabra de Dios, la cañeria por donde se acerca al alma la doctrina de el Cielo, y verdades de la Fè: *Ergo fides ex auditu*. Este sentido, pues, del oir, tiene su assiento, y morada en las orejas, à las quales comunicò naturaleza tres propriedades singulares, que es ser pequeñas, abiertas, y derechas hàzia el Cielo, en que se nos dà a entender, que con humildad (si queremos salvarnos) avemos de tener las orejas prontas para oir, y obedecer los preceptos de Dios, y huir del pecado. Del ciervo se dize, que quando levanta las orejas al Cielo, tiene agudissimo oydo, y oye muchissimo; pero quando las inclina a la tierra, no oye, ò es casi nada lo que oye: y assi dize Aristoteles, que entonces se cogen facilmente los ciervos, quando baxan las orejas a la tierra, porque las tienen cerradas, y no oyen; pero si las levantan, oyen al enemigo, y acogiendose à los Montes se salvan. Esto es lo que passa en las cosas delespiritu. Quando el hombre levanta las orejas del alma al Cielo, oye al enemigo, huye, y se acoge a Dios, y se salva.

Ad Roman cap. 10.

Aristotel.

1. Que bien lo significò el Profeta Isaias, quando dixo: *Qui obturat aures suas ne audiat sanguinem, & claudit oculos suos ne videat malum, iste in excelsis habitabit. Munimenta saxorum sublimitas eius; panis ei datus est, aquæ eius fideles sunt*. El que levanta sus oidos al Cielo, y los cierra a las cosas de la tierra, el que no oye el pecado, que esso significa aqui la sangre. Como dize San Geronimo: *In alis tuis inventus est sanguis pauperum, & innocentum*. Dixo Hieremias: *Liberame de sanguinibus* Dixo David, y Osseas, cap. 4. y de Nahum, cap. 3. consta tambien. Dize, pues, aora el Profeta, el que cierra los oydos al pecado, y los levanta al Cielo, este como vn

Isaias, c. 33.

S. Hier. supr. Osseas 1.

Hieremias, cap. 2.

Psalm. 50.

va ciervo ligerissimo, oye al enemigo, y sube à las cumbres de los montes, y se salva. De lo dicho se infiere, que nuestra salvacion consiste en cerrar los oydos á todo lo que puede ser ofensa de Dios, y abrirlos solamente para las cosas del Cielo, y para oir la palabra de Dios, y obedecerla, que este es el perfecto oir, y el que assi no lo haze, es como no tener oydos.

2. *Qui habet aurem, audiat quid spiritus dicat Ecclesiis.* Dize San Juan en su Apocalypsi. El que tiene orejas oiga lo que el espiritu Santo le dize a las Iglesias. Notase el *qui habet aurem*, el que tiene oreja, porque con esto parece se nos dà à entender, que ay algunos hombres que no tienen orejas. Que se nos quiere dar á entender, con este modo de hablar? Vn docto Expositor dixo aqui: *Sciendum est igitur duplices aures haberi in sacris litteris, vnas exteriores, interiores alteras, quæ significant interiorem intelligentiam, & obedientiam.* De las Divinas Letras consta, que ay dos generos de orejas, vnas son exteriores, que son las que tenemos en la cabeza, y otras interiores que significan la interior inteligencia, y obediencia a los preceptos de Dios: las exteriores constan de aquel lugar del Exodo: *Legit in auribus populi.* Leyò en las orejas del pueblo, esto es, oyendolo el pueblo: de las interiores hablò Christo, quando dixo: *Qui habet aures audiendi, audiat.* El que tiene orejas para oir, oiga. Estraño modo de hablar! Pues para que son las orejas sino para oir? Ay algunas orejas que sirvan para ver, ò gustar? Que quiso Christo dezir con esto? S. Agustin lo declarò diziendo: *Qui habet aures audiendi, idest, obediendi, audiat.* Oyga la palabra de Dios el que tiene orejas para entenderla, y obedecerla, poniendola en execucion; que de este modo quiere Dios que oygamos, y para esto nos diò las orejas, y sentido del oir, no para oir chismes, murmuraciones, ni vanidades del mundo, que

Apoc. c. 2.

Viegas in Apocalipsi.

Exod. 24.

Matth. 13.

Augustin, homil. 28. in Psalm. 49.

a los

à los que solo para esto tienen orejas, los suele castigar Dios, y hazerles con el castigo que oygan lo que les importa.

3. Assi lo diò á entender el Profeta Rey, quando dixo: *Absorpti sunt iuncti petræ iudices eorum Audient verba mea quoniam potuerunt: sicut crassitudo terræ erupta est super terram. Dissipata sunt ossa nostra secus infernum.* Aqui trata David de quan diferente es su condicion de la de los Principes, y señores del mundo, los quales gustan de oir lo que los lisongeros, y truhanes quisieren dezirles, y se enojan, y azoran si vn Predicador los reprehende, y esto es causa de que Dios los castigue, para que con el castigo oygan la reprehension de la palabra de Dios. Y assi luego que acabò David de dezir: *Corripiet me iustus in misericordia, & increpabit me, oleum autem peccatoris non impinguet caput meum.* Añadiò lo siguiente: *Absorpti sunt iuncti petræ iudices eorum.* Despeñolos Dios, y desde las altas cumbres de sus dignidades, los precipitò para que entre las piedras, y peñascos duros, se precipitassen. Assi lo declarò Agellio: *Præcipitati sunt iuxta petram in coufragosa, & saxis aspera loca.* Y entonces alli caydos, derribados, y hechos pedazos, oyeron las palabras de Dios, que nūca oyeron estādo sanos, y assi añade entonces: *Audient verba mea quoniam potuerunt.* Los que no pudieron oir antes, aora pueden oir, porque las orejas con que los que oyen suelen percebir las palabras de Dios, no eran por donde ellos avian de oir, otras orejas son por donde á ellos les entra la palabra, que son las llagas, y las heridas. Que aqui quizà aludiò Christo, quando dixo las palabras que explicamos poco ha. *Qui habet aures audiendi, audiat.* Los que teneis oydos para oir, oid, que otros oydos ay que no se hizieron para oir, y sirvan de orejas à los pecadores. Como si mas claro dixera: Aora que

estais

eſtais ſanos, y ſin caſtigo, podeis oir con las orejas, que ſon los organos que ſe hizieron para oir, no aguardeis à oir con las orejas, que no ſe hizieron para oir, que ſon las llagas, las heridas, y los caſtigos. Pero los Principes, y ſeñores, que tienen hechos los oidos á oir liſonjas, no pueden oir con los oidos que ſe hizieron para oir, y aſſi es meneſter deſpeñarlos, para que dexandolos caer en vna enfermedad, y quebrandoles los hueſſos, por las llagas, y heridas, viendoſe ya cerca de la ſepultura, ſe les abran las orejas por donde oigan, porque entonces podrán: *Audient verba mea, quoniam potuerunt.*

Que ſea diligencia, y traza del demonio el que no oigamos con guſto las coſas de Dios, y que pertenecen a la ſalvacion de nueſtras almas, y que ſolo nos deleyte el ſentido del oir lo vano, engañoſo, y falſo deſte ſiglo, lo mueſtra la experiencia, pues ſi nos ponemos à oir vn Sermon, por aventajado que ſea el Predicador que lo predica, en paſſando de vna hora, nos enfada, y huimos de oirlo, y vna comedia de vna fabula, ò ficcion, aunque dure quatro horas, la oìmos con tanto guſto, que no nos canſa. Media hora de oracion mental nos quita la vida; y toda vna noche de Noviembre en vna converſacion ilicita, nos tiene en vela, y ſe nos haze vn ſoplo; ſiendo aſſi que de oir ſemejantes converſaciones, ſe ſigue nueſtra total ruina.

4. *Humiliaſti nos in loco afflictionis.* Dize el Profeta David, hablando con Dios. Humillado nos has en el lugar de la afliccion. Y aqui leyò Aquila: *Humiliaſti nos in loco ſirenum.* Nos humillaſte, y nos abatiſte, dando con noſotros en el lugar de las ſirenas. Pues qué lugar de ſirenas es eſte? O què es ſirenas? San Ambroſio, explicando eſte lugar dize: *Sirenes vero quaſdam fuiſſe puellas, gentilis tradit hiſtoria, quæ vocis ſuavitate, canendi illecebris, audiendique ſtudio illectos navigantes, ad lit-* *Pſalm.* 43.

tus admovere navigia provocabant, eosque cum gratiam vocis sequerentur scopuloso in loco naufragium facere solitos vetustas posteris tradit. Las sirenas, eran vnas donzellas que tenian lindas vozes, y se ponian á cantar á la orilla del mar, en el qual á poco trecho estava vna laja, ó escollo, à quien cubria el agua, y aplicando los oidos los navegantes, à la melodia de las vozes, se hallaban tan cautivos de la dulçura de la musica, que por gozarla de cerca, encaminaban allà la proa, y dando los navios en la laja, se hazian pedazos, y se ahogaban los navegantes, padeciendo naufragios, y assi para librarse de este peligro, en descubriendo aquel parage, no avia mas remedio que taparse los oidos, y no vsar del sentido del oir. A fieles, quantos han muerto espiritualmente, y padecido naufragios sus almas, por aver gustado de oir las vozes de las sirenas del mundo, y que les valiera mas no tener oidos, que averlos aplicado a oir vanidades, ficciones, y chocarrerias, á que procura el demonio que nos inclinemos, y que nos causen fastidio todas las cosas de Dios, y que conducen a la salvacion del alma.

EXEMPLO.

Speculum exemplorum, fol. 638.

Del Abad Machetes se dize en el Espejo de Exemplos, que se puso a instruir a los Monges mozos en el camino de la vida espiritual, y les dixo muchas cosas necessarias que avian de hazer para salvarse, mas ellos oían esta platica con tan poco gusto, que vnos por instantes bostezaban, y otros daban cabezadas, cayendose de sueño: y viendo esto el Santo Abad, dexò la platica espiritual, y les dixo vn cuento de vna fabula que fingiò, y lo oyeron con tanto gusto, y con los oidos tan atentos, y los ojos tan despavilados, que no pestañeaban, ni huvo hombre que bostezasse, ni se durmiesse. Y viendo esto el Santo Abad, suspirando, y lamentandose, les dixo: Quando os trataba de las cosas celestiales, me oíais con tan poco

gus-

gusto, que os dormiais, y aora que os he dicho vna fabula, y ficcion, estais tan atentos, y dispiertos; sabed que esta ha sido traza de nuestro adversario el demonio, que solamente procura que tengamos oidos para oir las vanidades, y mentiras que nos llevan al Infierno, y que los cerremos, y no oigamos la palabra de Dios, que nos encamina al Cielo. Sirva, pues, lo dicho, fieles mios, para que cierren los oidos a las falsedades, y mentiras de el mundo, y solamente oigan atentos las verdades Evangelicas, que á fuer de hijas de Dios, nos guian, y encaminan á la gloria, &c.

OLER.

ESta noche, carissimos hermanos, se sigue tratar del olfato, sentido que tiene su assiento en las narizes, el qual percibe el olor, y distingue si es bueno, ò malo, natural, ó artificial, y en esto se aventaja a los sentidos del tacto, y de la vista, pues como lo vemos por experiencia, el arte ha llegado á contrahazer algunas flores, y frutas, tan al viuo, que ni el sentido del tacto, ni la vista pueden distinguirlas de las que son verdaderas: mas donde el tacto, y los ojos quedan cortos, y se dán por vencidos, alcança el olfato, y él descubre si aquellas son artificiales, ò nacidas en el arbol; porque el olor descubre ser verdaderas las vnas, y no serlo las otras que tenian apariencias de flores, y frutas. Y para mayor inteligencia de lo que tengo de dezir hago la salva, y digo, que no es mi intencion condenar los buenos olores, quando se vsa de ellos para buen fin, y con moderacion: porque el buen olor, natural, y sin artificio es muy alabado en las Divinas Letras. Muy biẽ le oliò al Patriarca Isaac, el olor de las flores del campo, porque su olor es natural, y dado del mismo Cielo, y olo- *Genes. c. 27.*

res como estos, nadie los condena: *Ecce odor filij mei sicut odor agri pleni.* Dixo Isaac. Lo que condeno es el abuso de los olores, y el vsar de ellos para incitar à pecar, y condenar las almas, que esso es proprio del demonio, y de los pecadores lascivos, y deshonestos, que para incitar à luxuriosos actos, andan cocidos en ambar, algalia, y almizcle, para cazar las almas, y imitando en esto al demonio, cuyas acciones imitan, y cuyes passos siguen.

Psal.113. 1. Và el Real Profeta David en el Psalmo ciento y tres, tratando de las grandiosas obras de Dios, y llegando á tratar del mar, dize: *Hoc mare magnum, & spatiosum manibus: illic reptilia, quorum non est numerus, animalia pusilla cum magnis: illic naues pertransibunt.* El mar abraza à la tierra, y le echa los brazos encima, en señal de amistad, para que no le tema: alcança mucho con sus manos: son innumerables los pezes, y sabandijuelas, que tiene dentro de si; y con ser infinitos los pezes, vnos grandes, y otros pequeños, y algunos de ellos, casi de inmensa grandeza: con todo esso alli caben los pezes grandes, y pequeños, dan passo franco á las naves, no las embarazan, ni les piden passaporte. Y luego hablando de la vallena dize: *Draco iste, quem formasti ad illudendum ei*, y dize que se anda jugando por el mar. Algunos Doctores dizen, que en el sentido espiritual hablò David aqui del demonio, el qual con mucha propriedad, es comparado à la vallena. Pues veamos en que se parece el demonio à la vallena? El Angelico Doctor Santo Tomás, me diò luz para este pensamiento diziendo: *Dicitur autem de Ceto, quod quando multum esurit, vaporem odoriferum, ad modum odoris ambri, ex ore suo immittit, in quo pisces delectati, os eius ingrediuntur, & sic ab ipso deuorantur.* Quando la vallena tiene hambre, abre la boca, y por ella despide vn olor suavissimo de ambar, y assi que los pececillos lo huelen, llevados de aquel olor,

S. Thom in Iob, cap. 41. lect. 2.

ſe le entran en la boca, y ſe los traga. Lo miſmo haze el demonio, que hambriento de almas: *Circuit quærens quem devoret*, y las peſca, valiendoſe de los ambares, y olores, con que los pecadores laſcivos ſe perfuman, y regalan.

2. Aſſi lo hizo con aquellos de que haze mencion la Sabiduria, que por dedentro querian andar llenos de vino *in quo eſt luxuria*, y por de fuera, cercados de olores, que como no querian que ſe les paſſaſſe la flor de la vida, ſe holgaban de que ſe les paſſaſſe la vida en flores: *Vino præcioſo, & vnguentis nos impleamus, & non prætereat nos flos temporis. Coronemus nos roſis, ante quam marceſcant.* Coronemonos con roſas, dezian, antes que ſe marchiten, y con razon temian el que ſe marchitaſſen preſto, porque la roſa es ſimbolo de la brevedad de la vida, que aſſi lo quiſo dar à entender vn diſcreto, poniendo en vna empreſa, dos roſas, vna ya ſeca, y otra muy freſca, con vna letra que dezia: *Vna dies aperit, conficit vna dies*, ſignificando con eſto la brevedad de los plazeres humanos, ſu poca duracion, y acelerado fin: y con ſer eſto aſſi, ay pecadores tan ciegos, que emplean ſu vida en deleytes, en olores, y perfumes, todo es traza del demonio. *Sapientia, cap.2.*

Mas Dios por el contrario enamora á las almas, con el olor de la virtud, y perfeccion, de modo, que todo lo que huele à Dios, enamora á las almas ſantas, y eſte olor, las enhechiza de tal ſuerte, que ſe mueren por ſu Eſpoſo Dios.

3. Aſſi lo ſignificò la Eſpoſa, quando hablando con ſu Eſpoſo, le dixo: *Oleum effuſum nomen tuum; ideo adoleſcentulæ dilexerunt te.* Eſpoſo mio, vueſtro nombre es azeyte derramado, y por eſſo las almas os aman. No os entiendo Eſpoſa: porque el nombre de Jeſu Chriſto es azeyte vertido, ſe aficionan dèl las almas, y lo *Cantic. c.1.*

amar? Què quereis dezir con esso? Una docta Mitra dixo aqui: *Quia oleum effusum late per mares, quas ferit odore, tenerum amorem ingenerat; vtique propter suavitatis fragrantiam.* Assi como el azeyte, ò licor aromatico vertido, difunde, y esparce su olor, y fragrancia, y llegando esta a las narizes; donde està el sentido del olor, aficiona, y deleyta, assi las almas justas, oyendo el dulcissimo nombre de Jesu Christo, se deleytan, se aficionan, y incitan à amarlo, y servirlo, y en esta vida solo con su olor se contentan.

D. D. Anton. Perez Episc. Vergellens in Epist. 2. ad Corint.

4. Assi lo significò la misma Esposa en el verso tercero del mismo capitulo primero de los Cantares, quando dixo: *Trahe me post te, curremus in odorem vnguentorum tuorum.* Esposo mio, llevadme en pos de vos, y vereis como las demàs compañeras mias, y yo corremos tras de vos, agitadas del olor de vuestros aromas. Tened Esposa. Pues no fuera mejor pedirle que os diera los mismos vnguentos aromaticos, que tiene vuestro Esposo? Porquè le pedis solo el olor? Pedro de Aliaco dixo aqui en nombre de la Esposa: *Quia te ipsum non datur amplecti, inter ea odor nominis tui, mecum ex desiderio pernoctabit.* Avia pedido la Esposa à su Esposo, que se le diesse, y comunicasse todo: *Osculetur me osculo oris sui*, y no huvo lugar la peticion, porque no todo lo que se pide conviene todas vezes que se conceda. Y viendo esto la Esposa, dize: Ya que no puedo gozar todo el vnguento, y aromas, que es mi Esposo Christo, comuniqueme por lo menos su fragrancia, y su olor, que con oler à Christo me contento.

Vbi supra, Cant. 1. v. 3.

Petr. Aliac. in c. 1. Cant. p. 1.

Como quiera es lo que pide la Esposa, oler à Christo pide, y este olor de Christo es de tal calidad, que à los buenos les dà vida, y a los malos les dà muerte: que es lo que de la Eucaristia dixo el Angelico Doctor Santo Tomas: *Mors est malis, vita bonis*, conforme la disposicion

con

con que le reciben: *Bonus odor Christi sumus, alijs odor vitæ in vitam, alijs odor mortis in mortem.* Dixo San Pablo: Buen olor de Christo somos, y con este olor de Christo, y de Discipulos suyos, à vnos damos la vida, y á otros damos la muerte. Notese, que no dize que vnos lo tuvieron por buen olor, y otros por malo, sino siempre dize: *Bonus odor Christi sumus*, porque nunca fue malo, aunque a vnos causasse muerte, y a otros vida. Assi como nos enseña la experiencia, que el ambar, y el almizcle, y el algalia, suelen quitar la vida, y ahogar a algunas mugeres, porque les daña para mil achaques suyos, mas no por esso avrà quien diga que el ambar es mal olor, y si ofende a alguno, esso no procede de ser malo el olor, sino de la indisposicion, y defecto de la persona que lo huele, porque el olor en si es bonissimo; y nadie puede culparlo. Assi dize Pablo: A vnos damos la muerte, y à otros damos la vida con nuestro olor, pero siempre *bonus odor Christi sumus*. Si ellos mueren en el alma, atribuyanse a si mismos la culpa, que no la tiene el olor. Assi lo dize San Agustin: *Paulum bene agentem, bene viventem, iustitiam verbo prædicantem, opere demonstrantem; Doctorem, mirabilemque dispensatorem, fama vsq̃ quaque disseminabat: vnde illum aliqui diligibant, invidebant alij, quorum illi bono odore Apostilicæ famæ viuebant: isti autem eodem bono odore peribant.*

5 Ad Corint. 2. cap. 2.

August. tract. 51. in Euang Ioann.

6. Assi lo dize tambien de si misma la Iglesia, Esposa de Christo, por el Eclesiastico: *Ego quasi vitis fructificavi suavitatem odoris.* Yo como parra fructifique suavidad de olor, donde debe notarse, que el olor de la Iglesia no es de flores, porque es olor sin substancia, ni provecho, que luego se acaba, sino de fruto que sustenta, y dà vida a los hombres: pero esse mismo olor de las viñas, quando están en cierne es veneno para las serpientes, y las mata: assi es el olor de la virtud, que dà vida es-

Ecclesiast. cap. 24.

 piritual

piritual a los buenos, y es muerte para los malos, porque estos son como las arañas, que el buen olor de las flores, que conforta los sentidos, las mata, y estos pecadores, enemigos del olor bueno de la virtud, y amigos de los olores profanos a las narizes de Dios, y de los suyos, hieden como perros podridos, porque el olor mas malo es el de los vicios.

EXEMPLO.

Speculum exemplorum, fol. 40.

San Antonino Arçobispo de Florencia refiere, que vn Angel, aviendo tomado cuerpo aparente de hombre, fue acompañando à vn Hermitaño de santa vida, que iba a vna Ciudad, y en el camino toparon con vn cuerpo muerto de muchos dias, que ya estava podrido, lleno de gusanos, y que de si despedia malissimo olor, y no pudiendo sufrirlo el Hermitaño, se tapò las narizes. Preguntole el Angel, que para que se las tapaba? Y respondiò, que porque no podia sufrir el mal olor de aquel cuerpo muerto. Entraron en la Ciudad, y a pocos passos vieron venir vn Cavallero mozo en vn bizarro cavallo, ricamente enjaezado, y el Cavallero, galana, y ricamente vestido, y tan lleno de ambar, y otros fragrantes olores, que dexaba las calles inficionadas, y assi que lo vió el Angel a lo lexos, se tapó las narizes. Preguntole el Hermitaño, que porque se las tapaba? Admirandose de que tal cosa hiziesse, quando toda la calle olia que tracendia, y le respondiò el Angel: Aquel mozo lascivo, deshonesto, sobervio, y lleno de olores profanos, en la presencia de Dios, y de sus Angeles, hiede muchissimo mas, que los cuerpos mas podridos a las narizes de los hombres.

EXEMPLO.

Suetonius, lib. 10. de Cesaribus.

Suetonio Tranquilo dize, que el Emperador Vespasiano, le hizo vna merced a vn Cavallero Romano criado suyo, y al tiempo en que el Emperador iba à fir-

mar la merced, ya que avia cogido la pluma, entrò el Cavallero despidiendo de si grande olor, y fragrancia, que exalaban sus vestidos, y se ensadò tanto el Emperador, que arrojó la pluma en el suelo, rasgò el papel, y con rostro ayrado, le dixo: Yo te revoco la gracia, que te avia hecho, y vete de mi Palacio, no parezcas vn punto aqui, que te juro por los immortales Dioses, que quisiera mas, que me olieras à ajos, que a estos mugeriles vnguentos.

EXEMPLO.

Plucio, varon que fue Romano, y no de linage obscuro, quando por la conjuracion de los triumvirados, lo buscaban para matarlo, huyò, y se fue a esconder à las cuevas de Salerno, y por el rastro de los olores, que llevaba consigo, lo descubrieron, lo sacaron de la cueva, y le quitaron la vida. De suerte, que aviendose escapado de sus enemigos, lo entregaron en sus manos los olores. Escusenlos, pues, fieles mios, porque *non bene olet qui semper bene olet.* Preciense de oler à Christo, à virtuosos, a santos, y amigos de Dios, que estos olores los llevaran à la gloria, &c.

GVSTAR.

CAriffimos hermanos, y fieles mios, la gracia de el Espiritu Santo sea en nuestras almas, y corazones, &c. Esta noche nos incumbe tratar del quarto sentido del cuerpo, que es el gusto, el qual tiene su assiento en el paladar de la boca, y su oficio es, distinguir el sabor de los manjares, y licores. Assi lo muestra la experiencia, y lo dize vna docta pluma: *Gustus officium est sapores distinguere*, pues gustando el manjar conocemos si tiene sal, ó no, y bebiendo, ò 4. *Fr. Phelip. serm. funebr.*

gustando el vino, conocemos si es vino bueno, ò si es vinagre. Assi consta de la Escritura.

4 Regum, cap. 4. 1. Despues que el Profeta Eliseo resucitó al hijo difunto de aquella muger Sunamites, que lo hospedaba en su casa, se bolvió a Galgala, donde habitaban los hijos de los Profetas, los quales le assistian, y mandò Eliseo a vn criado suyo, que pusiesse a guissar vna olla grande, para que todos comiessen. Puesta la olla, salió vno a buscar por el campo algunas yervas que echar por vitualla, encontrò vna planta como vid, cogiò de su fruta, y la echò en la olla, sin saber que cosa era. Llegose la hora del comer, y assi que gustaron el manjar, clamaron todos, diziendo: Varon de Dios, la muerte està en la olla, y no la pudieron comer: *Cumque gustassent de coctione, exclamaverunt dicentes: mors in olla vir Dei, & non potuerunt comedere.* Valgame Dios! Pues que tuvo este guisado? Porque no lo pudieron comer? La Glossa Interlineal, tratando de la vitualla que el cocinero echó en esta olla, á que llama la Escritura, *colloquintidas*, dize: *Interlineal.* *Idest: cucurbitas agrestes: minores illis quæ in hortis nascuntur, & sunt amarissimæ.* Y Nicolas de Lyra, dixo aqui: *Lyra in Gloss.* *Collegit ex eo colloquintidas, quæ sunt valde amaræ: scilicet quasi cucurbitæ silvestres: & folia eius herbæ, habent quandam similitudinem cum folijs vitis.* Esta vitualla que echaron en este guisado, fueron vnos cohombrillos, a la manera de pepinillos pequeños, los quales son amarguissimos: y assi que probaron el guisado, el sentido del gustar, descubriò el amargor, y por esso no lo pudieron comer.

Matth. c. 27. 2. Lo mismo le sucediò à Christo Redemptor nuestro, pues como dize el Evangelista San Mateo, aviendo llegado al Monte Calvario, antes de crucificarlo, le dieron vino, mezclado con hiel, para que bebiesse, y assi que Christo se lo llegò a los labios, y lo gustò, no lo quiso beber;

beber: *Et venerunt in locum qui dicitur Golgotha, quod est Calvariæ locus, & dederunt ei vinum bibere cum felle mixtum, & cum gustasset noluit bibere.* Pues porqué no lo quiso beber? La Glossa Interlineal dixo aqui: *Vel pro amaritudine.* Y Nicolao de Lyra: *Alius Evangelista dicit myrrhatum, idest, amarissimum.* Sino quiso Christo beber el vino que le dieron, fue porque assi que lo probò, con el sentido del gusto, conociò que era amarguissimo. Y assi dixo aqui Hugo Cardenal: *Noluit bibere, nam sicut Iob 6. ait: bibet quis quod gustatum affert mortem.* *Interlineal.* *Lyra in Gloss.* *Hugo Card.*

3. El Evangelista San Juan dize, que siendo combidados Christo, y su Madre Santissima, y sus Apostoles, a vnas bodas, que se celebraron en Caná de Galilea, al mejor tiempo faltó el vino, y a instancia de Maria Santissima, mandò Christo á los sirvientes que llenassen las tinajas de agua, y milagrosamente las convirtiò en vino. Traxeron deste vino milagroso á las mesas, y assi que lo gustò el Architiclino, le diò vna correccion al desposado, porque avia dado aquel vino à la postre: *Vt autem gustauit Architiclinus aquam vinum factam::: vocat sponsum Architiclinus, & dicit ei, omnis homo primum bonum vinum ponit: & cum ebriati fuerint, tunc id quod deterius est. Tu autem servasti bonum vinum vsque adhuc.* Pues el vino que avian bebido al principio era malo? No consta, ni es possible; porque vino para bodas, siempre se procura que sea aventajado. Pues en que se fundò el Architiclino para hazerle este cargo al Esposo; Hugo Cardenal dixo aqui: *Vocat sponsum Architiclinus mirans vini bonitatem::: & ex hoc patet quod optimum vinum fuit factum ex aqua.* Al gustar el Architiclino el vino, con el sentido del gusto, descubriò, y conociò que aquel vino, nó solo era bueno, sino bonissimo *Ioann cap. 2.* *Hugo Card. hic.*

sobre

sobre manera, tanto que le causò admiracion, al fin como vino milagroso, que este es el oficio de gustar.

Y porque en esta platica no se quede el alma en ayunas (que el alma es mi blanco principal a que tiro) supuesto que el hombre consta de alma, y cuerpo, ya que avemos tratado del gusto, y paladar del cuerpo, y de el sustento temporal que gusta, será bien que tratemos del paladar, y gusto del alma, que á fuer de espiritu gusta las cosas espirituales, que son su manjar, y su sustento, y porque el principal, es Dios, trataremos de Dios en vino, y pan, que es el sustento principal del alma, y en quien se halla toda suavidad, y gusto: *Gustate, & videte quoniam suavis est Dominus.* Dixo el Profeta Rey: Gustad à Dios con el paladar del alma, y vereis que en èl se halla toda suavidad, y gusto. Dondé à mi ver habla de Christo Dios, y Hombre Sacramentado en pan, en quien se contienen todos los gustos, y sabores que se hallan en los demàs manjares; que por esto el Santissimo Sacramento le representò en aquel Manà, que à los hijos de Israel, les dió Dios en el desierto, el qual encerraba en si todos los sabores, y gustos de todos los manjares: *Panem de cœlo præstitisti eis, omne delectamentum in se habentem, & omnis saporis suavitatem.* Donde dixo Ricardo: *Christus mana erat, qui de cœlo dabatur.* Esto significò, como dize Josepho, Teodoreto, y otros, aquella Mesa de los panes de la proposicion, la qual era redonda, y en ella estavan esculpidos los doze signos del año, significando por la Mesa la tierra, la qual en los quatro tiempos de el año, discurriendo el Sol, y los Planetas, por los doze signos del Zodiaco, criaban diferentes maneras de comidas, y manjares, todos los quales en lenguage de Escritura, se significaban por el pan.

Psalm. 34. vers 9.

Valderrama, serm. 1. de Euchar. p. 2. fol. 114.

Y de aqui pienso yo, que tomaron los Gentiles el hazer aquella mesa redonda, en la qual ponian tambien

los

los doze signos en esta forma, que sobre cada signo, se ponia el manjar que se criaba mas lucidamente debaxo de aquel signo. Y assi Pretonio Arbitro en su Satira haze mencion de vna mesa de esta manera, en la qual estavan los platos dispuestos por esta orden. Sobre el signo de Aries vna pierna de carnero: sobre el signo de Tauro vn taxo de baca: sobre el signo de Geminis, vna assadura: sobre el signo de Cancro, vna corona: sobre el signo de Leon, vn plato de higos africanos: sobre el signo de Virgo, vna ave llamada Estericula: sobre el signo de Libra, vn peso con dos tortas: sobre el signo de Capricornio, vnos langostinos: sobre el signo de Aquario, vn ansar: y sobre el signo de Piscis, dos pezes musos, y en medio de la mesa estava vn cesped de tierra con su yerva, sobre el qual estava vn panal de miel sabrosa; permitiendolo assi la Magestad divina, quizà para significar, que todos quantos gustos, y sabores se hallan, y se gustan en los demàs manjares, se encierran en la Eucaristia, y Christo Sacramentado, representado en aquel melifluo panal, à quien los demás manjares se rendian. Mas dexando humanidades, passemos á la Escritura Sagrada, que ella nos probarà con energia, que en este pan divino, gusta, y possee el alma todo el bien que puede desear, y que es el manjar con que solamente se harta, y satisfaze.

Petronius Arbitro in Satyra.

4. Saliò Jacob fugitivo de la casa de su padre Isaac, por averle hurtado la bendicion à su hermano Esau, llegò à Betel, donde se reclinò para descansar, sirviendole de almohada las duras piedras, y alli le prometiò Dios, que se dilataria su imperio por todo el mundo, desde el Oriente al Poniente, y desde el Septentrion al Medio dia: *Dilataberis ad Orientem, & Occidentem, & Septentrionem, & Meridiem.* Dispertò Jacob, y agradecido erigiò aras, y clamò por pan, diziendo: *Si dederit mihi panem ad vescendum, erit mihi Dominus in Deum.* Entonces tendré al Señor por mi Dios, quando me dicre

Genes. c. 28.

re pan para mi sustento. Tened Jacob, que parece estais dormido toda via, pues quando Dios os promete imperio dilatado en todo el Orbe, andais vos tan escaso, que solo le pedis pan? En que os fundais para pedir solamente pan, quando os promete Dios Reales dadivas, abundantes riquezas, y soberanas glorias? Abundantes riquezas, y soberanas glorias? Ruperto dize aqui: *Si Dominus dederit mihi panem: panem scilicet vitæ æternæ, de quo dixit: & panis quem ego dabo vobis, caro mea est pro mundi vita.* Rico viue Jacob, y florece abundante de todos bienes, y aun platos de gloria goza en Betel, mas todo le parece poco, y aun se halla hambriento, mientras no goza, y possee a Christo Sacramentado en pan de vida, y solo con este divino pan se promete todos los bienes, y regalos que pueden dessearse, porque todos los contiene este Divino Pan.

Rupert. lib.7. in Genes. cap. 25.

Isaias, c.55. 5. Assi lo diò a entender el Evangelico Profeta Isaias, quando combidando a los hombres a este Divino manjar, dixo: *Omnes sitientes venite ad aquas, & qui non habetis argentum properate, emite, & comedite; venite, emite absque argento, & absque vlla commutatione, vinum, & lac: quare appenditis argentum, non in panibus; & laborem vestrum, non in saturitate?* Que es como si dixera: Para què andais, ò mortales, desvelandoos, buscando riquezas, y comprando manjares para vuestro sustento, que nunca os satisfazen? Buscad solo pan, que este es el que todo lo harta, y sustenta. Tened Profeta, que parece os oponeis a las palabras de Christo, pues su Magestad dixo, que *non in solo pane viuit homo*, que no con solo pan se sustenta el hombre: pues como vos dezis, que busquemos solamente pan, y que es trabajo perdido el que empleamos en buscar otros manjares? Aqui dize la

Gloss. hic. Glossa: *Quare appenditis argentum non in panibus? hic panis est Christus, qui dicit: ego sum panis viuus; quare*

igi-

igitur appenditis argentum, id est, ponitis studium, & laborem vestrum circa bona temporalia transitoria, quæ non reficiunt, sed magis famem, & sitim faciunt, quia cupiditatem augent. Aqui por este pan se entiende Christo Sacramentado, como en los demás manjares los bienes de la tierra; y aunque con la debida moderacion, es licito el buscar estos, nuestro mayor conato, y cuydado, lo avemos de poner en buscar este divino pan, porque en él tiene el alma todos los bienes, y riquezas que puede desear, y solo en este manjar divino halla cumplida suavidad, y dulçura, el gusto, y paladar del alma.

EXEMPLO.

Assi consta de vn caso que se refiere en las vidas de los Padres del Yermo, donde se dize, que vn Santo Ermitaño, fue vna tarde à visitar a otro santo varon anciano, el qual recibiò al huesped con todo agassajo; y para regalarlo, y darle de cenar, puso a cozer vna olla de lantejas, y mientras se guisaban, se pusieron a rezar Psalmos; y rezaron todo el Psalterio, y luego leyeron dos profecias, ò libros de los Profetas, y en esto vino la noche; sin que ellos lo advirtiessen, y luego se pusieron en oracion mental, y en ella les amaneciò otro dia, y luego se pusieron a tratar de cosas de Dios, y de la finezas que Christo hizo por los hombres, como fue Sacramentarse, padecer, y morir por ellos; y en esto estuvieron tan embebidos, y tan gustosas sus almas, que llegó la vna del dia, y el huesped se despidió, y se fue sin cenar, ni comer bocado, ni el Ermitaño tampoco, porque con el manjar espiritual quedaron tan satisfechas sus almas, y tan gustòsas, que no se acordaron de los manjares de la tierra. Y despues hallando el Ermitaño la olla llena de lantejas, como el dia antes la avia puesto a guisar, dixo afligido: Valgame Dios! Como no nos acordamos de comer?

Speculum exemplorum, fol. 371.

EXEM-

EXEMPLO.

Thomàs Cantiprato refiere, que aviendo vn mozo tomado el abito de Religioso en la Orden del Cister, viendo que le daban à comer pan de cevada, y que el rigor de la Religion era grande, incitado del demonio, tracò de dexar el abito, y salirse de la Religion, porque no podia comer el pan, y se moria de hambre. Y estando vna noche acostado, y maquinando que traza tendria para salirse, se le aparecio Christo Redemptor nuestro, en forma de vn varon venerable, y le dixo: Qué tienes? Estás malo? Como estás acostado? Me duele el corazon, respondió èl, y me siento debilitado, y flaco. Mostròle Christo vn pan de cevada muy bazo, y dixòle: Pues toma este pan, y comelo, y èl viendo el pan, dixo turbado: Pues si no puedo llevar el pan de la Comunidad siendo mas blanco, y de mejor genero, como he de poder comer esse pan tan bazo, y tan prieto? Entonces Christo descubriò la llaga de su costado, vertiendo sangre, en la qual remojò el pan, y luego se lo diò, diziendo: Comelo aora: O Señor, dixo èl: Pues quando estava limpio, rehusé el comerlo, como lo comerè lleno de sangre? Entonces Christo le dixo: Conviene que si quiera lo gusteis, y que experimente vuestro gusto, y paladar, à que sabe este pan? Entonces el Novicio viendo que no lo podia escusar, temblando cogiò el pan, y lo mordiò, y luego que lo gustò, experimentó, y sintiò en el pan vna suavidad, y dulçura celestial, y se lo comiò todo en vn instante, y le supo à poco, y al punto se desapareciò Christo, y el Religioso quedò confortado, y libre de aquella tentacion: y de alli adelante el pan del Convento le supo à almibar, porque con la consideracion lo moxaba en la sangre del costado de Christo, con que juntamente daba refeccion à su Alma.

Vbi supra, fol. 44.

EXEM

EXEMPLO.

Por el contrario el gusto, y apetito del cuerpo suele causar muchos males. Assi lo experimentò vna muger preñada en Bretaña, á la qual se le antojò, comer la carne de vn hijo suyo, niño de edad de dos años, ò casi. Dixoselo à su marido, y que sino gustaba aquella carne, se avia de morir. El marido le diò vna aspera reprehension, significandole la gravissima ofensa que le haria à Dios si tal hazia, y los daños, y males grandes que de hazerlo se avian de seguir. Mas ella no pudiendo sufrir la bateria que le daba su apetito, aguardò á que el marido saliesse de casa, y assi que saliò, matò al niño, y puso à assar la mitad para comer. Estandola assando, entrò el marido, y viendo vna maldad tan grande, no le faltò sino caerse muerto de dolor, porque amaba tiernamente al chiquillo, y desatinado cogiò la mitad del cuerpecito, que estava cruda, y la otra mitad medio assada, y se fue al sepulcro de San Vicente Ferrer, del Orden de Predicadores, y le rogò al Santo que se lo resucitasse, y assi lo hizo, y se bolviò el hombre con su hijo vivo à su casa, cosa que admirò á toda Bretaña, luego que corriò la voz del caso, y concurrieron de diversas partes à ver tal prodigio, y vian patentes las señales en el cuerpo del niño, por donde lo avia partido, y muerto su madre por gustar, y ver à que sabia. Sirva lo dicho fieles mios, para que no se dexen llevar de este sentido del cuerpo, ni pongan su conato en gustar los manjares de la tierra, anhelen solo por gustar los bienes, y manjares celestiales, y principalmente á Christo debaxo de las especies de pan, y vino, que además de sustentar al cuerpo, es el sustento principal del alma donde halla todo dulçura, y la vida de la gracia, &c.

Vbi supra, fol. 704.

PALPAR.

CArissimos hermanos, y fieles mios, la gracia de el Espiritu Santo sea en nuestras almas, y corazones, &c. Esta noche se sigue tratar de el vltimo sentido corporal, que es el tacto, el qual tiene su assiento principal en las manos, que por esso nuestra Madre la Iglesia, en estos tiempos, quando les dà santo Olio á los enfermos, vnge solamente los ojos, los oidos, las narizes, la boca, y las manos, porque son los lugares adonde tienen su assiento los cinco sentidos del cuerpo. Y porque como he dicho, el blanco à que tiro en estas platicas, es la doctrina, y provecho de las almas, digo, que aunque todos los tocamientos ilicitos, se han de evitar, principalmente avemos de huir de tocar à las mugeres, y cosas suyas, y el ser tocados de ellas, porque son la peste de las almas, y donde estas peligran mas.

1. Bien lo conociò el Apostol San Pablo, pues no lo aconseja assi en la carta que escriviò á los Corintios, diziendo: *Bonum est homini mulierem non tangere.* Al hombre le està muy bien, y le es cosa saludable el no tocar á la muger. Luego segun esto, no será licito el casarse, porque los casados, forçosamente han de tocar à sus mugeres. San Geronimo satisfaze à esta objeccion, diziendo: *Non dixit, bonum est vxorem non habere: sed bonum est, mulierem non tangere, quasi & in tactu periculum sit; quasi qui illam tetigerit non evadat.* No reprueba el Apostol el tener muger legitima, y propria, lo que dize es, que es bueno no tocar á muger, porque de tales tocamientos es impossible que dexe el hombre de quedar inficionado.

1. *Ad Corint. cap.* 7.

S. Hieron. l. 1. *advers. Iovinianum.*

Aqui viene á proposito aquella fabula de Achiles,

que

que desseando hazerse immortal, le pidiò à la Diosa Tetis, que lo sumergiesse en la laguna Stigia, cogiòlo la Diosa por la planta del pie, y lo zambullò, y entrò todo en el agua, y solo quedò fuera la planta del pie, por donde lo tenia la Diosa, y por aquella parte lo hirierõ, y muriò. Llega aqui San Ennodio, y espiritualizando esta fabula dize: *Quid profuit Stigiæ paludis auxilio nati corpus armatum? In membris prolis nostræ, quem Dea tenuit, locus est vulneris.* Tan ponçoñosa llega à ser la mano de la muger, aunque sea vna Diosa, que la parte de el hombre que palpa, y toca, la dexa inficionada de muerte para el alma. *Ennodius Ethic. c. 2.*

2. Resucitó Christo á la hija de Jairo, Principe de la Sinagoga, y para que se conociesse que el milagro era verdadero, y no fantastico, mandò que le diessen de comer. Assi lo dizen Chrisostomo, Eutimio. y Teofilato, y lo advierte el Evangelista San Marcos: *Et dixit illi dare manducare.* Resucitò Christo triunfante, y para que se viesse, y conociesse que avia resucitado verdaderamente, les mandò á sus Discipulos que lo palpassen, y tocassen sus manos, y sus pies, y verian que no era fantasma, como ellos juzgaban: *Videte manus meas, & pedes meos, quia ego ipse sum, palpate, & videte, quia spiritus carnem, & ossa non habent, sicut me videtis habere, & cum hoc dixisset, ostendit eis manus, & pedes*, y diziendo, y haziendo, les mostrò las manos, y los pies, con que quedaron ciertos de la verdad de su Resurreccion. Repara aora el Abulense, y dize: *Quare in suscitatione puellæ, non ostensum est istud signum, scilicet quod palparetur, sicut Christus se palpandum obtulit?* Si Christo para mostrar que avia resucitado verdaderamente, se dexò palpar sus carnes, porque no quiso que se hiziesse lo mismo con la hija de Jairo, resucitada? Porque à los tres Apostoles Pedro, Juan, y Diego que se hallaron presen- *S. Marcus, cap. 5.* *S. Lucas, cap. 24.* *Abulens. Matth. 9. q. 129.*

tes á este milagro, no les mandò que llegassen, y le palpassen sus carnes, para que quedassen ciertos del milagro? A esto responde vna docta pluma, que la razon es, porque en palpar las carnes de Christo, no huvo peligro, mas en palpar las carnes de vna muger, lo ay tan grande, que aunque la que se aya de palpar sea milagrosamente resucitada, y los que huvieren de palparla, sean vnos Apostoles, pueden correr riesgo con semejantes tocamientos, porque esta es vna materia muy peligrosa: y que digo los Apostoles? aun los mismos Angeles parece se rezelan de tocar las carnes de la muger.

3. Tratò Dios de destruir à Sadoma, y à las demàs Ciudades nefandas con vn diluvio de fuego, y para que dèl se librassen su siervo Lot, y su muger, y sus hijas, les embiò dos Angeles, los quales les advirtieron el peligro en que estavan, para que se saliessen de la Ciudad. Mas viendo los Angeles, que Lot se hazia desentendido, y que rehusaba el salir, dize la Escritura, que lo cogieron de la mano á èl, y à su muger, y à sus hijas, y los sacaron por fuerça de la Ciudad à fuera: *Apprehenderunt manum eius, & manum vxoris, ac duarum filiarum eius.* Oleastro dize, que en lugar de aquel: *Apprehenderunt*, se puede leer del Hebreo: *Robarati sunt, fortificauerunt se*, que se hizieron grande fuerça, y parece que para aquella ocasion guardaron toda quanta valentia tenian, *fortificauerunt se*. Pues para que hazen tanto de lo valiente, y se fortifican tanto? No vèn lo que dize el Texto? Que cogieron por las manos á la muger de Lot, y à sus hijas? *Apprehenderunt manum vxoris eius, & duarum filiarũ eius.* Pues como si en los Angeles pudiera aver peligro en tocar, y palpar las manos de vna muger, assi se valieron de todo su esfuerço, y valentia. Diziendonos con esto, que por mas que nos presumamos Angeles en la virtud, no nos avemos de assegurar en semejantes tocamientos.

Genes. cap. 9.

Oleastr. ex Hebræo.

Aun

4. Aun Christo estando en el mundo, antes de morir, parece sintiò, que à su ropa llegassen las manos de vna muger. El Evangelista San Mateo refiere, que en ocasion que iba Christo acompañado de mucha gente que le seguia, vna muger que avia doze años que padecia fluxo de sangre, se llegò á Christo por las espaldas, y tocò el ruedo, ò fimbra de la vestidura de Christo, y quedò sana, y conociendo Christo la milagrosa virtud, dixo: *Quis me tetigit*? Quien me ha tocado? Y San Marcos dize aqui, que despues que Christo hizo esta pregunta, mirò alderredor á vnos, y à otros, haziendose desentendido: *Circum spiciebat videre eam quæ hoc fecerat*. Pues, Señor, supuesto que conoceis muy bien á quien os ha tocado, para que mirais a vna parte, y a otra, como sino lo supierais? El Abulense dize aqui: *Noluit Christus determinate respicere mulierem, vt auferret suspicionẽ*. El no mirar Christo determinadamente a la muger, fue para quitar toda ocasion de sospecha; porque llegar vna muger a vn hombre de autoridad, y tirarle de la ropa en vna publicidad, aunque sea vn Christo Hijo de Dios, causa nota, y ocasiona sospechas, que tan peligrosos como esto son los tactos de las manos de muger. Confirmemos lo dicho con exemplos, y sea el primero probando el veneno que la mano de la muger tiene contra el alma, y los efectos que se siguen de palparla.

Matth. cap. 9.

Marc. c. 6.

Abulens. Matth. c. 9. q. 106.

E X E M P L O.

San Cirilo en vna carta que le escriviò à San Agustin dize, que vn mozo virtuoso, y honesto, muy devoto de San Geronimo, tomò el abito de Monge en las partes de Egypto, y aprovechó tanto en la virtud, que era el espejo en quien se miraban todos los Monges de el Convento, y por tiempo de doze años fue muy continuo en la oracion, y leccion espiritual, y tan casto, que aborrecia de todo corazon el ver mugeres. Embidioso

Speculum exemplorum, fol. 333.

el demonio, diò en afligirlo mas de tres meses con tentaciones carnales, mas èl resistia valerosamente, encomendandose à Dios, y al Glorioso San Geronimo, con que vencia al demonio. En este tiempo cayò enfermo su padre de este Monge, y pidiò que le llamassen à su hijo, porque si no lo via, moriria con grande dolor. Dixeronselo al hijo, el qual temiendo los peligros que la castidad padece en el siglo, no queria salir de su Monasterio, aunque su padre se muriesse sin verlo, mas sus hermanos lo importunaron tanto, y le dieron tal vateria, que al fin se resolviò, y fue à ver à su padre, y à los tres dias se moria por bolverse à su celda, y estava alli como por los cabellos, y forçado. Mandó el Medico que al enfermo le diessen vnas fletaciones en las piernas, y llegaron el Monge, y vna hermana suya donzella, muy hermosa, à darle la fletacion á su padre, y estando en este exercicio, sucediò, q̃ la mano del Mõge tocò à la mano derecha de su hermana, y al mismo instante se encendió en desseos tan vehementes de gozarla, que se ardia en el fuego lascivo, y desde entonces no quitaba los ojos de su hermana, aunque ella estava ignorante de su mal pensamiento; y totalmente se olvidò el Monge de su Convento, y de su celda. Sanò el padre, y èl se estuvo en su casa de espacio tres meses, por no apartase de su hermana, cosa que admirò al padre, y á todos, que vieron que à los tres dias estava violentado, y se queria bolver á su celda. Viendo el Abad lo muy de espacio, que el Monge estava en el siglo, embiò dos Religiosos, que lo llevassen à su Convento, èl lo sintiò muchissimo, y fue de mala gana: y estando en su Convento, no pensaba en otra cosa, mas que en su hermana, y en que traza tendria para gozarla. Tal vateria le diò el demonio en esta parte, que al fin se resolvió, y vna noche despues de estar recogidos todos los Monges, se vistiò en trage de seglar, y cogio las llaves del Monaste-

rio,

rio para abrir las puertas, y toda la noche las anduvo buscando, y no pudo dar con ellas, y viendo q̃ ya amanecia, le fue forçoso bolverse a su celda: bolviò la segunda noche, y le sucediò lo mismo, y casi vn mes anduvo de este modo, porque San Geronimo lo impedia el salir, cuya Imagen tenia el Monge en su celda, y todos los dias le rezaba de rodillas, y se encomendaba a él, como lo tenia de costumbre. Despues de vn mes, se apareciò San Geronimo a vn Religioso Santo, que estava en aquel Monasterio, y lo descubriò todo lo que avia passado, y que por la devocion que aquel Monge mozo tenia con èl, y por la reverencia que le hazia a su Imagen, lo avia guardado siempre, y dispuesto que no acertasse con las puertas, que le dixesse que si no se enmendaba, y dexaba aquel mal proposito que tenia, que alçaria mano dél, y no lo guardaria mas. Luego que amaneciò otro dia, llamò el Religioso santo al Monge mozo en secreto, y le dixo todo lo que avia dicho San Geronimo, y èl le respondiò, que todo quanto dezia era falso, y que aquello lo avia soñado. Callò el Santo varon, y lo dexò, y el mozo muy contento de aver sabido aquello, propuso de no rezarle mas á San Geronimo, ni hazerle mas reverencia à su Imagen, porque no le impidiesse su intento, y luego salió del Monasterio en la forma dicha, y estuvo escondido en la casa de su padre, hasta que vino la noche, en la qual hallando ocasion, se fue al aposento donde dormia su hermana, y se puso debaxo de la cama para cogerla dormida, y forçarla. Llegòse la hora de recogerse, fuesse la donzella á su quarto, y se acostò descuydada. Assi que el Monge la sintió dormida, se desnudò, y se entrò en la cama con ella. Dispertò la hermana, y sintiendo á aquel hombre á su lado, diò grandes vozes, llamando a sus padres, y pidiendo favor. Alborotose la casa, acudieron todos con luzes, y viendo al Monge desnudo

en la cama de su hermana legitima, se quedaron pasmados sus padres, y hermanos, y absortos todos. Preguntole su padre como avia hecho vna maldad tan grande? Mas èl no habló palabra, confessando con callar su delito. Vistióse, reprehendiendole todos, y diziendole cada vno lo que sentia del caso; y avergonçado, y confuso, se bolviò à su Monasterio, donde arrepentido, y contrito, por tiempo de dos años, hizo tan terribles penitencias, que fueron causa de que perdiesse la vida. Todo lo qual se ocasiona de aver tocado a su mano la de su hermana donzella.

EXEMPLO.

S Gregor. Dialog. l.3. cap.3.

San Gregorio en sus Dialogos refiere, que vn Obispo llamado Andres, tenia en su casa vna donzella, y vna tarde puso en ella los ojos, y la mirò con afecto, y le diò vna palmada en las espaldas. Aconteciò aquella noche, que vn Judio viniendo de camino, se recogiò en vn Templo de Idolos, que estava caydo, recostose para dormir, y teniendo miedo, se acordò aver oydo dezir, que la Cruz de los Christianos tenia virtud contra los demonios, y se hizo muchas Cruzes sobre si, y se durmiò. A media noche viò entrar en el Templo muchos demonios, y el Principe de ellos, le fue pidiendo cuenta à cada vno del mal que avia hecho: y como no le agradasse cosa de lo que contaban, saliò vno, y dixo: Yo hize, que el Obispo Andres pusiesse los ojos en la moza que tiene en su casa, y le diesse vna palmada en las espaldas. Oyendo esto el Principe, se alegró mucho, y levantandose de su trono, lo sentó en èl, y alabò mucho à aquel demonio, y lo exhortò à que acabasse lo començado, y le prometiò por ello hazerle grandes favores. Todo esto viò, y entendiò el Judio, el qual luego por la mañana, fue y le contó al Obispo lo que avia visto, y le pidiò que lo baptizasse, y viendo el Obispo que era verdad lo que

le

le dezia, se enmendò, y baptizó al Judio, y lo hizo Christiano. Donde deben ponderar, Fieles mios, que si solamente por aver el Obispo tocado con su mano á las espaldas de la donzella, se alegró tanto el demonio, y hizo tantos estremos, que serà quando vè que soltamos las riendas a las deshonestidades, y torpezas. Tiembla, pues, ò Christiano, de deslizarte en este sentido de el tacto, procura ser muy honesto, casto, y puro, que si lo hazes assi, habitará en tu alma el Espiritu Santo, y te llenarà de su gracia, &c.

PLATICAS SOBRE LAS TRES virtudes Theologales, Fé, Esperança, y Caridad.

F E.

CArissimos hermanos, la gracia del Espiritu Santo sea en nuestras almas, y corazones, &c. Esta noche avemos de dar principio al tratado de las tres virtudes Theologales (que se siguen despues de los sentidos corporales) estas son tres, Fé, Esperança, y Caridad, y llamanse Theologales, por que tienen á Dios por objeto, por fin, y por regla, y solas estas tres virtudes tienen principado en el alma; porque las demas virtudes son executivas, y sirven de manifestar estas: *Dicitur virtus Theologica è Græco idiomate, quia respicit ipsum Deum, vt obiectum: qui in Græco dicitur Theos.* Dize vna docta pluma. Aora trataremos de la primera destas virtudes, que es la Fè, la qual difine el Apostol San Pablo, en esta forma: *Fides est substantia*

Tapia in Cath Moral.

Ad Hæbr. cap. 11.

Concil. Ma- rerum gunt, Cant. 1.

rerum sperandarum, argumentum non apparentium. La Fé es substancia de las cosas que esperamos, y argumento de lo que no vemos. Y el Concilio Maguntino, la llamò basa, y fundamento de la justicia, y del bien obrar: *Initium actionis nostræ, de fide esse, decreuimus, quæ bonorum omnium est fundamentum: quia sine fide, Deo placere non possumus.* La Fé es como vida, y alma de las cosas que esperamos, porque representandolas al entendimiento las haze en cierto modo, viuir, y estar presentes, aunque realmente no son sino futuras. Y vna docta pluma de la Religion Serafica dixo aqui: *Ideo egregie Apostolus eam substantiam appellat dicens: fides est substantia rerum sperandarum: substantia, id est fundamentum: nam ablata fide, totum spirituale ædificium corruit.* Lo mismo es llamar substancia a la Fé, que llamar la basa, y cimiento, porque si falta la Fè viene á tierra todo el edificio espiritual.

Fr. Philipp. Dominic. 4. post Pasch.

Por esso dixo aqui vna docta pluma, que el llamarle substancia a la Fé, es porque la substancia es la que le dá la vida a vn enfermo: está vno tan debilitado, que de ninguna manera puede passar el sustento, y viendo el Medico que el enfermo se muere, porque no passa cosa, manda que le dén substancias, para que buelva en si, que mientras passa substancias, esperanças ay de vida, y que cobrará salud, lo mismo passa en nuestro caso. Está vn pecador enfermo, aborrece la castidad, la penitencia, la caridad, y las demàs virtudes, perdido và, muriendo và, pero si le ha quedado la Fè, ya parece que passa alguna substancia, y que se podrà tener esperança de su vida, y que esta Fé con ayuda, y favor de la gracia, seràn principio de la vida de la alma, formandose con caridad: y finalmente la Fè es puerta de la Ciudad de Dios, principio de nuestra salud, fundamento de las buenas obras, raiz

Valderrama, serm. Apost. Philip. & Iacob.

de

de la gracia, cimiento del merito, y tan poderosa virtud, que parece excede al mismo Dios en el poder.

1. Aviendo llegado Christo Hijo de Dios, y Salva- *S.Marc. c.7.*
dor del mundo a las regiones de Tiro, y Sidon, dize San Marcos, que le saliò al encuentro vna muger Cananea à pedirle remedio para vna hija que tenia endemoniada, y que queriendo Christo esconderse de ella, no pudo: *Et ingressus domum, neminem voluit scire, & non potuit latere.* Santo Dios! què dezis soberano Coronista? Christo no es verdadero Dios, como verdadero hombre? Si. En quanto Dios, no es todo poderoso? Claro està. Pues como dezis que quiso esconderse, y no pudo? *Voluit latere, & non potuit.* Quien le hizo fuerça? Quien rindió su Divina Omnipotencia? San Pedro Chrisologo *Chrisolog.*
lo dize: *Tanta est sagacitas fidei, vt nolente Deo divi-* *serm. 10.*
num valeat investigare secretum. Saben quien venciò à Christo en esta ocasion? La Fè que traía la Cananea, pues aunque ya se avia escondido en vna casa huyendo de las Idolatrias, la Fè lo sacò de rastro, y no se pudo ocultar, que tanto como esto puede la Fè.

2. *Non turbetur cor vestrum, creditis in Deum, & in me credite; in domo patris mei mansiones multæ sunt.* Les dixo Christo á sus Discipulos, como refiere el Evan- *Ioann. 14.*
gelista Juan. No se turbe vuestro corazon con lo prodi- *num.1.*
gioso de mis obras, y beneficios: y si creeis en Dios que como omnipotente tiene brazos para hazer acciones tan heroicas, creed de mi lo mismo, supuesto que soy Dios como èl, y el que creyere en mi, será tan poderoso, que no solamente obrarà como yo, sino que se aventajarà a mis obras, y harà otras mayores: *Qui credit in me opera quæ ego facio, & ipse faciet, & maiora horum faciet.* O excelencia de la Fè, cuyo poder es tan sobre manera grande, que al que tiene verdadera Fé, no solamente le dá resabios de Divino, sino que aun le promete fuerças

supe-

ſuperiores a las fuerças milagroſas de Chriſto Hijo de Dios.

3. Mas advierte, Chriſtiano, que no te has de contentar ſolo con tener Fè, ſino que a eſſa Fè le has de acompañar con obras, porque la Fè ſin obras aprovecha poco para la ſalvacion del alma; que por eſſo San Pablo le llamò à la Fè eſcudo: *Sumentes ſcutum fidei, vt poſsitis omnia tela nequiſsimi ignea extinguere.* Embrazad èl eſcudo de la Fè, para que podais apagar todas las flechas de fuego, que vueſtro malignissimo adverſario os arroja. Pues què nos quiſo ſignificar San Pablo, con llamar eſcudo a la Fè? Para inteligencia de eſte penſamiento, ſe ha de advertir, que antiguamente, quando a vno lo armaban Cavallero, le daban vn eſcudo blanco, para que conforme las hazañas que él hizieſſe, llenaſſe los campos del eſcudo, y los pintaſſe con las hazañas, y blaſones, que como noble Cavallero huvieſſe ganado, y aſſi ſi el eſcudo quedaba en blanco, era ſeñal que no avia hecho obras de Cavallero, y quedaba afrentado, y condenado por cobarde, como quien avia afrentado la Orden de Cavalleria. Llamar, pues, el Apoſtol a la Fé eſcudo, es dezir: Que para que tengamos honra, y valor para con Dios, es neceſſario que el eſcudo de la Fè tenga en ſus campos ſembrados los blaſones de muchas obras virtuoſas hechas en ſervicio de Dios, y provecho de las almas, que eſtas obras ſon las que adornan el eſcudo de la Fé.

Ad Epheſ. cap. 6.

4. Quatro alados animales, nos dize el Profeta Ezequiel, que viò que con buelo acelerado bolaban hàzia el Cielo, y debaxo de las alas dize que llevaban vnas manos de hombres: *Et manus hominis ſub pennis eorum in quatuor partibus.* Y ſiendo las alas diez y ſeis, tenian otras tantas manos, vna mano debaxo de cada ala. Valgame

Ezechiel, c. 1 & 10.

game Dios! pues si ván bolando con las alas, para què son essas manos? La Glossa Interlineal dize aqui: *Quia sine operibus, fides, & contemplatio non valent.* Por las alas se entiende la Fé, y por las manos las buenas obras. Y en este caso se nos dize, que para bolar al Cielo avemos de tener alas, y manos, esto es Fè, y obras, que levantan essas alas de la Fè, porque sin ellas no subiremos al Cielo, ni entraremos allà a gozar de la vista de Dios. *Gloss. Interlin. hic.*

5. Assi consta de aquella parabola que dixo Christo de aquellas diez Virgines, las cinco prudentes, y sabias, y las otras cinco necias, de las quales solamente las cinco prudentes entraron á celebrar las bodas con el Esposo, y se cerrò la puerta: *Clausa es ianua.* Llegaron despues las cinco necias a llamar, y no las quiso admitir el Esposo, y las repudió: *Amen dico vobis nescio vos.* Pues porquè? No llevaron sus lamparas encendidas, como las otras? Si todas llevaron luz que significa la Fé, porque ella nos dà la luz, y conocimiento de Dios, y del camino de nuestra salvacion; pero estas necias no llevaron azeyte de buenas obras, que son el cebo de essa luz de la Fé, y la hazen viuir, y lucir; porque assi como la luz de vna lampara sin azeyte se muere, assi la Fé sin obras de Fé muerta, como dize el Apostol Santiago: *Fides sine operibus mortua est*, y siendo Fè muerta, no es possible que pueda dar vida. *Matth. c. 25.*

Assiento como verdad Cathólica, y de Fè, que en Christo Redemptor nuestro huvo, y ay dos voluntades, vna Divina en quanto Dios, y otra humana en quanto hombre, que assi lo diò a entender su Magestad, quando en la oracion del Huerto, hablando con su Eterno Padre dixo: *Non mea voluntas, sed tua fiat.* Padre, no se haga mi voluntad, sino la tuya, y la voluntad del Padre es la misma que la del Hijo; porque en las Tres Divinas Personas de la Santissima Trinidad no ay mas que vna

vo-

voluntad, y vn querer. Esto supuesto.

EXEMPLO.

Summa Concil. 9. fol.201.

En el sexto Concilio Constantinopolitano, fue compelido á parecer Polichronio Religioso, Presbytero, y Monge, el qual heretica, y pertinazmente defendia que en Christo no avia mas de vna voluntad. Y aviendole arguido en contra, y probadole que en Christo ay dos voluntades, vna Divina, y otra humana, dixo pertinaz: Yo probarè ser mi fè verdadera, poniendola sobre vn difunto escrita, y los fundamentos que tengo para creerla, y le rogarè a Christo que resucite al difunto, y sino resucitare, el Emperador Constantino que està presente, y todo el Concilio hagan de mi lo que quisieren. Sea assi como lo dizes, dixo todo el Concilio. Escriviò Polichronio la carta, traxeron el cuerpo de vn hombre difunto, pusieronlo en lugar publico, presente todo el Concilio, el Emperador, y el pueblo que avia concurrido al caso. Traxo Polichronio la carta escrita, pusola sobre el difunto, hizo oracion por él, y no resucitò. Y viendo esto el Herege, començò a susurrarle al difunto en los oìdos, y gastò mucho tiempo, y al fin cansado se levantó, y dixo que no podia resucitarlo, y clamaron todos pidiendo que lo anatematizassen como a Herege, y engañador de el pueblo Christiano. Preguntóle el Santo Concilio, si toda via perseveraba en su error? Y respondiò: Assi como está escrito en la carta, que puse sobre el difunto, lo creo, y que no ay en Christo mas que vna voluntad, y no digo otra cosa. Y viendo el Santo Concilio que estava obstinado en su error contra la Santa Fé Catolica, como a engañador del Pueblo, y manifiesto herege, lo anatematizo, y fue depuesto de todas las Ordenes, y del oficio Sacerdotal, y no ay duda sino que seria entregado al brazo secular, para que lo quemassen viuo como á Herege pertinaz, y obstinado en su error.

EXEM-

EXEMPLO.

Tomàs Cantiprato refiere, que en la Ciudad de Cambray, los Padres de la Orden de Santo Domingo Inquisidores, con autoridad Apostolica, quemaron a muchos Hereges, obstinados en los errores que tenian contra la Fè Catolica. Entre ellos avia vn Herege muy astuto, y sagaz, y este porque no lo quemaran, se fingiò endemoniado, y segun los desafueros, y estremos que hazia, todos creyeron que lo estava. Ataronlo con cadenas, grillos, y esposas, y vnos amigos suyos, compadeciendose dél, al parecer, que tambien fue fingido, porque las cosas que hazia no se atribuyessen à heregia, sino a furia del demonio, lo llevaron à vna Iglesia de San Aycadro, que sanaba los endemoniados, con color de que el Santo lo sanasse, y lo ataron en la Iglesia, en la qual estava tambien atado en esta ocasion vn Clerigo que estava endemoniado de veras, y la noche siguiente dispuso Dios, que el Clerigo endemoniado se soltasse, y cogiò todas las esteras de esparto, y de juncos, que avia en la Iglesia, y se las echò encima al Herege, y luego encima de las esteras, le puso todos los escaños, y bancas. El Herege juzgando que aquello, ò era juego, ò furia del demonio, callò, y dissimulò, cogiò el Clerigo vn pedazo de estera, y lo encendiò en la lampara, y pegò fuego a las esteras, y assi que el Herege sintiò el fuego, diò vozes pidiendo favor. Dispertaron el Sacristan, y otros que estavan con èl, y salieron á apagar el fuego; mas assi que el Clerigo los vido, entrò corriendo en el aposento del Sacristan, y cogiò vna espada que hallò a la cabezera de la cama, y con ella los hizo huir à todos, y los echò fuera de la Iglesia (que estava en el campo) y primero que acudiò gente, ya el Herege estava quemado, y hecho ceniza. Y por este hecho que hizo el Clerigo, lo librò Dios del demonio, que lo atormentaba, y quedò sano, dando a entender con esto

Speculum exemplorum, fol. 379.

lo mucho que le ofenden los que se oponen a su santa Fè. Procuren, pues, fieles mios, estar siempre constantes, y firmes en esta virtud Divina, y acompañenla con muchas buenas obras de caridad, y amor de Dios, y del proximo, que con estas alas bolaràn a la gloria celestial, &c.

ESPERANZA.

CArissimos hermanos, y fieles mios, la gracia de el Espiritu Santo sea en nuestras almas, y corazones, &c. Esta noche se sigue tratar de la segunda virtud Theologal, que es la Esperança, la qual difine San Clemente Alexandrino, en esta forma: *Spes est boni acquirendi expectatio.* La esperança es vn bien que se espera conseguir. San Eligio dixo: *Spes est dicta, quod sit pes, & progrediendi facultas.* Llamase esperança, porque es pies, y facultad para passar adelante. San Geronimo le llama à la esperança: *Solatium laborum*: Alivio de los trabajos, porque es como salsa, con que se comen todas las molestias de esta vida. S. Ambrosio la llamò ladron del temor: *Fur timoris, est spes.* San Agustin la llama, *vita vitæ*, vida de la vida, que vida sin esperança, no debe llamarse vida, porque es peor que la muerte. San Pablo la llamò ancora segura, y firme del alma, que navega entre las procelosas, è inconstantes olas de este mundo: *Confugimus ad tenendam propositam spem, quam sicut anchoram habemus animæ tutam ac firmam*, porque el alma sin esperança, es como el Navio, que sin ancoras, se halla en alta mar, combatido de huracanes, y borrascas, que està expuesto a dar en vna roca, y hazerle pedazos, pero si tiene ancoras, con ellas se aferra, y aguanta todos los males, hasta que llegue la bonança.

Clem. Alex. 2. Strom.
S. Eligius, homil. 11.
S. Hieron. in epist. Ambros super Psalm. cap. 3.
Ad Hæbr. cap. 6.

Pierio dize, que los Antiguos por Hieroglifico de la espe-

Pier. lib. de Hierog. fol. 303.

esperança pintaron vna hermosa donzella, vestida de color verde, la qual estava quebrando las flechas de la muerte, y con ella vna corneja, sentada en la tinaja de Pandora, para cuya inteligencia se debe notar, que los Gentiles dezian, que la primera muger que formaron los Dioses, se llamò Pandora, que quiere dezir: *Aggregatio omnium bonorum.* Vn agregado, y monton de todos los bienes, y dezian que Jupiter le avia dado el ser: Palas la fortaleza: Venus la hermosura: Apolo la musica: Mercurio la discrecion, &c. y que a esta muger le dieron á guardar dos tinajas: en la vna estavan todos los males, y en la otra todos los bienes, y le encargaron mucho, que por ningun caso destapasse la tinaja de los males, porque destruiria al mundo, mas ella quitandose de ruidos, la destapó, y vertiò sobre el mundo, quantos males tenemos oy; de aì saliò la hambre, la sed, el cansancio, la pobreza, las guerras, las pestilencias, las enfermedades, la muerte, y todos los daños. Mas permitiendolos los Dioses, sobre la boca de la tinaja se quedò el cuervo, que es simbolo de la esperança; porque siempre dize *cras, cras*: Mañana, que es palabra del que espera el remedio de sus daños; porque si no fuera por la esperança, viendose el mundo rodeado de todos los males, y perdidos todos los bienes, se anegarà en el abismo de la desesperacion.

Esta fabula fue sacada de la verdad de la creacion de nuestra Madre Eva, pues aqui se dize lo que le passó à Dios con ella, a la qual el dia de su creacion el Padre Eterno le diò la fortaleza, el Hijo la sabiduria, el Espiritu Santo la bondad, los Angeles la conversacion, y amistad, los animales la obediencia. Y aviendole propuesto Dios el bien, y el mal en aquellos dos arboles del Parayso. con protestacion que si comia de la fruta del arbol de el bien, y del mal, avia de destruir al mundo, ella llevada

de

de su gusto, quebrantò el precepto, y destapò el vaso de donde salieron todos los males. De alli saliò el que *caro concupiscit adversus spiritum.* De alli, *sentio aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis meæ.* De alli, *corpus quod corrumpitur aggravat animam.* De alli, *Regnum adversus Regnum.* De alli, *fames terroresque de cœlo.* Las quales desventuras llovieron sobre este cuerpo, y lo humillaron tanto, que con razon se llama, *corpus humilitatis nostræ.* Mas fue tanta la misericordia de Dios, que para contrapeso destos daños, quiso que quedasse la esperança del remedio de ellos: y assi les dixo a Eva, y al demonio, que estava vfano de ver que tantos males avian descargado sobre el mundo: El hijo de esta muger con quien siempre tendrás guerras, y enemistades: *Ipsum conteret caput tuum.* El te quebrarà la cabeza, y te quitarà el que lo seas del mundo, y que no mandes. Y assi fue, que venido Christo al mundo, le quitó el mando, que como cabeza tenia sobre las almas, mas porque no quitò el que su embidia introduxo por el pecado en el mundo, que es la muerte de los cuerpos, esse queda para acabarlo en la vniversal Resurreccion, donde se acabarà de quebrar la cabeza de este imperioso tyrano. Y porque en el interin, estos males que llovieron sobre nuestros cuerpos, nos fatigan grandemente, nos dexò por remedio para sobrellevarlos la esperança, considerando que està puesta en Dios, no nos puede faltar.

Ad Roman. cap. 7.

Sapient. c. 9.

S. Luc. c. 12.

Ad Philip. cap. 3.

1. Assi lo dize el Espiritu Santo por el Eclesiastico, cap. 2. *Nullus speravit in Domino, & confusus est.* Y vna docta pluma dixo aqui: *Nullus speravit in Domino, & sua spe destitutus est.* Ninguno ha puesto en Dios su esperança que le aya faltado. Y Vatablo sobre el Psalmo 30. *In te Domine speravi non confundar in æternum.* Leyó en vn lugar de *non confundar. Non pudefiam spe.* No me

Ecclesiast. cap. 2.

Fr. Philipp. serm. 3 plurimor. Martyr.

me verè avergonçado por averme faltado mi esperança. Y Santo Tomás sobre aquellas palabras de S.Pablo: *Spes autem non confundit*, dize: *Ille dicitur à spe sua confundi, qui deficit ab eo, quod sperat.* Aquel se halla confuso, y avergonçado, que no consigue lo que espera, mas el que pone toda su esperança en Dios, con esso assegura el alcançar, y gozar lo que espera.

Ad Rom. cap. 15.
S. Thom. sup. Epistol. ad Rom.

2. Instruyendo el Rey David a sus Capitanes, y dandoles las ordenes que avian de guardar, quando los embiò à la guerra contra su hijo Absalon, que le queria quitar el Reyno, lo que con particular cuydado les encargó fue, que quando venciessen al exercito contrario, y cogiessen a Absalon, no le quitassen la vida: *Servate mihi puerum Absalon.* Tened David; pues no se ha dado toda via la batalla, y ya os juzgais vencedor? No sabeis que son varios los sucessos de la guerra, y que en ella al que pensò vencer, suele salir vencido, y el que se viò vencido suele mejorarse, y salir con la victoria? Pues como siendo esta incierta, y dudosa, disponeis de Absalon, como si ya lo tuvierais vencido, y preso? Vna docta pluma dixo aqui: *Adeò securus erat David de victoria ob firmam spem, quam in Deo habebat, vt id ipsum quod sperabat, iam quasi possessum haberet, ideoque de hoste, & ante conflictum, quasi de iam prostrato, & victo, trophæum erigit, triumphos disponit.* En esta ocasion puso David toda su esperança firmemente en Dios, y por esso antes de dar la batalla se prometiò la victoria, porque lo mismo es poner la esperancia en Dios, que assegurar lo que se espera. Lo contrario experimentan los que ponen su esperança en los hombres, que quando mas se prometen de ellos, se hallan burlados, y frustradas sus esperanças.

Regum 2. cap. 18.
Murcia in Ester, f. 242.

3. Assi lo experimentó el Casto Joseph. Interpretòle al copero de Pharaon, que estava preso con èl en la

Genes. cap. 40. y 41.

carcel, aquel sueño tan sabido, y dixole que saldria de la carcel, y que bolveria à la gracia, y privança del Rey, y al pronosticarle esta dicha, le haria a Joseph muchas promessas de futuro, y le ofreceria su amparo. A lo qual dixo Joseph: *Tantum memento mei dum bene tibi fuerit*. Y aqui leyò Chrisostomo: *Memento mei apud Regem*. Amigo, solo os pido, que quando esteis en la privança os acordeis de rogarle por mi al Rey. Saliò el copero de la carcel, bolviò a su oficio, y amistad con el Rey, y dize la Escritura, que *oblitus est interpretis sui*, que lo primero que hizo, fue olvidarse de Joseph, como si tal hombre no estuviera en el mundo, ni lo huviera visto en su vida, y este olvido le durò dos años, hasta que buscaron quien declarasse el sueño que Pharaon avia soñado de las siete bacas gruessas, y las siete flacas, y macilentas, y entonces se acordò el copero de Joseph (que solo se acuerdan los hombres de vno, quando lo han menester.) Ualgame Dios! En dos años no se acordò este hombre de quien le pronosticò su dicha? Què misterio serà este? San Agustin dá la razon, diziendo: *Surreptum est illi, vt ab homine auxilium peteret; pro quare additi sunt duo anni, quibus adhuc detineretur in carcere, tamquam diceret ei Deus: ego tibi ostendam, vt magis à me quam ab homine, auxilium postules. Sine vlla autem dubitatione credendum est, quod pro castigatione Sancti Ioseph, non permissit Deus Magistrum pincernarum vt in mente haberet, quod ei Sanctus Ioseph, quando de carcere dimissus est, supplicauerat*. Disposicion fue de Dios, que el copero en tanto tiempo no se acordasse de Joseph, y esto en pena, y castigo de aver puesto su esperança en los hombres, y no en Dios, en quien se deben poner todas nuestras esperanças, para que tengan buen fin.

Chris. homil. 6. in Epistol. ad Titum.

August. serm. 82. de temp.

4. En el Libro primero de los Machabeos, nos dize la Escritura, que muriò Judas Machabeo, y luego le sucediò,

Machab. lib. 1. c. 8. & 5.

cediò, y entrò en su lugar su hermano Jonatás. Y en el cap. 5. se dize, que muriò, y entrò en su lugar su hermano Simeon, y luego muriò. Valgame Dios! Pues qual serà la causa de que estos grandes Capitanes, ellos solos con su gente tuvieron prosperos sucessos, y vencieron grandes batallas, aora que están conferados con los Romanos, y han hecho pacto, y aliança con ellos; y juntamente los han socorrido con soldados, para que se vean libres de los Griegos. Assi lo dize la Escritura, que los Machabeos hizieron amistades con los Romanos, para que esta aliança: *Auferret ab eis iugum Græcorum.* Pues como quando eran solos vencian tantas batallas, y quando se valen de los Romanos, siempre son vencidos, y muertos? Ruperto Abad, declarando este lugar dize: *Quod in eo videlicet sibi cæleste diminuerunt auxilium, dum quærunt ab hominibus sæculi quasi securitatis, & pacis firmamentum.* Quando tuvieron puesta toda su esperança en Dios vencian à los enemigos, y triunfaban de ellos; pero assi que pusieron su esperança en los hombres, y se olvidaron de Dios, fueron vencidos, y muertos; que esperanças puestas en los hombres, siempre salen frustradas, y falidas. *Rupertus hic.*

EXEMPLO.

En el libro de los Varones Ilustres del Orden de el Cister se dize, que aviendo llegado vn Monasterio à suma pobreza, el Prelado dèl (que era el Venerable Abad Estephano) llamó a vno de sus Monges, y le dixo: Carissimo hermano, bien veis la suma pobreza, y necessidad estrema en que estamos, à riesgo de que todos perezcamos de hambre, y que muchos de nuestros hermanos se mueran de frio, porque están desnudos, y no tienen con que abrigarse. Id a la feria de Uersellas, que ya viene cerca, y comprad alli tres carros, que avemos menester, y para cada vno de ellos tres cavallos buenos, y fuertes, *Spec. lum. exemplorum, fol. 718.*

y los dichos tres carros, cargadlos de pan habas, garvanços, arroz, lantejas. y demas alimentos necessarios, y vestuario para los Monges, y en estando los carros cargados de todo lo que sabeis que es menester, venios con ellos; y traedlos à casa. A lo qual dixo el Religioso: Padre, yo estoy prompto para hazer lo que me mandais, y comprar todo lo que has dicho, si me dás dineros con que comprarlo. O hermano, dixo el Abad, ansioso, y cuydadoso he buscado conque comprar algo que coman los Monges, y en todo el Convento no he hallado mas que tres reales; pero vete seguro, que yo tengo puesta mi esperança en Jesu Christo, y él nos darà todo lo que fuere necessario. Partióse el Monge, confiado en Dios, llegò à la Ciudad de Vercellas, donde lo hospedò vn noble Cavallero, devoto de la Orden, al qual le dixo el Monge la causa de su viage, y le significó la necessidad estrema, y singular pobreza que padecia su Monasterio. Y oydo por el Cavallero, al instante fue à visitar a vn vezino suyo, hombre riquissimo, que estava ya desahuciado de los Medicos, y porque no tenia hijos, repartia sus bienes, y riquezas a los pobres Propusole el Cavallero al enfermo, la pobreza, y necessidad de los Monges Cistercienses, de cuya virtud, y santa vida, florecia la fama por aquellos paises; y luego al punto el enfermo mãdò llamar al Monge, y le diò de limosna vna cãtidad tan grande de dineros, que huvo bastantissimo para comprar todo lo que le dixo el Abad, y comprados los tres carros, y nueve cavallos para ellos, cargados de vestuarios, y todo genero de bastimentos, se bolviò á su Monasterio. Y assi que lo descubriò, mandò, à vn criado, que se adelantasse, y avisasse al Abad, el qual vestido de capa, y todos sus Monges en processiõn, con Cruz alta, ciriales, y agua bendita; salieron hasta la vltima puerta del Monasterio à recibir aquella bendicion que le embiaba Dios,

à

à quien dieron por ello infinitas gracias. ¡Y desde entonces jamàs les ha faltado lo necessario; que esto se sigue de poner firmemente la esperança en Dios.

E X E M P L O.

Vincencio en su Espejo Moral refiere, que vn hombre honrado entrò a servir a vn señor Marquès, en quien puso la esperança de todo su remedio, y assi le sirviò con tanta fidelidad, solicitud, y cuydado, que se hizo dueño del afecto, y voluntad del Principe, el qual lo estimaba mucho. Cayò enfermo este hombre de vna grave enfermedad, que le quitò la vida Assi que lo supo el Marquès vino a visitarlo, juntò a los Medicos para que lo viessen, y lo curassen, y al enfermo le dixo que pidiesse quanto fuesse menester, que con todo le serviria, y con su assistencia, y cuydado: tanto le instò el Marq uès en que le dixesse que queria que hiziesse por èl, que fatigado el enfermo, le dixo: Si por la fidelidad, y voluntad con que he servido à V siria, me quiere dar algun premio, lo que le suplico que haga por mi es, que me libre de la muerte que me amenaza, ò que si quiera por vna hora me quite estos dolores que padezco, y que en muriendo yo, mande que se me dè vna posada donde descanse. A lo qual dixo el Marquès: Amigo, esso que me pedis, solo Dios puede hazerlo, como todo poderoso, si en las cosas temporales os puedo servir en algo, prompto estoy para hazerlo. A lo qual dixo el enfermo: Pues segun esso, fallida ha salido la esperança que tenia puesta en V siria, perdido he mi trabajo, y el tiempo que he gastado en servirle; y buelto a los circunstantes, hechos fuentes de lagrimas sus ojos, les dixo: Ved amigos, quan mal, y en vano he gastado el tiempo, joya preciosissima, sirviendo, y obedeciendo con grande peligro de mi alma, a este señor, que ni aun si quiera por vna hora, me puede librar de las angustias, y dolores que padezco, y penas que me

Vbi supra, fol.602.

amenazan, de lo qual me pesa de todo corazon, escarmentad en mi, servid solamente a Dios, y poned en él toda vuestra esperança, pues en esta estrema necessidad no solo os puede librar destas agonias que padezco, y de las penas de la otra vida, sino tambien coronaros de gloria, y dicho esto, espirò. Lo mismo les digo hermanos, y fieles mios, sirva lo dicho, para que no confien en los hombres, ni pongan su esperança en ellos, ni en las cosas desta vida, que son falsas, y perecederas, ponganla solamente en Dios, que es permanente, y todo poderoso, y que como tal les darà en esta vida su gracia, &c.

CARIDAD.

S. Lauren. Iustinian. l. de ligno vitæ, c. 3. Paez in Epistol. S. Iacobi. D. D. Anton. Perez Episc. Verselle. supr. Epistol. ad Corint.

CArissimos hermanos, la gracia de el Espiritu Santo sea en nuestras almas, y corazones, &c. Esta noche se sigue tratar de la tercera virtud Teologal, que es la Caridad, la qual es Reyna, y forma de las demás virtudes. Y San Laurencio Justiniano, la llamò Madre de todas ellas. Assi lo dize vn Docto Expositor: *Charitas forma, & Regina cæterarum virtutum est; insuperque mat r dicitur earundem, à Sancto Laurentio Iustiniano, & ideo tamquam mater studiosa solicitudine, ad cuncta virtutum facta dilatatur.* Assi lo dize tambien vna docta Mitra, que escriviò sobre las Epistolas de San Pablo a los Corintios, por estas palabras: *Inde est excellentia charitatis supra vniversas virtutes, etiam Theologicas, vtique suprà fidem, & spem quoniam fides, & spes attingunt Deum secundũ aliquid, quod non est ipse Deus; vtique secundum quod ex ipso provenit nobis revelatio, & cognitio veri super naturalis, & adeptio boni infiniti, & summi; Charitas autem attingit illum, prout ipse est, vtique; summe bonus, ac diligibilis summe, ab trahendo ab hoc, quod aliquid*

quid nobis ab illo proveniat. D. Thom. 2. 2. q. 23. art. 6.
Y San Pablo entre las virtudes Theologales, le dà el principiado a la caridad: *Nunc autem manent, fides, ſpes charitas, tria hac, maior autem horum eſt charitas.* Y aunque el creer es acto proprio, è inmediato de la Fé, y el eſperar, es de la eſperança, la caridad tiene como Reyna, el imperio de eſtos miſmos actos creer, y eſperar. Y el Angelico Doctor Santo Thomàs dize, que la caridad le dá la forma a todas las demàs virtudes: tanto, que ſin la caridad, ninguna virtud puede abſolutamente llamarſe virtud. Y por eſſo San Juan Chriſoſtomo dize, que en el edificio eſpiritual del alma, es la Fè el cimiento, y vaſa, y la eſperança, ſon las paredes de eſte edificio, que vàn ſubiendo, y la caridad, que es vinculo de perfeccion, es la techumbre, y cubierta con las demás virtudes. Y aſsi como el techo le dà la forma a la caſa, y ſin èl no puede abſolutamente llamarſe caſa. Aſsi la caridad da la forma al edificio de las virtudes. Y aſsi como el techo deſcuella ſobre las paredes, aſsi la caridad, que es amor de Dios, y del proximo, buela ſobre todas las demás virtudes, y aun les excede, en que ſi las demás huelgan en el Cielo, ſolamente la caridad no huelga, como dize San Auguſtin. *Ibi virtutes animæ non ſunt operoſæ, ac laborioſæ, vna ibi, tota virtus es amore, quod videas, & ſumma fœlicitas habere quod amas.* Los bienaventurados tienen en el Cielo la virtud de la templança, pero como no ay luxuria que enfrenar huelga eſta virtud: tiene la virtud de la fortaleza, pero como en el Cielo no ay adverſidades, eſtà ocioſa eſta virtud: tienen la virtud de la Juſticia, pero como no ay en la gloria inſolencias que caſtigar, eſtà ocioſa eſta virtud: tienen la virtud de la prudencia, pero como no ay males que deſviar, tambien eſtà eſta virtud mano ſobremano, ſolamente la caridad,

Ad Corin. cap. 13.

S Thomàs 2. 2. q. 23. art 8. & 7.

Chriſ ſup. Epiſtol. ad Hebr. hom. 20. cap. 7.

Auguſt. de Gen. ad lit l 12. cap. 26.

es la que siempre se està exercitando; porque siempre los bienaventurados estàn amando a aquèl Dios que vèn, con suma felicidad de no poder perder lo que aman. Y finalmente la caridad es la vida del alma.

1. Ioann. 3. 1. Assi lo dize el Aguila de los Evangelistas Juan: *Translati sumus de morte ad vitam, quoniam diligimus fratres; qui enim non dilligit manet in morte.* Y San Lucas dize, que en cierta ocasion le preguntò Christo á vn Letrado: *Quod est mandatum magnum in legi?* Qual es el precepto mayor de la Ley de Dios? Y èl respondiò: *Diliges Dominum Deum tuum.* Amaràs á tu Señor Dios, y al punto le dixo Christo: *Recte respondisti, hoc fac, & viues.* Bien has respondido, haslo assi, y viuirás; esto es, gozarà tu alma en esta vida, vida de gracia, y en el Cielo, vida de gloria, y en esto consiste todo el ser del hombre.

S. Luc. c. 10. vers. 27.

2. Assi lo dize el Apostol San Pablo: *Si charitatem non habeam nihil sum.* Nada soy, sino tengo caridad, porq̃ la falta de caridad aniquila, y deshaze a los Christianos. Perdió el Rey David la caridad, por los pecados de homicido, y adulterio que cometiò con Bersabè, y contra Urias, y reconociendo su yerro, arrepentido, le pidiò perdon a Dios, diziendo: *Cor mundum crea in me Deus.* Dios mio, criad en mi vn corazon limpio. Y a sabe el Docto, que el verbo *creo*, significa *facere ex nihilo*, hazer algo de nada. Pues por ventura David entonces era nada? No era algo, pues era Rey de Israel, amado de sus vassallos, y temido de sus contrarios? No tenia corazon, aunque manchado, y enlodado en el cieno de sus culpas? No, que en no teniendo caridad el hombre, aunque sea Rey de todo el mundo, es nada: *Si charitatem non habeam nihil sum.*

1. Ad Cor. cap. 13.

Psalm. 50.

Psalm. 72. 3. Assi lo confessó el mismo David, quando dixo: *Ad nihilum redactus sum.* En nada me he buelto. Pues

por

porqué Santo Rey ? En el verſo antecedente lo dize: *Quia inflammatum eſt cor meum, & renes mei commutati ſunt.* Aviaſe pueſto a pique de perder la caridad, indignado por los buenos ſuceſſos, y proſperidades que gozan los pecadores en el mundo: *Mei autem pene moti ſunt pedes, pene effuſi ſunt greſſus mei, quia celavi ſuper iniquos pacem peccatorum videns.* Començóſe à encender en eſte enojo, y eſſo le pareciò que era aver llegado ya a los vmbrales de la nada: *Ad nihilum redactus ſum.* Que fuera ſi de el todo huviera conſentido? Pues no ay duda ſino que en faltandonos la caridad, nos falta todo, y venimos a ſer nada.

Y finalmente, la caridad es el oro de las virtudes, pues aſſi como el oro es el mejor de todos los metales, y el que entre todos ellos tiene la primacia. Aſſi la caridad, es la Reyna entre todas las virtudes, comó avemos dicho, y no es oro como quiera, ſino oro que juntamente es fuego: *Aurum ignitum*, le llamò San Juan, que por eſſo San Dioniſio Areopagita, le acomoda a la caridad las propriedades del fuego, pues ſi eſte lo penetra todo, ſin mezclarſe, ni dilatarſe con algo de la caridad, dize Pablo, que por todo ſe entra: *Omnia credit, omnia ſperat, omnia ſuſtinet.* A todos ſe eſtiende, à amigos, y enemigos, ſin exceptar a ninguno. El fuego, con ſer tan lucido como es, ſino ſe le allegaſſe materia en que prendieſſe, y moſtraſſe ſu fuerça, ſe quedaria eſcondido, y ſin venirſe con ſu reſplandor a los ojos. Aſſi la caridad, ſe manifieſta en las obras. El fuego, ſiempre eſtá alcando, para ſubir a lo alto. La caridad, lleva el alma a Dios, que es ſu verdadera esfera. El fuego, aunque ſe comunica a todo lo que ſe llega, no ſe deſminuye, pues no porque ſe enciende vna vela, queda la otra llorando, porque le llevan la luz. La caridad le ſobrepuja en eſto, pues no ſolo no mengua, pero ſe acrecienta mas, comunicandoſe. El fuego todo lo

Excelencias de la caridad

Apocalypſ. cap. 3.

S. Dioniſ. lib. de cœleſt. Hierarch. cap. 15.

lo que toca lo convierte, y assemeja a sí, y lo haze fuego: la caridad a todas la obras de las demas virtudes, aunque sean del orden natural, las haze oro, y que passen por oro, con que se compra el Cielo, pues todas las buenas obras que haze el alma, que està en caridad, son merecimentos para el Cielo. Con este oro de Caridad lo compraron los santos, como consta de los exemplos que se siguen.

EXEMPLO.

Sea el primero el Glorioso Apostol, y Evangelista San Juan, del qual dize Eusebio, que aviendo llegado a vna Ciudad a reconciliar a algunos que estavan encontrados, y opuestos viò en ella vn mancebo Gentil, hermosissimo, y de bizarra estatura, al qual convirtiò el Santo Apostol, y al Obispo de aquella Ciudad se lo entregò, y le encargò mucho que lo tomasse a su cargo, y lo instruyesse en la Fè de Jesu-Christo. Diò palabra el Obispo de cuydar de èl, y con esto se partiò el Santo Apostol para la Ciudad de Efeso. Llevòse consigo el Obispo a su casa al mozo, y lo enseñó, y instruyò en la Fè, y luego que estuvo capaz, lo baptizò, y lo confirmò. Y pareciendole al Obispo q̃ ya estava seguro, y que seria buen Christiano, se descuydò con él. Mas el mozo viendo que ya el Obispo le daba larga, se juntò con otros mozuelos de su edad, relaxados en las costumbres, y totalmente lo echaron a perder. Lo llevaron a combites, y a comunicaciones deshonestas, y por vltimo remate, todos se hizieron ladrones, salteadores de caminos, y al mozo por verlo esforçado, y valiente, lo hizieron su capitan, y caudillo. Y él llevado del fervor de la juventud, soltò las riendas a sus apetitos, y se entregò a todo genero de vicios. Juntaronsele otros muchos hombres perdidos, con q̃ se hizo vn grande esquadon de salteadores, y con ellos salia a los caminos, y robaba, y mataba a quantos cogia, ha-

Eusebius, l 1. Histor. Ecclesiast. cap. 17.

haziendo con ellos horrendas inhumanidades. En este tiempo se le ofreció al Santo Apostol Juan bolver otra vez a aquella Ciudad, y assi que viò al Obispo, le dixo, que le diesse el mozo que le avia encargado. Entonces el Obispo llorando amargamente, le dixo còmo habitaba en los montes, hecho Capitan de salteadores. Sintiólo muchissimo el Santo Apostol, y aunque ya era anciano, llevado de su ardiente caridad, por ganar aquella alma para Dios, pidiò vn cavallo, y vn hombre q̃ lo guiasse al lugar adonde estavan los ladrones, y caminò allá. Assi que llegò a los montes, salieron a él los salteadores, y lo prendieron, y el Santo Apostol, les dixo: De proposito he venido aqui, llevadme a vuestro Principe. Hizieronlo assi, y llegando cerca, assi que el Capitan (que estava armado) reconociò a S. Juan Evangelista; de verguença, y empacho q̃ le diò de parecer en su presencia, echò a huir por los montes. Y el Santo olvidado de su edad, fue corriendo a pie trás él, llamandolo a vozes, y diziendo: Espera hijo mio, porque huyes de mi, siendo vn pobre viejo, y sin armas? Duelete de mi trabajo, y cansancio, no temas, ni desconfies de tu salvacion: yo rogarè a Dios por ti, y si es necessario por ti morirè, como Jesu-Christo muriò por todos nosotros: por tu vida daré yo la mia, espèra, y cree q̃ JesuChristo me ha embiado a ti. Oyendo esto el mozo se parò, y puestos los ojos en la tierra, echò por aì las armas, y començó a llorar amargamente arrepentido de su mala vida. Llegò a él el Santo Apostol, y le prometiò que le alcançaria de Dios el perdon de sus pecados. Hincóse de rodillas, y el Santo Apostol, le cogiò al mozo la mano derecha, y se la besó, y se lo llevò consigo a la Iglesia, donde rogò a Dios por él, haziendo ambos grandes ayunos, y penitencias, hasta que le alcançò el perdon de Dios, y lo hizo Clerigo, y Ministro de su Iglesia. O caridad ardiente, y amor del proximo!

EXEM-

EXEMPLO.

Raro exemplo de caridad fue tambien San Heimeramo, Obispo de Ratispona, en cuya vida se dize, que aviendose aficionado vna hija del Duque Teodon, de vn mozo bizarro, hijo de vn Juez, tuvieron los dos traza para comunicarse, y con la comunicacion, se encendió tanto el fuego de su amor. que la moza buscò ocasion para verse con el mozo, y dandole lugar para que la dessflorasse, quedò preñada, y aunque hizo diligencias para salir deste conflito, no lo permitió Dios. Viendo estos dos amantes, que el preñado iba adelante, y que era forçoso descubrirse su delito, y perder ambos la vida (por su desigualdad) desconsoladissimos se fueron al Obispo Heimeramo, y confessaron con él sus pecados, y él les diò vna aspera reprehension, y les impuso penitencia, (estava en esta ocasion el Obispo de partida para Roma) y consultandolo sobre que podrian hazer, porque en sabiendolo el Duque á ambos les avia de quitar la vida? Les dixo el Santo Obispo: Pues echadme a mi la culpa, dezid que yo como mozo cometi esse delito, que yo pagaré por vosotros, y daré la vida, porque no os la quitẽ, y con esto se fueron consolados. Luego llamò el Obispo á vn Clerigo, Sacerdote de santa vida, q̃ avia en su Iglesia, y le diò cuenta de todo este caso, porque no se entendiesse que èl era el culpado, y le encargò el secreto, y hecha esta diligencia, se partio para Roma, en compañia de algunos Clérigos, y sus pages. Tres dias avia que caminaba el Santo Obispo, quando el Duque Teodon reparò en el preñado de su hija, y oprimiendola para que dixesse quien le avia quitado su honra? Respondiò, que el Obispo Heimeramo era el delinquente. Corriò la voz del caso, y se dezia que por esso se iba huyendo á Roma. Enfureciòse grandemente el Duque, y al instante despachò por la posta á vn hermano suyo, llamado Lamberto, el

Epitome sanctorum, fol. 859.

el qual con gente armada, fue en seguimiento del Obispo, y lo alcançò en vna Aldea, en ocasion que avia hecho alto, para rezar el Oficio Divino. Embiò Lamberto su gente para que se lo traxessen donde él avia parado, hizose assi, y traido lo saludò Lamberto, diziendo: Dios os guarde Obispo, pariente nuestro por afinidad. A lo qual dixo èl: Dios es testigo que por copula carnal, no soy pariente vuestro, y si teneis algo que alegar contra mi, querellaos ante el Sumo Pontifice Romano, y no tomeis vos la vengança, ni me maltrateis; pero el tyrano contumaz hizo, que de pies à cabeza lo desnudassen, y que en cueros lo subiessen á vn granero del meson, y que con cordeles lo atassen fuertemente á vna escalera de palos. Y viendo esto los Clerigos, y pajes huyeron, y se escondieron todos, y luego en primero lugar le cortaron los dedos de las manos, y de los pies, por todas las coyunturas. Luego mandó Lamberto, que le sacassen los ojos, y se los sacaron de raiz con las puntas de las dagas. Luego le cortaron las narizes, y las orejas, y à todo esto el Santo Obispo, no diò vn gemido, ni cessó de dar gracias à Dios. Luego le cortaron las manos, y los pies. Luego à raiz le cortaron sus partes verendas, y á todo esto, aunque la voz ya debilitada, no dexaba el Santo de rezar Hymnos, y Psalmos. Y viendo los verdugos, que todavia hablaba, le cortaron la lengua, y en este tormento diò à Dios su alma, la qual vieron todos salir por la boca, en forma de vna grande luz, a la manera de rayo, la qual se subiò derecha al Cielo. Y como llevassen el Santo cuerpo a otro lugar, embiò Dios por tiempo de quarenta dias, tan grandes tempestades, y huracanes de agua, y viento, que sino llevaran el cuerpo del Santo á Ratispona, se inundara, y pereciera toda aquella Region. Mas Dios les revelò à algunos Santos varones, que para que se aplacasse su ira, convenia que llevassen el Santo cuer-

po

po a la Ciudad de Ratiſpona, y lo colocaſſen con toda veneracion en la Igleſia de ſu Obiſpado, a los ojos de el Duque Teodon, y de los demàs, para que ſe deſengañaſſen, y aſſi lo llevaron en vna ſolemne proceſſion, con hachas encendidas, y con ſer el camino tan largo, y de tantas leguas, y hazer recios vientos, no ſe apagò hacha alguna, y aſſi que llegò el Santo cuerpo a la Ciudad de Ratiſpona, ſe aclaró el Cielo, y ceſſaron las tempeſtades, y hizo Dios por los meritos del Santo innumerables milagros. Donde vemos, que en eſte Santo tirò la barra la caridad, y amor del proximo, todo quanto le fue poſſible; porque como dixo Chriſto: *Maiorem charitatem nemo habet, vt animam ſuam ponat quis pro amicis ſuis.*

EXEMPLO.

Flos ſanctor. p. 1. f. 445.

En tiempo de los Emperadores Diocleciano, y Maximiano, ſiendo Preſidente de Alexandria Euſtracio, fue preſa (por ſer Chriſtiana) vna donzella, llamada Teodora, y la mandò llevar el Preſidente a la caſa de las mugeres publicas, para que alli perdieſſe ſu virginidad, y pureza. Y apenas entrò en aquel lugar torpe, quando muchos mozos laſcivos acudieron como lobos carnizeros, con intencion de deſpedazar la manſa oveja. Mas compadeciendoſe de ella vn mancebo virtuoſo, llamado Dimidio, ſe reſolviò à perder la vida por ella, y librarla de aquel peligro. Viſtioſe abito de ſoldado Romano, con que puſo temor à toda aquella caterva de mozuelos deshoneſtos, que pretendian dèshonrar á la ſierva de Chriſto. Mas él, moſtrandoſe feroz, pudo ganar la vez á todos, y entrò el primero en el apoſento de Teodora, la qual aſſi que lo vido, ſe atemorizò, porque ſu viſta amenazaba fuerça, y torpe deſſeo; pero el ſanto mancebo, con palabras manſas, y llenas de caridad, le dixo: No ſoy yo lo que parezco, ò Teodora; porque en lo exterior penſa-

rás

ràs que ſoy lobo, y en lo interior me hallarás cordero: para encubrirme me puſe eſte abito, y trage que à ti te ha pueſto temor, mas él ſerá el medio de tu remedio: Ea date prieſſa, troquemos veſtidos, yo quedaré aqui con el tuyo, y tu ſaldràs de aqui con el mio: tu en mi abito ſaldrás de aqui con el favor de Dios, y yo en tu abito quedarè aqui por Dios. No ſe detuvo Teodora en hazer lo que le era aconſejado: deſnudoſe ſus veſtidos, y viſtiòſe los de Dimidio, con que calandoſe la viſera, pudo bien diſſimularſe para no ſer conocida al ſalir. Aviſóla Dimidio, que a nadie hablaſſe al ſalir, ſino que con paſſo acelerado cogieſſe la puerta. Hizolo aſſi, con lo qual la candida paloma ſe librò de las aves de rapiña. Quedò Dimidio con los veſtidos de Teodora, en ſu miſmo pueſto, y lugar. Aſſi que ſaliò Teodora, entrò vn hombre deshoneſto, juzgando hallarla, y como viò à Dimidio, ſe quedò confuſo, y dixo: Por ventura eſte Chriſto à quiẽ adoran los Chriſtianos, convierte las mugeres en hombres? El Soldado que entrò primero que yo, ya ſaliò, que todos lo vimos ſalir: Eſte que eſtá aqui ſentado, quien ès? La Donzella q̃ fue aqui encerrada, donde eſtá? Acuerdome aver oido de eſte Chriſto, à quien adorã los Chriſtianos, que convirtiò el agua en vino: Eſto mas es, pues veo convertida vna donzella en varon, razon ſerà que tema yo ſiendo varon, no me convierta en muger. Pareciole à Dimidio, que eſtaria ya pueſta en cobro Teodora, y aſſi levantando la voz dixo: No me ha trocado Dios, ni me ha hecho varon de muger, ſino que à quien penſavais tener, no teneis, ſino à mi, que ſoy el ſoldado de Chriſto, que entrò deſpues que la donzella entrò aqui. Ya à la Donzella no la teneis, porque con mis veſtidos ſe librò de vueſtras manos, y yo con el ſuyo, eſpero ſer hecho ſacrificio de mi Dios. Saliò aquel hombre, y publicó el caſo, y llegando à noticia del Preſidente, el qual

man-

mandò prender à Dimidio, y traerlo à su presencia. Traxeronlo, y preguntòle adonde estava Teodora? Y el respondiò: Dios que la librò de tan manifiesto peligro lo sabe, que yo no lo sé: Ella es Christiana, y por ser yo Christiano quise ponerme à peligro de perder la vida, porque ella no perdiesse la honra. Mandò el Juez que le cortassen la cabeza, y sabido por Teodora, fue corriendo al lugar del suplicio, y deteniendo a los verdugos, dixo à vozes: Siervo de Jesu Christo, mas es lo que hazes, que lo que yo quise que hiziesses: Yo te escogi por defensor de mi limpieza, mas no para que fueras fiador de mi muerte: Si ay peligro en mi honra, necessidad tengo de tu favor; pero si piden sangre, yo tengo de que pagar, no ay necessidad de tu fiança. A lo qual dixo Dimidio: Esposa de Jesu Christo, yo soy el condenado à muerte, y tu no, no ay para que se dén dos vidas, la vna basta, condenandome à mi el Juez, a ti te diò por libre. Assi es verdad, dixo Teodora, que vna muerte basta, mas essa ha de ser la mia, y no la tuya; porque si tu mueres, yo seré culpada de tu sangre, añadiendoseme esta culpa á la que cometi en huir; aunque si hui, no fue del martirio, sino de ser deshonrada. Y porfiando los dos sobre qual de ellos avia de morir, los degollaron á ambos. Aprendan, fieles mios, à tener caridad, y amor de Dios, y del proximo. Y porque *Omne datum optimum, & omne donum perfectum de sursum est descendens à patre luminum.* Pidanle à Dios de todo corazon, que les infunda esta virtud Divina, que con ella assegurarán el gozar la gloria, &c.

☙❧ ☙❧ ☙❧ ☙❧ ☙❧ ☙❧
☙❧ ☙❧ ☙❧ ☙❧
☙❧ ☙❧

PLA-

PLATICAS SOBRE LAS QVATRO virtudes Cardinales, Prudencia, Justicia, Fortaleza, y Templança.

PRVDENCIA.

CArissimos hermanos, y fieles mios, la gracia de el Espiritu Santo sea en nuestras almas, y corazones, y los inflame en el fuego de su divino, y soberano amor. Aviendo tratado de las tres virtudes Theologales, se sigue tratar de las quatro virtudes Cardinales, con que se dà fin a la doctrina Christiana, segun el orden que la Iglesia observa en la cartilla, que es el aranzel por donde me he governado en este Libro, y llamanse Cardinales, tomando el nombre del quicial de la puerta, porque estas quatro virtudes, son como puertas, por donde se entra a las demàs virtudes. Assi lo refiere del Angelico Doctor Santo Thomàs, el Ilustrissimo señor Don Fray Pedro de Tapia, Arçobispo de Sevilla, en su Catena Moral: *Cardinales dicuntur à cardine ostij. ostium enim est medium per quod intratur ad interiora domus, & cardines sunt precipuæ partes ostij. Vnde illæ virtutes, quæ non præbent hunc ingressum: quamvis sint perfectissimæ; non dicuntur cardinales.* Esta noche tratarèmos de la primera destas virtudes, que es la Prudencia, en la qual, como dize el mismo Doctor, se juntan, y se vnen todas las virtudes: *Prudẽtia est virtus vnica, & indivisibilis in qua vniuntur, & connectuntur, omnes virtutes morales.* Y Stella sobre San Lucas, dize, que assi como la caridad, es la mayor de las virtudes Teologales, assi entre las Cardinales,

Tobia in Cathena Morali.

Stella in Luc. t. 1. fol. 664.

les, es la mayor la prudencia: *Observa autem quod inter Theologicas virtutes, maior est charitas, sicut inter Cardinales est maior prudentia, quia alias gubernat virtutes.* Y San Gregorio le dà a la prudencia el primero, y preeminente lugar entre las virtudes morales, y dize que es la medida, y el nivel por donde ellas se regulan; porque la justicia, la templança, la fortaleza, y la sabiduria, tanto tienen de perfeccion, quanto tienen de prudencia. Y Aristoteles dixo: *Prudentia existente vna omnes erunt virtutes.* En existiendo esta vnica virtud de la prudencia, todas seràn virtudes, pero en faltando ella, careceràn de esse nombre, y se convertiràn en vicios. Lo mismo dixo San Bernardo, pues difiniendo a la prudencia dixo: *Prudentia est quædam moderatrix, & auriga virtutum, ordinatrixque affectuum, & morum doctrix. Tolle hanc, & virtus vitium erit.* La prudencia es el cochero que govierna, y rige el carro de las virtudes, la que ordena los afectos, y la maestra que enseña las costumbres, y si la prudencia falta, la virtud se convertirà en vicio.

S. Gregor. in Eze. h. hom. 9. par. 2.

Aristot. 6. Ethicor.

S. Bern. in Cantic.

Seneca lib. de quatuor virtutibus.

Tres cosas dize Seneca que ha de premeditar el hombre para tener verdadera prudencia, que son acordarse de lo presente para regir bien su vida, lo segundo acordarse de lo passado, y lo tercero mirar adelãte, y proveer lo que està por venir: *Si prudens est animus tuus tribus temporibus dispensetur, præsentia ordina, futura provide præterita recordare.* Estas tres condiciones que pone Seneca en la verdadera prudencia, han de servir de suste a esta platica, vamos discurriendo por ellas: *Præsentia ordina.* Lo primero que ha de hazer el varon prudente, es ordenar, y governar bien su modo de vivir, considerando como vive él presente, antes que se ponga a mirar como viven los demàs, y que se dé vna buelta a sí mismo, antes que ponga lengua en otros, que el que es prudente assi lo haze, y conociendo su miseria calla, y se humilla.

En

1. En el Levitico mandó Dios, que quando se le ofreciesse sacrificio de palomas, ò tortolas, les retorciessen las cabezas, de modo, que cayesse el pico sobre el corazon: *Si autem de avibus holocausti oblatio fuerit Domino; de turturibus, & pullis columbæ, offert eam Sacerdos ad Altare, & retorto ad collum capite.* Pues que queria Dios significarnos con essa ceremonia? Vna docta pluma dize aqui, que lo hizo, ò lo mandò assi, para darnos a entender, que es para su Magestad vn sacrificio muy agradable, el ver que el hombre tuerce la cabeza hàzia su pecho, y pone la boca, y los ojos en sí mismo haziendo solo reparo en su modo de vivir, y no en las vidas de los otros. Y assi concluye el capitulo primero del Levitico: *Holocaustum est, & oblatio suavissimi odoris Domino.* Levit. cap. 1.

Futura provide. Lo segundo que haze el hombre prudente, es mirar adelante, y prevenir los riesgos que pueden suceder, y huirlos, que por esso el Doctor Angelico dize, que prudencia es lo mismo, que *procul videns.* El que vè desde lexos, como las atalayas que estàn en los Baluartes, y Castillos de los puertos de mar, que en viendo de lexos algunas velas, procuran reconocerlas, y si son enemigos, tocan a rebato, para que todos se pongan en arma, y procuren fortificarse, y prevenir los peligros, y disponer el como se libraràn de ellos, que esto es de prudentes. *S. Tom. in Epistol. ad Rom. cap. 8. Matth. c. 10.*

2. *Estote prudentes sicut serpentes,* les dixo Christo a sus Discipulos, sed prudentes, como las serpientes, ò culebras. Pues veamos en que consiste la prudencia de las culebras? San Agustin, San Juan Chrisostomo, San Hilario, San Ambrosio, y otros Doctores dizen, que la prudencia de la serpiente consiste en tres cosas. La primera es: *Quod adversus vulnera caput quidem abscondit, ac reliquum truncum obijcit.* Que quando vè que *August. in Psal. 57. & serm. 4. ad Frater. in erem. Chrisost. hom. in Psalm. 114. & in cap. 10. Matth. Hilar. in eumd. in lacũ Ambr. in cap. 20. Lucæ.*

 quie-

quieren herirla, mirando adelante, y previniendo el mayor daño que le puede venir, que es herirla en la cabeza, en que consiste su vida, se enrosca, y esconde la cabeza, poniendole encima todo el cuerpo, exponiendo este a todos los golpes, y heridas. Lo segundo: *Quia hieme appetente aperta deserit, atque in latebras discedit, illabiturque, & tamdiu ibi occultum hæret, donec illud placida veris ineuntis tempestas inuitet.* Lo segundo es que la culebra a fuer de prudente, quando reconoce que quiere venir el Invierno, preveniendo sus lluvias, frios, y rigores, se retira, y se esconde en lo abrigado de los edificios, y abugeros, hasta que reconoce la Primavera, y entonces sale a lo descubierto. Y lo tercero, dize Alberto Magno: *Hoc etiam ad serpentis cautam prudentiam spectat, quod si aliquis serpens fuste percusus, & enectus ligno suspensus, in aperto exponatur, reliqui toto tractu serpentes diffugiunt, & alias plagas quærunt.* Lo tercero en que se conoce la prudencia de la serpiente es, que si matan a alguna, y la ponen sobre vn palo, donde las demás la puedan ver, previniendo el que a ellas les puede suceder lo mismo, huyen todas las serpientes, y se ván a vivir a otra parte. Assi el varon prudente, debe mirar adelante, y prevenir los daños que le pueden venir, y evitarlos, porque sino mira adelante, se hallarà muy atràs.

Salazar in Prover. part. 1. foj. 177.

Assi le sucediò a Vindicio, esclavo, el qual sabiendo, que los hijos de Bruto, su señor, querian abrirle las puertas de Roma a Tarquino, para que se apoderasse de ella, con que se destruiria la patria, fue, y se lo dixo a su señor, sabido por el padre, cogiò vna partesana, y con ella les abriò las cabezas a sus hijos, y los matò, y al esclavo, por quanto avia conservado la patria, lo senteciò a que quedasse libre; pero porque fue traydor a sus señores, lo condenò a que muriesse en vna Cruz. Bien merecido, porque

Iuvenal satyra 1.

porque no tuvo prudiencia, no previno lo que adelante le podria suceder, descubriendo aquel caso tan secreto, con tanto daño, pudiendo remediarse con menos: que quien no mira adelante, atràs se halla.

3 *Præterita recordare.* Lo tercero que debe hazer el hombre prudente, es tener muy en la memoria sus principios, y lo que ha passado por él. Assi lo hazia el Santo Rey David, como lo confiessa él mismo en el Psalmo setenta y seis, diziendo: *Cogitavi dies antiquos, & annos æternos in mente habui.* En mi pensamiento, y memoria tuve, y traxe los años antiguos, y passados de mi descuydada vida, los quales passé en vicios, y pecados, como fueron el adulterio con Bersabe, y la muerte de Vrias. Y assi como prudente, pensando en su mala vida passada, se armaba de paciencia para sufrir las tribulaciones, y trabajos, como se vió en la persecucion de su hijo Absalon, quando lo echò de su Reyno, y se rebolviò con sus mugeres. Y quando al dezirle Semey en su misma cara muchas ignominias, y afrentas, se portò con tanta prudencia, que no le hablò palabra, resplandeciendo en esta ocasion sumamente su prudencia Real. Que por esso vn discreto en vna empressa que sacó, pintò vn Cielo muy lleno de nubes, rasgado con muchos rayos, y relampagos, y por él bolando vna Aguila Real, con vna culebra en el pico, con vna letra que dezia: *Hic opus, hic labor est*, dando a entender con esto que los animos reales, y generosos, significados por el Aguila, entonces han de tener mucha prudencia, significada por la serpiente en las palabras, quando llueven persecuciones, piedras, y rayos, arroxados de los enemigos. Alli es el trabajo, saberse reportar con prudencia en las palabras. Assi lo hizo el Santo Rey David, quando Semey le tiraba terrones, y le dezia ignominas, tanto que pudo dezirse por èl lo que dize el Espiritu Santo en los Proverbios: *Qui*

Psalm. 76

Hieroglifico.

Proverb. 14. *paciens est, multa gubernatur prudentia.* El que es paciente se govierna con mucha prudencia. Y todo esto nacìa de acordarse, y tener en la memoria lo que avia passado por èl: *Cogitavit dies antiquos.*

Paul. ad Titum, cap. 3. 4. Esta prudencia tuvo tambien el Apostol San Pablo, pues aconsejandole a su discipulo Tito, que no dexasse pecado alguno que no corrigiesse, ni falta que no reprehendiesse, le dixo, que esso avia de ser: *Omnem mansuetudinem ostendentes, ad omnem hominem,* mostrando con todos mucha mansedumbre, y afabilidad. Pues Apostol Santo, no temeràn, y se corregiràn mas bien, si los reprehenden con aspereza? Porque mandais que los corrija con benignidad, y mansedumbre? A esto me responde el Santo Apostol: *Eramus enim aliquando, & nos insipientes, increduli, errantes.* Porque me acuerdo, que yo tambien en otro tiempo fui ignorante, incredulo, y tengo muy en la memoria lo passado, pues confiesso que vivi posseido de muchos errores, y ceguedades: O prudencia singular! *Præterita recordare.*

EXEMPLO.

Speculum exemplorum fol. 122. y Reyno de Dios, fol. Paladio refiere del Santo Abad Amon, que aviendo vno de sus subditos dexadose vencer, como miserable, de las passiones de hombre, traxo a su celda vna muger, y la encerrò en ella, olieronlo los Monges (que son como las hormigas, que por el olor, descubren lo que no vèn, y nada se les escapa) y algunos de los Monges, muy ayrados, y escandalizados, fueron, y le dieron cuenta al Abad, el qual les dixo: Vamos todos allà. y antes de llegar à la celda, les dixo: Esperad aqui, que quiero yo llegar primero, como que no sé nada, no lleguemos, con estruendo, y ruido. Detuvieronse los Monges, llegó el Abad, y llamò, y al abrir la puerta el Monge, vió el Abad que la muger se metió en vna tinaja, que estava mas de la mitad metida en la tierra, y que con vn pedazo de tabla,

tapò la boca de la tinaja, y anduvo el Abad tan prudente que se hizo desentendido, por no afrentar, y confundir al Monge, y fue, y se sentó sobre la tinaja, de modo que la tapò con el habito, y luego le dixo, que llamasse a los Monges que estavan allà fuera. Vineron todos, y assi que entraron, les dixo el Abad, que mirassen, y registrassen toda aquella celda, alta, y baxa. Hizieronlo assi, y como no hallaron a la muger, enmudecieron todos, y se quedaron confusos, y viendo esto el Abad, les diò vna correccion, diziendoles: Veis hijos, como los ojos se engañan, y como no se puede dar credito a todo lo que se dize? No seais faciles en hazer juizios temerarios, quitando la honra a vuestros hermanos, ni vais con estas cosas al Prelado, menos que sabiendolo de cierto, y pudiendo probarlo, que esta burla a mi se ha hecho, tened mas caridad con vuestros proximos, andad, recogeos todos en vuestras celdas. Fueronse avergonçados, y corridos, y assi que el Abad viò que estavan recogidos todos, y que nadie parecia echò fuera a la muger, y al Monge lo corrigiò caritativa, y mansamente, significandole sus obligaciones, con que reconociò, y llorò su yerro, y propuso la enmienda, quedò ilesa su reputacion, y le quedò muy agradecido, y reconocido a su Abad. Aprendan los Prelados a corregir con prudencia los defectos de sus subditos.

EXEMPLO.

La prudencia en mirar adelante, y prevenir los daños futuros, resplandeciò en vn caso que refiere S. Juan Damasceno en la vida de Barlaan, donde dize: Que en cierto Reyno avia vna costumbre, que subitamente, y de improviso elegian Rey, y le quitaban el oficio al que de presente Reynaba, y lo embiaban desterrado a vna Isla muy apartada, y distante. Secediò q̃ vna vez eligieron a vn hombre sagaz, y prudente, el qual assi que tomó

Reyno de Dios, fol. 267.

tomò possession del Reyno, llamò a todos sus parientes, y les dixo: Ya veis que me han hecho Rey, y quando menos pensemos, me quitaràn la dignidad, y harán conmigo lo mismo que hizieron con mi antecessor, y a mi, y a vosotros nos embiarán al destierro, donde los demas han ido: y assi os he llamado para deziros, que conviene, que con todo secreto vayais llevando allá la provision, que yo os diere para que quando seamos desterrados, tengamos allà que comer. Hizolo assi, y de sus rentas Reales, sin que nadie lo supiesse, fue embiando provision, de modo, que quando fue depuesto, èl, y sus parientes tuvieron sobradamente con que passar en el destierro, que es de prudentes el mirar adelante, y prevenir los daños futuros.

EXEMPLO.

Speculum exemplor. fol. 678.

En el Reyno de Francia, ay vn Monasterio riquissimo, que se intitula San Dionisio, que es el Patron de aquel Reyno, como Santiago en España, y el Rey de Francia, nombra los Abades, para aquel Monasterio, Muriò el Abad de èl, en tiempo del Rey Filipo de Francia, y como huviesse muchos pretendientes para la Abadia, vino al Rey el Religioso que avia quedado por Presidente, y le dixo: Señor, aqui tiene Vuestra Magestad quinientos doblones de à ocho, porque me haga merced de nombrarme por Abad. Oyòlo el Rey, y sin prometerle cosa alguna, le dixo: Dadle esse dinero a mi Camarero en secreto, y no digas cosa a nadie. Fuesse el Presidente muy confiado de que el Rey lo haria Abad. Despues de él vino el Procurador del Convento, y le ofreciò al Rey otros quinientos doblones, porque lo hiziesse Abad, y hizo el Rey con él, lo mismo q̃ con el Presidente, y recibiò, aquel dinero, como en deposito, no porque intentasse venderles la Dignidad. Por vltimo remate vino el Tercero de el Convento, y le ofreciò al Rey otros quinien-

quinientos doblones, porque lo hizieſſe Abad, y hizo el Rey con èl lo miſmo que con los otros dos, y aunque el Rey como prudente diſſimulò, ſe eſcandalizò muchiſſimo de ver la ambicion, y propriedad de aquellos Frayles, que avian robado el Convento, para pretender la Prelacia: Señaló el Rey el dia en que avia de ir al Convento a nombrar Abad, el qual llegado fue allà el Rey, y juntos en Capitulo todos los Frayles, les hizo vn diſcreto razonamiento. Y como fueſſe mirando las perſonas de todos, y conſiderando los ſujetos, lo tres referidos, que eran el Preſidente, el Procurador, y el Sacriſtan, ſin ſaber vno de otro, cada qual eſperaba que el Rey lo nombraſſe por Abad. Mas el Rey a fuer de prudente, mirando adelante, y previniendo los daños futuros, y conſiderando, que ſi aquellos Frayles en ſus oficios menores avian robado el Convento para pretender, mucho mas lo robarian ſiendo Prelados, no hizo caſo de ello: poniendo los ojos en vn Religioſo, ſencillo, retirado, y quitado de pretenſiones, le mandò el Rey que ſe levantaſſe, y él ſe levantò avergonçado, y le dixo el Rey: Padre, yo os nombro por Abad de eſte Monaſterio, y os encargo que mireis por él. Reclamò el Religioſo, diziendo: Señor, yo no ſoy para Prelado, porque ſoy vn pobre Frayle, ingnorante ſin letras, y por todas partes incapaz de Prelacias. Forçòle el Rey a que admitieſſe el oficio, y él viendo q̃ no ſe podia ſafar, dixo: Señor, eſte Convẽto eſtà muy empeñado, y obligado a muchas deudas, y no ay de q̃ pagarlas. Sonriòſe el Rey, y dixo: No os aflixais por eſto, que yo os daré mil y quientos doblones con que lo deſempeñeis (que eran los que avian dado los tres pretendientes) y todo lo demàs que fuere neceſſario, y os ayudaré, y favorecerè en todo lo que ſe ofreciere. Llamó al Camarero, y le mandò que le traxeſſe, y le entregaſſe al nuevo Abad los 1500. doblones, con

que

que se desempeñò el Convento, y se mejorò su govierno, por la prudencia del Rey.

EXEMPLO.

Vbi supra, fol.646.

No menos es prudencia grande acordarse de los yerros passados, para ordenar su vida de presente. Assi lo hizo vn hombre riquissimo, y de mucho credito, llamado Juan de Conaxa, el qual tuvo dos hijas, y las casò con dos mancebos nobles, y les tomò tanto amor à los hiernos, y à las hijas, que en su vida les diò quanto oro, y plata tenia, y assimismo les diò por iguales partes todos sus bienes, y possessiones. Y viendose ya heredados, mientras al padre le durò algun dinero que reservò para si, lo agassajaron, y lo regalaron mucho, por ayudarle à gastarlo, mas luego que se le acabò el dinero, se olvidaron del padre, de modo, que padecia muchos trabajos, y necessidades. Y reparando en el yerro grande que avia hecho, desheredandose en vida, como prudente, y sagaz, buscò modo para remediar su necessidad. Fuesse à vn Mercader muy rico, intimo amigo suyo, y dixole: Amigo, hazedme favor de prestarme diez mil reales de à ocho por tres dias no mas, que al tercero dia os doy palabra de traeroslo. El Mercader, como ya lo conocia, y sabia su buen trato, al punto le diò los diez mil pesos sobre su palabra. Cogiò Juan de Conaxa el dinero, y llevolo a su casa, y luego fue à sus hijas, y hiernos, y los combiò, para que el dia siguiente, que era vn dia festivo, fueran todos quatro a comer con èl a su casa, y les hizo vn explendido combite. Despues de aver comido, hizo que se retiraba a dormir la siesta, y se encerrò en su recamara, y torciò la llave por dedentro, y los hiernos, y las hijas, se quedaron sentados parlando. Sacò Juan de Conaxa los reales de à ocho de vna arca que tenia con tres llaves, y lo fue echando sobre vn bufete, haziendo mucho ruido con ellos, y luego se puso à contarlos. Assi que las hijas, y los

hier-

hiernos oyeron ruido de dineros, se pusieron á mirar por el abugero de la llave, y viendo todo el bufete colmado de reales de á ocho, se alegraron muchissimo, y vieron que los bolviò à poner en el arca, y torció las tres llaves, los encerrò, y aunque despues salió el padre, no se atrevieron à hablarle palabra. Despues que se fueron las hijas, y los hiernos, cogiò Juan de Conaxa el dinero, y se lo llevò al Mercader. Otro dia vinieron las hijas, y los hiernos con el cuydado, y le preguntaron al padre, quanto dinero tenia en el arca? Y el respondio: No tengo mas que veinte mil pesos, los quales tengo guardados para mi entierro, y para dezir Missas por mi alma, y lo demas se lo dexarè á la hija, y al hierno, que miẽtras yo viviere lo hiziere mas bien conmigo, y despues de muerto yo, cumpliere mas presto mi testamento, y al que mas bien lo hiziere, á esse le dexarè mas. Oyendo esto se alegraron muchissimo, y de alli adelante anduvieron las hijas, y los hiernos á porfia, sobre qual avia de regalar mas a su padre, y cuydar mas dèl, assi en el sustento, como en el vestido. Cogiò Juan de Conaxa vn pedazo de encina, y dél hizo vna maza grande, y en el puño le puso vn rotulo que dezia: *Yo Juan de Conaxa, mando por mi testamento, que à qualquiera que en su vida se desheredare, y les diere à otros sus bienes, que le dèn con esta maza en la frente, y lo achucquen.* Luego cogiò la maza, y la encerró en el arca bacia, y le echò las tres llaves, y le llevò la vna al Prior del Convento de Santo Domingo, otra al Guardian de San Francisco, y otra al Prior de S. Agustin, y les dixo: Que en el arca de aquellas tres llaves estava su testamento, y que les encargaba, debaxo de secreto natural, que la dicha arca no se abriesse, ni se supiesse cosa alguna hasta despues que èl estuviesse muerto, y enterrado. Dentro de poco tiempo le dió á Juan de Conaxa la enfermedad de la muerte, Llamó à sus hijas,

y hiernos, y les dixo (mejorandose de parecer) muy agradecido estoy a lo bien que lo aveis hecho conmigo, Dios os lo pague: Ya tengo hecho mi testamento, que està en el arca de las tres llaves, que es la del tesoro, la qual no se ha de abrir hasta despues que me ayais enterrado. A vosotros os dexo por herederos. Mis albaceas sois, las llaves tienen los tres Prelados de S. Domingo, de S. Francisco, y S. Agustin; pero para que yo lleve este consuelo os ruego, que antes que muera vea yo cumplido mi testamento. Dieronle los hiernos palabra de hazerlo con las esperanças de la herencia, y assi dixo: Llevadles a los tres dichos Prelados seiscientos pesos, docientos a cada vno, y assimismo repartiò cantidad de limosna a todos los Conventos de Frales, y Monjas, y hizo otras muchas limosnas, y que dixiessen por su alma grande numero de Missas, y todo lo cumplieron los hiernos con mucho gusto, y le traxeron las cartas de pago, y todo con las esperanças de heredar los veinte mil pesos. Muriò Juan de Conaxa, y lo enterraron con toda ostentacion, y pompa, y despues de enterrado, entregaron los Prelados las tres llaves a los hiernos herederos, fueron muy gozosos, abrieron el arca, y hallandola vacia, y la maza con rotulo, viendose burlados, pateaban, tomaban el Cielo con las manos, y llovian sobre el suegro maldiciones.

EXEMPLO.

Reyno de Dios, fol. 287.

No menos es prudencia grande el evitar disgustos, y enemistades entre los proximos, de que nos diò exemplo vn discreto Monge de Nitria. En las vidas de los Padres del Yermo se dize que vn Monge de los desiertos de Scitia, llegando a su noticia la fama de la virtud, y santa vida de los Monges de Nitria, vino desde allà a visitarlos, y aprender de ellos, santas costumbres; y no teniendo donde recogerse, vn Monge anciano, que tenia

nia celda sobrada, se la diò al Monge huesped para que estuviesse en ella, hasta que hallasse celda en que vivir. Este Monge forastero tenia particular gracia en hablar cosas de Dios, y por oìr su Santa conversacion le visitaban muchos Monges. Y viendo esto el Monge que le avia dado la celda, reynò embidia en èl, y sentia que a él lo dexassen por irse con el forastero. Tenia este Monge viejo consigo por compañero a vn Monge mozo al qual le dixo: Corre, vè, y dile a aquel Monge forastero, que se salga de mi celda, y me la dexe, porque la he menester. Fue el mozo, y dixo: Padre, mi Maestro me embia a ti, para que sepa de su parte como estàs, y que como te hallas en su celdad? Y respondiò el Monge: Digale hijo, q̃ por sus oraciones estoy bueno, y me hallo muy bien en la celda, y le estoy muy agradecido a la merced que me ha hecho. Bolviò el mozo a su Maestro, y dixole: Padre, dize el Monge que te ruega mucho que le esperes vna semana, hasta que halle donde recogerse. Passada la semana, como le apretava la embidia, le dixo el viejo a su discipulo. Anda vè, y dile a aquel Monge, q̃ luego al punto se salga de mi celda. Fue el mozo, y dixole: Padre, de parte de mi Maestro, vengo a hazerte vna visita, y a ver lo q̃ has menester. Y el Monge agradecido respondiò como la primera vez. Bolviò el mozo, y dixole al viejo: Padre, dize el Monge que te ruega mucho que lo esperes hasta el Domingo. Ayrado el viejo cogiò su bordon, y partiò allá con su compañero a chocar con el Monge, y el mozo le dixo: Padre, quiero ir delante por si acaso huviere alli algunos Monges. Bien hazes, dixo el viejo. Adelantòse el mozo, y llegando allá, le dixo al Monge: Padre, mi Maestro te viene a visitar. Oyendo esto el Monge, salió de la celda, y fue corriendo al viejo, y se echó a sus pies, dandole muchos agradecimientos por la celda, y por las visitas q̃ le avia hecho. Y viendo esto el viejo, abra-

abrazó el Monge, el qual lo llevò a la celda consigo, y le dió colacion, y le dixo el viejo a su discipulo: Dime, le dixiste a este Monge lo que te dixe? Y respondiò el discipulo: No se lo dixe, pues esso le avia de dezir? Entonces el viejo se echò a los pies del mozo, y le dixo: Tu serás mi Padre, y Maestro, porque con tu prudencia has guardado mi alma de pecado.

EXEMPLO.

Valer. Maximo. l. 6 c. 8. Dion. in August.

En la Historia de Antio Restio se dize, que aviendo el Triumvirado publicadolo por encartado, por gravissimos delitos, yendo tras dèl a prenderlo para justiciarlo huyeron todos sus criados, y vno (al qual tenia entonces en cadena, y feissimamente errado todo el rostro) viò, que su amo se iba a esconder porque no lo ahorcaran, y lo mejor que pudo se fue tràs de él, y lo acompañò, quedandose los demàs criados a quien avia hecho mucho bien, robando, y saqueando la casa: y no teniendo este esclavo otra cosa en que poner los ojos, sino en sus agravios, y la cadena que llevaba rodeada al cuerpo, y las torpes señales que llevaba en el rostro, con su prudencia, y sagacidad, lo librò en esta forma. Viendo que los soldados, venian trás de su amo, con recaudo de encender que llevaba consigo encendiendo lumbre, y hizo vna hoguera, en la qual era costumbre poner los cuerpos difuntos, y en ella echò el cuerpo de vn pobre viejo, que encontró en el camino, a quien quitó la vida, aviendo antes escondido muy bien a su señor: llegaron los soldados, y conociendo al esclavo, le preguntaron: donde está tu amo? Y él respondiò; donde: Veislo aí se està quemando en essa hoguera, que los Dioses me lo han traìdo a las manos, para que me pagara tan grandes ofensas, como son las que me ha hecho, de quien tales grillos, y cadenas, y tales hierros como me veis en la cara me ha puesto, no me avia yo de vengar? Aì està pagando el

mal

mal que me hizo. Con esto fue tan facil el creer al esclavo, que al punto se bolvieron los soldados, y no trataron de buscar mas al amo, porque quien se pudiera persuadir a que en el mundo avia de aver hombre, que aviendo recibido tales agravios, pagasse con tan buenas obras? Y assi como los soldados acabaron de persuadirse a que era verdad el mal que dezia que le avia hecho por las razones que tenia para aborrecerlo: Assi por las mismas se persuadiò el mundo à que en èl, no ha avido otro esclavo mas leal, ni que mayores muestras aya dado de amor que èl: y si delante de todo el mundo dezia bien de su amo, y lo alababa, nadie dudaba de su verdad. Creditos que se grangeò por ser sagaz, y prudente. Pidanle pues a Dios, fieles mios, que les communique esta soberana virtud de la prudencia, para que con ella goviernen todas sus acciones, de modo que agraden à Dios, y se hagan dignos de su gracia, &c.

JVSTICIA.

CArissimos hermanos, y fieles mios, la gracia de el Espiritu Santo sea en nuestras almas, y corazones, &c. Esta noche se sigue tratar de la segunda virtud Cardinal, que es la justicia: Virtud de solar tan antiguo, que tuvo ser antes que el mundo lo tuviesse, pues antes que Dios criara los Anles, la luz, los elementos, los animales, pezes, y hombres se llamó Juez, y assi el primero nombre de Dios, que ay en el Libro del Genesis es *Heloin*, que quiere dezir Juez, para que en primero lugar se entienda que ay Juez, y justicia en el mundo, antes que se criasse cosa alguna, porque criar al mundo sin Juez, ni justicia, que lo governara, y castigara los excessos, fuera hazer vna cueva de ladrones.

En

Entendiendo, pues, en primero lugar por justicia la santidad, digo que en esta linea ay tres generos de justicia, vna de Dios, otra de Angel, y otra de hombre: pero en estas tres maneras de justicia, ay grandissimas diferencias, y ventajas, porque Dios es Santo, y bueno por bondad propria, natural, invariable, indeficiente, y eterna, que nunca faltò, ni pecò, ni pecará jamàs, ni puede, ni podrà pecar, porque a no ser assi, no fuera Dios. Tres vezes Santo le llaman sus Serafines, esto es sumamente Santo, esta es la justicia de Dios solo, a que llamò David, *iustitiæ tuæ solius*. La justicia del Angel pudo alguna vez faltar, como de hecho faltò en los que cayeron del Cielo por su sobervia: *In quibus Deus reperit pravitatem*; pero los que fueron constantes, y obedientes a su Criador, confirmados ya, y glorificados, no pueden pecar, aunque de suyo mudables, y pecables, de modo, que pudieron pecar, mas ya no pueden. La tercera justicia es de hombre, el qual estuvo, y está, y estarà hasta la muerte sujeto a mudança, porque nace con èl su pecado reconcentrado en su naturaleza: *Figmentum cordis humani, malum est ab adolescentia sua.*

Iacobi 1. cap. 17. *Ezech.* *Psal. 70. 15.* *Iob 4.* *Genes. 8.*

De esta justicia, y bondad de el hombre hablò San Juan, quando dixo: *Qui facit iustitiam iustus est.* Iusto es el que haze justicia, y aqui por justicia no se entiende la virtud Cardinal de que avemos de tratar, sino toda virtud, que por esso dixo Aristoteles: *iustitia communis est virtus*. Y en otra parte: *Iustitia est virtutum præclarissima, & ipsa est omnis virtus.* Aunque San Agustin difine la justicia en esta forma: *Iustitia est amor Deo tantum serviens.* Y en el amor de Dios se incluye tambien el amor del proximo, como dize Santo Thomàs; y esta dificion abraza todas las virtudes, de modo, que justicia es toda virtud.

1. Ioann. 3. *Aristot 5. Ethicor.* *August. l. de moribus Eccles.* *S. Thom. 2. 2. q. 58. art. 1.*

1. Assi lo diò a entender Christo Redemptor nuestro,

tro, quando les dixo à ſus Diſcipulos: *Niſi abundauerit iuſtitia veſtra plus quam ſcribarum, & phariſeorum, non intrabitis in Regnum Cælorum.* Si vueſtra juſticia no fuere mayor que la de los Eſcribas, y Fariſeos, no entrareis en el Reyno de los Cielos. Aqui dudan los Expoſitores Sagrados, ſi el pedir Chriſto à los ſuyos en la Ley de Gracia, mas abundante juſticia, que en la ley eſcrita fue reprobar la ley de Moyſes? Y es cierto que no, porque fue ley dada por el miſmo Dios, ſino que nos pide mas perfeccion, por quanto tenemos mas promptos, y mas viuos auxilios, que los Hebreos, y ſi en aquellos baſtaba virtud mas dura, y toſca, llena de imperfecciones, por lo qual ſe condenaban, aplicando mal los motiuos de la ley; ſiendo virtuoſos en vno, y vicioſos en otro: Chriſto nos quiere virtuoſos en todo, no dexando virtud á que no aſpiremos. Aſſi lo dize Chriſoſtomo: *Hic iuſtitiam, vniuerſam dicit virtutem.* Aqui lo miſmo es juſticia, que la vniuerſidad de las virtudes, no vna, ò otra, todas han de ſer, porque en eſte ſentido, juſticia es lo miſmo que toda virtud.

Matth. c.5. nu.21.

Chriſoſtom. homil. 16. in Matth. c.5.

La juſticia virtud Cardinal, ſegun Ariſtoteles, ſe difine en eſta forma: *Iuſtitia eſt virtus qua ſinguli, ſua ſecundum leges poſsident.* Y los Juriſtas, y otros muchos Doctores, y Teologos, la difinen aſſi: *Iuſtitia eſt conſtãs, & perpetua voluntas: ius ſuum vnicuique tribuens.* La juſticia es vna virtud que le dá a cada vno lo que le viene de derecho, y lo que merece, ſegun lo diſponen las leyes, ſi premio, premio, y ſi caſtigo, caſtigo con toda rectitud; que por eſſo dize Aulo Gelio, que los Antiguos pintaron la juſticia en forma de vna donzella, y en la mano izquierda vn peſo con dos balanças, y en la derecha vna eſpada, y los ojos mirando al ſuelo. Donzella por la entereza, balanças por la igualdad, y los ojos en el ſuelo; porque no ſe ha de mirar á reſpetos humanos, ſino ha-

Ariſtot. li.1. Rhetor. Villalobos, p.2. ſumm.

Aulo Gel. l.18. cap.4. Plato de leg. lib.2.

Alex. Cap. lib. 2. delle impress. Hieroglif.

hazer justicia a todos; que en esso consiste el buen govierno de vna republica: que por esso hizo vn Hieroglifico de la justicia en esta forma: pintò vn abrebadero, donde estava bebiendo vna oveja frontero de vn lobo, y ambos bebian de vna misma agua, y en medio puso vna espada desnuda, dando à entender por esto, que mientras huviere castigo, y justicia, significada por la espada, por lobo carnicero que vno sea, no se atreverà a ofender a vna cobarde oveja, antes comeràn, y beberàn juntos, sin que el vno ofenda al otro.

Hieroglif.

Por esso los Saxones, para significar vna republica bien governada, hizieron vna estatua, cuyo nombre se escrivia con tres dicciones, que eran: Her, Man, Sal, con vna letra en torno que dezia: *Dux ego gentis Saxonum, victoriam certam, polliceor venerantibus.* La hechura de la estatua era vn hombre armado de pies à cabeza, y solamente tenia desarmado el pecho. En la mano derecha tenia vn estandarte listado de varios colores, y en medio vna rosa hermosa por divisa; en la mano izquierda tenia vn peso, y junto al pecho vn osso, y en el escudo entallado vn fiero Leon. El nombre de estatua, ha dado mucho que entender a los Interpretes, porque la primera lengua que se hablò en el mundo, como dize Goropio Becano in Saxonibus, significa, *communem virorum conservatorem.* El comun conservador de los hombres, porque *Her*, significa comun, *Man*, significa varon, *Sal*, significa conservador, y fue dezir: con lo que se conserva la republica, es con imitar, y guardar puntualmente, lo que está dibuxado en esta estatua. Lo primero ha de aver armas para castigar al enemigo de dentro, y fuera: porque las republicas, assi como han de tener exercicio de armas sin cessar, para que no las coxa desapercebidas el enemigo, han de tener otro exercicio de buenos regidores, que formen vn esquadrō para assolar, y hazer guerra

Gorop. Bec. in Saxon. fol. 652. y 653.

álos enemigos domesticos,que son los vicios,y pecados. El pecho desarmado significa, que no ha de aver turbacion en el corazon, ni para pelear con los enemigos de fuera, ni con los pecados de dentro. El osso junto al pecho, era dezir, que esta ossadia, y atrevimiento, aunque por de fuera, fuesse como el del Leon, que por esso se lo ponian en el escudo, porque a los ojos es mas horrible, pero en lo interior del pecho avia de ser como la de el osso, del qual se dizen dos cosas maravillosas, la vna es, que tiene mas amor a sus hijos, que los demàs animales, que por esso dixo Dios que se enojaria contra sus enemigos, *sicut vrsa raptis catulis*, porque no ay furor como el de la ossa, quando le han arrebatado sus hijos. La segunda es, que el osso vence a los animales, que son mayores, y mas fuertes que él (con ardid, y maña) y assi dize Plinio: *Vrsi enim pugnaturi contra tauros supini iacent*; que se tienden boca arriba,como mortezinos, pero puestos los ojos en el Cielo, vencen à los toros sus enemigos. Esta ha de ser la ossadia que ha de tener la republica nacida del amor de sus hijos, y Ciudadanos, y quitando los ojos de todos los respetos humanos, y interesses proprios,poniendolos en el Cielo,y en solo Dios, por sola la defensa de sus hijos, no teman los peligros que se les ofreciere, aunque les parezcan mayores que sus fuerças,porque Dios los sacarà de ellos.Los varios colores de la vandera, significan la concordia que han de tener los Governadores de la republica en su defensa, para que aunque vno esté de vn color,y otro de otro,quando dieren sus pareceres todos ellos se vengan á juntar en vna vandera; esto es, en vna señal de defensa de su republica, à lo qual aunque con diversos pareceres, todos se encaminen a defenderla, y morir por ella, movidos en esto por puro amor que le tienen; que esso significa la rosa, que fue simbolo de amor, pero lo que aqui ay mas

Plin. lib. 8. cap. 36.

que considerar, es, que la estatua tenia vn peso en la otra mano, propria, y verdadera insignia de la justicia, para dar á entender, que para lo que mas tenia necessidad de las armas, era para guardar justicia á cada vno, poniendo al bueno en su lugar, y al malo en la horca, si lo mereciessen sus delitos.

2. Quan agradable accion sea á los ojos de Dios, el hazer justicia, lo significò el Profeta Rey, quando dixo: *Diligit Dominus portas Sion super omnia tabernacula Iacob.* Donde dize Dios por su Profeta, que solas las puertas de Jerusalem las ama, y las estima mas, que todas las moradas, y tabernaculos de Jacob. Pues como assi, Señor? Mas amais las puertas de Jerusalem, que estàn entre dos torres fabricadas de vna piedra tosca, y junto à vnos lienços de muralla caida, que las casas principales de los Sacerdotes; y Levistas, sustentadas de preciosos marmores? Mas las estimais que los Alcazares Reales, donde havitan los Reyes, con tantos quartos, tantas salas con artesones dorados, tantos retretes, y camarines, con tantos jardines, y fuentes de porfido, y jaspe? Y ya que esso sea assi, amais mas las puertas de Sion, que el tabernaculo, que es morada vuestra? Si por cierto. Señor, mirad que el tabernaculo es vn retrato del Cielo, que esso representan las luzes, las colores de las cortinas, el mar Eneo, los panes de la proposicion; porque la mesa significa la tierra; el mar significa el agua; los colores de jacinto, y grana; significan el ayre, y fuego; las luzes significan los Planetas; los Cherubines que sustentan el Propiciatorio, representan las Hierarchias, y Coros de los Angeles, y finalmente el Propiciatorio, representa el assiento del mismo Dios. Pues porque dize David, que ama, y estima Dios mas las puertas de Sion, que todos los tabernaculos de Jacob? *Diligit Dominus portas Sion super omnia tabernacula Iacob*? Saben por qué?

Psalm. 86.

Por-

porque en essas puertas estavan los Tribunales de la justicia, y alli se le guardaba a cada vno su derecho: los inocentes eran absueltos, y los delinquentes eran castigados, y mediante la justicia son buenas todas las cosas, pero sin la justicia, ni aũ el Tabernaculo de Dios se puede habitar.

3. En el Exodo dize la Escritura, que quando Moyses baxó del Monte Sinay de hablar con Dios, truxo dos puntas de luz que le salian del rostro, cosa que él nó advirtió, ni conociò, aunque los demàs lo vían. *Ignorabat quod cornuta esset facies sua ex consortio sermonis Dei*, y en lugar de *Ignorabat*, dize otra letra: *Non cognovit*, y esta luz que salia del rostro á Moyses, la llama San Pablo gloria: *Gloriam vultus eius*. Y es digno de reparo, que siendo assi que Moyses subiò al Monte á hablar con Dios por dos vezes, y cada vez se detuvo allà quarenta dias, esta gloria, ò esta luz no se la comunicó Dios la vez primera, sino la segunda vez que subiò al Monte, quando le diò las segundas Tablas de la Ley. Pues qual serà la causa? Què tuvo Moyses mas merito la segunda vez que la vez primera? Vna Docta pluma dixo aqui: *Ratio huius fuit, quia antequam prima vice in montem ascenderet, & cum Domino conversaretur, non sese obtulerat occasio, vt ex parte Dei, ipse sanctus Moises se ostenderet, sicut secunda vice antequam ascenderet se ostendit, quando videlicet terribile illud supplicium in viginti Tribus millibus hominum ipsos interficiendo propter idolatriam quam commiserant exercuit.* La vez primera que subiò Moyses al Monte, no hizo justicia de alguna delinquente, mas la vez segunda, justiciò, y passó a cuchillo a veinte y tres mil hombres que avian adorado el Becerro. Y le agradò tanto a Dios el ver que hizo justicia dellos, que le pagó este zelo con darle tan altas revelaciones de su divina Essencia, que aunque no la viò, fue tanto el contento, y gozo, que de las cosas reveladas tenia, que aquella gloria del alma redundaba en el cuerpo,

Exod. 34.

2. Cor. c. 3.

Fr. Philip. Diaz, loca com.

po, y assi salian dèl vnos resplandores que deslumbraban a los que le querian mirar; que tanto como esto le agrada a Dios el q̃ se haga justicia, y se castiguen delitos.

Numer.c.13. 4 Y no parò aqui, sino que el hazer justicia se lo dió Dios a Moises, por digna disposicion de su muerte. Assi consta del libro de los Numeros. Llegados los dias vltimos de la vida de Moises, le dixo Dios, que avia de morir luego, para que antes que muriesse, castigasse, y hiziesse justicia de los hijos de Israel. *Vlciscere prius filijs Israel de Madianitis, & sic colligeris ad Populum.* Castiga, y luego morirás, de modo, que la vltima disposicion para morir bien, fue el hazer justicia. Pues, Señor, essa justicia no la podrà hazer Josue, supuesto que a medias govierna al Pueblo? bien pudiera mas quiere Dios bien a Moises, y quiere que muera a su satisfacion, y por vltima disposicion le manda, que como buen Juez, haga vn acto de justicia, y castigue. Procopio Gazeo, declarando este lugar, dixo: *Tanquam magnum aliquod opus ante obitum gerere, & cerviaticum ad vitæ exitum comparare suadet.* Era muy Santo Moises, y quisiera Dios, que llegara à gozar de los Sacramentos de la Ley de Gracia, para que muriera con ellos, y como no fue possible, subrogò aquella justicia que le mandó hazer, en lugar de Viatico. De modo, que vn buen Juez, que siempre ha hecho Justicia, quando muriessen sin Sacramentos, el aver hecho justicia, lo Sacramenta en los ojos de Dios. Muere Sacramentado, quiero dezir, le darà Dios ventura para que muera en gracia.

Procopius Gaz. in Numer. cap. 31.

E X E M P L O.

Speculum exemplorum fol. 311.

Thomàs Cantiprato refiere de vn Juez, que era tan recto en hazer justicia, que jamàs la torciò, ni atendiò à respectos humanos. Cayò enfermo este Juez, de vna grave enfermedad, y estando en la cama, oyò que en vn aposento de su casa; no lexos del suyo avia grande rumor, y llantos mugeriles, llamó a la gente de casa, y pregun-

guntó que llantos eran aquellos? y ninguno le dixo la verdad, ſino mentiras fingidas, por no darle peſadumbre. Llamò a vn pagecillo que le aſſiſtia, y le mandò que fueſſe, y ſupieſſe de raiz lo que avia ſucedido, y lo amenazò, que avia de hazer juſticia de él, ſi no le dezia la verdad: fue el paje temeroſo, y aviendoſe informado bien del caſo, bolviò a ſu ſeñor, y dixole: Señor, lo que ha ſucedido es, que ſu ſobrino de V. md. hijo de ſu hermana, quiſo por fuerça eſtrupar, y gozar vna donzella. Airoſe mucho el Juez, y hizo llamar a ſus Miniſtros, y les mandò, que luego al punto ahorcaſſen a ſu ſobrino. Y los Miniſtros finguieron que iban à executarlo, y entrando en conſulta conſigo miſmos, dixeron: Si ahorcamos a eſte mozo, ſiendo noble, y nueſtro amo muere, que la enfermedad es grave, a noſotros, ò nos han de condenar a muerte, ò por lo menos nos han de deſterrar. Dieronle noticia de todo al ſobrino, y dixeronle que ſe eſcondieſſe, y retiraſſe por algunos dias, y aviendo paſſado algunas horas bolvieron los Miniſtros, y le dixeron al Juez, que ya quedaba ahorcado ſu ſobrino. El Juez no aſſegurandoſe del caſo (con cautela) ſe previno de vn cuchillo bien afilado, y lo eſcondiò, ſin que nadie lo vieſſe, debaxo de la almohada. Paſſaronſe cinco dias, y al fin de ellos, pareciendole al ſobrino que ya ſu tio eſtaria deſenojado, ò olvidado del caſo, fue a viſitarlo, entre abriò las puertas de la recamara, que eſtavan empareiadas; y aſſi que el tio lo vido, con palabras manſas le mandò que entraſſe, y ſe ſentaſſe en vn taburete que eſtava a la cabezera, y aviendo hablado vn poco, quando el mozo eſtava mas deſcuydado, le aſſiò por la melena, y ſacando el cuchillo, lo degolló, y le quitó la vida. Sacaronlo de alli muerto, con grandes alaridos de la madre, y parientes. Corriò la voz del caſo, y cauſó grande horror no ſolo en la Ciudad, ſino en toda la Provincia. Agravòſele al Juez la enfermedad, y mandò llamar al Obiſpo para confeſſar con él, y

que le diesse la sagrada comunion. Confessò con mucho dolor, y lagrimas, todos sus pecados, y no confessò la muerte del sobrino. Ayrado el Obispo, le dixo, que como no cõfessaba la muerte que le avia dado a su sobrino, hijo de su hermana? A lo qual dixo el Juez: Pues fue pecado esso? Pecado gravissimo fue, y inhumana crueldad. Pues yo, dixo el Juez, ni lo tengo por pecado, ni de esso le pido perdon a Dios. Pues yo, dixo el Obispo, no os tengo de dar la sagrada Comunion del Cuerpo de Christo, si no confessais esse homicidio que hizisteis. Sabed, Padre, dixo el Juez, que esso no lo hize yo con rencor, ni llevado de la ira, sino solo por temor de Dios, y con zelo de la justicia, que no avrá en el mundo hombre que mas quiera à hijo de su hermana, que yo le queria a èl. Sino me quereis dar el Cuerpo de Christo, yo le entriego, y encomiendo á Christo mi cuerpo, y mi alma, y esto dixo, y hizo por el exemplo, y porque no se entendiesse que derogaba el juizio, y justicia que avia hecho. Bolviò las espaldas el Obispo para irse, y llegando al vmbral de la puerta, lo llamò el Juez enfermo, diziendo: Bolved acà, Padre, bolved. Bolviò el Obispo, y dixole el enfermo: Mirad esse Relicario, y lo que traeis en él. Abriò el Obispo el Relicario, y no hallò en èl el Santissimo Sacramento. Quedose assombrado el Obispo, y monstrandole la lengua el enfermo, le vieron en ella la Particula consagrada. Que si el Obispo le negò al Juez el Cuerpo de Christo, su Magestad no quiso negarsele, para dar á entender, que la mejor disposicion para morir bien vn Juez, es, el castigar delitos, y hazer justicia, y esta es la precursora del Viatico.

EXEMPLO.

Martino, en su Coronica del Papa Gregorio Sexto, dize, que este Pontifice governò la Iglesia, desde el año de mil y quarenta y seis, hasta el de quarenta y ocho, y este Pontifice mandó matar a algunos cismaticos de Roma, aviendoles primero persuadido à la obediencia de la

Martin. in Chorin. ap. Goscal. in præcept.

Sede

Sede Apostolica. Y juntamente castigó con pena de muerte, a vn grande numero de salteadores, homicidas; que salian a robar, y matar los Peregrinos que iban a Roma, con que asegurò los passos q́ de antes estavan muy peligrosos; y reparò las perdidas que sus possessiones avia tenido el Patrimonio de San Pedro. Mas como no falta quien diga mal de lo bueno, se levantò en Roma vna grande murmuracion, de algunos Cardenales, y gente poderosa, contra el buen Pastor, y Santo Pontifice, imputandole, que era mas homicida que Papa. Llegósele al Pontifice la hora, y tiempo de su muerte, y tratando de su sepultura, le dixeron los dichos Cardenales, que no le era licito sepultarse con los demás Summos Pontifices, sus antecessores, en la Iglesia de San Pedro, por aver manchado el summo Sacerdocio, con la mucha sangre humana que avia derramado. A los quales reprehendiò con grande zelo, y aspero semblante (como dize San Antonino Arçobispo de Florencia) y entre otras razones que les dixo, los llamò de atrevidos, y gente sin razon: porque Dios mandò, por el Propheta Ezechiel, a los Sacerdotes, que se opusiessen, segun estavan obligados, por muro para defensa de la Casa de Israel Lo qual èl avia hecho con zelo de la honra de Dios. Y en lo que tocaba al lugar de su sepultura, mandó que pusiessen su cuerpo muerto delante de las puertas de la Iglesia de San Pedro, cerradas con llaves, y que si las puertas de la Iglesia, milagrosamente se abriessen, sepultassen su cuerpo dentro del Templo, con los demàs Papas: pero que si quedassen las puertas cerradas, que lo sepultassen donde ellos quisiessen. Muriò el Pontifice, y se hizo con su cuerpo lo que dexò ordenado, y al punto vino vn viento tan recio, que rompiò los cerrojos, y se abrieron las puertas de par, en par, con que les diò entrada para el sepulchro de los Pontifices, donde fue puesto el Justo Gregorio. Con lo qual diò a entender Dios, lo mucho que le agra-

S. Antoni. p. 2. histor. tit. 16. cap. 1.

Ezech. cap. 13.

do el caſtigo, y juſticia que el Papa avia hecho de los ciſmaticos, y ſalteadores.

EXEMPLO.

Speculum Exemp tol. 490.

En el Eſpejo de Exemplos ſe dize, que prendieron a tres criados del Arçobiſpo de Canturia, porque hazian moneda falſa, y los ſentenciaron a que les cortaſſen las manos, y ſabido por el Arçobiſpo, no ſolo no los defendiò por Ecleſiaſticos, ſino que mandò que ſe executaſſe la ſentencia, eſto fue la Paſqua de Eſpiritu Santo, y yendo el Arçobiſpo a la Igleſia a dezir Miſſa preguntò, ſi ſe avia executado el caſtigo? y le dixeron que por la ſolemnidad de la Fieſta ſe avia dexado para deſpues de la Paſqua, y dixo el Arçobiſpo: Id, y hazed que luego al punto les corten las manos, que eſto a mi me toca, y no tengo de celebrar haſta que ſe execute; y al dezir eſto llorò de compaſſion, y laſtima que les tenia. Fue el verdugo, y cortòles las manos, y ſabido por el Arçobiſpo, dixo con roſtro alegre: Aora celebrarè guſtoſo, y confio en Dios, que recibirà el Sacrificio de mis manos. Puſoſe a dizir Miſſa, y al dezir aquellas palabras: *Eccleſiam tuam pacificare, iuvare, & cuſtodire, & regere digneris*, baxò del Cielo vna Paloma mas blanca que la nieve, y ſe puſo (viendolo todos) ſobre la cabeza del Arçobiſpo, con las alas eſtẽdidas, y deſte modo ſe eſtuvo en ſilẽció, haſta que acabò la Miſſa, y luego ſe bolviò al Cielo. Aprobando Dios con eſto el zelo de juſticia con que hizo executar el caſtigo en ſus criados deliquentes. Atiendan, pues, los que tuvieren ſubditos a ſu cargo, à no diſſimular en ellos delitos, y deſafueros, que de eſſos diſimulos han de dar eſtrecha cuenta en el Tribunal de Dios, porque ſu Mageſtad quiere q̃ ſe guarde juſticia, y q̃ á cada vno ſe le dè lo que merece: ſi premio, premio; y ſi caſtigo, caſtigo: Y finalmente, Fieles mios, procuren reſplandecer en toda juſticia; eſto es, en todo genero de virtudes, que con eſſo aſſegurarán la herencia de la Gloria, &c.

FORTALEZA.

CArissimos Hermanos, y Fieles mios, la gracia del Espiritu Sãto sea en nuestras almas, y corazones, &c. Esta noche se sigue tratar de la tercera Virtud Cardinal, que es la Fortaleza; a la qual difine S. Gregorio en el libro octavo de sus morales, en esta forma. *Fortitudo iustorum est carnẽ vincere, proprijs voluptatibus contraire, delectatione vitæ præsentis extingere huius mundi asperè pro æternis, præmijs amare; prosperitatis blandimenta contemnere, adversitatis metũ in corde superare.* La fortaleza de los Justos, y Amigos de Dios, consiste en vencer la carne, en oponerse a los proprios gustos, y apetitos, en apagar los deleytes desta vida presente, en amar las cosas asperas, y desabridas por los premios eternos, en despreciar las cosas prosperas, y no tener miedo de las adversas. Y el Angelico Doctor S. Thomàs, dize q̃ fortaleza es: *Firmitas animi in sustinendis, & repellendis his, in quibus maximè est difficile firmitatem habere, propter bonum virtutis.* La fortaleza, es vna firmeza, y constancia de animo, en sufrir, desechar, y vencer las cosas dificultosas, en q̃ con dificultad se puede tener firmeza; y esto, por amor de la virtud, y cosa honesta, y loable. Y de la vna, y de la otra difinicion infiero, que aquel tiene verdadera fortaleza, que en las passiones de hombre se vence a sì mismo.

S. Gregor leg. 8. Maral.

S. Thom. 2. 2. quæst. 123. aat. 2.

1 San Gregorio Nazianceno, puso por Hyeroglphico del alma, vn Galeon de admirable grandeza; y por Hyeroglphico de la carne, puso la Remora: q̃ como dize Plinio, es vn pezezillo de vn pie, y tiene tanta fuerça, q̃ a vn Navio q̃ vá navegando, con todo el trapo echado, y viẽto en popa, le tiene, y no le dexa passar adelante. *Quæ velut iniecta properantem compede pupim detinet, &c.* Assi es la carne de q̃ està vestida el alma; remora es q̃ la detiene. Và la Nave del justo, dize Chrisostomo, cargada

Greg. Naciã. orat. ad Virgin. Plin. lib. 9. cap. 24. Arist. l. 2. de natur. atim. cap. 14.

de

de merecimientos, aguardanla los cosarios: y siendo assi, q̃ quando và pobre, y vacia no hazen tanto caudal della, quando buelve prospera, y rica, comiençan á darle caza; ella huye à remo, y vela, desseãdo tomar puerto en la biẽ aventurança; pero llega la carne, hazese como remora, y la detiene, hasta q̃ llega el enemigo, y à fuego, y sangre se traba la batalla tan horrenda, q̃ solo podrà llamarse fuerte el q̃ della sale con victoria. Con razon dixo Diogenes, hablando con Alexandro Magno, como refiere Dion Niceo: Advierte, ò Alexandro, q̃ despues que te ayas hecho señor del mundo, despues q̃ a punta de lança ayas conquistado las Naciones mas barbaras, y remotas, te queda otra conquista mas dificultosa, y mas importante, q̃ es el vencerte a ti mismo, q̃ por esso dixo Platon: *Fortis viri est, non tantũ motus, & pericula superare, sed cupiditates.* La verdadera fortaleza, no consiste en tener vn corazon tan fuerte, q̃ ni los miedos le pongã miedo, ni los peligros lo amilanen, sino en vencer el apetito, en rendir la sensualidad, y en el vencerse a si mismo, y sugetar sus passiones.

Chrisost. homil. 3. de verb. Isa æ Vidi.

Dion. ora. 1. de iustis. Principib.

Plato. 1. de legib.

2. Todos los Doctores convienen en q̃ el Psalmo 3. q̃ comiença: *Domine, quid multiplicati sunt qui tribulant me?* lo compuso David, quando iba huyendo de su hijo Absalon, en ocasion q̃ le daba guerra para quitarle el Reyno: y es digno de reparo, q̃ en este Psalmo le dá gracias á Dios por la victoria que Dios le ha dado: *Tu autem Domine susceptor meus es: gloria mea, & exaltans caput meum, quoniam tu percussisti omnes adversantes mihi sine causa: dentes peccatorum contrivisti.* Qué dezis Santo Rey? Pues vais por los montes, y collados á pie, afligido, y desconsolado, huyendo de vuestro hijo, que os persigue, y le dais a Dios gracias por la victoria? Qué victoria es esta por que le dais las gracias? Vna docta pluma dixo aqui: *Dico illum gratias agere pro victoria, quam à semetipso comparavit: quæ fuit iræ locum cedere, nec se vlcisci, nec hostis sui Semei caput amputari*

Psalm. 3.

Er. Philip. Diez. Dominica. 4. Quadrag. part. 2.

tari iubere: & quia patientia se ipsum superavit fugiens, pro victoria gratias agit. Aqui le dà David gracias a Dios por la vitoria que alcançò de si mismo, llevãdo con paciencia las persecuciones, y las afrentas, y oprobios que le dixo su enemigo Semey, pudiendo justamente ayrarse contra èl, y mandar que le cortassen la cabeza; porque como dize el mismo Doctor: *Hominem autem habere plenam fortitudinem est, eum esse agnum in medio luporum.* La mayor fortaleza de vn hombre, es mostrarse cordero manso, y humilde entre sus enemigos, que como lobos carniceros, tiran à despedazarlo, y beberle la sangre. No dexemos de la mano á David.

Fr. Phelip. serm 1. de commun. Euangelist.

3. Fortissimo, y valentissimo fue David, pues aun siendo zagalejo, jugaba con los ossos, y Leones, y los desquixaraba, como si fueran tiernos corderillos, y puesto en campo con vna lança, antes de romperla, derribó, y quitò la vida á ochocientos enemigos: *Qui occidit octingentos impetu vno.* Con sola vna piedra tirada con vna honda, derribò al Gigante Goliad, que era vna montaña de carne, y con su proprio alfange le cortò la cabeza. Pudo ser mayor la fortaleza de David? Si (dize vna docta pluma:) mas fuerte, y valeroso se mostrò en otra ocasion Quando, ó como? *Non tantam animi sui, ac fortitudinis ostensionem fecit David agrediens fortissimum Gigantem, & lapide vno occidens eum tanquam canem, quantam fecit in Antro, cum valens occidere inimicum Saul, nolvi, sed pepercit ei.* No ostentò tanto David su fortaleza venciendo al Gigante, y á los demàs enemigos, como quando aviendose Saul entrado solo en la cueva donde David estava escondido, y pudiendo muy á su salvo quitarle la vida, no quiso, y lo perdonò, refrenando sus passiones, y apetitos de vengança: esta es la mayor fortaleza, tener vn hombre valor para vencerse á si mismo, y refrenar sus passiones.

Ecclesiast. cap. 47.

2. Reg. 8.

Peralta sermon 3. de S. Stephan.

EXEM-

EXEMPLO.

Maravilloso exemplo nos dexò en esta parte San Martiniano, del qual dize Laurencio Surio, que de diez y ocho años dexò el siglo, y se fue á la soledad, y en ella permaneciò veinte y cinco años, viuiendo vida Angelical, por lo qual fue tan favorecido de Dios, que le diò gracia para lançar demonios de los cuerpos de los hombres, y sanarlos de varias enfermedades, y boló por todas partes la fama de su santidad. Tuvo de esto el demonio grande embidia, y estando el Santo vn dia orando en alta voz, se apareciò Satanás convertido en vn fiero dragon, y con las vñas començò à cavar los cimientos de la celda, para derribarla sobre èl; mas no por esso se perturbó el Santo, aunque oyò lo que passaba, sino acabó su oracion, y levantando la cabeza, y viendo al demonio en aquella forma, le dixo: Desventurado, para què te cansas en valde? Pues de ninguna cosa que hagas puedo espantarme, teniendo como tengo de mi parte à mi Señor Jesu Christo? Oyendo esto el demonio, huyò diziendo: Espera, espera vn poco Martiniano, que yo buscarè modo para humillarte, y te haré que huyas de tu celda, avergonçado, y confuso, aunque mas confiado estés en esse que dizes, y con esto se fue, y lo dexò. De alli a pocos dias sucediò, que en la Ciudad de Cesarea, estando vnos hombres hablando de la santidad de Martiniano, y admirandose mucho de su perseverancia en la virtud, passò acaso vna muger mundana, y oyendo lo que dezian, y conociendo à Martiniano, incitada por el demonio se llegò à ellos, y les dixo: Que es lo que os admira en esse hombre, que como bestia salvage se ha ido al desierto, y encerradose en vna cueva? Claro està que si no ay fuego, no ha de arder el heno: en el desierto no vé mugeres, y no viendolas, no es mucho que sea casto, dexadme que yo me vea con èl, y le hable, y

Reyno de Dios fol. 127. y Flos sanctor. fol. 447.

sino

ſino mudare de propoſito, en tal caſo yo conſentiré que lo alabeis, y que ſea tenido en admiracion, no ſolo para con los hombres, ſino para con Dios, y ſus Angeles. Los hombres le prometieron premio ſi ſalia con la victoria, y que ſi no ſeria avergonçada, y confuſa: quedò aceptado por ella el concierto, fueſſe à ſu caſa, deſnudoſe los veſtidos ricos que tenia pueſtos, y viſtioſe otros veſtidos pobres, y deſpreciados, ciñòſe vna ſoga al cuerpo, atò en vn paño ſus veſtidos ricos, puſolos debaxo de el brazo, cogiò vn bordon, y en tiempo que llovia, y hazia mucho viento, ſaliò de la Ciudad, y caminò al deſierto donde eſtava Martiniano, llegò junto a ſu celda ya tarde, y allí levantò la voz triſte, y lloroſa, y començò à dezir: Siervo de Dios, ten laſtima de mi, y no me dexes que ſea deſpedazada de beſtias fieras, que he perdido el camino, y no ſé en eſta ſoledad a donde recogerme, ni por dõde vaya: No me deſprecies, que hechura ſoy de Dios, aunque pecadora, y miſerable, y al dezir eſto, derramaba muchas lagrimas, y daba grandes ſuſpiros, y gemidos. Todo lo qual oído por el Santo Varon, abriò vna ventana, y viendo à aquella muger en tal trage, y la agua que llovia ſobre ella, dixo: Ay miſerable de mi, que aora ſe harà prueba de mi caſtidad, ò tengo de faltar al precepto de la caridad, y miſericordia: ſi dexo á eſta muger en el deſierto, ſe la han de comer las fieras, y mancharè mi alma con falta de piedad: ſi entra en mi pequeña celda, es forçoſo el ſer tentado, y temo que me derribe la tentacion: No ſè que haga. Levantò las manos al Cielo, y dixo: En ti Señor eſpero que has de ſer mi defenſor en eſta hora, para que mis enemigos no ſe burlen de mi, venciendome, y haziendome ſu eſclavo, favoreceme en peligro tan manifieſto, con tu mano poderoſa, y fuerte, pues eres bendito por todos los ſiglos. Amen. Hecha eſta oracion, abriò la puerta, y entrò la muger en ſu cel-

da, hizo lumbre para que se calentasse, dióle algunos datiles, que eran su sustento, de dos palmas que tenia junto á su celda: dixole que mirasse por si, y que en siendo de dia se fuesse su camino en paz, dexola en vn apartado que tenia la celda, y él se entrò mas adentro, y cerrò trás si la puerta. Cantò algunos Psalmos despues de media noche, y tuvo oracion, la qual acabada, se recostò en la tierra à dormir, como era su costumbre: No dormia el demonio en esta ocasion, mas antes lo atormentò con imaginaciones carnales malissimas, teniendolo desvelado todo lo que quedaba de la noche, con grande temor suyo. Venida la mañana, se levantò para echar de su celda la muger. Ella se avia vestido, y adornado con los aderezos que avia llevado de secreto, valiendose de ellos, como de armas para vencer al Santo Monge, y hazerlo caer en pecado carnal. Assi que èl la vido, no la conociò, y le dixo: Quien eres tu? Como entraste aqui? Y que trage del demonio es esse? Ella respondiò: Yo soy, señor mio, la muger que ayer tarde acogiste aqui en tu celda. Pues porque (dixo el santo) dexaste el vestido despreciado con que ayer te vi, y te has puesto el sobervio en q̃ te veo? Y ella dixo: Yo señor soy de Cesarea, la Ciudad que està aqui cerca, y por aver oydo dezir que eres mancebo de lindo cuerpo, y hermosissimo de rostro, mi corazon se abrasaba en deseos de verte: A esto fue mi venida, y por esto he padecido muchos trabajos: todo lo qual doy por bien empleado, por averte visto. Quiero aora, señor, que me digas que pretendes en hazer la vida qué hazes? A què proposito ayunos tan largos? Porquè afliges tu juventud con abstinencia tan sin tiempo? Por ventura la Ley de Jesu Christo veda el comer, y beber? Veda el Matrimonio? San Pablo no dize que son honorables las bodas? Y sin macula la cama de los casados? Esto, y otras muchas cosas le dixo aquella muger en

quien

quien hablaba el demonio, y le cogiò las manos, con que llegò ablandarlo de manera, que le dixo Martiniano: Si me casare contigo, adonde tengo de llevarte? O con que te tengo de sustentar, que soy pobre? No te dè cuydado esso (dixo ella) goze yo tu juventud, que casa tengo yo, y oro en abundancia, y possessiones, esclavos, y esclavas, de todo lo qual te harè dueño, y no es mucho que dè todo esto, a quien he dado mi corazon. Este golpe fue tan poderoso, que Martiniano se rindiò, y trataba como se haria el pecado, y assi le dixo a la muger: Espera, verè primero si parece alguien, saliò de su celda Martiniano, fue, y subiòse en vna roca, y estando en ella, le comunicò Dios la virtud de la fortaleza, y le diò vn impulso vehementissimo, para que se venciesse a sì mismo. Baxò de la roca, y hallando vnos sarmientos, juntò vn buen haz de ellos, llevòlos a su celda, pusoles fuego, y assi que levantaron llama, se descalçó, y se puso en medio de ella, donde no solos los pies se le quemaron, sino parte de su cuerpo, y muy llagado saliò de alli, y dixo: Que es esto Martiniano? Mira qual te ha puesto este fuego, con ser tan breve el tiempo q̃ has estado en èl. Si te parece q̃ podrás sufrir el del infierno, q́ es eterno, huelgate con esta muger. Esto dixo, y de nuevo bolviò a entrarse en el fuego, del qual saliò tan abrasado q̃ no pudiendo tenerse en los pies, cayò en el suelo, y començò a gemir; y llorar, pidiendole a Dios perdon de aquel mal pensamiento, que avia tenido. Y viendo esto la muger inspirada por Dios, se desnudó sus vestidos ricos, y los echò en el fuego, y se vistiò los pobres, y despreciados con que avia venido alli, y hechos sus ojos fuentes de lagrimas, se derribò a los pies de Martiniano, y le pidiò perdon, y le rogò le dixesse adonde iria á hazer penitencia de sus pecados, para alcançar su salvacion? El la embiò á la Ciudad de Jerusalen, y le dixo lo que avia de hazer en ella,

 diòla

diòla algunos datiles, enseñòla el camino, y se fue en paz. Quedòse Martiniano en su celda, y passados siete meses, que le durò el sanar de las llagas q̃ le hizo el fuego, considerando el peligro en que lo avia puesto aquella muger, tratò de irse à parte, donde otra no pudiesse llegar. Dexò su celda, llegò al mar, donde hallò vn marinero temeroso de Dios, al qual le preguntò si sabia de algun lugar dentro del mar, donde pudiesse viuir solitario, apartado de las ocasiones del mundo, y de sus peligros? Y el Marinero le dixo: Que èl sabia donde estava vna roca bien apartada de tierra. Concertose Martiniano con èl, que lo llevasse á ella, y que lo visitasse à tiempos, y le llevasse hojas de palmas para hazer espuertas, y algun sustento, y agua, y que por su trabajo, le daria las espuertas, y rogaria à Dios por él. Contentose con esto el marinero, llevolo à la roca, quedòse en ella Martiniano muy gustoso, y rogòle al Marinero, que fuesse por la provision, y las palmas; y aunque el Marinero se ofreciò á traerle materiales para que hiziesse vna choza en que recogerse, no quiso Martiniano, y assi sin defensa alguna passaba alli su vida, abrasandole el Sol del Verano, y consumiendolo el frio del Invierno, y todo lo sufria de buena gana, por parecerle que alli estava seguro de tentaciones de mugeres, que las temia mas que al demonio. Un dia vió venir vn Navio házia la roca, y llegando cerca de ella, se levantò vn viento tan recio, que se hundiò el Navio, y de los que venian en èl, vna hermosa donzella, assida de vna tabla llegó á la roca, y viendo alli á Martiniano, le rogò, que por amor de Dios, se doliesse de ella, y la ayudasse à salir de el mar. El Santo viendo que no tenia remedio de otra parte, le diò la mano, y la subiò en la roca. Assi que la tuvo consigo, y vido su grande hermosura, le dixo: El heno, y el fuego no pueden hazer buena compañia, quedate aqui muger, pan, y

agua

agua tienes, hasta que venga vn Marinero que suele visitarme, y traerme provision, en viniendo él en su barco podràs salir a la tierra. Dicho esto, hizo Martiniano oracion á Dios, pidiendo que lo favoreciesse, y luego, movido por el Espiritu Santo (que à no ser assi, fuera grave pecado) signandose con la señal de la Cruz, se arrojó al mar, y al punto le embiò Dios dos pezes llamados Delfines, que lo recibieron sobre si, y lo sacaron libre a la orilla. Assi que Martiniano se viò en la playa, le dió muchas gracias à Dios, por averlo librado del peligro en que se vido en la roca con la donzella. Resolviòse à peregrinar por el mundo, y en dos años vió, y passeò ciento y sesenta y quatro Ciudades: y aviendo llegado á la Ciudad de Atenas, le revelò Dios que era llegada su muerte, y diziendo: *In manus tuas Domine commendo spiritum meum*, dió su alma á Dios; el qual le revelò al Obispo de Atenas la santidad de Martiniano, y fue sepultado con toda veneracion, magestad, y pompa, como santo. Aprende, pues, ò Christiano, à tener fortaleza, y valor para resistir á las tentaciones, y vencerte à ti missmo: mas porque esto no lo puedes conseguir sin el auxilio del Cielo, procura viuir de modo que lo merezcas, que con esso no te negarà Dios su Divina gracia, &c.

TEMPLANZA.

CArissimos hermanos, y fieles mios, la gracia de el Espiritu Santo sea en nuestras almas, y corazones, &c. Esta noche se sigue tratar de la vltima virtud de las Cardinales, que es la Templança, la qual difine Marco Tulio Ciceron en esta forma: *Temperantia est rationis inlibidinem, atque alios non rectos impetus animi, summa, & moderata dominatio.* La Templança es vn dominio, y señorio de la razon, *Marc. Tul. Cicer. lib. Rhetor.*

 sumo,

ſumo,y moderado, con que ſe modera la ſenſualidad, y otros impetus deſconcertados del apetito ſenſitivo, en la comida, en la bebida, y en todas las demàs coſas que al apetito tocan, y pertenecen. Mas porque en las virtudes contrarias a los pecados Capitales, tratamos de la templança en el comer, y beber, ſeguirémos aora otro rumbo, y tratarèmos de lo muy neceſſaria que es la templança en las galas, trajes, gaſtos demaſiados, y ſuperfluos, que ſon los que oy tienen arruinados, no ſolo las caſas particulares, y las Ciudades, ſino tambien los Reynos, ſiendo todo traza, y ardid del demonio.

Lib. Iudit. cap. 7. n. 6.

1. En ocaſion que Holofernes tenia cercada a la Ciudad de Betulia, anduvo vn dia rodeando las murallas de la Ciudad, y como Capitan dieſtro, mirando ſi avia algun lienço de muralla que flaqueaſſe, para dar por alli el combate, y abriendo por alli portillo, dar aſſalto a la Ciudad. Vió que en ella entraba vn arroyo de agua, por vnos arcaduzes, de la qual bebian los Ciudadanos. Mandò Holofernes a ſus ſoldados que quebraſſen la cañeria, con lo qual ſe divirtiò el agua, y padecia grande neceſſidad la Ciudad. Agua baſtante avia, pero como Holofernes la divertia por aquellos valdios, y no iba encañada por donde avia de ir, perecian de ſed los de Betulia. Eſto es lo que hizo el demonio en la primitiva Igleſia, y haze en eſtos miſerables ſiglos: viò que la corriente de los bienes iban encañados, y guiados bien en ſuſtentar a pobres en obras de piedad, en el culto divino, y en coſas que ſon del mayor ſervicio de Dios, y que con eſto ſe ſalvaban muchos, y aſſi procurò quebrar eſtas cañerias, por donde corria eſta agua, y echarla por valdios, deſaprovechamente, para que los caudales ſe gaſten en coſas valdias, y ſuperfluas, como ſon las galas, los combites, los trajes, en pajes, en pajas, y alhajas de vanidades, con que ni ay para pobres, ni para

obras pias, ni para el Culto Divino, ni aun para las vanidades del mundo ay harto, porque reyna la prodigalidad, y falta la templança.

2. De la Ciudad de Jerusalen dixo Christo que saliò vn hombre para Jericò, y en el camino le salieron vnos ladrones, que no solamente lo robaron, y le quitaron quanto llevaba, sino que lo hirieron muy mal, y lo dexaron por muerto, tendido en el suelo. Passò por alli vn Sacerdote de Jerusalen, y aunque vido á aquel hombre herido, y casi agonizando con la muerte, ni se parò, ni se llegó a consolarlo, mas antes picò á la mula, y se passó de largo (quien tal pensara, que en los Sacerdotes avia de faltar la caridad?) Passó despues vn Samaritano, y viendo aquel hombre tan mal herido, movido de compassion, se baxò del jumento en que iba, y llegandose al herido, le lavò con vino las heridas, y haziendo vendas de vn lençuelo, se las ligò, pusolo sobre su jumento, llevolo à la venta, diòle al ventero dos reales porque cuydasse de el enfermo, y èl prosiguiò su viage: *Protulit duos denarios, & dedit stabulario dicens: curam illius habe, &c.* Valgame Dios! Pues si con solos dos reales que diò el Samaritano se remediò este enfermo, porque el Sacerdote no hizo esta obra de caridad, tan a poca costa? Quizá fieles, fue la causa porque no tenia dineros. No; pues à vn Sacerdote del Templo Santo de Jerusalen le podian faltar, teniendo tantas riquezas? Si. Pues porqué? Christo dà la razon por San Mateo, diziendo: *Dilatant philacteria sua, & magnificant fimbrias.* Y aqui dixo San Geronimo: *Superstitiosi Magistri, captantes auram popularem, atque ex mulierculis captantes lucra, faciebant grandes fimbrias.* Los Sacerdotes de Jerusalen afectaban vestidos muy pomposos, mucho ruedo en las sotanas, y en las galas mucha ostentacion. Pues si gastan tanto en superfluidades, no sabràn de compassiones, ni vn real avrà

S. Lucas, c. 10. vers. 31.

Matth. 23
Hieronym. in Cathen.

para el enfermo mas apretado, ni remedio para el mas afligido. Si se ahorraran galas, y profanidades huviera para remediar à los pobres; pero ya no ay visita en que no sea mucha la costa de chocolate, y de dulces, ni ay tarde en que no aya visitas; pues qué hazienda ha de bastar? Si fueran templados los gastos, si se atendiera à vestir, y comer lo necessario no mas, sobrara, y huviera para todo.

S. Ioan. cap. 6. 3. Con solos cinco panes de cevada, y dos pezes, dize el Evangelista Juan, que se hallò Christo en el desierto, en ocasion que le acompañaban cinco mil hombres sin mugeres, ni niños, que por todos fueron mas de veinte mil, como dize San Vicente Ferrer; y con ser tan poco el sustento, les diò Christo de comer a todos, hasta que quedaron satisfechos, y sobrò pan para muchos dias, pues de los pedazos que sobraron llenaron los Apostoles doze cofines: *Collegerunt ergo, & impleuerunt duodecim cophinos fragmentorum, ex quinque panibus hordeaceis, quæ super fuerunt his qui manducaverant.* Y es digno de reparo, que las sobras dize el Evangelista que fueron del pan, pero de los pezes no dize que sobrò cosa alguna. Assi lo dize San Juan Chrisostomo, no disputando la letra, sino buscando la doctrina: *Piscium reliquiæ nullæ super fuerunt.* Pues si Christo con su Omnipotencia augmentó los panes, y los pezes, porque sobra del pan, y de los pezes no sobra? Son por ventura menores las fuerças de su poder para lo vno, que para lo otro? No. Pues, ò sobre de todo, ò no sobre de nada. Mirad, fieles lo que dize el Texto, y saldreis de esta duda. De los panes solo se dize que comieron lo necessario: *Accepit panes, & distribuit discumbentibus*, pero de los pezes comieron todo quanto quisieron: *Et ex piscibus quantum volebant.* O pues si comieron quanto quisierõ, y les pidiò el apetito, como avia de sobrar? Quando se come

Chrisost. in Cath. n. Homil. 141 in c. 6. Ioan.

come lo necessario, y se gasta templadamente, todo so-
bra, mas quando se gasta largo en superfluidades, y se le
dá al apetito todo lo que quiere, ni aun para lo necessa-
rio alcança.

4. Esta parece que es aquella maldicion, que les pro- *Ioel.cap.1.*
fetizò el Profeta Joel á los Hebreos, quando dixo: *Resi-
duum erucæ comedi locusta, & residuum locustæ come-
dit bruchus, & residuum bruchi comedit rubigo.* Qué
será, qué lo que perdonó la eruga se lo comiò la langos-
ta? Y lo que dexò la langosta se lo comiò el pulgon? Y lo
que dexò el pulgon, se lo llevó la niebla? Passemos al es-
piritu desta letra. Saben Fieles mios, què plagas son es-
tas? Las que se comen la hazienda, y los caudales, que son
las demasias de los gastos superfluos: porque la gula cō-
sume parte de la hazienda, con comidas superfluas, con
holguras, y combites: lo que perdona la gula, lo consu-
men las galas, los trajes, los vestidos, las libreas, y joyas
superfluas: lo que perdonan las galas, se lo llevan las alha-
jas, las colgaduras, y paises, las baxillas de plata, y oro, y
el gasto costoso, y demasiado: y lo que esso perdona, se
lo lleva la demasia de los criados, y lacayos, que mas se
tienen por vanidad, que por necessidad. Con esto andan
todos alcançados, y empeñados, que ni tienen para dar
limosna á los pobres, ni para pagar à los criados, y oficia-
les que les sirven, porque todo se lo lleva el demonio.

EXEMPLO.

En la Ciudad de Paris, en el Reyno de Francia, huvo *Speculum*
vna dama sobre manera curiosa, que gastava prodigamē- *exemplorum,*
te en comprar vestidos preciosos, galas, joyas, y adere- *fol.636.*
zos, para adornarse, y componerse, no tan honestamente
como debia. Amonestòla su Confessor muchas vezes, que
cercenasse de galas, y trajes profanos, mas ella no hazia
caso de las reprehensiones del Confessor, el qual viendo
que no queria corregirse, le dixo vn dia q̄ todas aquellas

galas, perlas, ſortijas, cadenas de oro, y joyas, conque ſe adornaba, eran armas del demonio, de las quales ſe valia para condenar las almas, y llevarlas al infierno. Ella viendo eſto, ſe atemorizò de manera, que aunque eſtava à los pies del Confeſſor, y la Igleſia llena de gente, dixo: A Dios le ruego, que todo quanto traygo de gala ſobre mi cuerpo, ſi es contra ſu divina voluntad, y del guſto del demonio, el miſmo venga, y me lo quite. Caſo raro! al inſtante ſe apareció ſobre ella vna ſombra que la vieron todos, vna mano viſible, que le fue quitando las flores que tenia en la cabeza, y los lazos de perlas, las joyas, las cadenas, y piedras precioſas, y la deſnudò haſta que la dexó en camiſa, y ſe oyò vna voz que dixo: Vés aqui me llevo los lazos, las armas, y las redes con que yo cazo, y entreſaco las almas, y viendolo todos, ſe deſaparecieron la ſombra, las joyas, y los veſtidos, y no parecieron mas. Y viendo eſto la muger, compungida, y contrita, deſnuda como eſtava, hizo vna confeſſion general de toda ſu vida, la qual enmendó de alli adelante, y hizo aſperas penitencias, con que acabò ſantamente. Sirva, pues, todo lo dicho, Fieles mios, para que procuren obſervar la virtúd de la templança en las galas, y en los gaſtos, procurando ſolo lo neceſſario, y eſcuſando todo lo que fuere ſuperfluo, que con eſſo haràn guerra al demonio, y agradaràn à Dios de modo que los manutenga, y conſerve en ſu Divina gracia, que es prenda certiſſima de la gloria, &c.

PLA-

PLATICAS SOBRE LOS CATORZE PASSOS DE LA VIA SACRA, Y ESTACION DE LAS CRUZES.

ESTACION PRIMERA.

CAriſſimos Hermanos, y Fieles mios, aviendo hecho haſta aora las Platicas ſobre diverſos aſſumptos, recogiendome mas al intento, me he reſuelto a hazerlas deſde oy, ſobre los paſſos de Paſſion, que contiene eſta Eſtacion ſagrada, y aſſi oy damos principio a la primera, que dividirè en tres Platicas. Contemplad, pues, ò Fieles, primeramente, a Jeſu Chriſto Hijo de Dios en el Pretorio de Pilatos, preſo, maniatado, en pie, y ſentado el Juez que le juzgò, y condenó a muerte de Cruz, que era la muerte mas infame que ſe daba à los mas perverſos, y depravados delinquentes; ſiendo Jeſu Chriſto la inocencia miſma, impecable por naturaleza, y la miſma ſantidad por eſſencia. Lo qual padeciò Chriſto para que ſirva de conſuelo a los que padecen ſin culpa, porque eſte llega à ſer vn dolor tan intolerable, que no ay corazon humano que le pueda ſoportar.

1. Puſoſe Chriſto a pintarles a ſus Diſcipulos la gravedad de los males que les eſperaban, las perſecuciones, los teſtimonios falſos, las carceles, azotes, y afrentas que avian de padecer, y dixoles: *Hæc locutus ſum vobis*

vt.

vt non ſcandalizemini. Deſde aora os digo los trabajos que aveis de padecer, para q̃ quando llegue la ocaſion de padecerlos no os eſcandaliceis, ni temais como cobardes: y aſſi os digo, que como ſi eſtuvierais deſcomulgados, os han de echar de las Synagogas, y huiràn de vosotros como de gente maldita, y lo que mas es, ha de venir tiempo en que juzguen que le hazen á Dios vn grande ſervicio en quitaros la vida. *Sed venit hora, vt omnis qui interficit vos arbitretur obſequiũ ſe præſtare Deo.* Y luego dixo: *Hæc autem vobis abinitio non dixi.* Y eſtas coſas no os las dixe deſde el principio. Qué coſas ſon eſtas que las callò Chriſto deſde el principio, y no ſe las quiſo dezir deſde entonces á ſus Diſcipulos? Porquè ſi ſon perſecuciones, carceles, afrentas, tormentos, y muertes, varias vezes ſe las dixo, como conſta de los Evangeliſtas. Pues què fue lo que les callò? Saben qué? Aquel *venit hora vt omnis qui interficit vos arbitretur obſequium ſe præſtare Deo.* Vendrà hora en que los que os quitaren la vida, juzguen que en hazerlo ſirven á Dios. Y eſſo fue lo que nos revelo? Si. Pues porquè? La boca de oro de Chriſoſtomo lo dize: *Vel prædixit quidem, quonian flagella patientur, non autem quod mors eorum reputaretur vt Dei cultura quod maximè poterat eos attonitos facere.* No quiſo Chriſto dezirlles deſde el principio que los aviã de tener por tan malditos, y perverſos, que en quitarlos la vida, y ſacarlos del mundo, avian de juzgar que ſervian á Dios: porque aunque los Apoſtoles tenian valor para ſufrir todas las otras penas, y martirios, eſto que es ſer tenidos por malos, no ſiendolo, y padecer ſin culpa, llega á ſer vn dolor tan exceſſivo, que no ay fuerças humanas que lo puedan ſoportar, porque es la ſuma deſdicha.

Ioann. 16. num. 16.

Chriſoſtom. Homil. 77. in Ioann.

1. Reg. 4.

2. Traxeronle al Sacerdote Heli vnas triſtes nuevas, de que ſus hijos avian muerto en la guerra, y los enemigos ſe avian llevado cautiva la Arca del Teſtamento, y

hizo en él tal efecto esta nueva, que cayendo de la silla, en que estava sentado, diò de celebro en el suelo, y espirò. Con el susto, á su nuera, que estava preñada de siete meses, le dieron los dolores del parto, mal pariò, y se muriò tambien. Y estando con las agonias de la muerte, las parientas, y amigas, por ver si se quietaba, y bolvia en si con vna nueva alegre, le dixeron, que no temiesse, sino q̃ se alegrasse, porque avia parido vn hijo: *In ipso momento mortis eius dixerunt ei, qui stabant circa illã: Ne timeas quia filium peperisti.* Pero con todo esso la triste madre no pudo bolver en si: lo mas que hizo fue dezir, que al niño que avia nacido le pusiessen por nombre Ychabod, que como explica Josepho, quiere dezir desgraciado: *Quæ non respondit, nec animadvertit, & vocauit puerum Ychabod.* Aqui de Dios, pues qué culpa tiene en las desgracias, y muertes que han sucedido, este niño, para que le llamen el desgraciado? Culpa? Ninguna tuvo, y en esso estuvo su desgracia, en que siendo otros la causa padeciesse èl el daño; y no aviendo cometido culpa, padeciò, y murió como culpado.

Ioseph. lib. 5. antiquit. cap. 16.

Esto mismo experimẽtamos en Christo Hijo de Dios, que siendo el hombre el reo, y delinquente, pues fue el que cometiò el delito, y crimen læsæ maiestatis, queriendo vsurparle á Dios la divinidad, porque el Hijo de Dios saliò por fiador suyo, siendo inculpable por naturaleza, prenden al Hijo de Dios, lo traen por los Tribunales de los hombres, y lo juzgan, y condenan à muerte afrentosa de Cruz, como si fuera vn facineroso ladron: dolor tan grande, que parece no lo pudo tolerar su Magestad Divina.

3. Assi consta del Evangelista S. Mateo, pues llegando à prender à Christo en el Huerto de Getsemani, al tiempo de assirle, y maniatarle, se quexò diziendo: *Tamquam ad latronem exijstis cum gladijs, & fustibus com-*

Matth. 26. num. 55.

pre-

prebendere me? Què es esto? Como a ladron venis á prenderme, con espadas, lanças, y alabardas? Yo no soy ladron, ni delinquente (como si dixera) para que me trateis como a tal. Tened, Divino Señor, de vuestros sagrados Coronistas consta, que a tantos agravios, y afrentas, como son las que padecisteis, no os quexasteis, ni hablasteis palabra, tanto que se admirò dello Poncio Pilato: *Ita vt miraretur Præses*: Pues porqué os quexais, y mostrais tanto sentimiento quando llegan a prenderos, y maniataros? Saben porqué? (dize vna docta pluma) porque lo prenden como à ladron, como a pecador, y delinquente, sin tener culpa. Porque el ver vn hombre honrado que padece, y lo castigan sin aver hecho porque; llega a ser vn dolor tan sobre manera grande, que aun al Hijo de Dios le obligò a quexarse: *Qui ad tam multas ignominias tacuit, ad hanc conquestus testatur eam sibi acriorem, & præ omnibus ipsius animum magis vrgere, ab pungere, scilicet veluti latronem comprehendi*, dize vn Doctor.

EXEMPLO.

Speculum exemplorum, fol. 454.

Todo lo dicho se comprueba con vn caso, que se refiere en el Espejo de exemplos, donde se dize, que a dos mozos nobles, y calificados, los acusaron falsamente, ante vn Principe, diziendo que eran traydores a su Republica. Mandòlos prender, y poner en vna torre muy alta, y condenòlos a que desde la cima della los despeñassen para que se hiziessen pedazos. Ellos viendose condenados a morir sin culpa, con grandissimo dolor, reclamaron diziendo, que se sirviesse de oirlos, y justificar su causa, porque ellos estavan inocentes de lo que se les imputaba, y que a su Alteza lo avian engañado: mas el Principe no los quiso oir. Bolvieron a replicar, y suplicar segunda, y tercera vez, proponiendo su inocencia, y falsedad de los que los avian acusado; pero de ninguna

ma-

manera quiso oirlos, y los Cavalleros viendose perdidos, y que no tenian remedio en la tierra, apelaron al Tribunal de Dios, y assi clamando al Cielo, delante de todo el pueblo que avian venido á ver el suplicio, con grandissimo dolor de sus corazones deshechos en lagrimas, le dixeron al Principe en alta voz: O Principe cruel, ya que no quieres oirnos, ni guardarnos nuestro derecho, ni ay quien nos haga justicia en la tierra, te mandamos, que dentro de treinta dias parezcas ante el Divino Juez, para qué en su Divina presencia sea juzgada nuestra causa. Oyendo esto el Principe se riò, y hizo escarnio de la citacion, y mandò que se executasse la sentencia, y assi los arrojaron desde la torre, y murieron lastimosamente, y él se fue muy descuydado a su Palacio, y assi que se cumplieron los treinta dias, entrando el Camarero, y Privados a ver al Principe lo hallaron muerto, que Dios lo avia llamado a juizio, por la maldad que cometió, quitando la vida como a delinquentes à los que no avian cometidò delito alguno.

Sirvate esta platica de consuelo, ò Christiano, en tus trabajos, y afrentas. Si te vieres maniatado, y preso sin culpa, acuerdate que Jesu Christo Hijo de Dios se viò de la misma suerte por ti. Si te dieren bofetadas, acuerdate que tambien á Jesu Christo Hijo de Dios se las dieron sin aver hecho porquè. Si te levantaren testimonios falsos, y te quitaren la honra, acuerdate que tambien Jesu Christo padeciò lo mismo, pues le imputaron que rebolvia la republica, y que impedia el pagar los tributos al Cesar, que poniendo los ojos de la consideracion en este Espejo sin mancha, se templarà tu dolor, y se te harán faciles, y tolerables todas las afrentas, de modo, que llevandolas con paciencia por Dios, merecerás por ello la gloria, &c.

PLA-

PLATICA SEGUNDA PARA LA PRIMERA *Estacion de la Cruz.*

CArissimos hermanos, todavia estamos en el Pretorio de Pilatos, en el qual no quisieron entrar los Judios: *Vt non contaminarentur*, por no quedar manchados. Aqui debemos contemplar, que conociendo Pilatos, que los Judios por embidia que le tenian à Christo, le querian quitar la vida, por ver si podia estorvarlo, dispuso que lo azotassen: y assi para que la fiesta, y regozijo de los azotes fuesse mas celebre: *Congregaverunt ad eum vniuersam cohortem.* Juntaron todos los soldados de la guardia de Pilatos, para que aviendo muchos delante, fuesse mayor la afrenta, y vnos à otros se animassen para herirle mejor, y fue assi que todos lo azotaron, vsando de diversos generos de azotes. El Burgense dize, que lo azotaron con vnos cordeles, en cuyos remates estavan atadas vnas tabas, que eran bastantes para molerle los huessos, y entrañas de qualquiera hombre. Otros azotes eran con vnos abrojos de azero en los remates, á manera de ançuelos, con que le despedazaban sus carnes. Otros azotes fueron de varas cimbreñas: y con estos generos de azotes le dieron cinco mil trecientos y setenta golpes en todo su Santissimo Cuerpo. Pero sepamos Dulcissimo Jesus, y Redemptor de mi alma, de donde os ha de entrar estos azotes, porque azotes es castigo de esclavos, y fugitivos que buelven las espaldas a su señor. Polibio dize, que los azotes se inventaron para tres generos de gentes, para ladrones, para fugitivos, y vagamundos. Por qual de estos delitos os azotan, Señor? Os azotan quizà por ladron? No. Porque aunque le achacaron a Christo que se hazia Dios, y hurtaba la divinidad, fue testimonio fal-

Burgens in Matth.

so que le levantaron, como dixo San Pablo: *Qui cum in forma Dei esset non rapinam arbitratus est esse se æqualem Deo.* En Christo no fue hurto el ser tan bueno como su Eterno Padre en quanto Dios, sino negocio corriente, y herencia natural. Os azotan quizá por vagamundo? Tampoco, porque como nota San Irineo, apenas avia encarnado, quando luego fue à santificar al Baptista, y Origenes notò lo mismo, y el Padre Eterno mandò al Profeta Isaias, que le pusiesse por nombre: *Accelera, festina, prædare.* Y el mismo Christo dixo de si: *Pater meus usque modo operatur, & ego operor.* No he sabido estar ocioso, y mano sobre mano, siempre he estado ocupado en el cumplimiento del negocio que me encargò mi Padre.

Ad Philip. cap.2.

S.Irin. lib 3. cap.18.

Pues si no os azotan Señor por ladron, ni por vagamundo, os azotan quizà por fugitivo? De ningun modo, porque huir, es bolver las espaldas à su señor, y este es gran pecado, como dixo Agustino: *Peccatum est aversio à Deo, & conuersio ad creaturas*, y Christo es impossible que pueda bolver las espaldas á su Padre Eterno, porque es el rostro del Padre: *Vultum tuum Domine requiram.* Pues Señor, si no os pueden entrar estos azotes por ladron, ni por vagamundo, ni por fugitivo, porqué os azotan Dulcissimo Jesus? *Congregata sunt super me flagella, & ignoravi.* Me responde Christo por David: Veo que llueven sobre mi azotes, mas yo no sè porque me azotan, porque yo no me hallo culpado. Pues, Señor, si en vos no hallais culpa, buscadla en los hombres, y la hallareis. Dezidme Divino Señor, teneis algun trato con el hombre? Si, me dirà Christo, que soy fiador suyo, y me obligué a pagar por él á mi Eterno Padre vna gran suma de culpas que le debia. Pues, Señor, si aveis salido por fiador del hombre, acordaos que Adan en el Parayso fue ladron, fue vagamundo, y fue tambien fugi-

Psalm.26.

tivo: fue ladron, porque se quiso alçar con la honra de Dios: *Eritis sicut Dij*, le dixo el demonio, y él tomó el consejo, y assimismo robò la fruta del arbol vedado. Fue fugitivo, como dize San Bernardo, porque quando vino Dios á castigarlo *ad auram post meridiem*, al preguntar su Magestad: *Vbi es Adam?* Se escondiò huyendo de Dios: *Audivi vocem tuam, & abscondi me.* Fue vagamundo, porque aviendole puesto Dios en el Parayso, *vt operaretur*, para que trabajasse, él se estuvo ocioso, y de la ociosidad naciò su pecado, porque si el demonio lo hallara ocupado en cultivar las flores, que era vn trabajo deleytoso, y sin cansancio, quizá no pecara. Pues si en el hombre se hallan todas las causas merecedoras de azotes, y vos Señor aveis salido por fiador suyo, aveis de pagar la pena que èl debia: *Ego in flagella paratus sum,*
Psalm. 37. *& dolor meus in conspectu meo semper.* Responde Christo: Yo estoy dispuesto para que me azoten, que ya sè quanto me han de doler essos azotes, porque siempre he traido delante de mi en viva representacion la causa de mi dolor, que son las ofensas, que el hombre ha hecho à mi Eterno Padre.

Desnudaron, pues, al Hijo de Dios, aquellos crueles sayones, ataronle fuertemente à vna coluna ligado de
Salmer. in Evang. c. 68. Suar. in 3. p. D. Thom. q. 46. art. 8. sec. 2. sect. 1. & 2.
pies, y manos, y le echaron al cuello vna cadena de hierro, para que estuviesse bien assido, y como Poncio Pilatos les dixo, que los azotes fuessen tales, que con ellos quedasse satisfecha la embidia de sus enemigos, desapiadadamente alçan los azotes, comiençan a llover golpes sobre aquellas santissimas espaldas, multiplican ronchas, hazen cardenales, y rompiendo por muchas partes su sagrado cuerpo, corrieron por la tierra arroyos de sangre, y esto con tal teson, que no pararon hasta que lo dexaron por muerto casi. Ved, Fieles, a que punto llegò la embidia que los Judios le tuvieron à Christo, y no parando

rando aqui, sino despeñandose de mal en peor, por verlo muerto afrentosamente, se echaron acuestas esta muerte, quando dixeron: *Sanguis eius super nos, & super filios nostros.* La sangre de este hombre venga sobre nosotros, y sobre nuestros hijos. Y San Geronimo, sobre el capitulo veinte y siete de San Mateo dize, que hasta oy persevera esta sangre sobre los Judios: *Perseverat vtique in præsentem diem hæc imprecatio super Iudæos, & sanguis Domini non auferetur ab eis.* Y en comprobacion de esto dize San Vicente Ferrer, que los hijos de los Judios, ordinariamente nacen con vno mano ensangrentada llegada à la frente, como poniendose ellos la señal de aquella su imprecacion, donde vemos que llega á ser monstruo tan infernal vn embidioso, que porque le venga mal à aquel á quien embidia, abraza él en si todo mal.

EXEMPLO.

Assi consta de vn caso que refiere Jacobo de Uitriaco, el qual dize, que vn Rey hizo llamar ante si à vn embidioso, y à vn avariento, y les dixo. que les concederia, y daria qualquiera cosa que le pidiessen, y que empeñaba su palabra Real, que al postrero que pidiesse le avia de dar doblada la peticion del primero. Oyendo esto, ninguno de los dos queria ser el primero en pedir, y viendo el Rey que ninguno de los dos pedia, le mandò al embidioso, que pidiesse primero, y èl viendose forçado à pedir, no quiso pedir titulos, ni estados, ni rentas, porque al otro no le doblassen, y multiplicassen essos bienes, y assi pidiò, que à él le sacassen vn ojo, porque al avariento se los sacassen ambos, y quedasse ciego. Assi fueron los Judios, cuya embidia fue tan infernal, que no contentandose con ver azotado, y afrentado à Christo, hizieron que le quitassen la honra, y la vida, tomando ellos sobre si esta muerte. Huyan, pues, fieles mios, estos sacrilegos passos, y pues nuestras culpas, y pecados azotaron

Speculum exemplorum, fol. 471.

taron al Hijo de Dios, escusemos el ofenderle, mejoremos nuestras vidas. y costumbres, y hagamos debida penitencia, que por ella alcançaremos perdon, y possession de la gracia, &c.

PLATICA TERCERA SOBRE LA PRIMERA Estacion de la Cruz.

CArissimos Hermanos, y Fieles mios, oy se sigue tratar de el vltimo passo doloroso, y lamentable que sucediò en el Pretorio, y casa de Pilatos, que es la coronacion de espinas, y sentencia de muerte de Christo, la qual dexarè para la Estacion segunda. Caso tan misterioso, que debe tener mucho de Dios, y ser vn santo el que quisiere comprehenderlo, y explicarlo.

1. En los paramos Desiertos apacentaba Moyses los ganados de su suegro Hetro, quando a lo lexos viò vna zarça, que entra llamas vorazes ardia, y no se quemaba: admirado del prodigio quiso tocarlo de cerca, mas Dios que estava en la zarça, le atajò los passos, diziendo: *Ne appropies huc, solue calceamenta de pedibus tuis*. Retiraos allà Moyses, y si aveis de llegar a ver, y experimentar de cerca el mysterio que veis, desnudaos los pies, quitaos las sandalias. Pues, señor, que importa que Moyses llegue calçado? Porque le mandais que se quite las sandalias? San Clemente Alexandrino dixo aqui: *Vt significaret eum qui in Rubo planta spinosa, Moisi legem dederat, in corona spinea totius legis consummatorem fuisse*. Aquel fuego que ardia en zarça, fue representacion de Christo, vestido de vna ropa colorada de purpura, y coronado de espinas, que con su passion, y muerte dió fin á la Ley Vieja, y estableció el nuevo Testamento. Por los pies en las Divinas Letras son entendidos

Clem. Alex. lib. 2. cap. 8.

didos los afectos, del alma. Dezir, pues, Dios á Môyses quando quiere tocar el misterio de la zarça; que se quite la sandalias, *solve calceamenta*, fue como dezirle: Moises; si aveis de llegar a descubrir el misterio de Christo coronado de espinas, por el bien de los hombres, aveis de traer vuestra alma muy descalça de las cosas de la tierra. Esto es, aveis de ser muy santo, muy perfecto, porque de otro modo no sereis digno de tocarle. Mi indignidad confiesso, mas ya empeñado proseguirè fiado en la divina gracia, &c.

Digo, pues, que aviendo Pilatos dado licencia, ó mandado à sus soldados, que azotassen a Christo, despues de averlo azotado tan inhumana, y desapiadadamente, como signifiquè en la platica passada, le pusieron en su divina cabeza vna corona de juncos marinos, taladrando con sus puas sus sienes, y celebro, que fue vno de los mayores tormentos, y dolores que padeciò entre los demàs de su passion.

2. Iba el Santo Capitan Gedeon dando alcance à los Reyes enemigos del nombre de Dios, faltòle socorro, y pidiòle a los de Socod, los quales haziendo burla, y donaire de Gedeon dixeron: Si por cierto, como si ya tuvierais vencidos a vuestros enemigos, y tuvierais muy cierta la victoria, assi pedis socorro, y ayuda de costa. Oyendo esto Gedeon se enojó, y lo sintiò tanto que les dixo: *Cum reuersus fuero victor in pace, conteram carnes vestras cum spinis tribulisque deserti.* Assi que hazeis burla, y escarnio de mi humildad, y de mi peticion, pues vosotros me la pagareis, que quando con el favor de Dios buelva victorioso, me tengo de vengar, y tengo de daros vn tormento, y castigo excessivo: y veamos qué tormento es esse? Què? Que os tengo de herir vuestras carnes con espinas, y abrojos de el desierto. Y essa es vengança? Esse es castigo grande? Si,

Iudicium, cap. 8.

que lo es sobre manera el verse taladrar, y herir con punçantes espinas.

3. A este tormento, pues, tan excessivo se expuso el Divino Esposo de las almas Christo, por sacarlas de los abrojos, y espinas de la culpa: *Sicut lilium inter spinas, sic amica mea.* Esposa mia, para mi aveis sido como rosa entre espinas, dize el Esposo. Pues Esposo Santo, qué quereis significar con esso? Hugo Cardenal dixo aqui: *Qui lilium inter spinas colligere vult, aculeos spinarum necessario patitur.* El que quiere coger vna rosa, que está metida entre zarças, y espinas, forçosamente se ha de espinar, punçar, y herir. Assi Christo viendo al Alma entre las espinas de las culpas, se arrojò á sacarla de entre ellas, y le costò el salir taladrada su cabeza, el celebro taladrado, y llagado todo el cuerpo.

Cantic. 2.

Hugo Card.

Simil.

Saben como se huvo Christo en esta empresa de la redempcion de las Almas? Como el sabueso cudicioso, que vá siguiendo vna corça. Sucede que se le embosca entre zarças, y espinas en vna breña, y con las ansias que lleva por cogerla, se arroja entre las espinas, y aunque vè que estas le desgarran el cuerpo, y le taladran la cabeza, no por esso se retira, antes lleva con gusto essas heridas en tal de salir con la presa: *Nonne sic fecit Dominus* (dize Hugo) *Ecclesiam enim quasi feram inter spinas extraxit: sed punczziones spinarum vsque ad sanguinis effusionem sustinui: in cuius signum coronam spineam portavit in capite suo.* No de otra suerte Christo Redemptor nuestro en tal de sacarnos de la esclavitud de la culpa, se expuso à padecer vn tormento tan terrible, como fue el que le taladrassen su Divina Cabeza con vna corona de punçantes espinas.

Pero notad, fieles, que si los verdugos le pusieron á Christo esta corona de espinas, con intencion de afrentarlo, y lastimarlo, essa corona que en su intencion de ellos

ellos era de afrenta, la mudò Christo, y la mejorò de modo, que para su Magestad fue corona de honra, y gloria, tanto que la estimò mas que la corona de gloria con que lo coronó su Eterno Padre.

1. Adonde está el recien nacido Rey de los Judios preguntaron los tres Reyes Magos en la Ciudad de Jerusalen: *Vbi est qui natus est Rex Iudæorum?* Y aviendoles dicho que en Belen, como constaba de las Escrituras, fueron allà, y hallaron al tierno Infante en los pechos, y brazos de su Madre, y alli se postraron por tierra, y lo adoraron por verdadero Rey: *Invenerunt puerum cum, Maria Matre eius, & procidentes adoraverunt eum.* Valgaos Dios por Reyes, dize Bernardo: *Vbi est purpura Regis huius? Si Rex est, diadema eius vbi est?* En que conoceis que es Rey este Niño que adorais? Donde estan las insignias de Rey? Donde està la ropa de purpura? Donde el cetro, y la corona? Pues sino tiene insignias de Rey, como lo adorais por Rey? Saben porqué (dize Bernardo) porque en esta ocasion se les representò Christo a los Reyes coronado de espinas en casa de Pilatos: *Sed vos vere eum videtis in diademate quo coronavit eum Mater sua.* Y despues de aver dicho mil vivezas, como suyas, dize: *Coronatus est à nouerca sua corona spinea. Pater coronat eum corona gloriæ; sicut Psalmus ait, gloria, & honore coronasti eum: sed videte, quo non dixit in diademate quo coronauit eum Pater, sed quo coronavit eum Mater sua.* Dos Coronas veo en Christo (dize Bernardo) vna que le diò su Eterno Padre, y otra que le diò su Madre la Sinagoga, la que le diò su Padre, es corona de gloria, la que le diò la Sinagoga es de espinas: pero notese, que mas rico, mas para ver, y mas glorioso està con la corona de espinas; que con la corona de gloria, y assi no dize venid vereis al Rey con la corona,

S. Bernard. serm. 2. de Epiph.

Psalm. 8.

 que

que le diò ſu Padre, ſino con la que le diò ſu Madre, que tanto como eſto eſtima eſta corona.

2. En comprobacion de eſta verdad, bolvamos a la zarça de Moyſes: *Solve calceamenta de pedibus tuis.* Le dixo Dios a Moyſes, quando ſe acercaba a la zarça: Moiſes, quitaos eſſas ſandalias. Pues, Señor, porque le mandais que ſe quite las ſandalias, y no la montera, el capote, ò otra prenda alguna? Que tienen eſtas ſandalias de Moyſes, que os ofenda, que tan apriſa ſe las mandais quitar? Saben que (dize vn Doctor) que aquellas ſandalias, como dizen los Hebreos, eran entretexidas de juncos marinos de que ſe avia de hazer la Corona de Chriſto: y aſſi dezirle, *ſolvé calceamenta, &c.* fue vna como reprehenſion que le diò Dios à Moyſes. Como ſi dixera: Como es eſſo Moyſes? Las eſpinas, y juncos marinos, que los eſtimo yo tanto, que los he de poner ſobre mi cabeza, los traeis vos debaxo de los pies? Quitad, quitad, que me han de ſervir á mi de corona Real, y por ella me han de conocer por Rey.

3. Aſſentado principio es entre los Sagrados Doctores, que a Chriſto Redemptor nueſtro lo crucificaron con la corona de eſpinas en ſu divina cabeza pueſta, y en eſta forma lo pinta crucificado nueſtra Madre la Igleſia. Eſto ſupueſto, dizen los Sagrados Coroniſtas, que los Judios que eſtavan en el Calvario, deſpues de eſtar crucificado Chriſto, le dixeron: *Si Rex Iſrael eſt, deſcendat de Cruce, & credemus ei.* Si es Rey de Iſraël, baxe de la Cruz, y lo creeremos, y aſſi que viò Chriſto que ponian en duda ſi era Rey, baxò la cabeza, como moſtrandoles la corona de eſpinas, para que la vieſſen, y probar con eſſo que era verdadero Rey: *Inclinato capitem emiſsit ſpiritum*: y que ſu intencion de ellos avia ſido afrentarle, eſſa afrenta la avia ſu Mageſtad convertido en honra, y gloria; que no es coſa nueva en Dios nueſtro Señor el

con-

convertir, y mudar en bien las malas intenciones de los hombres.

EXEMPLO.

Consta de vn caso que refiere Cesario. lib. 1. cap. 3, el qual dize, que vn Clerigo inclinado a hurtar, y que andaba vagueando de tierra en tierra, como suelen hazerlo algunos, se fue al Monasterio de Claraval, y pidiò el abito de Monge, no con intencion de ser Religioso, sino para poder mas bien, y a su salvo robar el Monasterio, teniendo el abito, y acogerse con el hurto. Estuvo con este proposito todo el año del Noviciado, mirando, y notando con cuydado los ornamentos, y joyas de oro, y plata que avia en el Monasterio, donde las guardaban para hurtarlas, pero como siempre estava con los demás Novicios, y à vista de su Maestro, no pudo executar su intento. Y viendo que siendo novicio no podia hazer la presa, dixo: quiero aguardar a la profession, que en estando professo haran confiança de mi, y me entregaràn las llaves, y podrè mas á mi salvo coger las mejores prendas, y vna noche me acogeré sin que lo sepa la tierra. Cumplido el año del Noviciado, professò pobreza, castidad, y obediencia con esta mala intencion, pero Dios se la mudò, de suerte, que convirtió el veneno en triaca, y el mal en bien, pues arrepentido, y contrito de su mal pensamiento, perseverò en la Religion, y de tal suerte aprovechó en ella, que por su virtud, y observancia, dentro de pocos años lo eligieron por Abad de el mismo Monasterio, y acabò su vida santamente.

Speculum exemplorum, fol. 460.

Dichoso tu, ò Christiano, si experimentares en ti estas mudanças de la diestra del Altissimo, y no dudo las experimentaràs si fueres afecto a la Passion, y muerte de Christo, y a imitacion suya hizieres grande aprecio de su santissima Corona, y sintieres en tu corazon los dolores que tus culpas le causaron, que como lo hagas assi,

no dudes que de hijo de ira, te harà hijo de bendicion, de pecador, te harà ſanto, hijo de Dios por gracia, y heredero de los eternos teſoros de ſu gloria, &c.

PLATICA PARA LA SEGVNDA Eſtacion de la Cruz.

CAriſſimos hermanos, y fieles mios, en eſta eſtacion debemos ponderar, como viendo Poncio Pilato la contumacia del Pueblo, y que lo amenazaban, que ſino condenaba a muerte al Hijo de Dios,
Ioann. 19. no ſeria amigo del Ceſar: *Si hunc dimittis non eſt amicus Ceſaris*, por agradarlos pronunciò ſentencia de muerte contra Chriſto, y para que ſe quietaſſe la Ciudad, y el vulgo amotinado, ſe la entregó a vn Relator, que la publicaſſe, el qual pueſto en vn lugar alto, para que pudieſſe ſer viſto, y oido de todos, la notificó, diziendo
Sentencia. en alta voz: Fallamos, que debemos condenar, y condenamos à JESVS Nazareno, natural de Galilea, a que ſea llevado por las calles publicas, y acoſtumbradas de Jeruſalen, con publica voz de pregonero al Monte Calvario, y que alli ſea pueſto en vna Cruz, en medio de dos ladrones: porque ſe ha querido intitular Rey de los Judios, vſurpando el Reyno al Ceſar de Roma; y porque ſe preſume que ſus milagros no ſon verdaderos, ſino hechos con apariencias falſas, y ſu doctrina eſcandaloſa: Por eſtos, y otros muchos delitos, que no ſe mientan, ni ſe ponen aqui, por no eſcandalizar al mundo, ſe pronuncia contra el dicho JESVS Nazareno eſta riguroſa ſentencia.

Apenas la huvieron pronunciado, quando cogieron vna peſada Cruz de quinze pies de largo, y los brazos
Plutharc. Probl. 70. de ocho pies, la qual tenian ya prevenida, y ſe la puſieron ſobre ſus ombros, accion que como dize Plutarco la ha-

hazian con los esclavos por infamia, y afrenta; y de este modo lo sacaban por las calles, y para que de alli á delante si quedaba con la vida fuesse infame, y no valiesse por testigo el delinquente, ni se le diesse credito a sus palabras, sino que todos huyessen dél, como de hombre falso, y fementido. Esto era quando la sentencia era solo sacarlo a la verguença, pero a Christo le hizieron llevar la Cruz en que avia de morir, que fue vno de sus mayores tormentos, pues aun acà a los delinquentes, aunque saben que mueren por los delitos que han cometido, quando vèn la horca donde han de morir, ò el palo donde los han de assaetear, ú dar garrote, se les eriza el pelo, y se les estremecen las carnes con el temor, y assombro de ver el instrumento donde ha de tener fin su vida; que por esso a los que sentencian a degollar les vendan, y tapan los ojos, porque no vean el cuchillo, y se desmayen con el temor, porque como dixo Filipo, sobre aquel lugar de Job 21. *Videbunt oculi eius interfectionem suam. Duplex tormentum est videre pœnas quas sustineas*, es muerte doblada ver el suplicio que se ha de padecer. *Baeza in Euang. t 2. fol. 576.*

1. Bien alcançò esta verdad aquel impio Rey Antiocho, pues viendo que los Santos Macabeos estavan firmes en la observancia de su ley, y que le hablaron con desahogo, porque les mandaba que la quebrantassen, comiendo manjares prohibidos en ella, los condenò a muertes atrozes, y exquisitos tormentos, de tal suerte, que no a todos juntos, sino vno a vno los fuessen martirizando, y que los demàs, y su madre que los pariò estuviessen presentes, y lo viessen con sus ojos. Mandò que encendiessen, y hiziessen ascua las ollas, y sartenes de bronze, en que los avian de freir, y luego hizo que al primero que avia hablado en defensa de su ley, le cortassen la lengua, que le desollassen la cabeza, y que le quitassen el cutis de ella, y que le cortassen todos los dedos, y estremos de *2. Machab. cap. 7.*

las manos, y pies, y luego medio muerto lo echaron à freir en la sarten ardiendo, viendolo los demas hermanos, y su madre: *Iratus itaque Rex iussit sartagines, & ollas eneas succendi. Quibus statim succensis, iussit ei, qui prior fuerat loquutus amputari linguam, & cute capitis abstracta, summas quoque manus, & pedes eius præscindi, cæteris eius fratribus, & matre inspicientibus.* Y de proposito guardò el tyrano á la madre de estos siete hijos para quitarle la vida a la postre, y que fuesse la vltima en el morir. Pues porqué no hizo que à vn tiempo los degollassen, ò friessen à todos? Y porqué guardó á la madre para la postre? A lo primero responde vn Docto Expositor, diziendo: *Sanè crudelissimus homo cogebat fratres inspicere, vt lamiena fratris inspiciens quisque; suam magis torqueretur, vehementiusque sentiret supplicium.* Hizo el tyrano que cada vno viesse primero martirizar, y freir à sus hermanos, para que viendo los instrumentos de su muerte, y considerando que avian de passar por lo mismo, fuesse mas cruel su pena. A lo segundo responde San Juan Chrisostomo: *Immundi dæmonis, maligna calliditas non primum eam traxit in agonem, sed post filios eam duxit in prælium. Ob hoc vtique vt prævenientibus septem filiorum supplicijs, deijceret sensum eius, cum virtutem mentis in matre fregisse varia crudelitate, propositis ei spectaculis orbitatis suæ.* El dexar à la madre para la postre, fue traza de el demonio, pues no pudo hallar lança mas cruel con que atravesarle el corazon, como fue el que viesse martirizar à los siete hijos que pariò, y padeciesse en ellos siete muertes, quebrantandose su corazon con el dolor excessivo, y pena de ver, y considerar tanto tiempo, los instrumentos, y suplicio que avia de padecer.

Chrisostom. homil. de septem Machab.

Infieran, pues, de aqui fieles mios, que sentiria Christo Redemptor nuestro, quando vió la Cruz en que lo

avian

avian de crucificar, y que se la pusieron sobre sus lastimados, y delicados ombros, para que la llevasse hasta el Monte Calvario, adonde le avian de quitar la vida, que fue vno de los mayores tormentos que padeciò.

EXEMPLO.

Assi se lo significò su Magestad Divina al Glorioso Padre San Bernardo, que fue devotissimo de la Passion de Christo: y fue el caso, que estando este Glorioso Santo en oracion, le pidiò á nuestro Señor, que le descubriesse algun secreto de su Passion, de las cosas que los Evangelistas no refieren, y se le apareciò Christo Redemptor nuestro con la Cruz acuestas, y le dixo: Que de los azotes que le dieron, avian quedado tan lastimadas sus carnes, y en especial aquella parte de las espaldas, donde eran mas frequentes, y recios los golpes, que era el espinazo, que quando llevaba la Cruz acuestas, se le assentò sobre aquella carne molida, se le abriò vna llaga en las espaldas, tan grande, que quedaron desnudos, y se vian por ella tres huessos del espinazo. Consultò San Bernardo esta revelacion con el Papa Eugenio Tercero, por orden del mismo Christo, y à instancia del mismo Santo, concedió el Papa tres mil años de Indulgencia á todas las personas, que en reverencia de esta llaga rezaren tres Padre nuestros, y tres Ave Marias. Assi està pintado en Roma en el Convento de San Francisco, y en España en las Huelgas de la Ciudad de Burgos.

Traigan, pues, fieles mios, siempre en su memoria, y esculpido en sus corazones este dolor, que Jesu Christo padeciò por nosotros con la Cruz sobre sus divinos ombros, ocasionado de nuestras culpas, que esta memoria les servirà de freno, para que no ofendan à Dios, y se conserven en su gracia, &c.

PLA-

PLATICA SEGVNDA SOBRE LA SEgunda Estacion de la Cruz.

TAn lleno està de misterios, ò Christianos oyentes, el aver llevado JesuChristo la Cruz sobre sus divinos ombros, despues de aver sido azotado, abofeteado, escupido, y coronado de espinas que nos dá motivo para hazer sobre este passo dilatados discursos: y si mi especulacion no me engaña, el aver querido Christo que por su Magestad passassen tantos trabajos, fue para quitarle lo intolerable, y desabrido, y que à nosotros se nos hagan suaves, y llevaderos. Significolo San Basilio con vn exemplo admirable. Llegais, dize, con grande sed a las margenes de vn rio, veis que la agua và rebotada, y hecha barro; de suerte, que no os atreveis a beberla, y para poder beberla, cogeis vn lençuelo blanco delgado de olan, y por él colais el agua, y la bebeis gustoso, y sin escrupulo, y luego mirais el lienço, y lo hallais lleno de barro, y cieno, y experimentais q̃ tanto mas limpia bebistis el agua, quanto mas lleno de barro, y cieno quedò el lienço. Los trabajos antes que el Hijo de Dios los padeciesse, eran intolerables, a todos causaban horror; pero colados por la humanidad de Christo se purificaron, porque alli dexarõ toda su malicia, todo su cieno, y horrura, y sino a la prueba. Poned los ojos en aquel lienço purissimo, y candidissimo del Hijo de Dios humanado; de quien dixo la Esposa que era *candidus, & rubicundus*, blanco, y colorado como el embes de la rosa, y vereis qual lo dexaron las aguas de los trabajos, y tormentos; taladradas las sienes, y celebro con las espinas de la corona; acardenalado, y ensangrentado el rostro con las bofetadas; rasgadas sus manos, y pies con los clavos; abierto el pecho con

la

la herida de la lança, y todo su cuerpo herido, y hecho vna llaga con los golpes de los azotes. Todo esto son efectos, y reliquias de las aguas, que por esse divino lienço colaron: y si de espacio lo miramos, y consideramos, lo amargo se nos harà dulce, lo desabrido sabroso, lo triste alegre, las afrentas honras, y los trabajos descanso: y conoceremos, que vno de los mayores favores que nos puede Dios hazer en esta vida, es darnos trabajos, fatigas, y penalidades en ella.

1. Repare el curioso en aquella parabola del cap. 20. de San Mateo. Salió al amanecer aquel padre de familias á coger obreros para su viña, y aviendo cogido algunos, y concertado con ellos, q̃ les avia de dar por su jornal vn denario, los embiò à trabajar. Salio à la hora de tercia, sexta, y nona, y en todas cogiò obreros, y los embió á su viña. Saliò la hora vndezima, ya que se iba poniendo el Sol, y cogió tambien obreros, y los embiò à trabajar, sin hazer concierto con ellos: pusose el Sol, llamò el padre de familias à su capataz, y dixole: *Voca operarios, & redde illis mercedem*: Ea, llama à los obreros, y pagales su trabajo, y comiença á pagar por los vltimos q̃ viniero͂. Què bue͂ Señor! Què puntual es en pagar! Dichoso aquel que le sirve. Vinieron los obreros, que fueron á la hora vndezima, y diòle à cada vno vn denario. Viendo esto los que avian ido à la hora de prima, juzgaron que á ellos les avia de dar mucho mas: pero llegando á pagarles, no se les diò mas que vn denario como à los postreros que fueron à trabajar: *Acceperunt, & ipsi singulos denarios.* Y viendo esto se quexaron diziendo: Si á estos vltimos que vinieron, y solo han trabajado vna hora, les dais vn denario, como á nosotros, que avemos trabajado todo el dia desde que Dios amaneciò, nos igualais en la paga? Presupongo, q̃ este padre de familias es Dios, y Dios es justo juez: *Iustus D͂ns, & iustitiã dilexit*, y à fuer de justo juez *Matth. 20.*

lo

le dà a cada vno el premio segun sus obras: *Reddit vnicuique secundùm opera eius.* Y segun esto, parece q̃ estos hombres tienen razon: porq̃ supuesto que han trabajado todo el dia, mayor premio merecen, que los q̃ solamente trabajaron vna hora. Pues qué? Avemos de dezir, q̃ Dios no les diò el premio q̃ merecian? No. Pues con q̃ premiò Dios el mayor trabajo que tuvieron estos obreros. Què bien Nazianzeno! *Hoc ipsum amplius laborare, amplioris mercedis loco habendum est his certè, qui animo sunt non omnino illiberati, & sordido; vbi vides ipsum laborẽ præmij loco æstimandũ, & tamquam mercedem reputandũ.* El mayor premio en q̃ Dios aventajò à estos obreros de la hora de prima; fue todo aquello q̃ padecieron mas de fatigas, y trabajos en todo el discurso del dia: porque a los ojos de Dios, el mayor premio, y la mayor corona que en esta vida se puede adquirir, es el padecer trabajos.

Nazianz. orat. 40.

2. Quizá fue este el blanco a que tirò el Profeta Isaias, quando profetizando, que Christo avia de llevar la Cruz sobre sus ombros, dixo: *Et factus est Principatus super humerum eius.* Llevarà su Principado, y su Imperio sobre los ombros. Santo Dios, quien ha visto, que el llevar la Cruz a cuestas sea insignia de Reyno, y Principado? Vestir Purpura, empuñar el Cetro, ceñir las sienes, y adornar la cabeza con corona de oro, y piedras preciosas, esso si; pero ir rebentando con vna pesada Cruz sobre los ombros, que tiene que ver con el Imperio, y Magestad Real? Es quizà dezirnos, que el Principado, y el Imperio, es carga que bruma, y atierra? Bien pudiera; pero no es esso, dize Tertuliano: *Solus novus Rex seculorum Christus Iesus, novæ gloriæ, & potestatem, & sublimitatem suam, in humero extulit, Crucem scilicet, vt secundum superiorem prophetiam Dominus regnaret à ligno.* Solamente el nuevo Rey de los siglos Jesu Christo, librò su mayor grandeza en los trabajos, y dolores

Viegas in Apocal. fol. 660.

Tertul. in lib. advers. Iud. cap. 10.

que

quepadeció, llevando la Cruz sobre sus ombros, pues con essa accion avassallò, y sujetò a si todos los Imperios; y se hizo supremo Rey de Reyes.

3. Assi consta del Evangelista San Matheo. *Vbi est qui natus est Rex Iudeorum? Vidimus enim stellam eius in Oriente, & venimus adorare eum.* Dixeron los tres Reyes Magos, luego que llegaron a la Ciudad de Jerusalen: Donde està el Rey de los Judios, que ha nacido, porque vimos su Estrella en el Oriente, y venimos a adorarle? Llega aqui San Fulgencio, y dize: Quien es este Rey de los Judios, pobre, y rico? Humilde, y sublime? Quien es este Rey de los Judios, que lo llevan en los brazos tierno Infante, y es adorado Dios? Pequeñito en el Pesebre, y limitado, y que en el Cielo es Inmenso? humilde, y abatido en los pañales, y es precioso en las Estrellas? Hasta aqui ha dicho Fulgencio. De suerte, que estando faxado con paños humildes, es adorado de los Angeles; en el Pesebre lo adoran los Pastores; y en los brazos de su Madre le adoran los Reyes. Pues si está tan humilde, y abatido, como los Reyes lo aclaman precioso en las Estrellas, y vienen desde el Oriente a darle la obediencia como a Supremo Rey? De donde nace este prodigio? El Imperfecto me diò luz para esta duda, el qual tratando de la Estrella que se les apareciò a los Magos, dize: *Stella illa beatitudinis apparuit Magis super montem illum victorialem, habens in se formam quasi pueri parvuli, & super se similitudinem Crucis.* En esta Estrella que apareciò a los Magos, se viò la forma de vn Niño pequeñito, que tenia sobre si vna Cruz, y assi que vieron este prodigio, se resolvieron à buscarlo, y adorarlo por Dios, y darle la obediencia, como a Supremo Rey de Reyes, y Señor de Señores, como diziendo: Quien desde tan pequeñito se expone a llevar vna Cruz sobre sus ombros, y padecer trabajos, mas es que hombre, este es Dios,

Matth. 2.

Fulgen. serm. de Epiph.

Imperfect. homil. 2. in Matth.

infinitamente Grande; digno es de toda adoracion, y reverencia. Que accion tan gloriosa como esto, es el padecer trabajos en el Mundo, en servicio de Dios, y bien de las almas.

EXEMPLO.

Speculum exemplorum, fol. 494.

De vn Santo Monge llamado Ricardo, de nacion Ingles, refiere Cesario, que el exercicio en que se empleò todo el tiempo que estuvo en el Monasterio, fue estudiar, y escrivir, de suerte, que dexa escritos, y impressos muchos libros sobre diversas materias, sin esperar paga alguna, ni agradecimiento de los hombres, sino solo puesta la mira en el premio que avia de recibir de las manos de Dios en el Cielo. Murio este santo Monge, sepultaronlo à parte, en vn lugar señalado, y despues de aver passado veinte años, abrieron su sepultura, y siendo assi, que lo restante del cuerpo estava hecho polvo, la mano derecha con que avia trabajado, y escrito los libros, la hallaron tan fresca, y tratable como si estuviera viua; y en esta forma se guarda, y venera oy en el Monasterio. Significando Dios con este prodigio, el premio eterno que goza en los Celestiales Alcazares, por el mucho trabajo que tuvo en esta vida.

Pues si los trabajos, por aver passado por Jesu Christo Nuestro Redemptor, han quedado tan dulces, y es excelencia tanta el padecerlos: No te aflixas, ni te exasperes, ò Christiano, quando Dios te los embia, sino recibelos como regalos venidos de sus Divinas manos, y entiende, que si los llevas con paciencia, y se los ofreces á Dios, recibiràs por ello colmados grados de gloria, &c.

PLATICA TERCERA, SOBRE LA SEGUNDA Estacion de las Cruzes.

CArissimos Hermanos, y Fieles mios, tan desacreditados veo los trabajos padecidos en esta vida mortal, que casi no acierto à salir de su defensa: y

el motivo que para esto tengo; es el ver que Jesu Christo N. R. desde que nació en el Portal de Belen, hasta que espirò en la Cruz (como probarè despues) no quiso dexar el padecerlos, quizà para dezirnos, que solamente se vive mientras se padece, y que no se puede reputar por vida, la que no vá acompañada con trabajos.

1. Tratando la Escritura Sagrada en el Genesis, de la puntualidad con que el Santo Patriarcha Abraham obedeciò á Dios quando le mandò que saliesse de su tierra, y dexasse la casa de su padre, dize, que quando saliò de Harà tenia de edad setenta y cinco años: *Septuaginta quinque annorum erat Abram cum egrederetur de Haram.* Palabras dificultosas de entender, porque quando Tarè engendrò á Abraham tenia setenta años de edad, como consta del capitulo onze del Genesis, donde se dize: *Vixitque Tare supiuaginta annis, & genuit Abram*, y à los docientos y cinco años de edad muriò Tarè: *Et facti sunt dies Tare ducentorum quinque annorum, & mortuus est in Haram*, y despues que muriò Tarè, salió de Haran el santo Patriarca Abrahan; como consta del capitulo onze, y doze del Genesis, y expresamente lo dixo San Estevan, en el capitulo septimo de los Actos Apostolicos: *Et inde postquam mortuus est pater eius transtulit illum in terram istam.* Luego segun esto, no es possible que Abrahan quando saliò de Haran tuviera solamente 75. años, porque si fuera assi Tarè avia de tener 130. años quando lo engendrò, que hazen los 205. años que vivió, y esto es contra el Texto, que dize que lo engendrò siendo de setenta años. Pues como avemos de componer esta dificultad tan grande? San Geronimo dize, que segun es tradicion de los Hebreos, quando Abrahan saliò de Haran tenia 135. años, que juntos con los 70. que tenia su padre Tarè quando lo engendrò, se ajustan los 205. de la vida de Tarè. Pues si quando saliò Abrahan

Paez in epist. S. Iacob, fol. 19.

Genes. c. 1.

S. Hieronym. tradit. Hebr. in Genes. sup. cap.12.

tenia 135. años, como dize la Escritura que tenia solos 75. años? A esto dize San Geronimo: *Vera est igitur illa Hebreorum traditio quam supra diximus, quod egressus sit Thare cum Filijs suis de vr Chaldeorum; & quod Abraham Babilonia vallatus incendio, quia illum adorare nolebat, Dei auxilio sit liberatus: & ex illo tempore, ei dies vitæ, & tempus reputatur ætatis.* El caso es, q̃ los Caldeos, que adoraban por Dios al fuego, quisieron obligar à Abrahan à que lo adorasse, y èl no quiso idolatrar; por lo qual lo cogieron los idolatras, y lo echaron en el fuego para que se abrasasse, y Dios lo librò milagrosamente, para que no muriesse en el incendio, y despues de aver passado 75. años desde q̃ saliò del fuego, le mandò Dios q̃ saliesse de Haran. Y assi quando la Escritura cuenta los años de la vida de Abrahan, comiença á contarlos desde q̃ començò à padecer trabajos, y calla los demàs años desde que naciò, como dando à entender, que solamente aquellos años logra, y viue el hombre, en que padece afliccciones, y trabajos.

Paez in epist. S. Iacob, fol. 31.

Ioann. c. 5.

2. Segundo desempeño de mi assumpto me ofrece el capitulo 5. del Aguila de los Evangelistas Juan, donde pintandonos la enfermedad de aquel paralitico de la Piscina, dize: *Erat homo ibi octo & triginta annos habens in infirmitate sua.* Alli estava vn hombre, que tenia treinta y ocho años en su enfermedad. Tened, soberano Coronista, à mi me parece, que solo se tiene aquello que de presente se possee; pero los años, que se han passado, como podemos dezir, que los tenemos? Y supuesto que esse hombre tenia mas años, por qué solo dezis que tiene los que padeciò de enfermedad? *Octo & triginta annos habens in infirmitate.* Aqui dixo vna docta pluma: *Vt quid enim elapsos iam annos dicitur habuisse adhuc, nisi vt ostendat diuturnam tot annorum patientiam perfectum sanitatis opus habuisse,*

se, quæ tot annorum meritum habebat. Dize el Evangelista, que tenia aquellos treinta y ocho años, porque solo aquel tiempo podemos dezir, que logramos, y tenemos, en que merecemos para con Dios padeciendo trabajos, y llevandolos con paciencia. Buen exemplo nos diò en esta parte N. R. y Divino Maestro, pues hasta que espirò abrazó la insignia de los trabajos.

3. Despues de aver los sayones azotado à Christo: le quisieron hazer Rey de burlas, siendo assi, que lo era muy de veras: y para esto le pusieron dos insignias de Rey, que fue vna la ropa de purpura vieja, y rota, que siempre la purpura fue insignia de Magestad Real, y la otra fue la corona de espinas. Pero reparo, que quando huvo de morir en la Cruz, dispuso que le quitassen la purpura; pero la corona no: pues supuesto que ambas cosas purpura, y corona, son insignias de Rey, por qué dexa la purpura, y no dexa la corona? Notad, Fieles. En todos los estados de los hombres en esta vida, ay dulce, y ay amargo; y penoso. La purpura representaba lo dulce, lo magestuoso, los pundonores Reales, y las reverencias que se les hazen à los Reyes. En la corona de espinas, estavan representadas las aflicciones, las penalidades, y los trabajos, y en querer morir con ella nos dixo su Magestad, que los verdaderos Christianos, á imitacion de Christo, avemos de abrazar gustosos el viuir hasta la muerte con aflicciones, y trabajos: porque estos están anexos à la vida de los hombres, como el bolar á las aves: *Homo natus est ad laborem, sicut avis ad volandum.* Lib. Job. cap. 5. *Iob. cap. 5.*

EXEMPLO.

De dos Monges hermanos se refiere, que siendo Abad de vn Monasterio el mayor de los dos, pareciendole al hermano menor, que se trabajaba mucho en el Monasterio, le dixo à su hermano el Abad: Hermano, *Speculum exemplorum, fol. 471.*

yo quiero retirarme à la ſoledad , y viuir como los Angeles, que no padecen trabajos, ni fatigas, ſino ſolamente ſe ocupan en alabar à Dios. Diòle licencia el Abad, y fueſſe al deſierto , y aviendo eſtado por allà vna ſemana, ſe bolviò al Monaſterio con ſu hermano. Llegò à la noche ; llamò a la celda del Abad ; el qual preguntò quien llamaba ? Abre, hermano, que yo ſoy, dixo èl: Quien ſois vos , dixo el Abad ? Yo ſoy tu hermano Juan, no me conoces ? dixo èl. No puede ſer eſſo (dixo el Abad) porque mi hermano Juan ſe ha hecho Angel, no es ya del numero de los hombres , que padecen fatigas, y trabajos. El replicaba diziendo , que era ſu hermano , que abrieſſe, pero no quiſo abrir haſta que amaneciò otro dia , y lo tuvo afligido toda la noche , y quando abriò le dixo : Si ſois hombre, entrad , y entended, que ſi quereis viuir aveis de trabajar , y padecer fatigas, que en eſſe padecer conſiſte la vida de los hombres, que ſolamente los Angeles , y Bienaventurados en el Cielo, eſtán libres de padecer trabajos : y los que en eſta vida no los padecen , no ván al Cielo, porque no puede aver dos glorias ; y la gloria eterna ſe alcança por los trabajos.

Sirva, pues, lo dicho, fieles mios , para que ſi ſe vieren cercados de trabajos , y fatigas, no pierdan la paciencia, ni deſeſperen , como lo hazen algunos , ſino pongan los ojos de la conſideracion en los muchos trabajos , que por noſotros padeciò Jeſus Nazareno , que à ſu viſta ſe les harán ſuaves , y llevaderos todos los diſguſtos, y trabajos deſta vida , y llevandolos por Dios mereceràn la eterna, &c.

PLA-

PLATICA PARA LA TERCERA ESTACION *de las Cruzes.*

CArissimos hermanos, y fieles mios, oy se sigue ponderar la tercera Estacion de la Via Sacra, en la qual nos propone la primera caida, que diò nuestro amantissimo cordero Jesus con la Cruz acuestas en la Calle de la Amargura, obligado del peso de la Cruz. Caso raro! Pues Christo no es verdadero Dios, como verdadero hombre? Si. No es en quanto Dios, Omnipotente? No es el que con solos tres dedos toma à peso esta maquina del mundo, y pone en peso, y balança los montes, y los collados, como dize Isaias? *Isaias, c. 40. num. 12.* *Quis appendit tribus digitis molem terræ, & libravit in pondere montes, & colles in statera?* Si. Pues como aora cae con el peso de la Cruz? Qué tiene esta Cruz, que con su peso haze arrodillar al mismo Dios? El Apostol San Pedro nos saca de esta duda, diziendo: *Peccata nostra ipse tulit in corpore super lignum.* *1. Petr. c. 2.* Sobre la Cruz llevò Christo los pecados de los hombres, y aquel *super*, como dize vn Doctor, es lo mismo que *magis*, y es dezir que le pesaron à Christo mas los pecados de los hombres, que el Madero de la Cruz, pues hizo de la Cruz almohadilla para poderlos llevar, porque no ay peso por grande que sea, que se iguale al de vn pecado mortal.

1. En cierta ocasion se pusieron los Estoicos à hazer vn tanteo de todas las miserias de la vida humana, y las fueron pesando vnas con otras en el fiel de la razon. En vna balança pusieron la perdida de la hazienda, riquezas, y possessiones; y en la otra balança pusieron la perdida de la honra, y hallaron que pesaba mas la perdida de la honra, que la de los bienes, y riquezas, porque estas, y todos los gustos de esta vida tienen corto el plazo, son

perecederas sus felicidades; pero la honra es inmortal, tiene rayzes, y dura. Viendo esto quitaron de la balança las riquezas, y en su lugar pusieron la muerte con todas las calamidades, y trabajos que el hombre padece, y à algunos les pareciò que la muerte pesaba mas que la honra, porque como dixo Aristoteles: *Mors maxime omnium est terribili.* A otros les pareciò que pesaba mas la afrenta, y la deshonra; porque como dixo Ualerio: *Potior est bonis dignitas sine vita, quam vita sine dignitate.* A los hombres nobles, mas bien les está morir con honra, que viuir sin ella. Viendo peso tan dudoso lo quitaron de la balança, y en su lugar pusieron el pecado, y apenas lo huvieron puesto, quando se llevò la balança tras de si, y diò con ella en tierra; porque como dixo Euripides: *Malus male peribit.* Peor es la muerte del pecado, que la natural, porque la muerte natural muchas vezes suele ser buena, y la muerte del pecado siempre es mala. Viendo esto, en contrapeso del pecado, fueron poniendo en la balança contraria todo lo que avian quitado. Pusieron la deshonra, y afrenta, y la balança en que estava el pecado, no se moviò, porque la mayor deshonra, es la del pecado. Añadieron la perdida de la hazienda, de los amigos, y bienes de fortuna, y la balança del pecado se estuvo queda. Añadieron las aflicciones, cuydados, tormentos, y desventuras, y con todo esto la balança del pecado no hizo señal de movimiento. Y viendo esto dixeron: *Nihil esse timendum nisi culpa, & peccatum.* No ay cosa que temer en el mundo, ni que mas pese que el pecado.

Aristot. 3. Ethic. Maxim. l.3.

Euripid. in med.

Stoicos.

Llegò el Rey Faraon al mar Bermejo con todo su exercito, en seguimiento del Pueblo de Dios para captivar à los Hebreos, y bolverlos à Egypto, y assi que entraron en el mar, dize la Escritura, que los abismos los cubrieron, y baxaron al profundo, como si fueran piedras: *Abissi operuerunt eos, & descenderunt in profun-*

Eugub. ad illud irascimini. Psal.4.

Exodo 15.

fundum quasi lapis. Y aqui dixo Origenes: *Non magnitudine corporis, sed peccati.* No se hundieron por el peso del cuerpo, sino con la grandeza del peso del pecado que cometieron. Pues no era bastante el ir armados, y vestidos de hierro para hundirse? Notad que dize mas abaxo la Escritura: *& devorauit eos terra*, que se hundieron en la tierra. De dos modos se puede hundir vn hombre en la tierra, ò abriendose la tierra, y tragandoselo, como à Datan, y á Abiron, ò taladrando la tierra lo que se hunde con su peso: Los Gitanos con el peso de su pecado taladraron la tierra, y baxaron hasta el Infierno. Y assi dize bien Origenes, porque no ay peso igual al del pecado mortal. *Numer. cap. 16. n. 17.*

3. Assi lo significò el Apostol San Pablo, quando animando à los Hebreos a que imitassen, y siguiessen a Christo, les dixo: *Deponentes omne pondus, & circundās vos peccatum, &c.* Dexad toda carga, y el pecado que os cerca, donde vemos que al pecado le dá dos titulos: el primero es llamarle toda carga, y el segundo todo peso, que cerca al hombre por todas partes; porque no ay peso que en la culpa no se halle, ni carga que tanto pese, pues aun al mismo demonio lo bruma, y le corta el passo. *Ad Hebr. cap. 12.*

4. En cierta ocasion le dixo el demonio a Dios: *Circuiui terram, & perambulavi eam.* Señor, yo he passeado de espacio toda la tierra. Pues como assi? El demonio no es espiritu? Claro es. Pues si como espiritu puede en vn pensamiento rodear todo el mundo, como no lo haze? Porqué se và tan de espacio? San Gregorio Magno dà la razon diziendo: *Cum se non transvolasse, sed perambulasse, insinuat quanto peccati pondere nimis prematur ostendit.* El irse tan de espacio el demonio, no obstante que es espiritu, fue porque el peso del pecado no le daba mas lugar, porque no ay peso mas terrible, ni mas para temer. *Iob, cap. 1.* *S. Gregor. Magn. lib. 1. Moral, c. 4.*

Apoc. cap. 6. 5. Assi lo darán a entender los pecadores el dia del juizio, pues como dize el Aguila de los Evangelistas Juan, llamarán a los montes, y les pediràn que caigan sobre ellos: *Dicent montibus cadite super nos*. Pues como assi? Tan fuertes ombros tienen, que se atreven à sustentar sobre ellos, no vno solo, sino muchos montes? Si, que para quien se halla brumado con el peso de la culpa, el peso de los montes todos le parecen vna paja, en comparacion de lo que el pecado pesa.

Veldo en Christo, fieles, que siendo sin pecado, y la santidad misma por Essencia, solo porque llevò sobre sus ombros la carga de nuestras culpas, para crucificarlas en la Cruz, arrodillò, y cayò con el peso, porque el de el pecado excede á todo peso, tanto, que es mas facil tener vn demonio en el cuerpo, que tener vn pecado mortal en el alma.

EXEMPLO.

Speculum exemplorum, fol. 441. Assi consta de vn caso que se refiere en el Espejo de Exemplos, donde se dize, que en la Ciudad de Florencia huvo vna muger mundana, y dada â vicios lascivos, y actos carnales, y permitiendolo Dios, se apoderò de ella el demonio, y la atormentaba: llegò à aquellos Paises el glorioso Patriarca Santo Domingo, el qual teniendo noticia de esta muger con su predicacion, y santos consejos, la convirtiò, y la reduxo à que dexando su mala vida hiziesse penitencia: y assimismo con sus oraciones el Glorioso Santo alcançó de Dios, que el demonio no la atormentasse. De este estado felize gozò mas de vn año; pero como este vicio infernal de la luxuria, en echando rayzes en el alma se desarraiga con mucha dificultad, porque *consuetudo est altera natura*. Dieron en atormentarle los desseos de actos carnales, con tanta fuerça, que se resfriò en la virtud, y viendo que los golpes eran tan fuertes, que se via a pique, y riesgo grande de bolver á

pe-

pecar, y ofender a Dios, ſe fue al Glorioſo Santo Domingo, y le propuſo ſu deſconſuelo: Y viendo el Santo el peligro en que aquella alma eſtava, la conſolò, y le dixo: Si queria que el demonio la atormentaſſe como ſolia, que con eſſo no bolveria à la mala vida paſſada, y ella le dixo que ſi, que ſe conformaba con ſu voluntad; y haziendo el Santo oracion a Dios, bolviò el demonio a atormentarla, teniendo por mejor eſta muger el verſe atormentada del demonio, que cometer vn pecado mortal.

Infieran de lo dicho, fieles mios, quantos les importa el huir de cometer vn pecado mortal, que es el mayor mal de todos los males, y tan ſuma deſdicha, que ſe atreviò a dezir el Glorioſo Padre San Anſelmo, que ſi por impoſſible en el Cielo ſe pudiera viuir con la conciencia manchada con culpas, de mejor gana eſcogiera el eſtar en el Infierno limpio, y libre de pecado, que eſtar en el Cielo con conciencia de pecado mortal: *Mallem purus à peccato, & innocens gehennam intrare: quam peccati ſorde pollutus cœlorum regna tenere.* Traigan ſiempre en la memoria lo mucho que le peſaron a Jeſu Chriſto Redemptor nueſtro las culpas, y pecados de los hombres, pues le hizieron arrodillar, y caer con la Cruz; que ſi ſe precian de verdaderos Chriſtianos, eſta conſideracion los tendrà a raya, para que no le ofendan, les hará que afecten el ſervirle, y los conſervará en ſu gracia, &c.

Anſelm. de Similitud. cap. 190.

PLATICA PARA LA QVARTA Eſtacion de la Via Sacra.

ESta tarde, fieles mios, ſe ſigue, y nos incumbe tratar de la quarta Eſtacion de la Via Sacra, en que ſe nos repreſenta el lugar donde JESVS Nazareno encontró con ſu Madre Santiſſima, que en la calle de la Amargura le eſtuvo eſperando, y

aſſi que lo viò venir con la Cruz à cueſtas, coronado de eſpinas, todo enſangrentado, y desfigurado entre Miniſtros de Juſticia, eſpadas, y alabardas, y al mirarſe aquellos dos Luzeros del Cielo, quedaron ſus corazones traſpaſſados con el dolor, ſin poder hablar palabra, porque para vn amante, es grandiſſimo dolor ver padecer á quien ama.

Geneſ.c.3. 1. Irritado Dios con nueſtra madre Eva, entre otros caſtigos que le dió, fue vno dezirle: *Sub viri poteſtate eris.* Siempre eſtaràs ſugeta à tu marido, y aunque parece que eſta no fue maldicion, porque ſiempre la muger ha de eſtar ſugeta a ſu marido, con todo fue maldicion grande, porque aqui leyeron los Setenta: *Et ad virum tuum converſio tua.* Yo haré que ſiempre eſtès mirando a tu marido. Tampoco eſta parece maldicion (aunque muchas la tienen por tal) porque ſi Adan, y Eva ſe amaban tan tiernamente, que como dize San Aguſtin, el comer Adan la fruta vedada, fue por no diſguſtarla, ni entriſtecerla, aunque ſabia el daño que de aí ſe avia de ſeguir: *Ne contriſtaret delicias eius.* Para dos que ſe aman, qué mayor gloria puede aver que eſtarſe mirando ſiempre? Pues como á Eva le dàn por maldicion el que eſté ſiempre mirando á ſu marido? *Ad virum tuum converſio tua?* La razon es, fieles, porque Adan deſpues del pecado quedò condenado a padecer muchas miſerias; le maldixo Dios la tierra, para que en lugar de frutos, le produxeſſe eſpinas; le dixeron que ſi avia de comer avia de ſer a coſta de ſu ſudor, y trabajo, y eſto por toda la vida: *Donec revertaris in terram de qua aſſumptus eſt.* Lo viſtieron de pieles de animales, lo deſterraron de el Paraiſo, y lo echaron al mundo para que cabaſſe, y araſſe la tierra, como Galeote forçado en las minas del azogue: *Pellitus orbi, & metalo traditur*, dixo Tertuliano. Pues ſi Adan quedò tal deſpues de la culpa, aora digo que

Septuagint. Interpr.

Tertul. lib. de Pal. c.3.

que fue grande la pena que le impuso Dios à Eva, el condenarla a que siempre estuviesse mirando a su marido; porque para vn amante, es gravissimo tormento ver padecer a quien ama.

2. A este blanco tirò tambien el Santo viejo Simeon, como dize San Lucas, pues aviendole Dios hecho vn favor tan grande, como fue el ver al Verbo Divino hecho hombre, teniendole en sus brazos, le dixo: *Nunc dimittis seruum tuum, Domine, secundum Verbum tuum in pace; quia viderunt oculi mei salutare tuum.* Aora os pido, Señor, que me quiteis la vida, llevadme, y muera yo en vuestra gracia, como siervo vuestro. Tened Santo Simeon, que parece no acertais en essa peticion, antes me parece a mi que aviais de pedirle a Dios que os alargasse la vida para gozar de espacio la presencia, y cōpañia de Christo. Què fundamento teneis para pedirle à Dios tan aprissa que os quite la vida? Timoteo Hierosolimitano dixo aqui, en nombre del Santo Simeon: *Absòluar nunc, quæsò Domine, ne diutius hic hærens quæ nolim, intueri compelar.* Sin duda se le representó, ò le revelò Dios al Santo Simeon la contradicion que los Judios avian de hazerle a Christo, y lo mucho que avia de padecer aquel Señor, a quien amaba con toda su alma; y assi le rogò que lo quitasse de esta vida, antes que tal viesse, que para quien ama, es mayor dolor que la muerte el ver padecer a quien quiere bien.

Luc. 2.

Timoth. Hierosolim. in præsent.

3. Assi lo significó tambien el Evangelico Profeta Isaias, pues mirando con ojos Profeticos a Christo azotado, y coronado de espinas, ensangrentado, y llagado de pies a cabeza, dixo: *Vidimus eum, & non erat aspectus, & quasi absconditus vultus eius.* Y aqui dize otra letra: *& quasi abscondebamus faciem ab eo.* Vimosle tan lastimado, y maltratado, que no avia quien tuviesse animo para mirarle, y assi bolviamos la cara a otra parte, y

Isaias, cap. 53.

nos

nos tapabamos los ojos, por no ver tal desdicha; que quien quiere bien, no es possible que tenga corazon para ver padecer a quien ama.

Genes. 21. vers. 16.

4. Testigo de vista, y de experiencia es Agar, esclava de Abraham. Hizola desterrar de su casa a ella, y a su hijo Ismael, su señora Sarra: hallòse en los desiertos campos, y por averles faltado la agua, viò que se le moria de sed su hijo, y dexandolo solo, se apartó dèl como vn tiro de arco: *Abijt seditque è regione procul, quantum potest arcus iacere, dixit enim: Non videbo morientem puerum* Notable rigor! Qué madre ay tan cruel, que viendo se le muere vn hijo que pariò, lo desampare, y dexe solo. y no le assista, y consuele en sus agonias, y fatigas? Pues como se ausenta Agar en vna necessidad tan estrema? La boca de oro de Chrisostomo la disculpa, diziendo: *Disrumpebantur eius viscera, & dolebat multum ob immodicam erga puerum affectionem. Sedit inquit, adversus eum, quasi ad iacturam arcus, dicebat enim: non videbo mortem pueri mei.* Agar amaba mucho a su hijo Ismael, y viendo que se le moria de sed, se le rompian las entrañas de dolor, y assi se apartó por no verlo morir; porque ver padecer lo que se ama, es vn dolor tan sobre manera grande, que no admite igual.

Chris. homil. 46. in Genes.

Pues quando de Agar, à Maria Santissima, Madre de Dios ay tanta diferencia, y de Ismael á Christo ay infinita distancia: considerad, fieles, que sentiria esta Soberana Señora, quando viò llevar á crucificar á su precioso Hijo, y que llevaba sobre sus ombros la Cruz en que le avian de quitar la vida? Pues se atreviò à dezir San Buenaventura, que los dolores que padeciò Maria Santissima, fueron mayores, y mas crueles, que los que padeciò Christo: *Hæc maiorem dolorem habuit, quam Salvator, qui tot sustinuit.* Yo solo refiero aqui las palabras de el Santo, las quales no se han de entender como suenan,

S. Buenav. in cursu de compassione B. M.V lect. 1.

por-

porque hablando riguroſamente, mas padeciò Chriſto que ſu Madre. Lo que quiſo dezir el Santo es, que como lo ſentia el Hijo en el cuerpo, lo ſentia la Madre en el Alma, erã para ella mas ſenſibles los tormentos que para el Hijo, lo que vá de padecer en el cuerpo, ò padecer en el alma.

EXEMPLO.

Medina de Cruce, lib. 1. fol. 250.
2. Reg. 21.

Quan ſenſible fueſſe para las madres el ver padecer muerte afrentoſa de Cruz à ſus queridos hijos, conſta de vn caſo raro que ſe dize en el ſegundo Libro de los Reyes. y fue: Que eſtando ofendidos los Gabaonitas de el Rey Saul, porque à ſus padres, y abuelos les quitò las vidas injuſtamente quando reynaba, por lo qual en tiempo del Rey David caſtigaba Dios a ſus vaſſallos con vna grande hambre, como ſe lo dixo Dios al Santo Rey, ſe convinieron en que David les entregaſſe á los Gabaonitas dos hijos, y cinco nietos de Saul, para que hizieſſen juſticia de ellos. Entregóſelos David, y aſſi que los Gabaonitas los tuvieron en ſu poder, los crucificaron en ſiete Cruzes en el campo, y los dexaron en ellas al Sol, y al ayre, para que alli ſe pudrieſſen â viſta del Cielo, de donde vino el caſtigo. Eſto ſucedió à los fines de Mayo, ò principios de Junio, quando ſegaban las cevadas. Y es caſo digno de admiracion, que la madre de los dos hijos del Rey Saul, llamada Reſpha, aſſi que viò crucificados á ſus hijos, cogiò vna manta, y la tendió juntó à las Cruzes, para que le ſirvieſſe de cama ſobre vnas piedras, y alli ſe eſtuvo de noche, y de dia al ſereno, al Sol, y al ayre, llorando la muerte afrentoſa de ſus queridos hijos, atonita, y como fuera de ſi, eſpantando de noche los lobos, y fieras, y de día las aves de rapiña, que venian à comerſelos, y de eſte modo ſe eſtuvo haſta que lloviò por el mes de Septiembre, y ſe retirò. Pues ſi eſta muger hizo tales eſtremos, y exceſſo de ſentimiento, porque le cruci-

cificaron à sus hijos, qual feria el sentimiento, y dolor de la Reyna de los Angeles, viendo que por las culpas de los hombres llevaban á crucificar a su querido Hijo, que juntamente con ser hombre, era verdadero Dios? A vuestra consideracion lo dexo, fieles, que yo no tengo palabras con que significarlo, y pues nuestras culpas fueron la causa, demosle palabra de no ofenderle mas, diziendo con grande dolor: Señor mio Jesu Christo, Dios, y hombre verdadero, &c. Prosigue el acto de contricion, y acabado, &c.

PLATICA PARA LA QVINTA ESTACION de la Via Sacra.

CArissimos Hermanos, y fieles mios, oy se sigue tratar de la quinta Estacion de la Via Sacra, en que se nos representa el lugar donde (como consta de los Sagrados Coronistas, y lo dize San Antonino de Florencia) viendo los Judios, que Christo iba con la Cruz de espacio, y poco a poco, assi por el grande peso del Madero, como por no aver reposado en toda la noche antecedente, y por los cruelissimos azotes, y golpes que toda la noche le dieron, y que se iba cayendo, como estava tan debilitado, y desangrado, temiendo no se amotinasse el vulgo, y les quitassen el preso, ó Pilatos revocasse la sentencia, que al parecer de ellos la avia dado mas por fuerça que de grado. Viendo venir del campo á vn hombre Gentil, llamado Simon Cireneo, se llegaron a él, y le dirian: Amigo, sirvase de ayudarle a este hombre a llevar aquella Cruz, porque và tan cansado con el peso, que ya no puede con ella, que nosotros se lo agradeceremos, y se lo pagaremos. Los que oyeren esto juzgaràn que el buscar los Judios quien a Christo le ayudàra a llevar el peso de la Cruz, lo harian de

S. Antonin. par. 1. Chron. tit. 5. c. 6.

de lastima, y compassion que le tenian; pero no fue assi dize San Antonino, sino porque llegasse mas presto al Calvario, y para matarlo mas presto, y assegurar su partido infernal. Donde descubrimos, fieles, la malicia de los hombres, que muchas vezes sucede que le hazen bien á vno, y esperan derribarlo con essa capa de bien, y quando mas agassajo manifiestan, entonces vrden mas bien su traycion.

1. Desatinado, y medroso huyò el sobervio Sisara del humilde Barac, porque el Cielo le diò vna cruel bateria de bombardas, relampagos, truenos, valas de rayos, y municion de granizos. Atonito à tanta furia se acogiò à la choza de vn Montañes, llamado Heber, con quien avia hecho pazes. Salió a recibirlo Jael, esposa de Heber, porque él estava ausente, y viendo tan turbado, y desatinado a Sisara lo animò, diziendo: Ea Principe, y Capitan generoso, desechad miedos, sacudid de vos los temores, entrad señor, que aqui està esta pobre casa, para que os sirvais de ella, y yo para serviros, tomad este manto, y abrigaos con él. Obedeciò Sisara, rebozole con el manto, y escondiòle. Dixole Sisara que tenia sed, que le diesse vna poca de agua. Cogiò Jael vn barquino que tenia lleno de leche, bebiò de la leche, arropose, y se recostò á descansar: *Aperuit vtrem lactis, & dedit ei bibere, & operuit eum.* Tened señora, pues os pide agua, y en lugar de agua le dais leche? Como trocais las manos? Turbada estais. No me admiro, que es muger casada, y està su marido ausente, y ha escondido en su casa à vn hombre. Ea que no es esso, dize el Abulense. No està turbada Jael sino muy en si: *Iael cogitauerat occidere Sisaram, quod non poterat nisi ipso dormiente, ideo procuravit quomodo eum citò soporaret, & istud erat dando lac, quia lac bibitum, vel in cibum sumptum, faciliter soporem provocat, & est ille sopor fortis, & tenax.* Assi que Jael viò a Sisara

Iudic. cap. 4. vers. 19.

Abulens. q. 19. in cap. 4. Iudic.

Sisara en su casa, tratò de matarlo en pudiendo, y quitarles á los Hebreos aquel cruel enemigo, y con este fin en lugar de agua le dió à beber leche, porque la leche bebida, ò comida causa vn sueño profundo, y assi que Jael vió dormido à Sisara, le hincò vn clavo grande por la sien, y lo matò. Santo Dios! Pues señora, essos son los cariños, y agassajos con que lo recebistis en vuestra casa? Prometeis guardarlo, y ampararle la vida, y se la quitais? Ha mundo, y que ay que fiar de ti! No os admireis, fieles, que entre los hijos de Adan ay algunos tan traydores, que quando mas agassajan, tiran a quitar la vida?

Ioann. cap. 1. 2. Assi consta tambien del Evangelista San Juan, el qual dize, que aviendose passado Christo á Galilea, y dexado á Judea, porque los Judios lo buscaban para matarlo, los parientes, y amigos suyos le aconsejaron que se bolviesse á Judea à predicar allá, y hazer milagros, para q̃ fuesse mas honrado, y aplaudido de todos: *Dixerunt autem fratres eius ad eum, transi hinc, & vade in Iudeã, vt & discipuli tui videant opera quæ tu facis.* Aqui de Dios! Estos parientes, y amigos de Christo ignoraban el odio que le tenian los Judios, y que desseaban cogerlo para quitarle la vida? No lo ignoraban, que muy bien lo

Basil. de Leon hic. sabian. Pues como le aconsejan que se buelva allà à buscar mas honra, y que se ponga en el peligro? San Juan Chrisostomo dixo aqui: *Fortasse enim eum tradere Iudeis consultabant.* Dezianle sus parientes, y amigos que se bolviesse á Judea donde lo querian matar, porque ellos mismos trazaban de entregarlo á sus enemigos, para que le quitassen la vida. Ved que ay que fiar en parientes, y en amigos, pues con capa de tales vrdian su traycion, y quando le significaban à Christo desseos de sus augmentos, y mayores honras, y lucimientos, entonces le maquinaban la muerte.

3. Aora me acuerdo de vnos celebres regozijos que se

se vsaban en Babilonia, como refieren Erodocto, Dion, y otros Doctores, y el caso era, que si tenian preso algun esclavo, lo sacaban de la carcel, y lo vestian de resplandeciente purpura, le ponian en la cabeza vna corona de oro, sentabanlo en vna silla real, y todos lo reverenciaban, y obedecian. Quien viera esta accion dixera, que este hombre debia estar muy agradecido à aquella gente, y tenerlos a todos por amigos, pues lo avian honrado tanto, que de vn estado tan vil, y abatido, como es el de esclavo, lo avian levantado a tanta honra, y dignidad que se via hecho Rey, y obedecido, y servido de todos. Mas, ò traiciones, y falsedades del mundo, la noche siguiente, ò quando mucho despues de quatro dias, los mismos que tanto lo avian honrado, lo desnudaban, lo azotaban, y lo ponian en vna horca afrentosamente. Assi suele suceder en el mundo, que los que parece que nos honran mas, y que solicitan nuestras comodidades, y alivios, debaxo de essa capa encubren la ponçoña de los desseos que tienen de derribarnos, y destruirnos, como lo hizieron con Christo los traydores Judios, que si buscaron a Simon Cirineo, para que à Christo lo aliviara de la carga, y le ayudara á llevar la Cruz, aunque parece compassion, y piedad, no lo fue, sino desseo de que llegasse mas presto al Calvario, para matarlo mas presto, y ponerlo en la Cruz, pero no lo echaron en saco roto, que con las setenas lo pagaron, y vengaron la muerte de Christo los Emperadores Tito, y Vespasiano, pues cercaron toda la Ciudad de Jerusalen de Judios crucificados, porque hombres traydores, y de dobladas intenciones, no permite Dios que se queden sin castigo.

EXEMPLO.

Assi consta de vn caso que refiere Thomas Cantiprato, lib. 1. cap. 24. part. 4. El qual dize, que en Flandes huvo dos hombres muy ricos, y poderosos, los quales es- *Speculum exemplorum, fol. 742.*

tavan tan opueſtos, y ſe aborrecian tan de corazon, y con tanto exceſſo, que bebian los vientos por prenderſe, ó matarſe el vno al otro, y vn criado de eſtos dos hombres que aviendo ſervido al vno lo deſpidiò, y al preſente eſtà ſirviendo al otro, viendolos tan opueſtos, incitado de el demonio, ſe fue a aquel a quien primero avia ſervido, y le dixo: Señor, mi amo es grande enemigo de v. mrd. y habla muy mal de ſu perſona, y ha jurado que en cogiendolo a las manos lo ha de matar, y yo como quiero bien a v. mrd. y le eſtoy agradecido, que al fin he comido ſu pan, lo ſiento mucho. Si quiere v. mrd. a mi me ſerá muy facil el entregarſelo, para que ſe venge dèl. Oyendo eſto el Cavallero, ſe alegró mucho, y le prometiò vna grande cantidad de dinero ſi lo hazia aſſi. El criado con la cudicia del dinero, como otro Judas, buſcò oportunidad, y entregò a ſu amo en las manos de ſu enemigo, el qual le quitó la vida. Luego el traydor que lo avia vendido, juzgando que ſu traicion no ſe ſabia, ſe fue à los parientes, y amigos del muerto, llorofo, y fingiendo grande pena, y dolor por la muerte de ſu amo, y les dixo, que ſi guſtaban él con facilidad les entregaria al matador, para que ſe vengaſſen; pero conocida ſu maldad, lo aſieron, y ſe lo llevaron al Juez, y averiguada ſu traycion lo ahorcaron, y à ruegos de algunos amigos lo quitaron de la horca, y lo enterraron. Y ſiendo aſſi que lo avian enterrado de noche, el dia ſiguiente en mitad del dia, viendolo mucha gente, ſe aparecieron vnos perros muy grandes, y de color eſtraño, y viendolos todos deſenterraron el cuerpo, y lo deſpedazaron miembro por miembro, y luego los perros ſe deſaparecieron. Moſtrando Dios con eſte prodigio lo mucho que le ofenden los hombres traidores, y de dañada intencion. Sirva lo dicho, fieles mios, para que huyan de tener dos caras, y ſe precien de ſer ſencillos, y bien intencionados, y alivien de la carga

 de

de la Cruz à Jeſu Chriſto Redemptor nueſtro, dexando de pecar . . y no bolviendo a crucificarlo con culpas, que de eſſe modo ſe conſervaràn en ſu gracia, &c.

PLATICA PARA LA SEXTA ESTAcion de la Via Sacra.

S. Anton. 1. p. tit. 6. cap. 25.

CAriſſimos hermanos, y fieles mios, oy ſe ſigue tratar de la eſtacion ſexta, en que ſe nos propone el lugar donde la muger Veronica, que fue eſpoſa de San Amador, movida de compaſſion, y laſtima, viendo á Jeſu Chriſto que iba fatigado con la Cruz acueſtas, y ſu divino roſtro lleno de ſangre quaxada, que ſalia de la cabeza con las eſpinas de la corona, ſe llegò a ſu Mageſtad, y con vn lienço hecho tres doblezes, lo limpiò, y refrigerò, y ſu Mageſtad le premiò eſta accion de contado, imprimiendo ſu roſtro en los tres doblezes del lienço, y en ellos quedaron tres retratos de Chriſto, vno de los quales llevò el Apoſtol San Judas Tadeo a Abagaro, con èl lo ſanò. y en Eſpaña en la Ciudad de Jaen eſtà con gran veneracion otro lienço, y retrato de eſtos. Dos coſas dignas de reparo, y ponderacion hallo en eſte paſſo, y porque en vna platica breve no ſe pueden ponderar ambas, tratarè aora de la vna, y dexaré la otra para la platica que ſe ſigue.

Lo primero en que reparo es, que ſiendo aſſi que a Chriſto lo iban acompañando muchos hombres, ninguno ſe moviò a ſacar vn lençuelo para limpiarle el roſtro a Chriſto, ſino eſta muger. Pues no iba alli S. Juan Evangeliſta, que era primo hermano de Chriſto, y muy querido ſuyo? Si, que aſſi conſta del Sagrado Evangelio, que de todos los Apoſtoles de Chriſto, ninguno aſſiſtiò a ſu muerte, ſino ſolo San Juan. Pues como no ſe comidiò a limpiarle el roſtro a ſu divino Maeſtro? Es quizá porque

el dolor, y pena de verlo padecer lo tenia atonito, y fuera de si, y no le diò lugar á que hiziesse esse reparo? Possible es. Pero yo he pensado que esta accion de tanta caridad, la guardò Dios para esta muger, para que se calificasse en ella la piedad de las mugeres, pues es cierto que estas en ser piadosas, compassivas, y caritativas en todo, se las ganan, y se aventajan á los hombres.

Isaias 49. 1. No se hallarà en la Escritura, que queriendo Dios significar, y encarecer su piedad, y misericordia, se comparasse a los hombres, sino siempre a las mugeres. Por Isaias dixo: *Numquid potest mulier oblivisci infantem suum, ut non misereatur? &c.* Por ventura puede la muger olvidarse de tener misericordia? Pues menos me olvidarè yo. Notese que no trae Dios por exemplar de misericordia al hombre, porque sabe Dios que el hombre se olvida de ella: *Non est recordatus facere miseri-*
Psalm. 108. *cordiam*, sino à la muger, porque misericordia es lo mismo que *miserum cor*. Un corazon que se aflige, y se parte de dolòr viendo los trabajos agenos, y se compadece de ellos, y esta virtud, naturalmente resplandece mas en las mugeres que en los hombres.

2. Todos los hombres Egypcios vinieron en que á los niños de los Hebreos los ahogassen, y solas las mugeres comadres de parir, á pesar del Rey Faraon, les guardaron las vidas: *Nec fecerunt iuxta præceptum Re-*
Exod. cap. 1. *ges, sed servaverunt mares.* Quien duda que quando á Moyses lo arrojò su madre en las aguas del Rio Nilo en la chalupilla de mimbres, passarian por alli muchos hombres, y lo oirian llorar, y ninguno se compadeciò dél, ni
Exo. d2. se moviò à sacarlo de aquel peligro. Saliò la Princesa hija del Rey Faraon à passearse por la orilla del rio, y assi que viò á aquel niño se lo llevò à Palacio, lo adoptó por hijo suyo, buscò quien se lo criasse, por su salario, y sin saberlo se lo diò á criar à su propria madre de el niño:

Cum vidisset parvulum vagientem miserta est eius. Se apiadò, y se compadeciò del. Aquellos soldados espias, que el Santo Capitan Josué embiò a la Ciudad de Jericò, de ningun vezino de la Ciudad se atrevieron a fiarse, y solo se fueron a casa de Raab, que era Ramera, pareciendoles que como fuesse muger, aunque fuesse vna Ramera, avian de hallar en ella mas piedad que en qualquiera hombre, y assi fue, que porque ella los escondiò entre vna poca de estopa, no les quitaron las vidas: *Ingressi sunt domum meretricis nomine Raab*, y por ella alcançò la victoria el pueblo de Israel. *Iosue 2.*

3. Viendo Dios la crueldad del Profeta Elias, pues porque èl tenia que comer, y que beber en el arroyo de Carit, no se compadecia del pueblo que estava pereciendo de hambre, y de sed, le dixo: *Vade in Sareptam Sidoniorum, & manebis ibi præcepi enim mulieri viduæ, vt pascat te.* Profeta, idos a vivir a la Ciudad de Sarepta, que alli he dispuesto que vna viuda os sustente. Señor, Señor, mirad que essa viuda es sumamente pobre, y está en estrema necessidad, porque solo tiene vn puño de harina, y vn poquito de azeyte para ella, y vn hijo que tiene, y en comiendose aquessa, forçosamente han de morir de hambre, porque no tienen de donde les venga. Pues como alojais allà a vuestro Profeta? No ay muchos hombres ricos, y poderosos en esta Ciudad? Aloxadlo en la casa de vno de ellos: todos los aloxamientos han de ser para los pobres (a pobres, que todas las cargas, y pensiones nacieron para vosotros) Como Señor, embiais a vuestro Profeta a la casa de vna pobre muger, que no tiene que comer? No importa dirà Dios. No es muger? El Profeta no está necessitado, y hambriento? Si. Pues a buen seguro que ella dexe de comerlo, y se lo quitarà à su hijo por remediar al hambriento. Assi fue, que de aquello poquito que tenia, antes que ella, y *3. Regum. cap. 27.*

 su

ſu hijo lo probaſſen, le diò primero al Profeta: *Quæ abijt & fecit iuxta Verbum Eliæ, & comedit ipſe, & illa, & domus eius*, que la piedad, la caridad, y la miſericordia ſobreſale en las mugeres.

Daniel 13. 4. Lo contrario ſe experimenta en los hombres. Hambriento, y neceſſitado eſtava el Santo Profeta Daniel en Babilonia, en el lago de los Leones, y como Dios nunca ſe olvida de remediar a los que le ſirven, en ocaſion que allà en Paleſtina, iba Habacuc a llevar de comer a ſus Paſtores, le embió vn Angel que le dixeſſe, que llevaſſe aquel ſuſtento â Daniel, y que remediaſſe la neceſſidad que padecia. Aſſi que oyò eſto Habacuc, començò a poner achaques, y eſcuſas, diziendo: O Señor, que ni ſè donde eſtá, ni atinarè con él, porque en mi vida he pueſto los pies en eſſa tierra, y finalmente fue allá por los cabellos, porque el Angel lo cogió por ellos, y lo llevò: *Domine Babilonem non noui, & locum neſcio, portavit eum capillo capitis ſui.* Hombre al fin, que ſiempre para el bien hallan dificultad, y ponen eſcuſas, y parece que la piedad huye de ellos.

5. Bien lo dirà la Eſpoſa, que afligida, y deſconſolada ſaliò a buſcar a ſu Eſpoſo por las calles, y plazas vna noche, y no tan tarde, que no anduvieſſen por las calles hombres, y mugeres, y aviendo encontrado con los Miniſtros de juſticia, que andaban rondando la Ciudad, ſin hazer caſo de que era moza, y hermoſa: *Pulcherrima mulierum*, al redopelo, y a empellones, le quitaron la mantellina de los ombros: què inhumanidad! *In venerunt me vigiles, qui cuſtodiunt Civitatem. percuſſerunt me, vulnerauerunt me, & tullerunt pallium meum.* Ved como le fue à la afligida Eſpoſa con los hombres. Eſcapoſe de ellos como pudo, encontrò con vna tropa de mugeres, y eſtas aſſi que la vieron deſconſolada, procuraron conſolarla, preguntaronle las ſeñas de ſu Eſpoſo, y

Cantic. 5.

le

le prometieron que se lo ayudarian a buscar por todas partes: *Qualis est dilectus tuus, ò pulcherrima mulierũ? Quo declinavit dilectus tuus, & quæremus eum tecum?* que siempre las mugeres son mas piadosas, y caritativas que los hombres. Vemoslo en el caso de que tratamos, pues aunque iban tantos hombres en compañia de Christo, y vian lo muy fatigado que iba, y que la sangre quaxada le tapaba los ojos, ninguno se compadeciò de su Magestad, ni se comidiò a limpiarle el sudor, sino fue la muger Veronica.

EXEMPLO.

Comprobacion de todo lo dicho es vn caso que se refiere en el Espejo de Exemplos, donde se dize, que aviendose declarado vn Principe llamado Guelfo, por enemigo del Emperador Conrado, Tercero deste nombre, juntò el Emperador vn Exercito, y fue en su busca para prenderlo, y castigarlo. Llegò con su gente a la Ciudad donde el Principe moraba, y cercola con intencion de tomarla, ò por fuerça de armas, ò por hambre, y assimismo se echò vn vando, en que mandò que à todos los Cavalleros de aquella Ciudad los prendiessen en rindiendola, y que solas las mugeres saliessen, y las dexassen ir libres con toda la carga que pudiessen llevar sobre sus ombros. Oyendo este vando la muger del Principe Guelfo, y considerando que forçosamente avian de dar en las manos del Emperador, como mas fuerte, y poderoso, dexando el oro, la plata, y demas riquezas, cogió a su marido, y se lo puso sobre sus ombros, y assimismo a sus hijos debaxo de los brazos: y assimismo à imitacion suya las demás nobles matronas hizieron lo proprio, y cargadas con sus maridos, y sus hijos, se salierõ de la Ciudad por medio del Exercito contrario, admirandose todos de la industria. Viendo esto algunos de los mas granados del Exercito, que desseaban llevarse aquellos mu-

Speculum exemplorum, fol. 636.

chachos cautivos, dieron noticia del caso al Emperador, diziendo, que aquello era fraude, y engaño, y que no se debia passar por ello, porque la permission que se les avia dado a las mugeres de que saliessen con carga, se debia entender de los bienes, y alhajas que tenian, y no de sus hijos, ni maridos. Y sobre defender esto tomò la mano, y sacò la cara Federico, hermano del Emperador; pero le agradò tanto al Emperador, y le pareciò tan bien esta piedad de las matronas nobles, que diò por respuesta, que aunque huviesse fraude, la palabra Real no avia de faltar, ni se avia de bolver atras de lo dicho, antes mandò que aquellas matronas sacassen todos sus bienes, y joyas. Y aunque tuvo ya cogido a su enemigo Guelfo, y pudo quitarle la cabeza, no lo hizo, sino lo perdonò, y hizo pazes con èl, y quedaron amigos, que todo este bien alcançò la piedad, y caridad de las mugeres.

Imitenlas, pues, fieles mios, en esta virtud tan heroyca, y agradable a los ojos de Dios, y de los hombres, sean muy humanos, y caritativos con los afligidos, y desconsolados, y no duden, que como Christo premiò de contado á la Veronica, dandole tres retratos suyos, los premiará tambien como á ella en esta vida con su gracia, y en la otra con su gloria, &c.

PLATICA SEGUNDA PARA LA SEXTA *Estacion de la Via Sacra.*

TOda via, fieles mios, tenemos que ponderar en la accion de la muger Veronica, à quien yo llamo varona, ò varonil, porque siendo assi, que aviendo los Pontifices, y Fariseos determinado en el Concilio que hizieron, que à Christo se le quitasse la vida: *Expedit vt moriatur*. Pusieron carteles por las esquinas, y echaron pregones por las calles, y plazas, diziendo el pregonero en alta voz.

Man-

Mandan los ſeñores Pontifices, Principes, y Governadores de eſta Ciudad de Jeruſalen, á todas las perſonas de todas calidades, y eſtados, eſtantes, y habitantes en ella, que ninguno ſea oſſado a recibir en ſu caſa à JESVS Nazareno, ni ocultarlo en ella, y que ninguno le dè de comer, ſino que todos le nieguen el pan, el agua, la ſal, y la lumbre, y que como a hombre maldito, y perjudicial a eſta republica, todos huyan dél, y lo aborrezcan, y que ſi acaſo lo vieren, ò encontraren lo prendan, y lo entreguen a los ſeñores Juezes, paraque ſe haga juſticia dél: pena del que aſſi no lo hiziere ſerà deſcomulgado, y echado de las ſinagogas. Y mandaſe pregonar para que venga a noticia de todos. Pregon.

Pues ſi eſto fue aſſi, como ſe puede preſumir de la embidia, y rabia que contra Chriſto tenian los Judios; como ſe arrojò la Veronica a refrigerarle, y limpiarle el roſtro, ſin reparar el peligro a que ſe ponia de que le quitaſſen la vida, ò le hizieſſen vn peſar grande? Lo ſegundo en que reparo es, como eſta muger ſe saliò con lo que quiſo, ſin que nadie ſe le opuſieſſe, ni ſe lo eſtorvaſſe, ni le hablaſſe palabra, pues ni conſta de los Evangeliſtas, ni lo dizen los Doctores, que refieren eſte caſo? A cerca de lo primero he penſado yo, que quiza lo diſpuſo Dios aſſi para que eſta muger nos ſirvieſſe de exemplo, y para que quedaſſe mas enſalçada ſu caridad, pues en tal de aliviar, y refrigerar a Chriſto, ni reparò en rieſgos, ni temiò dezires, ni murmuraciones de los hombres.

1. En el primero Libro del Paralipomenon haze la Eſcritura vna liſta de los ſoldados que tuvo David mas valientes, y de mas nombre, y en primero lugar pone á *1. Paralip.* Jesbaan, el qual levantó ſu lança contra trecientos ene- 11. migos, y los hiriò de vna vez; ò en vn dia. En ſegundo lugar pone a Eleazaro, el qual ſe hallò con David quando todos los Filiſteos dieron ſobre èl, y huyò todo el Exer-

cito Hebreo , y este solo con David resistiò al grande impetu de los enemigos, y los hiriò. Y aviendo referido treinta Capitanes bravos, dize, que entre estos huvo tres, que hallandose David fatigado , y afligido de vna grande sed, y oyendole dezir : O quien me diera vna poca de agua de la cisterna de Belen:al punto estos tres soldados, rompiendo por medio del Exercito contrario, fueron, y se la traxeron para que bebiera. Passa adelante con la lista la Escritura , y cuenta entre los valientes à Abisai hermano de Joab, y dize dél , que levantò su lança contra trecientos, y los hiriò. Luego cuenta otro llamado Banayas, del qual dize, que matò á vn Leon dentro de vna cisterna, en tiempo de nieve. Y assimismo dize del que hirió a vn Gigante Egypcio , que tenia de alto cinco codos , y traia vna lança tan gruessa, como aquel rocillo donde arrollan, y recogen los Texedores la tela. Y cuenta tambien otros muchos, pero reparo que despues de aver contado las prodigiosas hazañas de cada vno, parece que les desminuye, pues luego dize : Veis las hazañas de estos tan valientes Capitanes? Pues sabed que no igualaron à las de aquellos tres : *Verumtamen ad tres illos non pervenit*. Y quien son estos tres de quiē aqui haze mencion ? Saben quien ? Los tres que traxeron el agua de la cisterna de Belen, para que David apagara la sed que le afligia. Por cierto que esso parece que no lleva camino ; pues qué tiene que ver lo que hizieron estos tres soldados, con lo que hizieron los otros? El aver muerto el primero a trecientos enemigos con vna lança en vn dia ? El aver resistido el segundo a todo vn exercito ? El aver muerto el tercero a otros trecientos con vna lança ? El aver muerto el quarto a vn Leon dentro de vna cisterna, estando eladoj de frio, y assimismo á vn Gigantazo, que era vna montaña de carne ? Què tiene que ver con el aver ido por el agua los tres ? Estos no pelea-

learon por sus personas, y si passaron por medio del exercito, seria mezclandose entre todos los demàs; y estavan en campo abierto que podian huir por mil partes, y escaparse si quisieran, no estavan como el otro encerrado en la cisterna con él Leon. Pues què valentia fue la que hizieron estos tres Soldados, para que diga la Escritura que se aventajaron á todos los demas? Saben qué? El averse puesto a riesgo de que les quitassen la vida, ò por lo menos que los estropeassen, ó los moliessen apalos por aliviar a David en la sed que le afligia. Pues quando la muger Veronica por aliviar á Christo, y limpiarle de el rostro la sangre, y sudor que le fatigaba, se expuso á los mismos riesgos, digase que es varona, ò varonil, y que en la piedad, y compassion excede, y se aventaja à los mas esforçados Capitanes.

Lo segundo en que reparo es, que esta muger se salió con todo sin que nadie se le opusiesse, ni la estorvasse, ni le hablasse palabra, cosa es que admira: Qual pues seria la causa? A mi ver, fieles, fue sin duda porque se arrestó a hazer esta buena obra confiada en que Dios la avia de ayudar, y favorecer; que a quien de veras confia en Dios todo le sucede bien, y de ante mano puede cantar la victoria.

2. En notable afliccion, y desconsuelo tenia Holofernes puesto al Pueblo Hebreo, teniendo con su exercito cercada a la Ciudad de Betulia. Llegò este caso à noticia de la santa Judic, que estava encerrada en el vltimo retrete de su casa desde que muriò su marido, y con animo invencible se resolviò a libertar, y favorecer á su patria. Adornose con vestidos de gala, llamò á vna criada que la acompañasse, y dixole que llevasse consigo vna talega, ò alforja en que echar la cabeza del Capitan General Holofernes: *Iussit vt mitteret illud in peram suã.* Tened Judic santa, qué hazeis? Pues aun no aveis salido *Judith. c. 3.*

de

de vuestra casa, y no sabeis lo que os sucederá, que podrà ser que la grandeza, y visita del enemigo os espante, ò que en la ocasion os desmayeis, y èl os mate, y ya llevais en que traer la cabeza sin averla cortado? En què os fundais? Saben en què? En que puso su esperança, y toda su confiança en Dios, que la avia de ayudar. y favorecer, y assi fue, que intrepida passó por medio del Exercito, sin que le hablassen palabra, y sin que la guardia lo impidiesse, llegò a la tienda de Holofernes, y con su industria le cortó la cabeza, la echò en la talega, y se bolviò á su casa ilesa, triunfante, y victoriosa, sin que le hablassen palabra los contrarios; que esto se sigue de confiar en Dios firmemente.

Exod.

3. Por disposicion Divina salió de Egypto el Pueblo de Israël para la tierra de promission, llegaron al mar Vermejo, tocò Moyses las aguas con la vara, dividieronse en doze caminos por donde los doze Tribus passaron de la otra parte del mar. En esta ocasion llegò Faraon con su exercito en seguimiento de los Hebreos, para captivarlos, y bolverlos a Egypto, entraron en los concavos del mar, juzgando dar alcance a los Israëlitas, pero juntandose las aguas, quedaron todos ahogados en el mar, sin que ni vno escapasse. Y reparo en que dize la Escritura, que assi que vieron a los Gitanos anegados, Maria hermana de Aaron, y todas las demas mugeres Hebreas, cogieron cada vna vn adufe, y celebraron la victoria divididas en coros: *Sumpsit Maria prophetissa timpanum in manu sua, egressæque sunt omnes mulieres post eam cum timpanis, & choris.* Santo Dios! Pues sale huyendo el pueblo Hebreo, y se acuerdan las mugeres de llevar consigo adufes, y tantos que ay para todas, y para cada vna el suyo? Què locura es esta? Pues salen huyendo, y vàn cargadas de adufes? En qué se fundan para hazer esta accion al parecer impertinente? Nicolas

de

de Lyra dà la razon diziendo: *Cognouerunt per spiritum prophetiæ, quod Deus esset collaudandus pro beneficijs exhibendis filijs Israel post exitum de Ægypto, ideò secum apportant timpanum ad cantandas laudes divinas, & facit apportari.* Iban confiadas en Dios de que les avia de conceder el triunfo, y darles la victoria, y por esso se previnieron de instrumentos para celebrarla antes que la viessen, que los confiados en Dios se arrojan á hazer acciones que redundan en su servicio, seguro tienen el salir con ellas à su salvo, como lo experimentamos en esta muger Ueronica, que contra los mandatos, y vandos de los Judios, fiada en Dios, se arrojò a limpiarle el rostro a Christo, y aliviarlo, y assi no corriò peligro, ni se le opusieron, ni huvo quien hablara palabra en contra. *Lyra hic.*

EXEMPLO.

Todo lo dicho se confirma con vn caso que refiere Valerio Maximo, el qual dize, que a vn hombre llamado Zimona, por algunos delitos lo condenaron á que en la prision muriesse de hambre, y mandò el Juez, pena de la vida, que nadie le diesse cosa que pudiesse comer, ni beber, y le pusieron guardas en la puerta de la torre donde estava, para que no dexassen entrar a persona viviente hasta que muriesse. Este preso tenia vna hija que a sus pechos estava criando vn niño, y doliendose de la estrema necessidad de su padre, pidió licencia al Juez para entrar todos los dias a ver a su padre, y consolarlo, y el Juez se la diò con tal, que no le llevasse cosa que pudiesse comer, y beber. Y ella sin reparar en la pena de la vida q̃ estava impuesta, iba todos los dias a la torre à ver a su padre, y antes que entrara la miraban los guardas muy bien, y viendo que no llevaba sustento alguno, la dexaban entrar, y ella le daba los pechos a su padre, y con esso le sustentò la vida. Viendo los guardas que se avia passado mucho tiempo, y que no moria el preso, assecharon

ron à la hija, y la vieron estar dando el pecho á su padre, y se enternecieron tanto, que dieron cuenta al Juez, el qual por esta accion tan piadosa, aunque avia quebrantado su mandato, la perdonò, y le diò libertad al padre.

EXEMPLO.

Sabelio, lib. 5. *Plin. lib. 7. cap. 36.* Otro caso semejante al dicho refieren Sabelio, y Plinio, los quales dizen, que en Roma, estando vna muger presa, y condenada à morir de hambre, entraba vna hija suya, y la sustentaba con la leche de sus pechos, y como los carceleros la viessen, publicaron el caso, y se edificò tanto toda Roma, que alabaron mucho esta accion, y por ella le dieron libertad a la madre, que estava presa, y le fabricaron vn templo à la piedad.

Imiten, pues, fieles mios, à estas piadosas mugeres, y abracen de corazon esta celestial virtud, y no dexen de exercerla por temor de riesgos, ni de las murmuraciones de los pecadores mal intencionados, que como la obra sea buena, y se haga por Dios, no ay que hazer caso de semejantes contradiciones, que como dize David son *Psalm. 36.* como las saetas de los niños: *Sagittæ parvulorum factæ sunt plagæ eorum.* Suelen los muchachos hazer de mimbres vnas ballestillas, y de pajas de centeno hazen vnas como saetas, y con ellas les tiran a las moscas, y como las pajas no tienen fuerça, no les hazen daño, y assi la mosca buela, y ellos quedan burlados, y no por esso la mosca dexa de bolver à donde estava antes, sin hazer caso de sus saetas.

S. Luc. cap. 8. Quando Christo fue à resucitar á la hija del Archisinagogo Jairo, hallò a los musicos cantando el respõso, y les dixo: *Non est mortua puella, sed dormit.* Callad, que esta niña no està muerta, sino durmiendo. Aqui hablò Christo de la muerte de los Justos, que no se puede llamar muerte, sino sueño, y descanso. Y dize San Lucas, que los Judios que estavan presentes se rieron, y hizieron

ron burla de Christo: *Et deridebant eum scientes quod mortua esset.* Por esso Christo dexò de resucitarla? No por cierto. Assi lo debes tu hazer Christiano, imita á Christo, y a esta muger Veronica en emprender obras de piedad, sin temer a los hombres, sino solamente puesta la mira, y la confiança en Dios, de coya mano has de recibir el premio de gracia, &c.

PLATICA PARA LA SEPTIMA Estacion de la Via Sacra.

ESta tarde, fieles mios, nos incumbe tratar de la septima Estacion de la Via Sacra, enque se nos representa la puerta judiciaria de la Ciudad de Jerusalen, por donde sacaban à todos los delinquentes, y malhechores condenados à muerte al Monte Calvario, y en este lugar cayò Jesu Christo la segunda vez con la Cruz acuestas, y porque en este passo ay mucho que põderar, y sobre q̃ discurrir lo dividiré en dos Platicas. Y en primero lugar reparo. Supuesto que la Ciudad de Jerusalen tenia muchas puertas, porqué à Jesu Christo no lo llevaron à crucificar por otra puerta? Què fin tuvieron los Judios en sacarlo por esta, por donde sacaban à los perversos mal hechores, y delinquentes? A mi ver, fieles, lo hizieron para que lo tuviessen por tal; porque llega à ser tan contagiosa la compañia de los malos, que aunque entre ellos aya muchos buenos, à todos los tienen por tales, y solo el passar por donde los malos passan desdora à los buenos, y obscurece su virtud, y amancilla à su bondad.

1. En los Actos Apostolicos dize la Escritura, que estando San Pedro con hambre à la hora del medio dia, mientras se disponia lo que se avia de comer, se retiró á orar, y estando en oracion viò baxar del Cielo vna sa- *Actor. 10. vers. 12. 13. 14.*

bana

bana llena de todo genero de animales, de aves, y sabandijas, culebras, lagartos, sapos, viboras, &c. y llegando à èl la sabana, oyò vna voz del Cielo, que le dixo: Pedro, levantaos, matad, y comed de essos animales, aves, y sabandijas. Y oyendo esto Pedro, respondiò: No harè tal, Señor, porque yo nunca he comido cosas immundas, y asquerosas: *Descendit vas quoddam, velut linteum magnum, in quo erant omnia quadrupedia, & serpentes terræ, & volatilia cœli; & facta est vox ad eum: Surge Petre, occide, & manduca. Ait autem Petrus: absit Domine, quia numquam manducaui omne commune, & immundum.* Tened Pedro, muy poca debe de ser vuestra hambre, pues reprobais todos los animales que vienen en esse lienço? Y dado caso que las culebras, sapos, y demas sabandijas os causen asco, porquè no escogeis de las aves, y animales que os es licito comer segun la ley? A demas, si baxan del Cielo, y están santificados, porquè los reprobais, dandoles a todos titulo de immundos? Pues ni las aves, ni los animales de quatro pies lo son, ya que las sabandijas lo sean? Presupongo que en las aves que habitan el Cielo aereo, están representados los justos, que siempre aspiran al Cielo, y en las sabandijas, y animales los pecadores terrestres. Esto supuesto, dize aqui vna docta pluma: *Forsam quia munda omnia animalia, cum omnibus etiam immundis permixta erant, è propinquorum consortio, & affrictu, velut immunda à Petro existimantur.* Quizá porque las aves, y animales limpios venian en este mismo lienço, mezclados con los immundos, y sabandijas, y refregandose, ò rozandose con ellas, les diò Pedro titulo de immundos sin hazer excepcion, porque la compañia de los pecadores llega à ser tan contagiosa, que aunque en el lugar donde ellos están aya justos, y santos, á todos los juzgan por tales.

Celada in Ester.

Matth. c. 11. 2. El Evangelista San Marco, en el capitulo onze de

su

su Evangelica Historia, nos propone á San Juan Baptista preso en la carcel, y oprimido con grillos, y cadenas: *Cum audisset Ioannes in vinculis opera Christi, &c.* Pero reparo que no se dize la causa porque està preso Juan con grillos, y cadenas. Pues no serà bien que sepamos, que motivo tuvo el Rey Herodes para poner à vn hombre de tanta autoridad, como es Juan, en la carcel publica entre los delinquentes facinerosos, y oprimido como ellos? Si ha cometido algun delito, porque no lo pone en vna torre, ò en vn quarto de su Palacio, como se haze con los hombres nobles? Pues no ignora Herodes, que Juan lo es, y hijo del Sacerdote Zacarias? Vna docta pluma dixo aqui: *Herodes vt nefandam luxuriam suam, & turpissimam notam, tegeret, de qua arguebatur à Ioanne, eum in vinculis posuit inter facinorosos: vt qui eum inter illos inclussum, & vinctum viderent, ob magna scelera detentum existimarent.* Queriendo Herodes tapar su publico, y escandaloso amancebamiento con su cuñada, del qual le reprehendia el Baptista, lo hizo poner en la carcel publica entre los delinquentes, y facinerosos, y ponerle grillos, y cadenas como a ellos, para que los que viessen a Juan en aquel lugar, y entre tal gente, juzgássen que era otro tal, y que estava preso por algun grave delito que avia cometido, que tanto como esto desdora a los justos el estar en los lugares donde assisten los pecadores, y estar en su compañia.

Este fue el mayor sentimiento de Focion, viendo que lo llevaban á justiciar con otro hombrecillo vil, y plebeyo, reparò en que iba llorando, y sollozando, y irritado Focion le dixo: Por què lloras? Sirvate de consuelo el ver que mueres en mi compañia, pues quien nos viere morir juntos, a ti te tendrán por tan bueno como yo, y a mi me tendrán por tan ruin como tu; y assi tu ganas quanto yo pierdo.

Matth. 17. A este blanco tiraron los Judios en llevar à Christo en compañia de los dos ladrones, y sacarlo juntamente con ellos por la puerta judiciaria, por donde sacaban à los mal hechores, y crucificarlo assimismo entre ellos en el Monte Calvario, que era el peralvillo adonde ponian los justiciados, para que los que passaran por alli, viendo lo crucificado en medio de los ladrones dixeran: Pues que este ha venido a pàrar a este lugar, no es por bueno, algun grave delito ha cometido, y pues està entre ladrones, tan ladron es como ellos: que tanto como esto desdora á los justos el estar en los lugares de los pecadores, y en su compañia.

EXEMPLO.

Surio, tom 1. Todo lo dicho se comprueba con vn caso singular, que refiere Paladio, dize pues: Que vn Santo Abad llamado Vitalio, llevaba consigo cantidad de moneda, y a prima noche se iba a la casa de las mugeres perdidas, y al portero que tenia cuydado de ellas, le encargaba, que aquella noche a ningun hombre abriesse la puerta, ni lo dexasse entrar, que èl lo pagaria. Luego juntaba a todas las mugeres perdidas que alli estavan, y les dezia: Quanto aviais de ganar esta noche? Y assi que ellas señalaban la cantidad, les dezia: Pues veislo aqui, y no ofendais à Dios, y les daba el dinero, y luego les predicaba, y las exhortaba a que dexassen aquella mala vida, y muchas se convertian, y passaba con ellas toda la noche rezando, y en oracion, en la qual le resplandecia el rostro al santo Abad. Luego por la mañana salia, y se iba à su Monasterio, dexandoles encargado a las mugeres, que à nadie dixessen lo que avia passado, y porque vna lo dixo se entrò en ella el demonio, y la atormentò, hasta que por ruegos del Santo la librò Dios. Los que vian salir aquel Monge de la mancebia al amaneçer, se escandalizaban grande-

mente,

mente, y lo ponian como vn trapo, diziendole: Mal Chriſtiano, mal Frayle, como hazes vna coſa tan mal parecida, como eſta de venirte a la mancebia a dormir con las mugeres perdidas? Si tu que eres Monge, y Sacerdote, y debes darnos buen exemplo, hazes eſto, que mucho es que lo hagan los ſeglares? Y a eſte tono le dezian mil afrentas. A lo qual reſpondia èl: Pues què tenemos aora, yo no ſoy hombre como los demàs? Y con eſto encubria ſu virtud, y ellos quedaban diziendo dèl mil males, teniendolo por mal Chriſtiano, y pecador, por averlo viſto ſalir de tal lugar, y de la comunicacion de tal gente. Eſto ſolo vn Santo que obraba milagros, como eſte, lo pudo hazer; pero yo en eſtos miſerables tiempos, acõſejo a todos mis oyentes, que huyan de la compañia de los malos, y de entrar en los lugares donde habitan, porque llega a ſer tan contagioſa ſu compañia, que al miſmo Jeſu Chriſto, Hijo de Dios, juzgaron los hombres podria deſdorarlo, y deſacreditarlo el llevarlo por la puerta judiciaria, en compañia de los ladrones, que como vivan con eſta cautela aſſeguraràn el no perder la gracia.

PLATICA SEGVNDA PARA LA SEPTIMA *Eſtacion de la Via Sacra.*

ESta tarde, fieles, y hermanos mios, nos incumbe proſeguir los diſcurſos de la ſeptima Eſtacion de la Via Sacra, y ante todas coſas preſupongo, que como dize Juſto Lypſio, y lo refiere Plauto, antiguamente a los que llevaban a crucificar les iban picando con aguijones pueſtos en vnas haſtas, para que caminaſſen apprieſſa, porque muchos con el temor de la muerte, ſe detenian, y ſe iban a eſpacio. Contempla, pues, ò alma Chriſtiana, que aviendo llegado JESVS Nazareno a la puerta judiciaria con el peſo de la Cruz,

Iuſto Lypſi. l. 2 de Cruce, cap. 6.

cayò segunda vez en tierra, y viendolo caido aquella gente inhumana, llegaron, y con las puas que tenian las hastas le dieron muchos aguijonazos, qual suelen los carreteros quando se enojan con los bueyes, que no quieren andar; y assiendolo por los cabellos lo hizieron levantar, diziendole muchas injurias, y afrentas. O Padre Eterno! Como consentis, Señor, que a vuestro vnigenito Hijo lo traten de este modo los hombres? Que hieran, y maltraten a los ladrones pecadores que ván en su compañia, no me admiro, que han hecho porquè, y lo merecen por sus delitos; pero a Jesu Christo, que es vuestro Hijo, y la misma santidad por essencia, porqué Señor lo afligis, y castigais juntamente con los malos. La solucion me diò vna docta pluma sobre aquellas palabras de Isaias, cap. 53. *Vir dolorum*, donde dize: *Et hoc vt omnibus exemplum esse posset, & Dux in hac vita dolorum. Qui enim vno tantum dolore percussus, respiciat in eum tot tantisque doloribus circumdatum, necessario consolabitur.* Afligiò Dios a su vnigenito siendo la misma santidad, y aflige tambien a sus amigos, y santos con las mismas penas, y aflicciones que a los pecadores, para que en ellas nos sirvan de exemplo, y de consuelo, y no desfallezcamos.

Psalm. 77. 1. Ponese el Profeta Rey à referir lo mucho que irritò á Dios el ver que los Israëlitas despreciando el Maná, manjar celestial, le pidiessen carnes, y aviendoles embiado codornizes como llovidas, tratando del castigo que les diò, dize: *Adhuc escæ eorum erant in ore ipsorum, & ira Dei ascendit super eos, & occidit pingues eorum: & electos Israel impedivit.* Y aqui dize el Texto Griego, segun Augustino: *Et electos Israel compedivit.* Aun toda via estavan con el bocado en la boca, y hizo presa en ellos la ira de Dios, el qual quitò la vida à los mas granados del Pueblo, y a los justos, y escogidos de Isra-

Israel, los puso en cepos, grillos, y prisiones. Santo Dios! Pues, Señor, que culpa tienen los Justos, y escogidos para que los castigueis con los demás, y los pongais en el cepo? Que se irrite Vuestra Magestad contra los que han pecado, y los castigue, está bien; pero a los santos, à los justos que no han pecado, porque los castigais juntamente con los pecadores? La luz, y antorcha de la Iglesia, el Glorioso Padre San Agustin satisface à esta dificultad, diziendo: *Simul cum peccatoribus compeditos etiam electos intelligi voluit, vt qui mente, & vita discernebantur, ad exemplum non iustitiæ tantum, sed etiã patientiæ cum illis molestiam sustinerent. Nam Sanctos cum peccatoribus non ob aliam forsitam causam etiam captivos ductos esse dicimus.* El afligir Dios à los justos con los pecadores, es para que su exemplo les sirva de consuelo, y motivo para que lleven los trabajos con paciencia, y se hagan esta consideracion. Si à este siendo santo, y buenole dá Dios trabajos, y calamidades, que mucho es que á mi me los dé, siendo tan malo, que por instantes estoy ofendiendo a Dios? Y con esso lleven con paciencia los trabajos, y obliguen con ella á Dios, para que se apiade de ellos. *Augustin. hic.*

2. Con este fin tiene Dios depositados en el Parayso á Enoch, y á Elias, para que parezcan en el fin del mundo, y animen, y consuelen a los hombres en aquella persecucion tan terrible que ha de hazer a la Iglesia el Antechristo, y ha de durar tres años, y medio. Assi lo dize Beda: *Vt fideles, illis temporibus horum duorum insignium virorum præsidio, animentur, & fulciantur.* Y con este fin dispuso Dios, que quando Jerusalen estuvo cercada, y en tiempo de su destruicion, estuviesse dentro de ella el Santo Profeta Hieremias, y padeciesse los sustos, y desconsuelos que padecieron los demàs, y a su vista se consolassen todos. Y tambien suele Dios afligir a sus ami- *Viegas in Apocalip.*



amigos con los pecadores, para que esto le sirva de motivo para vsar con ellos de misericordia, y perdonarlos mas presto.

3. Quando por los pecados de los Hebreos, permitiò Dios q̃ el Rey Nabucodonosor, saqueasse a la Ciudad de Jerusalen, y despojasse el Templo de los vasos sagrados de oro, y plata, se llevò captivos a Babilonia todos los Consejeros, y toda la gente noble, y entre ellos se llevó tambien captivo al Santo Profeta Ezechiel, como él mismo lo dize: *Cum essem in medio captivorum iuxta fluvium Cobar.* Pues señor, Ezechiel no es vuestro Profeta? No es vuestro amigo? No es justo? Si. Pues como consentis que lo lleven captivo en medio de los pecadores, y malos? San Teodòreto dixo aqui: *Tanta enim Domini benignitas est, vt peccatorum causa suos famulos supplicijs, & calamitatibus afficiat.* Llega a ser tanta la benignidad, y piedad de nuestro Dios, que a su amigo Ezechiel lo puso en captiverio en medio de los demàs captivos, como si lo mereciera como lo merecian ellos. Y a esso llamais piedad? Esso es benignidad? Castigar al justo como al pecador? Si, q̃ esso no es castigar al justo, sino querer perdonar al pecador. Hazelo para que cõpadeciendose del santo q̃ padece sin aver pecado, por librarlo a èl libre a los demàs. Y este es el fin con que Dios sustenta, y conserva a los Santos entre los pecadores, pues es de Fè que ay santos en la tierra, aunque no sabemos quien son, y que por ellos conserva Dios a los pecadores, y quizá por esta causa quiso Jesu Christo que lo pisassen, y hiriessen quando cayò con la Cruz en la puerta judiciaria, como á los ladrones, para que les sirviesse de consuelo, y alivio.

Ezechiel. cap. 1.

Theodor. in cap. 7. Ezechiel.

EXEM-

EXEMPLO.

De San Eustachio dize San Antonino Arçobispo de Florencia, que fue muy rico, y poderoso de bienes de fortuna, y tan favorecido de Jesu Christo nuestro Redemptor, que lo visitò, y le hablò, y en vna pestilencia q̃ Dios embiò quizá por las culpas, y pecados de los hombres, se le murieron todos sus esclavos, y todos sus ganados, y ladrones le robaron quantos bienes, y riquezas tenia, de suerte, que solo pudo escapar a su muger, que era muy hermosa, y á dos hijos suyos niños pequeños, y de muy rico, quedò tan sumamente pobre, que aviendose embarcado en vn Navio para passar á Egypto, porque no tuvo con que pagar el flete, el Capitan del Navio le quitò la muger, de la qual estava aficionado, pero Dios la librò, para que no tocasse a ella. Desembarcose, y saliò à tierra con sus dos niños, y fuesse llorando hàzia vna Aldea, y para ir a ella era forçoso passar vn rio, cogiò al vno de los niños acuestas, y passolo de la otra vanda, y bolviò por el otro, y estando en mitad del rio viò que vn Leon se llevò al niño por quien iba sin poderlo socorrer. Bolviò à mirar al que avia passado de la otra parte del rio, y viò que llegò vn osso, y se lo llevò sin poder socorrerlo, con que fue grandissimo el dolor que atravesò su corazon, y hizo oracion a Dios encomendandoselos, juzgando que ya las fieras los avrian muerto, y se los avrian comido, pero Dios los guardò; porque vnos Pastores que vieron al osso que llevaba al niño lo siguieron, y se lo quitaron, y vnos Labradores que andaban arando vieron al Leon que llevaba al otro niño, y lo siguieron, y se lo quitaron tambien, sin que les hiziessen daño, y llevaron los niños al lugar donde los criaron de limosna, y Eustachio assentò plaza con vn labrador, para ganar de comer, y le sirvio quinze años. Y al cabo de ellos se le ofreciò al Emperador Trajano vna guerra de muchissima

S. Anton. 1. part. tit. 7. cap. 5.

importancia, y pensando de quien fiaria aquella guerra, y a quien embiaria por Capitan General de su Exercito, se acordò de Eustachio, porque avia sido vn Cavallero muy valeroso, y de mucho nombre. Hizolo buscar por todas partes, y aviendolo hallado lo llevaron ante el Emperador, el qual se alegrò mucho de verlo, y lo hizo su Capitan General, y le encargò aquella guerra, y juntando gente para la jornada, llegaron dos mancebos à assentar plaza, y preguntandoles cuyos hijos eran, y de q̃ patria, refirieron toda la historia dicha, y reconociendo Eustachio, que eran sus dos hijos Agapito, y Teopisto, los que le avian llevado el osso, y el Leon, los abrazò, y le diò gracias á Dios por ello, y los traxo a su lado. Ya q̃ iban a la jornada, en el camino se hospedaron en vn meson, y vieron que vna muger pobre, y humilde fue a servirles, à hazerles las camas, y ponerles la mesa. Como soldados travaron conversacion con ella, y diziendoles la causa de estar sirviendo en aquel meson, siendo como era muger principal, refiriendo todos sus trabajos, y fracasos, reconociò Eustachio que era su muger Teopista, y la abrazò por tal, dandole todos á Dios muchas gracias por verse juntos, y averse conocido. Prosiguiò Eustachio su jornada, diò la batalla, y alcançò la vitoria. Bolvió à Roma, y hallò muerto al Emperador Trajano, y que en su lugar Imperaba Adriano, el qual le mandò à Eustachio que ofreciesse sacrificio a Jupiter, á lo qual respondió Eustachio, que el era Christiano, y solo à Jesu Christo avia de ofrecer sacrificio: por lo qual mandò el Emperador que à Eustachio, y à su muger, y a sus dos hijos los echassen a vn Leon ferosissimo, para que los despedazasse; pero el Leon se echò a sus pies, y no les hizo daño alguno: y viendo esto el Emperador los mandò poner dentro de vn buey de bronze muy grande, y cercarlos de fuego por todas partes, y en este martirio dieron

sus

sus almas a su Criador, y quando se juzgò que sus cuerpos estarian hechos ceniza, los hallaron enteros sin que les faltasse vn cabello, los quales sepultaron los Christianos honrosamente.

Sirvate esta platica, ó Christiano, de alivio en tus trabajos, y aflicciones, y si alguna vez sin aver delinquido, te vieres oprimido, y afrentado entre facinerosos, y delinquentes, acuerdate que a Jesu Christo, siendo Dios, y la inocencia misma, lo sacaron entre dos ladrones por la puerta judiciaria de Jerusalen, y le picaron con aguijones, como a ellos hasta hazerlo caer en tierra, y que a sus santos, y amigos los suele Dios afligir para que merezcan mas entre los pecadores, y malos, para apiadarse dellos, que esta consideracion te servirà de consuelo para que lleves los trabajos con paciencia, y con ella grangees la corona de la gloria, &c.

PLATICA PARA LA OCTAVA ESTAcion de la Via Sacra.

CArissimos hermanos, y fieles mios, oy se sigue tratar de la octava estacion, en que se nos representa el lugar donde viendo Jesu Christo que aquellas piadosas mugeres que dize San Lucas le acompañaban, y seguian los passos por la Calle de la Amargura, iban lamentandose, y llorando sus trabajos, y fatigas, bolviendose à ellas, les dixo: *Filiæ Hierusalem, nolite flere super me, sed super vos ipsas flete, & super filios vestros.* Hijas de Jerusalen, no lloreis por mi, sino llorad por vosotras, y por vuestros hijos, que como explica Hugo Cardenal, fue dezir: *Cauete ne habeatis aliquid criminis quod vos involvat cum alijs in futura eversione vrbis.* Guardaos, no cometais algun pecado, por el qual merezcais ser castigadas con los demás

S. Lucas, cap. 23.

Hugo Card. hic.

mas en la destruicion, y ruina de esta Ciudad de Jerusalen. Y es digno de reparo, que no dize Christo que los hijos lloren por sus pecados de por si, sino á las madres les dize que lloren por si, y juntamente por sus hijos: *Super vos ipsa flete, & super filios vestros.* Pues porque? Quizá fieles, es la razon, porque los vicios, y pecados de los hijos son proprios de las madres, cuyas costumbres maman los hijos en la leche, y assi ordinariamente sacan los hijos los resabios de las madres.

Iudicium, cap. 11. 1. En el Libro de los Juezes dize la Escritura, que à Jeptè lo excluyeron sus hermanos de la sucession, y herencia de Galaad, y assi le dixeron: *Hæres in domo patris nostri esse non poteris, quia de altera matre natus es.* Los Hebreos leyeron aqui: *Zonah, idest de hospitatrice.* No podeis heredar a nuestro padre, porque sois hijo de vna mesonera. Esta no es buena razon, porque como sea legitimo, no impide a la herencia el ser hijo de otra madre. Pues como dàn por razon el ser hijo de otra madre, para que no herede? Nicolao de Lyra dixo aqui: *Zonah nomen Hebraicum hic positum est, æquivocum ad meretricem, & hospitatricem, & forsitam vtraque; significatio isti mulieri convenit.* Este nombre Zonah en el Hebreo, es equivoco, porque significa mesonera, ò mala muger, y porque en la madre de Jeptè era la honra dudosa, lo reprobaron sus hermanos, porque no puede aver hijos nobles, y buenos de madres que son ruines, porque es comun en los hijos el sacar las costumbres, y vicios de las madres.

Lyra hic.

Por esso los antiguos queriendo significar la crueldad, y fiereza de Pirro, dixeron que se avia criado con leche de tigres. Y del Emperador Galba refieren las historias, que era tan amigo de sangre humana, que andando en la guerra alçaba la visera de la celada, y chupaba la espada quando la traia teñida con sangre de los enemigos.

migos. Y la razon es, porque lo avia criado a sus pechos vna muger estrangera de animo barbaro, y cruel. Y es tanta verdad esta, que se experimenta aun en las criaturas insensibles.

Geminiano dize, que se puede hazer con artificio, que vn mismo peral lleve fruta que relaxe el estomago, y purgue, y otra que endurezca el vientre, y la traza es barrenar la raiz, ò tronco hasta el corazon, y ponerle alli escamonea, ó otra medicina purgativa, ù de la calidad q̃ quisieren, y sacarà la fruta las mismas calidades: y aun dize el mismo Autor, que esto es general en todos los arboles, y que si en la raiz se les pone ambar, ò almizcle en la forma dicha, toda la fruta que produxeren sacarà el mismo olor. Y la experiencia nos muestra, que si a vn cogollo de claveles al tiempo de plantarlo se le pone vn clavo de comer, los claveles que produze huelen a clavos. Assi son las mugeres que si se les ha pegado alguna mala costumbre, la sacan los hijos que paren, y crian à sus pechos, que por esso Christo a estas mugeres que les siguen les dize que lloren ellas no solamente sus pecados proprios, sino tambien los de sus hijos: *Super vos ipsas flete, & super filios vestros.* Porque ser malos los padres, y no imitarlos los hijos en las costumbres, se puede tener por cosa rara, y atribuirse a milagro. *Geminian. l.9.c.54.*

EXEMPLO.

Sirva de exemplo a esta platica vna historia que refiere la Sagrada Escritura en el capitulo veinte y seis de los Numeros, donde se dize, que Core, y otros de su faccion, se conjuraron contra Moyses, Capitan General de el Pueblo de Dios, y contra su hermano el Sumo Sacerdote Aaron, por lo qual los castigò Dios, haziendo que se abriesse la tierra, y se los tragasse vivos, y baxando fuego del Cielo abrasó à dozientos y cinquenta hombres: y dize la Escritura, que en esta ocasion sucediò vn *Lib. Numer. c. 26. v. 10. & 11.*

gran-

grande milagro, y ſingular maravilla, y fue, que tragandoſe la tierra à Core entre grande, y confuſa humareda, y hedor de piedra azufre que ſaliò por la rotura por donde cayeron, deſpues que ſe juntò la tierra parecieron los hijos de Core, que eſtavan junto a ſu padre, libres, y ſin que ſe les chamuſcaſſe, ni vn hilo de la ropa: *Et factũ eſt grande miraculum: vt pereunte Core; filij eius non perirent*. Valgame Dios! Pues como fue eſſo? Nicolao de Lyra dize, que como conſta de la Gloſſa Hebrea, ſobre el Pſalmo 45. quando la tierra ſe abriò, y ſe tragò à Core, y a ſus ſequazes, los hijos de Core ſe quedaron en pie como eſtavan en el ayre, haſta que la tierra ſe bolviò á cerrar debaxo de ſus pies, y à eſte llama la Eſcritura milagro grande, *grande miraculum*, porque ſer malos los padres, y no imitarlos los hijos, ni ſeguir ſus coſtumbres, es coſa milagroſa.

Nicolao de Lyra.

Procuren pues los padres evitar vicios, y hazerſe vn eſpejo de virtudes en que ſe miren ſus hijos, porque ſi la vejez de los padres es liviana, y deshoneſta, no es poſſible que ſea caſta, y grave la mocedad de los hijos, ni que los puedan caſtigar, ni ſugetar los padres. En el Viejo Teſtamento mandó Dios que à la hija liviana, y deshoneſta la ahorcaſſen á la puerta de la caſa de ſus padres, para que el dolor les ſirvieſſe de caſtigo, por averle dado larga, y ſido cauſa de ſu deſorden. Por averſido Abſalon tan querido, y regalado de ſu padre David, que lo dexaba ſalir con quanto queria, matò á ſu hermano Amon, fue verdugo de ſu padre, y al fin murió pendiente de vna encina. Al Sumo Sacerdote Heli por aver dado demaſiada larga á ſus hijos, à èl, y á ellos los caſtigò Dios por manos de los Filiſteos. Porque el Rey de Sichen conſintiò que ſu hijo Hemor robaſſe, y forçaſſe a vna muger tan honrada como fue Dina, viò deſtruida, y aſſolada ſu Ciudad. Y finalmente pecados de hijos de que

Ezechiel, cap. 18.

han

han ſido cauſa los padres, á ellos ſe los han de imputar, y de ellos ſe les ha de hazer cargo. Y aſſi, fieles mios, pongan todo ſu conato en viuir, y hazer que ſus hijos viuan ſanta, y ajuſtadamente, que con eſſo cumplirán con las obligaciones de Chriſtianos, ſe dará Dios por ſervido, y los premiarà con ſu gracia, &c.

PLATICA PARA LA NONA ESTACION de la Via Sacra.

CAriſſimos hermanos, y fieles mios, oy ſe ſigue tratar de la Eſtacion nona, en que ſe nos repreſenta el lugar donde nueſtro Divino Cordero JESVS diò la vltima caida con la Cruz acueſtas, y en eſte lugar eſtuvo mucho tiempo caido, porque eſtava muy rendido, y caſi muerto, y los crueles verdugos le dieron de cozes, y con palos para que ſe levantaſſe haziendole ahocicar, y poner ſu divina boca con la tierra, la qual beſó con profunda humildad. Donde debes conſiderar, ò Chriſtiano, la crueldad de los hombres, pues debiendoſe compadecerſe de Jeſu Chriſto por verlo tan rendido, y caido en tierra, en vez de ayudarle á levantar, y quitarle la Cruz de los ombros para aliviarlo, ciegos de colera, y rabia le augmentan los tormentos, y le dàn de cozes, y de palos haſta hazerle que pegaſſe ſu roſtro con la tierra: de donde ſe infiere, que no ay coſa mas cruel, que el hombre para otro hombre, y eſpecialmente ſi lo vè deſconſolado, y caido, que entonces le aprieta mas los cordeles, y procura acabar con él, deſconſolarlo mas, y arruinarlo, y deſtruirlo. Si el Padre Eterno entregara ſu Hijo á los demonios, pienſo que no lo trataran tan mal, pues como conſta del Evangeliſta San Mateo, aviendo el demonio llevado à Chriſto al pinaculo del Templo, no ſe atreviò arrojarlo dèl, ſino Matth. c. 4.
con

con toda cortesia le dixo que él se arrojasse: *Mittete deorsum*, y en su Passion parece que se compadeciò de Christo, pues se fue a la muger de Pilatos, y en sueños la persuadió que no passasse adelante aquella justicia, y que assi se lo pidiesse a su marido, porque importaba: y los hombres no se compadecen de su Magestad Divina, porque en la crueldad son peores que demonios.

Apocalyps. cap.1. 1. Quizà por esta causa aviendole Christo dado à S. Pedro las llaves del Cielo, las del Infierno las guardó para si, como lo dixo en el Apocalypsi: *Habeo claves mortis, & inferni*. Yo tengo las llaves de la muerte, y del infierno, como quien dize: Pedro es hombre, y si se enoja quizà los matarà a todos, y los echarà al infierno, y assi reservo para mi essas llaves, tenga las del Cielo, para que lo abra de par en par, y se salven todos: *Tibi dabo claues Regni Cœlorum.*

Exod. 12. 2. Del Exodo consta, que aviendo Dios fiadole à Moyses todas las plagas de Egypto, la de los primogenitos no se la quiso fiar, sino a vn Angel, y aun Ruperto dize, que era Angel malo: *Vt quicumque domum suam signare velit, vt liberetur de manu percusoris diaboli*; de donde se infiere, que el castigo que se ha de hazer, mas ayna lo fiarà Dios de vn demonio, que de vn hombre, porque el demonio no excederà de la comission que Dios le diere, y el hombre podrá ser que exceda, porque tira tanto la barra en ser cruel, que en esta parte no se ahorra con su mismo padre.

Rupert. lib.2. de Trinit. cap.16.

Isaias, cap. 37. 3. Assi lo experimentò aquel desventurado Rey Senacherib, que aviendo ido contra Jerusalen con vn copioso exercito, embiò Dios vn Angel, que en vna noche le mató ciento y ochenta y cinco mil soldados; y el miserable Rey se escapò como pudo, y se bolviò à su tierra, y entrò a hazer oracion en el Templo de su Dios, y estando orando llegaron dos hijos suyos, y lo cosieron

á

à puñaladas, y le quitaron la vida: *Et factum est cum adoraret in Templo Nesroch Deum suum, Adramelech, & Sarasar filij eius, percusserunt eum gladio.* O impíos patricidas! Pues quando vuestro padre viene vencido, huyendo, y desconsolado, vosotros que como hijos lo aviais de aliviar, y consolar, os bolveis contra él, y le quitais la vida? Si. Porque llegan los hombres á ser tan inhumanos, y crueles con èl que vèn caido, y desconsolado, que por el mismo caso se alientan para desconsolarlo mas, sin que sus miserias, y trabajos los mueva à piedad.

4. Assi lo experimentò el Santo Rey David, a quien su hijo Absalon diò guerra para quitarle el Reyno, y lo puso en tal aprieto, que se viò obligado a salir huyendo de Jerusalen a pie, con vnos pocos soldados que le acompañaron, y al passar por la falda de vn monte, vn hombrecillo vil, llamado Semei, que estava en la cumbre, lo apedreó, y hizo burla, y escarnio dél, y le dixo mil oprobios. *Semei autem per iugum montis ex latere contra illum gradiebatur, maledicens, & mittens lapides adversus eum terramque spargens.* Pues como es esto? A vn Rey tan Santo? A vn soberano Monarca se atreve Semei a perderle el respeto, y lo deshonra, y maldize, quando debiera ayudarle, acompañarlo, y consolarlo? Que es la causa? Una docta pluma la dá, diziendo: *Eiectus ibat David à culmine regio, quo solo ne mireris si pulvere operiatur, & conculcetur à quovis homine vili.* Iba David huyendo perseguido de su hijo Absalon, y depuesta su Magestad, y autoridad Real, y de aqui tomò ocasion Semei para afligirlo, y desconsolarlo mas; que es tanta la crueldad del hombre, que en viendo a vno caido; toma de ay ocasion para enfurecerse mas contra èl, y afligirlo mas, que esta es accion propria de hombres viles, y de pocas obligaciones, y agena aun de los animales incapaces de razon.

2. Regum, cap. 16.

Co-

EXEMPLO.

Rupert lib.7. de victor. Verb. D:i, cap.27.

Como se vè en vn caso que refiere Ruperto Abad, el qual dize, que vn Rey viendo que vna hija suya avia parido vn hijo, embidioso (quizà porque aquel nieto suyo lo avia de heredar) le quitò el niño recien nacido, y se lo entregò à vn paje, para que lo matasse; pero temiendo el paje que la madre avia de tomar en él la vengança de la muerte de su hijo, no se atrevió à matarlo, sino se lo entregò a vn Pastor que guardaba el ganado del Rey, para que èl lo matasse. Cogiò el Pastor el niño, llevolo a los montes, y sin que las lagrimas, y pucheros del tierno infante pudiessen enternecerlo, ni moverle à compassion, se lo dexò en los montes para que alli muriesse de hambre, ò se lo comiessen las fieras, siendo assi, que el Pastor tenia a su muger recien parida de vn hijo, y le fuera facil el llevarlo a su casa, y criarlo. Mas Dios que siempre acude a los que se vèn desamperados de el humano socorro, acudiò con el suyo, y dispuso que vna perra parida passasse por aquel monte, y llevada de los gemidos del niño, se fue donde estava, y lo alimentó con su leche, y assimismo lo defendiò de las fieras, y aves de rapiña, para que no se lo comiessen; pero esto es nada respeto de las horrendas crueldades que refieren las historias, que han vsado los hombres.

EXEMPLO.

Baptist. Fulg. l.9. exempl.

Baptista Fulgoso dize, que Artaxerges Rey de los Persas, metia á los hombres vivos en dos medias caxas hechas en forma de ataud, que venian al justo, y les dexaba fuera el rostro, la cabeza, los brazos, y las piernas, y todos estos miembros desnudos, y descubiertos, se los hazia vntar con leche, y miel, y los ponia al Sol, para que el calor, y las picadas de las moscas, y las aves los atormentassen; y les daba de comer por onças, sin sacarlos de las caxas, donde poco á poco se iban corrompiendo, y

mas

mas ſe empodrecian con ſu miſma corrupcion, y miſeria haſta que ſe les acababa la vida.

EXEMPLO.

De Mecencio Rey tirano de los Tirrenos, dize Virgilio, que ataba a vn hombre vivo con otro muerto; fuertemente ligados, pecho con pecho, boca con boca, y brazos con brazos; y aſſi ſe iba doloroſa, y horriblemente acabando el vivo mientras mas ſe iba corrompiendo el muerto. *Virgil. lib. 8. Æneid.*

EXEMPLO.

De Maxencio tirano Emperador de Roma, dize San Antonino, Arçobiſpo de Florencia, que prendia a las Matronas, y mugeres mas nobles, que eſtavan preñadas, y en dias de parir: y vivas les abria los vientres, y les ſacaba las criaturas vivas, y delante de ſus ojos, que ya ſe iban cerrando con los dolores de la muerte, les abria los pechos a los niños, y les ſacaba los corazones, y ſe los daba al demonio, para que hizieſſe por èl lo que deſſeaba. *S. Anton. Chron 1 part. tit. 8. cap. 3.*

EXEMPLO.

Caſiodoro refiere de Juliano Apoſtata, que en la Ciudad de Antiochia hazia ſacar a las Monjas de ſus Conventos, y las llevaban a las plazas publicas, y en vnos tablados las deſnudaban en carnes, y deſpues de deshonradas, y afrentadas las azotaban cruelmente, y luego las abrian los pechos, y los vientres, y medio vivas ſe las echaban a manadas de cochinos, que tenian prevenidas de propoſito para que ſe las comieſſen. Y San Teodoreto dize, que en las dos Ciudades de Gaza, y Aſcalon, ſiendo el miſmo Juliano cauſa poſitiva de ello, a las Virgenes caſtas, y puras, vivas les rompian los vientres, y ſe los llenaban de cebada, para que los marranos ſe cebaſſen mas bien en ſu cuerpos benditos, y delicadas carnes, ſin otras innumerables crueldades que refiere Euſe- *Caſiodor. l. 6. cap. 12.* *S. Theodor. lib 5 Hiſtor. cap. 6.*

bio Obispo Cesariense en el Libro octavo de su Historia Eclesiastica, donde las hallarà el que tuviere corazon para leerlas.

Pues si tan inhumanos, y crueles son los hombres, que a vista de los trabajos, y miserias que vén en sus proximos se enfurecen mas contra ellos, ya no me admiro de que los verdugos, y sayones, viendo tan rendido, y caido á Jesu-Christo con el peso de la Cruz, en vez de ayudarle a leventar, le diessen de palos, y de cozes, hasta hazerle que pusiesse su Divino Rostro, y Boca en la tierra. O Almas, nuestras culpas, y pecados, fueron la causa de que tanto padeciesse el Hijo de Dios; no le ofendamos mas, sino con grandissimo dolor de aver pecado, pidamosle perdon de nuestros yerros, diziendo: Señor mio Jesu-Christo Dios, y Hombre verdadero, &c. di vn Acto de Contricion, y acaba.

PLATICA PARA LA DEZIMA ESTACION de la Via-Sacra.

OY fieles, y hermanos mios, nos incumbe tratar de la dezima Estacion de la Via-Sacra, en la qual se nos representa el lugar donde aviendo llegado Jesu-Christo con la Cruz acuestas a lo alto de el Monte Calvario, lugar tan inmundo, y asqueroso, que en él echaban los perros, y animales muertos, aquellos ministros de Satanás mas inhumanos, y crueles que fieras, con grande crueldad lo desnudaron, y quitaron sus vestiduras, y al quitar le la Tunica, le arrancaron sus carnes, porque estava pegada a las Llagas que hizieron los azotes, y dexandolo desnudo en carnes de este modo lo sentaron sobre vna piedra á la verguença, delante de todos.

Esta era ceremonia que se hazia con todos los condena-

denados a muerte de Cruz, que primero los desnudaban en carnes, y los azotaban; y assi desnudos, los colgaban a vista de todo el mundo con tanta mayor afrenta del paciente, quanto era mayor su honestidad, y compostura: En el principio del mundo no era vergonçosa la desdudez, porque la justicia original la abonaba, pero luego que pecò el hombre, por el pecado se convirtió en ignominia, y afrenta, y es vna de las mayores penas que la naturaleza humana, y aun las demás criaturas padecen.

1 Assi consta del capitulo veinte y quatro del Profeta Isaias, donde amenazando a los pecadores de parte de Dios, y significando el castigo que les avia de dar, dixo: *Ecce Dominus dissipabit terram, & nudabit eam, & affliget faciem eius.* Advertid que el Señor destruirà la tierra, y la desnudará, y le afligirá a su rostro, y esparcirá sus habitadores por el mundo. Aqui habla el Profeta con algun color metaforico; y assi para significar el castigo afrentoso que Dios pensaba embiarles, dixo que se veria tal aquella nacion rebelde, que se avergonçasse, y se corriesse de verse. haziendo alusion a la verguença que padeceria vna persona honrada, si por alguna desgracia le sacassen en carnes desnudo a la verguença, que por no sufrir tanta deshonra, ni verse desnudo, se cubre el rostro con ambas manos. Tal dixo el Profeta que quedaria la tierra desnuda, y a la verguença, los arboles sin hojas, los campos sin yerva, los prados sin flores, y sin todo aquello que la viste, y hermosea, desnuda, afligida, y avergonçada, que es el tormento mayor que se puede padecer.

Isaias cap. 24.

2 Por tal lo tuvo la Gloriosa Santa Inès, la qual era tan honesta, y vergonçosa, que quando la desnudò el verdugo hizo Dios, que milagrosamente le creciesse de improviso el cabello, de suerte, que la cubrió de pies à

cabeza, y nadie viò parte alguna de su cuerpo, porque a no ser assi, se cayera muerta de verguença, viendose desnuda: *Statim autem, vt spoliata est, crinere soluto, tantam densitatem capillis eius Divina gratia concessit, vt melius videretur simbrijs eorum, qua vestibus tecta:* Dize San Ambrosio; y assi padeciò esta Santa dos martyrios, vno el ser degollada, y otro el de la afrenta, y verguença que padeciò viendo que la desnudaba el verdugo.

S. Ambr. ser. S. Agnet.

3 San Agustin dize, que de tal suerte los hombres se averguençan de su total desnudez, que cierta gente barbara, aun dentro de el agua en los baños, cubren con vnos paños su cintura, y muslos. Y que los Indios Filosofos llamados Gimnosofistas (cuya profession, y religion supersticiosa era filosofar desnudos) para ocuparse en este exercicio se iban a los bosques, y desiertos sombrios, y alli se emboscaban, porque ni se viessen ellos sus carnes desnudas, ni fuessen vistos, y para afiançar mas la honestidad del cuerpo, se ceñian vnos lienços pequeños. Y Herodoto dize, que assi entre los pueblos llamados Lidos, como entre otras gentes barbaras se tuvo por grande afrenta, y oprobio, el que vn hombre fuesse visto desnudo. Y Ciceron refiere, que entre los Romanos se observaba con grandissimo cuydado, que los hijos mancebos no se bañassen a vista de sus padres, ni los hiernos con sus suegros. O confusion de los Christianos en estos miserables tiempos en que ya se haze gala de la descompostura, y desverguença, y no es tenido por hombre el que no la sigue.

S. August. lib. 14. de Civit. cap. 17.

S. August. vbi supr. Herodot. lib. 1. Clio.

Cicer. lib. 1. offic.

EXEMPLO.

Plutarcho refiere, que huyendo el Rey Cleomenes de su enemigo Antigono Rey de Macedonia, de Lacedemonia, se passó a Egypto, y se fueron con él muchas mugeres Gentiles, pero nobles en la sangre, á las quales sen-

Plutarch. in Cleom.

sentenciò á muerte el Rey Ptolomeo. Y vna de ellas, que dexaron para lo vltimo, con que se despidiesse la gente de aquella dolorosa tragedia, que fue la muger del valeroso Panteo, estando en pie como Capitana de aquel femenil exercito, con animo varonil animaba a las demas, y porque en ellas, con las ansias de la muerte, no quedasse alguna parte de sus cuerpos descubierta, ò indecente, al passo que el verdugo les iba cortando las cabezas, ella iba con sus manos componiendo, y cosiendoles la ropa, y tapandoles los pies, y los pechos, pareciendole que mas se podia perder si viessen los hombres algun pie descubierto, ó los pechos desnudos, que en perder la vida. Y ya que ella sola quedaba por justiciar, no consintiò que llegasse a ella otro mas que el verdugo, y antes que la degollasse, rodeò, y acomodò a su cuerpo la ropa larga q̃ llevaba puesta con tanto primor, y advertencia, que quedò muerta en el tablado, tan cubierta, y honesta como lo avia sido en su vida. Pues si el verse desnudo era tan afrentosa cosa aun para los Gentiles, y gente barbara, considera, ò Christiano, que sentiria Jesu Christo nuestro Redemptor, quando viò que lo despojaron de sus vestidos, y lo dexaron desnudo en carnes, y a la verguença delante de todo el mundo, pues fue tan sobre manera grande la verguença, y afrenta que recibiò, que dixo por el Profeta David: *Operuit confusio faciem meam.* La verguença cubriò mi rostro, como si dixera: Tal me pusieron, que cerrè mis ojos por no verme desnudo en carnes, que es lo que tambien avia profetizado Isaias, quando dixo: *Quasi absconditus vultus eius*, que tenia su rostro como escondido. Y aqui dixo Lyra, *præ verecundia.* Que baxó su cabeza, y la escondió entre la verguença de la desnudez, hasta cerrar los ojos a tan grande ignominia; y viendolo tan avergonçado su Madre Santissima (como dize San Anselmo) se quitó la toca de su

Psalm. 68.

Isaias 53.

Lyra super Isaias, c. 53.

S. Anselm. in Dialog. de Passione.

cabeza, y con ella le cubriò la cintura, y muslos, porque no padeciesse tán grande descensuelo.

Considera, pues, ò alma, à Jesu Christo tu Dios, y Redemptor en este passo, desnudo en carnes, á la verguença por tus pecados, vertiendo sangre por todas las llagas de los azotes; y que cada llaga es vna boca con que te está pidiendo que nó le ofendas mas. Herasmo refiere q̃ yendo vn soldado á hazerle vna suplica al Emperador Augusto Cesar, se desnudó en carnes, que tenia llenas de cicatrices, y señales de las muchas heridas, que en la guerra le avian hecho los enemigos; y mostrandoselas al Emperador, le dixo: Todas estas heridas, ò Emperador, me han dado por ti por defenderte, digan ellas si merezco que hagas lo que te pido. Y viendo esto el Emperador, le concediò quanto pedia, y lo mismo hizo con Antipatro, que le pidiò, mostrandole las heridas que avia padecido por él. Esto mismo debes considerar que haze contigo, ò pecador, nuestro mansissimo Cordero Jesu Christo en este passo que te estoy predicando; pues con proponerse á nuestra meditacion en la forma que te lo he pintado, te está diziendo: Pecador, por tus culpas, y pecados me veo en carnes, desnudo, y à la verguença, escusa las galas, y vestidos profanos con que me ofendes. Bien me ves por ti azotado, y lleno de cardenales, escusa la cama blanda, y el regalar tu carne, que es tu mortal enemigo, y en pago de lo mucho que la regalas, te ha de llevar al infierno. Mira quan taladrada, y herida tengo por ti mi cabeza con vna corona de punçantes espinas, escusa los listones de colores varios en el sombrero, que arguyen tu poco juizio, y muestran la vanidad de tus pensamientos. Bien ves que por tus malas obras tengo mis brazos llenos de cardenales, y mis manos atadas con cordeles, escusa las mangas arrocadas, los follados de olan, y babateles de puntas, que te cubren las manos, y te-

Herasm l. 4. Apoph.

Joseph. lib. 1 de Bello Iud. cap. 9.

teme no te sirvan de esposas en los calabozos del infierno. Considera que por tus locuras, tengo mis cabellos mesados intrincados entre espinas, y hechos vna pasta de sangre, escusa el rizar, y sahumar los tuyos. Mira no sean como los de Absalon, y sean causa de tu muerte eterna. Atiende, ò pecador, à lo que Jesu Christo tu Redemptor te pide, y hazlo assi pues es cosa que á ti te està tan bien, que te importa no menos que la salvacion de tu alma, y con dolor de averle ofendido pidele perdon de tus yerros, diziendole conmigo: Señor mio JesuChristo, Dios, y hombre verdadero, Criador, y Redemptor mio, por ser vos quien sois, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazon de averos ofendido, y propongo de nunca mas pecar, y apartarme de las ocasiones de ofenderos, y confessarme, y cumplir la penitencia que me fuere impuesta, ofrezcoos mi vida, obras, y trabajos, en satisfacion de mis graves culpas, y confio en vuestra infinita bondad, que por los meritos de vuestra passion, y muerte me aveis de perdonar, y dar gracia en que persevere hasta la muerte, de suerte, que consiga el gozar de vuestra gloria, &c.

Acto de Contricion.

PLATICA PARA LA VNDEZIMA ESTACION de la Via Sacra.

OY carissimos hermanos, y fieles mios, se sigue tratar de la vndezima Estacion de la Via Sacra, en la qual se nos representa el lugar donde, como se lo dixo la Madre de Dios al Glorioso San Anselmo, aviendo echado la Cruz en el suelo, tendieron à Jesu Christo desnudo en ella para crucificarlo. Hincaronle primero la vna mano en vno de los brazos de la Cruz, con vn clavo tan gruesso, que por entonces no pudo salir la sangre en abundancia, porque se

S. Anselm. Dialog. de Pass.

ocupaba la rotura de la herida con la grandeza de el clavo. Luego tomaron los verdugos vnos gruessos cordeles: y aviendolos atado al otro brazo, tiraron dèl con tanta fuerça, y violencia, que le hizieron llegar la mano al barreno, que tenian hecho, donde se la clavaron con el segundo clavo. Luego le ataron los pies con los cordeles, y estirando de ellos quanto pudieron se los clavaron con vn clavo muy agudo: y de tal suerte fue estirado su cuerpo Santissimo, que todos sus huessos, y miembros se veian, y se distinguian claramente, de suerte, que se le podian contar los huessos, como lo dixo por el Profeta

Psalm. 21. David: *Dinumerauerunt omnia ossa mea.* Y como se puede presumir de gente tan cruel, y desalmada, viendolo afrentado, y clavado en la Cruz, le dirian mil afrentas, y oprobios, le escupirian, y darian de puntillones, que es proprio de los hombres quando vén a vno caydo, y abatido, el bolverse todos contra él, y procurar herirlo, y lastimarlo.

1. Parece que estava el Profeta Rey mirando la crueldad de estos sayones, quando dixo en el Psalmo cinquen-

Psalm. 57. ta y siete: *Furor illis secundum similitudinem serpentis.* En el furor, y en la rabia se parecen á las serpientes. Pues que tiene el furor de las serpientes en que se parezca al de los pecadores? San Pedro Damiano lo declarò diziendo: *In quo, nimirum, nobilior est serpentina virulentia, quam humana crudelitas; serpens enim fugit hominem nudum, aggreditur eum morsibus, quem cernit indutum.*

S. Petrus Dam. Epist. 15. ad Alexand.

Mucho peor es el furor de los hombres, que el de las serpientes, porque la serpiente acomete, y muerde al hombre si lo vè vestido, pero si lo vè desnudo en carnes no le haze mal, antes huye dèl: pero los hombres no solo ofendieron a Christo estando vestido, sino que contra èl se enfurecieron mas quando lo vieron postrado, afrentado, y desnudo; que la desnudez, y abatimiento parece

que

que acarrea, y llama á si todos los trabajos, y despre-
cios.

2. Assi consta del capitulo diez y ocho del Profeta Isaias, donde dize, que embiò Dios sus Angeles à la tierra hollada, y abatida: *In terram expectantem, & conculcatam.* Esto es, a vna tierra que cayó de vna grande prosperidad, y que se halla vacia, y despojada de todo el bien que antes posseía. La Uersion Siriaca leyò aqui: *Ad gentem depilatam cuius pennæ detractæ sunt.* A vna gente pelada, y sin alas. Quando las aves están adornadas con sus plumas, y sus alas vestidas, se remontan por esse cielo aereo, ponen debaxo de sus pies los montes, y quanto ay en la tierra, y hazen burla de los lazos del cazador, pero si viuas les quitan la pluma, no ay cosa mas torpe, ni que mas mueva à risa, con todo topan, todo se les atreve. A vna Aguila, que es la Reyna de las aves, tan altiva que se roza con los mismos Cielos, y se pone a mirar al Sol de hito en hito, si por su desgracia se vé pelada, y desnuda, todos los cachorillos se le atreven, y la muerden, y lastiman, y llega á ser el entretenimiento de los muchachos. Assi son los poderosos que se vèn caidos, desnudos, y afrentados, que todos se revelan contra ellos, y no se tiene por hombre el que no les dà lançada.

Isaias, c. 18. *Ecclesiast. cap. 6* *S. Efren. in prænes. 26.*

3. Por esso dixo el Eclesiastico: *Ne te extollas in cogitatione animæ tuæ velut taurus.* Y aqui leyò S. Efren: *Ne abripiatur velut taurus anima tua.* No te levantes a mayores; no sea que mueras como toro. Que es ver la velozidad, y lozania con que sale vn toro á la plaza! Párase en medio de ella erguido el cerviguillo, levantando la tierra que esparce por el ayre con las manos, que causa espanto a todos, y temiendo su fiereza todos huyen, y escombran la plaza, vienese à èl el cavallero con el rejõ, y lo emplea tan bien que le dá por la nuca, y cae el toro, y luego vereis que acuden todos, y vnos con cuchillos, otros

otros con dagas, otros con las eſpadas lo hieren, y lo hazen vna celoſia. Valgame Dios! Pues todos no huian de eſte toro? Como ya ſe le acercan, y lo hieren? Es el caſo, que eſtá caido, y cercano à la muerte, y al que eſtá en eſſe eſtado todos ſe le atreven, y lo laſtiman.

AVNQVE ESTE EXEMPLO ESTA dicho en la Caridad, aqui ſe repite para exagerar la crueldad que vſaron con el Santo deſpues de atado, y preſo.

EXEMPLO.

Aſſi conſta de vn caſo raro que refiere Cirino Obiſpo, el qual dize, que San Hemeramo Obiſpo, fue por ſu virtud, y zelo muy reſpetado, y temido, era mozo, y de hermoſo aſpecto. Sucediò, pues, que vn Cavallero mozo, hijo de vn Júez, ſe aficionò de vna hija donzella del Duque Teodon, y la ſolicitò con tantas veras, que ella pagada de ſu aficion, le dió lugar para que la desfloraſſe, y concibiò dél, y corriendo el tiempo, viendo que por muchas diligencias que ſe hizieron no fue poſſible encubrir ſu flaqueza, hallandoſe perdidos, y que forçoſamente corria rieſgo la vida de los dos, deſconſolados ſe fueron al Santo Obiſpo Hemeramo, y confeſſando ſu yerro, le rogaron que los remediaſſe en tan evidente peligro. El Santo les diò vna aſpera reprehenſion, y les impuſo ſaludable penitencia; y viendo que era impoſſible alcançarles perdon del Duque, aſſi á la moza, como al mozo, les mandò que le echaſſen à èl la culpa, y dixeſſen que el Obiſpo Hemeramo era el que la avia deshonrado,

Epitome Sanct. fol. 858.

do, porque a ellos no les quitassen la vida, y hecha esta diligencia, se partiò para Roma el Santo Obispo, llevando en su compañia algunos Clerigos, y á vno de ellos hombre virtuoso, y temeroso de Dios, le diò noticia de todo el caso, para que quando corriesse la voz, y se dixesse que el Obispo avia deshonrado a la hija del Duque se supiesse que no era assi, y que estava libre de tal delito, porque los Clerigos no se escandalizassen: y asimismo les dixo todo lo que avia de padecer, cosa que les causò grande admiracion. Tres dias avia que el Santo Obispo caminaba, y en este tiempo descubriò el Duque el preñado de su hija, y oprimiendola para que dixesse quien la avia puesto de aquel modo, respondiò, que el Obispo Hemeramo, y como supo el Duque que iba camino de Roma, juzgando que iba huyendo por este delito, despachò por la posta á su hermano Lamberto tras dél con muchos soldados, para que lo prendiessen. Dieronle alcance en vna Aldea, y lleno de furor, y rabia embiò Lamberto por el Obispo, y hizo que se lo traxessen à la posada adonde èl estava, y traido, le dixo: Dios os guarde Obispo, pariente mio por afinidad. A lo qual respondiò, que ponia a Dios por testigo de que no era assi como lo dezia, ni èl lo conocia por pariente por copula carnal que huviesse tenido con parienta suya, y que si tenia essa sospecha, que depusiesse dèl, y se querellasse ante el Romano Pontifice, y que no le ofendiesse, q̃ incurriria en gravissimo delito, y quedaria descomulgado con excomunion reservada al Papa; pero el tyrano, y contumaz Lamberto, embistiò con el Santo Obispo, y le quitò la Cruz que llevaba al pecho, y el roquete, y à empellones lo entrò en vn granero de la posada, y lo hizo desnudar en carnes, y luego lo mandò atar de pies, y manos sobre vna escalera de palos, y viendo esto los Clerigos que le acompañaban huyeron, y se escondieron temerosos
de

de la muerte, y luego al Santo Obiſpo, los ſoldados que llevaba Lamberto lo fueron martirizando: vno le cortó los dedos de las manos, y pies por todas coyunturas: otro le arrancó, y le ſacò los ojos: otro le cortò las narizes, y las orejas, y a todo eſto el Santo Obiſpo, ni ſe quexò, ni moſtrò impaciencia, ſino ſolo ſe empleaba en alabar à Dios: luego le cortaron las manos por las muñecas, y de la miſma ſuerte los pies: otro le cortò à raiz las partes verendas, y aunque deſangrado, y tan debilitado, que ya apenas ſe le oía la voz, no dexaba el Santo de alabar a Dios, y rezar Pſalmos. Y viendo eſto Lamberto (a cuyo imperio, y diſpoſicion ſe hizo todo) mandò que le cortaſſen la lengua, y entrandole vno de los verdugos el cuchillo en la boca, ſe la arrancò, y al miſmo punto diò à Dios el alma, la qual vieron todos los preſentes ſalir del cuerpo, y boca en forma de vna grande luz que bolò al Cielo, a la manera de vn rayo. A todo lo qual ſe expuſo eſte Santo Obiſpo, movido de caridad, por librar de la muerte a aquellos dos pecadores.

Pero Chriſto Redemptor nueſtro ſiendo impecable por naturaleza, y la miſma inocencia, y ſantidad, por librar a los pecadores de la muerte de la culpa, y eſclavitud del demonio, ſe expuſo a que lo tendieſſen en vna Cruz, y que deſnudo en carnes lo clavaſſen de pies, y manos en ella, donde viendolo caido (como ſe puede preſumir de gente tan inhumana) vnos le eſcupirian ſu divino roſtro, otros le meſarian las barbas, otros le repelarian los cabellos, otros le darian de cozes, y puntillazos, multiplicando ſus dolores, y ſentimientos. Zacarias dize, que viò ſobre vna piedra ſiete ojos: *Super lapidem*
Zachar. c. 3. *vnum ſeptem oculi ſunt.* Y eſta piedra es Chriſto: *Petra autem erat Chriſtus.* Y como ſabe el Docto, el numero ſiete denota multitud, y es dezir, que eſta piedra era toda ojos, y aſſi los golpes que le dieron, fueron para ſu

Ma-

Mageſtad tan ſenſibles como ſi ſe los dieran en las niñas de los ojos, que no ay coſa mas delicada. Aſſi lo explica vn Docto Expoſitor: *Indicat offenſas, & plagas Christo illatas doloriferas fuiſſe, ac ſi in oculis læderetur.* Conſidera, pues, ò pecador, lo mucho que le cueſtas à Jeſu Chriſto Hijo de Dios, y lo mucho que padeció por ti, no ſeas ingrato à tantos beneficios, ni le pagues con ofenderle tantos favores, y finezas, baſte ya, ceſſa ya pecar: buelvete á Dios, y con dolor de averle ofendido, pidele perdon de tus yerros, diziendo conmigo: Señor mio Jeſu Chriſto, Dios, y hombre verdadero, &c. proſigue, y acaba, &c. *Paez in Cant. Moiſ. text. 6. annotat. 2.*

PLATICA SEGUNDA PARA LA ESTAcion onze de la Via Sacra.

CAriſſimos Hermanos, y Fieles mios, toda via tenemos que ponderar en la Eſtacion onze de la Via Sacra, en que ſe nos propone la crucifixion de Chriſto Redemptor Nueſtro, en la qual debe conſiderarſe deeſpacio el dolor que padeciò ſu Mageſtad Divina viendo que lo crucificaban, y le quitaban la vida hombres Gentiles de diferente Nacion, y depravados pecadores, pues fue para ſu Mageſtad accion de tan grande ſentimiento, que no lo pudo diſſimular, y aſſi dandoles cuenta a ſus Apoſtoles de lo mucho que avia de padecer, les dixo: *Filius hominis tradetur gentibus.* Y en otra ocaſion: *Filius hominis tradetur in manus peccatorum.* Como ſi dixera: Para que veais Diſcipulos mios, los muchos dolores, y tormentos que tengo de padecer, ſabed que no ſerà el menor el morir à manos de gente eſtrangera, y viles pecadores. Pues, Señor, ya que moris, que importa que os quiten la vida enemigos, ò pecadores? Què importa? Mucho, fieles, porque

es

es sentimiento grande para vn hombre honrado, y de calidad, el ver que muere a manos de su enemigo, que dessea beberle la sangre, ò que le mata vn hombrecillo vil, discolo, depravado pecador, y de escandalosa vida.

1. Sabido, y notorio es à todos el odio, y aborrecimiento grande que a David le tuvo el Rey Saul, nacido de la embidia: y que por el contrario el Principe Jonatas hijo del mismo Saul, amaba a David, como a su alma. Viendo, pues, David, que Saul hazia grandes diligencias por matarle, y que andaba sediento de su sangre, le dixo a su amigo Jonatas: *Si est iniquitas aliqua in me: tu me interfice, & ad patrem tuum ne introducas me.* Principe, y señor mio, si algun delito he cometido, por el qual merezca yo la muerte, quitame tu la vida, que eres mi amigo, y me quieres bien, no me la quite tu padre, que de tus manos me dolerà menos. Tened David, que parece no dezis bien, porque de los amigos se sienten mas los agravios: ya que ayais de morir, no es mejor que murais a manos de vna Magestad Real, que no a manos de vn amigo, que os doble el sentimiento, y os aumente los dolores?

Regum, lib. 1. cap. 20.

2. Assi lo significó Christo, quando quexandose de Judas dixo: *Si inimicus meus maledixisset mihi sustinuissem vtique, & si is qui oderat me super me magna loquutus fuisset, abscondissem me forsitam ab eo.* Si vn enemigo mio me maldixera, callara, y si vno que me tuviera odio, y rencor por algun agravio, que yo le huviera hecho, obrara de esse modo, no me admirara: *Tu verò homo vnanimis, Dux meus, & notus meus, qui simul mecum dulces capiebas cibos.* Que los Escrivas, y Fariseos á quienes yo he amenazado, y reprehendido, se ayan buelto contra mi, no ay que admirar, porque me tienen por enemigo; pero tu Judas: *Homo vnanimis.* S. Geronimo: *Homo meus.* Simacho: *Homo eorundem morum.* Pero tu

Psalm. 54.

S. Hieronym. in Psal. 54.

Judas

Judas que has professado amistad conmigo, y comias à mi mesa! Aqui se queda Christo con la palabra en la boca, y como suspenso, y admirado (nota de grande sentimiento) que me ayas sido traydor, y te ayas hecho de la parte de mis enemigos; este es vn dolor tan grande, que no admite igual.

La misma admiracion le causò al Emperador Julio Cesar, quando lo mataron los Senadores en el Capitolio de Roma, que viendo el Cesar la traicion mortal, se bolviò à vno de los conjurados, llamado Bruto, y le dixo: *Et tu quoque filij*? Y tu tambien hijo? Pues porque le haze cargo a Bruto, mas que a los otros? La razon es, porq̃ à este lo avia criado el Cesar, y le avia hecho obras de padre, y esto le lastimò mas que quantas puñaladas le dieron los otros; y assi aunque estava con las ansias de la muerte, no se quexò de los dolores, y vascas de ella, sino de ver que aquel amigo suyo, en vez de bolver por él, le quitaba la vida con los demàs. Pues si este, ò Santo David! Es vn dolor tan sensible, como siendo Jonatas vuestro amigo le dezis que os mate èl, y no su padre Saul? *Tu me interfice, & ad patrem tuum me introducas me*? Saben porquè? Dize vna docta pluma, porque Saul, ademas de ser su enemigo, lo era tambien de Dios, por ser pecador, y esclavo del demonio por el odio, y rancor que tenia contra su proximo, y no ay mayor baxeza que estar en pecado mortal, y en estado de condenacion, y morir a manos de semejante gente, es vna afrenta, y dolor muy sensible.

3. Por orden del Rey Sedecias, llevaron preso al Santo Profeta Hieremias, y viendo que el Rey enojado lo mandò poner en custodia en parte que estuviesse seguro, le hizo al Rey vna replica, ò por mejor dezir suplica diziendo: *Nunc ergo audi obsecro, Domine mi Rex, valeat deprecatio mea in conspectu tuo; & ne me remit-* *Hierem. cap. 37.*

tas

tas in domum Ionatam scribæ, ne moriar ibi. Señor, y Rey mio, sola vna cosa os ruego, hazedme este favor, no me embieis en casa de Jonatas Escriva, no sea que alli muera, y perezca. Aqui de Dios! Pues porquè teme tanto Hieremias el morir en casa de Jonatas Escriva? Sin duda (dize vn Doctor) que este Jonatas Escriva, debia de ser algun hombre ruin, y enemigo del Santo Profeta, y por esso sentia tanto ser su prisionero, y morir en su poder, que es gran dolor padecer, y morir en poder de enemigos viles.

Basil. de Leon.

3. Aviendo llegado a noticia de el Santo Profeta Elias, que la Reyna Jezabel avia hecho juramento de quitarle la vida, sobresaltado, assustado, y temeroso, se saliò huyendo de Jerusalen, y se retirò al Paramo Desierto, y aviendo llegado a èl cansado, y fatigado de el acelerado viage, se dexò caer en tierra a la sombra de vn arbol llamado Enebro, y levantando los ojos al Cielo, le dixo à Dios: *Sufficit mihi Domine, tolle animam meam.* Señor, baste ya de viuir, quitadme la vida, llevadme de este siglo, que ya estoy cansado de viuir en èl (como si dixera) Tened Profeta, que no os entiendo. Pues si teneis tanto desseo de morir, como vais huyendo de la muerte? Para morir en el desierto, no fuera mejor morir en Jerusalen, que al fin alli huviera quien diera sepoltura a vuestro cuerpo, y en el desierto està a riesgo de que lo coman fieras, y aves de rapiña? Si desseais morir en el desierto, porqué temeis tanto el morir en la Ciudad de Jerusalen? Ea, que ay mucha diferencia (dize vn Doctor) Elias pide á Dios que le quite la vida en el desierto, porque tiene librada su gloria en morir a tales manos, però si muere en Jerusalen morirà a manos de la maldita Jezabel, pecadora, y enemiga de Dios, que por esso se assusta, teme, y huye Elias.

Regum 3. cap. 19.

4. En los Montes de Gelboè dió el Rey Saul la batalla

Regum 1. cap. 31.

talla contra los Filisteos, y estos anduvieron tan bizarros, y valientes, que desbarataron el Exercito Hebreo, y quitaron la vida a muchos, y entre ellos murieron el Principe Jonatas, y los mas esforçados Capitanes de Israel, y assi mismo a Saul lo hirieron muy mal con las saetas, y èl viendose vencido, y que no era possible escapar, llamò à su paje, y le dixo: *Evagina gladium tuum, & percute me.* Presto, desnuda essa espada, y matame; y viendo que el paje no quiso hazerlo, cogiò él su espada, y poniendo la punta en el pecho, se atravesò con ella, y dandole la razon al paje, le dixo: *Ne forte veniant in circuncisi isti & interficiant me.* Quitame tu la vida, no me la quiten estos enemigos Gentiles; porque aunque Saul era tan gran pecador, tuvo por afrenta el morir a manos de Filisteos no circuncidados.

EXEMPLO.

Y es tanto lo que con los hombres puede este sentimiento, que están llenas las historias profanas de hombres, que consigo mismos fueron crueles por no verse en las manos de sus enemigos. Sardanapalo, por no dar en las manos de su pueblo, se quemó vivo. Caton Vticense huyendo del poder del Cesar, se ahorcò. La otra Reyna Latina, por no no caer en las manos de Eneas, quiso mas que la ahorcaran con ser muerte tan infame. Bruto; y y Cleopatra se dieron la muerte por no entregarse a Augusto Cesar su enemigo. Publio Lisinio Craso, viendose vencido en vna batalla, y que los enemigos venian en sus alcances, por no caer en sus manos, le hizo à vn soldado que lo matasse primero. Y esto mismo hizieron otros innumerables que refiere Textor en su Officina. Y finalmente, porque el morir à manos de enemigos, ù de gente vil, llega a ser cosa tan afrentosa, y tan sensible para la gente noble, y honrada, dize el cantarcillo Castellano: *Villanos te maten Alfonso, villanos que non fidalgos.*

Pues si los hombres sienten tanto el morir á manos de sus enemigos, considera, ó Christiano, que tal seria el sentimiento, y dolor que padeciò Jesu Christo Hijo de Dios, viendo que vnos hombrecillos viles, gentiles, y pecadores, por orden de sus enemigos los Judios lo clavaron, y con ignomia, y afrenta le quitaron la vida en vna Cruz, y pues tus culpas, y pecados fueron la causa, duelete, y arrepientete de aver ofendido à este Divino Señor, y dale palabra de no ofenderle mas, diziendo conmigo: Señor mio Jesu Christo, &c.

PLATICA PARA LA ESTACION DOZE de la Via Sacra.

Esta tarde, fieles, y hermanos mios, nos incumbe echar el sello à la muerte de Cruz, y Passion de Jesu Christo Redemptor nuestro, que llega à ser la suma de los tormentos, y dolores. No ha avido en el mundo hombre tan atormentado, que no le perdonasse algun dolor. Grande fue el que padeciò, y sintiò el justo Abel, viendo que su hermano Cain le quitaba la vida injustamente, pero no lo azotò, ni lo vendiò. Grande fue tambien el dolor que sintiò el Casto Joseph, viendose empozado, y vendido por esclavo, por sus proprios hermanos, pero no lo crucificaron, ni lo coronaron de espinas. Grande fue el dolor de Isaac, que llevò acuestas la leña para el sacrificio, viendo el cuchillo en la mano de su padre Abraham, para quitarle la vipa; pero baxò del Cielo vn Angel, que le detuvo el brazo à Abraham, y al fin no muriò Isaac. Grandes fueron las fatigas que padeciò el Profeta Jonàs en el vientre de la vallena, pero no muriò en èl, pues lo bomitò vivo en las riberas de Ninive. Grandes fueron tambien los dolores que padeciò el Santo Job, viendose llagado de

pies á cabeza en vn muladar, y cubierto de gusanos, pero estos tuvieron lastima dèl, y lo trataron como à hombre, y no como à gusano. Pero á Christo lo trataron sus enemigos, como si fuera vn gusano, que este titulo se diò su Magestad: *Ego autem sum vermis, & non homo.* Tratadome han los hombres, como si yo fuera gusano, pues assi como de vn gusano nadie se duele, sino que todos lo desprecian, pisan, y maltratan. Lo mismo hizieron con Christo, que no sin misterio le llamò Isaias: *Vir dolorum.* Varon de dolores, porque no huvo dolor que no afligiesse á este Divino Señor, tanto, que dize San Buenaventura, que en todo el discurso de su Passion, recibiò Christo en su Santissimo Cuerpo seis mil seiscientas y sesenta y seis heridas.

Isaias, c. 53.

S. Bonavent. in Opusc.

Aviendole, pues, crucificado, enarbolaron la Cruz, y dexaronla caer de golpe enel encaxe que para ella aviã hecho en vna piedra, y al caer se estremeciò todo el cuerpo, y los clavos rasgaron sus manos, y pies, zimbrando la Cruz con el peso, con que sintiò Jesu Christo terribles dolores, y abriendose las venas, saliò à arroyos la sangre, pues como dize Clemente Sexto en vna Extravagante, la diò toda sin quedarle gota en sus venas, y segun dizen los Medicos de vn cuerpo bien acomplexionado en edad de treinta hasta quarenta años, fue la sangre que derramò Jesu Christo veinte y cinco libras poco mas, ó menos.

Bustos, p. 1. Rosar. serm. 15.

Medina de Cruce, f. 325.

Y esto quiso significar el Sagrado Texto, quando dixo en su nombre: *Sicut aqua effusus sum.* Fui derramado como agua, losdemàs licores, como son el azeyte, la miel, el vino, ó el vinagre, &c. Si se vierten de la vasija en que estàn, dexan algo pegado à ella, ó por lo menos dexan el olor que muestra el aver estado alli; pero si se vierte el agua, de tal suerte se derrama, que ni gota queda, ni olor de que estuvo en el vaso. De la misma suerte

te Christo derramò por el remedio de los hombres su sangre Santissima, sin que quedasse gota en su cuerpo, ni cosa alguna dèl, que no nos la diesse. Y assi veràs Christiano, que no quedò parte en la humanidad de Christo, que no fuesse lastimada, y en que no padeciesse con todo excesso, en el alma, en el cuerpo, en la vida, y en la honra con penas atrozes; como si fuera el hombre de menor calidad, el de mas baxa suerte, y mas vil del mundo.

San. Ciril li. 12. cap. 35. in Ioann.

Estando, pues, agonizando en la Cruz, como su carne santissima se avia enjugado, y desecado, con los gravissimos dolores que avia padecido, y estava actualmente padeciendo, secabase tambien la humedad natural, por la mucha sangre que vertia, con lo qual el calor nativo se inflamaba, y se consumia el humedo radical; todo lo qual fue causa de que tuviesse grandissima sed, y significandola dixo: *Sitio*. Sed tengo: y apenas lo oyeron los verdugos, cogieron vna esponja, y la empaparon en vinagre, y con vna yerva llamada hisopo la liaron en vna caña, y se la llegaron a la boca, y assi que gustò el vinagre, mezclado con hiel, dixo: *Consummatum est*. Ya esto está acabado, y baxando la cabeza espirò, aviendo antes hablandole à su Madre Santissima, que estava al pie de la Cruz, y dichole què tuviesse por su hijo al Evangelista Juan, y à San Juan que la tuviesse por Madre, y prometidole el Parayso al buen ladron.

Aut. de Mirab. Sacra Scrip. l. 2. c. 3.

S. Ciril. Hieros. Cathalog. 13.

Al tiempo, pues, que espirò Christo, se estremeciò toda la naturaleza, temblò la tierra, y su temblor fue tan grãde, y tan general, q̃ en Tracia se arruynaron, y se cayeron doze Ciudades. Las piedras se partieron, dando vnas con otras. Y Cesar Baronio en sus Anales, dize, que en algunas partes se partieron los montes. Y S. Cirilo Hierosolimitano dize, que el Monte Calvario se raxò, dexando vna grande abertura entre la Cruz de Christo, y la

del

del mal Ladron, y que oy en dia se vé en la misma peña. San Geronimo dize, que el vmbral superior de la puerta de el Templo de Jerusalen, que era de marmol, se rajò por medio. El velo del Templo se rasgó de alto à baxo. El Sol, y la Luna se eclipsaron, y todo el mundo se llenò de obscuridad, y tinieblas: y San Cipriano dize, que se levantò vna horrenda tormenta de truenos, y relampagos tan grandes, que parecia abrirse los Cielos, y ay quiẽ diga, que quantos hombres, mugeres, y niños avia en el mundo al tiempo que espirò Christo se assustaron, se sobresaltaron, y amadrentaron sin saber la causa.

S Ciprian. trat. 5. contra Iudeos. Villaroèl hic.

Y para que se eche el sello a la inhumanidad, y crueldad de los hombres. Advierte el Evangelista San Juan, que despues de muerto Christo, vn soldado (que fue Longinos) con vna lança le diò vna lançada, y le abriò el Costado derecho: *Cum venissent ad Iesum, & vidissent eum iam mortuum, vnus militum lancea latus eius aperiut.* Y reparo, en que refiriendo nuestra Madre la Iglesia los instrumentos de la Passion de Christo, â la Cruz, y a los clavos con que estuvo clavado en ella, les llama dulce: *Dulce lignum, dulces clavos*, pero a la lança la llama cruel: *Mucrone diro lanceæ.* Pues porque los clavos, y la Cruz que tanto atormentaron a Christo se han de llamar dulces, y la lançada se ha de llamar cruel? *Vtique* (dize Stella) *quia mortuum Christum vulneravit: quæ immanis crudelitas est.* La razon de llamarse cruel la lançada es, porque se la dieron despues de muerto, quando ya no podia sentirla, ni estava en estado de merecer con ella, y herir a vn cuerpo difunto, es lo sumo de la crueldad.

Ioann. 19.

Stella hic.

Pero advierte Christiano, que si de parte de los hombres fue cruel esta lançada, de parte de Christo fue piedad, y misericordia grande, porque con ella se nos franquearon las puertas del Parayso Celestial, pues como di-

Valderama serm. 1. de S. Miguel.

 zen

zen graves Doctores, aquel Cherubin que puso Dios con la espada de fuego en la puerta del Parayso terrenal quãdo desterrò dél à nuestro primero Padre Adan, para que le impidiesse la entrada, estuvo en aquel puesto, hasta que Christo muriò, y le dieron la lançada: que por esso el Evangelista Juan no dixo que le avian herido, ò rompido el pecho, sino que se lo abrieron: *Lanceo latus eius aperuit*. Como si fuera puerta cerrada hasta entonces, la qual se abriò con la llave de la lança, con lo qual quitaron el Cherubin que hasta aquel dia estuvo en la puerta del Paraiso, en significacion que la puerta del Paraiso celestial estava ya abierta con la muerte de Christo, y quitados los embarazos, y estorvos que nos ocasionò la culpa de Adan.

Con que pues, pagaràs, ò pecador, tan inmenso pielago de misericordias? Como no te desvelas por servir à Jesu Christo crucificado por ti, á quien tanto debes? Mayormente quando es tan puntual en amparar, y favorecer à los que le sirven, y imploran su auxilio, que reconociendolo, aun sus mismos enemigos tal vez se han amparado con su imagen. Consta de vn caso que refiere vn Doctor grave, que escriviò las victorias, y excelencias de la Cruz.

EXEMPLO.

Medina de Cruce, lib. 3. fol. 167.

En tiempo que el Catolico Emperador Heraclio saliò á dar la batalla contra Cosdroa, Emperador de Persia, y acompañando á Heraclio vn insigne Capitan Moro llamado Homar, suegro del perfido Mahoma, que con su morisma avia venido a socorrerle, y ayudarle. Estando Heraclio peleando contra los Persas, sobre la puente de vn rio llamado Amnensaron se vieron en grande peligro por la multitud de enemigos, que cargaron sobre ellos. Entonces el Emperador Heraclio invocò de todo corazon el nombre de Jesu Christo, y luego al punto le

ayudò el Cielo, cayendo vna grande tempestad de piedras, y rayos sobre los Persas enemigos, que los desbaratò, y matò a muchos de ellos, con que fueron milagrosamente vencidos los Paganos, y los Christianos alcançaron la victoria. Y viendo este prodigio el suegro de Mahoma Homar, desde entonces se puso al cuello vna Imagen de Jesu Christo en la Cruz, la qual traxo cubierta toda su vida, sin quitarsela, hasta que murió en la Ciudad de Meca, donde desnudandolo para lavar el cuerpo, ó hazer en èl lo que disponia su secta, le hallaron sobre el pecho la Imagen de Jesu Christo crucificado, con grande admiracion de los que lo vieron, y se hallaron presentes.

Donde debes ponderar, Christiano, que si vn Moro, enemigo de nuestra Santa Fé (aunque barbaramente) tuvo tanta devocion con Christo crucificado, porque no se supo aprovechar de su Passion, y Muerte, con quantas mas veras debes amarlo tu, que professaste su Fè en el Santo Sacramento del Baptismo, donde te hizo Hijo de Dios por gracia, y vno de los miembros de su Iglesia? Reconoce la dignidad grande a que te levantò, y lo mal que le has correspondido, quebrantando sus Divinos Mandamientos, y con dolor de averle ofendido, y resolucion de no bolver à ofenderle, pidele perdon diziendo: Señor mio Jesu Christo, &c.

PLATICA PARA LA ESTACION TREZE de la Via Sacra.

OY fieles, y hermanos mios, se sigue tratar de la Estacion treze de la Via Sacra, en que se nos representa el lugar donde aquellos Santos Varones Joseph Abarimatia; y Nicodemus, aviendo baxado, y desenclavado de la Cruz el cuerpo

difunto de nuestro Redemptor todo descoyuntado, ensangrentado, y desfigurado, lo pusieron en el regazo, y brazos de Maria Santissima su Madre. Aqui se renovaron à esta Soberana Señora todas sus penas, y dolores, viendo que por su grande pobreza no tenia con que enterrarlo; pero Joseph Abarimatia, movido de caridad, le diò de limosna su sepulcro nuevo que tenia por estrenar. Passo es este en que se nos ofrece ponderar la suma pobreza de Christo, y de su Madre Santissima, y la lealtad, y afecto q̃ ostentaron para con Christo estos Santos Varones, sin reparar en los riesgos a q̃ se expusieron de q̃ los enemigos de Christo les quitassen las vidas, viendo que se declaraban por amigos suyos en las diligencias que hizieron.

Hieron. lib. 1. in Matth. Procediendo, pues, al primero punto de la pobreza de Christo, dize el penitente Cardenal San Geronimo, que fue tan sobre manera grande, que con ser la Ciudad de Jerusalen tan populosa, y tan grande, que el tiempo de la Pascua; como dizen Eusebio, y Josepho, se hospedaban en ella quatro millones, y cincuenta mil personas, quando Christo entrò en ella, no hallò donde hospedarse, ni huvo quien lo llevasse a su casa por verlo tan humilde, y pobre: *Hoc intelligendum est, quod tantæ paupertatis fuerit Christus, & ita nulli adulatus sit, vt in vrbe maxima nullum hospitium, nullam invenerit mansionem.* Dize San Geronimo. De donde consta quanto se preciò Christo de ser pobre, y assi estimò siempre mucho á los pobres.

Eusebius in Chron.

Iosephus de bello Iudaic. lib. 7. cap. 17.

Ioann. cap. 2. 1 Consta de el Evangelista San Juan, el qual dize, que aviendo Christo entrado en el Templo de Jerusalen, y viendolo profanado, y lleno de Bueyes, Ovejas, y Palomas, que alli se vendian para los sacrificios: hizo vn azote de cordeles, y con él a golpes echò de el Templo, no solamente a los Bueyes, y a los Ovejas, sino tambien a los que los vendian: y llegandose a las mesas adonde se

pa-

pagaba el dinero, lo sembró por el Templo, derribando las à puntallazos, y luego se fue á los que teniã las jaulas de las palomas, y sin hazerles mal, les dixo con mucha mansedumbre: *Auferte ista hinc, & nolite facere Domum Patris mei, Domum negotiationis*, Ea, quitad estas aves de aqui, y no hagais casa de negociacion la casa de mi Padre. Tened, Señor, sino es licito vender en el Templo los Bueyes, y las Ovejas para los sacrificios, las Palomas no las venden tambien para este mismo fin? Pues si à los Bueyes, y Ovejas, y los que los venden los echais del Templo à golpes, porque no hazeis lo mismo con las Palomas, y con los q̃ las venden? La razon dà vna docta pluma, diziendo: *Pauperibus his, qui columbas vendebant parcit, vt non exturbet columbas, quas vendebant,* *Paez in Can.*
quas cum ex turbate evolassent, ipsi consequi non possent, *Mois. text.2.*
& aliquando damno affecti angerentur. Los que vendian *annon. 6.*
las Palomas eran hombres pobres, que los ricos no salen à vender Palomas, y porque estas no se alborotassen, ni bolassen donde no las pudiessen coger, y perdiessen los pobres su remedio, ni se desconsolassen, por esso los tratè con tanta benignidad, significando con esto quan de su agrado es la pobreza, y quanto la ama, y sin duda que este amor à la pobreza lo mamò Christo en los pechos de Maria Santissima su Madre, que naturalmente amò la pobreza.

2 Consta del Evangelista S. Mateo, el qual dize, *Matth. c. 2.*
que quando los tres Reyes del Oriente vinieron a adorar á Christo recien nacido: *Intrantes Domum invenerunt puerum cum Maria Matre eius*. Lo hallaron en vn alvergue humilde, y pobre con Maria su Madre. Y veamos como la hallaron? Ricamente aderezada? Costosamente vestida? Como quien esperaba a tres Reyes que avian de adorar a su Hijo? San Juan Chrisostomo nos responde a esta duda diziendo: *Invenerunt Matrem eius vix* *Chris. hic.*

vnam

vnam tunicam habentem, non adornamentum corporis, sed ad tegumentum nuditatis proficientem, quam habere poterat vxor carpentarij. Hallaron à Maria Santissima tan pobremente vestida, que apenas tenia vna pobre tunica con que cubrir sus carnes; y aunque los tres Reyes le dieron grandes dones, y entre ellos mucho oro, le causò tanto hastio, que por no verlo, todo lo diò de limosna à los pobres. Assi lo dize el Serafico Doctor San Buenaventura, in lib. de vita Christi, cap. de Virginis paupertate. Sus palabras sõ estas: *Zelans Virgo pro paupertate; & intelligens filij voluntatem, tam intus docentis, quàm foris ostendentis, quia vultum forte avertebat ab auro, & vilipendebat, totum infra paucos dies pauperibus erogavit: grave enim erat illi sarcinam tenere;* que tan pobres como esto fueron voluntariamente Christo Redemptor Nuestro, y su Madre Santissima.

Apud Salaz. in Proverb. t. 2. f. 573.

Ioann. c. 3.

Viendo, pues, Joseph Abarimatia, y Nicodemus, que eran Amigos de Christo, y Discipulos suyos, aunque ocultos, y no se atrevian à acompañarle, ni hablarle en publico, sino de noche, porque temian á los Judios, como consta del Sagrado Texto, viendo que Christo estava muerto, y que su Madre Santissima no tenia quien solicitasse el entierro, ni tenia con que enterrarlo por su grande pobreza, sacaron la cara, y se arrestaron, y se fueron á Pilatos, y *audacter*, le pidieron el cuerpo de Christo; y dandole Joseph su sepulcro trataron de sepultarle. Todo lo dize el Evangelista Juan: *Rogauit Pilatum Ioseph Abarimathia (eo quod esset Discipulus Iesu, occultus autem propter metum Iudeorum) vt tolleret corpus Iesu, & permissit Pilatus. Venit ergo, & tullit corpus Iesu. Venit autem, & Nicodemus, qui venerat ad Iesum nocte primum.* Donde reparo yo. Pues si viviendo Christo aguardaban à que fuesse de noche para ir á hablarle, y no

Ioann. c. 18.

se atrevian á descubrirse, porque nadie supiesse que eran sus amigos, y Discipulos, como aora sacan la cara? Si entonces temian à los Judios, como aora no los temen? Sin duda, fieles, lo hizieron para enseñarnos a ser buenos amigos, porque estos se han de manifestar, no solo en las prosperidades, sino con mas veras en las adversidades, y en los trabajos.

1 Digno es de reparo, fieles, que assi que los Discipulos de Christo lo vieron preso, huyeron todos, y lo dexaron: *Relicto eo omnes fugerunt*: Solamente San Pedro, y San Juan despues se fueron tràs dèl, por ver en que paraba, y todos repararon en Pedro, y lo molestaron, y hasta las criadas de el Pontifice le hizieron preguntas. Pero a San Juan aunque lo vieron todos en el Palacio de el Pontifice, en el Pretorio de Pilatos, y que de todos los Apostoles solo èl le assistiò á Christo al pie de la Cruz, y le viò morir, y que vieron todos que suspiraba, y lloraba la muerte de su Maestro, y ninguno le pregutò porque lloraba? Nadie le calumniò, ni le hizo cargo de que era su Discipulo, su amigo, ù de su faccion. Fue quizà porque era primo de Christo? No, porque no todos lo sabian. Seria porque era conocido de el Pontifice? No a todos era notorio. Pues qual seria la causa? Santo Thomàs de Villanueva, Arçobispo de Valencia la dà, diziendo: *Mira vtique amoris dispensatio fuit, vt Calicem passionis ad pedem Crucis cum dilecto potaret (Christo Domino sic disponente) vt nemo illi obsisteret, nemo contradiceret; vt vel ex hoc Ioannes agnosceret, quia cum in vita dilexit illum, in morte amplius dilexit eum: Amor enim in fine maximè cognoscitur.* Todo fue disposicion de Christo, para que se viesse, que si su Magestad avia amado a Juã en su vida, mucho mas lo amaba en la muerte, y assimismo Juan le correspondiò, pues no solo aconpañó a Christo quando el mundo aplaudia sus milagros,

S. Thom. à Villanov. serm. de S. Ioan. Apost.

y le ſeguian los hombres a millares, ſi no quando lo vió abatido, y crucificado en vna Cruz, que aſſi lo deben hazer los que ſon amigos verdaderos, que amigos que ſolamente lo ſon en la felicidad, y en la adverſidad, y trabajos huyen, y ſe eſconden, eſſos ſon amigos de ſu comodidad, y que viven con los tiempos.

Iob.cap.6. 2 De eſtos ſe quexò el Santo Patriarca Job, quando eſtando en el muladar, cubierto de guſanos, viendo lo mal que le correſpondian ſus amigos dixo: *Fratres mei pertranſierant me ſicut terrens, qui raptim tranſit in convallibus.* Mis amigos ſe han paſſado de largo como arroyo que lleva la corriente apreſurada. Aqui de Dios! Que querria ſignificar Job en comparar ſus amigos à los arroyos, y no a los rios? San Didamo, Padre Griego, en la Catena ſobre Job, dize que con eſte Hieroglifico quiſo Job dar à entender la falſedad de vn mal amigo.

Didam. in Iob Cathe. Greca cap. 6.

Verèis que en tiempo de Verano ſe levanta vna tempeſtad de ayre, y agua, y con vn furioſo turbion ſalen de madre los arroyos, con tanta abundancia, que bañan los campos, y vegas circunvezinas, arrebatan los ganados, rompen puentes, derriban chozas, y nada ſe les pone por delante que no lo buelquen. Pregunto yo, en que ſe diferencia eſta corriente à la de vn rio caudaloſo? Saben en que? En que la corriente de vn arroyo eſtà pendiente de las nubes, mas la del rio no. El rio Tajo, Duero, Piſuerga, Guadalquivir, y otros rios que ay caudaloſos, ſiempre tienen grande la corriente, aunque no llueva, porque no dependen de las nubes, pero el arroyo para q̃ ſea grande ſu corriente es neceſſario que las nubes eſtèn ſiempre lloviendo ſobre èl, y en dexando de llover las nubes, luego amayna, ò ſe ſeca. Eſto es lo que quiere dezir Job. Quando mi fortuna corria proſpera, quando el Cielo llovia dichas ſobre mi, iban mis amigos de mar a mar, eran tantos que no podia contarlos, què de ellos me

me acompañaban; que de finezas hazian conmigo; que de agasajos; que de ofrecimientos: dexó el Cieló de llover dichas, hanme faltado los hijos, los ganados, y riquezas, y como ya no tengo con que servir a mis amigos, todos me han dexado solo. O que malos amigos! Amigos que solamente son amigos mientras les estàn dando, y los están regalando, y en dexando de llover se resfrian, y se secan los arroyos, essos son amigos de su comedidad, pues en faltandoles esta, niegan a sus amigos, y los que son de esta data, no son del agrado de Dios; porque los que huvieren de ser sus amigos deben servirle, no solo en las felicidades, sino tambien en las adversidades, en los trababajos, riesgos, y peligros.

E X E M P L O.

Todo lo dicho comprueba vna Historias que refiere Nicolao de Lyra, el qual dize que Tharé padre de Abraham era Idolatra, y adoraba por Dios al fuego, como los Caldeos lo adoraban: pero Abraham siguiendo la verdadera Fè, no quiso adorar sino al verdadero Dios, Criador del Cielo, y de la tierra, del fuego, y de todas las demás criaturas. Viendo, pues, Tharé, que su hijo Abraham no queria seguir el error que èl seguia, lo acusò delante de Nembroth, que era el Principe que entonces mandaba, el qual mandò que à Abraham lo echassen en vn horno de fuego ardiendo: hizose assi, y vn hermano de Abraham llamado Aran, que se hallò presente, viendo que a su hermano lo entraban en el horno, dixo allá en su corazon: Si yo viere que mi hermano sale libre del fuego, seguiré la Fé que èl sigue, pero si se quema, seguirè la que sigue mi padre. Echaron, pues, á Abraham en el fuego, y Aram estuvo muy atento, mirando en que paraba el sucesso: y viendo que salió libre sin quemarse, dixo a grandes vozes, que seguia èl tambien la Fé que seguia su hermano Abraham. Y oyendo esto Nembroth, man-

Nicolao de Lyra, c. 11. in Genes.

mandò que lo echassen en el fuego, echaronlo en el horno: y estando todos atentos para ver en que parab*a*, vieron que en vn instante se quemò todo, y se abrasò dolorosamente delante de su padre, cosa que hasta entonces no se avia visto: y dando la causa Nicolao de Lyra de averse quemado este, y librado se Abraham, es porque Abraham se arrojò al fuego resuelto à seguir la Fè de Dios, aunque el fuego lo abrasasse, y muriesse en él, empero el otro no queria seguir à Dios por riesgos, ni trabajos, sino por regalos, y comodidades: assi, pues, pereced, y morid, que no sois buen amigo de Dios. Pero Joseph Abarimatia, y Nicodemus se calificaron de amigos finos, y leales de Christo Hijo de Dios, pues en ocasion, que los Judios sus enemigos estavan mas furiosos, porque Pilatos no avia querido borrar el titulo de Rey de los Judios, que le avia puesto en la Cruz, y la Ciudad estava toda alborotada, exponiendose à todos los riesgos, y males que les pudieran suceder, sacaron la cara, y publicando ser de la Escuela de Christo, trataron de darle honrosa sepoltura.

Imiten, pues, fieles mios á estos santos varones en la lealtad, y fineza para cõ Christo, y no rehusen el arriesgar sus vidas en defensa de su Santa Fé que professan, que assi lo deben hazer los verdaderos Christianos. Y assimismo los que padecen necessidades, y pobreza, pongan los ojos en la que padecieron Christo Redemptor Nuestro, y su Madre Santissima, que esta consideracion, y memoria les servirá de consuelo, para que la pobreza, y necessidades que padecen las lleven con paciencia, y con ella merezcan las riquezas, y tesoros eternos de la gloria, y bienaventurança, &c.

)(?)(

PLATICA PARA LA VLTIMA ESTAcion de la Via Sacra.

CAriſſimos hermanos, y fieles mios, ya avemos llegado è la vltima Eſtacion de la Via Sacra, en que ſe nos repreſenta el lugar donde aviendo la Reyna de los Angeles Maria Santiſſima, y las ſantas mugeres que le acompañaban, limpiado, y aſſeado el cuerpo difunto de nueſtro Redemptor, vngido con vnguentos aromaticos, y embuelto en vna ſabana limpia, lo puſieron aquellos dos ſantos varones en vn ſepulcro nuevo, y por eſtrenar, que era de Joſeph Abarimatia, y ſe lo diò de limoſna, para que fueſſe ſepultado en èl. Como dize el Evangeliſta San Mateo: *Et accepto corpore, Ioſeph in voluit illud in ſindone munda: & poſuit illud in monumento ſuo novo quod exciderat in petra.* Donde debemos conſiderar quan grande feria el dolor de Maria Santiſſima por ver que à cauſa de no tener ſepoltura propria, ni con que comprarla, la neceſſidad le obligò à ſepultur á ſu hijo en ſepulcro ageno, y dado de limoſna, porque eſte llega a ſer vn ſentimiento grande. *Matth. 26.*

1. Aſſi lo ſintiò el Santo Patriarca Abraham, y por tal lo tuvo, pues aviendo muerto ſu eſpoſa Sarra en vna Ciudad de Canaan, ſe llegò à los hijos de Heth, y les pidiò que fueſſen ſus interceſſores, y le rogaſſen á Efron, que le vendieſſe vn ſepulcro que tenia en ſu heredad, y campo, para enterrar en él á ſu difunta Eſpoſa, y aunque cada vno de ellos le ofrecio ſu ſepulcro, para que la ſepultraſſe en èl, ninguno quiſo admitir de limoſna, ſino comprarlo por ſu dinero: *Intercedite pro me apud Ephron, filium Seor: vt det mihi ſpelumcam duplicem; quam habet in extrema parte agri ſui: pecunia digna-* *Geneſ. c. 23.*

tra.

tradat eam mihi coram vobis in possessionem sepulchri. Como si dixera: Yo estimo, y agradezco como es justo la merced que me hazeis, la doy por recibida, no quiero sino comprarlo por lo que valiere, y que me cueste el dinero. Aqui de Dios! Pues quando Abraham no ha comprado en su vida palmo de tierra, porque pone tanto conato en comprar la sepultura? San Ambrosio dà la razon diziendo: *Festinavit pro loco sepulturæ pretium solvere, cum gratis daretur, vt non in alienis locis, sed in nostris potius ædificemus tumulos.* Aunque á Abraham le daban sepulcro de valde, no lo quiso admitir; para enseñarnos, y dezirnos, que aunque vn hombre lo quite del comer, &c. ha de procurar comprar sepultura, y tenerla propria, porque es grande mengua el enterrarse en sepoltura agena Pues siendo esto assi, considerad, fieles, quan grande seria el dolor, y sentimiento de la Reyna de los Angeles, viendo que por no tener con que comprarle sepulcro á su querido hijo, la necessidad le obligò à admitir el que le dió de limosna Joseph Abarimatia?

Ambros l. 1. de Abr. c. 9.

Lo segundo debemos ponderar de espacio esta accion tan heroica de Joseph, pues de tal suerte se ilustrò con ella, que muchos siglos antes que la hiziesse, como estava presente en el divino conocimiento de Dios, dispuso su Magestad Divina, que el Profeta David cantasse sus elogios, como lo hizo en el Psalmo primero diziendo: *Beatus vir qui non abijt in Concilio impiorum, & in via peccatorum non stetit, & in Cathedra pestilentiæ non sedit.* Bienaventurado es el varon que no siguiò el Concilio de los impios, ni se detuvo en el camino de los pecadores, ni se sentó en la Cathedra de la postilencia. Y veamos quien es este de quien mucho antes que tuviesse el ser de hombre, y viviesse en el mundo, cantò David estas excelencias, y virtudes? Tertuliano nos responde à esta duda diziendo: *Ioseph corpus Iesu noverat, quod tota*

Psalm. 1.

Tertul. l 4. in Mar.

tota pietate tractavit: ille Ioseph qui non consenserat in scelere Iudeis. Beatus vir qui non abijt in Concilio impiorum, & in via peccatorum non stetit, & in Cathedra pestilentium non sedit: oportuerat etiam sepultorem Domini Prophetari, & iam tunc, merito benedici. Este varon á quien en profecia beatificò David, fue Joseph Abarimatia, que no consintiò en aquel depravado Concilio que hizieron los Pontifices, y Fariseos, en que determinaron que a Christo se le quitasse la vida: y como conocia Joseph la inocencia, y santidad de Christo, tratò con toda reverencia, y respeto su santissimo cuerpo, y le diò honrosa sepoltura, y como Dios tenia prevista esta acciõ tan heroica, dispuso que la profetizasse David, y lo alabasse, y honrasse antes que fuesse.

Y despues de averle dado sepoltura a Christo, refiriendo esta accion los Sagrados Coronistas, se hazen lenguas alabando á Joseph. San Lucas le llama varon bueno, y justo: *Et ecce vir nomine Ioseph qui erat Decurio, vir bonus, & iustus.* Y S. Marcos le llama Decuriõ noble, y de calificada sangre: *Venit Ioseph Abarimatia nobilis Decurio.* Que siempre ha sido proprio de hõbres nobles, y de gente calificada el hõrar a los difuntos, y enterrarlos, y esta es vna deuda natural q̃ la misma naturaleza gravò en los pechos humanos desde el principio del mundo, y la autorizò el mismo Dios en la muerte de Moyses, assistiendo a su entierro, haziendo oficio de Cura, para que ningun Principe de la tierra se escuse de assistir al entierro de sus amigos, y criados. *S. Luc. 22.*

Al entierro de aquel valeroso Capitan llamado Abner, assistió el Rey David, y fue detras del cuerpo llorando, y suspirando, y toda la demás gente de el pueblo iba delante, bueltas las espaldas al difunto, de dondé se infiere lo que nos muestra la experiencia, y es, que la gente popular en enterrando al difunto luego lo olvidan, y *Deuter. cap. 34.*

echan su memoria á las espaldas, pero David fue detras del cuerpo de su amigo Abner, en significacion de que los buenos amigos, aunque sus amigos mueran, ni los han de perder de vista, siempre los han de tener presentes en la memoria para honrarlos, y hazerles bien.

2. *Reg.* 3. Quando los de Galaad enterraron al Rey Saul, les embió David sus Embaxadores, dandoles las gracias por
2. *Reg* 2. la buena obra que avian hecho, y se ofreciò á hazerles muchas mercedes. Y no se cotentò con esso, sino que
2. *Reg.* 2. despues les hizo el Rey à todos sus hijos vn entierro muy honroso en Benjamin. A Abraham lo alaba la Es-
Genes. 13. critura Sagrada, por la pompa, y solemnidad con que enterrò á su esposa Sarra. Quando Joseph Virrey de
Genes. 50. Egypto enterrò à su padre Jacob, le acompañò la gente mas principal de la Corte del Rey Faraon, sin otra gran-
Macab. 2. *cap.* 12 de multitud del pueblo. Judas Machabeo tambien es
S. Marc. 6. alabado en la Escritura, porque hazia enterrar honrada-
Ioann. 11. mente à los que morian en la guerra, y ofrecia por ellos
Isaias 11. sacrificios: *Pie, & Religiosè de resurrectione cogitans.* Los Discipulos de San Juan Baptista enterraron su cuerpo con toda solemnidad.

Tabias, c. 12. El Santo viejo Tobias fue en esta virtud insigne, tanto, que estando captivo en Asiria, reynando el blasfemo Senacherib, cuyo exercito destruyó Dios sobre el cerco de Samaria, el qual hizo ley, en que mandò, que pena de la vida nadie enterrasse á los Judios, porque gustaba de que se los comiessen los perros, y las aves. Pero Tobias temiendo mas á Dios, que al Rey, hurtaba los cuerpos muertos, y los escondia en su casa; y à la media noche los enterraba como podia. No faltò quien le diò aviso de esto al Rey, el qual lo mandò matar, y Tobias se escapò con grande dificultad, mas no por esto dexò de hazer esta buena, y piadosa obra. Sucediò que vn dia de fiesta combidò à comer à todos sus parientes, avisaronle

que vno de los hijos de Israel estava degollado en la plaza, y dexando el combite fue corriendo, y lo traxo á cuestas, y lo escondiò, y luego se sentò á comer triste, y lloroso. Riñeronle sus parientes, diziendo: Parece que estás aburrido de la vida, pues aviendote escapado de la muerte milagrosamente, no escarmientas, mas no por esso dexò de enterrar à los muertos, y desamparados. A lo qual se mostrò Dios agradecido, y le hizo muchos favores, y el Angel Rafael le dixo: *Quando sepeliebas mortuos, & abscondebas per diem in domo tua, & nocte sepeliebas, & relinquebas prandium tuum, &c.* Yo soy el que presenté à Dios tus oraciones, y trabajos, y assi me embiò para que curasse tu ceguera, y librasse á la muger de tu hijo del demonio. Y las Almas de los difuntos se muestran agradecidas à los vivos que horan, y entierran sus cuerpos. *Tobias 12.*

EXEMPLO.

Valerio Maximo refiere, que navegando vn Poeta llamado Simonides, arribò à vna ribera donde hallò à vn hombre ahogado, y hizo vna sepoltura, y lo enterrò: y estando ya aprestado para proseguir el dia siguiente su viage, aquella noche se le apareciò el difunto, y le dixo, que no navegasse aquel dia, porque corria manifiesto peligro su vida: Dixoselo à los demàs compañeros, y rogoles que por aquel dia dexassen de navegar, mas ellos no lo quisieron hazer, y se salieron la mar à fuera, tendidas las velas; y Simonides se quedò en tierra mirandolos, y dentro de poco tiempo viò que se hundió el Navio con toda la gente que llevaba, y se ahogaron todos, sin que ni vno escapasse. Y estando otra noche el mismo Simonides cenando con otros amigos, entrò vn hombre, y le dixo que dos personas amigas le estavan esperando en la calle, que deseaban hablarle dos palabras: levantose de la mesa, y saliò à la calle, pero no halló persona que le

buſcaſſe, ni aquien lo llamó; y bolviendo la cara viò que ſe cayò el apoſento donde eſtavan cenando ſus amigos, y á todos los matò, de lós quales peligros ſe librò Simonides por medio de aquel difunto a cuyo cuerpo diò ſepoltura, permitiendolo Dios aſſi, para que vean los hombres lo mucho que intereſan en dar ſepoltura a los difuntos.

Infieraſe, pues, de lo dicho, quanto merecieron para con Dios Joſeph Abarimatia, y Nicodemus, que con tanta caridad, y afecto dieron ſepoltura al cuerpo difunto de nueſtro Redemptor Jeſu Chriſto. Pues como he dicho en otra ocaſion, por eſta buena obra librò Dios a Joſeph de la muerte, que por ella le quiſieron dar los Judios, y lo miſmo pueden eſperar los que los imitaren en eſta obra de miſericordia, à la qual correſponden colmados premios de gracia en eſta vida, &c.

PLATICA PARA LA RESVRRECCION de Jeſu Chriſto.

CAriſſimos hermanos, y fieles mios, la gracia de el Eſpiritu Santo ſea en nueſtras almas, y corazones, y los inflame en el fuego de ſu divino, y ſoberano amor. En la Platica antecedente dexamos à Chriſto nueſtro Redemptor ſepultado en en el ſepulcro que le diò de limoſna Joſeph Abarimatia, y aora es neceſſario, y nos importa no menos que nueſtra ſalvacion el creer q̃ el cuerpo de Chriſto no ſe quedò, ni ſe corrompiò en el ſepulcro, como los cuerpos de los demás hombres, ſino que al tercero dia deſpues de ſu muerte, con ſu propria virtud, y poder infinito que tenia, y tiene en quanto Dios, ſe reſucitò á ſi miſmo, y ſaliò del ſepulcro vivo, inmortal, impaſſible, y glorioſo, con los quatro dotes de gloria que gozan en el Cielo las almas

de

de los bienaventurados, y gozarán sus cuerpos reunidos á ellas despues de la vniversal Resurreccion, y juizio final, que son claridad, agilidad, subtilidad, y impassibilidad. Y todos estos bienes nos adquiriò Christo con su Resurreccion, que sino fuera assi en vano huviera padecido, y muerto por nosotros. Assi lo dize San Juan Chrisostomo: *Tolle spem Resurrectionis, & resoluta est observantia totius pietatis.* Y San Juan Damasceno dixo: *Si Resurrectio non est, nec Deus est, nec providentia est.* El creer que Christo resucitò, y que todos avemos de resucitar en nuestros proprios cuerpos el dia del juizio, es la basa, y cimiento sobre que estriva toda nuestra Santa Fè Catolica. Y San Pablo en la carta que escriviò á los Corintios, dize: *Si Christus non resurrexit: inanis est ergo prædicatio nostra.* En vano nos cansaramos en predicar la vida y milagros de Christo, si no huviera resucitado. Y llega a ser este articulo de Fe de tan remontada grandeza, que no ay terminos, ni palabras con que poder significarla.

Chrisost.

1. Cor. 15.

1 Assi consta del Evangelista San Lucas. En ocasion que Christo se iba acercando a la Ciudad de Jerusalen, les dió cuenta a sus Apostoles de todo lo que avia de padecer en ella, diziendo: *Ecce ascendimus Hierosolymam, & filius hominis tradetur, flagellabitur, illudetur, conspuetur, & postquam flagellabitur, occident eum, & tertia die resurget.* Discipulos mios, ya vamos subiendo a la Ciudad de Jerusalen, adonde seré entregado á mis enemigos, serè azotado, escarnecido, abofeteado, y escupido, y despues de todo esto me quitaran la vida, y al tercero dia resucitarè. Tened Señor: Aqui de vuestra grandeza, si tratando de vuestra passion la referis tan por menudo, pues dezis que sereis entregado, azotado, escarnecido, escupido, y muerto, como al proponer vuestra Resurreccion solo hablais vna palabra diziendo,

S. Luc. cap. 18.

Fr. Phelip. t. 1 f. 446. *tertia die resurge.* Resucitaré al tercero dia ? Vna docta pluma dixo aqui: *Ratio est, quia corporales labores numerum habuerunt, Resurrectionis autem gloria, non potest dici tanta est, vt nulla sint verba quibus digne explicari possit: & ideo illam silentio prætermittit.* Los trabajos, y tormentos corporales de Christo tuvieron numero. los azotes fueron cinco mil trecientos, y setenta, las caidas que diò desde el Huerto hasta la casa de Anas fueron siete, las puñadas fueron ciento y veinte, las bofetadas fueron ciento y dos, y los demas trabajos, como consta de las revelaciones de Santa Brigida, puede dezirse quantos fueron; pero la gloria de la Resurreccion, no se puede dezir tanta es, y como no puede explicarse la passó Christo en silencio; porque llega a ser este vn misterio tan sobre manera grande, que es el credito de su divinidad, el abono de sus prodigios, y el sello, y vltimo cōplemento de sus milagros: consta del Evangelista San Juan en el cap. 2. de su Evangelica historia.

Ioann. c. 2. Entró Christo vn dia en el Templo de Jerusalen, y viendolo profanado, y hecho establo de animales que alli se vendian para los sacrificios, se irritò tanto, que hizo vn azote de cordeles, y a golpes echò del Templo los ganados, y a los que los vendian, y derribò las mesas, sembrando por el suelo el dinero. Y viendo esto los Judios, le dixeron: *Quod signum ostendis nobis quia hæc facis?* Como os aveis tomado tanta mano, que os atreveis a castigarnos? Es quizá en virtud del titulo que os aveis dado de Hijo del Eterno Padre? Como sabremos que sois Hijo de Dios? Qué señal nos dais de vuestra divinidad? Respondiòles Christo: *Solvite Templum hoc, & post triduum reædificabo illud.* Deshazed este Templo de mi cuerpo, quitadme la vida en vna Cruz, y vereis como resucito al tercero dia con mi propria virtud, y entonces vereis que soy Hijo de Dios, y todo poderoso,

y

y que como tal puedo castigaros. Pues Señor, no hallastis otra señal que dar para abono de vuestra divinidad, sino vuestra Resurreccion? Para que conozcan que sois Dios, no basta el aver resucitado à Lazaro de quatro dias muerto? El Cardenal Toledo satisface à esta duda diziendo: *Potuerunt quidem Prophetæ virtute divina, mortuos exitare, & omnia miracula quæ Christus fecit facere: at exitare se non potuerunt. Quod Christus fecit, ob idque argumentum est proprium divinitatis.* Con resucitar a Lazaro no pudo Christo probar que era Dios, porque Elias, Eliseo, y otros muchos Santos, resucitaron á hombres muertos, y no por esso fueron Dios, ni tuvieron divinidad, mas resucitarse a si proprio despues de muerto, esto solo Dios lo pudo hazer, y assi es argumento de la divinidad de Christo el aver muerto en vna Cruz, y resucitado a si mismo. Y assi para convencer à sus enemigos, no les pudo dar mas evidente señal de su divinidad, que su Resurreccion, porque este es el fin de todas sus obras, y el sello de sus milagros.

Toled. annot. 23.

De los actos Apostolicos consta, que Christo gastò todo el tiempo de su vida en hazer prodigios, y milagros: *Qui pertransijt benefaciendo, & sanando omnes oppressos à diabolo.* Por donde quiera que passaba iba lançando demonios, dando vida a muertos, manos á mancos, pies a coxos, vista a ciegos, y haziendo otros muchos milagros. Y es digno de reparo, que despues que resucitó, en aquellos quarenta dias que estuvo en el mundo, antes que se subiesse a los Cielos, no se hallará que hiziesse milagro alguno. Assi lo dize Ecumenio: *Non signum aliquod post Resurrectionem fecit.* Pues porque seria esso? Despues que Christo resucitò, le faltò quizà el poder para obrar milagros? No. Pues porque en aquellos pocos dias que conversò con sus Discipulos, no los hizo?

Actorum, c. 10. vers. 36.

Æcumen. in c.10. Actor. Apostol. ex translat. Felic.

zo? La razon dá el mismo Ecumenio, diziendo: *Quia resurrectio ipsa satis magnum signum fuit.* Si despues de aver resucitado Christo, no hizo milagros, no fue porque le faltò el poder para obrarlos, sino porque el resucitar fue vn milagro tan grande, que encerrò en si todos sus milagros, y fue la evidencia de su divinidad, y el credito de su grandeza. Y de aqui proviene, que à los que enseñan, y predican este misterio de la Resurreccion de los cuerpos, les haze Dios singulares favores, para comprobacion de su grandeza.

EXEMPLO.

Speculum exemplorum fol. 696.

Assi lo experimentò vn Santo Martir llamado Philemon, al qual porque enseñaba la Resurreccion, vn Juez Idolatra llamado Arriano, mandò que lo pusiessen pendiente en vn palo, y que lo assaeteassen; y de pies a cabeza lo llenassen de saetas. Hizose assi, y los verdugos le tiraron á Philemon quantas saetas tenian, hasta que se les acabaron, y (disponiendolo Dios assi) ninguna saeta se le clavò en el cuerpo, sino pegadas a èl se quedaron todas pendientes en el ayre, sin que alguna cayesse en el suelo, perseverando el santo en su predicacion: y admirado el Juez Arriano de ver que Philemon no moria aviendole tirado tantas saetas, se llegò cerca del palo para ver aquel prodigio, y cayendo vna saeta de las que estavan pendientes en el ayre, le diò en vn ojo, y se lo quebrò. Viendo esto el Juez, mandò quitar del palo a Philemon, y le dixo: Buelveme mi ojo, que por arte magica me has quebrado, te dexarè ir libre. A lo qual dixo Philemon: Porque no juzgues que mi Señor Jesu Christo no te puede sanar despues de muerto yo, quando me ayan enterrado, coge tierra de mi sepulcro, y con ella haz vn poco de lodo, y pontelo en el ojo, y sanaras. Oyendo esto Arriano, mandò que a Philemon lo degollassen, y assi se hizo. Otro dia se fue Arriano al sepulcro

de

de Philemon, y con la tierra de su sepultura hizo el lodo, y se lo puso en el ojo que le avia quebrado la saeta diziendo: En el nombre de Jesu Christo, por quien este padeciò martirio, me pongo este lodo en los ojos para q̃ vea, y creeré la Fè, que èl predicò, y assi que dixo esto se halló sano, y con vista, y confessò a vozes la Fè de Jesu Christo por verdadera, y dixo que èl era Christiano. Llegò esta a noticia al Emperador Diocleciano, y embiò quatro Ministros que lo prendiessen, y preso fue con los Ministros al sepulcro de Philemon, y alli hizo oracion, pidiendole que rogasse a Dios por èl, y lo confortasse hasta dar la vida, y derramar su sangre por su santa Fè, y del sepulcro de Philemon saliò vna voz, q̃ le dixo: Arriano, ten buen animo, que Jesu Christo en quien crees, te ayudarà, y favorecerà. Vete con essos Ministros que han venido por ti, y pidele a Dios que los convierta. Admiraronse los Ministros de oir esta voz, y fuesse Arriano cõ ellos, y tambien se fueron con èl ocho criados suyos, y algunos amigos, a los quales luego que llegaron à Alexandria, les dixo Arriano: Esperad aqui mi cuerpo, porque à ocho dias de Março ha de mandar el Emperador Diocleciano que me echen en el mar con vn saco lleno de arena al cuello, para que me vaya al profundo. Salid à onze de Março a la hora de medio dia à la orilla de el mar, y cerca de ella vereis mi cuerpo sobre los lomos de vn Delfin, cogedlo, y sepultadlo junto a la sepultura de Philemon. Prosiguieron su viage los quatro Ministros cõ Arriano, y aviendolo puesto en la presencia del Emperador, este mandò que en el campo hiziessen vn hoyo muy profundo, y que en èl echassen a Arriano cargado de cadenas de bronze, y hierro, con grillos en los pies, y esposas en las manos, y vna piedra de molino colgada de el cuello, deste modo lo arrojaron en el hoyo, y luego le echaron toda la tierra encima, y la pisaron los verdugos,

di-

diziendo: Aora veremos si viene Jesu Christo a librarlo. Y hecho esto subiò el Emperador en su cavallo, y se fue à su Palacio, y retirandose a descansar en su recamara, viò à Arriano recostado en su cama imperial, y las cadenas, grillos, y esposas con que lo avian echado en el hoyo, pendientes de las varandillas de la cama. Assombrose el Emperador de ver â quien dexaba muerto á su parecer; pero Arriano le dixo: No te turbes, Diocleciano, que yo soy el que dexaste enterrado, y oprimido con estos grillos, esposas, y cadenas: pero Jesu Christo, que con su poder infinito libra a los que creen en èl, y puede resucitarlos, me ha traido aqui. Viendo esto el Emperador mandò que con vn saco de arena atado a la garganta, lo echassen en el mar. Y abominando este mandato los quatro Ministros que avian preso à Arriano, confessaron ser Christianos, y reprehendieron la impiedad del Emperador, el qual mandò que à cada vno de ellos le pusiessen tambien vn saco de arena, y à todos cinco los arrojaron al profundo del mar, pero disponiendolo Dios cinco Delfines cogieron los cinco cuerpos, y los llevaron à Alexandria al lugar donde los criados, y amigos de Arriano estavan esperando, y como vieron cinco cuerpos, quando esperaban solo el de Arriano, se hallaron confusos, y juzgaron que no estava alli; pero de la boca de vno de los Delfines, saliò vna voz humana que les dixo: No dudeis que aqui está el cuerpo de vuestro señor Arriano, cogedlo, y à estos quatro que padecieron con él vn martirio, y dadles sepoltura adonde os dixo, y assi lo hizieron, obrando Dios con ellos estos prodigios, porque professaron la Fè de Jesu Christo, que confiessa la Resurreccion de los muertos, de que es causa la de su Magestad Divina.

Sean, pues, muy reconocidos á Dios, fieles mios, por tan grande beneficio, y procuren imitar à Jesu Christo nuestro Redemptor, y seguir sus passos, siendo muy puntua-

tua-

tuales en guardar sus Divinos Mandamientos, y en seguir sin intercadencias el camino de la perfeccion, y virtud, que perseverando en ella hasta el fin, se les darà la corona: y el dia del juizio, y vniversal Resurreccion resucitarán para vivir eternamente en la gloria, y bienaventurança: *Ad quam, &c.*

TODO LO QVE EN ESTE LIBRO está dicho, y escrito, lo sugeto, y expongo al juizio, y correccion de nuestra Santa Madre Iglesia Catolica Romana.

F I N.



TA-

TABLA DE LOS LVGARES DE LA SAGRADA ESCRITVRA, QVE SE CONTIENEN EN ESTA SEGUNDA PARTE.

Ex Libro Genesis.

Fi

re nequeo, quia iuxta consuetudinem fœminarum, nunc accidit mihi, fol.60.

Viditque in somnis dicentem sibi Dominum: Cave ne quidquam, &c. fol.127.

Cap. 32. Flevit, & rogavit eum :::::: Dixitque ad eum: Dimitte me, iam enim ascendit Aurora, fol. 49.

Cap. 33. Et ipse progrediens adoravit pronus in terram septies, donec appropinquaret frater eius, fol.139.

Cap. 37. Habitavit autem Iacob in terra Chanaam, in qua pater suus peregrinatus est, & hæc sunt generationes eius: Ioseph cum sedecim esset Annorum pascebat gregem, 146.

Cap. 40. Furtim sublatus sum, & hic innocens missum sum, 104.

Cap. 41. Tantum memento mei dum bene tibi fuerit, fol.211.

Cap. 44. Apud quemcumque fuerit inventum quod quæris, moriatur, fol. 70.

Cap. 45. Præcepit vt egrederentur cuncti foras, dixitque eis: Ego sum Ioseph frater vester, quem vendidistis in Ægyptum, fol.94.

Ex libro Exodi.

Cap. 1. Quando obstetricabitis Hebræas, & partus tempus advenerit, si masculus fuerit, interficite eum, fol.174.

Nec fecerunt iuxta præceptum Regis, sed servaverunt mares, fol. 260.

Cap. 2. Cùm vidisset parvulum vagientem, miserta est eius, &c. fol.248.

Cap. 4. Legit in auribus populi, fol.192.

Cap. 8. Orate Dominum, vt auferes Ranas á me, & á populo meo, fol.136.

Cap. 11. Sinautem minor est numerus, vt sufficere non possit ad vescendum Agnum, assumet vicinum, qui iunctus est domui suæ, fol.24.

Cap. 13. Dominus autem præcedebat eos ad ostendendam viam, per diem in columna nubis, & per noctem in columna ignis, vt dux esset itineris vtroque tempore, fol.87.

Cap.

bus suis, ignoro illo; & nescierunt filios suos, hi custodierunt eloquium tuum, & pactum tuum servaverunt, fol.40.
Vivat Rubem, & non moriatur, fol.89.

Ex Iosue.

Cap. 2. Innoxis erimus á iuramento hoc quod adiurasti nos, si ingredientibus nobis terram signum fuerit funiculus iste coccineus, & ligaveris eum in fenestra, &c.180.
Ingressi sunt domum meretricis nomine Raab, fol. 261.
Cap. 4. Tulit lapidem prægrandem, posuitque illum subter quercum, quæ erat in Sanctuario Domini, fol.178.

Ex libro Iudicum.

Cap 4. Aperuit vtrem lactis, & dedit ei bibere, & operuit eũ.258.
Cap. 8. Cùm reversus fuero in pace, conteram carnes vestras cum spinis tribulisque deserti, fol.244.
Cap. 11. Hæres in domo Patris nostri esse non poteris, quia de altera matre natus es, fol.271.
Cap. 13. Concipies, & paries filium, cave ergo ne bibas vinum, & cizaram, fol.156.

Ex libro primo Regum.

Cap. 2. Domini sunt cardines terræ, & posuit super eos orbem, fol. 47 y 51.
Cap. 4. In ipso momento mortis eius, dixerunt ei, qui stabant circa illam: Ne timeas, qui filium peperisti, fol.240.
Cap. 6. Et convenerunt ad eum, omnes qui erant in angustia, &c, fol.102.
Cap. 10. Conveneris ad quercum Thabor, invenient te ibi tres viri ascendentes ad Deum in Bethel, vnus portans tres hædos, & alius tres tortas panis: & alius portans lagenam vini: cumque te salutaverint, dabunt tibi duos panes, & accipies de manu eorum, fol.63.
Num salvare nos poterit iste? & despexerunt eum, fol.133.
Cap. 18. Iratus est Saul nimis :::::: Post diem autem alteram invasit spiritum alius Saul, fol.128.
Expoliavit se Ionathas tunica sua, &c.fol.133.

Va-

Ex Proverbijs.

Ex Canticis Canticorum.

Ex libro Sapientiæ.

Cap.

Ex Ieremia.

Ex Zacharia.

Ex libro 1. Machabeorum.

Ex libro 2 Machabeorum.

Ex Matthæo.

Ex Ioanne.

Sed

Sed venit hora, vt omnes qui interficit vos, arbitretur obsequium se præstare Deo, fol. 239.

Cap. 18. Rogavit Pilatum Ioseph ab Arimathia (eo quod esset discipulus Iesu, occultus autem propter metum Iudæorum) vt tolleret corpus Iesu, & permissit Pilatus. Venit ergo, & tullit corpus Iesu. Venit autem & Nicodemus, qui venerat ad Iesum nocte primum, fol. 270.

Cap. 19. Si hunc dimittis, non es amicus Cæsaris, fol. 246.

Cùm venissent ad Iesum, & vidissent eum iam mortuum, vnus militum, lancea latus eius aperuit, fol. 285.

Cap. 20. Quorum remisseritis peccata, remittuntur eis, fol. 14.

Ex Apostolorum Actibus.

Cap. 1. In ipsa nocte erat Petrus vinctus cathenis duabus, & ecce Angelus Domini astitit, percussoque latere Petri, excitavit eum dicens: Surge velociter :::: Et ceciderunt cathenæ de pedibus eius, &c. fol. 105.

Non est vestrum nosse tempora, vel momenta, fol. 183.

Cap. 10. Descendit vas quoddam velut linteum magnum, in quo erant omnia quadrupedia, & serpentes terræ, & volatilia cœli, & facta est vox ad eum: Surge Petre, occide, & manduca. Ait autem Petrus: Absit Domine, quia numquam manducaui omne commune, & immundum, f. 266.

Qui pertransijt benefaciendo, & sanando omnes oppressos á diabolo, fol. 294.

Cap. 20. Beatius est magis dare, quàm accipere, fol. 141.

Ex Epistola Pauli ad Romanos.

Cap. 1. Cúm cognouissent Deum, sicut Deum glorificauerunt, aut gratias egerunt, sed evacuauerunt in cogitationibus suis, & obscuratum est, insipiens cor eorum, fol. 186.

Cap. 7. Infelix ego homo, quis me liberabit de corpore mortis huius, fol. 175.

Caro concupiscit adversus spiritum, fol. 174.

Cap. 8. Vos autem in carne non estis, sed in spiritu, fol. 37.

Cap. 10. Invisibilia enim ipsius, á creatura mundi per ea quæ fa-

Ex

Ex Epistola ad Ephesios.

Ex Epistola prima à Thimotheum.

Ad Titum.

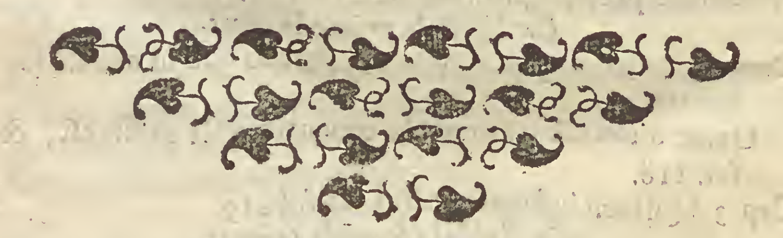
Ad Hebræos.

Ex Epistola Iacobi.

Ex Epistola prima Petri.

Ex Epistola prima Ioannis.

Ex Epistola secunda Ioannis.



TA-

TABLA DE LAS COSAS NOTABLES QVE SE CONTIENEN EN ESTA SEGUNDA PARTE.

Ponese el Numero donde està la cosa, y donde se dize ad longum, *es señal que se prosigue el assumpto, con pruebas à lo largo.*

A

B.

C

D

E

EXEMPLOS.

De

cha-

G

H

N

O

P

Vi-

V

Z

SOLI DEO HONOR, ET GLORIA.

CON LICENCIA.

En Sevilla, à costa de LUCAS MARTIN DE HERMOSILLA, Impressor, y Mercader de Libros, año de 1699.

Si este Libro se perdiere como
podra acontecer suplico a quien
allare que me lo sepa volver si quiere
saver mi nombre aqui lo voi a poner que
me llamo Juan Estevan Gomes y de
Pedro Estevan gomes tio

Si este libro se perdiere co
mo podia acontecer suplico
a quien se lo allare qe me lo
se supa volver si quisiere saber mi nobre a qui
lo voi a poner Me llamo pedro escuran
gomez


Si este libro se per
Por la mano
Pedro


183
84